ència
ca

M.C.D. 2018

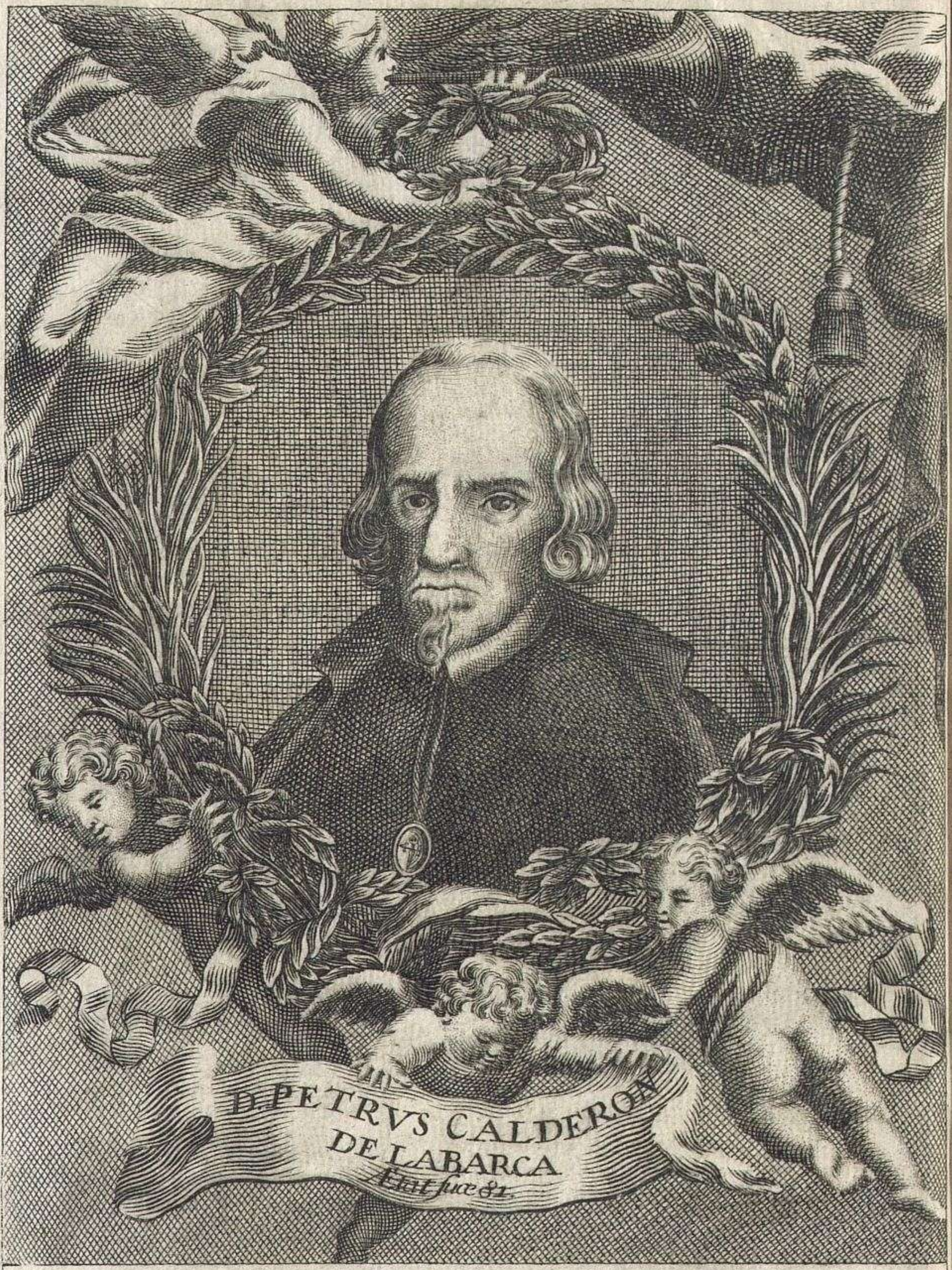
M.C.D. 2018

A-8

73

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018



Sapientia hominis lucet in Vultu eius
et potentissimus faciem illius commutabit.
Eccles. Cap. 8 V. 1.

Man.l Velasco scul.t

M.C.D. 2018

COMEDIAS
DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Iglesia de Toledo,

QUE SACA A LUZ

DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,

Y LAS DEDICA

AL MISMO DON PEDRO CALDERON de la Barca, &c.

TOMO OCTAVO.





CON LICENCIA : EN MADRID.

En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1762.

Se hallarà en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende el Papel Sellado.

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

FEE DE ERRATAS.

PAG. 30. col. 1. lin. 31. ſeñas labios, *lee* ſeñas los labios. Pag. 45. col. 2. lin. 2. gruar, *lee* gruta. Pag. & col. id. lin. 35. qus, *lee* que. Pag. 60. col. 1. lin. 30. cierta, *lee* cierto. Pag. & col. id. lin. 32. aſsi he hablar, *lee* aſsi he de hablar. Pag. 83. col. 2. lin. 27. emplara, *lee* empleara. Pag. 88. col. 2. lin. 29. llevanta, *lee* levanta. Pag. 115. col. 1. lin. 17. ſi oy, *lee* ſi yo. Pag. 123. col. 2. lin. 32. herè, *lee* harè. Pag. 142. col. 1. lin. 1. paſtar, *lee* paſſar. Pag. 151. col. 1. lin. 2. preguntaiſi, *lee* preguntais. Pag. id. col. id. lin. 17. srecogida, *lee* recogida. Pag. 156. col. 2. lin. 30. le coſta, *lee* la coſta. Pag. 204. col. 1. lin. 13. eſtraña, *lee* eſtraño. Pag. 212. col. 2. lin. 23. de amor, *lee* de mi amor. Pag. 236. col. 1. lin. 2. às callar, *lee* es callar. Pag. 274. col. 2. lin. 8. quien, *lee* que quien. Pag. 278. col. 1. lin. 36. tremeceſino, *lee* trecemeſino. Pag. 281. col. 2. lin. 37. pare, *lee* para. Pag. 282. col. 1. lin. 16. ſer, *lee* ſerà. Pag. 294. lin. 20. deſtuya, *lee* deſtruya. Pag. 298. col. 2. lin. 17. D. Juan, *lee* D. Luis. Pag. 308. col. 1. lin. 29. el, *lee* al. Pag. 311. col. 1. lin. ult. devalido, *lee* deſvalido. Pag. 312. col. 2. lin. 25. ebuſtera, *lee* embuſtera. Pag. 315. col. 2. lin. 1. impor dàr, *lee* importa dàr. Pag. 320. col. 1. lin. 20. i la, *lee* à la. P. 321. col. 2. lin. 33. nenios, *lee* genios. Id. lin. 38. oaras, *lee* obras. P. 327. col. 2. lin. 35. fue mi, *lee* fue de mi. P. 334. col. 2. lin. 15. ambicioſa, *lee* ambicioſo. P. 343. col. 2. lin. 13. ve:guenza, *lee* verguenza. Pag. 344. col. 2. lin. 9. vesde, *lee* verde. Pag. 346. col. 2. lin. 16. dueñp, *lee* dueño. Pag. 350. lin. 16. en ta, *lee* en la. Pag. 360. col. 1. lin. 9. predi, *lee* prendi. Pag. 389. col. 1. lin. 15. deltla, *lee* de ella. Pag. 430. col. 2. lin. 5. quedaua, *lee* quedabas. Pag. 433. col. 2. lin. 25. pretenderme, *lee* prenderme.

El Tomo octavo de las Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, que ſe ha reimpreſſo con licencia de el Real Supremo Conſejo de Caſtilla, para que eſtè conforme con el que ſe ha preſentado por original, ſe ſalvaràn las erratas de eſta Fee: Y aſsi lo certifico en eſta Villa, y Corte de Madrid à catorce de Julio de mil ſetecientos y ſeſenta y dos.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,
Correct. General por S. M.

TASSA.

DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Eſcrivanìa de Camara, y de Govierno del Conſejo, de el cargo de el Secretario Don Joſeph Antonio de Yarza, que ſirvo ſus auſencias, y enfermedades: Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores del Conſejo el Tomo octavo de las Comedias que eſcriviò Don Pedro Calderon de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedida à Doña Angela de Apontes, Impreſſora en eſta Corte, ha ſido reimpreſſo, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego; y dicho Tomo parece tiene cinquenta y medio, ſin principios, ni tablas, que à eſte reſpecto importa treſcientos cinquenta y ſiete maravedis; y al dicho precio, y no mas, mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Tomo, para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender. Y para que conſte lo firmè en Madrid á diez y ſiete de Julio de mil ſetecientos ſeſenta y dos.

D. Juan Miguèl de Ocharàn.

IN-

M.C.D. 2018

INDICE
DE LAS COMEDIAS,
que se contienen en este Tomo octavo.

C. *Fortunas de Andromeda, y Perseo*: Fiesta que se representò à sus Magestades èn el Coliseo del Buen-Retiro. Pag. 1.

El Joseph de las mugeres. 53.

C. *Los empeños de un acaso.* 93.

C. *Primero soy yo.* 139.

C. *La Estatua de Prometeo*: Representòse à los años de la Reyna Madre nuestra Señora. 181.

El secreto à voces: Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn de su Real Palacio. 222.

Dàr tiempo al tiempo: Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn de su Real Palacio. 271.

El Magico prodigioso. 318.

C. *Mejor està, que estaba.* 366.

Loa para la Comedia: Fieras afemìna Amor: Fiesta que se representò à los años de la Reyna nuestra Señora Doña Maria Ana de Austria, en el Real Coliseo del Buen-Retiro. 410.

C. *Fieras afemìna Amor.* 420.

El Privilegio del Rey nuestro Señor, Aprobaciones, y Licencias se hallaràn en el Tomo primero de esta Obra.

LA

M.C.D. 2018

[JHS.]

LA GRAN COMEDIA. FORTUNAS DE ANDROMEDA, Y PERSEO.

DE DON PEDRO CALDERON *de la Barca.*

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliséo del Buen-Retiro.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Perseo.
Bato.
Gilote.
Riselo.
Ergasto.
Cardenio.
Danae.
Polidites.
Fineo.
Celio, criado.
Lidoro.
Medusa.
Libia.
Sirene.
Palas.
Mercurio.
Andromeda.
Morfeo.
Las tres Furias.
Jupiter.
Juno.
La Discordia.
Una Dueña.
Quatro Damas.
Seis Nereidas.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Descubrese el teatro de las caserìas nevadas, dicen dentro, y salen despues Bato, Gilote, Ergasto, y Riselo, villanos.

Risel. HUYE, Gilote.
Gil. Huye, Bato.
Bat. Huye, Ergasto. *Erg.* Huye, Riselo.
Pers. Vive Jupiter, villanos,
que aveis de morir. *Sale Riselo.*
Ris. Los Fresnos
me amparen. *Sale Ergasto.*
Erg. A mi los Chopos.
Sale Gilote.

M.C.D. 2018

Gil. A mi los Alamos negros.

Sale Bato.

Bat. A mi las Cepas , y Parras,
los pampanos , y ſarmientos,
arboles ſantos, pues ſiempre
por Ermitas los encuentro.
Gil. El diabro mos traxo acà
eſte mochacho ſobervio,
para que mos mande a todos
Erg. Quando los montes cubiertos
de nieve , tiene ateridos
la ancianidad del Invierno,
es , quando mas ſolicita
llevarnos por fuerza à ellos,
para que à ſus caſerìas
le ſirvamos los o èos.
Riſ. Un lobo , que diz que anda
en la Sierra , es el intento
con que oy pretende llevarnos.
Erg. Lobo? *Gil.* Sì.
Bato. No es lo peor eſſo.
Riſ. Què es?
Bat. Que el lobo es un perdido,
jugador , y mogeriego,
que à ſer un lobo apricado,
deſtos que ilaman caſeros,
el primero huera yo
que fuera , donde el primero
le metiera en mis entrañas.
Gil. Yo nieve , ni lobo temo,
ſino es que tan atrevido,
tan oſſado , y tan reſuelto,
que un dia me quixo entrar
en eſſe lobrego ſeno,
funeſta gruta ſagrada
à la deidad de Morfeo,
donde ſiempre andan viſiones.
Erg. Noſotros miſmos tenemos
la culpa de que nos trate
un rapaz con tanto imperio;
que ſi huviera entre noſotros,
aunque peſára à Cardenio,
que por nieto le ha criado,
uno , que oſſado , y reſuelto
le diera à entender quien es,
à fee que tuviera menos
ſobervia. *Gil.* Muchos huviera,
que ſi les dixeran eſſo,
quizà abaxàran los brios.
Bato. Decidme , para ſaberlo,
es cierto que ſi ſupiera
quien es , deſde aquel momento
no diera los mogicones,
que ſuele dàr? *Er.* Y tan cierto,
que viviera deſde alli
mas humilde , y mas modeſto,
ſin atreverſe à mirarnos
á las caras. *Bat.* Vive el Cielo,
que lo ha de ſaber de mi
muy bien ſabido , pues puedo
decirlo mijor que todos,
como teſtigo del cuento:
una ſola enfeculrad
ſe me ofrece: he aqui que empiezo
la hiſtoria : baſta empezarla,
para que èl ſe me eſtè quedo,
y no ſe atreva à mirarme
à la cara? *Gil.* No por cierto,
porque la ha de ſaber toda.
Bat. Pues èntre otro, que no quiero,
que al principio de la hiſtoria
vea donde vá el intento;
y antes que ella llegue al fin,
llegue yo al fin. *Erg.* Para eſſo
avrà una traza.
Bato. Què traza?
Gil. Noſotros te le tendremos
de ſuerte , que aunque no quiera,
todo te lo eſcuche.
Bato. Y luego?
Los tres. Luego ſeguro eſtàs.
Bato. Manos

á la

M.C.D. 2018

à la labor, que rebiento
por decirselo en su cara,
donde, y còmo, y quando à trueco
de que èl no mire la mia.
Sale Perseo vestido de villano.
Pers. Villanos, què atrevimiento
es llamaros yo, y huir?
Gil. Como hacia tan mal tiempo,
reusabamos ir al monte.
Pers. Hacele para mi bueno?
pues el que passare yo,
barbaros, viles, grosseros,
no le passareis vosotros?
venid conmigo. *Bat.* Què presto
ha de baxar estos brios!
Pers. Que seguir la fiera quiero,
que escandaliza estos valles
con tantos robos sangrientos
de pastores, y ganados.
Oy se la he ofreeido al Templo
de Jupiter, que en las altas
cumbres del monte es opuesto
rebellin contra los rayos,
los relampagos, y truenos
que Acaya padece, à quien
yo no sè por què secreto,
aun mas que todos adoro,
mas que todos reverencio;
siendo assi, que no ay remota
Provincia, apartado Reyno,
que no embie à consultarle
los arduos casos, y puesto
que se la tengo ofrecida,
oy su armada testa tengo
de clavar à sus umbrales;
ven, Ergasto. *Erg.* Yà obedezco.
Pers. Ven, Gilote. *Gil.* Yà voy yo,
Pers. No te escondas tù, Riselo.
Ris. Yà voy tras ti,
Pers. Ven tù, Bato.
Bat. Dexame à mi, porque quiero
estodiar toda la historia.
Pers. Què historia?
Bat. Una que te tengo
de contar.
Pers. A mi? *Bat.* Sì,
Pers. Pues
què historia es?
Abrazanse los tres con èl.
Los tres. Agora es tiempo.
Pers. Què es esto? pues còmo assi
à mi os atreveis?
Gil. Queremos
que sepas que no ay razon
de tratarnos con desprecio,
no siendo mijor que todos.
Erg. Como mijor? ni aun tan bueno.
Pers. Viven los Cielos, villanos.
Gil. Bato, dile sus sucessos.
Bat. Està bien tenido? *Los tres.* Sì.
Bato. Bien, bien?
Gil. Tan bien, que no creo,
que se escape de mis brazos.
Erg. Yo aquesta mano le tengo.
Risel. Yo estotra.
Bato. Pues finalmente,
como digo de mi cuento:::
Pers. Què esto Jupiter permita!
Bato. Desvanecido mozuelo,
pisa verde de estos prados,
pisa pardo de estos cerros;
quien te imaginas, y piensas
que eres, para no tenernos
mochissima estimacion,
y mochissimo respeto?
què cosa es que cada dia
mos trates como à tus negros,
siendo tus brancos? de què
nace el desvanecimiento?
Si presumes que eres hijo
de la hija de Cardenio
puesto mayoral, te engañas;

M.C.D. 2018

ni ella es hija , ni tù nieto.
Và bien? *Los tres.* Lindamente và.
Perſ. Què eſto conſientan los Ciclos!
Bat. Pues tenedle lindamente,
no ſe deslinde el intento.
Porque has de ſaber , que un dia,
alterado el mar , corriendo
fortuna , traxo un baxel
à la viſta deſte puerto,
donde encallando en los baxos,
que ſon Scilas del Griego
pielago del Negro-Ponto,
ſue eſcollo de algas cubierto:
ni arbol , ni xarcia , ni vela
traìa el buque ; y preſumiendo,
que del deshecho del agua,
era ojeriza del viento,
no cauſó mas novedad,
que la laſtima de verlo;
haſta que unos peſcadores,
que de la colera huyendo
de Neptuno , à eſtas orillas
bolvian à vela , y remo;
contaron , que al paſſar cerca
de aquel derrotado leño,
avian eſcuchado humana
voz , que en miſero lamento
favor pedia à los Dioſes.
Và bien? *Los dos.* Muy bien.
Bat. Pues tenedlo,
haſta la poſtrer palabra.
Perſ. Ya no ay para què , ſupueſto,
que mas que eſta fuerza atado,
me tiene eſſa voz ſuſpenſo.
Bat. Aplacò ſu ſaña el mar,
y en mirandole ſereno,
la curioſidad llevò
à conocer ſi era cierto,
que avia gente , peſcadores,
y villanos: Uno deſtos
ſui yo , y abordando al vaſo,
vimos una muger dentrō,
con un infante en los brazos,
que abrigandole en el pecho,
ſin tenerle ella , le daba
el calor , y el alimento.
Ni otra perſona , ni ſeñas
de averla tenido , vieron
nueſtros ojos , la piedad
la ſacò à tierra : tenedlo,
que parece que ſe eſcurre,
y yá falta poco al cuento.
Perſ. No temas , que aunque decirlo
no quieras , querrè ſaberlo.
Bat. Entre quanta gente , pues,
à tierra ſacò el ſuceſſo,
fue uno Cardenio , y movido
de vèr el ſemblante bello
de la muger , que aun eſtaba
diciendo el delito honeſto,
ſi yà no de la inocente
culpa del infante tierno,
en ſu caſa la albergò,
dandola el anciano viejo,
obrigado à ſu hermoſura,
à ſu vertud , y à ſu ingenio,
nombre de hija : eſta es tu madre,
y el infante tù : y ſupueſto,
que nunca por buena fue
entregada al mar violento,
con tan grande deſamparo,
deſabrigo , y deſconſuelo;
què te perſuade à penſar,
que eres mas , que un eſtrangero
advenedizo paſtor,
hijo vil de un adulterio,
ù de otra traycion? y aſsi
trata deſde oy de no vermos
las caras , ſiendo deſde oy
mas humilde , y mas honeſto.
Los tres. Tienes mas que decir?
Bat. No.

Gil.

M.C.D. 2018

Gil. Pues cuidado, que le ſuelto.
Erg. Y yo tambien. *Riſ.* Y yo, y todo.
Perſ. Eſto ſufro? eſto conſiento,
ſin haceros mil pedazos?
Los tres. Vamos de ſu furia huyendo.
Vanſe los tres.
Bat. Para què, ſi ſe ha de eſtàr
quedito?
Perſ. Barbaro, necio,
infame, loco, villano,
que has tenido atrevimiento
para decirme en mi cara
mi deſdicha. *Bat.* Eſteſe quedo,
y trate de no mirarme
à la mia. *Perſ.* Vive el Cielo,
que has de morir á mi mano.
Bat. Algo ſe me olvidò al cuento,
pues aun pega todavia:
ay que me mata!
Sale Danae veſtida de villana.
Dan. Què es eſto?
Perſ. Eſto es vengar, en quien no
tiene la culpa, tus yerros.
Bat. Tenle, ſeñora, que eſtà
mas loco que antes, y aviendo
oidolo todo, aun no quiere
modeſto ſer, y es moleſto. *Vaſ.*
Dan. Siempre te tengo de hallar
altivo, ſañudo, y fiero?
Perſ. Razon tienes de reñirme,
quando no ſolo no ſerlo,
mas ni aun atreverme á vèr
al Sol debiera, ſabiendo
yà en tu fortuna mi agravio,
y en tu traycion mi deſprecio.
Dan. Què dices? Ay infelice!
Perſ. Que por què el nativo ſeno,
que à infame ſér diſponia
mi infelice nacimiento,
no le hiciſte mi ſepulcro,
abortandome primero,
que darme á la luz del Sol?
ò por què, yà que pariendo
vivora, no rebentaſte
aquel derrotado leño,
que fue mi primera cuna,
no hiciſte mi monumento?
Por què, antes que me abrigáran
las piedades de tus pechos,
no me arrojaſte à las ondas?
fuera mi deſdicha menos,
muerto en el primer umbral
de la vida, que no muerto
al baldon de unos villanos,
que con todos tus ſuceſſos
me han dado en roſtro, notando
de advenedizo eſtrangero
Paſtor, hijo de un delito,
merecedor de aquel rieſgo.
Dan. Hà Perſeo, tu ſobervia
en eſte trance te ha pueſto;
que no fueran ellos libres,
ſi tù no fueras ſobervio:
pocas veces el humilde
eſcucha baldones. *Perſ.* Luego
razon tienen?
Dan. Razon tienen.
Perſ. No lo niegas?
Dan. No lo niego.
porque contra la razon,
no ay mas razon, que el ſilencio.
Perſ. En fin, que la tienen? *Dan.* Sì.
Perſ. Pues yà que la tienen ellos,
tengamosla todos; dime
quien ſoy, y quien eres, pueſto,
que el preſumir, que ſoy mas,
hace tu delito menos.
Conſuelame con que ſepa,
ſi lo que alguna vez pienſo,
al mirar que no me viene
el corazon en el pecho,
es verdad, pues no ay latido

que

M.C.D. 2018

que dè, que no ſea diciendo,
que no naciò para verſe
de toſco ſayal cubierto.
Del eſtremo de una infamia
paſſemos á otro, que à precio
de no ſer villano vil,
te perdono qualquier yerro.
Y ſupueſto que no eres
humilde hija de Cardenio,
qué puede ſer, que no ſea
mejor? dime, pues, te ruego,
quien eres?
Dan. No sè quien ſoy.
Perſ. Pues quien fuiſte?
Dan. Eſſo sè menos.
Per. Quien fue mi padre? *Dan.* No sè.
Perſ. Por que te echò ayrado, y fiero
al mar? *Dan.* No lo sè tampoco.
Perſ. Soy noble? *Dan.* No sè.
Perſ. Què es eſto,
nada ſabes? *Dan.* No sè nada,
y no me apures, que pueſto
que es ſecreto, y ſoy muger,
y no lo digo, no debo
de poder decirlo, y baſte
vèr un prodigio tan nuevo,
como que en un pecho vivan
juntos muger, y ſecreto.
Preguntaſelo à los Dioſes,
quizà enternecidos ellos,
te reſponderàn, que yo
ſolo con el llanto puedo
decirte, que ay ſoberano
poder que me obligue à eſto.
Perſ. Por què?
Dan. Por guardar tu vida.
Perſ. Yo deſde aqui ſe la ofrezco,
y pues me mata el dudarlo,
haz que me mate el ſaberlo:
hablame claro.
Dan. Es en vano.
Per. Còmo? *Dan.* Como no me atrevo
ni aun à reſpirar.
Perſ. Quién cierra
tus labios?
Dan. Poder ſupremo.
Per. De quien? *Da.* De injuſta Deidad.
Perſ. Què puede obligarla?
Dan. Zelos.
Perſ. Zelos? *Dan.* Sì. *Perſ.* Ay de mi!
Dan. De què
ſuſpiras? *Perſ.* De que no tengo
yà apelacion à no ſer
hijo de delito, pueſto
que no ay zelos ſin delito.
Dan. Bien puede ſin él averlos;
ò ingrata Deidad de Juno,
en que confuſion me has pueſto!
Perſ. Còmo? *Dan.* No sè.
Perſ. Al no sè buelves?
Dan. Tampoco sè donde buelvo,
y dexame, no me aflijas,
que no puedo, que no puedo
decir mas, ni callar mas;
grande Jupiter ſupremo,
yà que ocaſionaſte el daño,
acude con el remedio. *Vaſe.*
Perſ. Oye, aguarda; mas ay triſte!
que aunque ſeguirla pretendo,
no sè què oculto poder
en viva eſtatua de yelo
me ha transformado, quedando
ſin alma, vida, ni aliento;
ò gran Jupiter, ò padre
de los hados! mas què es eſto?
al decir padre, no sè,
que no uſado, que violento
impulſo me alborozò
el corazon acà dentro,
como que le dàn las llaves
de las carceles del pecho.
Mas ſi Jupiter, y hados
dixe:

M.C.D. 2018

dixe ; por què , por què pienſo
que fue una voz , y no otra
la que diò el latido? pueſto
que dèl no puedo ſer hijo,
ni dellos dexar de ſerlo.
O gran Jupiter , ò padre
de los hados , y los tiempos,
digo otra vez , ſi á piedad
te ha movido algun lamento,
ſirva de exemplar al mio,
que yo à tus Aras ofrezco
en victima quantas fieras
el monte contiene ; al ruego
te compadece de un triſte,
que naufrago de los vientos
navega à ſaber quien es,
en alas de un devaneo,
que le perſuade à que es mas,
quando le dicen que es menos,
y pues mi madre lo calla,
dime tù , ſi avrà conſuelo
tal vez à mi duda?
Dentro la Muſica. Sí.
Perſ. Què harmonioſos acentos
oygo? ſi fue iluſion?
Muſica. No.
Perſ. Pues que yà en ſuaves ecos
oygo las voces , que ſuelen
tener al ayre ſuſpenſo,
quando alguna Deidad piſa
la tierra , porque ſu acento
metricamente ſonoro
ſuena mas dulce que el nueſtro,
con èl he de hablar : ò tù
Deidad , que eſcucho , y no veo
ſi eres mi oraculo , dime,
quien ſoy?
Muſica. Tú lo ſabràs preſto.
Perſ. Quien me lo ha de decir?
Muſica. Nadie.
Perſ. Pues còmo puede ſer eſſo,
decirlo, y nadie? *Muſ.* Llegando:::
Perſ. Proſigue , que no te entiendo.
Muſic. A decirlo , ſin decirlo,
y à ſaberlo , ſin ſaberlo.
Perſ. A decirlo , ſin decirlo,
y a ſaberlo , ſin ſaberlo?
Aora conozco , ay de mì!
que es iluſion del deſeo
la que me perſuade à que
hablan conmigo los Cielos:
que ellos no uſáran confuſos
enigmas , y mas ſi atiendo
à que todos los eſpacios
del ayre eſtàn tan ſerenos,
que apenas pequeña nube
Empieza à ſalir una nube.
ſe deſcubre en todos ellos,
que Boreal carro triunfal
ſea de ſagrado dueño
de la voz , pues una ſola,
que allà en el perfil poſtrero
del Orizonte , es apenas
fingida garza del viento,
no es capàz trono de hermoſa
Deidad ; mas con todo eſſo
preguntar quiero otra vez:
O tù ſonoroſo eſtruendo,
hablame claro.
Dentro voces. To , to, *A una parte.*
Barcino.
Dent. Lid. A la cumbre. *A otra.*
Dent. Fin. Al puerto. *A otra.*
Perſ. Què diſtintas voces yà
de las que eſcuchè primero,
reſponden! pequeña tropa
alli , alli baxel pequeño,
el puerto , y la poblacion
buſcando vienen , à tiempo
que de la parte del monte
cazadores , y monteros
ſalen tambien ; pero à mi,

que

M.C.D. 2018

que me importa todo eſto,
ſino ſeguir à mi madre?
y pues que del rendimiento
tal vez ſe vale el rencor,
humilde à ſus plantas pueſto,
ſolicitar que me diga
mi hado antes q̃ llegue el tiempo.
El, y Muſic. A decirlo, ſin decirlo,
y à ſaberlo, ſin ſaberlo.
Vaſe, y mientras la muſica ſe repite con las voces de adentro, viene creciendo la nube haſta la mitad del tablado, donde ſe ha de abrir, veeſe en un trono Mercurio con alas en el ſombrero, y en los pies, y el caducèo en la mano, y Palas armada con una aſta en la mano, y embrazado un eſcudo, en que ha de eſtàr un eſpejo, y baxan à tierra, y deſapareceſe la nube.
Dent. To, to, Melampo, Barcino.
Pol. Al llano.
Lidor. A la cumbre.
Fin. Al Puerto.
Muſic. A decirlo, ſin decirlo,
y à ſaberlo, ſin ſaberlo.
Pal. Yà, hermoſo galàn Mercurio,
alado Dios del ingenio,
que has querido, que dexando
el ſacro Palacio excelſo
de Jupiter nueſtro padre,
la fertil tierra piſemos
de Acaya, haciendo ſus montes
volcanes de nieve, y fuego;
dime, què intento te trae
à ſus campos, pretendiendo
que yo en ellos te acompañe?
Merc. Oye, y ſabràs el intento,
yà que porque no lo alcance
el ſiempre ſañudo ceño
de nueſtra madraſtra Juno,
contigo à eſtos montes veñgo.
Ya ſabes, hermoſa Palas,
cuya beldad, cuyo azero
las almas rinde à ſu agrado,
y las vidas à ſu esfuerzo,
que de Jupiter divino
hijo el infeliz Perſeo,
hermano es nueſtro; y yà ſabes,
que por temor de los zelos
de Juno, no le declara,
obligando ſus deſpechos
à que en ruſticos ſayales
le dexè vivir muriendo.
Yo, compadecido oy
de vèr ſu ultrage, atendiendo
à que Jupiter quiſiera
reſponder à ſus lamentos,
ſi aquella infauſta Deidad
de la diſcordia, à quien dieron
las altiveces de Juno
en nueſtro doſél aſsiento,
ſus ſoberanas piedades
no embarazàra; pretendo,
que intereſſados los dos,
ſolicitemos un medio,
que ſin decirle quien es,
le diga quien es, haciendo,
que ni le pene el dudarlo,
ni le embarace el ſaberlo.
Palas. Què medio puede ſer eſſe?
que como tù le dès, quiero
yo ayudarle, que tambien
ſu mal, como hermana, ſiento.
Mer. Yo le he de repreſentar
en las fantaſmas de un ſueño
toda ſu hiſtoria, con que
alentado à un miſmo tiempo,
y deſconfiado viva,
pues ignorando, y creyendo,
ni aquello le tendrà humilde,
ni eſtotro le harà ſobervio:

que

M.C.D. 2018

que viendo por una parte
quien es, y por otra viendo
que no es, las cercanias,
disfrazadas en los lexos,
le haràn que intente labrarse
su fortuna; conociendo,
que para cierto es engaño,
lo que para engaño es cierto.
A este fin le he de llevar
con algun fingido objeto,
que le arrebate tras sí
à la gruta de Morfeo,
donde entre confusas sombras
ha de vèr su nacimiento.
Pal. Pues si has de fingir alguno,
el mas hermoso, el mas bello,
que puede, para fingido,
prestarte lo verdadero,
es Andromeda. *Mer.* En su imagen
transformado hablarle pienso;
sola la dificultad
que resta, es, que Juno viendo
el fin, no intente estorvarlo,
à cuyo advertido efecto,
tu, Palas, mañosamente,
la has de asisistir, pretendiendo
apartarla la discordia
de su lado aquel momento.
Palas. Yo te agradezco, no solo
lo piadoso del afecto,
pero tambien lo sutil
de la industria te agradezco;
y pues lo que à mi me toca,
para reparar los riesgos
del hado que le amenaza,
es divertir el inquieto
semblante de la discordia,
que à pesar de todo el Cielo,
conserva en el Cielo Juno:
yo desde aqui te lo ofrezco,
con animo, que si no
basta mañoso el intento,
baste el valor à arrojarla
del no merecido asiento;
à cuyo glorioso fin,
sobre las alas del viento
otra vez á los umbrales
de nuestro Alcazar me buelvo.
Mer. Pues yo en essa confianza,
oy en la tierra me quedo
à fingir una hermosura,
y á representar un sueño.
Palas. Pues queda en paz.
Merc. En paz parte;
porque lleguè á un mismo tiempo.
Los dos. A decirlo, sin dezirlo,
y à saberlo, sin saberlo.
Buela Palas, y vase Mercurio.
Dent. To, to, Melampo, Barcino.
Pol. Al valle.
Lid. A la cumbre.
Fin. Al puerto.

Sale Polidites, y criados.

Pol. Retirese la gente, y no prosiga
la caza. *Cri.* Què es, señor, lo que te obliga?
Pol. Aviendome informado
la desvelada posta del cuidado,
que asiste con afectos singulares
en guarda destos montes, y estos mares:
Por esperar que un dia,
(si no miente la docta Astrologìa)
ha de venir una beldad à ellos,

madre de un joven,que ha de enriquecellos
de triunfos, de que el Sol ſerà teſtigo.
Aviendome informado , otra vez digo,
la atenta centinela,
que vela el Mar, y la campaña vela,
que unos , y otros eſpacios
ocupan deſtos ruſticos Palacios
eſtrangeras naciones , cuya nueva,
hallandome cazando , el que la lleva,
en el monte me diò , ſaber deſeo
quien ſon. *Sale Danae.*

Dan. Aqui à Perſeo *A pa.*
en las dudas dexè de mi fortuna;
buelvo à buſcarle, por ſi acaſo alguna
razon puede en mi honor aſſegurarle,
yà que poſsible no es deſengañarle,
porque ſellan mis labios
de Juno zelos , y de Jove agravios.

Polid. Solicita informarte
de alguien. *Criado.* Una villana àzia eſta parte
viene.

Polid. Al ver perfeccion tan ſoberana
de una Deidad en trage de villana;
decidme(ciego eſtoy a luz tan pura!)
prodigio deſtos montes (què hermoſura!)
què gente es la que vè vueſtro Orizonte
ſulcar el golfo, y diſcurrir el monte?

Dan. Aunque decirlo quiera,
no me es poſsible, que de la ribera,
ni de camino vengo. *Polid.* Eſperad.

Dan. Harè mal , ſi me detengo,
porque en alcanze voy de otro cuidado.

Pol. Yà no lo llevarèis , pues le aveis dado.

Dan. Eſſo es lo que no entiendo.

Pol. Bien facil es, pues lo que yo pretendo
decir , es, que ſi os lleva
un cuidado , y le dais, ſerà accion nueva
darle , y quedar con èl.

Dan. A quien le he dado?

Polid. A quien le tiene yá de aver mirado
vueſtrá rara belleza.

M.C.D. 2018

Dan. Es error, que no puede mi tristeza
dar su cuidado à nadie, y bien lo pruebo,
pues no es el que teneis, como el que llevo.
Pol. No es amor? *Dan.* Bien podria
ser que lo fuesse; pero no seria
posible que lo fuesse
tal, que mi amor al vuestro pareciesse;
quedad con Dios *Pol.* Oid. *Sale Perseo.*
Pers. Què es lo que veo?
Dan. A mal tiempo (ay de mi!) llegò Perseo.
Pers. Hidalgos Cortesanos,
queda la lengua estè, quedas las manos,
un nuevo fuego en mis entrañas arde,
que tiene la zagala quien la guarde.
Polid. Què donairoso brio
de joven! *Dan.* Perdonad, que es hijo mio,
y criado en aquestas caserias,
no sabe lo que son cortesanias.
Pol. Hijo es vuestro, ò hermano?
Pers. Que lisonjero chiste cortesano
hijo, y muy hijo.
Polid. Y es de aquesta aldea?
Dan. Aqui naciò. *Polid.* Feliz la patria sea
de una, y otra hermosura soberana;
como os llamais? *Dan.* Diana.
Pol. Hija de quien?
Pers. Quièn viò preguntas tantas?
no le respondas mas.
Sale Cardenio viejo, y villanos.
Car. Dame tus plantas.
Villanos. Y à todos mos las dè.
Bat. No mas que à vellas,
que su merced se quedarà con ellas.
Pol. Del suelo alzad. *Car.* Aviendome contado
vuestros monteros, como aveis trocado
el bosque por la aldea,
vengo à saber, què dicha nuestra sea
la que aqui os ha traido?
Pol. Avien dome informado, que ha venido
por tierra, y mar à aqueste puerto gente,
quise saber quien son. *Car.* Pues facilmente

M.C.D. 2018

podrà informaros ella,
pues de tierra y de mar llegais à vella
Dan. Quien es, ſeñor, aqueſte Cavallero?
Car. El Rey. *Pe.* Eſte es el Rey? ſin duda oy muero.
Sale por una parte Lidoro, y gente, y por otra Fineo, y gente.
Lid. Ruſticos Aldeanos,
dezid::: *Fin.* Dezid , iluſtres Corteſanos:::
Lid. Por donde deſta cumbre
antes podrè vencer la peſadumbre?
pero què es lo que miro? *Dan.* Lidoro es eſte.
Lid. Juſtamente admiro
ſu hermoſura, y ſu ſeña:
fuerza es callar, pues à callar enſeña.
Fin. Lo miſmo mi deſeo
os preguntàra; y pues mi duda vèo
en otros labios pueſta,
ſatisfaga à los dos una reſpueſta.
Pol. Antes es bien que acuda
à dos dudas mi voz, con una duda;
quien ſois ſaber pretendo,
primero que os informe.
Lid. Yo ſiguiendo
(fuerza es diſsimular) voy la ventura
de la mas infeliz triſte hermoſura
que viò el Sol , cuya miſera fatiga
à conſultar à Jupiter me obliga.
No puedo detenerme, ni hablar puedo.
Fin. Yo tampoco, que pierdo, ſi me quedo,
el mejor temporal, para bolverme
al inſtante, que llegue à reſponderme
el Oraculo à una
pregunta, hija tambien de otra fortuna:
perdonad, que oy ſin reſponder me vaya.
Card. Ved, que es Rey Polidites de Acaya,
con quien hablais. *Lid* A vueſtras plantas pido
me perdoneis. *Fin.* Tambien à ellas rendido,
me ſirva de diſculpa,
ſaber que la ignorancia nunca es culpa.
Pol. Ya que ſabeis quien ſoy, ſaber es fuerza
quien ſois los dos.

Fin.

M.C.D. 2018

Fin Aunque el efecto tuerza
de mi primer intento,
ley el reſpeto es, eſcucha atento,
Caſiopea, de Trinacria
hermoſa infelize Reyna,
que las infelicidades
ſon lunar de las bellezas.
De Cefeo, amante ſuyo,
una hija tuvo, tan bella,
que afrentò con ſu hermoſura
toda la naturaleza;
pueſto que deſconfiada
de hacer otra como ella,
en ſus excelencias miſmas
apurò ſus excelencias.
Creciò Andromeda(que eſte
es ſu nombre) tan perfecta
(penſarás que à decir voy,
que no ay nadie que la vea,
que no le enamore?) pues
tan al contrario lo pienſa
que no ay nadie que la mire,
que la ame, que no dexa
eſperanzas para amarla
á nadie, que llegue à verla.
Y aſsi, en ſu primer inſtante
la voluntad mas atenta
no es poſsible quedar viva,
viendo ſu eſperanza muerta.
Digalo yo; pero eſto
no es del caſo. Caſiopea,
mirando à Andromeda un dia,
que à la orilla liſongera
del Nerèo feſtejada
de las hermoſas Nereidas,
Ninfas ſuyas, florecia
el oro de ſus arenas
al contacto de ſus plantas,
deſvanecida, y ſobervia,
les dixo: Dezid à Venus,
maritima Deidad vueſtra,
que Reyna de la hermoſura
no ſe intitule, pues llega
à ver, que Andromeda ſola
ay que eſſe Imperio merezca;
pues ella ſola debia
ſer de la hermoſura Reyna.
Ofendieronſe las Ninfas,
que en tocando à eſta materia,
de mas hermoſa ſoy yo,
no ay Deidad, que no lo ſienta;
ſumergieronſe en las ondas,
y ofendidas por sí meſmas,
en voz de Venus, pidieron
ſatisfaccion de la ofenſa.
Neréo, ſagrado rio,
que en el mar gozoſo entra,
ſolo por vèr ſi en el mar
con alguna eſpuma encuentra
de las que fueron de Venus
cuna, pues amante della
ſon ſus lagrimas ſus ondas;
ſintiò de ſuerte la afrenta,
que en toda Trinacria quiſo
vengarla, y ſatisfacerla.
Marino monſtruo eſcamado
de ceruleas verdinegras
conchas, con pies, y con alas
en ſus bobedas engendra,
de ſus entrañas aborta,
y de ſus ſenos rebienta:
tan disforme, que ſi nada;
tan tremendo, que ſi buela;
brama el ayre, y gime el mar,
confundidos de manera,
que no ſe ſabe ſi es
ayre, ò mar adonde llega;
pues eſcupidas las ondas,
hace cada vez que alienta,
que el mar ſe ſuba à las nubes,
y el ayre à las ondas venga
à ocupar aquel vacio,

ha-

M.C.D. 2018

haciendo la azul esfera
mil desiguales montañas
de nubes, y de cabernas.
Este, pues, fiero vestiglo;
esta, pues, marina bestia,
con su saliva las aguas
de todo el rio avenena,
con su anhelito inficiona
del monte plantas, y yervas,
y de todos los ganados
el templado ambiente infesta.
A la orilla no es posible
llegar nadie, que no sea
passo suyo; no ay baxel
de quantos al puerto llegan,
que no zozobre à su vista;
porque su estatura inmensa;
si se mueve, es Uracan;
escollo, si se està queda;
de suerte, que horror, y susto
tienen à Trinacria hecha
sepultura de sì misma,
en sed, hambre, y peste embuelta.
De varios ritos ha usado
devota la piedad nuestra,
sacrificandola á Venus
en sus Altares diversas
victimas, pero ninguna
su sacra ojeriza templa.
Yo, que mas interessado,
que todos, soy en su adversa
fortuna, porque infelize
primo de Andromeda bella,
espero lograr su mano,
siendo en tan gloriosa empresa,
el no merecerla medio
de llegar à merecerla.
A Jupiter en su Templo,
que mas antiguo celebra
la ancianidad de los siglos,
que es esse, cuya eminencia
sobre la siempre nevada
cerviz de Acaya se assienta,
ofreci un precioso Don,
que traygo conmigo en muestra
del voto; y assi te pido,
señor, que me des licencia
para penetrar su cumbre,
y saber de su respuesta,
què sacrificios à Venus
harèmos, con que se vea
su beldad desagraviada,
y mi feliz patria essenta
deste monstruo que le aflige,
este susto que la cerca,
este pasmo que la assombra,
y este honor que la atormenta.
Pol. Estraño caso! *Dan.* Notable
prodigio! *Perſ.* Rara estrañeza!
no porque aya un monstruo, quãto
porque no aya quien le venza.
Villanos. Quien de oirlo, no se admira
Bat. Quien de escucharlo, no tiembra
Lid. Aunque desta novedad,
tan grande el estremo sea,
oye, señor, que no menos
estraña es la que me lleva
al Templo tambien à mi
de Jupiter, con la mesma
accion, si bien es la causa
en sus principios opuesta:
ay Danae! no sè si al verte *Ap.*
palabras tendrà la lengua.
Yaze à la falda de aquel
monte africano, que ostenta
sobre su cerviz el Cielo,
bien que yá alguna experiencia
mostrò, que solo un cuidado,
aun mas que sus rumbos, pesa.
Yaze, pues, digo à su falda
una fabrica pequeña,
casa de campo a una parte,

M.C.D. 2018

y à otra una intrincada ſelva,
cuyo variado Pais
tiene ſiempre en competencia
de primores, aqui el arte,
y alli la naturaleza.
Eſta, pues, noble alqueria,
nativa cuna primera
fue de Meduſa, beldad
tan ſin exemplar, que apenas
le vendràn las alabanzas,
que otro de Andromeda cuenta;
bien, que no tan venturoſas,
cuya infelice experiencia,
dice, que es mas ſu hermoſura,
quanto es mas triſte ſu eſtrella.
Entre quantas perfecciones
dotò el Cielo ſu belleza,
en la que mas ſe eſmerò,
fue el cabello, cuyas hebras
hilò el Sol entre ſus rayos,
ſiendo ſu frente una esfera,
que trenzada anochecia,
porque amaneciesſe ſuelta.
Digalo el efecto, pues
un dia que a la ribera
el mar à peynar ſaliò
el rubio Ofir de ſus trenzas;
embidioſo ál vèr Neptuno,
que el ayre en ſu eſpacio tenga
mas bello golfo de ondas,
cuyos pielagos navegan
en baxeles de marfil
conchas de nacar, y perlas;
paſsò la embidia à deſeo,
ſi yà no á codicia necia
de preſumir, que podia
enriquecer ſu ſobervia
con el oro de otras Indias,
mas ricas, quanto mas cerca.
Amante, pues, ſuyo, no
ſe valio de las finezas
de rendido, que el amor
de un poderoſo no ruega,
quando puede la caricia
valerſe de la violencia.
Y aſsi, un dia que la vio
en el Templo de Minerva,
que à las orillas del mar
ſobre ſus rizos ſe aſsienta,
deſatando de ſus ondas
toda la ſaña violenta,
para ſus tranquilidades,
ſe valiò de ſus tormentas.
El Templo inundò, y entre
el ſuſto, que à todos cerca,
el miedo que à todos turba,
el pavor que à todos ciega,
reſervando de Meduſa
la ſoberana belleza,
por fuerza logrò ſu amor;
mas miente, miente mi lengua,
que aunque conſigue, no logra
el que conſigue por fuerza.
Minerva ofendida, al vér
los dos ſacrilegas mueſtras,
què à ſu Templo, y ſu decoro
hizo la ruina, y la ofenſa.
No pudiendo en èl vengarſe,
diſpuſo vengarſe en ella,
(que un rencor que en el culpado
no ſe ſatisface, queda
ſiempre rencor, haſta que
en el que puede ſe venga.)
Y viendo, que fue el cabello
cauſa de ſu amor primera,
las hebras que fueron de oro,
trocò en rizadas culebras
cuyo veneno en los ojos
ſe comunica, y ſe ceba,
tanto, que à ninguno miran,
que en tronco no le conviertan.
Rabioſa vive en los montes,

tan

M.C.D. 2018

tan sañuda vandolera
de las vidas, que no passa
peregrino que no muera
à su vista, racional
basiliſco de la ſelva.
Nadie ſe atreve à matarla,
porque nadie que à vér llega
ſu roſtro, vive, porque
darla la muerte nó puedan.
Dormida, ſus dos hermanas
eſtàn en ſu guarda pueſtas;
de ſuerte, que quando una
deſcanſa, la otra eſtà en vela,
con que es poſsible, que
remedio eſte aſſombro tenga;
ſi ya Jupiter ſagrado,
á quien yo traygo otra ofrenda,
como Principe que ſoy
de aquella Africana tierra;
bien que Principe infelice,
dado á fortunas adverſas,
tanto, que ſi hablára de otras,
no fuera la mayor eſta,
con ſu piedad no ſocorre,
con ſu poder no remedia
eſte eſcandalo, eſta ruina,
eſte eſtrago, eſta violencia;
en ſus oraculos, dando
à mis preguntas reſpueſta,
de como deſenojar
à la Deidad de Minerva,
quando libre mi pátria
de deſdichas, y miſerias,
anſias, y calamidades,
iras, muertes, y tragedias.

Pol. De vueſtros raros ſuceſſos
tanto me admiran las nuevas,
que tengo de acompañaros
al Templo, por vèr que llega
Jupiter à reſponderos;
mas miento; ay zagala bella! *Ap.*
por verte eſte rato mas,
no doy á la Corte buelta. *Vaſ*
Fin. Guardete el Cielo. *Vaſ.*
Lid. Tus plantas
beſo: ay Danae, qu ien pudiera
hablarte! *Vaſe.*
Dan. Quien por no verte,
Lidoro, ni que ſupieras
de mi, ſe huviera anegado
en el mar!
Car. Ven, Danae bella,
à vèr Jupiter que dice
en maravillas como eſtas.
Dan. Ven Perſeo. *Vaſe.*
Perſ. Yà yo voy.
Gil. Ven Bato. *Bat* Id vos norabuena,
que yo no pienſo ir allà.
Erg. Por què?
Bat. Porque no quixera
vèr nada, que me acordaſſe,
de que ay monſtruos, y culebras
en el mundo; pues me baſta
ſaber, que ay ſuegros, y ſuegras,
que ay cuñados, y cuñadas,
que ay tios, tias, y viejas,
y viejos, y finalmente,
que ay:::*Gil.* Di, què?
Bat. Dueños, y Dueñas. *Vanſ.*
Perſ. Loco penſamiento mio,
que quando ignoras quien eres,
paſſar temerario quieres
de la duda al deſvario:
adonde te lleva el brio,
preſumiendo, altivo, y vano
que uno, y otro horror tyrano
tu ſolo vencer podràs?
ſi oyendo à un villano eſtàs,
que aun no eres un villano?
Quien de Trinacria venciera
el monſtruo? y de Africa quien
venciera el paſmo tambien?

para

M.C.D. 2018

para que nadie pudiera
decir, que mas que yo era?
pues à quien ſe hace por sì
ſu fortuna, es à quien vi
dar mayor eſtimacion,
que hijos de ſus obras ſon
los hombres; mas:::
Dent. Andromed. Ay de mi!
Perſ. El ay de mi, aquella roca
antes que yo pronunciò,
no ſin cauſa me quitò
el ſuſpiro de la boca;
pues es mi ſuerte tan poca,
que ni aún ſuſpirar merece
por el alivio que ofrece
el ay à un triſte; y aſsi,
no digo yo el::
Dent. Andromed. Ay de mi!
Perſ. Oìrſe mas cerca parece;
Mal harè, ſi oſſado no
deſcubro cuya es la ira,
que anticipada ſuſpira,
porque no ſuſpire yo.
Sale Andromeda de Cazadora:
Andr. Si el Cielo, ò joven, te diò
valor que deſmienta al trage,
ſiendo de tu vida vltrage,
verſe de ſayal veſtida,
procura amparar mi vida
de una fiera, antes que baxe
de eſſe riſco donde; ay (Cielos!)
andando à caza la vi.
Perſ. Cobra el aliento, y de mi
fia, ò beldad, tus rezelos,
que no eſſos azules velos
en vano à mi te han traìdo.
Andr. Que no me ſiga, te pido,
mientras yo eſcapo.
Perſ. Eſſo no,
que mal podrè vencer yo
dexandome tù vencido;
ſi mientras te dexo ir,
ella de eſſos montes baxa,
y en otra parte te ataja,
de què te podrè ſervir?
y aſsi, pues he de morir
en tu defenſa, ſerà
bien, que no te dexe yà,
pues el rieſgo de que huir quieres,
eſtá donde tù eſtuvieres,
no donde la fiera eſtà.
Andro. Eſſo es querer que yo oy
dè en un rieſgo, por huir
de otro: ni ſaber quien ſoy,
joven, ni me has de ſeguir;
y aſsi, mientras yo me voy,
buſcar la fiera procura.
Perſ. No vès que ſerà locura
de vario amor, por hallar
à una fiera, aventurar
el perder una hermoſura?
contigo he de ir, pues contigo
và tu peligro. *Andr.* Eſſo no,
quedate. *Perſ.* Mal podré yo
acabarlo yá conmigo.
Andromed. Pues ſigueme::: *Vaſe.*
Perſ. Yà te ſigo. *Vaſe.*
Dent. And. Si à bolar te atreves mas.
Dent. Perſ. El viento ſe dexa atràs.
Sale Andr. Aun ſeguirme intentas?
Sale Perſ. Si.
Androm. Ay infelice de tì!
que no ſabes donde vàs. *Vaſe.*
Perſ. Como vaya donde fueres,
no temo infelicidad.
Dent. Adr. Ya que mi velocidad,
miſero joven, prefieres,
Sale y dà buelta.
buſcame, ſi hallarme quieres,
en eſta gruta. *Perſ.* Aunque veo,
que en la gruta de Morfeo
ſe ha entrado, tras ella voy.

M.C.D. 2018

Dent. An. Aqui me hallaràs, pues ſoy
la ſombra de tu deſeo.
Vaſe, y ſalen en lo alto luchando Palas, y la Diſcordia.
Diſ. No hallaràs, porque primero
le dirè yo quanto paſſa
à Juno.
Palas. Calla, Diſcordia.
Diſ. Quando la Diſcordia calla?
Sagrada Deidad de Juno?
Palas. No proſigas.
Diſcord. Suelta.
Palas. Aparta,
no has de ha blar.
Diſcord. No he de callar:
mira que en el Cielo Palas,
y que Mercurio en la tierra::
Palas. Suſpende la voz.
Diſcord. Aparta;
por declarar el baſtardo
hijo de Jupiter, andan
en oprobio de tus zelos;
pues ſi una vez le declaran,
ſabrà el mundo que no eſtima
tu merito el que te agravia.
Pal. Suſpende la aleve lengua,
mentida Deidad, pues baſta
que el acento de tu voz,
ſonando ſin conſonancia,
diga quien eres, ſin que
lo diga tambien la ſaña
de tu ſiempre eſcandaloſa
condicion. *Diſ.* En vano tratas
que calle; y ſi para eſto
de Juno ahora me apartas,
yo ſabrè bolverme à ella.
Pal. No haràs, porque haſta que aya
Mercurio el fin conſeguido
que pretende, à cuya cauſa
con la belliſsima imagen
de Andromeda, llevar traza
à la gruta de Morfeo
à Perſeo, mi eſperanza
te tendrà aqui.
Diſc. Mal podràs. *Pal.* Mira.
Diſ. Suelta *Pal.* Eſcucha.
Diſcord. Aparta,
ù deſde aqui darè voces.
Palas. Pues mira, que ſi no callas,
te harè callar de otra ſuerte.
Diſc. Què ſobervia con las armas
que te diò Marte, rendido
à tu hermoſura, y tu gracia,
eſtas! pero contra mi,
ni eſcudos, ni arneſes baſtan,
porque, què puedes tù hazerme?
Palas. Arrojarte deſte Alcazar.
Diſcord. Tù à mi?
Palas. Yo à ti.
Diſc. Pues ſi Juno
en èl me conſerva, y guarda;
de què ſuerte podràs tù
obligarme à que dèl ſalga?
Palas. Deſta ſuerte, recibid,
montes, en vueſtras entrañas
eſta mentida Deidad,
que arroja del Cielo Palas.
Diſc. Ay infelice de mi!
Pal. Sigue, Mercurio, la inſtancia.
ſin temor, que la Diſcordia,
yà de entre noſotros falta.

JORNADA SEGUNDA.

Dicen dentro à un lado Palas, à otro Mercurio, y à otro Andromeda, y Perſeo.

Perſ. Seguirte tengo, aunque te entres
al centro mas pavoroſo.
Androm. Aqui me hallaràs, Perſeo,
rayo, y ſombra en humo, y polvo.

Sale

M.C.D. 2018

Sale Andromeda de una parte à otra, y se entra, y mudase todo el teatro al passar con estos dos versos Andromeda, y Perseo tras ella, como que la ha perdido de vista; y lo que se descubre es la gruta del sueño, y Morfeo, viejo venerable, sobre unas yervas de su significacion, como son, veleños, y cipreses, y sale Perseo.

Pers. Què lobrega estancia es esta,
en cuyos concabos hondos
delirios son quantos veo,
fantasias quantas toco?
O tu, caduca Deidad,
que con nombre de reposo,
parentesis de la vida,
eres la muerte del ocio!
Dime, si una sombra sigo,
còmo (ay infelize!) còmo
entre tantas no la encuentro,
en sitio tan pavoroso?
si aqui tras ella, llegando;
mas ay! que quando te invoco,
no yà los conceptos, pero
aun las palabras no formo.
Recibeme á tus umbrales,
que yà à tus fuerzas me postro,
viva peña entre tus peñas,
vivo tronco entre tus troncos.

Morf. Felize infelize joven,
pues en un instante propio
eres de unos Dioses ceño,
y eres cuidado de otros;
lo fiero de una Deidad
temple de otra lo piadoso,
y quedese en mi silencio
informe el amor, y el odio.
Quien eres has de saber,
y en aquel instante proprio,
aun has de ignorar quien eres,
viendo que no es nada todo.

Per. Còmo es posible (ay de mi!)
que si yo una vez me informo,
buelva à quedar con la duda?

Morf. Ahora te dirè como;
represèntadle, ilusiones,
su nacimiento, de modo
que le vea, y que no sea
creìdo despues de otros.

Vase, y descubrese el retrete con Danae, vestida de dama, y quatro Damas con ella, cantando, y una Dueña.

Pers. Mi madre entre tantas Reales
pompas, estrados, y adornos?
què es esto, Cielos? *Dan.* Cantad,
por si algun aliento cobro.

Dueña. Canten haciendo labor,
que bien puede hazerse todo.

Cantan. Yà no les pienso pedir
mas lagrimas à mis ojos,
porque dicen, que no pueden
llorar tanto, y vèr tan poco.

Dan. Bien à la fortuna mia
corresponden letra, y tono,
pues lo que lloro, y no veo,
son mi consuelo, y mi enojo.
Mi consuelo, pues no tienen
mis penas mas desahogo,
que el de la piedad, y el llanto,
que en estas prisiones formo.
Y mi enojo, pues al vèr,
que dèl el alivio gozo,
le aborrezco de manera,
que por no tenerle solo:::

Ella, y Music. Yà no les pienso pedir
mas lagrimas à mis ojos.

Dan. Para què, piadosos Cielos,
si es, Cielos, que sois piadosos,
en dàr à un infeliz vida,
quitais de la vida el logro?
Si à vivir presa naci,

M.C.D. 2018

no nacer fuera mas proprio,
que no es liſonja de un preſo
el dorarle el calabozo;
ſi para llorar ſin vèr,
me aveis dexado los ojos,
para todo los quitad,
ù dadmelos para todo:
Ved, que quexoſos de mi,
no quieren uno ſin otro:

Ella, y Muſi. Porq̄ dizen, q̄ no pueden
llorar tanto, y vèr tan poco.

Dan. Què delito cometi,
para que tan riguroſo
mi padre me le caſtigue?
ſi enamorado Lidoro
de un retrato, à verme vino;
què cauſa es, de que zeloſo
tema tanto de ſu amor,
y fie de mi honor tan poco,
que me prenda? mas ay triſte!
para què gimo, ni lloro?
cantad, repitiendo
una, y otra vez à coros:

Dentro muſica, y empieza à llover oro.

Cor. 2 dent. El que adora impoſsibles,
lluева oro,
que ſin èl nada ſe vence,
y con èl todo.

Dan. Oìd; què nuevo acento es
el que por los ayres oygo?

Dam. 1. No sè, ſeñora, mas sè,
que aun eſſe no es el aſſombro.

Dan. Pues què?

1. Que de la dorada
techumbre el arteſon roto
ſe viene abaxo, lloviendo
ſobre noſotras el oro,
que le eſmaltaba.

2. Es en vano,
que el que llueve, á lo que noto,
es de mas ſagrada nube.

Due. Sea èl fino, aunque es hermoſo,
y venga como viniere. *Cogen todas.*

1. Sin duda, que algun Dios mozo,
recien heredado, quiere
aplauſos de generoſo,
y echa el oro por aì,
que le dexò en patrimonio
el viejo Dios de ſu padre.

2. Coge, Laura. 1. Yá yo cojo;
deſde oy ſeñora he de ſer
de eſcaparate, y biombo.

3. Mañana hago treinta eſtrados,
que yà cinco, ò ſeis ſon pocos.

Dueñ. Yo el ſolar de la Montaña,
que fue de mi abuelo, compro.

1. Por vida de quantos ay,
que ſi mi dote recojo,
y una vez rica me veo,
que no ha de gozarme eſpoſo
Letrado: eſpada, y guedexa
ha de ſer mi matrimonio,

Perſ. Què dulce ſueño me tiene,
aun mas que dormido, abſorto!

Dan. Què prodigio es eſte, Cielo?

Baxa el Aguila, y en ella Jupiter, veſtido de Cupido.

Jup. Yà yo à tus dudas reſpondo.

Muſi. El que adora impoſsibles,
llueva oro,
que ſin èl nada ſe vence,
y con èl todo.

Jupit. Hermoſiſsima beldad,
en cuyo divino roſtro,
por uſo lo deſdichado
ſe ha vengado de lo hermoſo:
Fabonio, el galàn de Flora,
que es el que penetra ſolo
tu Alcazar, porque no ay
Alcayde para Fabonio,
con ſus flores me ha pintado
tus perfecciones, de modo,

que

M.C.D. 2018

que à tu fama los oìdos
se han rendido sin los ojos.
Y para llegar á verte,
del ayre mismo zeloso,
divirtiendote las guardas,
aquesta lluvia dispongo,
que el que adora, &c.

Dan. Alada Deidad, quien eres?
que tus señas desconozco,
que el oro, el ave, y las alas
piensan uno, y dicen otro.

Baxa al tablado, y buela el aguila.

Jupit Jupiter soy, aunque vès,
que de las plumas me adorno
de amor, que para llegar
á tu vista mas dichoso,
depuesto el ceño sagrado,
depuesto el semblante heroyco,
con que los rayos esgrimo,
y los relampagos formo,
liberal, y hermoso, quise,
que me viesses; y assi, tomo
de la ave de Cupido
la ala, y el metal de Apolo,
si bien, solo esto bastàra,
que para llegar ayroso
à los ojos de una dama,
no ay mas gala, que el soborno:
que el que adora, &c.

Dan. Si eres Jove, como dices,
y es fuerza que seas piadoso,
duelete de mi, no quieras,
que de tu afecto amoroso
sea trofeo mi vida.
Decreto ay, que al punto propio
que èntre aqui, aunq̃ sea Deidad,
me echen derrotada al golfo
del mar. *Jupit.* Yo sabrè ampararte,
quando alguien te diere enojo.

Dan. No es mejor no darle tù,
que vengar, que le dèn otros?

Asela de las manos.

Jupit Quando lo fue el rendimiento?

Dan. Aora lo es: Cielos, socorro.

Jup. Porque sus vozes no escuchen,
dezid conmigo vosotros:

Dan. Aunque los vientos confundas,
mi voz saldrà sobre todos:
Cielos, piedad: favor, Cielos:
socorro, Dioses, socorro.

Music El que adora, &c.

Cubrese toda la gruta de Morfeo, y el retrete, y buelve à quedarse la selva como antes estaba, con las caserias nevadas, quedando admirado

Perseo.

Pers. Oye, aguarda, escucha, espera,
que aunque seas poderoso,
Jupiter, vengarè en ti
de mi madre::: mas què loco
del sueño despierto! pues
nada veo, nada oygo
de quanto veìa, y oìa.
No es este aquel sitio proprio
donde mentida ilusion
contra el sangriento destrozo
de una fiera, me pidiò
favor? si; pues como:::

Sale Danae de villana,

Dan. Còmo,
Perseo, quando caminan
al Templo, llevados todos
de dos tan nuevos prodigios,
tù aqui te has quedado solo?
á cuya causa, à buscarte,
como esposa, y madre torno.

Per. Quièn viò aquellas magestades,
y vé estos sayales toscos?

Dan. Què te suspende? *Pers.* No sè.

Danae. Què tienes?

Pers. No sè. *Dan.* Què ahogo
te aflige? *Pers.* No sè.

Dan.

M.C.D. 2018

Danae. Què pena
llorás? *Pers.* No lo sè tampoco.
Dan. Nada sabes? *Pers.* No sè nada,
y pienso que lo sè todo.
Danae. Còmo? *Pers.* No sè.
Danae. Al no sè buelves?
Pers. Conmigo hiciste lo proprio;
y dexame, no me apures,
obligandome à que absorto
te pregunte, què se hicieron
tus galas, y tus adornos
tus faustos, tus magestades,
presa entre los Reales Solios
de un Alcazar? mas què digo?
mienten las vozes que formo,
mienten los sueños que creo,
y las fantasmas que ignoro.
Danae. Perseo, de quanto has dicho,
nada entiendo. *Pers.* Yo tampoco.
Dan. Dale al ayre lo que es suyo.
Pers. Si harè: pues basta estàr loco,
sin que sepan que lo estoy.
Danae. Què sentimiento!
Pers. Què ahogo!
Danae. Què confusion!
Pers. Què delirio!
Los dos. Què pasmo!
Dentro Fineo, y unos. Què horror!
Dent. Lidor. y otros. Què assombro!
Pers. Segunda vez de la boca
me ha quitado licencioso
el ayre el suspiro. *Danae.* Quién
de la lengua, y de los ojos,
embargandome el gemido,
me ha embarazado el sollozo?
Pers. Quantos al Templo subieron,
parece que temerosos
vienen al valle. *Dan.* Quien duda,
que Jupiter riguroso
les ha respondido? *Pers.* Yo
no lo dudarè, si noto,
que Dios, que sueño en delitos,
no es mucho hallarle en enojos:
y si es consuelo del triste
la sociedad del ahogo,
callemos en nuestras penas,
y oygamos las de los otros.

Sale Bato.

Bat. Yo no entiendo aquestos Dioses,
que andan siempre con mosotros
en Oraculos, habrando
allà por sus cercunloquios,
que nadie ay que los entienda.
Pers. Bato.
Bat. Valgame el Dios Momo,
que es Dios de los que habran mas
que deben. *Pers.* No temeroso
huyas de mi, que yà quiero
ser tu amigo.
Bat. De què modo?
porque ay modos en amigos,
y ay modillos, y ay modorros.
Pers. Agradeciendote el que
me desengañes tù solo.
Bato. Oygan, yà la purga và
obrando: tambien, y todo
era golloria el querer
que obrasse al instante proprio.
Da. Dime à mi, q̃ huvo en el Templo,
que buelven tan tristes todos?
Bato. Que hizieron sus sacrificios
los dos; y al uno, y al otro
Jupiter respondiò::
Los dos. Què?
Bat. Dos casos bien espantosos.
Los dos. Què son?
Bat. De uno no me acuerdo
bien, mas del otro tampoco;
y pues yà aqui los he dichò,
voy á decirlos à otros,
que no ay cosa como andar
con sus nuevas de retorno

uno

M.C.D. 2018

uno engañando à otros tantos,
à otros tintos, y à otros tontos.
Salen Fineo, y Lidoro, Polidites, Cardenio y villanos.
Los dos Què les avrà ſucedido?
Fin. Triſte pena!
Lid. Fiero aſſombro!
Fin. No ay conſuelo para mi.
Lid. Ni para mi le ha de aver.
Pol. Aunque con voſotros fui
al Templo, para ſaber
vueſtras reſpueſtas, y oí
la voz de Jupiter, no
entendi de ſu ſentido
el ſentido, que causò
vueſtro temor, y aſsi os pido
me la repitais. *Fin.* Mal yo
podrè con diſcurſos ſabios
articular mis agravios,
ni ſus venganzas, porque
al pronunciarlas, no sè
ſi aliento tendrán los labios.
Ofrecida al monſtruo muera
Andromeda, ſu confuſa
voz dixo horrible, y ſevera,
pues con ſolo eſſo ſe eſcuſa
de Trinacria la ira fiera:
con que dos deſdichas lloro;
ſi al oraculo no creo,
el ſacrilegio no ignoro;
y ſi le creo, trofeo
de un monſtruo hago à la q̄ adoro:
de ſuerte, q̄ à un tiempo me hallo
entre creello, y dudallo,
fiel de uno, y otro caſtigo,
pues muero yo, ſi lo digo,
y ella, y todo, ſi lo callo.
Lid En mi de no menos fiera
reſpueſta ſu Deidad uſa,
pues dixo deſta manera:
De la ſangre de Meduſa
uno, y otro alivio eſpera;
de modo, que da à entender,
que haſta que aya quien dè muerte
à Meduſa, no ha de aver
quien nos pueda defender
de perſecucion tan fuerte.
Pol. Da las dos reſpueſtas creo
aviendo oìdo cada una
de por sì, que ſe hace una.
Los dos. Còmo?
Pol. Repita el empleo
cada qual de ſu fortuna.
Fineo. Ofrecida al monſtruo muera
Andromeda, que eſto eſcuſa
de Trinacria la ira fiera.
Lid De la ſangre de Meduſa
uno, y otro alivio eſpera.
Polid. Luego bien ſe dà à entender;
que uno de otro aya de ſer
el remedio; y ſiendo aſsi,
que yá no teneis aqui
que eſperar, pues el poder
de Jupiter indignado
oy con los dos, ha moſtrado
en uno, y otro ſentido,
que eſta en Venus ofendido,
y eſtà en Minerva agraviado,
ſin otra particular
cauſa de oculto deſtino,
que à mi me obliga à guardar
el puerto; eſſe es tu camino,
y el tuyo tambien el mar:
id en paz. *Fin.* Dudando irè;
ay Andromeda, què harè
entre callar, ò morir! *Vaſe.*
Lid. Tus pies beſo; fuerza es ir:
mas yò, Danae, bolverè. *Vaſe.*
Pol. Cardenio, yo tambien quiero
dexar la Aldea. *Car.* Señor,
no es eſte el favor primero,
que viene, como favor,

ta-

M.C.D. 2018

tardo , y ſe buelve ligero.
Poli. El Ciélo os guarde, Diana.
Dan. El aumente vueſtra vida.
Pol. Què beldad tan ſoberana!
Aunque vès que mi partida
finjo , Libio , ſolo es gana
de quedarme retirado
de eſſe monte en lo intrincado,
por ſi alguna ocaſion veo
en que hablar pueda el deſeo
à eſſa Esfinge , que ha robado
con ſu hermoſura, ſu brio,
y ſu ingenio mi alvedrio;
pues pensè que le tenia,
y era , porque no ſabia
que era ſuyo , y no era mio.
Dan. Padre , de un grande peſar
cuenta te quiſiera dàr.
Card. Pues de aqui nos tetirèmos.
Danae. Vèn conmigo , que tenemos
muchas coſas que tratar.
Perſ. Pues de mi ſe han olvidado,
dexarlos quiero: ò hado!
Dime , ſin tanto deſdèn,
ſi fue ſoñado mi bien?
pero què bien no es ſoñado? *Vaſ.*
Danae. Sabràs, padre, que yà eſtàn
nueſtros ſuceſſos::: *Dent.* Aparta,
tenganſe. *Danae.* Ay de mi!
Carden. Azia alli
oì ruido de cuchilladas,
voy à ſaber ſi es Perſeo. *Vaſ.*
Danae. Tras ti irè.

Sale Lidoro.

Lidor. Detente , aguarda,
que yo he fingido eſte ruido
porque ſu induſtria me valga
para hablarte.

Sale Polidites al paño , y Libio.

Polidit. Sola el viejo
la dexò, bien es , que ſalga;
mas otro (ay de mi!) por mano
me ganò. *Libi.* Pues oye, y calla.
Danae. Lidoro ,pues no baltò
la ſeña de que callàras,
para que la obedecieras?
Lid. Con gente si,pero::: *Dan.* Aparta.
Lidor. Eſtando ſola , còmo es
poſsible , que mi eſperanza,
que llora tu muerte, pueda?
Danae. No proſigas,baſta, baſta,
que importa mucho que nadie
ſepa quien ſoy. *Poli.* Oye, y calla;
Lidor. Si por un retrato tuyo,
bella Danae ſoberana:::
Polidi. Danae dixo? Si es aquella
que es aſſumpto de la fama?
Lidor. Vine à verte , ſi zeloſo
Acriſio tu padre , à cauſa
de nueſtras enemiſtades,
te encerrò en aquel Alcazar,
que apenas rompiò Fabonio,
veloz amante del Aura,
ſi dèl,no sè por què::: *Da.* Ay triſte!
Lid. Tranſcendiendo ſu venganza
de cruel, à eſcandaloſa,
de terrible à temeraria;
en un derrotado leño
ſupe, que te echò à las aguas,
y ſobre tantas fortunas,
te hallo en trage de villana:
còmo es poſsible , que dexe,
à coſta de vida, y alma,
de ſocorrer tus deſdichas?
de ſocorrer tus deſgracias?
y ſaber,Danae, en què puedo
ampararte? *Sale Cardenio.*
Carden. No fue nada
el ruìdo, vèn, Diana bella.
Sale Polid. Detente,Danae, no vayas.
Carden. Què eſcucho!
Danae. Què oygo!

Lidor.

M.C.D. 2018

Lidor. Què veo!
Polidit. Sin que primero mi saña
castigue dos ossadias,
contra mi decoro ambas;
bien, que la tuya, estrangero,
mandandote que te vayas,
y aviendo buelto, parece
que ay sagrado que la valga:
y assi, à precio de que sepa
de tì, quien es esta rara
perfeccion, quiero à la quexa
hacer de tu vida gracia.
Vete, pues, y advierte, que
si aqui otra vez:::
Lidor. Señor::: *Polidit.* Nada
me digas. *Lidor.* Ay infelize!
yo me irè, pues mi contraria
suerte, para bolver solo
à perderla, bolviò à hallarla:
ah fortunas de estrangeros,
por quantos desayres passan! *Vase.*
Polidit. Còmo, barbaro villano,
quando tengo puestas guardas
à estos montes, y à estos mares,
porque nadie èntre, ni salga,
sin que yo lo sepa, vos
ocultais en vuestra casa,
quizá la beldad que espero,
de quien mis Reynos aguardan
los trofeos, las victorias,
y los aplausos, que sabia
anticipa en las Estrellas
la luz de la judiciaria?
Vive el Cielo, que à mis manos
has de morir.
Danae. Señor::: *Polid.* Nada
ha de valerle tu ruego,
porque eres tù à quien agravia.
Garden. Señor, yo:::
Sale Perseo.

Perf. Què es lo que miro!
Polidit. Muere, traydor.
Perf. Tèn la daga,
señor, y emplea:::
Danae. Ay de mì!
Perf. Su cuchilla en mi garganta,
que mejor cortarà en estos
brios, que en aquellas canas.
Polid. Levanta, Perseo, del suelo,
que tù, y Danae:::
Perseo. Pena rara!
Danae Dixo. *Polidit.* Desde oy,
aveis de deberme tantas
finezas, que la primera
su vida es.
Los dos. Beso tus plantas.
Polid. Y porque no aqui se quede
el principio à mi esperanza:
Libio? *Libio.* Señor.
Polid. A la Corte
es bien que al instante partas,
y que prevenido buelvas
de carrozas, joyas, galas,
y todos los aparatos
que convienen à una Infanta
de Epiro; y á tí, porque
iguales estremos hagas
con los dos, mi amor te ofrece
darte Exercitos, y Armadas,
con que vengues tus agravios,
y restituyas tu patria.
Porque has de saber, Perseo,
que eres de sangre tan alta,
que en aquesta obligacion
me pone el Cielo, en venganza
de la tyrania de Acrisio
tu abuelo, que en una barca
al arbitrio de la espuma,
pobre, sola, y derrotada,
à Danae contigo en brazos,

M.C.D. 2018

al mar, ſin vela, ni xarcia,
entregò à las fieras ondas.
Pareceme que te eſtrañas
de que lo ſepa, pues no
lo eſtrañes, porque criadas,
ſi con oro callan, Danae,
dos dias, quatro no callan;
y aſsi, pues con tus ſuceſſos
oy mis ſuceſſos ſe enlazan,
dandoſe la mano à un tiempo
tu noticia, y mi eſperanza;
vèn conmigo, en tanto que
Libio de la Corte trayga
lo que he mandado; y voſotros,
paſtores deſtas montañas,
venid à pedirme albricias.

Tod. Vivan Perſeo, y Diana.

Pol. No digais Diana, Danae
es el nombre que la enſalza.

Perſ. Si es que ſueño todavia?
pero ſueñe, ò no, me baſta
ſer hijo de mis delirios,
para emprender coſas altas.

Gil. Viva Danae, y tù perdona
à quien ſe pone à tus plantas.

Perſ. Alzad, amigos, que todos
aveis de ſer en tan raras
fortunas intereſſados.

Dan. De confuſa, y de turbada,
nada à reſponder acierto.

Car. Ni yo acierto à decir nada.

Dan. Padre, à Dios.

Card. En dos pedazos
el corazon ſe me arranca.

Pol. Venid, y ſi fue haſta aqui
vueſtra fortuna contraria,
yà favorable ſerà.

Vanſe, y ſale la Diſcordia.

Diſc. No ſerà, porque mi rabia
impedir ſabrá ſus dichas.

Sale Mercurio.

Merc. Sì ſerà, porque mi inſtancia,
todas ſabrá hacer que llegue
à cumplirlas, y lograrlas.

Diſc. Què es eſto, traydor Mercurio?
no baſta, (ay de mì) no baſta,
que con tan pùblica nota
me echaſſe del Cielo Palas?
ſino que en la tierra tù
tambien me perſigas?

Mercur. Calla,
y perſuadete à que yo
aſsiſtirle tengo en quantas
acciones intente. *Diſc.* Pues
al arma, Mercurio.

Merc. Al arma,
Diſcordia.

Los dos. Y viva quien venza.

Vaſe la Diſcordia, y ſale Bato.

Bat. Bravas novedades andan
en eſtos montes! pardiez
que dicen, que la arrogancia
de Perſeo và ſaliendo
verdad; eſte de las alas
me lo dirà: Cavallero,
es verdad el run run que anda
de que es Principe Perſeo,
y que ſu madre Diana
es una Reyna?

Cantando Mercur. Verdad
es. *Bat.* Ay Dios! y què bien canta!
no vì tan buen pajarote
jamàs en tronco, ni rama:
buelva à decirme otra vez
ſi es verdad.

Canta Mercur. Verdad es clara.

Bat. Ay Dios, y què gorgorita,
que tiene aqui en la garganta!
es algun Ruyſeñor? *Can. Mer.* Sì.

Bat. Lo creo en Dios, y en mi alma,
que

M.C.D. 2018

*Ba*que aunque lo ſeñor no veo,
lo ruin sì. *Merc.* Dònde?
t. En la barba.
Merc. Yà que te agradas de mì,
pagame lo que te agradas
en una coſa.
Bat. Sì harè.
Merc. Tras eſſa muger te anda
por donde quiera que fuere,
y ſabeme quanto trata,
que quando tù me lo digas,
yo te aſſeguro la paga.
Bat. Yo lo harè, y irè tràs ella
por donde quiera que vaya,
à cuyo efecto me quedo
eſcondido entre eſtas matas,
deſde donde alcanzo à verla.
Merc. Con aqueſta vigilancia,
ſin que ſe guarde de mì,
vendrè à ſaber quanto trata,
para que anden mis favores
delante de ſus venganzas.

Vaſe, y buelve a ſalir la Diſcordia por otra parte, recatandoſe.

Diſcord. Hermoſa Deidad de Juno divina,
dime, pues ſola te invoca mi voz,
còmo conſientes los ojos de Argos,
que aduerma Mercurio tambien al pavòn?
Mira que vàn en tu ofenſa, y mi ofenſa
Palas altiva, y Mercurio traydor,
mejorando aqueſtas fortunas,
y que yo no puedo lidiar con los dos:
eſcucha mi acento.

Sale Juno en una tramoya paſſando.

Cant. Jun. Yá eſcucho tu acento,
Diſcordia, y veràs, que te amparo, y te doy
tales armas, que puedas con ellas
lidiar eſſa Dioſa, y vencer eſſe Dios.
Bat. Otro paxaro canta en el ayre,
y no menos bien eſta, vive ñós,
que pienſo que andan los Dioſes en zelo.
Diſc. Pues què arma ha de ſer, que eſperandola eſtoy?
Jun. Recibe eſſa vara, y ſacude con ella
las duras entrañas de aqueſſe terror,
que eſpira entre nieve el fuego que guarda
por muerta paveſa de ſu corazon.
A ſu golpe el Baratro todo
veràs, que obedece, raſgando veloz
ſus entrañas, en cuyo Cocyto,
la Hydra, y Cervero primer guarda ſon.
A ſu contacto adormece con ella

M.C.D. 2018

el uno, y el otro Tartarico horror,
y paſſa à las Furias, y dì, que diſpongan
de Danae, y Perſeo la perſecucion.
Con cuya aſsiſtencia, no dudo, Diſcordia,
que pueda tu aliento ſangriento, y atroz,
no ſolo embotar à Mercurio, y à Palas,
en eſta lo fiero, en aquel lo veloz:
pero de Jove, mi adultero eſpoſo,
la publicidad de dorada traycion;
y ſi à las luces del Sol la ſacare,
empañe tambien las luces del Sol.

Cruza el teatro, y deſaparece.

Diſc. Pues yà que me dexas la vara en la mano,
veràs, que al Beſubio de Acaya feroz
oy raſgando las duras entrañas,
penetro lo horrible, y deſcubro lo atroz.
Bat. Bien raras coſitas me han ſucedido;
pero con todo, tràs ella me voy.
Diſc. O tù duro centro! *Bat.* Alli ſe ha parado,
bien para echar à eſte parte eſtoy.
Diſc. Al precepto de Juno tus ſenos
franquèa al acento infeliz de mi voz,
y en diſſonante muſica, opueſta
à la de los Dioſes; oìd mi invocacion.

Cantan dentro las tres Furias.

Fur. Què quieres Diſcordia? que yà à tu obediencia
nos mandan abrir Proſerpina, y Pluton.
Bat. Ay de mì! què demonios es eſto?
Diſcord. Quièn habla à eſta parte?
Bat. Un maldito miron.
que ſe ha metido en garitos del diablo,
ſin què, ni por què, à mirar tal viſion.
Diſc. Yá que ſeguirme quiſiſte,
y aun á mì eſte horror me eſpanta;
vè tù delante, que un miedo
de otro miedo ſe acompaña.
Bat. Yo delante? aqueſſo no,
que á mì el ir detrás me mandan.
Diſcord. Paſſa adelante.

Aparece la Hydra de ſiete cabezas.

Bato. Ay de mì!
què mal manojo de caras!
Diſc. No temas. *Bat.* No es facil eſſo.
Diſc. Pues á buen lado te apartas.

La de tres cabezas.

Bato. Tres bocas tiene, ſin ſer
piſtola, boleta, ò llaga,
eſte à un tiempo perro gozque,

y

M.C.D. 2018

y perro braco, y de falda.
Disc. Toma esta vara, y con ella
sacude aquellas gargantas,
y essas fauces.
Bat. Què son frauces?
Discord. Llega.
Bato. Llegue ellá, y su alma.
Disc. En virtud de Juno, duerme,
Hydra, y tu, Cervero, calla,
y vosotras responded,
ò Furias, que encarceladas
yaceis. *Fur.* 1. Què nos atormentas?
Fur. 2. Què nos quieres?
Fur. 3. Què nos mandas?
Dis. Que de Perseo las fortunas
me ayudeis á que deshaga.
1. Yo ofrezco alterar las ondas,
de suerte, que sus Armadas,
al primer passo que dèn,
corran en el Mar borrasca.
2. Yo, donde fuere perdido,
furias le sembrarè tantas,
que la menor, serà amor,
con zelos, sin esperanza.
3. Yo, esse amor, y essa tormenta
crecerè à penas tan raras,
que le pondrè en los mayores
riesgos, tormentas, y ansias.
Disc. Pues con essa condicion,
yo acepto las tres palabras;
y en fé de que assistireis
las tres siempre à mi venganza,
cerrad el seno horroroso.
Bat. Esso no, hasta que yo salga,
seor Cancerbero, seor Hidra;
à Dios, veamonos mañana. *Vas,*
Las tres. Vè segura, que à las tres
tendrá siempre tu esperanza
promptas para tu obediencia.
Disc. Pues Furias, al arma.
Las tres. Al arma.
Disc. Que tengo de vèr,
si el Infierno os desata,
què vale Mercurio, y què puede
Palas.
Vanse, cubrese todo, y salen Fineo, y Celio.
Fin. A tierra, à tierra, y haciendo
alto todos, nadie llegue
primero que yo á las plantas
de Andromeda, que la breve
esfera de aquella Quinta
hizo su fabrica verde,
ó bien de su oriente ocaso,
ò mal de su ocaso oriente.
Cel. Dicha ha sido, que tan presto,
saliera à tierra la gente,
antes de verse assaltada
de dos contrarios crueles.
Fin. Còmo? *Cel.* Como apenas viò
la Urca el ayrado huesped
de sus ondas, quando horrible
las turbadas alas mueve,
haciendola que zozobre
al espolòn de su frente,
al tiempo que amotinado
de espuma el imperio leve,
montes de pielagos hace,
que al Sol la cerviz encrespe.
La Armada anegò, que vimos
que hecha Ciudad de baxeles
à Epiro iba. *Fin.* Al Cielo gracias,
que arribè yo, aunque no tiene
mucho de piedad el que,
para ser vencido, vence.
Avisaste, Celio, (ay triste!)
á quantos conmigo vienen,
que nadie à decir se atreva
el Oraculo inclemente
de Andromeda? *Cel.* Sì, señor,
bien que ocioso me parece.

Fin.

M.C.D. 2018

Fin. Por què?
Cel. Porque no ay ſecreto,
que entre muchos ſe conſerve;
y mas, quando de un peligro
eſtàn los demàs pendientes.
Fin. Cumpla mi amor con mi amor,
que menos inconveniente
es quitar à todos vida,
que dàr à Andromeda muerte.
Sale el Rey de Trinacria, y Andromeda.
Rey. Por las ſeñas del baxèl,
conocì que el tuyo fueſſe,
porque al inſtante previne,
que otro ninguno pudieſſe
ſulcar eſtos mares, pues
nadie ſin los intereſſes
particulares, tocàra
las amenazas crueles
de eſſe vandido pyrata,
que nunca en mi daño duerme.
Fin. Mayores rieſgos, ſeñor,
es juſto que yo deſprecie
en tu ſervicio, y mayores
peligros, è inconvenientes
en el de Andromeda, à quien
ſuplico, deſpues que beſe
tus pies, que me dè licencia
para que rendido intente
poner los labios adonde
ella las plantas, pues tienen
tan buenas ſeñas labios,
que no es poſsible que yerren
el ſitio, pues al hermoſo
contacto de fuego, y nieve,
quanto và axando en jazmines,
viene brotando en claveles.
And. Guardete el Cielo: (ay fortuna!)
dònde dicen que eſtàr ſuelen
Sirtes, y Scilas? ſi al fin,
ſin que unas, y otras encuentre,
un aborrecido parte,
y un aborrecido buelve.
Rey. Què ay, Fineo, del intento,
que te auſentò? aora enmudeces?
Mirando al Cielo ſuſpiras?
Y ſi los ojos no mienten,
las lagrimas que recatas,
bien como hurtadas, las viertes?
què es eſto? *Fin.* No sè, ſeñor:
mas sì sè: Amor, no me afrentes.
Jupiter, en Venus bella,
por los informes aleves
de las Ninfas de Nereo,
ofendido eſtà, de ſuerte,
que con victimas humanas
deſea ſatisfacerſe.
Virgenes vidas, aun no
de amor las nevadas ſienes
domadas al yugo, que
facil peſo, y carga debil,
han de ſer ſu ſacrificio,
ſi yà de ſu ſed ardiente
la hydropesía no apaga
ſangre de Meduſa aleve.
Meduſa, monſtruo Africano,
cuyo cabello de ſierpes
coronado, es duro aſſombro
de quantos deſde ſu albergue,
baſiliſco de las vidas,
en duros troncos convierte.
Su ſangre de nueſtro monſtruo
es el toſigo, que puede
con ſu veneno poſtrarle,
con ſu toſigo vencerle,
de ſuerte, que haſta que aya
quien uno matar intente,
no es poſsible morir otro,
y aun no es el mayor mal eſte,
ſino alguno, que quizà
es fuerza que yo reſerve,

por-

M.C.D. 2018

porque es tan escandaloso,
tan riguroso, tan fuerte,
que aun callado mata, mira
lo que hará dicho.
Rey. Suspende
la voz, Fineo; y pues no
ay medio que nos consuele,
muramos todos à manos
desta venenosa peste,
hasta que Venus aplaque
tantas coleras, y cesten
las repetidas querellas
de las Nereidas crueles.
And. Yà estrañaba yo que avia
consuelo, que tù traxesses.
Fin. Pues aun, si bien lo supieras,
lo estrañàras de otra suerte.
Androm. Còmo?
Fin. Como solo ay uno
para todos, y no debes
saber tù dél. *And.* No me espanto,
que si tù le traes, no puede
ser consuelo para mì.
Fin. Por mas, señora, que esfuerzes
de tus aborrecimientos
los no olvidados desdenes,
por lo menos, esta vez
no me quitaràs que llegue
à saber yo para mi,
que es mucho lo que me debes.
And. Yo? *Fineo.* Sì.
And. Què te debo? *Fin.* Nada.
Andr. Nada, y mucho, còmo puede
ser? *Fin.* Como es mucho, señora,
para que yo::: *And.* Dì.
Fin. Lo aprecie;
y nada, para que tù
lo agradezcas, que quien quiere
tan rendido como yo,
tan constante, y tan prudente,
nunca es mucho lo que calla,
siempre es poco lo que siente.
And. Huelgome de no saber
la causa, porque no quede
en obligacion. *Fin.* Y yo
me huelgo de que te huelgues,
que no es poca grangeria
de un triste hacer un alegre.
And. No lo estoy yo, que antes sufro
destemplados accidentes
de muchas melancolìas,
que la tregua que oy conceden,
solo es ignorar que aya
que tenga que agradecerte.
Fin. Pues ignorarlo no importa,
que el que una fineza ofrece,
por ganar las gracias, no
la sirve, si no la vende.
And. Esso es decir que la ay,
y basta para que dexe
de ser fineza. *Fin.* No basta,
que ay unas de tal especie,
que aunque se dicen, se callan.
And. Còmo? *Fin.* Como no se pueden
adivinar, y se quedan
dichas, y calladas siempre.
And. Tan poca curiosidad
la mia es, que no me mueve
à saberla. *Fin.* Esso me basta
para que yo serlo piense.
And. Y esotro, para que cansen
grosserias tan corteses:
Ola? *Laur.* Señora?
Andr. Un venablo
me dà, Laura. *Lau.* Aqui le tienes.
Andr. Ninguna al monte me siga:
quieran los Cielos que encuentre
con alguna fiera, en quien
tan necios desayres vengue. *Vase.*
Fin. Quando, Laura, han de tener

ter-

M.C.D. 2018

termino las altiveces
con que ſiempre me ha tratado?
Laur. Tarde , ò nunca , me parece;
porque tarde , ò nunca ay quien
lo que es natural enmiende.
Fin. Luego tarde, ò nunca (ay triſte!)
ſerà poſsible que lleguen
à enmendarſe mis deſdichas?
y aſsi , avrè de vivir ſiempre
diciendo:::
Dent. la Diſc. Ay de mí infelice!
Fin. Què nuevo lamento es eſte?
Laur. Eſtàn tan acoſtumbrados
à repetidos deſdenes
eſtos montes , y eſtos mares,
que no ay quien ſaber intente
quien ſe quexa , bien que alli
derrotado me parece
que ha dado en tierra un pequeño
eſquife.
Dent. Perſ. Cielos , valedme!
Fin. Menos la ſegunda voz,
que la primera , me mueve,
porque de muger aquella
me pareciò ; y pues no puede
à laſtima de muger
noble oreja enſordecerſe,
ſeguir tengo el boreal norte
de ſu ſuſpiro. *Vaſe.*
Laur. Crueles
hados , quando han de acabarſe
tantas anſias?
Diſcord. Quando llegue
la venenoſa ſed mia
en ſangre à ſatisfacerſe
de Perſeo , por quien oy
Mercurio , y Palas me ofenden.
Y pues que las deſatadas
Furias ſu armada acometen,
de ſuerte , que no ay baxèl
que por rumbos diferentes
no aya arribado , dexando
en ſu amparo ſolamente
un eſquife , que à eſta playa
le ha ſacado , en ella intenten
perſeguirle mis rencores,
à cuya cauſa pretenden
darle en Fineo un contrario,
tan poderoſo , tan fuerte,
que con ſus zelos le mate,
ò por lo menos , le empeñe
à que muera deſpechado,
à cuyo fin , ſerà eſte
boſque de amor , y de zelos,
teatro en que repreſente
ſus tragedias ſu fortuna.
Y para que el acto empiece,
ay infelice de mì!
repetirè tantas veces,
quantas muevan á Fineo
que tras mis ecos ſe acerque,
donde vea ſus deſdichas:
atencion , Orbes celeſtes,
al mayor de mis engaños.
Dent. Perſ. Valedme , Cielos!
Dent. Bato. Valedme
à mì tambien , ſi es que ay
piedad para los ſirvientes.
Salen.
Perſ. Què intrincada ſelva es eſta,
donde las iras crueles
del mar , nos han derrotado?
Bat. Muy lindo deſcuido es eſſe:
pues à quien ſe lo preguntas?
Sè yo mas de cue imprudente,
deſpues que de aquel Infierno,
que te he contado otras veces,
ſalì , te hallè de una armada
General , y por hacerte
liſonja , quiſe ſeguirte,
paſſan-

M.C.D. 2018

passandome neciamente
à ser escudero andante?
Sè mas de que tus baxeles,
embestidos de las Furias,
que desatadas te ofenden,
apartados unos de otros,
todos de vista se pierden?
Sè mas, que por tomar tierra,
en un esquife te metes
conmigo, pues què me haces
preguntas impertinentes?
Pers. Mira si acaso descubres
poblacion, cabaña, ò gente
por aqueste despoblado.
Bat. Muy linda flema te tienes!
quando vès que en todo el monte
solo ay riscos con que encuentre.
Pers. Para què, Deidad injusta,
que á cargo mi vida tienes,
verdad los sueños hiciste
de aquella sombra aparente?
Para què la revelaste,
por estraños accidentes
à Polidites, quien era
Danae? para què inclemente
le pusiste, en que la Armada
à la conquista me diesse
de mi Patria? Si al primero
passo à mi dicha previenes,
que para dàr con los males
solo acechasse los bienes?
Dexáraseme en mi desdicha,
sin que de un punto á otro hiciesse
la cuna de mis pesares
sepulcro de mis placeres.
Mas què temo de los hados,
ni contrastes, ni baybenes,
que nunca crece à ser grande
el que sin desdichas crece?
Sigueme por esta parte.

Sale Andromeda.

And. Alli las hojas se mueven;
sin duda, alli alguna fiera
emboscada yáce, muere
á la azerada cuchilla
de mi venablo.
Pers. Detente,
divino assombro, porque
si es que mi vida te ofende,
à menos costa del golpe
tienes lograda mi muerte.
And. Galàn joven, yà no en vano
vista, y accion se suspenden.
Disc. Ay infelice de mì!
no ay quien à ampararme llegue?

Vase, y sale Fineo.

Fin. Si llamas huyendo, còmo
avrá quien contigo encuentre?
mas ay infeliz! què miro?
cuyo errado acento eres,
que me llamas con piedades,
y con rigores me ofendes?
Pers. Para què segunda vez,
hermosa Deidad, pretendes,
que con tus sombras me alumbre,
y con tus luces me ciegue?
Para rendirme à tus plantas,
no es menester, que ensangrientes
el asta, que yà tù sabes
quan sin peligro me vences.
Fin. Gallardo joven (ay triste!)
à Andromeda humildemente
postrado adorà? estas ramas
me oculten, hasta que llegue
à vèr si mienten mis zelos;
mas quándo los zelos mienten?
And. Estrangero peregrino,
enmudecida dos veces
me tienes à tus acciones,
y à tus razones me tienes:

M.C.D. 2018

quando me viſte otra vez?
Perſ. Si importa que yo me dexe
engañar, porque quizà
alguien en tu alcance viene,
yo lo harè; pero no quieras
que conmigo no me acuerde
de otra vez que vì tu ſoles
para mì menos crueles.
And. Tú me has viſto otra vez?
Perſ. Sì,
por ſeñas de que tù eres
a quien debo honor, y vida.
And. Hombre, tù à mì què me debes?
Fin. Sin duda que ella me ha viſto,
y diſsimular pretende.
Perſ. Debote el primer aliento,
para que imagine, y pienſe,
que ſoy mas de lo que ſoy,
al vèr que me favoreces,
llevandome donde vea
de aquel mi primer oriente
el eſtraño origen. *And.* Yo?
dònde, còmo, ú de que ſuerte?
Bat. Mas que la hace creer
el que la ha viſto otras veces.
Perſ. Tù lo ſabes. *And.* No sè nada,
y dexame, no me fuerces
a decirte, que te engañas;
y que para què pretendes
valerte de otras trayciones,
ſi puedes, joven, valerte
de tu gala, y de tu brio?
Pero quièn mi aliento mueve?
de quando acà (ay infelize!)
ſe dieron mis altiveces
al partido del agrado?
Miente el labio, la voz miente,
huya el peligro *Perſ.* Eſſo no.
Andr. Suelta. *Perſ.* Aguarda.
Andr. Aparta. *Perſ.* Tente,
que no yà como otra vez,
has de ſer ſombra aparente,
que deſvanecida huyas.
And. Pues quièn podrà detenerme?
Sale Fineo. Yo podrè, para que veas,
dando à eſſe joven la muerte
à tus ojos::: *Andr.* Ay de mí!
Perſe. Uno de los dos no es eſte,
que vì en el Templo de Acaya?
Fineo. Que el duelo de las mugeres
eſtà en que ellas nos agravien,
y en que en noſotros ſe venguen,
Muera un infeliz à manos
de un feliz, y quien merece
de tì el honor, y la vida,
que confieſſa que te debe.
Perſ. Primero ſerà la tuya
de mi eſpiritu valiente
trofeo. *Bato.* Eſto nos faltaba.
Andr. Tente, joven, Fineo, tente.
Fineo. Dexa que quien muere mate.
Perſ. Dexa que mate quien muere.
Dent. Diſ. Yà q̃ conſeguì el principio,
conſeguir el fin no dexe:
llegad todos, que à Fineo
dàn dos eſtrangeros muerte.
Bato. No dá, ſino ſolo uno,
que yo ſoy, ſi bien ſe advierte,
cero veces cero, nada.
Salen el Rey, y Soldados.
Rey. Muera quien mi ſangre ofende.
Perſ. Què es morir? todos ſois pocos,
como à mi eſte Sol me aliente.
Bato. No ſon, ſeñor, ſino muchos;
huye. *Perſ.* Què eſſo me aconſejes,
pudiendo morir matando?
Bato. Pues ſi el conſejo no quieres,
mira como yo le tomo. *Vaſ.*
And. Quien viò confuſion mas fuerte!
Fineo. Eſperad, no le mateis.

Rey.

M.C.D. 2018

Rey. Pues tù ſu vida defiendes?
Fineo. Sì, porque no ha de morir
con tan generoſa ſuerte,
como à viſta de quien ama
deſeſperado, y valiente.
No quiero que muera ayroſo
à viſta de lo que quiere,
porque el azero, y los ojos
no le equivoquen la muerte,
y muriendo de la herida,
que muere del amor pienſe.
Y pues que en llegando à zelos,
no ay pundonor que no ceſſe;
pues el que ſiente mas noble
es quien mas infame ſiente.
Civilmente de los dos
mis ſinrazones me venguen,
quien me acuſa de tyrano,
de ingrato, fiero, y aleve,
vea ſus zelos, verà,
que el mas atento, y prudente
puede callar con deſprecios,
pero con zelos no puede.
Quien pierde una dama, menos
ſenſible dolor padece
para que muera, que quando
para otro galàn la pierde.
El Oraculo, que yo
callè ſacrilegamente,
manda que al ſañudo, al fiero
monſtruo Andromeda ſe entregue.
No creais à mis deſdichas,
creed à todos los que vienen
conmigo: y pues del ſilencio
mi ceguedad os abſuelve,
hablad todos, decid todos,
ſi ès verdad que el Cielo quiere
que a Venus ſe ſatisfaga
con la que à Venus ofende.
Entregadla, ſi quereis
que vueſtras deſdichas ceſſen;
ceſſarán tambien las mias,
ſi á la diſtancia ſe atiende
de la laſtima à la embidia;
pues menos inconveniente
ſerà vèr à la que adoro,
(yà que à perderla me fuercen)
en poder de quien la mate,
que en poder de quien la aprecie.
Rey. Oye. *Andr.* Aguarda.
Rey. Eſcucha. *And.* Eſpera.
Rey. Tyrano.
Andr. Traydor. *Rey.* Aleve.
Andr. Que zeloſo te recuſo,
pues miente tu voz.
Cel. No miente:
eſto Jupiter ordena,
y pues yà publico viene
à eſtàr; ofrecerla trata,
que ſea, al fin, cuya fuere,
menos importa una vida,
que tantas como perecen.
Unos. Andromeda muera.
Otros. Muera.
Rey. Vaſſallos, y amigos fieles,
no un deſpecho os ocaſione
à ſeguirle, y à creerle.
Todos. La verdad es la que ha dicho.
Rey. Dadme plazo en que yo llegue
à averiguarlo. *Cel.* Una Luna
por mí el Pueblo te concede.
Rey. Yo lo aceto: ò ſi entre tanto
mi fin, y no el tuyo, vieſſe!
And. Suerte injuſta! *Rey.* Triſte hado!
And. Fiera pena! *Rey.* Eſtrella fuerte!
Ay hija lo que me cueſtas! *Vaſ.*
An. Ay joven lo que me debes! *Vaſ.*
Perſ. Què es lo que paſſa por mì?
quien viò en un eſpacio breve
tantas penas, tantas anſias,

M.C.D. 2018

como mi vida acometen?
como mi diſcurſo aſſaltan,
y mis penſamientos vencen?
Dioſes, ſi algun auxiliar
de una hermoſura ſe duele,
de unos zelos ſe laſtima,
de un amor ſe compadece,
permitidme que me diga
piadoſo, humano, y clemente,
de què ſuerte podrè yo
bolver por mì? *Sale Mercurio.*

Cant. Merc. Deſta ſuerte:
Ama, eſpera, y confia;
porque no puede
el que vence ſin rieſgo,
decir que vence.

Perſ. Quièn eres, hermoſo joven,
que dulce, y veloz dos veces
ſuſpendes, no ſin aſſombro,
al ayre que te ſuſpende?
Quièn eres, que tremolando
los alados martinetes
del ſombrero, y del coturno,
buelas pajaro celeſte?

Mer. Soy quien de tus altos hechos,
Perſeo, à ſu cargo tiene,
que la Diſcordia no logre
las iras con que te ofende.
Mercurio ſoy, que à animarte
vengo, para que no entregues
al acaſo la eſperanza,
ni el valor al accidente.
No temas, pues, de los hados,
ni contraſtes, ni baybenes,
que nunca crece à ſer grande,
quien ſin ſobreſaltos crece.
Ama, eſpera, &c.

Perſ. Perdoname, que de ocioſa
à tu perſuaſion moteje,
pues el brio à que perſuades,
yo le tengo. *Mer.* Pues què temes?

Perſ. Que falten medios al brio
con que generoſo intente
la execucion. *Merc.* Pues porque
lo menos de mi no pienſes,
quiero de mi Caducèo
hacerte dueño: con eſte
Cetro de aſpides atado,
los ojos de Argos ſe aduerimen.
Aduerme con èl los ojos
de Meduſa, porque llegues,
vencido un monſtruo, à vencer
otro. *Per.* Aunque es juſto q̃ acete
humilde pueſto à tus plantas,
el alto dòn que me ofreces:
de què ſuerte podrà el Cetro
aſſegurar que me acerque,
ſin que à lo lexos ſu viſta
me mate antes?

Palas en una apariencia en alto.

Palas. Deſta ſuerte:
Ama, eſpera, &c.
Yo que la Deidad de Palas
ſoy, a quien tambien competen
tus triunfos, porque no menos
que à Mercurio me engrandecen;
à ſu dòn vengo á añadirte
eſte Eſcudo tranſparente,
que de Eſterope, y de Brontes
le diò la fatiga temple.
Experiencia es, que ſi el fiero
baſiliſco à ſi ſe vieſſe,
à ſi ſe mate, porque
en ſi ſu veneno vierte.

Perſ. Si, mas còmo recibirle
puedo? porque no es decente
pedirte que tù le baxes,
que ſi Mercurio deſciende
à la tierra, no es lo miſmo
que tù el alto Solio dexes

M.C.D. 2018

de tu Epiciclo, que al fin,
Deidad de otro ſexo eres;
cuyo reſpeto me turba,
me embaraza, y me ſuſpende,
para que no te ſuplique,
que del Orbe, que tranſciendes,
abatas el vuelo; pues
para que ſe privilegien,
mugeres que ſon Deidades,
no dexan de ſer mugeres.
Palas. Agradecida de oìr
tus atenciones corteſes,
quiero, dexando mi Solio,
baxar adonde te entregue
el Eſcudo. *Baxa.*
Perſ. Què favor!
Merc. Tù, Perſeo, le mereces,
que eres de Jupiter hijo,
diciendote una, y mil veces:::
Los dos. Ama, eſpera, &c.
Merc. Recibe, pues, eſtos dones.
Perſ. Tu Caducèo el Tridente
ſerà, con que yo felice
pielagos de luz navegue.
Pal. Voyme à mi ſagrado Solio.
Merc. Voyme à los Orbes celeſtes.
Palas. Donde mi favor te ampare.
Merc. Donde mi favor te aliente.
Palas. Para que felice triunfes.
Merc. Para que dichoſo reynes.
Palas. Venciendo dificultades.
Merc. Allanando inconvenientes.
Perſ. Ninguno avra para mì
que no poſtre, no atropelle,
como aquel Eſcudo embrace,
y eſte Caducèo govierne.
Los dos. Pues en eſſa confianza,
digamos una, y mil veces:
Ama, eſpera, y confia, &c.

JORNADA TERCERA.

Salen Bato, y Perſeo con el Eſcudo y Caduceo.

Bat. A dònde vamos, ſeñor,
por eſtos incultos valles,
que, por funeſtos, el Sol
los viſita nunca, ò tarde?
Dònde, deſpues que te hallè
libre de aquel rieſgo grande,
en que te dexè, y ſaliſte
de él victorioſo, y triunfante;
aora en mas lexos Paiſes
nunca habitados de nadie,
caminamos, hechos libro
de Cavalleros andantes?
Sacame de aqueſta duda;
dimelo por Dios. *Perſ.* Si ſabes,
como te he contado, Bato,
los ſuceſſos admirables,
que me paſſaron, y que
por mayor tymbre, y realce,
Mercurio, y Palas, en quien
hierve ſin fuego la ſangre
del gran Jupiter, me adornan
de eſte Eſcudo de diamante,
y eſte Caduceo, con que
venciendo el comun ultrage
de Meduſa, bolver pueda
donde altivo, y arrogante
con un horror venza otros;
què preguntas?
Bat. Aora ſales
con que à buſcar à Merluza
vienes? Por ventura ſabes
que es una muger que tiene
por moño, y por aladares,
milagros, y baſiliſcos,
con licencia del Romance?

Perſ.

M.C.D. 2018

Pes. Sì sè.
Bat. Pues còmo con essa
fiema vienes en su alcance?
Pers. Como no ay riesgo que no
venza, temor que no allane,
peligro que no atropelle,
dificultad que no arraftre
un amor, que lo que adora
vè en peligro; si llegasses
tù à saber como se siente
el menos violento achaque
de quien gasta à un mismo tiempo
su vida, y la de su amante,
vieràs, que aun el mas dificil
remedio, parece facil.
Mas tù, por què has de saberlo?
que primores semejantes
no caben en pechos viles,
solo en Reales pechos caben.
Y pues no veo la hora
de conseguir el fin, antes
que de los contados dias
el breve termino passe,
mira si avrà quien nos diga
por esse monte, esse valle
del sitio, dònde esta fiera
se alverga?
Bat. No es disparate,
que de la que huyen oy todos,
quieras que te diga nadie?
Pers. Pues sigueme.
Bat. Què papel
he de hacer yo?
Pers. El de ayudarme
à darla muerte.
Bat. Para esso
mejor es, que un Doctor llames,
y á un Boticario, que son
assesinos familiares.
Pers. Sigueme, digo.
Bat. Avrà, Cielos,
nacido en el mundo alguien
menos à los saftres dado,
y mas dado à los desastres?
Pers. No temas, pues vàs conmigo.
Bat. Contigo iba, y si no echasse
à correr, me huvieran dado
con algo un poquito antes;
y pues yà tengo experiencia,
que es remedio saludable
el huir, dexame huir.
Dentr. Lid. O prendedles, ò matadles.
Bat. Pues que nos dàn á escoger,
el prendernos es mas facil.
Pers. Què gente, y armas es esta?
Sale Lidoro con algunos, con arcos, y flechas,
Lid. Ignorados caminantes,
à quien trae su destino,
sin saber adonde os trae;
daos à prision.
Bat. Yo por mì
dado estoy; dònde es la carcel?
Pers. Este no es el otro joven
de Acaya?
Lid. Qué esperas? date à prision.
Pers. Pues què delito es,
que este monte pissasse?
Lid. Ninguno; mas sin ninguno,
ay hados inexorables,
que dàn la muerte sin culpa
de quien muere, ni quien mate;
y porque con el consuelo
mueras, de que ellos te hacen
la sinrazon, y no yo:
infelice joven sabe,
que este monte de Medusa
teatro es, en cuyo boscage
no ay verde tronco, que no
sea un humano cadaver.

No

M.C.D. 2018

No han baſtado contra ella
ſacrificios, haſta darle
à Jupiter en Acaya
humos, que ardieron en valde.
De ſu ſangre, reſpondiò,
que avian de fabricarſe
los remedios de otras ruìnas:
y aſsi, oy los naturales
hemos elegido un medio
para derramar ſu ſangre.
Eſte es, que todos armados
de arcos, y flechas, ſe amparen
de las ſombras de los troncos,
y poniendo à ſus umbrales,
condenado à muerte, à uno,
ſea el reclamo, que la ſaque,
para que mientras èl muere,
todos los demàs diſparen,
y corone amor de plumas
à la flecha que la alcance:
Sobre qual avia de ſer
al que la ſuerte tocaſſe,
fue voto, ſer el primero
que por eſta ſenda paſſe.
A los dos cupo la ſuerte,
y pues en deſdichas tales
podeis quexaros de todos,
ſin ofenderos de nadie,
y uno es el que ha de morir,
aora entre los dos echarſe
podrà otra ſuerte.

Uno. Es en vano
ſupueſto que ay ley, que mande,
que quando de dos, el uno
muera, y el otro ſe ſalve,
ſea el que muere el de peor
cara: y aſsi, eſſe ſe ate
de pies, y manos.

Bat. Pues yo,
quando eſſa ley ſe guardaſſe,
ſoy el de peor cara.

Uno. Sì, y mucho peor.

Bat. No ſe engañen,
faccion por faccion me miren,
vean que ſoy como un Angel;
miren que roſtro, ſi lloro;
ſi rio, miren que ſemblante;
al meſurarme, què tèz;
y què ceño al enojarme.

Uno. Eſte ha de ſer el que muera.

Bat. Miren que ſoy como un Angel,
ſino que no caen en ello.

Perſ. Si la novedad os place
de que aya quien morir quiera,
haced cuenta que me cabe
la ſuerte; yo me prefiero
ſer quien à Meduſa llame:
y como eſpada, ni eſcudo
me quiteis: à ſus umbrales
irè delante de todos.

Lid. Si à aqueſſo te atreves, parte,
que aquel edificio que
à tierra en ruìnas ſe abate,
es ſu albergue.

Perſ. Retiraos
todos, y ſolo dexadme.

Lid. Retiraos, y cada uno
detràs de ſu tronco aguarde.

Uno. Tengamos aqueſte preſo,
por ſi eſſotro ſe eſcapàre.

Bat. Sayon de capa, y eſpada,
què os và à vos en que me maten?

Lid. Quièn ſerà eſte joven, Cielos,
tan ſobervio, y arrogante?

Bat. Es un joven, queſicoſa,
que ſe ſabe, y no ſe ſabe. *Vanſe.*

Perſ. Què es aqueſto, corazon,
agora con pavòr lates?
mas ay, que el primer rezelo
no es de animo cobarde!

por-

M.C.D. 2018

porque una cosa es temerle,
y otra cosa es despreciarle.
Sus dos hermanas, sin duda,
son las que á la puerta salen:
hasta mejor ocasion
estas ruìnas me recaten.

Salen Sirene, y Livia.

Liv. Mientras que Medusa duerme,
porque no nos sobresalte
ningun temor, la campaña
reconozcamos.
Siren. De nadie pisada se mira.
Liv. En tanto,
que nuestros desvelos guarden
su sueño, para engañar
la posla, el cuidado cante.
Can.Li. Pisa, pisa con tiento las flores,
quedito, pasito, amor, que no sabes
en qual de ellas se esconden
los zelos,
y puesto que son de tus flores
el aspid:::
Las dos. No, no los despiertes,
duerman, y callen.
Pers. Quien al tomar una, y otra
buelta, à una, y à otra tocasse
con aqueste Caduceo,
introduciendo el suave
sueño de Argos en sus ojos!
porque ellas dormidas, passe

Toca con el Caduceo à Livia, y despues à Sirene.

yo adonde duerme Medusa:
Mercurio mi intento ampare.
Liv. Pisa, pisa, quedito las flores,
quedito, pasito, amor, q̄ no sabes:::
què es esto? què ardiente yelo
ay que en mis venas se esparce,
que me estremece?
Sir. Què tienes?
Liv. No sè, passa tù delante.
Sir. En qual de ellas
se esconden los zelos?
y puesto que son de sus flores
el aspid:::
mas ay triste! à mi tambien
ay letargo que me embargue
los sentidos!
Liv. Què te turba?
Sir. Tampoco lo sè.
Pers. Yá hace
su efecto el sueño.
Liv. A pesar,
velamos, de efectos tales.
Las dos. No, no los despiertes;
duerman, y callen.
Siren. En vano yo me resisto.
Liv. Tambien yo me animo en valde.
Siren. Vela tù, mientras yo duermo.
Liv. No à mì
el cuidado me encargues,
mejor velaràs que yo.
Siren. Pues venzamonos iguales;
diciendo una, y otra vez,
para que el sueño se engañe.
Los dos. Pisà, pisa con tiento las flores.

Duermense.

Pers. Yà al sueño las dos rendidas,
no ay quien la entrada me guarde,
por medio passarè de ellas;
mas ay, que al passo me sale
Medusa! què harè despues
de verme, si elado antes
que me vea, me ha dexado,
el vèr monstruo semejante?

Sale Medusa vestida de pieles, y la cabeza llena de culebras.

Med. Còmo de mis dos hermanas
oy el siempre vigilante
cuidado fallece? Quando

fue

M.C.D. 2018

fue poſsible que me falte
de una la aſsiſtencia el tiempo,
que el venenoſo corage
de mis nunca muertas iras,
rendido al ſueño deſcanſe?
Què huviera ſido, ſi algunos,
de tantos como combaten
mi vida, huvieran gozado
de eſta ocaſion, y al hallarme
ſin ojos que me defiendan,
huvieran podido darme
la muerte? Livia, y Sirene
en profundo ſueño yacen!
Perſ. Cobrado el primer aſſombro
que el verla me diò, acercarme
puedo yà, en fé de eſte Eſcudo.
Med. Sirene? Livia? No trate
deſpertarlas, que no es ſueño,
ſino letargo el que hace
tan no uſado efecto en ellas.
O vengativas Deidades!
en cuya ojeriza vivo
para horror de los mortales,
racional fiera en los montes,
humano monſtruo en los valles?
què novedad ſerà eſta
de que oy me deſamparen
las que me velan?
Perſ. Meduſa?
Med. Quièn puede aver,
que á nombrarme
ſe atreva, ſiendo mi nombre
tan eſcandalo en el ayre,
que aun à los ecos, tal vez
cayeron muertas las aves?
Perſ. Meduſa?
Med. Cuya eres voz
tan oſſada, que me llames,
quando otras me huyeron?
Perſ. Buelve los ojos.

Med. Y en ellos tales
iras, que ellas te eſcarmien ten
de oſſadìa ſemejante;
Enſeñale el eſpejo.
mas ay infeliz de mì!
què es lo que miro?
Perſ. Tu imagen.
Med. Eſta ſoy yo?
Perſ. Sì, eſta eres.
Med. Què mucho que à todos mate,
ſi aun me dà la muerte à mì
el horror de mi ſemblante?
què horrible forma! què fea!
què aſſombroſa! què eſpantable!
quita, ò tù, quien quiera que eres,
eſſe criſtal de delante
de mis ojos: no cometas
en mì barbariſmos tales,
como hacer la que padece
de la perſona que hace.
Perſ. Si dás la muerte à quien miras,
mirate à tí.
Med. Que me eſpante
de mì, es fuerza, y que de mì
huya.
Entra Meduſa huyendo, y Perſeo detràs de ella.
Perſ. Seguirè tu alcance.
Med. Sirene, Livia, acudidme
à valerme, y ampararme,
que me dàn muerte.
Sir. Las voces
de Meduſa el viento trae.
Liv. Si ha deſpertado, à aſsiſtirla,
las dos acudamos, antes
que ſepa el deſcuido.
Dentr. Meduſ. Ay triſte!
Sir. Pues de quando acà ſus ayes
laſtimoſamente ſuenan?
Liv. Vamos à vèr què lo cauſe. *Vanſ.*

M.C.D. 2018

Salen Meduſa, y Perſeo.

Perſ. A tu viſta muere.
Meduſa. No
me aflijas mas, baſte, baſte
el ſaber que mi veneno
yà por mis venas ſe eſparce,
y que cebado en mì miſmo
corazon, tan ſin mí late,
que neutral de fuego, y nieve,
ni bien yela, ni bien arde.
Perſ. Haſta que tu miſmo aliento
te ahogue, te dexe, y te falte,
te ha de eſtàr dando en los ojos
la luz de aqueſtos criſtales.
Meduſ. Cerrarè los ojos yo;
mas ay de mi, què ya es tarde!
pues ya mi ponzoña ha hecho
ſu efecto en mi, y que cobarde
no ay ira, que no fallezca;
no ay rencor, que no deſmaye:
mas con todo huirè de tì,
porque yo conmigo acabe,
reſpirando Etnas de fuego,
Mongibelos, y bolcanes,
ſolo porque no blaſones;
ſolo porque no te alabes,
que tù me diſte la muerte.
Perſ. Por mas que de mì huir trates,
te he de ſeguir, haſta que
vierta mi acero tu ſangre.
Entraſe huyendo, y ſalen las dos.
Li. De un hombre huyendo, vencida,
aqui tropieza, alli cae.
Siren. Huyamos, Livia, pues fuimos
de deſdicha ſemejante
cauſa, no à las dos tambien
ſu venganza nos alcance.
Liv. Dices bien, aqueſtos montes
nos favorezcan, y amparen.
Sale Lidoro, y gente.
Lid. Deteneos, dònde vais?
Sir. Huyendo, por no vèr darle
la muerte àMeduſa, un joven. *Vanſ.*
Lid. Vamos todos à ayudarle,
que es vergonzoſa omiſsion,
que un eſtrangero nos gane
el aplauſo.
Bat. Para què
hemos de ir, ſi yà ella ſale
huyendo de èl?
Perſ. Aunque intentes
huir al monte, he de alcanzarte.
Med. Què mas pretendes de mì,
ſi yà me reſiſto en valde,
y tropezando en mi ſombra,
ſoy de mi miſma cadaver?
Perſ. Aora, que yà en la tierra,
muerta à tu veneno yaces,
eſte acero, ſerà bien,
que con tu purpura eſmalte
las flores de Africa, adonde
nazca en cada gota un aſpid.
Cortale la cabeza, y ſalta por el tablado.
Bat. Eſſo, yo tambien lo hiciera,
à ſaber que era tan facil;
ſalte àzia otra parte uſted,
ſeora cabeza, y no ſalte
àzia mì, ſe lo ſuplico.
Lid. Al vèr accion ſemejante,
la admiracion, y el ſilencio
ſolo es juſto que te alaben;
dame los brazos, y pienſa
què premio avrà con que pague
tan heroyca accion.
Perſ. El premio
me ha de dàr aqueſta ſangre,
y pues he de cobrar de ella,
no es bien que tù me lo pagues.
Lid. Pues q̄ premio de ella aguardas?
Perſ. No sè mas de que es conſtante,

M.C.D. 2018

si á aquel Oraculo creo
de Acaya, que ella ha de darle.
Lid. Eres tù de Acaya? *Perf.* Estaba
en ella, quando llegaste
tù à su gran Templo.
Lid. Bien dices,
porque si buelvo à acordarme,
de la sangre de Medusa,
dixo que avia de formarse
el remedio de otras ruinas.
Mas aunque el crerlo es facil,
no es facil el verlo, pues
aunque su sangre derrames;
adonde el remedio està,
que de ella puede esperarse?
Perf. Para responder, la tierra
pienso que en bocas se abre.
Abrese la tierra, y sale el Cavallo Pegaso.
Lid. Horrible bostezo es
una grieta, y de ella nace,
si no me miente el assombro,
un bruto. *Perf.* No es sino una ave,
pues las alas en el viento
es lo primero que bate.
Lid. Monstruo es de dos especies,
pues hijo es de tierra, y ayre.
Perf. Sobre la cumbre del monte
Parnaso, emulo de Atlante,
ha parado el primer vuelo.
Lid. No aqui la admiracion pàre,
pues hiriendo con la uña
el fuego à sus pedernales,
en vez de brotar centellas,
brotan liquidos cristales.
Bat. La fuente de los Poetas serà.
1. Què ay de que lo saques?
Bat. De que quitarà la sed,
y no quitarà la hambre.
Perf. Bato? *Bat.* Què quieres?
Perf. Que al monte
subas al punto, y me baxes
aquel cavallo, en que pueda
bolver volando.
Bat. No es facil
que suba yo, y que èl se dexe
coger de mì.
Perf. Yo á alcanzarle
subirè, pues para mì
la tierra le aborta; trayte
tù essa cabeza, y conmigo
vèn. *Bat.* Què cabeza?
Perf. Ignorante,
essa de Medusa. *Bat.* Yo?
Perf. Pues quièn?
Bat. El Turco. *Perf.* No tardes;
alzala del suelo, y vèn.
Vala à coger, y ella salta.
Bat. Lleve el diablo quien tal hace.
Perf. Vive Jupiter, villano,
si no la traes, que te mate,
porque ella ha de ser blason
de mis hechos inmortales.
Bat. Por dònde tengo de asirla?
Perf. Por qualquier truncado aspid.
Bat. Buenas señas para mi;
ay què muerden!
Perf. No te espanten,
que muertos estàn.
Bat. Sepamos,
quando yo con ella cargue,
y te siga, en què he de ir yo,
si tù volando te partes?
Perf. A las ancas del Pegaso
iràs. *Bat.* Pues, y de què sabes
que sufre ancas?
Perf. Trayla, pues.
Bat. Yo llevo para librarme
de los peligros del vuelo
linda cabeza de Martyr.

M.C.D. 2018

Pers. Vosotros quedad en paz,
que el bolverme es importante.
Lid. No admitirás de nosotros
las gracias de semejante
accion?
Pers. No, que las que espero,
amor me ha de dar triunfante
de otra fiera. *Lid.* Oye.
Pers. Es en vano.
Lid. Pues dinos, yà que te partes,
quièn eres?
Pers. Perseo, hijo
de Jupiter, y de Danae. *Vans.*
Lid. Danae, y Jupiter, Cielos!
sin duda este es de sus graves
fortunas causa en los zelos
del Rey Acrisio su padre:
y aunque me acuerden los mios
tanto me obligan sus partes,
que he de seguirle, à saber
si puedo en algo pagarle
esta fineza, inquiriendo
en que las fortunas paren
de Perseo, ilustre hijo
de Jupiter, y de Danae. *Vas.*

Salen todos los que pudieren al sòn de caxas destempladas, cantando, y detràs Andromeda, vestida de luto.

Dentro, muera Andromeda; otros, muera; otros, viva Trinacria.

Music. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha, no es culpa,
supla, calle, llore, y sufra.
Andr. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha, no es culpa,
supla, calle, llore, y sufra?
Miente la alevosa voz,
que consolarme procura
inutilmente, assentando
en los ecos que pronuncia,
que porque culpa no es
la que à este fin me reduzga;
no es desdicha, porque antes,
si bien lo advierte, y lo juzga,
es ser desdicha dos veces,
que el que culpado se angustia
en la culpa que comete,
halla honestada la injuria;
mas quien la padece (ay triste!)
sin cometerla, es locura
persuadirse à que es consuelo
el fracaso à que se ajusta;
y assi, miente, otra vez digo,
la voz que aleve articula,
que es disculpa de su hado,
no siendo el hado disculpa.
Music. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra.
Andr. Quánto le fuera mejor
à mi fatal desventura,
morir culpada, que no
inocente? Estrella injusta,
por què à mi no me dictaste
la vanidad, que perjura
me condena? fuera mia,
pues es mia la fortuna;
la causa de ella, que yo
me holgàra, en pena tan dura,
de ser la culpada siempre,
porque no lloràra nunca.
Ella, y music. Que consolada con que
la

M.C.D. 2018

la que es desdicha, no es culpa;
supla, calle, llore, y sufra.
Fin. Andromeda, ya es en vano
Descubrese el Mar.
el llanto: esta peña dura,
que dentro del Mar permite,
que en sus golfos se descubra
tan à todas partes, que
por todas partes la inundan,
cerrando el passo à que puedas
desde ella ponerte en fuga,
es donde hemos de dexarte
entregada à la sañuda
colera de las Nereydas,
sacras enemigas tuyas.
Ellas han de recibirte,
para que la ofensa suya,
en Venus se satisfaga,
pues Venus es, en quien dura.
Retiraos todas: sagradas
Deidades justas, ò injustas,
aì os queda vuestra ofensa,
aì os queda vuestra injuria,
ò remitidla, ò vengadla,
que à nuestra obediencia suma
toca el ponerosla, donde
gima ciega, y diga muda.
Todos. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra. *Vanse.*
And. Oìd, esperad: mas ay triste!
en vano un infelìz busca
piedad en orejas que oyen,
quando oyen lo que no escuchan!
Altos montes de Trinacria,
que al Cielo elevais las puntas,
siendo el concabo Palacio
del Alcazar de la Luna.
Rocas rusticas, pilastras
de sus doricas colunas,
abrid en el centro vuestro
la mas horrorosa gruat,
para que à un vivo cadaver
le sirva de sepultura,
antes que siendo esse golfo
de sus verdes años tumba,
la dè un monstruo en sus entrañas
pira, monumento, y urna.
Es posible, que aquel soven,
despues que ciego aventura
mi vida, y mi honor, se ausenta,
sin que de mis desventuras
sea testigo? Siquiera
consolàra mis injurias
su lastima, que el vèr que otro
siente, si no alivia, ayuda
à hacer mas tratable el daño;
mas ay de mì, què locura!
y mas quando dulces ecos
Musica dentro.
la esfera del ayre turban,
porque mi llanto, y su acento,
uno en el otro confundan.
Salen seis Nereydas, vestidas de azul, y oro, cantando, y baylando todas.
1. Yà la que sobervia
2. Quiso que presuman,
3. Que Reyna podia
1. Ser de la hermosura,
2. Victìma es sagrada
3. A las aras tuyas,
albricias hermosa
Deidad de la espuma.
Andr. Bellas Ninfas de Nereo;
sagrado rio, que inunda
los Imperios de Trinacria,
Patria mia, y Patria suya,
desde el alto Lilibèo,
que fue su cuna, y mi cuna,
hasta esta funesta boca,

dona

M.C.D. 2018

donde con el Mar se junta.
Si sois, como sois Deidades,
a quien toda essa cerulea
Republica, no ay escollo
en que no os labre, y construya
Templos de coral, y nacar
en sus bobedas profundas;
mostrad que lo sois en ser
piadosas, que no ay ninguna
accion en que mas se muestre
la Deidad, que á un Dios ilustra.
que en la piedad: y mas quando
à la cuchilla que empuña,
el ruego le embota el filo,
le mella el llanto la punta.
A vuestras plantas postrada
yace una pompa caduca,
que solo para morir
infausta, amaneciò Augusta.
Si mi madre apasionada,
con amor, y sin cordura,
me alabò, sobradamente
el afecto la disculpa.
Quando el amor de los padres
hizo fee? què sierpe astuta
sus vivoreznos no eria
con cariño, y con blandura;
pareciendole que son,
llenos de escamas, y arrugas,
mas hermosos que las aves,
que ramilletes de plumas,
quando ellos la tierra arrastran,
essotras el ayre sulcan?
Y quando fuesse indecoro,
qus con los Dioses presuma
competir, fue culpa mia
la que fue vanidad suya?
Duelaos la flor de mis años,
mirad que el prado os acusa,
que quando floridas todas,
esta sola dexeis mustia.
Acordaos de que fuimos
amigas, quando estas rubias
arenas, à nuestros bayles
la scena dieron, de cuyas
mudanzas el viento aora
no sin ocasion murmura,
viendo que de estremo à estremo
passan; pues siendo las unas
festivas, quereis contrate,
que á tragicas se reduzgan.
Mas ayrosas quedareis
en pasion tan absoluta,
como el decir que yo era
mas hermosa, bella, y pura,
que Venus, y que vosotras,
en hacer, como seguras,
desperdicio del valdon
y de la arrogancia burla.
Contra la enseñanza, no hay,
sylogismo que concluya,
sin que èl mismo à su primera
consequencia se confunda.
Digalo el Sol: què importara
à sus bellas luces rubias,
que huviera uno que dixera.
que le parecian obscuras?
Ofendierase por esso?
no, que la venganza suya,
fuera al que su luz disfama,
vèr que à su luz se deslumbra.
Pues siendo assi; que mas noble,
mas piadosa, ni masjusta
satisfaccion puedo daros,
que absorta, elevada, y muda
arrojarme á vuestras plantas?
pues no puede haver ninguna
que mas claramente diga
quien obedece, y quien triunfa.
Y pues como allà en el Sol,

M.C.D. 2018

nada à ſu eſplendor perturba,
y yo confieſſo, que el vueſtro
à mì à ſu ſombra me iluſtra,
no vengativas, no fieras,
no crueles, no ſañudas : : :
1. No proſigas, calla, calla.
2. No con piedad nos arguyas.
3. Sin tiempo nos li ongeas.
2. Sin ocaſion nos adulas.
1. Y pues yá echada la ſuerte
à viſta de la fortuna,
humildades afectadas
mas, que virtud, ſon induſtria;
de tus ropas te deſpoja.
2. De tu adorno te deſnuda.
And. Amigas. 3. En competencia
de diſcrecion, y hermoſura,
no hay amigas, que no ſean
enemigas. *Andr.* Suerte injuſta!
1. En eſſe elevado eſcollo
eſtán las cadenas rudas
que han de atarla.
And. Ay infelice!
Todas. En èl arraſtrando ſuba.
Atanla à un eſcollo con unas cadenas.
Andr. Para què? ſoltad, que yo
corrida, que con la anguſtia
uſaſſe del rendimiento,
quiero apelar à la furia.
Falſas mentidas Deydades,
de vueſtro rencor ſe induzga,
pues no puede ſerlo, en quien
rogada, la ſaña dura.
Yà no quiero, que piadoſas
conmigo eſteis, pues ninguna
deſdicha puede yà ſerlo
para mì mas importuna,
que vèr deſaprovechada
de las lagrimas la aſtucia,
en quien uſa tan mal dellas,
que dellas con fieras uſa.
Y aſsi por echarle à mal,
yá el llanto de afecto muda,
que ninguna piedad vueſtra
ſerà mejor, que ninguna.
Y ſupueſto que el deſpecho,
mejor que yo lo divulga,
voluntariamente doble
la cervìz à la coyunda:
Eſte deſtinado eſcollo,
cathedra de mi fortuna,
el peſo de mis deſdichas
ſobre ſus eſpaldas ſufra.
Y haviendo de llorar à alguien,
llore á aqueſta peña ruda,
antes que à voſotras; pues
menos toſcas, menos brutas
ſon las que oſtentan el ſerlo,
que las que lo diſsimulan.
1. Llega eſſas argollas, ata.
2. Vè, y eſta cadena añuda.
3. Si harè. 4. Yo tambien. 2. Aora
veràs, ſi el viento te eſcucha.
Todas. Quièn merece ſer, tù, ò Venus,
la Reyna de la hermoſura? *Vanſ.*
And. Qual de voſotras, Eſtrellas,
de quantas la Arquitectura
celeſte eſmaltais, à quien
es dado (què anſias!) que influyan
la mia, no es porque quiere
dàrla quexas, lo pregunta
la voz, que antes para darla
gracias, en ſaberlo eſtudia,
al vèr que tan liberal
en mì ſu influxo executa,
que haga que quepan en mì
todas las deſdichas juntas?
Havrà, dime, ò tú entre tantas,
la mas pobre, mas obſcura,
mas tremula, mas infauſta,

Mas

M.C.D. 2018

mas apagada, y mas turbia?
Havrà, digo, en eſte eſtado,
porque digas, que no apura
mi voz tu poder, algun
conſuelo? eſperanza alguna?
Ecos. Una.
Andr. Una él eco me reſponde;
mas ay, que no es piedad ſuya,
ſino delito; pues ſiempre
algo de lo que oye, hurta:
y aſsi, por mi deſconſuelo,
bolver pretendo à la duda;
què mas puede ſer que ſea
mi infelice deſventura?
Ecos. Ventura.
Andr. Segunda vez, ladron eco,
la poſtrer ſylaba uſurpas
de mi ultima razon;
mas no por eſſo, ſegunda
cauſa creerè que te tray.
Ecos. Ay.
And. Pues nada en tí me aſſegura.
Ecos. Segura.
And. Què fuera; ay de mì! que el eco
algo en mi favor pronuncia?
pues à mis preguntas dice,
ſi ſus reſpueſtas ſe aunan,
que en el eſtado que eſtoy,
una ventura hay ſegura;
mas què ventura (ay de mì!)
puede ſer, ſi yà ſe enturbian
las ondas, à la batida,
que la disforme eſtatura
Saliendo la fiera toda de eſcamas.
de un vivo eſcollo, que yà
baxèl animado ſulca,
al Mar encreſpa la tèz
de ſu verdinegra bruma,
de ſus preſas, y ſus garras
viene aguzando las puntas
contra mi.
Dent. Perſ. En aqueſta peña
te apea. *Bat.* Es coſa muy injuſta.
Aparece Perſeo en el cavallo en lo alt
con lanza, y eſcudo.
Pe. Yà q̄ à Andromeda, y el monſtruo
quiere el Cielo que deſcubra
á tan buen tiempo. *Andr.* Piedad,
altos Dioſes.
Perſ. Què te anguſtia,
hermoſa Andromeda bella,
ſi Perſeo es en tu ayuda?
Alado Belerofonte,
bruto, y ave en piel, y pluma;
que aborto fuiſte, engendrado
de la ſangre de Meduſa,
Baxa el cavallo.
abate el buelo à eſſas ondas,
que ſu campaña cerulea
oy el teatro ha de ſer
de la mas deſigual lucha,
que viò el Sol en quantos giros
dora, ilumina, è iluſtra.
And. Què es eſto, Cielos, que veo!
de la mas alta, mas ſuma
Region nuevo alado aſſombro
la eſfera del ayre cruza.
Un joven trae, y ſino
me mienten, y me perturban,
el joven es de la ſelva;
oye, aguarda, eſpera, eſcucha,
que à tanta coſta, no quiero,
como tu rieſgo, tu ayuda.
Menos importa que yo
muera, que vèr que aventuras
tu vida oy por mi vida.
Perſ. Por mas que à las iras tuyas
los Polos del Cielo giman,
los exes del Orbe crujan,
ſobreſaltados del Mar,
que à apagar ſus luzes ſuba,

quan-

M.C.D. 2018

quando en horribles bramidos
ſus ondas al Sol eſcupas,
no has de ponerme pavor.
And. Dexa, dexa que eſſa furia
ſe cebe antes en mi pecho,
que en el tuyo; no preſumas
que es favor el que tyrano
mas que me alivia, me aſſuſta.
En partida lid los dos
yá ſe apartan, yà ſe juntan;
piedad, Dioſes, y eſtá vez
concederlo no ſe eſcuſa,
pues para mì no la pido.

El monſtruo ſe retira cayendo.

Perſ. Yà que la aleve cicuta
de ſu ſangre, la azul playa
buelve campaña purpurea,
huye vencido à mi azero;
y porque en el mar te hundas,
à nunca mas vèr tu horror,
mira en la azerada Luna
deſte eſcudo, en quien impreſſa
quedò la faz de Meduſa.
And. Raſtros de ſangre dexando,
el monſtruo ſe ha pueſto en fuga.
Perſ. Yà que vencido de mì,
el Mar ſu terror ſepulta,
es bien, hermoſa beldad,
que aora à deſatarte acuda;
libre eſtàs.

Baxa al tablado.

And. De dos albricias
ſoy deudora á mi fortuna:
mas miento, que no ſoy yo
ſino ſolamente de una,
pues no es mi vida hacedora,
donde eſtá anterior la tuya.
Dime quien eres, porque
agradecida, y confuſa
ſepa à quien eſta fineza
debo. *Perſ.* Quien tu amparo buſca
con tal rieſgo, que no es
eſte el mayor de quien triunfa:
Mas què mucho facilite,
mas que el hado dificulta,
amor, que en eſtas finezas
todos ſus meritos funda,
para arrojarme à tus plantas?
què gran dicha!
And. Què ventura!
Perſ. Què felicidad!
And. Què ſuerte!

Sale Bato.

Bat. Bien podeis, quando os oculta
el miedo, por eſſas peñas
llegar, que yà con mi ayuda,
mi amo diò la muerte al mõſtruo,
quitando à ſu dentadura
el que oy no tenga por poſtre
manjar blanco de pechugas.
Unos. Viva quien la fiera vence.
Otros. Viva quien del monſtruo
triunfa.

Sale el Rey, y los que pudieren.

Rey. Dame, eſtrangero, los brazos,
y ſupueſto, que es ſin duda,
que quien ha hecho tal hazaña,
heroyca ſangre le iluſtra,
en premio della, porque
ella ſola es paga juſta,
en diciendonos quien eres,
Andromeda ſerà tuya.
Perſ. Pues oye: Yo ſoy:::
Dent. Què aſſombro!
Rey. Tente, eſpera; qué os aſſuſta
ſegunda vez, què eſſas yoces
dais?

M.C.D. 2018

Sale Lidoro.

Lid. Yo te lo dirè, eſcucha:
Matò à Meduſa el inclito Perſeo,
y de ſu ſangre concibiò la tierra
aquel blanco cavallo, en quièn le veo
los rumbos acertar por donde yerra:
Yo llevado del noble alto deſeo
de vèr que en sì tanto prodigio encierra;
ſabiendo que à Trinacria venia, intento
ſeguir por agua al que navega en viento.
Embarqueme tras èl, y quando hacia
punta el baxél de Africa à la Europa,
gozando en tormentoſa travesía
dulce tranquilidad del viento en popa,
abſorto ví, que ſobre mi venia
friſando con las nubes, en quien topa,
un bulto tal, que en el Boreal eſpacio,
era Templo tal vez, tal vez Palacio.
Elte, pues, eſtrechandole la esfera
al ayre, en quien ocupa lo que oprime,
ſus eſpaldas fatiga de manera,
que quando mas bramar intenta, gime;
bien que peſada fabrica, y ligera,
ni ſenda dexa en èl, ni huella imprime,
ſiendo de un Orizonte á otro Orizonte,
monte, y Ciudad, ſin ſer Ciudad, ni monte.
Alguna vez que acaſo èl declinaba,
ò que acaſo el baxèl àzia èl ſubia,
nueſtra atencion en ecos eſcuchaba,
yà humana voz, yà metrica harmonìa;
de ſuerte, que el horror que nos cauſaba
en liſonjas à tiempos convertia,
haciendo el guſto aqui, y alli el diſguſto,
peſado al gozo, y apacible al ſuſto.
Con eſte, pues, prodigio, ſiempre á viſta,
naveguè haſta la orilla de eſſa playa,
donde he viſto del monſtruo la conquiſta,
de quien jamàs es fuerza exemplar aya,
donde porque un aſſombro a otro reſiſta,
ò porque uno en aumento de otro vaya,

M.C.D. 2018

donde del morſtruo fue la lid ſangrienta,
parece que la fabrica ſe aſsienta.
Rey. Abſorto eſtoy. *And.* Yo confuſa.
Perſ. Yo turbado. *Lid.* Yo ſuſpenſo.
Bat. Y avrà algun bobo deſpues,
que pienſe que es verdad eſto?
Juno en ſu carroza con la Diſcordia.
Juno. Por no aſsiſtir al aplauſo,
que yà declarado el Cielo,
dà de Jupiter al hijo,
à peſar de mis deſprecios,
dexè el Coro de los Dioſes,
Diſcordia, y contigo vengo
deſde aqui à verle, porque
la necedad de los zelos
ſiempre anda azechando el daño;
y aſsi, aqui nos retiremos,
yà que vencidas las dos
quedamos. *Diſ.* De mis deſeos
ſervida eſtás; pero no,
ſeñora, de mis afectos,
porque tratò de impedirlos
el gran Jupiter ſupremo,
que de Mercurio, y de Palas
poco importàra el esfuerzo.
Palas, y Mercurio en lo alto.
Palas. No importàra ſino mucho,
pues Eſcudo, y Caducèo
fueron de ſu triunfo cauſa.
Juno. Pues por què, ſi es triunfo vueſtro,
no le aſsiſtis en el Coro
de Dioſes?
Merc. Porque queremos
no perderos à las dos
de la viſta, previniendo,
que no intenteis perturbarle
ſus venturas à Perſeo.
Rey. A tanta admiracion, ſolo
reſponder puede el ſilencio;
y pues antes que tu voz,
quien eres dixo el portento,
dale à Andromeda la mano.
Sale Fineo, y vale à dàr à Perſeo, y Lidoro le tira una flecha.
Fin. No darà tal, que primero
que ſus eſtrañas fortunas
à lograr lleguen tal premio,
morirá, al arrojadizo
rayo del templado azero
deſte harpon. *Lid.* No morirà,
ſin que tù mueras primero.
Fin. Ay infelice de mí!
q̄ antes de matar, me han muerto;
juſtamente eſta venganza
de mi han tomado los Cielos. *Cae.*
Lid. Yà con eſto te he pagado
aquella fineza, pueſto
que ſi mataſte una Hydra,
que tenia en el cabello
los aſpides, yo maté
à quien los tenia en el pecho,
no ſiendo menos rabioſos
que los aſpides, los zelos.
Rey. Retirad eſſe cadaver:
y tù gallardo eſtrangero,
por aqueſta accion, de quien
eligiò por inſtrumento
el Cielo, en venganza noble
de las iras de Fineo,
dame los brazos.
And. Y á todos:
sì, pues todos le debemos,
que pueſto en ſalvo el amor,
muera el aborrecimiento.
Diſc. Todo nos ſucede mal,
que eſte era el ultimo esfuerzo
que de las Furias tenia

M.C.D. 2018

reservado.
Jun. Sus efectos
siguieron à los demàs.
Pal. Claro està, que el favor nuestro
avia de hallar en Lidoro
lo que perdiera en Fineo.
Mer. Y aun no ha de parar aqui
su aplauso, que todo el Cielo
la gala le ha de cantar.
Jun. y Disc. Còmo?
Los dos. Digalo el efecto.

Abrese el Cielo.

Rey. Què nueva luz nos alumbra?
Lid. Iluminados los vientos.
Pers. Se transparentan à visos,
se traslucen á reflexos.
And. Todo el Coro de los Dioses
rasga sus azules velos.
Todos. Nueva musica se escucha.
Bat. En què ha de parar aquesto?
Music. Viva, viva la gala del gran
Perseo,
que de Jupiter hijo, merece serlo.

Aparecese Jupiter en un Sol.

Jupiter. Yo el festivo parabien
de vuestro aplauso agradezco,
y en el trage de Cupido,
que fue mi disfraz primero,
le recibo, por hacer
de mis finezas acuerdo,
como al fin primera causa
de tan glorioso efectos;
y assi, para que prosiga,
buelva à decir vuestro acento:::

Todos con musica, y representando.

Viva, viva la gala
del gran Perseo,

Buela Jupiter

que de Jupiter hijo
merece serlo,
quando à padre tan grande
ponen sus zelos,
con dos monstruos vencidos,
en paz dos Reynos.

FIN.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

EL JOSEPH DE LAS MUGERES.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Eugenia, Dama.
Philipo, ſu padre.
Sergio, ſu hermano.
Julia, criada.
Capricho, criado.
Eleno, viejo.
El Demonio.
Aurelio, galàn.
Ceſarino, Principe.
Melancia, Dama.
Flora, criada.
Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Correſe una cortina, y deſcubreſe Eugenia eſcriviendo ſobre un bufete, en que ha de aver eſcrivania, luces, y libros.

Eug. NIhil eſt idolum in mundo,
quia nullus eſt Deus, niſi unus.
O nunca mi vanidad,
viendo que los hombres ſon,
por armas, y letras, dueños
del ingenio, y del valor,
me huviera puesto en aqueſta
eſtudioſa obligacion
de darles à entender, quanto
mas capàz, mas ſuperior
es una muger, el dia
que entregada à la leccion
de los libros, mejor que ellos
obran, diſcurre veloz!
Buelve à eſcrivir, y dexalo.
O nunca, digo otra vez,
mi ſobervia preſumpcion
huviera ſolicitado
reſcatar de ſu rigor
eſta eſclava libertad!
pues quando mas vana eſtoy
de ſer en Alexandria

M.C.D. 2018

de aquesta regla excepcion,
leyendo cathedra en ella
de Philosophìa, un error
dicho, quizà acaso, buelve
atràs toda mi ambicion,
deshaciendome la rueda,
bien assi como el pabon,
que apenas es flor de pluma,
quando no es pluma, ni es flor.

Escrive otra vez.

O nunca, buelvo à decir,
(yà que huviesse sido yo
tan altiva) huviesse sido
mi padre Governador
de Alexandrìa! supuesto
que de serlo procediò,
no sin mysterio, la causa
de una, y otra confusion,
porque como vino edicto
de Galieno Emperador,
para que ningun Christiano
viviesse en la poblacion,
y comercio de las gentes,
echandolos al horror
de los montes á vivir
como fieras, pues lo son,
de los libros que dexaron,
y mi padre les quitò,
para entregarlos al fuego,
reservè este, cuyo Author,
que aun no le nombra, absoluta
sienta esta proposicion.

Buelve à leer.

Nihil est idolum in mundo,
quia nullus est Deus, nisi unus.
Nada dice, que en el mundo
los Idolos nuestros son,
porque no ay en Cielo, y tierra
mas Dioses, que solo un Dios;
pues còmo, Cielos, pues còmo
niega esta nueva opinion
à Jupiter, à Saturno,
à Marte, à Venus, y al Sol?
Y dado caso que huviera
uno à todos superior,
còmo era posible estàr
ignorado? esta razon
à su ignorancia concluya:
ò ay tan gran Deidad, ò no;
si la ay, còmo no ay noticia?
si no la ay, como ay question?
Por entrambas partes corre
el silogismo, y aunque oy
pueda mi ingenio atreverse
à hallarle la solucion,
no la he de fiar de mì.

Arroja la pluma, y baxan de lo mas alto dos sillas, que tomen las cabeceras del bufete: en la una ha de venir sentado el demonio, y en la otra Eleno viejo venerable, vestido de Carmelita Descalzo; ella quiere huìr, y ellos la detienen.

A quièn, pues, de mi temor
podrè consultar la duda?
quièn de tanta confusion,
si es que la ay, en nombre suyo,
sabrà responderme?

Los dos. Yo.

Eug. Valgame el Cielo! què miro?
sin duda que la aprehension
del ayre con quien hablaba,
ha formado, cuerpo, y voz.

Elen. No temas, bello prodigio.

Dem. No huyas, bella admiracion.

Eug. Còmo puedo no temer,
ni còmo huìr puedo, si estoy,
de los dos tan assombrada,
como presa de los dos?
siendo assi, que à vuestro tacto

vol-

M.C.D. 2018

volcàn es el corazon,
pues tù le cubres de yelo, *A Elen.*
y tù le enciendes de ardor. *Al Dem.*
Elen. Sientate, y temor no tengas.
Dem. Sosiegate, y tèn valor.
Eug. Segunda vez la respuesta
misma que os he dado, os doy:
cómo puedo, còmo puedo,
hasta que sepa quien sois,
còmo aveis entrado aqui,
y còmo á una misma accion
venìs los dos tan opuestos,
que traeis entre los dos
noche, y dia, siendo tù *A Eleno.*
la sombra, y tù el resplãdor? *Al De.*
Elen. Bellissima Eugenia, docta
Sybila de Egypto, yo
de essos miseros Christianos,
à quien persigue el rencor
de Philipo, padre tuyo,
el mas infelice soy;
sì bien, mi estado entre ellos
me dà mas estimacion,
que yo merezco, por ser
Eliota, Religion
à quien el Propheta Elìas
nombre en el Carmelo diò;
el mio es Eleno, y es
el Sacerdocio mi honor.
Puesto en oracion estaba,
quando tuve inspiracion
de tus dudas; y porque
no se resuelva tu error
en decir, que Dios, de quien
faltan noticias, no es Dios,
en nombre suyo he venido,
cortando el ayre veloz,
á darte noticias dèl.
Dem. Yo, bello sabio blason,
no solamente de Egypto,
mas de todo el Orbe, soy,
de mas alta gerarquia
espiritu superior:
no de los montes, adonde
igual al bruto veloz
vive el Christiano, he venido;
de mas ilustre Region
desciendo, pues todo el Coro
de los Dioses me embiò
à desengañarte de essa
errada ciega opinion,
como Ministro, que sabe
dàr à sus estatuas voz.
Elen. Yà estás conocido, y tù,
si se resuelve à question
la verdad desta verdad,
verás si es Deidad, ò no.
Eug. Yà que de aquel primer susto
cobrando el aliento voy,
tocar la experiencia quiero
de una, y otra admiracion;
què Autor es aqueste?
Los dos. Pablo.
Eug. Pues yà sabido el Autor,
vamos à que aqui, segun
entiendo la letra yo,
à los de Corinto escrive
que adoren un solo Dios,
porque todos los demàs
mentidos Idolos son:
puede esto ser verdad? *Elen.* Sì.
Eug. Luego un Dios ay solo?
Demon. No,
que Jupiter en el Cielo,
en el Abismo Pluton,
Neptuno en el Mar, Saturno
en la Tierra, en la Region
del Ayre Juno, en el Fuego
Apolo, en el negro horror
de las sombras Proserpina,

Mar-

M.C.D. 2018

Marte en el supremo honor
de las armas, y Mercurio
de las Letras, division
hicieron del Universo,
y à cada uno se le diò
la parte, en que á su Deidad
tocaba la proteccion.
Elen. Còmo pudiera en el Cielo,
en la Tierra, ni en el Sol,
en el Mar, ni en el Abismo
aver igual duracion,
si de muchas voluntades
se compusiera su union?
mayormente, siendo indignas
entre sí, como lo son,
pues Jupiter tantas veces
en bruto se transformò?
Venus, publica ramera,
delitos hizo de amor,
adultero siendo Marte,
siendo Mercurio ladron,
Saturno voraz, Neptuno
vario, homicida Pluton,
y Apolo lascivo; pues
ay razon contra razon,
de que ser Dios, y pecable
implique contradicion?
Dem. Essas son fabulas viles,
que el ocio infame inventò.
Elen. Còmo lo niegas, si tù
lo sabes mucho mejor,
pues yà viste de mas cerca
aquel eterno esplendor,
geroglifico perfecto,
en quien el Padre ostentò
el poder, la ciencia el Hijo,
Tiembla el Demonio.
y el Espiritu el amor,
siendo en sus Personas tres,
y siendo en su essencia un Dios?

Dem. Yo quando ::: sì:::
Elen. Yà enmudeces?
Eug. Suspende, anciano, la voz,
que antes que de tu argumento
llegues à la conclusion
dél, en sus principios quiero
tomar la rèplica yo,
yà que aviendome trocado
los afectos el temor,
que te voy perdiendo à tí, *à Elen.*
à tì cobrandote voy. *Al Demonio.*
Si eres Deidad, como dices,
còmo un hombre te arguyò
con razon, á que no sabes
responderle con razon?
Dem. Como no quiero quitar
á tu docta ocupacion
de la fee el merito, que es
creerlo, por decirlo yo:
pues si yo te descubriera
lo que alcanzo, y lo que soy,
què hi cieras en adorarme?
y assi, no quiero que oy
sepas mas de mí, de que
inmensos los Dioses son.
Elen. Ni yo quiero que de mì
sepa mas tu confusion
de que es uno solamente.
Dem. Prosigue su adoracion.
Elen. Su adoracion dexa, y busca
al que es verdadero Dios.
Eug. Què Dios verdadero es Christo?
Dem. Huyendo à su nombre voy.
Desaparecen los dos, ella se levanta arrojando el bufete, y salen Philipo, Sergio, Julia, y Capricho, y otros con hachas.
Eug. Oye, aguarda, escucha, espera.
Dentro Philipo.
Philip. De Eugenia es aquella voz.

Serg.

M.C.D. 2018

Serg. Llegad todos.
Todos. Què ha ſido eſto?
Eug. Mal podrè decirlo yo,
ſi yo, que podrè decirlo,
abſorta, y confuſa eſtoy:
deſte apoſento dos ſombras
no has viſto ſalir, ſeñor?
Cap. Dos ſombras? pues q̃ ſe hicieron
los cuerpos de ambas à dos?
Phil. De tus eſtudios, no en vano,
temi, que la ſuſpenſion
te avia de quitar el juicio.
Eug. Pues engañate el temor,
que antes le ha de iluminar
tanto, que en obligacion
pongo à los Dioſes, de que
uno, y otro Embaxador
me embien à reſponderme
en las dudas en que eſtoy.
Hazen burla todos.
Serg. Los Dioſes? *Eug.* Si.
Serg. Calla, calla,
no dès credito à iluſion
tan impoſsible.
Eug. Impoſsible,
aviendolos viſto yo?
Philip. Qué laſtima!
Serg. Què deſdicha!
Julia. Què pena!
Cap. Què compaſsion!
Eug. Pues que no quieren creerme,
ò tu ardiente exhalacion,
ò tu exhalacion caduca,
bolved, bolved por mi honor.
Phili. Ella eſtá loca. *Serg.* Tu tienes
la culpa. *Cap.* Tiene razon,
que le ſobra: para què
es bueno que ſea, ſeñor,
Cathedratica una dama?
Coſiera, cuerpo de Dios,
ò hilàra, que una muger
no ha meneſter, que es error,
mas filoſofias, que rueca,
almohadilla, ò baſtidor:
vengan libros, buelvan libros,
ſin mirar, que aun las que ſon
bobas, ſaben mas que el diablo.
Philip. Soſsiega, hija, y el color
reſtituye à tus mexillas.
Serg. No haga caſo una aprehenſion
tan vana. *Eug.* En fin, no quereis
darme credito los dos?
pues yo harè, que me creais,
quando de aqueſta paſsion
llevada, ſiga de aquellas
ſombras la huella veloz,
haſta que averigue qual
me dice verdad, ò no. *Vaſe.*
Phil. No la dexeis ſola, id
tràs ella, que no ay valor
en mi para vèr ſus anſias.
Ser. A mi tambien me faltò.
Phil. No la ſigues tu, Capricho?
Cap. Claro eſtà, que ſi lo ſoy,
avrè de ſeguir locuras;
y mas ſiendo la mejor
de los Caprichos ſeguir
las que loquihermoſas ſon. *Vaſe.*
Filip. Ay infeliz de mi, quantas
veces mi vida temiò
aqueſta deſdicha! *Ser.* Mal
lo dice la permiſsion,
que para ſu eſtudio has dado.
Philip. Aora conozco mi error;
y aqueſtos libros que han ſido
la cauſa::: valgame Dios!
Toma un Libro.
Ser. Què has viſto en ellos, que aſsi
te has turbado? *Phili.* Otra mayor
Aparte los dos.

M.C.D. 2018

desdicha ; los fundamentos
estas epistolas son
de la ley de los Christianos:
ellos vengando el rigor
con que los persigo, han sido
deste delirio ocasion,
validos de sus encantos.
Toma una hoja , y despide los criados.
Ser. Idos de aqui : al vivo ardor
desta llama se consuma
la sacrilega traycion
de sus intentos.
Phil. Bien dices,
Luego à vista de los dos
se abrase: valedme Cielos!
Al irle à quemar , buela de la mano al uno el libro , y al otro el hacha , y al mismo tiempo suenan caxas , y sale Aurelio con baston.
Ser. Què assombro! y el ronco son
de caxas , y de trompetas
aumenta la turbacion
en que estabamos. *Phil.* Vè, Sergio,
à vèr quien con el albor
primero marchando viene.
Aur. Dame tus plantas, señor.
Phil. Dissimula, y nadie entienda
lo que ha passado à los dos.
Ser. Por esso, y ver à mi hermana,
será ausentarme mejor;
no es , sino por no mirar
de mis zelos la ocasion. *Vase.*
Phil. Seas, Aurelio , bien venido.
Aur. Yà queda en execucion
puesto quanto me mandaste;
un solo Christiano, no
hallaràs en quantos pueblos
tiene la jurisdiccion
de la gran Alexandria,
de que eres Governador;
à los montes desterrados
salieron , donde el horror
de sus asperezas sea
vivo sepulcro desde oy
de sus vidas. *Phil.* Mucho estimo
tu cuidado , y tu atencion:
y si no te lo agradezco
con igual demonstracion,
digna de tu zelo, es
porque llegas à ocasion,
que à un sentimiento rendido,
muriendo de pena voy. *Vase.*
Aur. Què causa pudo obligar
à Philipo, Cielo justo,
à que nueva de tal gusto
escuche con tal pesar?
De otra suerte recibido
creì , que de sus brazos fuera,
oyendo quanto mi fiera
saña el nombre ha perseguido
de los Christianos, á quien
aborrece: mas ay Cielos!
si son por ventura zelos?
que esto acredita tambien,
que siendo Sergio mi amigo,
se fue sin hablarme ; ha Dios!
alguien , sin duda , à los dos
les ha puesto mal conmigo,
diciendole , que yo he amado
á Eugenia; y si alguno ha avido,
aqueste criado ha sido,
que es de quien yo me he fiado.
Sale Capri. Apenas supe que avias
venido , quando à arrojarme
llego à tus plantas. *Aur.* Pagarme
de otra suerte no podias
lo que te estimo , si bien
llegas, Capricho , à ocasion,
que està lleno el corazon
de sentimiento. *Cap.* De quien?

Aur.

M.C.D. 2018

Aur. No sè; mas Philipo aqui,
y Sergio me recibieron
de suerte, que à entender dieron
que estàn quexosos de mi:
sin duda, que de mi amor
algo han sabido. *Cap.* No es
aquessa la causa. *Aur.* Pues
qual puede serlo? *Cap.* El dolor
de un accidente, que aqui
con fiero mortal excesso,
à Eugenia diò. *Aur.* Peor es esso,
accidente à Eugenia? *Cap.* Si.
Aur. Qual pudo à tanta hermosura
atreverse? ay suerte airada!
Cap. No te aflijas, que no es nada,
pues no es mas, que una locura
de buen gusto; dà en decir
que los Dioses superiores
la embian embaxadores;
mas yà buelta á reducir
confiessa, que fue ilusion
de algunas melancolias
que ha padecido estos dias.
Aur. No huviera (ay de mi!) ocasion
de poder hablarla, y vella?
Cap. No, que aora en su quarto està;
pero pienso que saldrà
muy presto à la estancia bella
deste jardin, porque en èl
està para oy prevenida
una Academia lucida,
festejo que se hace à aquel
hijo del Emperador,
que ha venido à Alexandria
de la Emperatriz la impia
ira temiendo el rigor;
por ser, segun incapaz
el vulgo el sentido yerra,
hijo avido en buena guerra,
y no es, sino en mala paz;
ha estado malo estos dias,
y de Egypto la nobleza,
el ingenio, y la belleza,
con musicas, y poesias
le divierte, siendo assi
que es Sergio el q̃ ha combidado,
quizà, con otro cuidado.
Aur. Què cuidado? *Cap.* Yà que à ti
no te importa, podrè bien
decirlo: à Melancia bella
ama, y por hablarla, y vella
hace estos festejos. *Aur.* Quien
creerà, que aunque yo à Melancia
un tiempo servi, y amè,
y en viendo á Eugenia olvidè,
conociendo la distancia
q̃ ay de hermosura à hermosura,
no dexa de averme dado,
ya que no zelos, enfado
su amor? *Cap.* Estraña locura!
Aur. Eslo mucho? *Cap.* Ella pudiera
decirlo, que viene aqui.

Sale Melancia, y Flora.

Melanc. No es Aurelio, Flora? *Flo* Si.
Melanc. Verle, ni hablarle quisiera:
echa por essotro lado.
Aur. Por què os bolveis?
Mel. Por no veros,
que es para mi azar, averos
en esta casa encontrado.
Aur. Quien en esta vèr espera
un gusto, y un pesar vè,
no me espanto. *Mel.* Bien à fee,
si vuestra voz me pidiera
zelos aora? *Aur.* No seria
gran novedad. *Mel.* Es verdad,
no fuera gran novedad,
mas fuera gran boberia:
no tanto porque de mi
yà tenerlos no podeis,

M.C.D. 2018

quanto por lo mal que hareis
en malograrlos aqui,
aviendolos menester
para otra parte; mas esto
no es del proposito; y puesto
que yo no tengo de hacer
duelo con estilos necios,
de terminos poco sabios,
ni han de ser vuestros agravios
venganza de mis desprecios;
quedad con Dios. *Aur.* Esperad,
que aunque en la muger zelosa
siempre ha estado sospechosa
à dos luzes la verdad,
que me hableis mas claro intento.
Mel. Esto no aveis entendido?
Aur. No. *Mel.* Pues và en otro sentido,
que es metafora de cuento:
Muy fino un galan servia
à una dama, en cuyo amor
ver merecio algun favor;
mas viniendo à Alexandria
otra hermosura, rendido
à su vilissimo encanto,
se mudò, mas no me espanto,
estaba favorecido.
No sè en este nuevo amor,
què tal su fortuna fue,
porque solamente sè,
que cierta competidor
en su ausencia ha merecido
que ella trate de alegrarle,
divertirle, y festejarle,
aveislo aora entendido?
Aur. Si, mas ha sido el intento
vuestro, y tan villano es.
Mel Esso no entiendo yo.
Aurelio. Pues
và en metafora de cuento:
Cierta dama persuadida
à que un galàn que la amaba,
otra hermosura miraba,
tanto de quien es se olvida,
que admite segundo amor,
sin ver quan viles desvelos
son, vengar agenos zelos,
à costa de proprio honor:
pues en quien la calidad
con la hermosura se iguala,
el primero amor es gala,
y el segundo liviandad.
No sè que favorecido
el nuevo galan estè,
por que solamente sè,
que en su casa ha introducido
festines, que ella no ignora
por quien son, y se disculpa
echandola à otra la culpa;
aveislo entendido aora?
Cap. No esta muy dificultoso
uno, ni otro.
Mel. Bien quisiera
responderos si no viera
quanto es aqui sospechoso
hablar mas tiempo los dos;
á la Academia id.
Aur. Si harè.
Mel. Pues allà responderè.
Aur. Yo tambien.
Mel. A Dios.
Aur. A Dios.

Vanse los dos.

Cap. Pardiez, quien te huviera oido
pedir tan fundados zelos,
creyera, viven los Cielos,
que es verdad que lo hàs sentido.
Aur. Pues quien te ha dicho que no?
Cap. Tu mismo, pues tu me has dicho
que amas à Eugenia.
Aur. Ay Capricho!

Cap.

M.C.D. 2018

Capr. Qual lo es de los dos, tu, ò yo?
Aur. Que aunq̃ un amor à otro amor
cubriò de ſombras, y yelos,
hàn avivado eſtos zelos
cenizas de aquel ardor.
Cap. Segun eſſo, no has ſentido
los zelos de Eugenia?
Aurel. Quien
te lo ha dicho, ſi tambien
me ves perdiendo el ſentido?
Cap. Por dos à un tiempo?
Aurel. Si fueran
dos guſtos, dudàras bien;
pero dos peſares, quien
duda que caber pudieran
en un pecho? en fin, yo muero
de ambos zelos, es preciſo
de la una, porque me quiſo,
de la otra porque la quiero;
todo lo ſiento, que todo
es à mis penas comun.
Cap. Gracias á Dios, que hallè un
enamorado à mi modo,
tener dos es linda gala;
lo que haze, no me diria,
quien tiene una ſola, el dia
que la embia noramala?
Aur. Por què tu no me dixiſte
eſta novedad que hà avido?
Cap. Porque no la avia ſabido.
Aur. Què de coſas pienſa un triſte!
ò ſi tu hicieras por mi
una fineza! *Capr.* Què es?
Aur. La puerta abrirme deſpues
del jardin.
Capr. Yo? pero alli
viene Julia, y aunqueviene
en un papel divertida,
no es bien que que lo oyga.
Aurel. Mi vida
otro reparo no tiene,
que deſpecharſe à morir.
Capr. Còmo te ſirvo veràs.
Aur. Pues yo harè por ti, que mas
no ayas menester ſervir.
Vaſe, y ſale Julia leyendo un papel, como que le eſtudia.
Capr. Con darme una cuchillada,
cumples la manda, porque
no ſolo no ſervirè,
mas no ſervirè de nada;
pero aora que caygo en ello,
no es bueno, que me ha pegado
ſus zelos, y que me hà dado
gana aquel papel de vello?
Ha Cielos! cuyo ſerà
papel que à Julia divierte,
y que con èl (trance fuerte!)
haciendo viſages và?
Jul. Que no pueda (ay tal rigor!)
aprenderlo?
Capr. Yo eſtoy loco,
zelos, vamos poco à poco,
piſemos quedito, honor.
Llega por detràs, y quitale el papel.
Jul. No es poſsible; ay coſa igual?
Cap. Suelta, ingrata.
Jul. Aguarda, eſpera.
Cap. O quien matarte pudiera,
ſin hacerte mucho mal!
què papel es eſte? *Jul.* Ay Cielos!
no le rompas, mira que es
una letra. *Cap.* Letra? pues
ya no quiero tener zelos,
yà todo el ſuſto, y eſpanto
en guſto, y placer troquè.
Jul. Pues buelvemela.
Capr. Si harè;
pero en ſabiendo de quanto.
Lee. Aquel tu deſdèn ſevero,

que

M.C.D. 2018

que con tal rigor me trata:::
pues còmo es aqueſto, ingrata,
tu letra, y no de dinero?
buelvo à mis penas airadas.
Jul. Que es de muſica, no vés?
Capr. Porque de muſica es
te he de matar à patadas;
eſto tomas? rigor fiero!
pues no vès que es boberia
dadiva hazer la Poeſia?
y entre Muſico, y Caxero
la diſtancia no penetras?
y que quando mas blaſonan,
unos las letras entonan,
y à otros entonan las letras?
Jul. El Principe Ceſarino
oy aqueſta me embiò,
que à Eugenia le cante yo,
y es el penſar deſatino
de mi, que pueda traycion
hacer à tu amor ninguna. *Llorá.*
Cap. Hà què dulce coſa es una
honrada ſatisfaccion!
Con eſſo me has cautivado,
toma, Julia, tu papel;
y toma el alma con èl.
Jul. Eſtàs yà deſenojado?
Capr. Aſsi, aſsi.
Julia. Quiereſme? *Cap.* Mas:::
Julia. Encarece.
Capric. Mas te quiero
que al real de à ocho poſtrero,
en gaſtando los demas.
Dentro inſtrumentos.
Julia. Yo te quiero mas à ti:::
pero deſpues lo dirè,
que no es ocaſion, porque
los inſtrumentos oì,
à cuyos compaſſes vemos,
que todos los del feſtin
vàn yà ſaliendo al jardin,
Cap. Pues la muſica ayudemos.

Salen los Muſicos, y todo el acompañamiento que pudiere de mugeres, y hombres, y luego Aurelio, y Sergio, Melancia, y Flora, detràs Ceſarino, y Eugenia, à quien todos vàn dando unos papeles; mientras canta la muſica, ſe vàn ſentando todos, Eugenia enmedio.

Muſic. Venid al rieſgo, venid,
pues tan dichoſo es el rieſgo,
que ingenio, y belleza en Eugenia divina,
dàn vida de amores, y matan de zelos,
Ceſ. Yà que la grave triſteza
que mi corazon padece,
por divertirla, merece
á todos eſta fineza,
Eugenia, que es à quien toca;
dè á cada uno ſu lugar.
Eug. Diſsimulèmos, peſar;
no nos tengan por mas loca.
Yà noble Academia iluſtre,
en cuyo apacible duelo,
gala, y hermoſura hacen
lid con el entendimiento;
yà que por oy olvidados
graves heroycos ſugetos,
deſahogos al eſtudio
le buſca el divertimiento.
Yà, pues, que en eſte certamen
quereis que el lugar primero
tenga amor, entretenido
con la muſica, y los verſos;
en la Academia paſſada
ſe diò por aſſumpto a Sergio,
que reſpondieſſe à una dama,

que

M.C.D. 2018

que ſobre agravios, y zelos,
le mandò à ſu amante hacer
una fineza.
Levantaſe, toma el papel, haciendo reverencias buelve à ſu lugar,
Que te ſirva, Liſarda, me ha pedido
eſte traydor deſcuido de tu agrado,
harto es que ſea para ſer mandado,
quien no fue para ſer obedecido,
Mas no tan preſto injurias de tu olvido
traten tan como ageno mi cuidado,
que para corteſias de olvidado,
aun ay en mi rencores de ofendido.
Dexa que borre el tiempo las ſeñales
de aquella eſclavitud, que ſi me dexa
las priſiones, veraſte obedecida;
Que mal convalecida à tus umbrales
me ha de durar el ruído de la quexa,
lo que el dolor me dure de la herida.
Ces. Bien corteſano epigrama.
Eug. Yo le llamàra groſſero,
no corteſano. *Ser.* Por què?
Eu. Porque en qualquier ſentimiento,
villanamente ſe venga
el que ſe venga en pudiendo.
Ser. Ni es villanìa, ni es
venganza aqueſta, ſupueſto,
que es obedecer, que es ſolo
ruindad, y no rendimiento.
Eug. Siempre en favor de la dama
han de eſtàr los privilegios
de la corteſia. *Ser.* Es verdad,
mas ha de dar tiempo el tiempo.

lee ſentado, y eſto hacen todos.
Serg. A eſſe intento,
eſcrivi aqueſte Epigrama,
y hablè con mi miſmo afecto.
Eug Luego aì eſtà la venganza?
Ser. Yo lo niego. *Eug.* Yo lo pruebo.
Cap. En llegando à aver porfia,
pongan paz los inſtrumentos.
Muſi. Que ingenio, y belleza eu Eugenia divina, &c.
Eug. Aurelio, aunque vino tarde,
tomando el aſſumpto, èl meſmo
traxo eſte epigrama. *Aur.* Y es
de ſu diſcurſo el ſujeto,
un amigo, importunado
à deſengañar los zelos
de un auſente, aſsi he hablar
à Eugenia, y Melancia, à un tiẽpo.
Licio, la obſtinacion de tu porfia,
maripoſa ſolicita de el daño,
morir quiere à la luz del deſengaño,
tuya es la culpa, la obediencia es mia.
Mucho fia de sì, quien de sí fia,
ſaber, que Liſis con traydor engaño,
memorias yà de un año, y otro año,

en

M.C.D. 2018

en los olvidos sepultò de un dia.
O quanto avaro està el dolor contigo!
pues auñ la quexa no se atreve à dalla
de mi, de Lisis, ni de ti tampoco:
Que tù zeloso, ella muger, yo amigo,
nos halla disculpados, pues nos halla
à mi fiel, á ella facil, y à ti loco.

Mel. Esto por mi, y Sergio dice.
Ser. Por mi, y Melancia dice esto.
Ces. Conmigo, y Eugenia ha hablado.
Eug. Con Cesarino sospecho
que hablò, y conmigo, darè
à entender que no lo entiendo:
mal el amigo disculpa
la accion de los tres, supuesto,
que un amigo, nunca tuvo,
aunque se precie de serlo,
licencia de hablar tan claro.
Aur. Aviendo dicho primero,
que fue porfiado, sì tuvo.
Eug. No es hacer un pesar?
Aur. Esso
no es, no ser fiel el amigo.
Eug. Qué es?
Aur Ser el amante necio.
Eug. Y si huviesse sido engaño?
Aur. Esso niego yo. *Eug.* Esso pruebo.
Musi. Que ingenio, y belleza en Eugenia divina,
dàn vida de amores, y matan de zelos.
Eug. Porque alternandose vayan
con la musica los versos,
se diò à Julia por assumpto,
que traxesse un tono nuevo,
para oy estudiado.
Julia. Oìd.
Ces. Oyes, Julia?
Julia. Ya te entiendo.
Cantand. Aquel tu desden severo,
que con tal rigor me trata,
no se alabe que èl me mata,
que yo soy el que me muero.
Eugen. Buena letra!
Mel. Y mejor tono!
Ces. Yà que os ha agradado, quiero
tomarme licencia yo,
puesto que assunto no tengo
para decir una glossa,
que hizo à essa copla un enfermo,
que de un dolor, y un agravio
estaba dos vezes muerto.
Eugen. Esso es honrarnos à todos.
Aurel. Estarè à la glossa atento.
Ces. Aquel tu desden severo,
que con tal rigor me trata,
no se alabe que èl me mata,
que yo soy el que me muero.
De quantos al sentimiento
de una ciega voluntad
encarecen el tormento,
yo solamente verdad
hago el encarecimiento;
pues yo solamente muero
à manos de mi alvedrio,
siendo causa deste fiero
mortal accidente mio
aquel tu desden severo.
Quantos à verme han venido,
hacen de mi mal desprecio,
necio me dicen que he sido,
y es verdad, que solo es necio
quien se dà por entendido;

M.C.D. 2018

harto el corazon recata
ſu pena; mas todos vèn
en lo à eſpacio que me mata,
que es deſden tuyo, deſden
que con tal rigor me trata.
Què alegre celebraras
mi muerte; pues porque no
blaſones della jamàs,
y puedá alabarme yo
de hacerte eſſe guſto mas;
à tu rigor, Clori ingrata,
has de vèr que otro dolor
la execucion le arrebata,
ſolo porque tu rigor
no ſe alabe, que èl me mata.
En eſto me he de vengar,
mi homicida no has de ſer,
mas qual debo yo de eſtàr
el dia que es mi placer,
no morir de tu peſar:
yo muero, porque yo quiero
hacer eleccion mi eſtrella;
mas ſepa Clori primero,
que no es quien me mata ella,
que yo ſoy el que me muero.

Eug. Bien explicado dolor!

Ceſ. Si vos lo entendeis, es cierto
que lo ſerá, pues por vos
ſe hizo.

Cap. Lo que yo agradezco,
el acto es de contricion,
con que ſe eſtaba muriendo.

Eug. Tras vos, quièn podia atreverſe
à decir nada, no ſiendo
quien apadrinado tenga
de ſu hermoſura ſu ingenio?
y aſsi avrà de ſer Melancia:
el aſſumpto que la dieron,
fue aconſejar à una amiga,
què harà con un Cavallero,
que porque le hizo un agravio,
bolvió á ſervirla de nuevo.

Mel. Porque era el aſſumpto eſte,
dixe que viniera à Aurelio. *Ap.*
Dices, Laura, que Fabio eſtà ofendido,
y que ofendido buelve enamorado
á buſcar en aquel ardor paſſado
las yà muertas cenizas de tu olvido.
Bien puede ſer que ſea de rendido,
mas yo temo que ſea de obſtinado,
porque amor una vez deſengañado,
ſolo buelve à no ſer lo que avia ſido.
No creas à ſus labios, ni à ſus ojos,
aunque à ſus ojos veas, y à ſus labios
mentir caricias, deſmentir triſtezas;
Porque, Laura, finezas ſobre enojos,
finezas pueden ſer; mas ſobre agravios,
mas parecen venganzas, que finezas.

Eug Cuerdo conſejo de amiga.

Aur. No ſolamente no es cuerdo;
pero es lo contrario.

Mel. Còmo?

Aur. Como no dexa el recelo
de un temor acriſolar
finezas al rendimiento.

Mel. Finezas del ofendido,

M.C.D. 2018

temas son.
Aur. No son, pues vemos
mil perdonados agravios.
Ser. No de la parte de adentro.
Aur. Melancia responderà.
Ser. Yo tambien, que un argumento,
campo abierto es para todos.
Aur. Es verdad, pero yo quiero,
en tan menores materias
como estas de amor, y zelos,
arguir con una dama,
no con vos.
Ser. Pues yo pretendo,
que las arguyais conmigo,
no con ella. *Aur.* Para esso,
no es buen puesto el de un jardin.
Levantanse todos, empuñando las espadas, alborotandose todos, la musica canta, y al mismo tiempo representan, y sale Philipo.
Ser. Qualquiera parte es buen puesto
para responder à quien
hable con atrevimiento.
Ces. Pues còmo assi?
Cap. Què esperais?
aora de atajar es tiempo.
Music. Que ingenio:::
Aur. Yo sustento lo que digo.
Ser. Yo lo que hago sustento.
Eug. Aurelio? *Mel.* Sergio?
Ces. Mirad,
que yo:::
Phil. Apartad, pues què es esto?
Los dos. Nada, Señor.
Phil. No bastaba,
que tales divertimientos
ayan quitado antes de aora
à Eugenia el entendimiento,
sino à todos. *Ces.* No Philipo
os precipiteis tan presto,
que duelos de ingenio, nunca
lo son. *Phil.* Por vos me detengo;
para no dàr con los dos
á todo el mundo escarmientos;
quitaos, quitaos de delante.
Aur. Yà te sirvo.
Serg Yà obedezco:
muriendo de zelos voy. *Vase.*
Aur. Y yo de amor, y de zelos. *Vase.*
Phil. Seguidlos vos, porque à mì
no me esta bien el hacerlos,
por Juez, ni por padre, amigos.
Ces. Decis bien, yo voy tras ellos,
quedaos vos: Julia? *Jul.* Señor?
Ces. Abriràs la puerta luego
del quarto como me has dicho?
Jul. Sì. *Ces.* Pues al instante buelvo.
Vanse los dos.
Mel. Vamos, Flora *Flor.* De què vás
tan triste? *Mel.* Aver sido siento
causa yo deste alboroto;
sì bien, en parte me huelgo,
que lo aya Aurelio sentido.
Vanse las dos.
Cap. Pues que yà và anocheciendo,
la puerta abrirè al jardin,
que assi se lo ofreci à Aurelio. *Vase.*
Phil. Ya que hemos quedado solos,
hablarte mas claro intento,
que pensè, pues es preciso,
que evitando estos empeños,
y aun otros mayores, ponga
en tu vida mas remedio.
Eug. Remedio en mi vida? *Phil.* Sì,
sí, ingrata, sì, aleve, puesto
que sè:::
Eug. Ay infeliz! *Phil.* Que son
todos tus divertimientos
los libros de los Christianos,
à quien sabes que aborrezco.

Eug.

M.C.D. 2018

Eug. Yo, señor?
Phil. No te disculpes
sino persuadete. *Eug.* Ay Cielos!
Phil. A que libros, y papeles
dexo entregados al fuego,
yà que aqui la vanidad
de tu estudio, de tu ingenio,
tus Cathedras, y Academias
diò fin, ò quizà avra tiempo
que siendo Juez, y no padre,
me aya de pesar el serlo. *Vase.*
Eug. Valgame Dios, què de cosas
passan por mì! Y aun no siento
vèr en el concurso dellas
el numero que padezco,
tanto como no saber
graduarlas en mi pecho,
para darlas el lugar,
que han de ocupar acà dentro.
Si bien, digo mal, que aquella
duda, que en el alma tengo,
es la primera, y postrera
que aflige mi pensamiento.
O quien pudiera à su estudio
bolver! en vano lo intento,
pues donde dexè papeles,
y libros, sombras encuentro;
aqui quedaron, y aqui
aun señas no ay: mas ay Cielos!
Llega al bufete que ha de estàr desocupado, y dando buelta, se vè en èl libros, papeles, escrivanìa, y luces, como primero: sientase à escrivir, y sale por la una parte Julia, y Cesarino, y por otra Capricho, y Aurelio.
Del modo que los dexè,
otra vez à hallarlos buelvo;
pues què aguardo? aprovechar
quiero la ocasion, y el tiempo:
quien me dà esta luz, me dè
la luz del entendimiento.
Jul. Escriviendo, como suele,
està, no hagas ruido.
Cesar. El riesgo
apenas pisar me dexa
las sombras de su silencio.
Capr. Entra quedo, que yà aquí,
como suele, esta escriviendo.
Aur. Los passos que da el valor,
parece que los da el miedo.
Jul. A mì no me toca mas,
que dexarte aqui. *Capr.* Yo quiero
hacer la desecha aora,
pues yà à su vista te dexo.
Ces. Quanto atrevido venia,
cobarde al mirarla tiemblo.
Aur. Quièn creerà, que yà es en mì
temor el atrevimiento?
Ella escrive, y ellos se acercan.
Eug. Si es solo un Dios, como afirma
Pablo, còmo tanto tiempo
dexa, que anden ignoradas
sus noticias? Aqui, Cielos,
fue donde yo preguntando
anoche esto mismo al viento,
me respondieron dos sombras;
no avrà, pues el trance es mesmo;
quien me responda aora?
Los dos. Sì.
Cesar. Mas què miro!
Aurel. Mas què veo?
Eug. Ay de mi!
que aunque sois sombras
no sois las que yo deseo:
Pues como assi, Celarino?
Cómo desta suerte, Aurelio,
aveis entrado hasta aqui?
mas no lo digais, no quiero
que me lo diga la voz,
pues me lo dira el bolveros

M.C.D. 2018

por donde venisteis. *Aur.* Yo
veràs como te obedezco
en yendose Cesarino;
que no he de bolverme huyendo,
por averle aqui encontrado.
Ces. Yo tampoco, y assi espero
para obedecerte, solo
que él no se quede aquí dentro.
Eug. Si esso es lo mas à que llega
la atencion de vuestro duelo,
compuestos estais los dos,
con iros los dos à un tiempo.
Ces. Esso no, no ha de quedar
igual conmigo. *Aur.* Desprecio
no hagais de quien con quedarlo,
aun no ha de quedar contento.
Ces. Vos conmigo? *Aur.* Por què no?
Ces. Porque os echarè del puesto.
Aur. De què suerte?
Ces. Desta suerte.
Aur. Tambien sabrè defenderlo.
Sacan las espadas, y cae Aurelio muerto à la parte del tablado, que pueda abrirse un escotillon à sus espaldas, y Eugenia cae desmayada al otro lado: descubresse el Demonio en lo alto, desde donde ha de caer, lo mas veloz que pueda, à esconderse por el escotillon, y levantase Aurelio assombrado al mismo tiempo, y vase.
Eug. Ay infelice de mi!
mirad que::: *Aur.* Valedme Cielos!
Ces. Aora sì podrè yo
ausentarme, no sintiendo
vèr que le dexo contigo,
pues que sin vida le dexo. *Vase.*
Eug. Aun para poder dár voces
animo, ni valor tengo:
mas què mucho, si me faltan
alma, vida, sèr, y aliento?
Dem. De aquestas perturbaciones
causa soy; y pues que tengo
licencia de Dios, assi
desde oy perseguirte pienso,
que en este elado cadaver
introducido mi fuego,
en trage has de vèr de amigo
à tu enemigo encubierto.
Bien sè que es carcel estrecha
à mi espiritu sobervio
la circunferencia breve
de aqueste mundo pequeño,
de quien, yà señor del alma,
vengo à posseer el cuerpo.
Pero aunque lo sea, he de estàr
oy bien hallado aqui dentro,
solo porque en orden es
à pervertir tus intentos.
No has de saber de esse Dios
que anda rastreando tu intento,
ò yà que lo sepas, no
has de tener por lo menos,
sin zozobras, y pesares,
persecuciones, y riesgos,
fatigas, ansias, y penas,
parte en sus merecimientos. *Vase.*
Buelve Eugenia, y salen todos.
Euge. Aurelio, yo de tu muerte
no fui causa, no sangriento
contra mí ::: Padre, señor,
hermano, Julia?
Todos. Què es esto?
Philip. Has buelto yá á tu locura?
Julia. Muerta estoy!
Caprich. Temblando vengo!
Eug. No, que esta no es ilusion,
Cesarino ha muerto à Aurelio.
Serg. Dònde? *Eug.* Aqui.
Phil. Pues còmo aqui
no està uno, ni otro?

Eug.

M.C.D. 2018

Eug. Esto es cierto.
Al paño Cesarino.
Ces. Mal en ausentarme hice,
sin cuidar de que primero
poner en salvo me toca
à Eugenia, que à mi: què veo?
su padre son, y su hermano:
estarè à la mira atento,
hasta vèr en lo que pàra.
Philip. Sossiegate, hija, que esto
serà, sin duda, ilusion,
como allá los mensageros
de los Dioses.
Eug. Muerto digo
que à Aurelio he visto.
Sale Aurelio.
Aurel. Què es esto,
señor, que oyendo las voces,
me atrevì a entrar aqui dentro?
Philip. Mira, mira tus locuras;
no decias que le avia muerto
Cesarino? *Eug.* Sì señor.
Serg. Pues còmo vivo le vemos?
Cesar. Hà cobarde! de temor
sin duda, hizo el fingimiento;
mas pues disimula, yo
tambien disimular quiero: *Sale.*
Philipo, què ruido es este?
Philip. Estàr Eugenia sin sesso:
que avias muerto à Aurelio dice:
Cesar. Què pena!
Aur. Què sentimiento!
Eug. Cesarino, antes de aora
tù no has entrado aqui dentro?
Cesar. Yo aqui?
Jul. Bien aya tu alma.
Eug. Tù tampoco entraste, Aurelio,
antes de aora à este quarto?
Aur. Yo no.
Cap. Bien aya tu cuerpo.
Eugen. Pues señor:::
Philip. Nada me digas,
sino que tus devaneos
solicitan, que perdamos
todos el entendimiento. *Vase.*
Eugen. Sergio?
Serg. Calla, y si estàs loca,
no es bien que todos lo estèmos.
Vase.
Eug. Cesarino?
Cesar. Bien quisiera
responder, pero no es tiempo.
Vase.
Eugen. Aurelio?
Aurel. De tus agravios
este es el lance primero
con que tengo de empezar
à apurar tu sufrimiento. *Vase.*
Eugen. Julia?
Julia. No me digas nada. *Vase.*
Eugen. Capricho?
Caprich. Yo nada entiendo. *Vase.*
Eug. Todos me dexan por loca;
pues dexandoles yo à ellos
por mas locos, verà el mundo
de la suerte que me vengo.

SEGUNDA JORNADA.

Buelvese el teatro, que ha de aver sido de tafetanes, y queda todo de yerva, con una gruta enmedio, y sale Eugenia vestida de hombre.

Eugen. Dònde, espiritu mio,
sin ley, sin eleccion, sin alvedrio

mis

mis passos encaminas por montañas,
tanto à mi pie, quanto à mi vista estrañas?
Quièn me dirà, si aquesta pavorosa
estancia, la Tebayda es Religiosa,
que de alvergar à los Christianos trata?
há del monte; no ay nadie en èl.

Sale Aurelio.

Aurel. Ingrata?
Eug. Aurelio es este (ay infelice!) *Aur.* Cielos,
finja mi amor ceremoniosos zelos.
Yo, que desde Alexandría
vengo toda aquesta negra
noche siguiendo tus luces,
a pesar de sus tinieblas,
sin darme por entendido
de tu traycion, y mi ofensa,
hasta que el amante hallasse,
que tantos riesgos te cuesta,
por si de una vez pudiessen
á vista tuya mis penas
vengar mi muerte fingida,
haciendo la tuya cierta.
Dònde vàs en este trage?
dònde, dì, dònde te espera
Cesarino? habla, responde.
Eugen. No puedo, porque suspensa
me ha embargado el corazon
todo el uso de la lengua;
sì bien, à despecho suyo,
desatar sabrè la estrecha
elada prision, porque
un instante mas no tengas
de mi tan baxo concepto,
que presumas que amor sea
de a queste disfraz la causa;
y pues los hados me fuerzan
á valerme de tì, escucha.
Aur. Aora sabrè lo que piensa.
Eug. Yo desde mis tiernos años,
divinas, y humanas letras
estudiè.
Aur. Yá sè que has sido
pasmo de todas las ciencias.
Eug. En ellas encontrè un dia
una proposicion cerca
de que ay un solo Dios.
Aur. Tambien
sè que es loca opinion necia
de los Christianos.
Eugen. Pues yo
en su docta inteligencia
desvelada, vì una noche:::
Aur. No ay para què lo refieras,
que yà se sabe que fueron
fantasìas, y quimeras
de tu ilusion fabricadas,
Eugen. Pues sean lo, ò no lo sean;
yo vì un joven, y un anciano,
cuya voz escuchè apenas,
quando à las razones deste,
aquel enmudece, y tiembla.
Aur. Y aun tù tambien, tù tambien
temblàras, y enmudecieras,
si supieras con quien hablas.
Eugen. Què duda puede ser essa?
no hablo con Aurelio?
Aurelio. Sì;
pero Aurelio de manera
los Dioses estima, que,
à saberlo tù, supieras

que

M.C.D. 2018

que la ofenſa de eſſe joven
tanto de Aurelio es ofenſa,
como ſi èl, y Aurelio aqui
fueſſen una coſa meſma:
pero proſigue, proſigue,
que quiero, haſta vèr, què tenga
que vèr con eſſe disfraz
eſſe ſuceſſo. *Eug.* Aora entra
la cauſa del por què yo
deſde aquel inſtante llena
de confuſiones el alma,
diſcurriendo mas atenta
en la cauſa de las cauſas,
que la Philoſophìa enſeña;
vine de un diſcurſo en otro,
lleguè de una en otra idea
en claro conocimiento
de que es preciſo, y es fuerza,
que un principio ſin principio
el cargo, y dominio tenga
de un fin ſin fin, y que aſsi
à un Hacedor ſe le deban
las dos grandes Monarquias
de los Cielos, y la tierra.
Eſto, pues, por una parte,
por otra el vèr que me tengan
por loca; y que como à tal,
mi padre me encierre, y prenda,
quemandome quantas rablas,
libros, y papeles eran
mis familiares amigos,
me ha pueſto, oſſada, y reſuelta,
en obligacion de que
haga de todos auſencia,
y en buſca de un nuevo Dios,
en eſte trage tranſcienda
las entrañas de los montes,
buſcando al anciano en ellas,
ſi yà no es que tù tambien
mejorar Religion quieras,
y oyendo que ay ſolo un Dios,
conmigo à buſcarle vengas;
que ſi eſto haces:::
Aur. Calla, calla,
no proſigas, ceſſa, ceſſa,
porque te he de dar la muerte,
antes que auſentarte puedas
de mis brazos.
Eug. Mira, Aurelio,
la temeridad que intentas.
Aur. Como eſſas temeridades
ha intentado mi ſobervia.
Eug. No las avrà conſeguido.
Aur. Es verdad, y aunque sè que eſtà
tampoco he de conſeguirla,
pues yo no puedo hacer fuerza,
ſino perſuadir no mas:
con todo eſſo, he de emprenderla;
ultrajarè por lo menos
tu beldad *Eug.* La mano ſuelta,
que eres de yelo, y me abraſas.
Aur. Pues cómo librarte pienſas?
Eug. En fé del Dios à quien buſco.
Aur. Muy tardo ſocorro eſperas:
de què ſuerte ha de librarte,
ſi en mi poder eſtàs?
Baxa Eleno lo mas veloz que pueda, abrazaſe con ella, y buelan.
Eleno. Deſta,
que con la eſpada de Elìas
los Eliotas pelean:
buela, heroyca muger; donde
de ſerlo el nombre deſmientas,
parezca varon quien obras
tan varoniles intenta;
y tù, barbaro, no digas,
que en mi Religion la dexas,
que haſta que ella ſe deſcubra,
ninguno ha de conocerla.
Aur. Para eſto me dexaſte,
Señor,

M.C.D. 2018

Señor, la prision estrecha
en que me tienes? Mas quando
la libertad que me entregas,
no viene atada à las lineas
de tu suma Omnipotencia?
Pero por qué me acobardo
de que este prodigio sea
tan estraño, si del pueden
sacar tambien mis cautelas
estraños delitos? Esto
lo dirà la fama en lenguas
despues; que aora Cesarino
al monte en mi busca llega;
solamente le faltaba
este duelo á mi paciencia.

Sale Cesarino.

Cesar. Huelgome de haverte hallado.
Aur. Pues què me quieres?
Cesar. Que en esta
sola retirada estancia;
que por una parte cerca
el Nilo, y por otra parte
lo intrincado destas peñas;
veamos los dos, cuerpo à cuerpo,
si te vale la cautela
de fingir tu muerte, yà
que mayor causa me fuerza
à solicitarla, pues
lo que antes fue competencia,
ha de ser venganza aora.
Aur. Aunque responder debiera;
que para fingir mi muerte,
huvo mas causas que piensas;
y aunque debiera tambien
al arrojo con que llegas
dàr, sin oìr mas razon,
con el azero respuesta:
con todo esso he de pedir
à mi colera paciencia,
(esto es parecer humano)
para saber con què nueva
causa, què nuevo pretexto,
venganza es la competencia
de los dos. *Ces.* Esso preguntas?
sabiendo que diligencias
de un zeloso, nada hay
que no apuren, que no inquieran;
porque el aver de sentirlas,
le facilita el saberlas:
pues yá que has de morir, quiero
que con el consuelo mueras
de saber, traydor, que es
por haver robado à Eugenia
esta noche de su casa.
Aur. Eugenia ha faltado della?
Ces. No dissimules conmigo,
perdamosla todos: ea,
saca la espada, que temo,
que su hermano, y padre vengan
tambien en tu alcance, y quiten
à mis zelos esta empressa
de darte yo muerte. *Aur.* Aunque
sé que es vana diligencia
quererme dàr muerte à mi,
pues no es posible que muera
un infeliz, no he de dár
mas satisfacciones que estas.

Riñen.

Ces. O què venturoso riñes,
como riñes en defensa
de tu amor!

Dentro Philipo à una parte, y Sergio à otra; y salen à un tiempo, de suerte que se hallen padre, y hijo puestos, el uno al lado de Aurelio, y el otro de Cesarino.

Serg. Cesarino, no le mates.
Phil. Tente, Aurelio, no le ofendas.
Serg. Señor? *Phil.* Sergio?
Serg. Pues què es esto?

Philipo

M.C.D. 2018

Phil. Si es nueſtra duda una meſma,
de tu dolor para el mio
puedes hacer conſequencia.
En buſca de Ceſarino
vengo, no dude la lengua,
pues mi afrenta ſaben todos,
el referirte mi afrenta:
Julia me ha dicho, obligada
de las amenazas fieras
de mi colera, que èl es
quien ha feſtejado à Eugenia;
y que èl ſin duda avrá ſido
quien ſe ha atrevido à eſconderla;
y aſsi, porque no le mate
Aurelio, ſin que yo ſea
el todo de mi venganza,
me vès pueſto en ſu defenſa.
Serg. Aunque, como dices, es
una aqui la cauſa nueſtra,
es tan otra, que yo vengo
buſcando à Aurelio con eſſa
razon miſma, pues me ha dicho
un criado, que èl à Eugenia
ha ſervido, y es ſin duda,
que èl de tu caſa la auſenta.
Aur. Yo, Sergio::: *Ceſ.* Philipo, yo:::
Phil. Nada diga vueſtra lengua,
que con la eſpada en la mano,
no ay demandas, ni reſpueſtas,
y mas en trances de honor:
Sergio, pues que las ſoſpechas
que tu traes, y yo tengo,
ſon de los dos, los dos mueran,
Poneſe al lado de ſu hijo.
que menos importarà,
que uno inocente padezca,
que no que otro haya culpado.
Serg. De tu honor es la ſentencia,
mueran los dos. *Aur.* Ceſarino,
(ò quien encender pudiera *Apar.*
nuevos rencores en todos!)
quede por aora ſuſpenſa
nueſtra lid, y defendamos
Voſe à poner à ſu lado, y èl ſe aparta.
las vidas. *Ceſ.* Aguarda, eſpera,
que mas quiero que me maten,
que no que tu me defiendas.
Phil. Aurelio, pues contra ti
todo reſulta, parezca
Eugenia, y ſerà tu eſpoſa.
Aur. Yo no puedo decir della,
no puedo, no puedo. *Phil.* En que
te fias? *Aur.* En mi inocencia.
Serg. Si vès que por una parte
el Nilo con ſu ſobervia
te corta el paſſo, y por otra
tantos azeros te cercan;
còmo pienſas eſcapar
la vida? *Aur.* Deſta manera:
Sagrada Deidad del Nilo,
à quien Egypto venera,
favorece a un deſdichado,
que oy à tus criſtales llega,
inocente, y perſeguido
à que por ſu cauſa buelvas.
Sube à una peña, y dexaſe caer dentro del teatro.
Phil. A las ondas ſe ha arrojado.
Todos. En ellas muera.
Muſic. No muera,
parad, ſuſpended, remitid la violencia,
que es juſto que el Cielo le ampare, y defienda.
Ceſ Què eſtrañas ſonoras voces
dentro de las ondas ſuenan?
Phil. Del Nilo los cocodrilos
ſe han convertido en Sirenas.
Muſic. Parad, ſuſpended, remitid la violencia,

M.C.D. 2018

que es justo que el Cielo le am-
pare, y defienda.
Suenan Chirimìas, y despues de aver subido algunas llamas, sale el Demonio sobre un peñasco, en un cocodrilo.
Dem. Barbaros habitadores
destas sagradas riberas,
los Dioses enamorados
de ingenio, y beldad de Eugenia,
la escogieron para sí,
de suerte, que oy es su ausencia
rapto de amor de los Dioses,
à cuyo lado se assienta;
y puesto que no es humano
quien para sí la reserva,
labrad à su nombre Altares,
Aras dad à su belleza,
para mayor culto suyo,
y de Aurelio en la defensa. *Vase.*
Music. Parad, suspended, remitid la
violencia,
que es justo que el Cielo le am-
pare, y defienda.
Unos. Què prodigio tan estraño!
Otros. Què maravilla tan nueva!
Sale Aur. Mirad, mirad si los Dioses
han buelto por mi inocencia,
y por mi malicia yo; *A part.*
pues sacaràn mis cautelas
oy una idolatria mas
de las virtudes de Eugenia.
Phil. No en vano (ay de mi) decia
que las Deidades supremas
baxaban à visitarla.
Serg. La locura fue la nuestra,
no la suya. *Ces.* Solo puede
ser consuelo de perderla,
ganarla para los Dioses.
Aur. Assi he de vengarme della:
què esperais? repetid todos:
viva la Deidad de Eugenia.
Tod. La Deidad de Eugenia viva.
Uno. Aquesta carta es del Cesar.
Philip. Para saber lo que dice,
me dè el contento licencia.
He sabido la persecucion con que aveis desterrado de Egypto los Christianos; pero no contento con ella, os mando que de nuevo bolvais à perseguirlos reduciendolos à estrechas prisiones con permission de que qualquiera que prenda à alguno, pueda servirse dèl como de esclavo, y:::
No leo mas: à què buen tiempo
oy aqueste edicto llega!
pues yà el honor de los Dioses
me toca desde mas cerca.
Aurelio, pues yà mi enojo,
por tantas razones cessa,
toma aquesta carta, y buelve
con mas poder, y mas fuerza
à perseguir los Christianos.
Aur. Tù veràs mi diligencia,
y desde aqui he de partir,
sin dàr à la Ciudad buelta:
Señor, no me la limites,
yà que me dàs la licencia. *Vase.*
Philip. Venid à la Ciudad todos,
à celebrar tan suprema
dicha. *Ser.* La mayor es mia.
pues con su aplauso, y la ausencia
de Aurelio, feliz dos veces
cobro á Melancia, y à Eugenia.
Ces. Nueva Deidad, yo te quise
el tiempo que humana eras;
aora que eres Divina,
templos darè à tu belleza.
Unos. La Deidad de Eugenia viva.
Otros. Viva la Deidad de Eugenia.
Vase,

M.C.D. 2018

Vaſe , y ſale Capricho

Cap. Gloria à Baco , que lleguè,
aunque de temores lleno,
à eſtas montañas: no es bueno
que canſa el andar à pie?
Mi aliento lo diga , pues
de aver haſta aqui llegado,
eſtoy , ſin porfiar , canſado;
ſi bien , con todo à mis pies
debo eſtàr agradecido;
pues por ellos deſta ſuerte
me he eſcapado de la muerte,
ſegun eſtaba ofendido
Sergio conmigo , y diſpueſto
à no hacerme ningun bien;
pero ſepamos à quien
le cuento yo todo eſto?
Ay ſemejante locura!
que hablando conmigo venga,
y otro cuidado no tenga,
hallandome en la eſpeſura,
deſtas barbaras crueldades,
deſtos aſperos retiros,
diciendo mil necedades
aqui , donde mis ſuſpiros
pueblan eſtas ſoledades!
Pero alli una gruta veo,
que ſella una puerta eſtrecha,
de mimbres , y juncos hecha,
aver gente en ella creo,
que dè à mis dudas reſpueſta,
y conſuelo à mis deſgracias:
ha de la cueva?

Sale Eugenia veſtida de Monge.

Eug. Deo gracias.

Cap. Deo gracias? què lengua es eſta?
y què trage? *Eug.* Què pretende,
hermano , llamando aſsi?

Cap. Vèr ſi la Comedia aqui
ſe hace de la Dama Duende,
que eſſe habito , y eſſa cara
todo lo dàn à entender.

Eug. Ay de mi! què llego á vèr?
mucho en mi viſta repara,
y es Capricho ; mas què temo?
yà la merced concedida
de Dios , de que conocida
no he de ſer en el eſtremo
deſte venturoſo eſtado,
à que me traxo mi ſuerte:
què ſe admira , y ſe divierte?

Cap. No ſe eſpante , Padre honrado,
que paſſan coſas por mi
eſtupendas , y quiſiera,
porque en terminos pudiera
hablar habiles , que aqui
me dixeſſe , què lugar
es eſte? *Eug.* Eſcucheme , pues
quiere ſaberlo ; eſta es
la Tebayda ſingular
de Egypto , donde eſcondidos
ſe recogen los Chriſtianos,
que los Ceſares Romanos
tienen oy tan perſeguidos.

Cap. Yà lo ſé , mas nunca vi
eſte habito , y por eſſo
deſconocerle confieſſo.

Eug. Es el habito que aqui
los Religioſos uſamos,
que con acciones mas pias,
por la imitacion de Elias,
Eliotas nos llamamos:
digame aora , ſi aqui,
de Dios acaſo inſpirado,
à eſtos montes ha llegado?

Cap. Quiero decirle que sì,
pues con eſſo recibido
con mas agrado ſerè,
y comerè , y beberè
lo que Dios fuere ſervido:

M.C.D. 2018

¡Yo Padre, que estàr pudiera
siendo hijo todavia,
ilustrado de la pia
luz del Cielo verdadera,
de que Mercurios, y Bacos,
Apolos Martes, y Ceres,
Saturnos, y Jupitères
son grandissimos bellacos:
vengo un nuevo Dios buscando,
que todo lo nuevo aplace,
por vèr si mas bien me hace.
Eug. De su inspiracion dudando
estoy, y creo que viene
por espia. *Cap.* Aquesso no,
y para quitarle yo
el recelo, si le tiene,
le he de decir la verdad.
Yo en la grande Alexandria
al Governador servia:
Eugenia, cuya beldad
en ingenio, y hermosura
vivo rayo era de amor,
hija del Governador,
loca estaba, y su locura
parò::: *Eug.* En què?
Capr. En dexar su casa,
y irse con un Cavallero,
que la avia amado primero.
Eug. Què es esto que por mì passa!
esto se cuenta de mi?
Capr. Yo, que era del tal señor
fiel interprete de amor,
cuenta à su hermano le di,
de como antes la servia:
y àviendole dicho yo,
no lo que sabia, sino
aun mas de lo que sabia,
me dexò cerrado, y fue
à buscarme, amenazando
mi persona, para quando
diesse la buelta, yo que
vi, que de rota batida
iba el lance en grande aprieto,
y que mi vida encfeto
la quiero como à mi vida,
me arrojè del quarto, y luego,
si ay en frasses de delito
Villadiegos en Egypto,
tomè las de Villadiego,
y puesto que mi derrota
aqui me traxo quisiera:::
Eugen. Què?
Cap. Que su Eliotèz me diera
el habito de Eliota.
Eug. No puedo yo hacerlo, mas
podrè disponerlo bien
con el Prelado.
Sale Eleno. Con quien
tanto tiempo hablando estàs,
Angelo? *Eug.* Este peregrino,
de esse golfo de los males
derrotado, à los umbrales
de nuestra Religion vino,
donde vivir desde oy
solicita. *Elen.* Diga, hermano:
Capr. Pescude, Padre.
Elen. Es Christiano,
ò Gentil? *Cap.* No sé que soy.
Elen. Digolo, porque si es
Gentil, en nuestra Ley quiero
catequizarle primero.
Cap. Catequè, Padre? *Elen.* Esto e
què inocencia! *Cap.* Ay ansias mi
Elen. Que si el habito desea,
y es Gentil, fuerza es que sea
Catecumeno unos dias.
Cap. Catecumeno? *Ele.* Esto es qui
la ley aprende. *Cap.* Pues no
basta Eliota, sino
Catecumeno tambien?

Elen.

M.C.D. 2018

Elen. Què ſencillèz! ſi le ha dado
la dilacion deſconſuelo;
yo quiero, atento à ſu zelo,
que deſde luego adornado
de nueſtro Habito ſe vea,
que con èl aprenderà;
al pie deſte riſco eſtà
muerto un Monge, ſi deſea
ſerlo èl, temores reſiſta,
cabe, pues, la tierra dura,
y en dandole ſepultura,
de ſu tunica ſe viſta,
quitandoſe eſſe profano
veſtido: aqueſto ha de hacer.

Cap. Aun peor es eſſo, que ſer
Catecumeno un Chriſtiano;
mas para eſtàr encubierto
me importa: oye Padre?

Eleno. Què?

Cap. Diga al muerto que ſe eſtè
queditico como un muerto. *Vaſe.*

Elen. Còmo, prodigio divino,
te và en nueſtra Religion?

Eug. Suaves ſus preceptos ſon,
bien mueſtran que ſu Ley vino
de mano de Dios eſcrita,
coſa en ella no ſe lee,
que pueſta en razon no eſtè.

Elen. Es juſta en todo.

Eugen. Es bendita:
porque ay coſa mas honeſta,
que amar à un Dios que ama tanto?
no jurar ſu nombre Santo,
y ſantificar ſu fieſta?
honrar à quien nos dà el ſér,
al proximo no matar,
no hurtar, mentir ni deſear
los bienes, ni la muger?
Y aunque parece que aqui
repugna lo natural,
à faltar precepto igual,
quien deſconfiado de sì
en el mundo no viviera?
pues vaga en el Mundo hallàra
la generacion, y amàra
lo que no ſabia que era;
luego en aqueſte precepto,
mas aſpero al parecer,
aun ay mas que agradecer,
que en los demas, y en efecto,
tales todos ellos ſon,
que pudo avernoslos dado
la miſma razon de eſtado,
quando no la Religion.

Elen. Tù en fin los caminos ciertos
del vivir, y el morir vès.

Sale Capricho veſtido de Monge.

Cap. Muchiſsimo mejor es
deſnudar vivos que muertos;
ò qual huele el habitillo!

Elen. Què es eſſo, hermano?

Capricho. Que fui,
y en todo le obedeci.

Elen. De oirle me maravillo;
pues còmo tan brebemente,
ſin que mas tiempo dilate,
pudo? *Cap.* Como ſoy un Cate-
cumeno muy diligente;
y yà que tù el ſerlo notas,
venga del arca la llave,
para ſaber à què ſabe
el pan de los Eliotas.

Elen. Noſotros no lo comemos;
de yervas nos ſuſtentamos,
y de frutas de eſſos ramos.

Cap. Pues yà que pan no tenemos,
vino ſiquiera no avrà?

Elen. Còmo à pedirlo ſe atreve?
que por acà no ſe bebe.

Cap. Muy mal hacen por acà:
muy

M.C.D. 2018

muy bueno con hambre, y sed,
y Catecumeno, llego
à estár sin vino, y pan.
Suenan dentro caxas.
Dent. Aur. Fuego
à todo el monte poned.
Cap. Y esto mas?
Ele. Ay infelize!
que esta temerosa voz,
que rompe el ayre veloz,
los tormentos nos predice
de nueva persecucion.
Eug. Pues al passo nos salgamos.
y à ofrecer la vida vamos.
Ca. Esso mas? *Ele.* Aunque essa accion
te agradezco, entra, que aqui
el rigor nos hallarà,
si de Dios dispuesto està
el martyrio. *Eug.* Yo por ti
me he de regir; mas por Dios
mil vidas perder quisiera,
Entranse los dos, y al ir à entrar Capricho, cierran las puertas, y salen Aurelio, y Soldados.
Cap. Y esto mas? dexarme fuera:
Padres, cerraron los dos:
Padres mios, atended
que soy un Eliota Lego,
y Catecumeno. *Aur.* Fuego
à todo el monte poned.
Arda en voraz elemento,
si arder los peñascos pueden,
y destos viles no queden,
ni aun cenizas para el viento.
1. *Sold.* Alli un Christiano:::
Cap. Ay de mi!
1. *Sold.* He visto.
Aur. Aunque sè quien es,
fingir me ha importado; pues
què esperais con èl, ò aqui
le dad la muerte, ò esclavo
viva, pues le trae su suerte
la esclavitud, ò la muerte.
Cap. La resolucion alabo;
mas yo Christiano no soy.
2. *Sold* Què eres, si en tal trage estàs?
Cap. Catecumeno no mas
fresquito, puesto de oy.
Aur. Como que no eres, has dicho,
Christiano, si habito adquieres
de Christiano? di, quien eres?
Cap. Soy el Padre Fray Capricho;
tu dixiste: nunca vos
servireis para vivir,
y assi yo, por no servir,
me vine à servir à Dios.
Por ti aqui he venido à dar,
y pues tu, à quien servi yo,
me has hecho christianar, no
me hagas oy deschristianar.
Aur. Capricho, què haces aqui?
Cap. Huir de Sergio tu cuñado.
Aur. Yá todo esso se ha acabado,
y no es bien que andes assi:
quita el habito. *Cap.* Si harè,
aunque ante aquestos señores
me quede en paños menores.
Quitase el habito, y queda en camisa.
Y pues tal mi dicha fue,
de averme tal nueva dado
la vida, y la libertad,
te he de pagar la piedàd:
aquesta cueva ha guardado
dos Eliotas. *Aur.* Echad
la puerta al punto en el suelo;
y pues lo permite el Cielo,
aqui los dos me sacad:
bien sè que es Eugenia; pero
aviendola concedido
Dios, que de nadie aya sido
cono

M.C.D. 2018

conocida, ſu ſevero
decreto obedezca yo,
porque del favor que alcanza,
no cayga en deſconfianza.
Capr. Pagaràn melo, pues no
me quiſieron recoger,
los Siervecitos de Dios:
ſalgan à fuera los dos.
Sale Elen. Si harèmos, porq̃ el placer
nueſtro eſtà, y nueſtra ventura
en padecer, y ſentir.
Sale Eug. Quien, ſino ſoy yo, à morir
ſaliò de ſu ſepultura?
Ca. Llegad. *El.* Tu me prendes? *Ca.* Si.
Elen. Que eres Apoſtata, nota.
Cap. Y eſſo mas, ſobre Eliota,
y Catecumeno? *Sold.* Aqui
llegad, echaos à los pies
de Aurelio. *Elen.* Y en ellos pueſto
los dos à morir diſpueſtos,
la muerte pedimos. *Aur.* Pues
por no haceros eſſe guſto
de que contentos murais,
quiero que eſclavos ſeais,
del decreto uſando juſto
del Ceſar; y aſsi, à eſſe viejo
con los demàs le llevad
priſionero à la Ciudad,
que el joven para mi dexo,
yà que de toda la preſa
tan ſolamente elegì
eſte eſclavo para mi.
Elen. Ay hijo, quanto me peſa
que dividan à los dos!
Eug. Si es por temer, ò dudar,
que yo he de prevaricar,
mi eſperanza tengo en Dios.
Elen. Su bendicion, y la mia
te alcance. *Aur.* Apartadlos, pues,
y aqueſſe lazo, que es
la mayor ofenſa mia,
rompale mi indignacion.
Elen. Que arrancas mira en el lazo
del corazon un pedazo.
Eug. Y à mi todo el corazon.
Aur. Apartad, pues, à los dos.
Eug. Dexadme beſar ſu mano.
Ele. Y à mi abrazarle.
Aur. Es en vano.
Ele. A Dios, hijo.
Eug. Padre, à Dios.

Llevan à Eleno.

Aur. Capricho, aviſa la gente,
que anda en el monte eſparcida,
que toda al inſtante unida,
dar buelta à la Corte intente,
que no quiero proſeguir
por oy la preſa, pues oy
contento con eſta eſtoy.
Cap. Yo ſe lo voy à decir. *Vaſe.*
Aur. Y no es el triunfo pequeño,
ni bien poco ſingular,
que no me puedes negar,
eſclavo, que ſoy tu dueño.

Salen Sergio, y Melancia.

Mel. Eſtrañas coſas me cuentas.
Serg. Si fueran menos eſtrañas,
ò menos para mi honroſas,
no viniera yo à contarlas.
Mel. Segun eſſo, aviendo Julia,
de tu padre amenazada,
venido à mi caſa, puedo
deſde oy tenerla en mi caſa.
Serg. Por què no? *Mel.* Yá Alexandria
à la nueva Deidad traza
muchas fieſtas. *Ser.* Si, y en tanto
que Ceſarino la labra
un Templo, en el pueſto donde
mi padre juzga las cauſas,
poniendo en el Tribunal
ſu

M.C.D. 2018

su imagen, el Pueblo traza
su nombre aplaudir con fiestas,
musicas, hymnos, y danzas.
Una mascara esta noche
se ha de hacer, y à mi me aguarda
Cesarino, porque quiere
que en ella à su lado salga.
Esta es la causa, de que
tan presto, hermosa Melancia,
me ausente de ti. *Mel.* Bien dices,
hora es de que te vayas;
pues yà la noche vistiendo
viene al Sol de sombras pardas.
Ser. Aunque era el irme preciso,
y yo lo facilitaba,
que tu no me lo dixeras
huviera estimado el alma;
Vase, y sale Julia.
Jul. A que se fuera esperè
Sergio, porque no me hallára
aqui, antes que tu le hablasses.
Mel. Yà, Julia, puedes en casa,
del enojo de Philipo
vivir segura. *Jul.* Tu blanca
mano beso, y pues me dàn
tus favores confianza,
quiero decirte, que he oìdo,
de aquesse cancel guardada,
la platica de los dos,
y he visto, que si no ingrata,
desdeñosa por lo menos,
dàs à entender que te cansa.
Salen Flora, y Aurelio.
Flor. Aurelio aguarda licencia
de entrar à verte. *Aur.* No aguarda,
porque solamente quìso
pedirla para tomarla,
gozando aquesta ocasion
antes que à Palacio vaya.
Mel. Pues señor Aurelio, què
novedad ay, que aqui os trayga?
Aur. La novedad es, que vos
lo estrañeis. *Mel.* No me acordaba
de que yà Eugenia es Divina;
pero aunque yo soy humana,
no tanto, que me presuma
buena para suplir saltas;
id con Dios Aurelio, y:::
Aur. Ved,
que vengo oy à vuestra casa
tan otro del que pensais,
que puedo por cosa clara
decir, que aunque este es el cuerpo
de Aurelio, no es esta el alma.
Digolo, porque no vengo,
hermosissima Melancia,
como juzgais, à tomar
de aquessa ausencia venganza.
A serviros solo vengo,
pienso que con una alhaja,
que es solo digna de vos;
y assi en vos he de lograrla.
El Emperador, que esclavos
sean los Christianos manda,
y uno, por ser raro estremo
de la hermosura, y la gracia,
os traygo; y assi, de que
tan corto servicio os haga,
me dad licencia: Capricho,
aquesse esclavillo llama.
Mel. Esperad, no le llameis.
Aur. Haz lo que mi voz te manda.
Jul. Capricho, donde has estado?
Capr. Essas son historias largas:
Catecumeno, Eliotica,
y Apostata he sido. *Jul.* Basta
que has sido esdruxulo. *Capr.* Esso
solamente me faltaba,
mas no es malo ser esdruxulo,
aora que validos andan,

M.C.D. 2018

luego hablarèmos deſpacio;
voy por el eſclavo. *Vaſe.*
Melan. Aguarda,
no vayas por èl. *Aur.* Por què?
Mel. Porque no quiero obligada
quedar de vos, ni aun en coſa
que es de tan poca importancia.
Aur. Vedle, y deſpedidle luego.
Mel. El no ha de quedar en caſa.
Aur. Tanto rigor? *Mel.* No es rigor.
Sale Eugenia de Eſclavo.
Eug. Què es, ſeñor, lo que me mandas?
Aurelio. Que á eſſa hermoſura te
humilles.
Eug. Si harè, de muy buena gana.
Aur. De muy buena gana?
Eugenia. Sì,
que ſolo verme humillada,
y abatida, es mi deſeo. *Ap.*
Aur. Creciò mi deſconfianza,
que rendirſe una muger
à otra muger, es azaña
no viſta; mas della no
blaſones, que antes que ſalgas
deſte acto de humildad,
el de ſobervia te falta.
Eug. Felice mil veces yo,
que eſtàr merecì à tus plantas.
Mel. En mi vida vì hermoſura
tan peregrina, y tan rara!
Aur. Pues empieza à dàr el fuego
de mi colera, y mi rabia,
avivemos ſus cenizas:
Tu infelicidad es tanta,
eſclavo, que aun no mereces
tener por dueño à Melancia;
Vete de aqui.
Mel. No tan preſto
me tomeis eſſa palabra,
que una coſa es ſer cortès,
y otra era eſtàr enojada;
quedeſe en caſa el eſclavo.
Eug. Otra vez beſo tus plantas.
Mel. Còmo te llamas? *Dent.* Eugenia
nueva Deidad ſoberana,
viva. *Tod.* Viva Eugenia. *Eug.* Què
eſcucho! *Mel.* De què te eſpantas?
Eug. Què voces ſon eſtas? *Mel.* Son,
que el nombre de Eugenia aclaman.
Eug. Pues quièn es Eugenia? *Mel.* Es
una nueva Deidad ſacra,
que los Dioſes colocaron,
por ſer tan hermoſa, y ſabia,
en ſu Coro. *Eug.* Eſſa es Eugenia?
Aur. Sì. *Eug.* Què notable ignorancia
del Mundo! pues que no ſabe
lo que adora, ò lo que ultraja.
Dent. Viva Eugenia.
Todos. Eugenia viva.
Aur. No te diviertas, acaba,
beſa à Melancia la mano.
Eug. O què acciones tan contrarias!
aqui abaten mi perſona,
quando alli mi nombre enſalzan;
hallandome à un tiempo miſmo
alli deidad, aqui eſclava;
alli libre, aqui cautiva;
alli divina, aqui humana;
alli en altares, y aqui
de una muger à las plantas.
Dent. Viva Eugenia, Eugenia viva.
Aur. Què horror! què pena! què rabia!
nada, invencible muger,
à hacerte tropezar baſta?
ni aqui la humildad, ni alli
la ſobervia?
Salen Julia, y Capricho.
Cap. Pues què aguardas,
ſeñor? *Jul.* Señora, què eſperas?
Cap. Que à vèr la fieſta no baxas

M.C.D. 2018

a la calle? *Jul.* Aqui á mirar
no sales à la ventana
la mascara quan lucida
por nuestros umbrales passa?
Cap. Vèn, veràs nobleza, y plebe,
toda vestida de gala.
Jul. Vèn, y la Ciudad veràs
cubierta de luminarias.
Aur. Sì irè, pero por bolver
à esse assombro las espaldas.
Mel. Si saldrè, mas por templar
un nuevo ardor que me abrasa.
Aur. A Dios Melancia.
Mel. El os guarde.
Aur. Què sentimiento:::
Melanc. Què ansia:::
Aur. Es la que llevo en el pecho!
Mel. Es la que me aflige el alma!
Tod. Viva Eugenia, Eugenia viva.
Eug. Señor, en confusion tanta,
bolved por mi causa vos,
que es bolver por vuestra causa.

JORNADA TERCERA.

Salen Julia, y Capricho.

Jul. Escondete, porque viene
mi ama àzia aqui: y si te vè,
me ha de dàr muerte. *Cap.* Por què?
Jul. Porque mandado me tiene,
Capricho, que ni de tí,
ni de otro, que sea criado
de Aurelio, admita recado,
ni papel; y siendo assi,
que esta disculpa, que pudo
serlo hasta aqui, yà es disculpa,
con visos de mayor culpa,
retirate. *Cap.* Donde dudo.
Escondeme, yà que quieres
que no me vea. *Jul.* Detràs
de aquesse cancel podràs.
Cap. Demonios sois la mugeres;
mas que amante sin dinero
ay, ni puede aver, ni ha avido
sin achaques de escondido?
Escondese Capricho, y sale Melancia.
Mel. Què injusto, què cruel, què fiero
rigor es este, que en mì
se ha apoderado de suerte,
que fuera con èl mi muerte
menor mal? vete de aqui.
Jul. No te rebullas Capricho,
ni hables, ni chistes, ni tosas,
ni estornudes.

Vase Julia.

Cap. Quando yo
Catecumeno era aun no
me mandaban tantas cosas.
Mel. Què es lo que passa por mí!
còmo pensamiento mio,
te rindes à una baxeza
tan grande (tiemblo al decirlo!)
como: *Cap.* Oygamos, que no pued
esto dexar de ser lindo.
Mel. Al mas vil, al mas humilde,
al mas pobre, y abatido
sugeto del Mundo todo,
que es lo menos aver sido
entre Christianos, y fieras
Cortesanos de essos riscos;
y aun dellos lo infimo, pues
Eliota fue? *Capr.* Què he oìdo:
yo soy este, que las señas
todas convienen conmigo:
muy facilissimamente
à salir me determino,
que no ha de hacerlo ella todo.
Và saliendo, y à este tiempo entra Eu-
genia.

Mel.

M.C.D. 2018

Mel. Què de cosas imagino
en v iendome sola ! pero
quando acercarse le miro
à mì , á nada me resuelvo.
Cap. Còmo de espaldas me ha visto
ac ercar ? pero el amor
es lince.
Eug. A tus pies rendido,
señora , he de merecerte
un favor que te suplìco.
Mel. Què quieres? disimulem os,
alma. *Cap.* Por Baco Divino
que no lo decia por mì,
sino por el esclavillo.
Eug. Yo, señora , yendo aora
adonde Flora me dixo,
llena de mil alegrias
toda la Ciudad he visto;
la causa preguntè , y supe
que son dos ; una , que vino
para Cesarino oy
del Cesar su padre Edicto,
en que le manda , que èl
en Alexandría el Oficio
de Pretor , y Juez possea,
aviendo el cargo cumplido
Philipo ; la otra es , señora,
que oy el proprio Cesarino
consagra al nombre de Eugenia
el sumptuoso edificio
que la ha labrado , poniendo
la imagen suya en el sitio
adonde juzga las causas
su padre , porque assi quiso
juntar al culto de Eugenia
la autoridad de Philipo.
¡Yo, que al fin , como Christiano,
me ofendo de tales ritos,
(no es, Cielos, sino el no vèr
que añada un retrato mio
al Mundo esta (idolatría)
no quiero verlos , ni oìrlos,
y assi postrado á tus plantas,
humildemente te pido,
que de casa no me mandes
salir oy.
Mel. Aunque yo he dicho,
que en casa fuesses de Aurora,
por si quisiesse ir conmigo
à vèr las fiestas , no solo
que no vayas te permito;
pero yo tampoco quiero
salir yà.
Eug. Què te ha movido?
Mel. El poco gusto que tengo,
no es sino el quedar contigo. *Ap.*
Eug. Antes por esso debieras
gozar de sus regocijos.
Mel. Fiestas de muchos , à un triste
mas son congoxas que alivio.
Eug. Si yo en este poco tiempo,
que ha , señora, que te sirvo,
huviera, por piedad tuya,
que no por merito mio,
grangeado algun agrado
en tus afectos , te afirmo
que le emplàra solamente
en saber de que han nacido
tus males , por si pudiera
aliviarlos con sentirlos.
Mel. Ninguno en tan poco tiempo
pudiera, ni en muchos siglos,
grangear (ay de mì!) en mi agrado
mas que tù, y aun si te digo
verdad , ninguno pudiera
de las penas que reprimo
saber mas presto la causa.
Eug. Yo? *Mel.* Sì. *Eug.* De quièn?
Mel. De tì mismo.
Eug. Còmo? *Mel.* Como fuera facil
(quan-

M.C.D. 2018

(quantó diſsimulo, y finjo!)
ſi quiſieras tù entenderlo,
eſcuſarme à mì el decirlo.

Eug. No sè mas de que eſtàs triſte,
y de que yo ſolicito
tus guſtos; y aſsi, porque
gozes de tantos feſtivos
aplauſos, de la merced
que te ſupliquè, deſiſto.
A aviſar à Aurora voy
para que vaya contigo,
aunque yo à un peligro ſalga,
huyendo de otro peligro. *Vaſe.*

Mel. Oye, aguarda, eſcucha, eſpera;
què es lo que me ha ſucedido?
yo neciamente (ay de mì!)
declarada? yo::: *Cap.* Maldito

Eſtornuda.

ſea el tabaco, y quien le toma.

Mel. Cielos, què es eſto!

Cap. Capricho.

Mel. Què haces aqui?

Capr. Eſtornudar.

Mel. Còmo eſtàs aqui?

Capr. Eſcondido.

Mel. Pues yo::: mas no, de otra ſuerte
ha de ſer, y mientras pido
favor à mi rabia, quiero
diſsimular: has oído
lo que yo aqui he hablado?

Capr. Todo.

Mel. Pues mira lo que te digo;
yo, de que aqui te eſcondieſſes,
ni me ofendo, ni me admiro,
que yà sè que es tu deſeo
el ſer de Julia marido,
con ella te he de caſar;
pero ſi de lo que has viſto
dices algo, he de matarte.

Cap. Con que viene à ſer lo miſmo.
Mel. La vida te vá, y aora,
en fe de lo que te eſtimo,
toma en principio de dote.

Dale una ſortija.

Cap. No es muy pequeño principio
pues yà, por lo menos, me haces
tu Secretario de anillo.

Mel. Aſsi engañarte preſumo,
mientras la vida te quito; *A*
y plegue à Dios, que aqui paren
mis furores, que aperitos
que en facil caida empiezan,
rematan en precipicios. *Vaſe.*

Sale Aurelio.

Cap. Coſas tiene eſte diamante
de unguento, porque es cetrino.

Aur. Yà de mi ſembrado fuego,
cogiendo voy por Egypto,
à peſar de tus virtudes,
nuevo aſſombro, el fruto en vicio
Yà no me podràs negar,
otra vez nuevo prodigio,
ſer cauſa de otros dos nuevos
graves inſultos, pues miro
por una parte, à tu culto
todo el pueblo reducido,
y por otra à tu hermoſura
poſtrado un deſden eſquivo,
eslabonandoſe a un tiempo
lo idolatra, y lo laſcivo,
ſacando en ti, y tu retrato,
de una virtud dos delitos:
y yà que uno executado
dexo, de otro el fuego activo
vengo à avivar, haſta verte
por èl en mayor conflicto;
y eſto ha de ſer deſte modo:
pues qué haces aqui, Capricho?

Cap. Aqui à buſcarte venia.

Aur. No erraſte mucho el camino,
pues

M.C.D. 2018

pues claro es, que avias de hallarme
donde muero, y donde vivo:
has visto à Melancia? *Cap.* No:
callar tengo, que es muy frio
esto de ser los criados
parladores de poquito.
Aur. Este piensa que me engaña,
y ha de pagarme el motivo
de guardarme à mì secreto:
entra, pues, entra conmigo,
que me importa hablarla, y verla.
Sale Melancia.
Cap. Ella sale à recibirnos,
no ay que entrar allà.
Mel. Escuchando
en esta antesala ruido,
salgo à vèr quien es.
Aur. Quien pudo
ser, quien à esta hora atrevido
pisasse aquestos umbrales,
sino quien trayga consigo
la disculpa de sus zelos?
Mel. Dos veces estraño oìros;
la una, por vèr que me pida
zelos quien aborrecido
se mira de mì, y la otra
porque piense, que ha tenido
sin tenerla de tenerlos,
licencia para pedirlos.
Aur. Tù à un esclavo quieres, dí?
Mel. Villano, tù me has vendido.
Cap. No he hecho tal.
Aur. Pues por qué niegas?
importate el aver sido
mas con Melancia leal,
infame, que no conmigo?
Capr. Quándo te lo dixe yo?
Aur. Aora entrando à este sitio.
Mel. Còmo lo supiera él,
no llegando de rì à oírlo?
Cap. Cumpliendose aqui el adagio
de, el Demonio se lo dixo,
que yo por Christo he callado.
Aur. Por què juras tù por Christo?
Cap. Porque me sirva de algo
Catecumeno aver sido.
Aur. En fin, yo lo sè, porque
me lo ha contado Capricho.
Cap. Basta sin sentirlo yo,
que yo debì de decirlo.
Aur. Y no quiero mas venganza
de tus desdenes esquivos,
de que sepas que lo sè,
porque sepas de camino
donde vinieron à dàr
tus altivcces, tus brios.
Quedate para quien eres,
que yo con ir á decirlo
à todos, me he de vengar:
desta manera la irrito *Ap.*
mas, porque á qualquier muger
recatada en los principios,
en sabiendo que se sabe
su error, sin rienda, ni tino,
es cavallo desbocado,
que aviendo el freno rompido,
no pàra, hasta correr toda
la campaña de los vicios. *Vase.*
Mel. Por tì, villano, por tì
estos baldones he oìdo.
Cap. Señor, pues assi me dexas
en poder del enemigo?
Mel. Vive el Cielo que he de darte
muerte con tu azero mismo.
Cap. No es mejor darme, señora,
buen quartel, pues te lo pido?
Salen Julia, y Eugenia.
Melanc. Muere infame.
Las dos. Què es aquesto?
Mel. Vengar los agravios mios
pri-

M.C.D. 2018

primero en èl, luego en todos.
Jul. Yo temiendo tu castigo,
le escondì, perdon, señora.
Eug. Reportate, te suplìco.
Mel. Al verte à tì, de la mano
el azero se ha caido,
porque contra tì no tengo
mas armas, que mis suspiros;
idos todos de mi casa.
Jul. Yo obedezco.
Capric. No replico.
Jul. Saldrè à la calle de un salto. *Vas.*
Capr. Yo me irè al Cayro de un
brinco. *Vas.*
Eug. El que te ayas reportado
por mì, señora, te estimo.
Mel. Aun mas me debes, pues siendo
mi enojo por tì, y contigo,
ha podido tu piedad
mas, que mi enojo ha podido.
Eug. Por mì tù enojo? *Mel.* Sì, pues
tù la causa dèl has sido.
Eug. Y conmigo? *Mel.* Sì, pues tù
tienes la culpa, enemigo,
traydor, esclavo: mas ay
de mì! mal digo, mal digo,
que no es causa de la pena
quien es de la pena alivio.
Y pues yà no ay que perder,
estando todo perdido,
llegando otros à saberlo,
què reparo yo en decirlo?
Desde el dia, hermoso esclavo,
que te vì, de mis sentidos
fuiste dueño, y:::
Eug. No prosigas,
ò harás, que para no oìrlo,
como el aspid al encanto,
me cierre entrambos oìdos.
Mel. Advierte, antes que te arrojes
à responder con desvio,
que desde el amor al odio,
que al rencor desde el cariño,
aunque es ir de estremo á estremo,
es muy andado camino;
y mas de muger, que::: *Eug.* No
prosigas otra vez digo,
que aunque convertir presumas
los alhagos en martyrios,
toda la naturaleza
opuesta està à tus designios.
Mel. No eres mi esclavo? *Eug.* Si soy
mas no lo es::: *Mel.* Quièn?
Eug. Mi alvedrìo,
que èl no pudo ser esclavo.
Mel. De amor si pudo.
Eug. Es delirio.
Mel. Es rendimiento.
Eug. Es engaño.
Mel. Es favor.
Eug. Es desatino.
Mel. Oye. *Eug.* Suelta:
Mel. Escucha. *Eug.* Aparta;
que es tu mano rayo vivo,
cuyo contacto, porque
no me inficione el vestido,
abrè de dexarle en ellas. *Vase.*
Mel. Pues què aguardan mis delitos
yà declarados, que no
se despechan atrevidos
à ser oy de Alexandrìa
escandalos, y prodigios?
Aguarda, traydor esclavo,
que pues de tì no consigo
los trofeos de mi amor;
los de mi venganza à gritos
conseguirè; y pues tu voz
aqui de mi encanto dixo
que era el aspid, yo serè
de tu vida, y basilisco. *Vase.*

Dent.

M.C.D. 2018

Dent. Muſic. En eſte dichoſo dia
los triunfos de Eugenia bella,
alegre los cuente el Mayo con flores,
feliz los ſeñale el Sol con Eſtrellas.

Suenan chirimìas, deſcubreſe un trono, y debaxo del doſel un retrato de Eugenia, y ſalen Ceſarino, Philipo, Sergio, y toda la muſica.

Philip. Oy que es ultimo dia
à mi cargo, y primero à mi alegria,
pues colocada eſta inmortal belleza,
mi aplauſo acaba, donde à Eugenia empieza,
viendo que el Ceſar provido previno,
que en èl me ſuſtituya Ceſarino,
porque aſsi hallarſe entienda
à mis deſcuidos la mejor enmienda.
¡Venid quantos pendientes
vueſtras cauſas teneis, y eſtais preſentes,
que en honor quiero deſte ſacro bulto
hacer à todos general indulto:
y en tanto que perdones, y querellas,
iguales mezclan guſtos, y rigores,
los aplauſos de Eugenía en voces bellas.

Muſica. En eſte dichoſo dia
los triunfos de Eugenia bella,
alegre los cuente el Mayo con flores,
feliz los ſeñale el Sol con Eſtrellas.

Dent. Mel. Ni alegre los cuente el Mayo con flores,
ni el Sol los ſeñale feliz con Eſtrellas.

Philip. Aguardad, què triſte acento,
piadoſos Cielos, es eſte,
que tan feſtiva alegria
en tragica accion convierte?

Sale Melancia ſuelto el cabello.

Mel. Hermoſa nueva deidad,
que adorada de las gentes,
en ſupremo imperio gozas
mas ſoberanos doſeles;
Philipo, de Alexandría
Pretor iluſtre, y prudente;
Celarino, cuya ſangre
mayores cargos merece;
heroyco Sergio, y en fin,
vulgo de nobleza, y plebe,
oìd todos, que de mi agravio
á todos os hago Juezes,
querellando de un eſclavo
Chriſtiano, que:::

Philip. Aguarda, tente,
que conforme á nueſtros ritos;
querellarte dèl no puedes,
mientras para hacerle el cargo,
no le tenga yo preſente.

Id

M.C.D. 2018

Id vos, y decidle á Aurelio,
que vaya al punto à prenderle;
pueſto que èl la comiſsion
contra los Chriſtianos tiene.
Salen Aurelio, y Capricho trayendo à Eugenia.
Aure'. No es meneſter, que à otros mandes
lo que à mi cargo compete,
que informado del delito,
de que le acuſa, y convence
Melancia, le traygo yà
preſo. *Cap.* Y yo ſoy ſu corchet e
Aur. Llega, vil eſclavo, llega,
Arrojale al ſuelo.
y poſtrado humildemente,
el cargo, y la acuſacion
que te hace, eſcucha. Oy aleve
Eugenia, el ultimo examen. *A p.*
ſerà de tus altiveces.
Eug. Dichoſa yo, que a vèr llego
perſecuciones tan fuertes
en ſatisfaccion de ſer
quien eſta idolatrìa aumente.
Phil. Proſigue aora, Melancia.
Mel. Si harè, ſi voz me concede
el llanto, para que pueda
decir dolor tan vehemente.
Eſſe eſclavo, que por ſer
Chriſtiano, lo es dignamente,
por edictos de Galieno,
Ceſar nueſtro, Auguſto ſiempre;
atrevidamente vano,
ſobervio atrevidamente,
de la eſclavitud rompiendo
la confianza, que debe
ſer ſagrada en el criado
domeſtico; y mayormente
en el eſclavo, por ſer
domiciliario dos veces
oy, que por aver ſalido
à vèr los aplauſos de eſſe
ſimulacro, que de Eugenia
la juſta fama engrandece,
toda mi familia; yo,
à cauſa de un accidente,
quedè en caſa ſola, entrò
al mas ſeguro retrete
de mis retiros, adonde
traydor, atrevido, aleve,
profano, injuſto, tyrano,
fiero, obſtinado, y rebelde,
ſolicitò::: aqui la voz
ſe paſma, aqui ſe entorpece
la lengua, y el labio aqui
ſe tropieza balbuciente.
Y pues à tales delitos
diſponen las juſtas leyes,
que vivo muera quemado
quien tanto inſulto comete;
juſticia pido, juſticia,
y venganza juntamente,
primero al Cielo, y deſpues
à quantos eſtais preſentes.
Cap. Buena Gramatica es
Melancia, pues quiere que eſte;
yà que no es perſona que hace,
ſea perſona que padece.
Phil. Llevanta, eſclavo, del ſuelo;
y reſponde, ſi es que tienes
que reſponder en diſculpa
deſta acuſacion; y advierte
que de aqui al fuego no ay mas
plazo, que un inſtante breve,
pues aquel del ſacrificio
ſervirá para encenderte.
Aur. No reſpondes?
Ceſ. Còmo callas?
Ser. No hablas?
Mel. Aora enmudeces?

Eug

M.C.D. 2018

Eug. Si, que mi mayor consuelo
librado tengo en mi muerte.
Mel. y Cef. Pues muera, y mas no le
aguardes.
Aur. y Serg. Muera, y mas tiempo no
esperes.
Phil. Ea, llevadle. *Aur.* Assi de Martyr
no consigue los laureles,
pues no por la Fè, sino
por un testimonio muere,
y aun en pecado; pues contra
la verdad no se defiende.
Eug. Què alegre voy á morir!
Sale Eleno.
Elen. Pues no lo vayas, y atiende,
que dexarte convencer
de una mentira evidente,
es grave pecado contra
la caridad, que se debe
uno à sì mismo; demàs,
de que assi el merito pierdes
del Martyrio, no muriendo
en odio de la Fè, buelve,
y en obediencia te mando,
que à vozes digas quien eres.
Eug. Yà te obedezco: dexadme,
tyranos. *Todo.* Pues què pretendes?
Eug. Hablar, que si yo hasta aqui
callè, fue, porque en mi huviesse
tiempo de hablar, y callar;
y pues el de hablar es este:
Errado engañado Pueblo,
escucha, no porque intente
mi muerte escusar, sino
hacer mas facil mi muerte:
còmo puede ser justicia,
ni còmo verdad ser puede
ley que perdona al culpado,
y castiga al inocente?
Siendo assi, que del delito
que me acusan, y sentencen,
no es possible, que yo sea
el agressor. *Tod.* De què suerte?
Eug. Siendo, como soy, muger,
à quien el trage desmiente
de varon: no el escucharme
os suspenda, y os altere,
que aun mas adelante passan
mis fortunas, pues que quieren
los Cielos, que los prodigios
de mi vida os averguencen,
y en vuestro idolatra error
os convenzan: aun no es este
el mayor assombro, pues
soy el original de esse
retrato, à quien adorais:
Eugenia soy, què os suspende?
què os assombra? què os espanta?
què os turba? què os enmudece?
si yà no es que sea mirar
vuestra ceguedad, al verme,
que de un Trono, que es altar,
y Tribunal juntamente,
pueda ser à un tiempo mismo
la Deidad, y el delinquente:
acusada, y venerada,
abatida, y eminente
me mirais en un instante;
pues còmo se compadece
el estàr alli adorada,
y aqui condenada à muerte?
Mira tu á quien idolatras,
y sentencias; tu à quien quieres,
y fiscalizas: tu à quien
delatas, y favoreces;
tu à quien persigues, y adoras:
tu à quien estimas, y ofendes:
y todos, todos mirad
à quien dais hymnos alegres,
y del sacrificio el fuego

M.C.D. 2018

ignorais à que ſe enciende,
alli para que me ahume,
y aqui para que me queme.
Mirad, mirad a què Dioſes
adorais, pues todos pueden,
teniendolos por divinos,
ſer acuſados de infieles.
¡Y ſi à tanto deſengaño
no abris los ojos, no quede
piedra ſobre piedra en todo
eſſe edificio eminente;
fuego del Cielo le abraſe:
Suena ruido de tempeſtad.
y pues diſponen las leyes,
que el que acuſa de un delito,
padezca el daño que quiere
que padezca á quien acuſa,
à Melancia un rayo ardiente
Diſparan dentro
abraſe viva, porque
de ſu acuſacion aleve,
Otra vez los truenos.
de ſu falſo teſtimonio,
ſu priſion, y carcel quede
triunfante en Egypto quien,
à peſar de tantas fuertes
perſecuciones, ha ſido
el Joſeph de las Mugeres. *Vaſe.*
Caen algunos rayos, hundeſe el trono con doſel, y retrato.
Ce. ¡Ay de mi! abraſada muero,
y rabiando juſtamente. *Hundeſe.*
Phi. Què aſſombro! *Ser.* Què cõfuſion!
Ph. Hija, eſpera. *Se.* Hermana, atiende.
Cef. Qu' prodigio! *La tempeſtad.*
Vanſe Philipo, y Sergio.
Aur. De los Cielos
ſe raſgan todos los exes,
Cef. La maquina de los Polos
ſobre noſotros ſe viene.
Dent. Viva el Dios de Eugenia.
Todos Viva.
Cef. Aurelio, què eſtrago es eſte?
Aur. Magicas de los Chriſtianos;
y pues que yà Pretor eres
de Egypto, por el ſagrado
honor de los Dioſes buelve:
mira que tras eſſa fiera
muger và toda la plebe
confeſſando un ſolo Dios.
Siguela, pues, y no dexes
que crezca eſta novedad,
caſtiga, amenaza, y prende
quantos la aclaman. *Ce.* Si hare,
y pues han buelto à encenderſe
las cenizas de mi amor,
y ſoy Juez, yo harè de ſuerte,
ò que ſe logren mis dichas,
ò que los Dioſes ſe venguen. *Vaſe.*
Aur. Yo por otra parte irè
acaudillando las gentes,
pues aſsiſtido de mi
Ceſarino, ſabrè hacerle
Miniſtro de mis venganzas,
à cuyo efecto ponerle
delante de eſſe tumulto
ſolicito, porque dexe
de aclamar con voz activa
los honores que à Dios dàn,
quando repitiendo vàn. *Vaſe.*
Todos. Viva el Dios de Eugenia.
Sale Eugenia, Philipo, Sergio, y Eleno
Phil. Viva,
que yo el primero de todos,
viendo maravillas tantas,
hija, me arrojo à tus plantas.
Ser. Y yo, porque deſtos modos,
otros, à imitacion mia,
tu Dios buſquen Soberano.
Eug. Ay padre mio, ay hermano,

M.C.D. 2018

feliz mil veces el dia,
que con tan piadosa accion
llego á veros en mis brazos,
cuyos repetidos lazos,
nudo de tres almas son.
Elen. Todos decimos contentos,
que tù amparo nuestro eres.
Sale Cesarino, y Flora.
Ces. Oìd todos antes.
Todos Què quieres?
Ces. Solo que me esteis atentos.
Prefecto de Alexandria,
substituyendole oy
el puesto à tu padre, soy,
con que el horror deste dia,
que corra por cuenta mia,
es fuerza, y los Soberanos
Dioses, de assombros tan vanos
se ofendan, viendote usar
contra ellos la singular
magica de los Christianos.
Quanto puedo hacer por ti,
es ofrecerte mi mano,
si niegas aquesse humano
Dios, que engrandeces assi:
tu padre, y tu hermano aqui
yà hechos complices estàn,
pues alabanzas le dàn;
buelve por ellos, y advierte,
que de mi mano à tu muerte,
tan pocas distancias vàn,
que solo està en elegir,
ò mi mano, ò tu castigo.
Eug. Pues por mi, y por ellos digo,
que elegimos: *Ces.* Què? *Tod.* Morir.
Ces. Advierte::: *Sale Aurelio.*
Aur. Què ay que advertir,
si vès toda Alexandria
para perderse este dia?
desta suerte atajarè,
què no convierta á la Fè
mas almas en su agonia
Ces. Muger, que en trance tan fuerte,
por ostentar tu valor,
entre tu muerte, y mi amor,
tienes por mejor tu muerte,
que vás à morir advierte.
Eug. Dichosa mil veces yo,
pues mi anhelo se cumpliò.
Ces. Pues quitadmela de aqui,
que si la miro, no sè
Quedase suspenso.
como vencerme podrè.
Eug. Padre, hermano, Eleno? *Los 3 Di.*
Eug. No prevariqueis por vèr
mi muerte. *El.* Antes te ofrecemos
que contigo morirèmos. *Llevanla.*
Aur. Pues de otra suerte ha de ser,
el sentir, y el padecer
vuestro: à los tres los llevad
donde vean la crueldad
con que muere, por que assi
muden de intento. *Phil.* Esta en mi
no es crueldad, sino piedad,
pues me dà en que merecer.
Buelve Cesarino furioso.
Ces. Ay infelize! què fuego
es el que en mi à sentir llego,
que me hace temblar, y arder
à un mismo tiempo! Muger,
qué me quieres? tu has querido
morir, yo no he tenido
la culpa de tu rigor.
Aur. Què sientes? *Ces.* Siento un ardor
de quien tu la causa has sido,
pues tu, barbaro, de embidia,
si avia en tus zelos discurso,
me has quitado la ocasion
de reducirla à mi gusto.
Ola? *Sale Capricho*

M.C.D. 2018

Cap. Aquesto de las olas,
aunque no sea criado uno
del que olea, toca á todos:
què me mandas?
Ces. Parte al punto,
y di, que à la execucion
de Eugenia el riger injusto
se suspenda.
Cap. A muy buen tiempo.
Ces. Còmo? *Cap.* Como yà el verdugo,
Rey de Comedia, enojado
con algun Valido suyo,
la cabeza de los ombros
la ha dividido. *Ces.* Què escucho!
sin vengar en ti, cruel,
el dolor de tal insulto.
Saca la espada, y tira al ayre.
Muere à mis manos. *Au.* Pluguiera
al Cielo Divino, y justo,
pudiera morir, y no
viera el honor de su triunfo.
Cap. Tente, señor: huye Aurelio.
Ces. Librarte piensas, perjuro?
Hundese, y sale el Demonio, quedando un cadaver donde estaba Aurelio
Aurel. Desamparando el cadaver,
que habitè.
Dem. Que hasta este punto
pudo durar la licencia
de estar en èl. *Cap.* Abernuncio.
Ces. Ay de mi infeliz! què veo!
Cap. Hacerse dos diablos de uno,
por apocarse. *Ces.* Mortal
estoy! *Cap* Què dirà el difunto?
Ces. Quien eres, palida sombra?
quien eres, horror caduco?
Cap. Por no ver este espectaculo,
bolviera à ser Catecumeno
Descubrese en un trono de nubes Eugenia, con Angeles, y và subiendo arriba, y salen todos.
Music. Este es el triunfo de Eugenia
que essotro no era su triunfo,
porque solamente el Cielo
es el Templo de los Justos.
Eug. Feliz yo, que en galardon
de ansias, miserias, y sustos
que padeci, de los Cielos
à gozar la gloria subo.
Dem. Mel. Infeliz yo, que en castigo
de testimonios, è insultos
que intentè, de los Infiernos
las eternas penas sufro.
Musica, y todos.
Este es el triunfo de Eugenia,
que essotro no era su triunfo,
porque solamente el Cielo
es el Templo de los Justos.
Capr. Dando con aquesto fin
al mas prodigioso assunto
del Joseph de las Mugeres,
perdonad los yerros suyos.

FIN.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

LOS EMPEÑOS DE UN ACASO.

DE DON PEDRO CALDERON *de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix.
Don Juan.
Don Diego.
Hernando, criado de Don Juan.
Lisardo, criado de Don Felix.

Don Alonso, viejo.
Leonor, su hija.
Elvira, hermana de Don Diego.
Inès, criada de Leonor.
Juana, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Felix, y Don Diego acuchillandose.

D. Fel. O He de matar, ò morir,
ò quien sois he de saber.
d. Dieg. Pues mirad como ha de ser,
que yo no lo he de decir,
d. Fe. Cõ vuestra muerte, ò mi muerte;
que es el ultimo remedio
de mis zelos, que otro medio
no permiten. *d. Die.* Desta suerte
he de intentar defendello.
d. Felix. No he visto valor igual.
d. Dieg. Què gran brio!
Dentro Don Alonso.
d. Alonso. En mi portal
cuchilladas? què es aquello?
dadme una espada, y broquel,
y sacad luces. *Leon.* Señor,
advierte:::*d. Alo.* Suelta, Leonor.
Leo. No has de salir. *d. Die.* Mas cruel
es yà el lance, que al ruido
luz baxan, y en este estado
es fuerza ser yo el culpado,
siendo yo el aborrecido.
d. Fel. A quaiquier lance dispuesto,
à trueque de conocer
mis zelos, no siento vèr
que baxen luces.
Sale D. Alonso medio desnudo, y Leonor deteniendole, y Inès con luz.
d. Alonso. Què es esto?
d. Dieg. Bien ocultarme serà, *A p*
aun-

aunque à mi valor le pese.
d. Alon. Pues còmo en mi casa?
d. Die. Esse
Cavallero os lo dirà.
Dice esto embozado, y vase.
d. Fel. Si harè, en aviendoos seguido.
d. Alo. Señor Don Felix! *d. Fel.* Yo soy.
d. Alon. Què ha sido esto?
Leon. Muerta estoy!
Cielos, qué avrà sucedido? *Ap.*
d. Fel. Yo os lo dirè, despues que
siga à aquel hombre. *d. Alo.* Esso no:
aviendo salido yo
à poner paz, pues se fue
el hombre con quien reñis,
no es razon que le sigais:
si yà obligado no estais
à hacerlo, que si decis,
que os importa darle muerte,
el primero serè yo,
que le siga. *d. Fel.* Porque no
discurrais de aquessa suerte
contra mi reputacion,
de seguirle dexarè,
y la ocasion os dirè. *Embayna.*
Leon. Qual pudo ser la ocasion?
d. Fel. Estando aora jugando,
una duda se ofreciò
sobre una suerte, que yo
ganaba, solicitando
defenderla como mia,
se atravessò un Cavallero,
que apassionado, el primero
juzgó que yo la perdia.
Yo que declarada vi
la suerte con tal rigor
contra mi, en otro favor,
no sè què le respondi,
que le obligò à que sacàra
la espada; como nos vieron
empeñados, acudieron
todos à que no passara
à mayor estremo el lance;
colerico me sali
de la casa, èl hasta aqui
vino siguiendo mi alcanze,
de otros dos acompañado,
que le seguian; yo, pues,
viendome embestir de tres,
de aqueste umbral amparado,
me intentaba defender.
Al ruido salisteis vos,
retiraronse los dos,
antes de dexarse vèr,
y èl tambien se retirò
en viendoos: aquesta ha sido
la causa, perdon os pido
del alboroto, que yo
siento mas el ver, que vos
os ayais sobresaltado,
que no el disgusto passado;
con esto quedad con Dios.
Quiere irse, y detienele Don Alonso.
d. Alo. Esperad. *Leo.* Albricias, Cielos,
una, y mil veces os pido,
de que por juego aya sido *Ap.*
la ocasion, y no por zelos.
d. Fel. Pues què es lo que me mandais?
d. Alo. Lo que yo os suplico, es,
que puesto que os buscan tres,
solo de aqui no salgais,
que aviendo mi casa sido
de vuestro riesgo sagrado,
y aviendo al lance llegado,
muy necio, è inadvertido
fuera, si solo os dexàra
ir; yo tengo de ir con vos.
d. Fel. Mas lo fuera yo, por Dios,
si esso à permitir llegàra,
dexando à esta mi señora

con

M.C.D. 2018

con tal cuidado. *Leon.* El que yo
tendrè, ſerà de que no
hagà mi padre:::*d. Fel.* Ha traidora!
Leon. Siempre lo mejor, aſsi,
que os acompañe le ruego,
haſta vueſtra caſa *d. Fel* Y luego
què ſe dixera de mi?
ſino que yo, de temor,
de aqui à ſalir no avia oſſado.
ſino tan acompañado;
y aſsi os ſuplico, ſeñor,
me hagais merced de quedaros,
que conmigo no aveis de ir,
ni yo lo he de permitir.
d. Al. Es en vano el eſcuſaros,
que ha de ſer; y aſsi, aunque eſtoy,
por eſtar yà recogido,
como veis, medio veſtido,
os ruego que mientras voy
à tomar un ferreruelo,
de aqui no ſalgais. Leonor,
tènle tu. *Vaſe Don Alonſo.*
Leonor. Si harè, ſeñor.
d. Fel. Suelta, ſi no, vive el Cielo,
ſi me detienes aſsi,
que diga la cauſa::*Leonor.* Eſpera.
d. Fel. Del diſguſto, pues me fuera,
por ir huyendo de ti,
quando no porque imagine,
que para reñir conmigo
tu galàn, y mi enemigo,
eſperarme determine.
Leon. Qué galàn? bueno es venir
tu del juego ocaſionado,
y querer que yo el enfado
te pague. *d. Fel.* Por no decir
la ocaſion que me obligò
à ſacar la eſpada aqui,
à tu padre eſſo fingi,
que uo, ingrata, porque no
tenga razon de quexarme,
y bien de mi voz pudieras
tu culpa inferir, ſi vieras,
que con los dos declararme
quiſe à un tiempo, pues la ſuerte
que yo fingì que ganaba,
era la que amor me daba
de hablarte en tu caſa, y verte:
el Cavallero embozado,
que eſperando en tu portal
eſtaba ventura igual,
es aquel que intereſſado
juzgo que yo la perdia,
y juzgò bien, pues es cierto
que ſi tu mudanza advierto,
de otro es la ſuerte, y no mia:
por conocerle, en efecto,
ſaquè la eſpada, (ay de mi!)
llegò tu padre, y aſsi,
con equivoco concepto
hablò à los dos mi dolor,
torpe confundiendo, y ciego
empeños de amor, y juego,
que tambien es juego amor,
pues ſiempre anda con recelos
el tahur de ſus rigores,
de ganancia en los favores,
y de pèrdida en los zelos.
Leon. Don Felix, ſeñor, mi bien,
falteme el Cielo, ſi di
ocaſion, para que á ti
peſar ninguno te dén
ſombras, que en el ayre haria
tu miſma imaginacion.
d. Fel. No ſon ſombras las que ſon
culpa tuya, y pena mia.
Leon. Plegue al Cielo, que ſi sè
quien pudo ſer quien aſsi:::
Sale. d. Al. Vamos, Don Felix, de aqui
d. Fel. Bien à mi peſar irè

acom

acompañado de vos.
d. Alon. Inès, cierra tu essa puerta,
y hasta que yo buelva, abierta
no estè. *d. Fel.* Perdonad, por Dios,
señora, el justo cuidado
con que es fuerza que quedeis,
que vos la culpa teneis,
pues ir no me aveis dexado.
Leon. Si assi obedecer prevengo
á mi padre, vos vereis,
aunque la culpa me deis,
que es culpa que yo no tengo.
d. Alon. Venid, que dexaros quiero
en vuestra casa, y despues,
sabiendo el hombre quien es,
hacer las pazes espero. *Vase.*
Leon. Faciles de hacer serán,
puesto que agravio no ha avido.
d. Fel. No mucho, pues ofendido
estoy yo, viendo que están
tres enemigos (ay Cielos!)
declarados. *Leon.* Quales son?
d. Fel. Esso dudas? tu traycion,
y su ventura, y mis zelos. *Vase.*
Leon. Sabes, Inès, quien seria
el que en mi casa embozado,
para darme este cuidado,
à estas horas estaria?
Inès. No sè, mas aquel Don Diego,
que tu belleza enamora
solo pudo ser, señora,
quien tan atrevido, y ciego
se atreviesse à estàr aqui.
Leon. Dices bien, pues no estuviera
quien mi desdèn no sintiera,
tan desvelado por mi.
Inès. Pues si èl tu desdèn adora,
no à tì la pena te dès.
Leon. A manos morirè, Inès,
deste pesar: cierra aora
essa puerta, y à pensar
vèn conmigo, en mis desvelos
còmo podrè de sus zelos
à Felix desenojar
Ines. Esso yo te lo dirè,
no dandole á su passion
ninguna satisfaccion.
Leon. Esso dices? *In.* Si, *Leon.* Por què
Inès. Porque en la varia fortuna
de los zelos, y el amor,
la satisfaccion mejor
suele ser no dar ninguna.
Leon Es engaño, que tambien
es cierta especie de culpa,
no acertar con la disculpa. *Vase*
Inès. Si supiera que fui quien
à Don Diego le avisò
que a aquestas horas viniera
à darme un papél, què hiciera?
Mas buena disculpa yo
me tengo, para quedar
del lance desempeñada,
con decir, que soy criada,
y sirvo para medrar.
Vase, y salen Doña Elvira, y Juana tapadas, y Don Juan, y Hernando.
Elvira. Yà sabeis que la licencia
de seguirme, Cavallero,
no dura mas que hasta aqui,
y assi que os bolvais, os ruego.
d. Juan. Yà sé que todos los dias
que en esse Parque os encuentro
dando en sù florida estancia
al Mayo flores, al Cielo
rayos, cristales al rio,
luz al Sol, embidia al viento,
me dais licencia de hablaros
y de veniros sirviendo
hasta aquesta calle, donde
me despedis, con precepto

de

M.C.D. 2018

de que no os siga, ni sepa
quien sois, cuya ley atento
tanto me tuvo, que hice
della fineza, creyendo,
que alguna vez del descuido
naciera el merecimiento;
vos, por mas que yo procure
serviros, y obedeceros,
nunca os dais por entendida
de mi cortès rendimiento:
antes ofendida juzgo,
que me castigais, supuesto,
que aun no me aveis permitido
llegar descubierta à veros,
como en venganza de tanta
obediencia, porque es cierto
que en politicas de amor,
suelen tener unos fueros
las Damas, que obliga mas,
que el guardarlos, el romperlos:
y assi viendo que yà el Mayo
tyranamente depuesto
del Imperio de las flores,
le dexa á Junio el Imperio;
temeroso de ver, que éntre
abrasando à sangre y fuego
en las fertiles campañas
los verdes triunfos del tiempo:
No quiero esperar à que
deste hermoso sitio ameno
la estacion cesse, y passando
el feliz siglo de azero,
mejor que el de oro, me quede
llorando yo en el de hierro,
de no averos conocido,
disculpeme un argumento,
por ver si con la razon
vuestro recato convenzo.
Vos me mandais que no os siga,
y yo que serè, os confiesso,
ò descortès en seguiros,
ò necio en obedeceros:
de necio, ù de descortès
estoy peligrando al riesgo,
ved vos la distancia que ay
de un defecto à otro defecto;
pues de descortés podrè
enmendarme con no serlo;
y de necio no, pues nunca
puede el necio no ser necio:
con lo qual vereis, señora,
que en dos daños, escogiendo
el que yo puedo enmendar,
elijo del mal el menos.
O os avreis de descubrir,
ù decir quien sois, ò tengo
de seguiros, donde pueda
mi curiosidad saberlo;
porque averos dado el alma,
por fee del entendimiento,
y ignorar à quien la he dado,
ò es pereza del deseo,
ò es desaliño del gusto,
ò es tibieza del afecto;
y nada os está mejor,
que en mi no aya cosa desto.

El v. Señor Don Juan, quien buscò
esta ocasion para veros,
y para hablaros, dixera
quien es à poder hacerlo;
ni vos lo podeis saber,
ni yo deciroslo puedo,
que ay muchos inconvenientes,
y de uno solo os advierto;
con que si quereis que os diga
quien soy, deciroslo ofrezco.

d. Fu. Ninguno sera mayor,
que ignorarlo; decid presto.

El v. Pues en el instante que
sepais quien soy, estad cierto,

que otra vez en vueſtra vida
bolver à hablaros no tengo.
d.Juan. Terrible es la condicion!
y ſin penſarla primero,
no me atrevo à reſolverla.
Elv. Pues::: *d.Juan.* Què?
Elv. Penſadla, y ſea preſto.
Hablan los dos à parte.
Hern. Mientras que pienſa mi amo,
y mientras yo tambien pienſo
eſte vayo, que no enſillo,
tapada menor, te ruego,
hagas por mi una fineza.
Juana. Como no ſea ſu intento,
el ſaber quien ſoy, ſeñor
Hernando, yo ſe lo ofrezco,
porque le quiero aſsi, aſsi.
Her. Y yo aſsi, aſsi lo agradezco:
mas por què no has de decirlo?
Jua. Porque he hecho juramento
de callarlo. *Her.* Por lo propio
penſaba yo que el ſaberlo
fuera mas facil. *Juan.* Por què?
Hern. Porque no ay guſto en el ſuelo,
como quebrantar tres coſas.
Juan. Quales ſon? *Her.* Un juramento,
un deſtierro, y un ayuno;
mas no preſumas que es eſto
lo que te quiero pedir:
pues antes es mi deſeo
el que tanta merced me hagas,
que me lo tengas ſecreto;
que eſtoy, ſi verdad te digo,
temblando que he de ſaberlo.
Juana. Pues de què nace el temor,
que tanto le aflije? *Her.* Deſto;
deſde el dia que empezè
à navegar el eſtrecho
golfo de amor, ſin ſalir
de Avido, para ir à Sexto,
ſupe quien era mi dama,
ſu cara, ſu entendimiento,
ſu calidad, y ſu eſtado,
y todas quantas encuentro
ſon Franciſcas, Juanas, Luiſas;
con que poco mas, ò menos,
todas al Malcozinado
tienen ſus alojamientos.
Quiſiera una Dama yo
extravagante, y ſugeto
capaz de novela, porque
es mi amor tan novelero,
que me le eſcriviò Cervantes;
y aſsi te pido, y te ruego,
que ſin ſaber yo quien eres,
me adores mis penſamientos;
dame à entender que te llamas
Pantaſilea, y creyendo
ſer Infanta diſtraida,
vivirè ufano, y contento
de penſar que andas tras mi,
pueſta en trabajo, y con eſto,
por no olvidar el beber,
beberè por tis los vientos.
Juan. Pues por mucho que imagin
aun ſoy mas. *Her.* Aſsi lo creo.
Elv. Y en eſſo os reſolveis? *d.Ju.* Si,
que ſi tengo de perderos,
ni ſiguiendoos de cobarde,
ni de atrevido ſiguiendoos,
mejor es que de atrevido
os pierda, que en igual rieſgo,
es civil la cobardia,
y noble el atrevimiento.
Elv. Mirad que aventurais mucho.
d.Jua. Mas aventuro, ſi os pierdo.
Elv. Eſſo es perderme.
d.Jua. Es verdad,
pero no por mi defecto,
pues hago yo de mi parte

las

M.C.D. 2018

las diligencias que puedo.
*Elv.*Pues yo tambien de la mia
he de hacer otro argumento:
ò es verdad, que para hablaros
buſquè eſte disràz que tengo,
ò no: ſi es verdad, ſeguro
podeis eſtàr de mi afecto;
ſi no es, què os importarà
el ſaber quien ſoy? ſupueſto,
que el ſaber quien ſoy, no es
circunſtancia de quereros;
y aſsi, ſeñor, fiad de mi,
que os buſcarè en otro pueſto,
y no me ſigais. *d.Fua.* Aunque
adoro el ingenio vueſtro,
aun no me doy por vencido
de la replica. *Elv.* En efecto,
me aveis de ſeguir?
d.Juan. Si. *Elv.* Pues
advertid::: *Sale Don Diego.*
d.D. Don Juan? *Elv.* Ay Cielos!
và es mi deſdicha mayor.
d.Juan. Què mandais?
d.Dieg. Buſcandoos vengo,
ſabiendo que al Parque fuiſteis;
à ſingular dicha tengo
el averos encontrado.
Juan. Muy malo, ſeñora, es eſto.
Elv. Si mi hermano nos avrà
conocido. *Fua.* Harto lo temo.
d.Fua. Pues què mandais?
d.Dieg. Un cuidado,
que en toda el alma padezco,
me importa comunicar
con vos. *Elv.* Ay triſte!
d.Dieg. Yo os ruego,
que en dexando aqueſſa dama
en ſu caſa::: *Elv.* Eſtraño aprieto!
d.Dieg. Conmigo vengais, que yo
à lo largo os voy ſiguiendo.
Juan. No es nada, ſeguirnos quiere
nueſtro hermano, por lo menos.
Elv. No permitais, que nos ſiga,
por Dios, eſſe Cavallero,
ſeñor Don Juan, que quien tuvo
de vos ſolo igual recelo,
què harà de otro? y preſumid,
aunque os diga mas que puedo,
que importa mas que penſais.
p.Juan. Por quitaros eſſe miedo
perderè yo eſta ocaſion:
aunque aveis llegado à tiempo
que iba tambien divertido,
de eſſa manera viniendo,
còmo puedo dilatar
ir cõ vos? *d.Di.* Yo os lo agradezco:
perdonad, ſeñora, y dadle
licencia. *d.Fua.* Yà yo la tengo
deſta Dama, que antes ella
agradecerà el encuentro,
porque no la ſiga yo.
Elv. Es verdad, mas no por eſſo
de mi eſteis deſconfiado;
pues yà nueva cauſa tengo
de buſcaros, por ſaber
què os quiere eſſe Cavallero.
d.Fu. Pues què os importa à vos?
Elv. Solo
el cuidado con que quedo
de preſumir, que es diſguſto.
d.Fua. Eſtimad à eſſe recelo,
que no os ſiga. *Elv.* Si lo eſtimo;
mas tambien Don Juan, lo ſiento.
Ven, Juana. *Fua.* No ay que temer
que nos conociò, ſupueſto,
que nos dexa ir tan ſeguras.
Elv. Quien creyera que à un empeño
igual mi hermano me hiciera
eſpaldas? pues por èl quedo
libre yà de que Don Juan

M.C.D. 2018

no me ſiga, vamos preſto,
Juana, pues quiere mi ſuerte,
que aya venido Don Diego
à ſacarme del peligro,
en que mi amor me avia pueſto,
librandome la fortuna
de un rieſgo con otro rieſgo.
Jua. A mas ver, ſeñor Hernando. *Va.*
Hern. Vueſtra Alteza, inculto dueño
de mis ſentidos, en mi
tiene un eſclavo.
d. Juan. Yà quedo,
Don Diego, deſocupado:
què mandais?
d. Dieg. Eſtadme atento.
Yà ſabeis, como quien es
mi amigo tan verdadero,
y à quien he franqueado todos
los archivos de mi pecho,
que adoro à Doña Leonor
de Mendoza, padeciendo
las iras de ſus deſdenes,
las ſañas de ſus deſprecios,
conſolado en ſus rigores,
porque no es amor perfecto
el que no ſe juzga bien
hallado en ſus ſentimientos;
la idolatraba, penſando,
que en tan ſoberano empleo,
nadie avria que ganaſſe
las venturas que yo pierdo.
Mas ay de mi, quan burlado
vivia mi penſamiento,
de ſi miſmo perſuadido,
y engañado de ſi meſmo!
que otro es mas feliz que: yo
còmo mis zelos refiero
(ay de mi!) ſin que me mate
la ponzoña de mis zelos?
Como lo ſupe eſcuchad,
vereis la razon que tengo
de ſentirlos, quando no
baſtàra la de ſaberlos.
Una criada, que ſirve
à aqueſſe tyrano dueño
de mi vida, ſobornada
de la dadiva, y el ruego,
me ofreciò darla un papel,
diciendo que ſu apoſento
tiene una rexa que cae
al portal, y en el ſilencio
de la noche le llevaſſe,
que en ella una ſeña haciendo
ſaldria à tomarle, yo fuì
à llevarle el papel; pero
aunque hice la ſeña; ella
no me reſpondiò tan preſto:
preſumiendo que eſtaria
con ſus amos, hice tiempo
dentro del miſmo portal,
de ſu obſcuridad cubierto,
quando con la eſcaſa luz
de la calle, un hombre veo
entrar; yo mas recatado,
de la puerta me defiendo;
pero no tanto, que èl
no me ſintieſſe, y diciendo:
No puede eſtàr aqui nadie,
que matarlo, ó conocerlo
yà no me importe, la eſpada
ſacò, yo entonces reſuelto
à que avia de encubrirme,
la mia ſaquè, al eſtruendo
de los dos, ſe alborotò
toda la caſa allà dentro,
ſaliò ſu padre, y Leonor
à ſu padre deteniendo
ſaliò, con luz, y criados:
yo entonces reconociendo,
que era dar nueva materia

M.C.D. 2018

á ſus aborrecimientos
el ſer conocido, tomo
la puerta, y la eſpalda buelvo;
bien claro eſtà, que ſeria
de atencion, y no de miedo;
pues me obligò à retirarme
mas que el temor el reſpeto.
Lo que ſucedió no sè
con el otro Cavallero,
que detenido de todos,
ſe quedò (ay de mi!) con ellos.
Deſte ſuceſſo pendiente,
haſta ſaber el ſuceſſo,
eſtoy, y à buſcaros iba,
para que me deis conſejo,
ò me digais, què os parece
uno, que penſado tengo;
porque de quantos caminos
previene mi entendimiento,
he elegido el de eſcrivir
á la criada, diciendo,
me aviſe de quanto ha avido
deſde anoche en caſa; pero
hallo mil dificultades
en el llevarle yo meſmo
el papel, ni criado mio;
y aſsi, ſe me ofrece un medio,
y es, que deis licencia à Hernando
de llevarle, pues ſu ingenio,
ſin rieſgo de conocido,
podra darſele ſin rieſgo;
y traerme la reſpueſta,
verè ſi con ella venzo
eſte tropel de deſdichas,
eſte raudal de recelos,
eſte pielago de penas,
abiſmo de ſentimientos;
y para decirlo todo,
eſta borraſca de zelos,
que donde ellos ſon lo mas,
todo lo demàs es menos.

d. Juan. El lance ha ſido notable,
y juzgo por buen acuerdo
el que aveis vos elegido;
y aſsi, aunque el diſguſto ſiento;
me huelgo que nos halleis
en ocaſion que podemos
ſerviros en algo yo,
y Hernando.

Hern. Yo no me huelgo,
que no quiſiera ſervir
aun lo que ſirvo.

d. Jua. Al momento
toma eſſe papel, y haz
lo que te manda Don Diego,

d. Dieg. Toma, Hernando, por tu vida
que yo un veſtido te ofrezco,
ſi traes reſpueſta.

Hern. Veſtido?

d. Dieg. Si.

Hern. Pues tomo, voy, y vengo.
Como ha nombre la criada?

d. Dieg. Inès.

Hern. De què?

d. Dieg. No sè cierto.

Hern. Pues còmo he de preguntar?

d. Jua. Aora reparas en eſſo?

Hern. Si, porque al que no repara,
le dàn ſiempre.

d. Jua. Corre preſto,
y buſca alguna invencion
cón que puedas entrar dentro.

Hern. Aora bien, ello ha de ſer:
à los dos cita mi ingenio,
que veais en la reſpueſta
mi induſtria, y mi atrevimiento;
donde me eſperais los dos?

d. Dieg. Pues de mi caſa nos vemos
tan cerca, en ella eſperamos.

Hern. Pues à ella al inſtante buelvo.

d. Dieg.

d.Dieg. Venid D. Juan, que tambien
que vos me conteis deseo,
què Dama era esta tapada?
d.Juan. Oyreis un raro suceſſo,
que os admirarà. *Vanse los dos.*
Hern. Ay vestido,
en què confusion me has puesto!
mas de què es la confusion?
serà este el papel primero
que aya dado yo delante
de una suegra de otro tiempo?
que suegras de este, ellas mismas
le llevàran; porque es cierto,
que en la Provincia de amor,
el Aguacil de su zelo
tuvo vara criminal,
pero yá en civil la ha buelto.
Salen Don Felix, y Lisardo.
Lisard. Donde vàs?
d.Fel. No sè, Lisardo,
que aunque venia diciendo
que no he de vèr en mi vida
à Leonor, al punto mesmo
que lo pronuncian los labios,
lo desmienten los afectos.
Hern. Valgame Dios, si el vestido
sera de color, ò negro!
d.Fel. Què es esto Cielos, ay dos
corazones en mi pecho?
ay en mi dos alvedrios?
dos almas? No; pues què es esto
de proponer yo una cosa,
y contra mi mismo acuerdo
hacer otra cosa yo?
mas ay, què loco! què necio
ignoro, que soy quien puede
menos yo conmigo mesmo!
Hern. Esta es de Leonor la casa:
aqui me antiguo, y entro
con pie derecho; Dios quiera
no salga con el izquierdo:
aora bien, esta es la puerta,
llego, y llamo. *Llama.*
d.Fel. Què es aquello?
no llama un hombre en la casa
de Leonor? *Lisard.* Si.
d.Felix. Nada veo,
que mis zelos no presuman,
que es la sombra de mis zelos:
de aqueste umbral amparados,
por quien pregunta escuchemos:
Sale Inès.
Inès. Quien llama?
Hern. Es uced mi Reyna
una Inés, à quien yo vengo
buscando?
Inès. Una Inès soy yo,
la que busca, no sè cierto.
Hern. Yo sì, para que me tenga
tal Inès por su cordero,
en sus brazos me reclino.
Inès. Què ancianisimo concepto!
vamos al caso, què manda
vuessa merced despues de esso?
Hern. Yo no mando, sino sirvo,
aqueste papel:::*d.Fel.* Què veo!
un papel dà à Inès.
Hernand. Le traygo.
Inès. Cuyo es?
d.Fel. Yo le verè presto.
Llega Don Felix, y quitale el papel.
In. Ay de mi! *He.* Por què me toma
ucè el papel?
d.Felix. Porque quiero.
Hern Es concluyente razon;
yo me doy por satisfecho:
uced le lea, y responda
lo que le estuviere à cuento.
d.Fel. Esperad, no os vais, ni tu
teentres, Inès, allà dentro,
hasta

M.C.D. 2018

haſta que yo aya leìdo.
Abre el papèl.
Inès. Como una azogada tiemblo.
Hern. O quien fuera aora valiente!
mas quizà importa no ſerlo.
Lee.d.Fe. Yo no pude eſcuſar el lance de anoche, porque eſtando eſperando para hablarte, como me avias ofrecido, entrò aquel Cavallero, y ſacando la eſpada, fue forzoſo que yo me defendiera; aviſame en què ha parado, que haſta aſſegurarme de tu peligro, no quiero hablar en mis ſentimientos. Dios te guarde.
Leonor viene el papèl,
no fue en vano mi recelo.
Hès. Cielos, tamañita eſtoy!
Inern. Cierto que yo pensè, viendoos abrirle aſsi, que venia
para vos. *Inès.* Què ſerà eſto?
d.Fel. Apurèmos de una vez
al vaſo todo el veneno:
Inès, quien es el que eſcrive
tan cuidadoſo, y atento
à tu ama? *Inès.* Què sè yo.
d.Fel. Oíd vos, decidme preſto,
à quien, hidalgo, ſervis?
Hern. A Don Juan de Silva, pero
ſi aqui he venido::: *d. Fel.* No mas.
Hern. Ha ſido:: *d.Fel.* Oíros no quiero.
Hern. De parte:::
d.Fel. Qualquier diſculpa
ſerà en vano; eſtadme atento:
decidle à Don Juan de Silva,
que Don Felix de Toledo
le dice, que ſi atravieſſa
eſta calle en ningun tiempo,
le matarà à cuchilladas;
y en fee de que ſabrá hacerlo,
tomad, llevadle en ſeñal
aqueſtas dos. *Dale con la daga.*
Hern. Yo ſoy muerto,
confeſsion. *Inès.* Mas que mè dà
à mi tambien.
Hernan. Yo me muero.
d.Fel. Y que eſto ſuſtentarè
ſolo en el campo.
Liſard. Què has hecho?
d.Fel. Què sè yo. *Hern.* Yo lo sè bien,
me ha dado de corte, y recio:
no avrá por aqui una ſilla
del Refugio, que à un Barbero
me lleve? y le darè dada
toda la ſangre que vierto,
ſolo porque me la tome. *Vaſe.*
Liſ. Ir tràs aquel hombre quiero,
à ſaber ſi es de peligro
la herida. *Vaſe.*
d.Fel. Inès. *Inès.* El azero
tèn, ſeñor, que yo no sé
nada. *d. Fel.* No temas.
Inès. Si quiero.
d.Fel. Di à tu ſeñora::: *Inès.* Mejor
ſolo diràs tu. *Sale Leonor.*
Leon. Què es eſto?
de dia, y de noche ay
dentro de mi caſa eſtruendos?
d. Fel. Si, pues de dia, y de noche
dàs ocaſion para averlos.
Leonor. Què ocaſion?
d.Fel. Eſte papèl,
que aora para ti traxeron
à Inès, lo dirá.
Leon. Papèl
para mi? Inès, què es aqueſto?
Inès. Lleveme el Diablo, ſi sè
cuyo ſea, ni à què efecto,
ni conozco à quien le traxo.
d. Fel. Aun bien, q̃ lo dice èl meſmo

El

El galàn, que para hablarte,
estaba anoche encubierto,
de ti llamado, le escrive
muy cuidadoso, diciendo,
le avises en què parò
el lance, y añade luego,
que en viendote assegurada,
hablará en sus sentimientos.
Leon. Don Felix?
d.Fel. Aqui no ay
Don Felix.
Le.n. Plegue à los Cielos:::
d.Fel. Nada creo que me digas,
solo lo que miro creo;
toma el papel, y responde,
que es bien que este Cavallero
salga del susto en que està.
Leon. Mi bien, mi señor, mi dueño.
d.Fel. Mi mal, mi muerte, mi rabia.
Leon. Nada que dices entiendo.
d.Fel. Pues bien claro te lo digo,
y yà à referirte buelvo:
Don Juan de Silva, tu amante,
està del passado encuentro
con muchissimo cuidado.
Leon. Aora te entiendo menos;
què Don Juan de Silva es este?
que no le conozco.
d.Fel. Es bueno:
quien todo lo niega, todo
lo confiessa; que aun el medio
de engañar, con ser tan facil,
le aya faltado à tu ingenio?
No fuera mejor decirme:
Felix, esse Cavallero
me sirve, yo no le admito;
si anoche estuvo encubierto,
y aora escrive, diligencias
son de amor. que yo no aceto.
Disculparaste à la luz
de la verdad, fuera menos
mi dolor, imaginando,
que en parte podia ser cierto;
pero negar el principio,
es huir el argumento.
Leon. Pues si es el principio falso,
no he de negarle: Los Cielos
me falten, si tal Don Juan
conozco; à decir Don Diego
de Lara, que es el hermano
de una amiga que yo tengo,
yo confessara, Don Felix,
que es verdad que mira atento
mis balcones. *d.Fel.* Es buen modo
de disculpar unos zelos,
dàr con otros. *Leo.* Tu no dices
que la verdad es el medio
mejor de satisfacer?
d.Fel. Si, mas lo contrario siento;
porque en efecto, no ay cosa
que estè bien à un sentimiento;
si lo sabe, por dudarlo;
si lo duda, por saberlo:
y assi, dudar, ni saber
quiero yà, que solo quiero
huir de ti. *Leon.* Detente.
d.Fel. Suelta,
que si te disculpas, temo
que à cada nueva disculpa,
ha de aver un galàn nuevo.
Le. Mira. *d.Fe.* Harto miro, pues miro;
ingrata, tus fingimientos,
tus mentiras, tus engaños,
tus falsedades, tus yerros.
Leo. Pues tu veràs mis finezas,
d.Fe. Yà vendrán tarde, y sin tiempo.
Leon. O mal aya mi fortuna,
que en tal opinion me ha puesto.
d.Fel. O mal aya mi desdicha,
pues por ella à Leonor pierdo.

Vanse.

M.C.D. 2018

Vanse, sale Elvira con otro vestido, poniendosele Juana.

Elv. Notable ventura, Juana,
fue, no avernos conocido
mi hermano; y pues ha salido
de casa tan de mañana,
que en mi aposento no ha entrado,
pensando que yo durmiera,
nadie le diga, que fuera
aquesta mañana he estado:
que aunque aquesto importaria
poco, pues sabe que voy
à andar, negarselo oy,
es tener mas otro dia
de escusa, para salir
à hablar à Don Juan. *Jua.* Señora,
solas estamos aora,
hazme gusto de decir
deste embozo el pensamiento.
Elv. Yo, Juana, te lo dirè,
que averlo callado, fue
pensar que tu entendimiento
lo huviera yà conocido.
Juan. No he sido tan necia yo,
que el fin no alcanze; mas no
los medios por què ha venido;
pues el buscarle tapada,
y encubrirte deste modo,
aunque me lo dice todo,
me dexa sin saber nada.
Elv. Yà sabes, que es el amigo
mayor, que mi hermano tiene
Don Juan, como à verle viene
los mas dias, y testigo
de su gala, y discrecion
es siempre mi soledad,
lo que antes ociosidad,
fue despues inclinacion,
à quien luego passar veo,
aviendose declarado,
de inclinacion à cuidado,
y de cuidado á deseo:
por una parte me via
à ser quien soy obligada;
por otra à un dolor postrada
que en la privacion crecia;
y entre uno, y otro tyrano
rigor, ninguno à temer
lleguè tanto, como el ser
tan amigo de mi hermano:
y assi, por cumplir conmigo,
con mi propria estimacion,
con mi ciega inclinacion,
y con las leyes de amigo,
busquè:::

Salen Don Diego, y Don Juan.

d. Dieg. Bien podeis entrar,
Don Juan, porque para vos,
siendo quien somos los dos,
no ay en mi casa lugar
reservado.
d. Juan. Yá yo sè
la confianza que os debe
mi amistad; mas no se atreve
à usar della mal mi fee;
y assi, à entrar no me atrevia,
viendo que aqui estaba aora
Doña Elvira mi señora.
d. Dieg. Ella es tan hermana mia,
que esta licencia os darà,
porque gusto della yo.
Elv. Por Don Juan lo harè, que no
por ti. *d. Dieg.* Por què?
Elv. Porque està
quexosa oy la voluntad
de ti mucho.
d. Dieg. Por què, hermana?
Elv. Porque en toda esta mañana
no me has visto.
d. Dieg. Es la verdad;

mas la cauſa de ſalir,
ſin entrar en tu apoſento,
fue, que cierto ſentimiento
no me dexò diſcurrir:
y porque tambien penſé,
como andas aqueſtos dias,
que yá tù fuera eſtarias,
Elv. Oy no he ſalido, porque
no me he ſentido buena:
pero dime tu el cuidado,
que à madrugar te ha obligado?
d. Di. No quiero hablarte en mi pena:
coſas de tu amiga ſon.
Elv. Què caſtigar no has ſabido
un deſdèn con un olvido?
d. Jua. Harto culpo ſu paſsion
yo, pues de un rigor tyrano,
ſigue el valdio interès
tan ſin eſperanza. *Elv.* Es
muy finiſsimo mi hermano.
d. Die. Culpame tù, Elvira; pero
vos, Don Juan, no me culpeis,
que por què callar teneis,
ſi el ſuceſſo conſidero,
que me veniais contando;
pues mas, que amar un deſdèn,
es amar ſin vèr à quien.
Elv. Sin ver à quien?
d. Jua. Si *Elv.* Dudando
eſtoy còmo puede ſer:
Lo que ha contado, quiſiera
ſaber de aqueſta manera. *Ap.*
d. Jua. Pues ſi lo quereis ſaber,
eſtadme atentos los dos,
que es ſuceſſo para oìrſe;
y tal, que puede decirſe,
aunque eſteis delante vos.
La ocioſidad Corteſana,
eſtas mañanas del Mayo
me ſacò à eſſe verde ſitio,
me llevò á eſſe verde eſpacio,
que Republica de flores,
y laberynto de ramos,
de doſel ſirviendo al rio,
ſirven de alfombra a Palacio.
Entre las confuſas tropas,
que errantemente baxando,
Coros de Ninfas texian
mejor, que en Eliſios campos;
una tapada beldad
al Parque baxò, oſtentando
en el deſcuido lo ayroſo,
aun antes que lo bizarro.
A peſar de la hermoſura,
de las que vèr ſe dexaron,
ventaja à todas hacia,
venciendo, y deſempeñando
aquella opinion de que
la hermoſura no es el rayo
mayor de amor; pues ſin ella,
el brio tiene ſus lazos,
ſus dias el deſaliño,
y ſus heridas el garbo.
Aunque yo quiera pintarla,
ſerà impoſsible, no tanto
porque el ayre no ſe pinta
con matices, ni con raſgos,
quanto porque en toda ella
no vi mas ſeñas que daros,
que un deſcuido en el veſtido,
y una atencion en el manto:
ſi bien, no dexò tal vez
de romper el negro clauſtro
del mal tranſparente velo,
una hermoſa blanca mano,
que de azuzenas, y roſas
Reyna fue, y à quien eſclavo
ſe confeſsò de la nieve,
bozal Etiope, el ampo.
Bien huviſſe un arroyuelo,

que

M.C.D. 2018

que aſpid de criſtal piſado,
entre unas humildes yervas
del ruſtico pie de un arbol,
quiſo morder el ribete
de ſus adornos, manchando
no sè què cenefa de oro,
con ſaliva de alabaſtro;
pues la obligò, por huir
la ponzoña de ſus labios,
à la brujula de un pie
tan breve, y tan bien calzado
que decia: jazmin ſoy
del botòn deſte zapato.
Aunque la perdi de viſta
una vez, el miſmo prado
me la enſeñò ſolo à mi,
pues quantos la iban buſcando
por lo axado de la yerva
que piſaba, no la hallaron;
pero yo mas advertido
del breve hermoſo contacto,
la hallè, porque la iba ſiguiendo
por lo florido del campo,
porque era ſenda mas ſuya
lo florido, que lo axado.
No sè al paſſar què la dixe,
y ella, con cortès agrado
reſpondiendome, me diò
licencia para irla hablando:
en mi vida vi muger
de igual ingenio, mezclando
las licencias del buen guſto,
con las leyes del recato.
Haſta Madrid la ſegui;
pero al punto que llegamos
à tocar de Leganitos
la calle, que antes fue campo,
me dixo: ſeñor Don Juan,
merced me haced de quedaros,
que como no me ſigais,
ni vos, ni vueſtro criado,
ni querais ſaber quien ſoy,
cada dia vendrè á hablaros.
Yo cogido de improviſo
con un favor tan eſtraño,
la condicion otorguè,
deſvanecido, y ufano.
Algunos dias bolviò;
mas con el miſmo cuidado,
que el primero, tuvo ſiempre
cubierto el roſtro del manto.
Yo, pues, viendo que duraba
yà mucho tiempo el engaño,
oy me reſolví à ſeguirla
á peſar de ſus enfados:
mas ella::: *Sale Juana.*

Jua. Un hombre, ſeñor,
afuera te eſtà eſperando. *Vaſe.*

d. Die. Saldrè à hablarle; vos D. Juan,
no proſigais, haſta tanto
que buelva, que eſtoy pendiente
de ſuceſſo tan eſtraño.

Elv. A mi atajarlo me importa,
que las ſeñas que và dando,
podrà ſer, que algo descubran:
Don Juan, aunque me ha admirado
el ſuceſſo, mas me admira
otra coſa que en èl hallo.

d. Jua. Què es ſeñora?

Elvir. Un Cavallero
tan noble, tan corteſano,
tan galàn, tan entendido,
tan atento, y tan bizarro,
tan publicamente cuenta
los favores que ha alcanzado
de una dama, ſea quien fuere?

d. Jua. En què le ofendo, ſi callo
ſu nombre?

Elvir. No le ſabeis,
ſegun infiero del caſo,

M.C.D. 2018

que por eſſo lo callais,
que el que el favor ha contado,
contàra, à ſaberle, el nombre:
y aſsi, quiero aconſejaros,
calleis, ſi quereis ſaberle;
porque quien os ha buſcado,
no ſepa que os alabais;
y viendo, que ſois tan vano,
que blaſonais de que os buſcan,
dexe, Don Juan, de buſcaros:
que quien no calla lo menos,
dirà lo demàs, y es claro,
que los favores de quien
os buſca con tal recato,
merece no merecerlos
el que no ſabe callarlos. *Vaſe.*

d.Jua. Eſſa reprehenſion eſtimo,
y ofrezco::: *Sale Don Diego.*

d.Dieg. Bolved al caſo,
Don Juan, que yà deſpedi
à quien me buſcò

d.Juan. Acabado
eſtà yà, pues que no tengo
otra coſa que contaros
mas de que no sè quien es,

d.Dieg. Y Elvira?

d.Juan. Aviendo faltado
vos de aqui, ſe fue.

d.Dieg. Es notable
ſu encogimiento.

Dentro. A eſte quarto
entrad.

d.Dieg. Quien vendrà à eſtas horas
en una ſilla de manos?
Sale Hernando entrapajada la cabeza.

Hern. Yo ſoy (ay de mi!) que vengo
enſillado, y enfrenado,
à pediros, que el veſtido
ſea mortaja.

d.Die. Què ay, Hernando?

Her. Què ha de aver? gran mal.

d.Juan. No hagais
de aqueſtas locuras caſo;
que èl avrà buſcado eſta
induſtria, para aver dado
el papel.

Hernand. Si, induſtria fue,
que ſe me pegò en los caſcos.

d.Jua. Ea, di preſto, què ha avido?

d.Die. Hernando, no eſtès burlando.

Hern. Es verdad, burlando eſtoy;
pero ſon burlas de manos
muy peſadas.

d.Die. Tanto eſperas,
para contar què ha paſſado?

Hern. No eſpero tanto, ſeñor,
que yà yo me tengo el tanto.
Salen Elvira, y Juana al paño.

Elv. Deſde aqui podrèmos ver,
quien eſte ruìdo ha cauſado.

d.Jua. No nos rompas las cabezas.

Hern. A eſſo dixo un corteſano,
con eſſe recado al toro.

d.Dieg. Qué recado traes?

Hern. Muy malo;
mas no direis, por lo menos,
que vengo ſin mi recado.

d.Juan. Di, què traes?

Hern. Què he de traer,
rota la cabeza traygo.

Los dos. Què dices?

Hern. Si no quereis
creerlo, aqui eſtán los caſcos.

d.Juan. Pues quien te ha herido?

Hern. Eſcuchadme
los dos, que no ſerè largo:
lleguè, llamè, ſaliò Inès,
el papel le daba, quando
un Cavallero llegò,

M.C.D. 2018

y le quitò de las manos;
leyòle todo à la letra,
y dixome luego; hidalgo,
à quien ſervis? yo le dixe:
Don Juan de Silva es mi amo;
pero queriendo decirle
de quien era alli embiado,
oìrlo no quiſo, y haciendo
un ſolo compueſto de ambos,
èl fue el colerico, y yo
el ſanguino, pronunciando
muy hoſco, muy fiero, muy
iracundo, y temerario:
Decidle à Don Juan de Silva,
de quien decis ſois criado,
que Don Felix de Toledo
le dice, que ſi dà un paſſo
por eſta calle en ſu vida,
ni aun por todo aqueſte barrio
le matarà à cuchilladas,
ſuſtentandolo en el campo,
cuerpo à cuerpo, quando importe:
y en fee de que executarlo
ſabrà, llevadle por mueſtra
aqueſta; y aſsi os la traygo,
para vèr qual de los dos
ſe quiere veſtir del paño.
d.Jua. Calla, Hernando, no proſigas.
d.Di. Calla, no hables mas, Hernando.
Hern. Mo me falta aora mas,
que darme los dos con algo.
d.Jua. Aviendo dicho mi nombre,
y què eres mi criado,
te ha tratado deſſa ſuerte,
Don Felix?
Hern. Si eſto es malo,
por lo menos, no diràs
que vengo ſin mi recado.
d.Dieg. Aviendo ido de mi parte,
de eſſa ſuerte te ha tratado
Don Felix?
Hern. Peor me tratò
deſpues:::*d.Dieg.* Quien?
Hern. El Cirujano.
d.Jua. A mi el vengarlo me toca.
d.Die. A mi me toca el vengarlo.
d.Jua. Eſſo no, mi nombre oyò
Don Felix, y el deſacato
ſe hizo à mi nombre, y à mi
es à quien embia el recado;
y aſsi, yo he de reſponder.
d.Die. Donde es el principio falſo;
mas fuerza no ha de tener,
que la verdad, el engaño;
la verdad es, que yo ſoy
competidor, y contrario
ſuyo, y fue de parte mia,
y aſsi me toca el buſcarlo.
d.ſu. No hareis tal, porque yo eſtoy
pues conmigo hablò, empeñado,
y me he de ſatisfacer.
d.Dieg La intencion hace el agravio
y aſsi, aunque con vos habló,
hablò de nombre engañado,
y la intencion es conmigo,
pues ſoy quien à Leonor amo.
Her. Aunque yo no os puedo dar
por aora conſejo ſano,
os darè un conſejo herido;
ay mas de buſcarle entrambos,
y darle entrambos à una?
d.Jua. Eſſo no, que eſtilo es baxo,
que à quien conmigo habla ſolo,
le buſque yo acompañado,
fuera, y mas aviendo dicho
que lo harà bueno en el campo
ſabes donde vive? *Hern.* No;
donde mata sì.
d.Juan Buſcando
ſu caſa irè.

d.Dieg.

M.C.D. 2018

d. Die. No me hagais
el desayre de empeñaros
vos por mi. *d. Jua.* No le busqueis,
pues que soy yo el agraviado.
d. Dieg. Por un acaso esso fue.
d. Juan. Es verdad, pero es bien claro.
d. Dieg. Què?
d. Ju. Que à ho nbre como yo obligan
los Empeños de un Acaso.
d. Die. Yo le buscarè primero,
si tanta ventura alcanzo,
que sepa su casa antes.
Hern. Alcahuetes desdichados,
escarmentad, pues me veis
desnudo, y descalabrado.
Elvir. Haslo oìdo todo? *Juana.* Si.
Elv. Pues bolando, dame el manto.
Ju. Pues què intentas? *El.* Ver intento
si entre mi amante, y mi hermano
puedo, Juana, restaurar
los Empeños de un Acaso.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doña Elvira, y Juana criada, con mantos.

Jua. Gran resolucion, señora,
es la que tomas. *Elv.* La pena
pocas voces dexa, Juana,
discurrir con mas prudencia.
Jua. Pues què es lo que remediar
con esse disfraz intentas?
Elv. Una desdicha à mi hermano,
ò à Don Juan, pues de qualquiera
de los dos, me toca tanta
parte en su riesgo, ò su ausencia.
Inès. Y de què suerte imaginas
que has de remediarlo? *Elv.* Llega,
llama à essa puerta, y sabràslo.
Juana. Pues quien vive en essa puerta?
Elv. Don Felix.
Juana. De què lo sabes?
Elv. De que un dia Leonor bella,
y yo, en un coche passamos
por aqui, y de sus tristezas
dandome parte, me dixo,
que parassemos en ella,
de adonde saliò Don Felix
à hablarla al estrivo. *Jua.* Y essa
es accion digna de ti,
venirte desta manera
en casa de un hombre mozo?
Elv. Hasta que el efecto sepas,
no culpes la accion. *Jua.* No sè
qual puede ser, que no sea
culpable. *Elv.* La de escusar
que una desdicha suceda,
que aviendo escuchado yo
de mi hermano la contienda,
y de Don Juan, sobre qual
le ha de dar muerte, no es fuerza,
que por Don Juan, ò mi hermano
embarazarlo pretenda,
yà que el no saber su casa
ellos, dà lugar que pueda
aver yo, antes que ellos lleguen,
prevenido la violencia?
Jua. Sì, mas no sè de què suerte
oy embarazarlo intentas.
Elv. Avisandole de que
se guarde. *Juana.* Essa diligencia
mas es en favor, señora,
de Don Felix, si le llegas
à avisar, que de tu hermano,
ni D. Juan. *El.* No es como piensas,
que pendencia prevenida,
nunca llega à ser pendencia
tan executiva, como
la no prevenida: fuera
de que el modo del aviso

M.C.D. 2018

ſaneará eſſa contingencia.
Jua. De què ſuerte? *Elv.* Quando á èl
ſe lo diga, lo oyràs; llega,
y llama. *Juan.* Eſcuſado ha ſido,
porque la puerta eſtá abierta.
Entranſe por un lado, y ſalen D. Felix,
y Liſardo por el otro.
d. Felix No ay conſuelo para mi.
Liſ. Tanto te aflige una pena?
d. Felix. Quando la pena de zelos
aflige con menos fuerza?
en fin, yo perdi á Leonor,
pues deſpues de aver:::*Liſ.* Eſpera,
que dos mugeres tapadas
haſta eſta ſala ſe entran.
d. Fel. Ay Dios, ſi ella fuera alguna!
Liſ. No dudes, ſeñor, que es ella.
d. Fel. Còmo no es fuerza dudarlo?
que no es poſsible que ſea
Leonor eſſa dama, pues
no la hace el alma mil fieſtas.
Salen Elvira, y Juana.
Elv. Sois vos el ſeñor Don Felix?
d. Fe. Perdonadme, que aunq̄ quiera
decir, que para ſerviros,
no tengo tanta licencia.
Elv. A ſolas quiſiera hablaros.
d. Fel. Salte, Liſardo, allà fuera: *Vaſ. Li.*
yà eſtais ſola, què mandais?
Elv. Si una muger os viniera
à pedir, ſeñor Don Felix,
que hicierais una fineza
por ella, hicieraisla? *d. Fel.* Si,
que de ſer quien ſoy es deuda
ſervir à qualquiera dama.
Elv. Y ſi eſta fineza fuera
fundada en vueſtro provecho,
pudieraos pedir por ella
una palabra? *d. Fel* Conforme
lo que la palabra fuera,
que para aver de cumplirla,
fuerza es aver de ſaberla.
Elv. Pues yo sè, que dos quexoſos
teneis, que vengarſe intentan
de vos, porque en una accion,
aveis hecho dos ofenſas:
que os guardeis vengo à pediros,
eſta ha de ſer la fineza.
d. F. Qual? *El.* Mirar por vueſtra vida:
la palabra que por ella
me aveis de dar, es, que aveis
de hacer de Madrid auſencia
unos dias, mientras paſſa
eſta colera primera,
pues de qualquier ſentimiento,
es medicina la auſencia.
d. Fel. A vueſtra propoſicion
no sè què dar por reſpueſta,
porque no sè ſi es que debo
ſentirla, ò agradecerla.
Agradecerla, porque
viene de piedades llena,
ò ſentirla, porque viene
en vanos miedos embuelta:
y aſsi, entre una, y otra duda,
partida la diferencia,
digo, que quanto al aviſo,
aunque no sè lo que os mueva,
la agradezco: pero en quanto
à que me auſente, licencia
me dareis para no hacerlo;
porque hombres de mis prendas
pocas veces, ò ninguna,
porque los buſcan, ſe auſentan.
Y yà que os he reſpondido,
permitidme, que merezca
ſaber mi agradecimiento
à quien una atencion deba
tan piadoſa, y à quien oy
mi vida el cuidado cueſta

de

de venir con el aviso.
El v. Avisos que se desprecian,
no deben de ser piadosos;
y pues à merecer llegan
tan poco con vos, que buelven
burladas sus diligencias;
quedad con Dios, que no importa,
que sepais el dueño dellas,
ni què la obliga. *d. Felix.* Esso no,
que una cosa es no temerlas,
y otra cosa es no estimarlas.
El. Yo pensè que era una mesma,
pues no se dà estimacion,
donde no se dà obediencia.
d. Fel. No tienen obligacion
las damas, por mas que sepan,
à saber en què consisten
acà ciertas leyes nuestras.
¡Vos aveis errado el modo
de mandar. *El v* Como esso yerra
una muger, quando quiere
hablar en estas materias:
y pues, errado el principio,
tarde los medios se aciertan,
no ay que esperar à los fines;
y assi, à Dios. *d. F.* Antes q̃ ausencia
hagais, tengó de saber
quien sois. *El v.* Ignorancia fuera
darme á conocer, despues
de motejada de necia;
baste saber que soy una
muger, à quien oy le cuesta
esta atencion vuestra vida,
y no quizà por ser vuestra,
que no quiero que quedeis
tampoco con tal sobervia.
d. Fel. Enigmas son, que es forzoso
que porfie, hasta que:::

Sale Leonor, Lisardo, y Inès à la puerta, como deteniendola.

Lisard. Espera,
dirèle que estàs aqui.
Leo. Pues yo he menester licencia?
d. Fel. Què es esso, Lisardo? *Leo.* Yo
lo dirè: una inadvertencia
de quien, sin mirar que estais
tan bien divertido, intenta
entrar hasta aqui; mas yà
que à tan mala ocasion llega,
se buelve, por no estorvaros.
d. Fel. Esperad. *El v.* Leonor es esta;
no ser aqui conocida
me importa. *d. Fe.* Porq̃ aunq̃ pued
aprovechar la ocasion,
vengado de mis ofensas,
mis quexas me han de deber
no echar à perder mis quexas.
Aquesta dama::: *El v.* Señor
Don Felix, tened la lengua,
que vais, segun imagino
à desayrar las finezas,
que me debeis, assi intento
hacer de los dos ausencia;
y antes que vuestros desayres
mi rendimiento padezca,
he de ganaros de mano,
y hacermelos yo: mi Reyna;
à mi me importa tan poco,
Don Felix, que porque vean
vuestros zelos, que no es
sugeto de quien los tenga,
me voy, dexandoos con èl;
aora satisfacedla,
que una vez ausente yo,
para todo os doy licencia. *Vase.*
d. Fel. Esperad. *Leo.* No la sigais.
d. Fel. Importa que:::
Leo. Aquesso fuera
hacerme, señor Don Felix,
el desayre à mi, no à ella.

d. Fel.

M.C.D. 2018

d.Fel. Si lo intento, no es porque
verla ir enojada sienta,
sino porque, como he dicho,
no he de barajar las quexas,
que de vos tengo; y assi
quiero que diga ella mesma,
como yo no la conozco.
Leo. Tan lindo sois, que se entran
tapadas en vuestro quarto
las Damas, sin conocerlas?
d. Fel. Sin ser confianza en mi,
puede ser piedad en ellas,
quando vienen à decirme,
que son dos los que oy intentan,
zelosos de vos, matarme,
que haga de Madrid ausencia.
Leo. Lindos Frayles Capuchinos
para un caso de conciencia!
d.Fel. Yo::: *Le.* Señor D. Felix, quando
una muger de mis prendas
tanto decoro aventura,
tanto respeto atropella,
como salir de su casa
disfrazada, y encubierta,
y à daros satisfacciones
se atreve a entrar en la vuestra,
bastantemente acredita,
sobradamente sanea
el examen de su fee,
y de su amor la experiencia,
la poca culpa que tiene
en las passadas sospechas,
que un embozo, y un papel
engañosamente engendran:
à desenojaros vine,
no serà la vez primera,
que tropiece en un agravio
quien và à hacer una fineza.
Yo buelvo muy consolada,
muy ufana, y muy contenta
de aver visto quanto estais
divertido, de manera,
que si me daba cuidado
vuestro disgusto, aqui cessa
pues si vos no le teneis,
no es justo que yo lo sienta.
d.Fel. Deteneos, que no es bien
que bolvais tan satisfecha,
de que bolveis disculpada.
Leo. Yà quando yo no lo buelva,
importa poco. *d.Fel.* No importa,
sino mucho *Leo.* De manera,
que ha de ser delito en mi
una falsa ilusion ciega,
y en vos no ha de ser delito
una tan clara evidencia?
d. Fel. Ilusion fue en vuestra casa,
en la obscura noche negra,
hallar un hombre embozado?
Leo. Y hallar yo en la casa vuestra
en el claro hermoso dia
una muger encubierta,
serà ilusion? *d.Fel.* Yo no sè
aquella muger quien sea.
Le. Ni yo quien fuesse aquel hombre.
d.Fel. Allá un papel lo confiessa,
y un criado lo publica.
Leo. Aqui tambien ella mesma,
pues dice que la pagais
mal sus rendidas finezas.
d.Fe. Yo no sè quien es. *Leo.* Què mal
os disculpais! que aun no acierta
vuestro ingenio con los modos
de satisfacer? No fuera
mejor decirme: Leonor,
esta hermosa dama bella
aborrecida de mi,
despues que vi tu belleza,
me persigue, yo la olvido,
pudiera ser que creyera

M.C.D. 2018

à la luz de la verdad
la diſculpa, mas quien niega
los principios, tarde, ò nunca
con el argumento acierta.
d.Fel. Eſſo sì, valeos aora
vos de mis razones meſmas,
pues con eſſo quedareis
mas ayroſamente eſſenta
de algunas obligaciones,
y podreis amar ſin ellas
à aqueſte Don Juan de Silva,
que os ſirve, y os galantea.
Leon. Yà he dicho, què no sè quien
eſſe Cavallero ſea.
d.Fel. Yo tambien, que no sè quien
es eſſa dama encubierta.
Leo. Eſſo es herir por los filos
y ſi con eſſo ſe vengan
vueſtros zelos, yo me doy
por vencida. *d.Fel.* Conſidera,
Leonor, que ſoy yo el quexoſo,
y mal los quexoſos ruegan.
Leon. Digo yo que me rogueis?
no lo hagais, vamos aprieſſa,
Inès: no me dexes ir. *Apart.*
d.Fel. Id con Dios; Inès detenla. *Ap.*
Inès. Facil es ſervir dos amos,
mandando una coſa meſma:
ſeñora, mira que puede
ſer verdad *Le.* Què? *In.* Que no ſepa
quien es aqueſta muger.
Leo. Tu tambien contra mi alegas?
Inès. Yo digo lo que ſer puede.
Leon. Còmo puede ſer que ſea
verdad, que no la conozca?
d.Fel. Cómo pudo ſer que fuera
verdad no conocer vos
aquel hombre? *Leon.* De manera,
que ya à confeſſar venis,
que puede ſer que no ſepa
yo quien ſea aquel Cavallero
del papel, y la pendencia?
d.Fel. No confieſſo tal, que ay
en los dos gran diferencia.
Leon. Es verdad, ſer vos mas Dama,
y no aver quien ſe os atreva
à decir ſu penſamiento
cara à cara: y aſsi es fuerza,
que de embozo, y diſfrazadas
á veros, y à hablaros vengan;
no es eſto? vamos, Inès,
d.Fel. Idos, que es mucha ſobervia
querer que ruegue un quexoſo.
Leo. Vamos, Inès. *In.* Conſidera:::
Leon. No tienes que detenerme,
que aora lo digo de veras.
d.Fe. Yo tambien, no ay q̃ mirarm
Inès, que ſe vaya dexa.
Leo. Eſſo quiero yo. *d.Fel.* Yo, y todo
Inès. El demonio que os entienda.
d.Fel. Pues para eſtar diſculpado:::
Leo. Pues para que razon tenga:::
d.Fe. Yo vi un hombre en vueſtra ca
Leon. Yo una muger en la vueſtra:
viene tras noſotras? *Inés.* No,
firme que firme ſe queda.
Leon. Pues no ha de quebrar por m
aunque voy de zelos muerta.
Vanſe los dos.
d.Fel. Buelve, Liſardo? *Liſ.* No buel
y yà ſaliò de la puerta,
d.Fel. Ay de mi, que á coſta mia
intento hacer reſiſtencia
à mis ſentimientos! pero
no es poſsible que los venza:
ſaldrè tras ella à la calle:
pero dos hombres ſe entran
dentro de mi miſmo quarto,
perder la ocaſion es fuerza,
haſta ſaber lo que quieren.

Sale

M.C.D. 2018

Sale Don Juan, y Hernando.

Hern. La casa dicen que es esta,
y èl es, señor, el que està
aqui. *d.Ju.* Pues conmigo llega.
Hern. De mala gana lo harè.
d.Ju Por què? *Hern.* Porq̃ no quisiera
hablar con èl, que este es un
quebradero de cabeza.
d.Juan. Sois vos el señor Don Felix
de Toledo? *d.Fe.* Nunca niegan
sus nombres à quien los buscan
Cavalleros de mis prendas:
yo soy, q̃ mandais? *d.Ju.* Todo oy
os buscò mi diligencia,
y hasta aora ignorè la casa,
con ser de la mia tan cerca.
d.Fel. Essa es culpa de la Corte;
mas si oy, señor, supiera
que me buscabais, presumo,
que huviera hallado la vuestra.
Hern. Visita de cortesia
parece mas que pendencia.
d.Ju. Conoceis este criado?
d.Fel. Bien le conozco, por señas
que oy le descalabrè.
Hern. Malas son, pero son ciertas.
d.Ju. Pues este criado es mio.
d.Fel. Sea muy enhorabuena.
d.Jua. Y para ver si cumplis
aquella grande promessa
de sustentarlo en el campo,
vengo à pediros que sea
detràs de los Recoletos,
que aunque no reñir pudiera,
sino, sin reñir, tomar
satisfaccion desta ofensa,
siempre yo hago lo mejor.
d.Fe. Pues guiad, q̃ yo en qualquiera
parte lo que dixe entonces
cumplirè, porque se crea
de mi, que quien se atreviere
à mirar à Leonor bella,
se atreve à darme pesar.
d.Ju. Aquesso es de otra materia,
yo vengo à reñir, y no
à averiguar competencias;
y assi, hasta que hable el azero,
vaya callando la lengua.
d.Fel. Decis bien; estos criados
han de ir allà? *d.Ju.* No quisiera,
pues solo es llevar testigos.
d.Fe. Y es la prevencion muy cuerda,
despedid al vuestro vos,
que yo harè que nada entiendan
acà en mi casa los mios.
d.Ju. Hernando? *He.* Muy linda flema
gastas, quando imaginé,
que llegàras, y le dieras,
te andas en cortesanias,
haciendole reverencias?
d.Ju. Buelvete desde aqui à casa,
y en todo oy no salgas della,
porque nadie te pregunte
adonde, ò còmo me dexas,
y mira lo que te mando,
que de ninguna manera
me sigas, que vive Dios,
que te cortarè las piernas.
Hern. Fuera hacer un disparate,
y aun ser disparate fuera,
pues al instante quedára
sin tener pies, ni cabeza;
y assi palabra te doy
de que el precepto obedezca. *Vas.*
Lis. Esso has de mandarme? *d.Fel.* Si.
Lis. Aviendo oìdo que te lleva
à reñir, y adonde vàs,
fuera el dexarte baxeza.
d.Fe Aquesto importa à mi honor.
Lis. El solo hacerme pudiera

M.C.D. 2018

cobarde à mi. *Vaſe.*
d.Fel. Yá eſtoy ſolo,
guiad aora donde os parezca.
Sale Don Diego.
d.Dieg. Tarde hallè la caſa, pues
eſtà yá Don Juan en ella.
d.Fu. Quanto ſiento, que Don Diego
à tan mala ocaſion venga.
d.Dieg. Señor Don Felix, con vos
neceſsito hablar, y aunque
tarde pienſo que lleguè,
pues juntos hallo à los dos,
me haced merced de eſcucharme.
d.Fu. D.Diego, à mal tiempo infiero,
que veniſteis. *d.Fel.* Cavallero;
vos avreis de perdonarme,
q̃ aunque el negocio he ignorado
para que me buſcais oy,
no puedo oiros, que voy
en otro lance empeñádo
con el Señor Don Juan. *d.Die.* Yo,
yendo con èl, no os tuviera,
ſi el miſmo caſo no fuera
para el que os buſco; y pues no
ha de tener un engaño
mas fuerza, que una verdad,
el deſengaño eſcuchad.
d.Fu. Tarde llega el deſengaño,
Don Diego, que que ya conmigo
el ſeñor Don Felix và.
d.Dieg. Aunque vaya con vos yà,
ha de oír lo que le digo:
Señor Don Felix, yo ſoy
con quien anoche reñiſteis;
de aquel papel que leiſteis
en caſa de Leonor oy,
dueño fui tambien, porque
compitiendo vueſtro amor,
ſoy yo quien ſirve á Leonor;
aquel criado, que fue
con el papel eſte dia,
y à quien aveis maltratado,
aunque es de Don Juan criado,
iba alli de parte mia.
Y aſsi, pues ſoy el galàn
que los zelos dà, advertir
debeis, ſi os toca reñir,
ò conmigo, ò con Don Juan.
d.Fel. Bien me dixo la muger
tapada, que de una accion
dos los ofendidos ſon:
valgame Dios! què he de hacer?
que à la verdad el engaño
no he de preferirle yo:
y aſsi, pueſto que llegò
tan à tiempo el deſengaño,
y que ſois quien ſois los dos,
y uno ſolo ha de reñir,
aviendo yo de elegir,
elijo el reñir con vos.
d.Juan. Aviendo dicho el criado
mi nombre, à mi me ofendiſteis,
pues quando mi nombre oiſteis,
no eſtabades informado
ſi iba de mi parte, ó no;
luego ſi conmigo hablaſteis,
el hombre à quien agraviaſteis,
fue à mi, y à mi ſe me diò.
Conmigo debeis reñir,
pues aunque otro os dè el peſar,
debeis ſiempre ſuſtentar
lo que embiaſteis à decir.
d.Fel. Es verdad, con vos hablè,
y aunque alli el dolor me aflige,
cumplirè aqui lo que dixe,
guiad, que con vos irè.
d.Dieg. Dexar uno de reñir,
por dexar de reñir fuera
cobardia, mas ſi eſpera
ſanear, y deſmentir,

riñen-

M.C.D. 2018

riñendo despues, aquella
opinion, yerra la accion,
pues riñe sin ocasion,
pudiendo reñir con ella.
Yo os la doy, que D. Juan no;
ved quan mas precisso sea,
pues Don Juan no galantea
vuestra dama, sino yo.
d. Fel. Decis bien, y esso ha de ser,
que vos me haceis el pesar,
y yo no me he de quitar
la razon para vencer;
y assi, con vos he de ir.
d. Jua. El duelo primero es mio;
pues primero desafio;
y si acabais de decir,
que con quien dá la ocasion
se ha de reñir, siendo assi,
vos me la aveis dado à mi,
y es mia la obligacion;
pues en duelo tan cruel,
el mismo empeño en los dos
ay de reñir yo con vos,
que vos de reñir con èl.
d. Di. De aquessa razon se arguya,
que en mi favor viene llena,
pues no ha de reñir la agena
causa, pudiendo la suya.
d. Ju. Suya es, pues quien le llama,
pone su honor en recelos;
y no ha de reñir por zelos
primero, que por su fama.
d. Dieg. Si vos le desafiais,
yo tambien, con que el honor
queda igual, y es el amor
le ventaja que me dais.
d. Fel. Pues conformaos los dos
en duelo tan importuno,
que siendo yo solo uno,
no puedo reñir con dos,

Jua. Esso vos lo aveis de hacer;
y assi, para que acortemos
de replicas, y lleguèmos
al fin de lo que ha de ser:
vos me teneis ofendido,
teniendo un duelo acetado,
y aviendo un duelo aplazado,
acetar no aveis podido
otro, yo lleguè primero,
y para obligaros mas,
buelvo à decir, que detràs
de San Agustin espero:
si no salieredes vos,
satisfecho quedarè,
con decir, que os esperè,
y no salisteis: A Dios. *Vase.*
d. Fe. Oid. *d. Die.* No le sigais, sin que
primero me oygais á mi;
quien riñò anoche, yo fui,
con vos, yo quien adorè
á Leonor hermosa, mio
era el papel que vos visteis:
para vengar lo que hicisteis,
yo tambien os desafio.
Vos sois discreto, y gallardo,
detràs de San Bernardino,
apartado del camino
de las Cruces, os aguardo:
consultad aora vos
quien es primero enemigo,
un tercero, ò yo, que os digo,
q̄ amo à vuestra dama: à Dios. *Va.*
d. F. Què he de hacer? valedme Cielos!
quando mis contrarios son,
de una parte la razon,
y de otra parte mis zelos?

Sale Don Alonso.

d. Al. Don Felix, buscandoos vengo;
porque aviendo anoche dicho,
quando aqui en casa os dexè,

que

que bolveria advertido,
por ſi quereis que yo trate
de amiſtades; ſolicito
ſaber en que eſtado eſtàn.
d.Fe. A buen tiempo aveis venido,
que mas, que para las pazes,
de vos, ſeñor, neceſsito
para tomar un conſejo.
d.Al. Vos vereis que en todo os ſirvo,
pueſto que no ignorais quanto
fui de vueſtro padre amigo.
d.Fe. Pondrè el caſo en otro caſo,
pero en un proprio ſentido. *A par.*
Yà os dixe anoche, que avia
aquella ocaſion tenido
ſobre el juego, de que vos
ſaliſteis à ſer teſtigo.
Yà os dixe, que acompañado
de un criado, y de un amigo,
me ſiguiò el hombre.
d.Alon. Si. *d.Fel.* Pues,
ò ciego, ò inadvertido,
ò yo en la converſacion,
hablando en lo ſucedido,
dixe::: *d.Al.* Què?
d.Fe. Què à cuchilladas
à èl, y à quien huvieſſe ſido
quien le huvieſſe acompañado,
mataria: tomar quiſo
un criado, que alli eſtaba,
la cauſa, yo mas mohino,
creyendo que era criado
de mi competidor miſmo,
le di una herida, diciendo:
con vueſtro amo harè lo miſmo:
Es ſu amo un Cavallero
de mucho valor, y brio,
con quien no tengo diſguſto,
ni tenerle ſolicito;
el qual viniendo à buſcarme,
deſta manera me dixo:
para ſaber ſi cumplis
lo que à un criado aveis dicho,
y vengar lo que aveis hecho;
venid, Don Felix, conmigo
el deſafio acetè;
pero quando iba à cumplirlo,
el dueño de la pendencia
llegò à los dos de improviſo:
tuvieron entre los dos,
no queriendo ambos conmigo
reñir oy aventajados
mil argumentos prolijos.
Y reſolvieronſe, en fin,
à eſperarme divididos,
alegando cada uno
de ſu cauſa los motivos.
El uno dice, que èl es
el principal enemigo;
y el otro, que con èl tengo
acetado el deſafio:
quien es primero en la cauſa,
ſegundo en la inſtancia ha ſido;
y quien es ſegundo en ella,
primero à buſcarme vino.
A qual de aqueſtos dos debo
ir primero, quando à un miſmo
tiempo me eſtàn eſperando
dos en tan diſtantes ſitios?
d.Al. No es facil de reſponder,
y aſsi, antes de hacerlo, os pido
me ſatisfagais à una
duda, y luego el voto mio
os dirè, que ſobre ella
caerà mejor el juicio:
hablèmos, Don Felix, claro,
en el primer lance ha avido
algo, que toque al honor?
d.Fel. No, que yà os lo huviera dicho.
d. Alo. Pues no ſiendo aquel primero
em-

M.C.D. 2018

empeño empeño preciso
de honor, y el segundo sì,
puesto que el segundo vino
de intento à desafiaros,
y el averseos atreviddo
à esto, ya es caso de honor;
y aunqies verdad, que à lo mismo
vino el otro, fue despues:
y assi, Don Felix, os digo,
que pues el caso no fue
de honor desde su principio,
el que se atreviò à llamaros,
yà caso de honor le hizo;
y assi, debeis ir primero
al primero desafio.

d. Fel. Yo estimo el consejo, à Dios.

d. Al. Esperad, quien os ha dicho
de mi, que solo soy bueno
para aconsejar peligros,
y no para hallarme en ellos?
pues no es de quien soy estilo
aconsejar que otro riña,
para no reñir. *d. Fel.* Los brios
de vuestro valor os llevan
tras sus impulsos altivos,
pero ved que espera solo.

d. Al. No son dos los enemigos?
juntemoslos, y riñamos
dos à dos. *d. Fel.* No serà digno:
ù decidme, fuerais vos
acompañado conmigo,
à ser yo vos?

d. Alonſ. No por cierto.

d. Fe. Pues respondaos esso mismo. *Va.*

d. Al. El hace bien, y yo mal,
si à lo largo no le sigo;
pero esto es llevar las cosas
muy hasta el fin, y es indigno
yà de mi edad tanto duelo;
muden parecer los brios,
si aconsejè como mozo,
como viejo determino
enmendarlo, que yà es tiempo
de que haga la edad su oficio.

Sale Lisardo.

d. Al. Lisardo? *Lis.* Señor?

d. Al. Tu, y yo,
por criado, y por amigo,
oy avemos de sacar
à tu amo de un peligro.

Lis. Adonde và? que quisiera
seguirle. *d. Alon.* Esso es deslucirlo:
dame de escrivir recado.

Trae recado en un bufete.

que has de llevar un aviso
à quien el daño remedie,
que no es de quien soy indigno,
supuesto, que aqueste empeño
no es lance de honor preciso:
ponte la capa, y espada,
mientras un renglon escrivo.

Vase Lisardo, escrive D. Alonso, y salen Leonor, y Inès.

Inès. En fin buelves?

Leon. Què he de hacer?
si tan descortès le miro;
que saliendo yo quexosa
de su casa, no ha seguido
mis passos; à verle buelvo
para no llevar conmigo,
sin arrancarle del alma,
este mortal basilisco.

In. Escriviendo està. *Leo.* Quièn duda
que estarà escriviendo fino
satisfacciones que dà
à la que oy à verle vino?
ciega estoy; leer tengo, ingrato
Don Felix; pero que miro!

Llega à tomarle el papel.

d. Al. Quien assi;:: pero què veo!

Inès.

M.C.D. 2018

Inès. Valedme, Cielos Divinos.
d. Al. Tu aqui, Leonor? *Le.* Señor, yo::
d. Al. Còmo mi furor reprimo?
oy morìrás. *Sale Lisardo.*
Lis. Què es aqueſto?
d. Al. Vengar mi honor ofendido.
Lis. Huye, ſeñora, que yo
le tendrè. *Leon.* Cobarde anìmo
las plantas, que en cada paſſo
ſombras de mi muerte piſo. *Vaſe.*
d. Al. Suelta, villano. *Inès.* No hagas
tal, haſta de aqui à un poquito.
Saca la daga, y detienele Liſardo.
d. Al. Aunque fueran de diamante
tus brazos, el valor mio
ſe deſenlazàra dellos.
Lis. Què importa eſſo? ſi atrevido,
al que embaracè abrazado,
con la eſpada le reſiſto *Riñen.*
el paſſo. *d. Al.* Yo ſabrè hacerle.
Lis. O quien, para darle aviſo
deſte ſuceſſo à mi amo,
le alcanzàra! *d. Al.* Què aya avido
tal valor en un criado!
Lis. No ay criados bien nacidos?
d. Al. Pues yo he de ſalir. *Li.* No haràs.
d. Al. Còmo podràs impedirlo,
ſin tu muerte? *Lis.* Deſta ſuerte.
Retiraſe à la puerta, y vaſe cerrandola.
d. Al. Fueſſe, llevando conſigo
la puerta, que con el golpe
dexò cerrado el peſtillo,
que como ladron de caſa,
Sale Don Juan.
d. Ju. Queſtion fue no apurada haſta eſte dia,
qual hace mas, aquel que deſafia
à otro à un ſitio aplazado,
ò el que al ſitio ſaliò deſafiado?
Y bien aora pudiera
la queſtion reſolver el que me viera
averle en ella previno;
mas yo la echarè en el ſuelo:
en vano lo ſolicito,
ſi yà no la abre primero
el fuego de mis ſuſpiros,
que la fuerza de mis manos.
Avràſe algun hombre viſto
de quantos haſta oy nacieron,
en mas ciego laberynto?
las cuchilladas de anoche
en mi caſa, el deſafio
de oy, y el ver aqui à Leonor,
evidencias ſon, no indicios
de que ella es cauſa de todo:
y por ultimo delirio
de mi fortuna, me veo,
aviendo haſta aqui venido
por un amigo, encerrado
en caſa de un enemigo.
Pero pues es impoſsible
la puerta abrir, y aqui miro
una ventana ſin rexa,
arrojarme determino
por ella, y en ſeguimiento
de mi ſiempre honor invicto,
hacer eſtragos, portentos,
eſcandalos, y prodigios.
Ea, corazon, no temas
eſte breve precipicio,
que mayor caìda has dado,
pues la mayor ſiempre ha ſido,
el verſe caer un hombre
del eſtado de ſi miſmo. *Vaſe.*

ba-

M.C.D. 2018

batallando conmigo,
porque no ay tan cruel fiero enemigo,
como es el penſamiento del que aguarda;
mucho Don Felix tarda,
ſin duda, que ha eſcogido,
de Don Diego zeloſo, y ofendido,
verſe con èl primero;
mas yo no cumplirè, ſi no le eſpero.
Quièn en el mundo, Cielos,
ſe viò, ſin dama, ſin amor, ſin zelos,
en tal lance empeñado?
que el preſtar à un amigo mi criado,
de ſuerte lo diſponga,
que mi opinion en tal empeño ponga?
Digo, que aqueſtos dias
toda mi vida es Cavallerias,
pues no hallo en ella coſa,
que parecer no pueda fabuloſa.
Una Dama tapada me ha dexado,
ſin decirme quien es, enamorado;
un criado me ha pueſto,
porque aſsi ſu ignorancia lo ha diſpueſto,
en trance de perderme; y un amigo,
ſin quererlo, me ha dado un enemigo:
mas què me admiro! ſi hallo à cada paſſo,
que eſtos ſon los empeños de un acaſo.

Sale Don Felix.

d. Felix. Perdonad, ſi he tardado,
Don Juan, que por averme aconſejado
de un amigo que tengo,
en lo que debo hacer, tan tarde vengo.
d. Juan. De aver, Don Felix, ſido
yo el que elijais, eſtoy agradecido.
d. Fel. Siempre en mì era forzoſo
proceder mas honrado, que zeloſo;
y por moſtrarlo, quiero
que callando la voz, hable el azero.
d. Juan. Eſperad. *d. Felix.* Què os detiene?
d. Jua. Un hombre, que à los dos ſiguiendo viene.
d. Felix. Bien creereis de mi brio,

M.C.D. 2018

que no le traygo, aunque es criado mio;
su lealtad le ha obligado;
pero no os dè cuidado,
y hasta que yo le mande que se buelva,
à nada vuestro azero se resuelva.

d. Juan. En todo sois gallardo.

Sale Lisardo.

Lis. Azia esta parte le he de hallar. *d. Fel.* Lisardo,
otro passo no dès mas adelante,
desde aqui has de bolverte, mi arrogante
brio à Don Juan dexando satisfecho,
ò aqueste azero teñirà tu pecho.

Lisard. Escuchame primero;
luego, si te ofendì, mancha tu azero
en mi sangre, señor: Aviendo oido
la causa que à seguirte me ha movido,
pensando que mi zelo te alcanzàra,
antes que à verte con Don Juan llegàra.

d. Fel. Porque conste à Don Juan en esta parte
venir sin orden mia, ha de escucharte.

Lis. Yà te acuerdas, como dentro
de casa, señor, dexaste,
quando de casa saliste,
à Don Alonso, su padre
de Leonor; y yà te acuerdas,
que Leonor, bien poco antes
de alli se partiò quexosa.

d. Fe. Sì. *Lis.* Pues bolviendo á buscarte
Leonor, vino à hallarse dentro
de tu quarto con su padre:
sacó para ella la daga,
á tiempo que yo abrazarme
pude con èl, cuya accion
diò lugar à que escapasse
Leonor huyendo: èl entonces
de mis brazos se desasse,
y sacando las espadas,
le embarazo, que arrogante
la siga, hasta que previne,
que al empeño de tal lance
le diesse lugar el tiempo
con la industria, y sin la sangre
y assi, advertido cerrè
tras mì la puerta; yá sabes
còmo aquesto podria ser,
por ser de golpe la llave;
de suerte, que Don Alonso
cerrado queda, y si sale
de alli, rompiendo la puerta,
ò previniendo otra parte,
y và siguiendo á Leonor,
no dudes de que la mate.

d. Fel. Don Juan, el ser desdichado
un hombre, no es ser cobarde;
pues harto valiente es quien
à reñir con otro sale.
A reñir vengo con vos,
esto en desengaño baste
de que no puede ser miedo,
pediros que se dilate

nues-

M.C.D. 2018

nueſtro duelo, yo no tengo
en ocaſion ſemejante
accion mia, todo ſoy
de mi honor, y en eſta parte
vos ſois el arbitro ſuyo;
y pues eſtàr eſcuchaſteis
en peligro de la vida
Leonor, y ſois quien ſois, dadme
licencia, para que acuda
donde ſu rieſgo reſtaure,
que yo mi palabra os doy
de buſcaros al inſtante
que ponga en ſalvo à Leonor;
y quando aqueſto no baſte
à obligaros, tomarè
reſolucion de arrojarme
à vueſtros pies, y rendiros
la eſpada, porque ſe acabe
con mi deſayre eſte duelo,
para que à eſſotro no falte.

d. Juan. Tened, no rindais la eſpada,
que à mì no me es importante,
Felix, que mi bizarria
conſte de vueſtro deſayre.
No ſolo que vais permito,
mas de Leonor en alcance
con vos irè, y de ayudaros
à que ſu vida ſe ſalve,
dandoos palabra de que
de vueſtro lado no falte,
haſta que ella eſtè ſegura;
que tengo por hombre infame
quien vè à ſu enemigo en rieſgo,
y à ſu enemigo no vale.

d. Felix. Feliz mil veces aquel
à quien, yà que huvo de darle
enemigo ſu deſdicha,
ſe le diò de buena ſangre.

d. Juan. Vueſtro enemigo, y amigo
ſoy, dividido en dos partes.

d. Fel. Si mas con tal diferencia,
que dirè, quando os lo llame,
mi enemigo por acaſo,
pero mi amigo por arte.

d. Ju. Con vos voy. *d. Fe.* Con tal favor
no ay rieſgo que me acobarde.

d. Juan. Valgate Dios por acaſo,
à què de empeños me traes!

TERCERA JORNADA.

Salen Don Juan, Don Felix, y Liſardo.

d. Fel. No ay hombre mas infeliz.

d. Juan. Un animo tan valiente,
un corazon tan conſtante
ſe ha de rendir de eſſa ſuerte,
del amor, ni la fortuna
à ningun grave accidente?
No deſconfieis de hallarla
tan preſto; donde quiſiereis
vamos los dos. *d. Fel.* Si aveis viſto,
que de amigos, y parientes
quantas caſas ſupe he andado,
que à la mia finalmente
no ha buelto, ni eſtà en la ſuya;
que ſu padre, (dolor fuerte!)
deſpues que por el balcòn
ſe arrojò, ſegun refieren
los criados, tambien anda
buſcandola, còmo pueden
conſolarſe mis deſdicha?

d. Juan. No digo que ſe conſuelen,
mas que no ſe rindan digo.

d. Fel. Pues què herè?

d. Juan. Lo que quiſiereis,
obrad vos, que no me toca
aconſejaros prudente,
ſino ayudaros reſtado.

d. Fel. Solo eſſe favor le debe
à mi deſdicha mi eſtrella;

M.C.D. 2018

ò quiera el Cielo que llegue
ocasion, en que seamos
muy amigos! *d.Juan.* Tarde, Felix,
esso serà, porque yo
en el instante que os dexe
del lance desempeñado,
en que os hallais, que me vengue
serà preciso de essotro,
que hemos dexado pendiente.
d.Fel. Quando en èl llegue à mirarme,
modos havrà con que os dexe
satisfecho, y obligado.
d.Juan. Aora bien, tratèmos deste;
mirad què quereis hacer?
d. Fel. No sè, Leonor no parece,
ni yo sè donde buscarla.
Lis. Si acaso mi lealtad tiene
licencia de hablar, dirè
lo que he pensado. *d.Fe.* Dì. *Li.* Vete
à casa, pues ella es fuerza,
donde quiera que estuviere,
valerse de tí, pues tù
causa de sus riesgos eres,
y no podràn por acà
hallarte tan facilmente
sus avisos. *d. Juan.* Dice bien.
d. Fel. Sì, mas ay inconveniente
para estarme yo en mi casa.
d.Ju. Qual es? *d.Fel.* Si su padre viene
à ella, el encontrar conmigo.
d.Jua. Pues avrà mas de que nieguen
que estais en ella? *d. Fel.* Si es esso
lo que mejor os parece,
yo me bolverè à mi casa;
quedad cõ Dios. *d.Ju* Sin q̃ os dexe
en ella, no he de apartarme,
y à la hora que dixereis
que aveis de salir, vendrès;
y en quanto se os ofreciere,
palabra me aveis de dàr
de avisarme, no se cuente
de mí, que haciendo lo mas;
lo menos no. *d. Fel.* De la suerte
que yo essa palabra os doy,
os pido la de valerme
en qualquier caso, hasta que
Leonor en mi poder quede.
d.Juan. Yo la ofrezco, y de ayudaros
la doy una, y muchas veces
con la mano. *d. Fel.* Yo la aceto.
Al darse las manos sale Don Diego.
d.Dieg. Pues señor D. Juan? D. Felix?
yà tan amigos los dos
estais, quando yo impaciente
esperando hasta aora estuve?
y por pensar que no fuesse
el preferido de todos,
determinè de bolverme
à vèr en què avia parado
vuestro duelo, por si tiene
acaso el mio lugar
de vengarse, desta suerte
os hallo dadas las manos?
aunque no es bien que me pese
de que vuestro desafio
acabe, porque el mio empiece:
y pues à quien esperè
en el campo, se detiene,
bien puedo la muerte darle,
donde quiera que le encuentre.
Và à sacar la espada.
d. Fel. Señor Don Diego, tened
la espada, que aunque os parece
que estas son paces, no son
sino treguas solamente.
El señor Don Juan ha sido
primero acreedor en este
pleyto de los dos; y puesto
que èl las treguas me concede,
vos no podeis impedirlas;

las

M.C.D. 2018

las cauſas que à ello le mueven,
èl os las dirà, que yo
voy à uſar de ellas; y hacedme
merced, Don Juan, de decirle
con el modo mas decente
al reſpeto de Leonor,
de mi amor los accidentes,
para que yo no padezca
el eſcrupulo mas leve
de que en el campo le falte,
y que en la calle le dexe. *Vaſe.*
d. Dieg. Pues còmo aſsi:::
d. Juan. Deteneos.
d. Die. Yo he de ſeguirle, haſta verme
vengado. *d. Juan.* No os empeñeis,
porque yo he de defenderle.
d. Dieg. Tan mudado eſtais, que yá,
en vez de darle la muerte,
le defendeis? *d. Ju.* Sì, Don Diego,
que tales acciones debe
al ſer quien ſoy mi valor.
d. Die. De q̄ ſuerte? *d. Ju.* Deſta ſuerte:
A reñir ſalió conmigo,
y al tiempo que yà valientes,
y reſtados, las eſpadas
ſacabamos, diligente
un criado le ſiguiò
haſta el campo, para hacerle
ſabidor de que Leonor
eſtaba en un trance fuerte
de perder honor, y vida;
la cauſa no es bien la cuente,
porque no toca el hacerlo:
pidìome, en fin, que le dieſſe
licencia para ampararla:
què noble, honrado, y valiente,
viendo humilde à ſu enemigo,
no le ampara, y favorece?
No ſolo, pues, la licencia
que me pide, le concede
mi valor, mas la palabra
de ayudarle, y de valerle,
haſta que à ſu dama libre.
El caſo, Don Diego, es eſte;
mirad còmo faltar puedo
à ſu amparo, quando tiene
privilegios de enemigo,
y de amigo en mi Don Felix.
d. Dieg. El empeño en que os hallais
reconozco, y por no hacerle
mayor, no le ſigo; pero
no ha de ſer tan facilmente,
que no os ha de coſtar algo
mi reportacion; hacedme
merced de decirme qual
de Leonor el rieſgo fueſſe;
porque el que ſiente, dudando
el miſmo daño que ſiente,
lo que ſabe, y lo que ignora
le eſtá afligiendo dos vezes.
d. Juan. De los zelos fue, Don Diego,
errado motivo ſiempre
querer uno ſaber antes
lo que es fuerza que le peſe
deſpues de haverlo ſabido;
pero porque no ſe quexe
vueſtra amiſtad de que yo
quanto me pida, le niegue;
y por ver ſi de camino
con deſengaños pudieſſe
curaros una paſsion,
que ſana con lo que duele:
Sabed que informado yá
Don Alonſo, de que fueſſe
Leonor de eſtos deſafios
cauſa, y ſu amante Don Felix,
matarle quiſo eſta tarde:
llegò à ocaſion tan urgente
un criado, que à èl le tuvo,
y à ella diò lugar, que huyeſſe,

don-

M.C.D. 2018

donde se fue, no se sabe;
y en fin, como no parece,
su padre, y Felix la buscan,
uno para darla muerte,
y otro para defenderla.
d. Dieg. O si tan dichoso fuesse
yo, que la hallàra primero,
que los dos! para que viesse
quantos son mis zelos nobles,
que amparan à quien me ofende;
debierame esta fineza
mi dolor, y pues me ofrece
lo imposible de mis dichas
por remedio solo este,
y ganadas las criadas
tengo, irè à vèr si pudiesse
averiguar donde està,
y librarla, pues no tiene
otra venganza mas noble
un zeloso, que el ponerse
en ocasion, que su dama
conozca, què amante pierde. *Vas.*
d. Juan. En què estrañas confusiones
la contingencia me tiene
de aquel acaso primero!

Sale Hernando.

Hern. Señor, dame una, y mil veces
los juanetes à besar,
(si se besan los juanetes)
què ha avido? què ha sucedido?
pero supuesto que vienes
libre, sano, y sin cautela,
bien á la clara se infiere,
que el rompe cabezas, no
las rompa tan facilmente
èn el campo, como en casa.
Cuentame el sucesso en breve,
y en largo te contarè
otro, que à mì me sucede,
no de menor importancia,
porque has de saber que tienes
una huespeda en tu quarto.
d. Juan. Son tantos los accidentes
de mis sucessos, que no
sè, Hernando, por donde empieze,
y contigo es escusado
que la memoria renueven,
mis pesares: dime tù,
què muger es la que viene
à buscarme? que seria
grande ventura, que fuesse
aquella enigma del Parque,
que en su fresca estancia verde
hallamos, pues ella sola
es la que mi vida tiene,
si la verdad te confiesso,
de su esperanza pendiente.
Hern. Tanto te holgàras de que ella
la que aora està en casa fuesse?
d. Juan. Sì, Hernando.
Hern. Què me darias?
d. Juan. Todo quanto me pidiesses.
Hern. Pues::: *d. Juan.* Dilo presto.
Hern. No es ella.
d. Juan. Quièn es?
Hern. Oye atentamente.
Mandasteme, señor, que te dexàra
con Don Felix, y yo (obediencia rara!)
lo hice assi, con no estàr nunca enseñado
à hacer cosa de quanto me has mandado.
Fuime à mi casa, donde
mi valor, que à mi miedo corresponde,
tan triste, tan suspenso me tenia,

que

M.C.D. 2018

que no dixera aqueſta eſpada es mia,
aunque reñir te viera
con treinta mil Don Felix que tuviera.
Entrè en caſa, pènſando
còmo la ropa en ſalvo pondria, quando
la nueva me llegàra
de aver muerto à Don Felix, porque es clara
coſa, ſegun colijo,
que aunque el refràn por el nadar ſe dixo,
mas es, que del nadar, en toda Europa,
la gala del reñir, guardar la ropa.
En eſto penſativo eſtuve un rato,
(ſi es que ſabe penſar un mentecato)
y al vèr que nada el diſcurrir remedia,
como amante zeloſo de Comedia,
que quando varios ſoliloquios paſſa,
no repoſa en la calle, ni en ſu caſa.
Quiſe ſalirme afuera;
apenas, pues, baxaba la eſcalera,
quando al portal una muger tapada
entrò, de una ſirviente acompañada,
ſin mas accion, ni intento,
que aver alli faltadole el aliento;
bien de las dos la turbacion decia,
que algun fracaſo ſucedido avia,
y que el dicho fracaſo
las hacia venir mas que de paſſo.
Sentandoſe en el poyo, deſmayada
ſe quedò la ſeñora, y la criada
con un turbado eſpanto,
cerrò la puerta, y la compuſo el manto.
Yo, ſus acciones viendo,
lleguè à las dos, diciendo:
Eſte quarto, ſeñora,
podrà mejor ſerviros por aora
de albergue, en èl os ruego,
que os entreis, la criada aceptò luego,
y entre ella, y yo cargando con el ama,
fuera de pulla, la llevè à la cama,
donde de aquel mortal triſte retiro,

de

M.C.D. 2018

de alli à un rato bolviò con un ſuſpiro;
dònde eſtaba dudando;
ſatisfice ſu duda, aſſegurando,
que eſtaba en parte do ſeria ſervida;
moſtròſeme en eſtremo agradecida,
y aceptando el cortès ofrecimiento,
dixo con blanda voz, y baxo acento:
Fuerza ſerà, que la deſdicha mia
uſe, hidalgo, de vueſtra cortesìa,
en tanto ſolo, que eſta
criada tarda en bolver con la reſpueſta
de un recado, à que es fuerza que la embie;
y pues es juſto, que de vos me fie,
tambien vos aveis de ir à aſſegurarme,
ſi un Cavallero viejo anda à buſcarme,
ſabiendo donde he entrado,
y en tanto el quarto me dexad cerrado.
Servirla la prometo,
y deſpues que las dos allà en ſecreto
hablaron, la criada, y yo ſalimos,
y los dos por diſtintas ſendas fuimos;
yo à vèr ſi acaſo via
el viejo Cavallero, que decia,
y ella, ſegun infiero,
à vèr ſi via al mozo Cavallero;
una, y mil buelras à la calle he dado;
y con nadie he topado,
ſino ſolo contigo,
à quien ſi todas mis ſoſpechas digo;
ſabràs, que la criada,
alguna vez del manto deſcuidada,
me pareciò la Inès de aquel recado;
de donde yo bolvi deſcalabrado.

D. Juan. Sí albricias me pidieras,
ay Hernando, què buenas las tuvieras!

Hern. Pues ay, ſeñor, sì pido;
pero á tì què te và en lo ſucedido?

D. Juan. Infiéro, por las ſeñas que eſtás dando;
que eſſa es Leonor, en cuya buſca ando;
que el ſer à las eſpaldas de mi caſa

M.C.D. 2018

la de Don Felix, lo que en ella paſſa,
aver venido huyendo,
à un Cavallero viejo eſtàr temiendo,
averte parecido ſu criada,
tener ſiempre tapada
con tan grande recato ſu hermoſura,
de que es Leonor bien claro me aſſegura.
Hern. Sì ſeñor, y otra cauſa ay mas fundada
que es Leonor. *d. Juan.* Qual?
Hern. Que viene mal tocada;
vamonos, pues, à caſa, y ſiendo ella,
aya paſtel, y pella,
que es cena de repente,
y vengate de Felix. *d. Juan.* Calla, tente,
villano, no pronuncies diſparate
igual, que vive el Cielo, que te mate:
ſoy hombre yo de tan cobarde fama,
que dèl me avia de vengar ſu dama?
antes parte à ſu caſa::: *Hern.* Yo? *d. Juan.* Bolando,
y dile, que le quedo yo eſperando
en la mia. *Hern.* Què dices?
d. Juan. Que à ella venga
luego, ſin que un inſtante ſe detenga;
y ſi te le negaren, que ſeria
poſsible, dì que vas de parte mia.
Hern. Si otra vez, aun no yendo de tu parte,
me rompiò la cabeza, por nombrarte,
què me romperà aora, ſi te nombro,
y de tu parte voy? *d. Juan.* Como tu aſſombro
duda lo que à los dos nos ha paſſado,
temes. *Hern.* Para temer un hombre honrado,
ha meneſter achaques?
d. Juan. Haz lo que digo. *Hern.* Que el furor aplaques
te pido, que yo irè. *d. Juan.* Dame primero
la llave de mi quarto, en èl te eſpero,
y vèn preſto. *Hern.* No eſtà en mi mano eſto,
ſino en que èl me deſcalabre preſto.
d. Juan. Segundo acaſo, Cielos, ha venido
à buſcarme, favor en èl os pido,
porque me trayga eſpero

M.C.D. 2018

mayores confusiones, que el primero. *Vase.*
Hern. Rota cabeza mia,
passemonos por una Barberìa
à decir al Chirurgo se prevenga,
y que estopas, y huevo à punto tenga
para la buelta. Cielos, què es aquesto,
que oy à mi amo en ocasion ha puesto
de llamar su enemigo?
si fue à reñir con èl, còmo de amigo
hace aora finezas?
No fuera el monstruo yo de dos cabezas!
ò quanto lo estimàra mi fortuna!
pues para discurrir tuviera una,
y otra para aparar; si con bien salgo
desta, no mas papeles. *Salen Elvira, y Juana.*
Elvira. Òid, hidalgo.
Hern. Mi señora tapada,
si venìs de otra parte desmayada
à que os socorra yo, tarde sospecho
que venís, que esse passo està yà hecho.
Elvira. Aveisme conocido?
Hern. Si reparo en el talle, y el vestido,
vos sois una civil baxa señora.
Elvira Còmo assi? *Hern.* Como sois madrugadora
del Parque, me lo dixo la ribera.
Elvir. De vos saber quisiera
què pesadumbre ha sido
una, que vuestro amo oy ha tenido,
y en què, hidalgo, ha parado?
Hern. Yo solo sè, que mal descalabrado
estoy, y que à ir me atrevo
donde me descalabren oy de nuevo,
no en què parò el disgusto;
pero si de saberlo teneis gusto,
mi amo và à casa aora,
dèl mejor lo podreis oìr, señora,
que yo voy à un recado muy aprisa,
tan grande, que no es cosa de risa,
sino cosa de llanto,
y assi quedad con Dios. *Vase.*

Elvir.

M.C.D. 2018

Elvir. Ay Juana, quanto
imagino, y intento
para quietar mi loco penſamiento,
èn razon de ſaber en què ha parado
eſte peſar, que tanto me ha coſtado:
nada dèl ſaber puedo,
y con la duda tan cabal me quedo,
como antes la tenia,
pero la he de ſaber con mi porfia;
vèn en cás de Don Juan. *d. Juan.* En ella quieres
entrar? haſte olvidado de quien eres?
Elvira. Si, pues ſi me acordàra
de mis obligaciones, no intentàra
acciones ſemejantes;
vén, y de nada, Juana mia, te eſpantes.
pueſto que el Cielo quiſo
que ſirvieſſe de nada aquel aviſo,
que le llevè á Don Felix, y en efecto,
ſin atencion, ſin juicio, ſin reſpeto;
pues à un amor, pues à un temor rendida
perdì la libertad, perdì la vida. *Vanſe.*

Sale Leonor por una puerta tapada, y por otra Don Juan, aviendo hecho ruido con la llave.

Leon. Abrir yà la puerta veo
deſta ignorada priſion,
adonde mi confuſion
tiene atado mi deſeo:
con quantas dudas peleo!
ſi ſerá Inès, que á aviſar
fue à Don Felix mi peſar?
ſi ſerà èl, ò el criado,
que de mi llanto obligado,
me dexò aqui, y fue à mirar
ſi mi padre me ſeguia?
Mas ay de mi! que no es
ninguno de todos tres
el que abre. Deſdicha mia,
haſta quando tu porfia
me ha de perſeguir? Yà entrò
un Cavallero, à quien no
conozco, encubrirme quiero:
ay de quantas veces muero!

d. Juan. No, ſeñora, porque yo
èntre, os recateis aſsi,
ni os dè el mirarme cuidado,
que del ſuceſſo informado,
que os tiene encerrada aqui,
vengo à que os ſirvais de mì:
dueño deſta caſa ſoy,
y eſpero ſerviros oy
aun mas de lo que penſais;
pues del rieſgo en que os hallais
libraros, palabra os doy.
Sí bien, no teneis, ſeñora,
que agradecerme, por Dios,
que à otro primero que á vos,
ſe la he dado antes de aora.

Leon. Ni duda, ſeñor, ni ignora
mi

M.C.D. 2018

mi temor, que defendida
en vueſtro valor mi vida
eſtè, que es obligacion
valer los que nobles ſon
à una muger afligida.
¡Yo lo eſtoy tanto, que eſpero
el amparo vueſtro, no
porque lo merezca yo,
quanto por ſer Cavallero
vos, y pues rendida muero,
perdon del recato os pido,
que el encubrirme, no ha ſido
dudar de vueſtro valor,
ſino mugeril temor,
que de veros he tenido.
¡Y para mas obligaros
à favorecerme en eſte
trance, aunque el vivir me cueſte
la verguenza de informaros,
ſabed: *d. Fu.* Nada he de eſcucharos,
que à precio no he de comprar
yo aqui de vueſtro peſar,
ſaber quien ſois; y porque
lo eſcuſeis, ſabreis que sè
quanto me podeis contar.

Leon. Si vueſtro criado ha ſido
el que de mì os ha informado,
què ſabe vueſtro criado?

d. Juan. Si licencia he merecido
de darme por entendido,
con ella me atreverè
à decir de quien lo sè.

Leon. Ahorrareiſme un gran temor.

d. Juan. Pues yà sè, bella Leonor:::

Deſcubreſe Leonor.

Leon. Yà que mi nombre eſcuchè
en vueſtros labios, bien puedo
decir con mas confianza,
que dueño de mi eſperanza
hice::: *d. Fu.* Pronunciad ſin miedo
à Don Felix de Toledo.

Leon. La fortuna ſiempre avàra
del bien; quiſo que adoràra
en ſu competencia otro hombre
mi hermoſura. *d. Fu.* Cuyo nombre
era Don Diego de Lara.

Leon. Eſte, pues, (¡lance cruel!)
de noche en mi caſa entrò,
donde::: *d. Fua.* Don Felix le hallò;
y riñó entonces con èl.

Leon. Embiò otro dia un papel:::

d. Juan. Y encontrò con el criado,
à quien hiriò. *Leon.* Mi cuidado
à ſatisfacerle fue
à ſu caſa, donde hallè:::

d. Juan. A vueſtro padre, que ayrado
os viera à ſus manos muerta,
ſi un criado no llegàra,
que à vos ſalir os dexàra,
y à èl le cerràra la puerta.

Leon. Yo, pues, de vivir incierta,
la calle apenas bolvì:::

d. Juan. Quando deſmayada aqui
os encerrò mi criado.

Leon. Muy por eſtenſo informado
eſtais de mi vida. *d. Juan.* Si,
porque por acaſos raros
tuve, antes de conoceros,
el rieſgo de defenderos,
ſin el merito de amaros.

Leon. Pues quièn ſois?

d. Juan. Quien ha de daros
vida, honor, y eſpoſo aqui. *llaman.*

Le. Pues còmo? *d. Fu.* Llamaron? *Le.* Si.

d. Juan. Retiraos, haſta vèr
quien es. *Leo.* Cielos, què ha de ſer
de mi fortuna, y de mí?

Retiraſe Leon. y ſalen Elv. y Fua. tapadas.

d. Juan. Quièn es!

Elv. Es, ſeñor Don Juan,
una muger embozada,

que

M.C.D. 2018

que ha remitido à las tardes
la eſtacion de las mañanas.
La ultima que os hablè,
à vueſto eſtilo obligada,
porque no fuerais tras mí,
ni ſupierades mi caſa,
palabra os dì de buſcaros,
y vengo á cumplirla, para
deſengañaros de que
ſoy muger de mi palabra:
sì bien, aqueſto no es ſolo
lo que me obliga à que haga
eſta fineza, que ay otras
razones que aqui me traygan.
Yo he ſabido, que oy aveis
tenido por una dama
un deſafio; y aunque
para la deſconfianza
de mis zelos es temprano,
no lo es para que ſalga
del cuidado, en que me ha pueſto
vueſtra vida; aqueſto aguarda
ſaber mi curioſidad;
decidme, en què eſtado ſe halla
el diſguſto? porque tengo
pendiente dèl vida, y alma.
Al pañ. Leo. Muger es la que entrò, y
quedo, y apartados hablan, (como
no oygo lo que dicen, pero
bien ſe dexa vèr, que es dama
deſte Cavallero, pues
aſsi ſe ha entrado en ſu caſa.
d. Juan. Aunque jamás deſeè
coſa con mayor inſtancia,
que bolver, ſeñora, à veros,
en eſta ocaſion tomàra
que no huvierades venido,
porque es fuerza que no os haga
agaſſajos, que merece
una fineza tan rara.
Del diſguſto de que yá
moſtrais venir informada,
(aunque no bien) cierto lance
mis diſcurſos embaraza,
tanto, que he de ſuplicaros,
bien à coſta de mis anſias,
me hagais merced de bolveros,
ſin que por aqueſta cauſa,
me atreva à ſaber de vos
quien ſois, ni á veros la cara,
que no ha de pedir quien niega,
ni ha de rogar quien agravia.
Elv. Si imaginàra que en vos
tan grande deſpego hallàra,
antes que::: pero què miro!
un hombre entra en eſta ſala,
que importa que no me vea.
Ruido dentro, y vaſe àzia donde eſtà Leonor.
Leon. Aunque no entendì palabra,
de llegar ázia aqui, infiero
que ſon zelos, y informada
de que aqui eſtoy, quiera darme:
Elv. Eſte apoſento me valga,
deſpedidle. *d. Ju.* Oìd. *Leon.* Aqui
no aveis de entrar, que tomada
eſta poſada eſtà, y no
ſe puede vèr á quien guarda.
Cierra la puerta Leonor.
Elv. No en vano me recibiſteis,
Don Juan, con eſquivèz tanta;
pero no es tiempo de quexas.
d. Juan. A ſerlo, bien diſculparlas
pudiera. *Elv.* Haced que no èntre
eſſe hombre en eſta quadra,
q̄ importa mas. *d. Ju.* Còmo puedo
ſi yà los umbrales paſſa?
Sale Don Diego.
Elv. Ay infelice de mì!
ſi avrè yo ſido la cauſa

de

M.C.D. 2018

de venir aqui mi hermano?
Juan. Nosè. *Elv.* Cubrete bien, Juana.
Juan. Irme no serà mejor,
pues me dàn la puerta franca? *Vas.*
d. Dieg Don Juan, si nuestra amistad
ha sido en el mundo tanta,
que, à ser en tiempo de Cesar,
la huviera labrado estatuas;
buena ocasion se os ofrece
aora para mostrarla,
pues en vuestra mano està
mi honor, mi vida, y mi fama:
una hermosura, en quien todo
esto consiste se halla
en vuestro poder. *Elv.* Ay triste!
d. Dieg. Rendido vengo à buscarla,
informado de que aqui
entrò. *Elv.* Qué esperan mis ansias?
buscandome viene. *d. Juan.* Bien
vuestra confusion me estraña,
pues vino Don Diego, quando
à Don Felix esperaba.
d. Dieg. Ya os dixe, como tenia
secretas espias pagadas;
pues una me ha dicho aora,
que dentro de vuestra casa
està, y es cierto que es ella,
pues que tanto se recata
de mì *Elv.* Yá me ha conocido.
d. Ju. Pues que èl es quien se engaña,
y que no le engaño yo, *Aparte.*
su mismo engaño le valga,
pues assi con Felix, y èl
cumplir mi valor aguarda:
teneos. *d. Dieg.* Dexadme llegar
à hablarla solo. *Elv.* El me mata.
d. Dieg. No, señora, huyais assi
de quien tan rendido os ama,
que os busca para serviros
con la vida, y con el alma.

Elv. Què es esto, Cielos, no viene
por mi, pues assi me trata.
d. Dieg. No à hablaros vengo en mi
que no aspira mi esperanza (amor,
à mas merito, à mas dicha,
que serviros, pues me basta,
si otro tiene los favores,
que tenga yo las desgacias.
Elv. Que me enamore mi hermano,
es solo lo que me falta.
d. Ju. Don Diego, esperad, que antes
que os responda aquessa dama,
me toca á mì responderos:
las espias fueron falsas,
que os dixeron, que era quien
buscais quien conmigo estaba,
pues es aquesta señora
aquella dama tapada,
cuya novela os contè
delante de vuestra hermana:
à verme ha venido, haciendo
oy por mí fineza tanta;
y assi, pues dichas de amor
los discretos no embarazan,
idos con Dios, y advertid,
que cubierta, y congoxada
teneis à aquesta señora.
d. Dieg. Don Juan, si no imaginàra,
que essa es desecha que haceis,
porque yo os dexe, y me vaya,
dando lugar à cumplir
à Don Felix la palabra,
yo lo hiciera, claro està;
mas si es tan cruel, tan rara
mi desdicha, que mi amigo,
por mi enemigo, me falta,
fuerza serà que el dolor
de las razones se valga.
Vuestro enemigo es Don Felix,
no diga de vos la fama,

que

M.C.D. 2018

que sois mejor para ser
el dia de la desgracia
enemigo, que no amigo:
dadme lugar de que haga
yo por Leonor la fineza
de servirla, y ampararla.
d. Jua. Quando ella fuera Leonor,
el caso se disputára
de qual era mejor, ser
en ocasion tan hidalga,
ò mi amigo, ò mi enemigo;
no siendolo, es escusada
la question.
d. Dieg. Còmo ser puede
no ser ella? la criada
misma que aqui la dexò
me lo dixo. *d. Ju.* Ella os engaña,
porque no es ella. *d. Di.* Haced algo
por mì, para que yo vaya
consolado, sin la duda
de averla hallado, y dexarla:
si no quiere descubrirse,
hable sola una palabra,
despidame ella. *d. Juan.* Señora,
bien teneis noticias harras
de quanto mi cortesía
la ley que le ponen, guarda;
de un empeño me sacais,
y bien grande, con que salga
de aquesta duda Don Diego,
porque me importa se vaya
antes que venga aqui un hombre,
que yà por instantes tarda:
despedidle, pues. *Elv.* El mismo
ay en el verme la cara,
que en escucharme la voz.
d. Ju. Por què? *Elv.* Por esto. *destapase.*
d. Juan. Sin alma
he quedado. *Elv.* Yo, Don Juan,
soy la que encubierta os ama;
ved aora si os està bien,
que Don Diego en vuestra casa,
ni me oyga, ni me vea.
d. Jua. Cubrios, no hableis palabra,
pierdase todo, y no un solo
atomo de vuestra fama:
Don Diego, esta dama aun no
quiere hablar, y si arriesgàra
mil vidas, no la han de hacer
fuerza alguna, y assi, basta
que yo os diga, que no es ella.
d. Dieg. Còmo quereis que yo haga
fineza de creeros, si:::

Salen Don Felix, y Lisardo.

d. Fel. Bien creereis que mi tardanza,
Don Juan, fue por prevenir
casa adonde Leonor vaya,
y una silla que la lleve.
d. Diego. Mirad si es ella.
d. Juan. Qué estrañas
son mis penas! *d. Fel.* Mas què veo!
Don Diego aqui? No pensàra
de vos jamàs, que teniendo
à Leonor en vuestra casa,
aviendome dado à mì,
como tan noble, palabra
de ayudarme, hasta tenerla
en mi poder, fuera tanta
de Don Diego la amistad,
que diera lugar de hablarla.

Abre Leonor.

Leon. La voz de Felix he oido,
y assi, no importa que abra.
d. Juan. Decir aora que es Leonor
porque deste riesgo salga
Elvira, es bien, que no veo
la hora que de aqui se vaya,
y despues avrà ocasion
de que el trueque se deshaga.
Yo sé, Don Felix, muy bien
què

M.C.D. 2018

què debo hacer; si se halla
aqui Don Diego, no ha sido
llamado; y antes estaba
negandole, que es Leonor
esta señora. *Elv.* Què trazas?
d. Juan. Echarte de aqui, tù, luego
que à la calle con èl salgas,
dile que buelva; y porque
veais si cumplo mi palabra,
llevadla donde quisiereis.
d. Dieg. Còmo se entiende llevarla?
Leon. Cielos, què traycion es esta?
mi sufrimiento à què aguarda?
d. Fel. Venid, señora, conmigo,
que à riesgo de vida, y alma,
pondré en salvo vuestra vida.
Elv. Quièn viò confusiones tantas!
d. Dieg. Don Felix, que aya venido
yo aqui llamado, ò que aya
venido sin que me llamen,
yà estoy aqui, y à essa dama,
aunque me aborrezca, no
he de consentir llevarla,
mientras ella no me diga
que la dexe, pues es clara
cosa, que me está mejor
que ella el desayre me haga,
que vos, ni Don Juan, ò tengo
de morir en la demanda.
d. Fel. Què dificultad avrá
que ella os lo diga? què aguardas,
Leonor? si soy yo à quien quieres,
por què dì, no te declaras?
responde, Leonor. *Elv.* Mirad,
que soy de Don Diego hermana,
y soy la que os avisò
de que los dos os buscaban:
supuesto que me debeis
finezas anticipadas,
sacadme de aqui, que luego
bolvereis por vuestra dama.
d. Fel. Noble soy, sì harè: D. Diego,
ni hablaros una palabra
quiere Leonor, y assi, aquesto
para desengaño basta.
d. Dieg. No basta, Leonor es quien
lo ha de decir. *Sale Leonor.*
Leon. Si esso falta,
Leonor lo dirà, sacando
tres efectos de una causa:
uno, enmendar la traycion
de quien con otra te engaña;
otro, dàr satisfacciones
de que Don Diego me cansa,
y nunca tuvo licencia
para reñir en mi casa;
y otro, en fin, irme contigo.
d. Dieg. Aqui ay mas que yo pensaba.
d. Juan. Felix, en vuestro poder
està Leonor; esto basta,
para que contento vais,
y gustoso de mi casa.
Y pues es fuerza bolver
à cumplirme la palabra
de que en librando à Leonor,
medirèmos las espadas,
de mì à vos, yo os dirè entonces
de aqueste engaño la causa.
d. Fel. Yo voy à que tome solo
la silla, porque se vaya,
que no harè ausencia de aqui,
hasta que mi valor haga
quanto sabe q̃ le toca. *Vase con Leon.*
d. J. Yo os guardarè las espaldas.
d. Dieg. De quièn, si yo no la sigo,
viendo que me desengaña
Leonor, y que no le queda
à mi amor otra esperanza?
d. Juan. Esse es el mejor consejo,
y pues vuestro amor acaba,

per-

M.C.D. 2018

permitid que empiece el mio,
dexadme con esta dama.
d. Dieg. Ay mucho que vèr en esso.
d. Juan. Què ay que vèr?
d. Dieg. Sospechas hartas:
negarme à solas quien era
primero, luego trocada
veo que se entrega à otro,
y de mì solo se guarda
tanto, que aun no ha permitido,
que le oyga una palabra,
me obliga:::*Cuchill. dent. y sale Her.*
Dent. D. Alonf. Muere, traydor.
Los 2. Què es aquello? *He.* Cuchilladas
à la puerta de la calle.
d Ju. Fuerza es que à vèr lo q̄ es salga;
vamos à este empeño, que es
el que con prisa me llama,
que yo os satisfarè luego.
d. Dieg. Sì harè, por no dexar nada
que hacer nunca mi valor:
vive Dios, que antes que salga
de aqui, he de saber quien es.
d. Juan. Elvira, dentro te aguarda,
q̄ yo guardarè tu vida. *Vanse los 2.*
Elvir. Ay muger mas desdichada!
quièn se vio en mayor peligro
que yo? *Hern.* Buena và la danza,
puesto que mi amo quedarme,
quando và á reñir, me manda:
Retirase Elvira donde estaba Leonor.
quiero obedecer. Señores,
q̄ es esto? *Sale Le.* El Cielo me valga,
pues son mis desdichas tales,
pues son tantas mis desgracias,
que al salir Felix conmigo,
mi padre (ay de mì!) passaba
por la calle, y para èl
sacó, en viendole, la espada,
y impidiendome à mì el passo,

riñendo alla todos andan.
Hern. Y aun acà, que todos se entran.
Encierrase Elvira.
Leon. Este aposento en que estaba,
me oculte. *Elv.* Tarde venis,
que esta posadà tomada
està yá. *Leo.* Ay de mì! què presto
tomasteis de mi venganza!
pero en esta parte intento
esconderme retirada. *Escondese.*
Salen riñendo Don Alonso, y los tres.
d. Alonf. Vive Dios, que atropellando
por todas vuestras espadas,
de una ingrata, y de un traydor
tengo de tomar venganza.
d. Fel. Señor Don Alonso, quien
obstenta cordura tanta,
mejor con la conveniencia
remedia, que con la espada,
los lances de honor; Leonor
es mi esposa. *d. Alonf.* Si se casa
con vos, dirè que me obliga
el que dixe que me agravia.
d. Ju. Pues esse ha de ser el medio,
remitanse las espadas
á la razon. *d. Alonf.* Dònde està
una muger, que turbada
se bolviò à entrar aqui dentro?
d. Ju. Hernando, por què no hablas?
Hern. Què he de hablar?
d. Juan. No te quedaste
aqui? *Her.* Sì. *d. Ju.* Dònde se guarda
Leonor? *Hern.* No se si preguntas
por la buena, ò por la mala;
por la cierta, ó la fingida,
por la fina, ò por la falsa,
y assi, por no errar, respondo,
que aqui, y aqui estàn entrambas
d. Juan. Sin duda, aqui està Leonor
que es la parte donde estaba

M.C.D. 2018

primero, y aqui avrà buelto:
Señora, yà es bien que ſalgas,
ſin temor de que te vean
los miſmos de quien te guardas;
pues yà eres feliz eſpoſa
del que tù quieres, y amas.
Sale Elv. Contenta, ufana, y alegre
ſalgo en eſſa confianza,
que claro eſtà que ſois vos.
Sale d. Die. Bien ſopechè, vil hermana.
Hern. Aun no avemos acabado?
d. Dieg. Aſsi mi amiſtad ſe agravia?
d. Juan. En què agravio la amiſtad?
d. Dieg. En el honor, y en la fama.
d. Alonſ. Si de mi ofenſa, Don Diego,
la miſma parte os alcanza,
la miſma ſatisfaccion
es la mas cuerda venganza.
d. Juan. Eſſa yo ſe la darè
con la mano, y con el alma.
d. Dieg. Y yo quedarè contento.
d. Fel. Que parezca Leonor falta.
Hern. Si me dàn hallazgo, yo
les dirè, que aqui ſe guarda.
Sale Leonor. Humildemente, ſeñor,
arrojandome à tus plantas:::
d. Alonſ. Dale la mano à Don Felix.
Hern. Penſaràn que eſtà acabada
la Comedia con caſarſe
los Galanes, y las Damas?
pues eſcuchen vueſarcedes,
que otro pedacito falta.
d. Fel. D. Juan, yo os tengo ofendido,
y vos en la miſma inſtancia
me teneis à mí obligado;
yo he de cumplir mi palabra
de que en cobrando à Leonor,
bolver tengo à la campaña:
mas ſi el ir yo allá, ha de ſer
para rendiros la eſpada,
pues no he de reñir con quien
debo honor, sèr, vida, y alma;
mejor es que aqui os la rinda;
los dos quedando en tal cauſa
bien pueſtos, vos amparando,
y yo rindiendoos las armas.
d. Alon. Todo qaeda aſsi compueſto,
d. Dieg. No todo, que aora falta,
ſi con Don Juan ha cumplido,
que à reñir conmigo ſalga.
Leon. Eſſe duelo, yo, Don Diego,
ſerè quien le ſatisfaga;
eſſa fue una competencía
de amor, à quien nunca cauſa
di yo, permitida entonces,
que era de Don Felix Dama;
pero aora que ſoy ſu eſpoſa,
no ſerà bien que la aya;
y aſsi, ceſſarà el efecto,
pues ha ceſſado la cauſa.
Hern. A pagar de mi dinero,
la ſuerte eſtà bien jugada.
y nadie queda mal pueſto,
ſino yo, en eſtas demandas,
pues quedo deſcalabrado:
con cuyos duelos acaban
los empeños de un acaſo,
perdonad ſus muchas faltas.

F I N.

LA

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

PRIMERO SOY YO.

DE DON PEDRO CALDERON *de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Gutierre.
Don Alvaro.
Don Vicente.
Lisardo, viejo.
Gonzalo.
Fadrique, Vandolero.
Laura, Dama.
Hipolita, Dama.
Juana, criada.
Inès, criada.
Vandoleros.

JORNADA PRIMERA.

Salen por una parte Gutierre, Fadrique, y Vandoleros, y por otra Gonzalo.

Gutier. QUedan yà en la Quinta?
Gonzal. Aun nò, (das.
y yà en vano los aguar-
Gut. Pues quièn era quien venia
en la carroza? *Gonz.* Su hermana.
Gutier. Luego yà su hermana està
con ellos? *Gonz.* Una criada,
con quien, antes de servirte,
tuve no sè què barajas,
de passo me dixo aora,
llegandome à una ventana
à mirar quien avia entrado,
que Doña Hipolita, à causa
de una grave enfermedad,
dexò el Convento en que estaba
seglar desde niña, y vino
à convalecer á casa
de sus hermanos, y como
es precisso, à fuer de Dama,
ser su mal melancolia,
solicitando aliviarla,
saliò esta tarde à la Quinta.
Gutier. Segun esso, mi esperanza,
hasta otra ocasion, es fuerza
suspenderla, y dilatarla.
Gonz. Antes pienso, que à las manos
se ha venido.

M.C.D. 2018

Gutier. Còmo? *Gonz.* Aguarda;
pues dì, què venganza puedes
tomar de los que te agravian,
mayor, que en su honor? y puesto
que aqui estàs con gente, y armas,
y que tienes à la Quinta,
por donde sabes, entrada,
á tiempo que tienen ellos
donde no sabes à Laura;
què esperas? su hermana està
sola en ella, y:::
Gutier. Calla, calla,
villano, que vive el Cielo
que te mate, si me hablas
en tan infame accion, como
fuera atreverme á las aras
del honor de mi enemigo;
porque, si bien se repara,
tener mi enemigo honor,
es tener honor mi fama:
y assi, Fadrique, podràs
con tu gente à la campaña
bolverte, que yo, en aviendo
otra ocasion mas hidalga,
te avisarè.
Fadriq. Aunque yo siempre
deudor de aquella passada
ocasion, en que me diste
vida, y honor, quando Italia
nos viò en mas nobles empressas
manejar mas nobles armas;
vengo à tu orden, cumpliendo
con la puntosa ignorancia,
con la necia ley del duelo,
que dice, que al que se valga
de mì, nada le pregunte;
con todo esso, dispensada
su severidad, pues quien
la alega, no la quebranta;
te he de pedir que me des
licencia, para que salga
de una duda. *Gut.* Si doy. *Fad.* Pues
aunque no ignoro que andas
desterrado de Valencia,
por reconocer ventajas
al vando de tus contrarios,
siendo una desierta casa
de monte sagrado tuyo,
ignoro què es lo que trazas,
llamandome à aqueste bosque
con todos mis camaradas,
y assi te pido me digas,
(porque, entendida la causa,
mejor acuda à su efecto)
à què vengo. *Gut.* Si me hallas
à la vista de esta Quinta,
bien como serpiente cauta;
si vès que embio à saber
à quien la carroza trayga,
y que no siendo ellos, digo
que te buelvas, còmo estrañas
que si fueran ellos, fuera
tu venida à que acabàra
de una vez con todos? puesto
que siendo su Plaza de armas
essa casa de placer,
donde, para que no hagan
escandalo en la Ciudad
sus juntas, por partes varias
deudos, y amigos concurren
mil tardes, y donde tratan
de solo acabar conmigo,
què duda ay de que te trayga
à acabar con ellos yo?
y para que no te haga
dificultad la ossadia
de embestir dentro en su casa
à tantos, tan prevenidos,
como se sabe que andan,
sabràs::: pero para esto

M.C.D. 2018

retirar tu gente manda.
Fad. Idos todos, y esperad
de aquesse monte en la falda. *Vans.*
Gut. Sabras que essa Quinta tuvo
para conductos del agua,
una mina, que yà ciega,
el tiempo en sus ruinas guarda;
esta, pues, reconocida
de mì, haciendo confianza
de un Ingeniero, dispuse
que de noche trabajara
en aclararla, siguiendo
las veredas de la zanja,
siempre cubierta la tez
del legamo, y de la lama;
hizolo assi, y vino à dar
la luz de un resquicio clara
vista à la deshecha obra
de una fuente, que tapada
de uerdes yedras, desmiente
la sospecha de que aya
quiebra en ella, de manera,
que teniendo yo hecha entrada
por donde sobre seguro
los assalte, cosa es clara,
guardandome tù las puertas,
que nadie con vida salga;
solo una dificultad
resta aora, y es, que hagas
concepto, viendome hacer
diligencias tan estrañas,
de que es la nueva ocasion,
que à tanto empeño me arrastra,
segundo trance de honor:
pues no, Fadrique, te engañas,
si lo piensas, de amor es,
no de honor; mas què le falta,
si es de amor, para que sea
de honor? que en duelos del alma,
el que me agravia en el gusto,
casi en el honor me agravia,
mayormente quando son
mis zelos de tan villana
calidad, como pensar
que me han robado una dama;
sin saber, viva, ni muerta,
della, desde que una infausta
noche::: pero aquesto es ir
tocando noticias varias;
y pues, perdida la tarde,
unas a otras se enlazan
las memorias, por tu vida
que dès licencia que salgan
a desahogarle, no solo
desde donde tù no alcanzas,
mas aun desde donde sabes,
porque quieren ver mis ansias,
ya que afligen padecidas,
si referidas descansan.
Bien te acordaras de aquel
suceso, que de mi patria
me desterró en mis primeros
años, que no es menos larga
mi vida, que mi desdicha,
pues desdicha, y vida hermanas
del vientre de mi fortuna,
nacieron de un parto entambas.
Bien te acordaras, que fue
de mi destierro la causa,
seguir mi ofendido honor;
permiteme aqui hacer pausa,
que aunque à decirlo voy todo,
para esto el valor me falta;
que no ay valor que repita,
aun vengado, una desgracia
tan casual, como fue
antes de ceñir espada
tratarme como muchacho,
porque arrojando la pala
en la pelota, no quise

passar

M.C.D. 2018

paſtar por no sè què falta:
en fin, en buſca (ay de mì!)
de Don Geronymo de Anſa,
primero enemigo mio,
yà lo ſabes, paſsè à Italia,
donde en una Compañia
ſiendo los dos camaradas,
me debiſte la fineza
que yo olvido, y que tù guardas:
no hallando aqui à mi enemigo,
tras èl paſſando à Alemania,
lleguè al Albis, à ocaſion
que la Mageſtad Ceſarea
de Carlos, de cuyo Sol
es primera luz del Alva,
tenia ſu Exercito contra
el de Saxonia en campaña.
En Tercio de Don Fadrique
de Toledo ſentè plaza,
tocòme en la marcha un dia
la hilera de la avanguardia,
y haciendo alto à no sè què
rotas fuertes barbacanas
de la Artilleria, que iba
en el cuerpo de batalla,
bordoneando la pica,
à ella me arrimè, con gana
de que me hallaſſe indefenſo
alguna de muchas balas,
que yá de las baterias
del enemigo alcanzaban
nueſtros Eſquadrones, quando
ſiento que à un coſtado abanzan
Tropas de Cavalleria,
que iban cubriendo la marcha:
bolvì el roſtro, mas al ruido
de las bridas, y corazas,
que en deſordenado ſon,
una cruxen, y otras caſcan,
que al de la curioſidad
de vèr què eſcolta nos guarda,
quando veo que el primero
batallon le governaba,
Capitan dèl, mi enemigo;
y ſin reparar en nada,
(pero quàndo en viles rieſgos,
nobles coleras reparan?)
ſaliendome de la hilera,
contra él la pica calada,
le dixe, porque llevaſſe
ſabido quien le quitaba
la vida, que eſte conſuelo
aun no perdonè à mi rabia:
muere, traydor, èl entonces
batiendo al bridòn la hijada,
calò el càn à la piſtola,
no diò lumbre al diſpararla;
con que de cavallo, y pica
unidas las dos contrarias
violencias, al primer bote,
falſeando el arnès la falda
de la greva, entre el arzon,
y el borrèn, ſaliò à la eſpalda
ſangriento el hierro, cayendo
por encima de las ancas.
Pedazos me hicieran todos,
claro eſtà, ſi no llegàra
en eſta ocaſion el Duque,
que diſtribuyendo andaba
las ordenes, para que
el Exercito eſguazàra
el Albis; bien que impedian
el eſguazo ſiete barcas,
que al continuado teſon
de las repetidas cargas,
eran ſobre la corriente
fiere volcanes del agua,
que à peſar del nuevo centro,
fuego eſcupen, humo exhalan.
Apenas oyò el ſuceſſo,

quan-

M.C.D. 2018

quando concluſa la cauſa,
mandò, q̄ à un arbol me ahorquen,
que no tienen mas demandas
en la Provincia de Marte
los proceſſos de campaña;
mas deſaſsido de todos,
pude arrojarme à ſus plantas,
no pidiendole la vida,
ſino ſolo que otorgára,
diciendo quien era, que
un cuchillo mi garganta
dividieſſe, porque fuera
infelice circunſtancia
morir, perdiendo la honra,
quien moria por cobrarla.
Puſole en eſtimacion
la deſeſperacion vana
de morir noble, y queriendo
ſaber de paſſo la cauſa,
ſe la dixe tan aprisa,
que, ſin coſta de palabras,
la cara le enſeñè ſolo,
deſcolorida la cara,
como quien dice, yá della
el poſtizo color falta.
Las cejas arqueò, y tomando
por achaque de ſu clara
piedad, què linage avia
de darme de muerte, manda
à una Eſquadra, que me buelva
preſo à los cuerpos de guardia;
no sè yo què orden llevò
ſecreta; pero la Eſquadra
sè, que no tuvo conmigo
el cuidado que ſe encarga
en ſemejantes priſiones;
pues divertida con maña,
me diò eſcape, y quando todos
penſaron que le lográra.
puesto en fuga, bolvì à frente
de Vanderas, donde en altas
voces dixe: Ea, Eſpañoles,
oy es dia, que la fama
nos elija por aſſumpto
de la victoria mas alta.
Siete Barcas el eſguazo
del Albis nos embarazan,
en cuyo paſſage eſtriva
fixar nueſtro gran Monarca
en ſus ſienes la Corona:
pues què eſpera? pues què aguarda
vueſtro no imitado heroyco
valor? Y echandome al agua,
tras mì otros ſeis Eſpañoles
ſe echaron, con las eſpadas
en las bocas, y abordando
uno à cada una, tanta
fue la confuſion, que pueſtos
en deſorden los que eſtaban
de guarnicion, preſumiendo
(gracias à las ſiempre vagas
nieblas del Albis) que avia
quien nos guardaſſe la eſpalda,
unos ſobre otros cayeron
al rio, glorioſa hazaña;
las miſmas, pues, que antes fueron
contra noſotros murallas,
puentes yà en nueſtro favor,
facilitaron la entrada
del opueſto margen: dexo
los trances de la batalla,
pues baſta ſaber, le diò
la honra al Ceſar, la alabanza,
la priſion al de Saxonia,
y la victoria al de Alva;
que vencidos los rebeldes,
y la ocaſion acabada,
dos veces ayroſo, y noble
pude dar buelta à mi patria;
en ella, pues, Don Vicente,

y,

M.C.D. 2018

y Don Alvaro de Anſa,
hermanos del muerto, al verme,
reſucitaron la ſaña,
buſcando ſiempre ocaſiones
en que pudieſſen lograrla:
yo prudentemente atento,
procurè ſiempre apartarlas,
no concurriendo con ellos
en Calle Mayor, ni en Plaza.
En eſte medio (aqui entra
aquella cita paſſada
de amor, que ſiendo mi vida
novela, yà le hace falta,
que novela ſin amor,
es como cuerpo ſin alma)
puſe los ojos en una,
bien que pobre, iluſtre dama,
tan diſcreta como hermoſa;
pero no como ſe canta,
puedo proſeguir, diciendo,
tan amante, como amada;
pues a mis penas eſquiva,
à mis finezas ingrata,
aun no le permitiò al ruego
el ayre de la eſperanza;
pero como la porfia
azeros, y piedras gaſta,
ſin quedar menos divina,
pude verla mas humana,
dandome licencia, que
algunas noches la hablára,
por la nota de la calle,
à una pequeña ventana,
que de ſu quarto à un jardin
cae, deſde una pieza baxa,
Deſtas, pues, acaſo una,
en el feſtejo empeñada
de unas amigas, me dixo
que à otro dia le embiàra
el coche, para ir al Grao:
hicelo aſsi, y en ſu playa;
conociedo que era mio,
al eſtrivo llegò à hablarla
Don Alvaro, en ocaſion
que yo á lo largo paſſaba,
y parcciendome que era
grande deſayre en mi cara,
por el lado del eſtrivo
lleguè, diciendole: anda,
Cochero: no andes, le dixo
èl; pero entre ſu amenaza,
y mi mandato, partiò;
con que quìtada la valla
que hacia el coche, ſu lugar
ocuparon las eſpadas.
No à poner paz, como ſuelen,
llegò la gente, que eſtaba
en el muelle, ſino antes
à encender la lid, à cauſa
de que, al vernos, ſe ponian
de ſu vanda, ù de mi vanda;
tanta fue la confuſion,
y la bulla, en fin, fue tanta,
yà de muertos, yà de heridos,
que obligò, que del Real ſalga
el Virrey a deſparcirlas;
y aun pienſo que no baſtàra,
à no ayudarle la noche,
entre cuyas ſombras pardas,
yo, acordádo de que es
en todo trance la dama
la primera obligacion,
por ſi acaſo la alcanzaba,
ſiendo conocida, parte
del eſcandalo, à ſu caſa
fui primero, que à la mia;
apenas, pues, la criada
la puerta entreabrio à mi ſeña,
quando yo::: *Dentro Hipolita.*
Hipol. El Cielo me valga!

Juan.

M.C.D. 2018

Juan. Jesus mil vezes!
Gutie. Què estruendo
hurta mi voz las palabras?
Fadr. Aquel corredor se viene
todo abaxo, con dos Damas.
Guti. Quièn podrà no socorrerlas,
siendo noble?
Gonzal. Quien repara,
que pendiente el paredòn,
segunda ruina amenaza.
Gutie. Por esso es mas el empeño,
antes que sobre ellas cayga.
Fadr. Yo te siguirè. *Vanse los dos.*
Gonzal. Yo no,
que aunque es mi querida Juana,
de dos la una, como apuesta,
es mi ligereza tanta,
que quiero dar à los dos
dos caidas de ventaja.
Sale Don Gutierre con Hipolita en brazos, y Fadrique con Juana.
Hipol. Ay de mi infeliz!
Gutier. Señora,
alentad, que yà apartada
del riesgo, podeis segura
pedir vuestro aliento al Aura.
Juan. Ay de mi tambien!
Fadriq. Tambien
podeis vos cobrar el habla,
que yà en salvo estais.
Gutie. Fadrique
llega, ayudame á llevarla
à su coche. *Fadr.* Esperad vos,
que es fuerza ir donde me llaman.
Juan. Vè aqui por lo que no puede
caer una doncella honrada
el dia que cae su señora.
Gonz. Si puede, mi caida Juana,
que estoy yo aqui.
Juana. A muy buen tiempo,
despues de ausencia tan larga,
que aun à quien sirves no sè.
Gonz. Pues què me jor, si reparas
en que me debes la vida?
Jua. Pues eres tù el que me amparas?
Gonz. No, pero soy el criado
del amo del camarada
que te ha librado.
Juana. Gonzalo,
trae de aquesse arroyo agua.
Gon. En què? si no es que el sombrero
bucaro de fieltro haga.
Juan. Toma aquessa bolsa Turca,
Gonzalo, donde la traygas.
Gonz. Familiar, no veas que dexo
por la Turca la Christiana. *Vase.*
Juan. Que con una pierna coja,
y con una mano manca,
destrozada una cadera,
me dexen todos? mal aya
yo, si cayere en mi vida
otra vez que cayga mi ama.
Hip. Jesus mil vezes! *Gut.* Albricias,
que yà el aliento restaura.
Sale Gonzalo con el agua.
Gonz. Aqui està el agua. *Fad.* Yà no es
menester. *Gonz.* Còmo no? Juana,
para tí fui yo por ella;
toma. *Juan.* Esto daràs tu, el agua.
Gonz. Es lo que ha menester mas
quien, por estàr assomada,
diò tan gran traspie.
Hipol. Si dexa
el susto algun uso al alma,
aprovecharle serà
razon, puesta à vuestras plantas.
Gutie. Què haceis, señora? mirad
que es daros por no obligada,
querer que os buelva à la tierra
quien de la tierra os levanta.

M.C.D. 2018

Hipol. Ninguna demonſtracion,
por mas eſtremos que haga,
ſobra à mi agradecimiento.
Gutier. Còmo os ſentìs?
Hipol. Aliviada
del ſuſto, no del dolor,
mas ſiempre muy obligada;
y porque empiece à moſtrarlo,
Doña Hipolita de Anſa
ſoy, ved aora ſi puedo,
ſiendo noble, ſer ingrata
à la deuda de mi vida.
Guti. Mucho agradezco, que aya
ſido tanta mi fortuna,
que en tan gran ſugeto cayga.
Hipo. Decid vos quien ſois, y en què
puedo libraros la paga
de aqueſte agradecimiento.
Gutier. Dos coſas vueſtra voz manda,
que diga quien ſoy, y pida;
una que obedezca baſta.
Hip. Serà decirme quien ſois,
y no pedir. *Gutier.* Os engaña
el ir àzia lo mejor,
porque la ſuerte trocada,
ſin decir quien ſoy, os pido
que la carroza cobrada,
lo mas preſto que podais,
deis la buelta à vueſtra caſa:
tomad el coche, y à Dios;
vè tu por èl. *Dentro D. Alvaro,*
Alvar. Pàra. *Dent. Vicent.* Pàra.
Hip. Eſtos mis hermanos ſon,
que yo eſta tarde eſperaba.
Gutie. Pues à Dios.
Hpol. Yá que de mi
no quereis llevar las gracias,
eſperad las llevareis
de los: *Gu.* Fuera accion muy baxa
querer agradecimiento
de nadie, que dicha tanta
como ſerviros, yo à mi;
que me la agradezca baſta:
vamos, Fadrique, que aunque
no era la ocaſion muy mala,
los dos a los dos, no quiero,
dando otro ſuſto à eſta dama,
deſquitarme tan apriſa.
Fadri. Digno ſagrado los valga. *Vanſ.*
Salen Don Alvaro, y Don Vicente.
Hipol. Què hombre, Cielos, tan atento
es el que::: *Alv.* Hipolita?
Vicent. Hermana?
Alvar. Qué fue eſto?
Vice. Què ha avido? *Hip.* Una
bien venturoſa deſgracia.
Saliendo à eſſe mirador,
à fin de eſparcir mis anſias,
conmigo cayò.
Juana. Y conmigo
no? *Hip.* De ſuerte que llevada
del golpe, fue menor, pero
à no aver quien me ſacàra,
lo pendiente de la ruina,
que tràs sì el balcon arranca,
me huviera muerto.
Vicent. Quièn fue,
para agradecerle tanta
fineza? *Hi.* Un hombre, que apenas
me librò, quando la eſpalda
bolviò. *Alv.* Pueſto que el ſeguirle,
no es aora de importancia,
por hacer las prevenciones
à tu ſalud neceſſarias;
ola, llega eſſa carroza,
ponte en ella, y vete à caſa,
que tràs ti vamos los dos.
Juan. No ay quien dè una mano à
Hip. Vèn, Juana. (Juana?)
Juan. Què es eſſo? *Hip.* No

M.C.D. 2018

sè;pero pienso, que:::*Juan*.Habla.
Hipol. Que sè à quien debo la vida,
y que no sè à quien pagarla.
Vanse las dos.
*Alv.*Solo esta desdicha, Cielos,
al numero le faltaba
de tantas como mi vida
à un tiempo padece, para
acabar con mi paciencia.
*Vic.*Aunque confiesso que ay hartas,
la principal, por lo menos,
treguas dà al dolor.
*Alvar.*Qual llamas
la principal? *Vic.*No acabar
con Don Gutierre, en venganza
de nuestro difunto hermano:
pues tenerle ausente basta
para entretener siquiera
nuestro rencor.
*Alvar.*Calla, calla;
y puesto que ay otra, que
si no la excede, la iguala,
no seas tù el que me consueles,
pues eres tù el que me matas.
Vic. Yo? *Alv.* Sì. *Vic.* Còmo?
Alvar. Si sabìas,
que en el assco vi una Dama
tan hermosa, que no fue
primero verla, que amarla;
si sabìas, que siguiendo
su hermosura soberana,
supe quien era, y que era
en nombre, y vitoria Laura:
y si sabes que la hallè
tan dulcemente tyrana,
que aun no la debì mirarme,
tanto, que si la apuraran,
pienso que mi nombre ignora:
si siendo, en fin, la que estaba
aquella tarde en el Grao,
y la que llegando à hablarla,
sin reparar cuyo fuesse
el coche, ni el que passaba,
diò ocasion à que saliera
á luz la no tibia llama
de nuestras vivas cenizas;
y tù buscando en su casa
à Don Gutierre essa noche,
los dos escandalos causas
de su fuga, y de mis zelos,
pues pretendiendo librarla
del padre, carga con ella,
para que della no aya
sabido muerta ni viva,
què tè admira? què te espanta
que de ti me quexe? pues
importa poco que salga
desterrado de Valencia,
por temor de nuestras armas,
si donde quiera que està,
està con tan gran ventaja,
que me tiene en su destierro
presa la mitad del alma.
*Vicen.*Oye, espera. *Alv.* Para que?
*Vicen.*Para que te satisfaga:
En una conversacion
al anochecer estaba,
el dia que à ti en el Grao
te sucediò la travada
lid, que yà sabida fuera
impertinencia el contarla;
en busca de Don Gutierre
sali, y viendome con gana
de encontrarle alguno dellos,
me dixo: yo sè donde ama,
y acude todas las noches;
yo, viendo que à asseguarla
irìa aquella mas, que otras,
con su noticia, y mi rabia,
fui à la calle, donde apenas

M.C.D. 2018

me aſſomè quando à la eſcaſa
luz de la Luna, le vi,
à tiempo que una criada
la puerta abria à ſu ſeña:
què te admira? què te eſpanta,
que por ti, ò por mi cerraſſe
con èl, y que::::

Diſparan dentro.

Dent. unos. Ataja, ataja.
Al. Què es aquello? *Vi.* A loque veo,
toda la Juſticia anda
corriendo unos vandoleros,
que de eſſe monte à la falda
eſtaban. *Alv.* Vamos de aqui,
que aunque tenga tolerancia
la Juſticia con noſotros,
deſde que ſabe que falta
Don Gutierre de Valencia;
con todo eſſo, es bien la cara
guardarla, porque no es noble,
ni digno de honor, y fama,
quien ſalvo no la venera,
y delinquente la aguarda.
Vice. Vamos, que por el camino
proſeguirè lo que falta.
Dent. Al monte, al valle, à la ſelva.
Dent. Fad. Fadrines, à la montaña.

Vanſe y ſalen Hipolita, y Inès.

Inès Què no quieras deſcanſar
un punto? *Hi.* Yo bien quiſiera;
ay infeliz! ſi pudiera;
pero es tan grande el peſar,
que apoderado del pecho,
ſe alimenta de la vida,
que mal hallada veſtida,
y mal hallada en el lecho;
en ninguna parte eſtoy
mejor, ni peor, ni sè
donde mi deſcanſo eſtè,
pues donde quiera que voy,
và conmigo mi tormento.
Inès. Mejor Juana lo trazò.
Hip. Còmo? *In.* Como aun no llegò,
quando ſe acoſtó al momento:
pero una Dama, ſeñora,
de un anciano acompañada,
en eſſa quadra tapada
hà que eſpera mas de un hora,
por ſi puede hablarte.
Hipol. Llegue.

Salen Liſardo, y Laura pobremente veſtida.

Liſard. Dadme, ſeñora, á beſar
vueſtra mano. *Laur.* Què peſar!
Hipol. Levantad.
Liſar. Aunque no niegue
que mi pretenſion aora
no llega à buena ocaſion,
temo que la dilacion
la eſtorve; y aſsi, ſeñora,
perdonad. *Laur.* Pena cruel!
Liſar. Si yà tiempo no eſperò.
Hipol. Què quereis? *Lif.* Mejor que yo
os lo dirà eſte papel.
Lee. Hi. Prima, y ſeñora mia, aviendo
de vivir en tu caſa, donde es preciſo aumentar la familia, que no avias meneſter en eſte Convento, à nadie podràs recibir con mas ſatisfaccion en tu ſervicio, que à Laura, hija de Liſardo, à quien la fortuna ha pueſto en obligacion de ſervirs; y porque sè que mi ruego es la mejor autoridad para ſu conveniencia, te lo ſuplico, fiada en que ſiendo èl el pretendiente, has de ſer tù la agradecida. Dios te guarde.
Por cierto, quando no fuera
mi prima quièn lo mandára,

por

M.C.D. 2018

por vueſtras canas deſeara,
que la pretenſion tuviera
alguna dificultad,
porque huviera que vencer;
mas con todo, es meneſter,
dandoos yo mi voluntad,
que Don Alvaro mi hermano
dè ſu licencia; y aſsi,
podeis eſperarle aì.
Lif. Llega à beſarla la mano,
Laura. *Lau.* Dadme(què rigor!)
la mano à beſar.(què pena!)
Hip. Levante, amiga: què buena
cara! *Inès.* Aſsi, aſsi.
Hipol. Mal mi ámor
duda, que todos tendràn
á bien , que en caſa ſe quede;
y aſsi, deſde luego puede:
vos eſperad, mientras vàn
mis juſtas obligaciones
à reſponder á mi prima
quánto eſte cuidado eſtima. *Vaſe.*
Laur. Ay fortuna, en què me pones!
Laura llora.
Liſar. No llores , que eſto ha de ſer.
Laur. No lloro, ni fuera juſto,
porque me oponga á tu guſto,
ſino ſolo por temer,
que tan grande novedad
como intentas , contra mi
reſulta ; quien quieres , di,
que aya en toda la Ciudad,
que Oyendo , que de tu caſa
me arrojas , y que à la agena
me traes, dude , que tu pena
baſtarda , hecha de mi es caſa
fortuna, no ſea naçida
de mi culpa?
Liſard. Bien eſtà.
Laur. Pues, ó la tengo , ò no? *Liſ.* Yà
baſta , Laura.
Laur. Ay de mi vida!
Liſ. Que yo ni dudo , ni creo:
mas creo , y dudo , que diſculpa
tu inocencia , ni tu culpa
mi deſdicha à mi deſeo.
Yo no puedo reſiſtir
con fuerza , orgullo , ò valor
la oſſadia , y el furor
de alguien, que he viſto aſsiſtir
à mis puertas noche , y dia,
ſiempre viva eſtatua dellas.
Laur. Quien?
Liſar. Don Gutierre Centellas;
y aunque creo ſu porfia,
contigo no avra tenido
(claro eſtà) ningun lugar;
còmo es poſsible dudar,
que alli le buſque ofendido
de los Anſas el valor,
y que reſulte en mi caſa
de lo que allá à ellos les paſſa,
la nota , y el deshonor?
Sale Inès con un papel.
Inès. Llevad vos eſta reſpueſta. *daſe la*
Liſ. No llores mas por mi vida. *vaſe.*
Inès. Y vos ſeais bien venida,
hermoſa beldad , à eſta
caſa , donde hemos las dos
de ſer amigas. *Laur.* En mi:::
Dent. Hipolit. Inès?
Inès. Mi ama llama; aqui
os eſtad: à Dios. *Vaſ. Lau.* A Dios:
quièn creerà,(hable y o conmigo,
pues que no tengo con quien)
ay Gutierre , que me dèn
la caſa de tu enemigo,
que me defienda de ti,
que poco de ti importò,
que me defienda , ſi no

me

M.C.D. 2018

me defiende à mi de mi?
Sale Don Alvaro.
Alv. Por presto que procurè
seguir à Hipolita, huvo
ocasion que me detuvo,
en que à mi hermano dexè,
por adelantarme yo,
que como al alma la quiero;
y yà por saber me muero
si ha convalecido , ò no,
con los remedios.
Laur. Què vi?
sin duda me ha conocido
por mi padre , y me ha seguido
este hombre. *Alv.* Tapada aqui!
señora? *Laur.* Cielos, que harè?
Repara en Don Alvaro.
Alv. Decidmelo que mandais,
y ved, que en vano os tapais
aqui de mi. *Laur.* Cierto fue
q̃ me conociò. *Alv.* Y pues vengo
à esta ocasion:::
Laur. Ay de mi!
Alv. Hablad , què quereis?
Laur. Yo aqui
otro remedio no tengo: *Ap.*
hablarle claro deseo,
antes que vean(muerta estoy!)
que viene tras mi; yo soy,
pues yá lo sabeis. *Alv.* Què veo!
perdido, y hallado dueño,
y hallado antes que perdido,
si à buscarme aveis venido,
para que de aquel empeño,
que en el Grao ocasion fui,
y en vuestra casa causè,
os assegure , y en fee
de quien soy , venis de mi
à valeros , bien haceis,
que alma, vida , hacienda, honor,
todo es muy poco èn favor
vuestro: y assi , bien podeis
decirme , què me mandais,
que en albricias de que no
Don Gutierre os tenga a, yo
harè quanto me pid is,
con tan rendida atencion,
que de costa os tenga al vella,
decilla , y esso porque ella
no vè à la imaginacion;
decid , pues, què me quereis?
què mandais? hablad, pedid.
Laur. Sola una cosa. *Alv.* Decid.
Lau. Que os vais, y que me dexeis;
pues que mi fortuna escasa
assi me tiene: idos , pues,
antes que os vean.
Alvar. Bueno es
despedirme de mi casa!
si os aveis arrepentido
de aver venido á buscarme,
ó es solo à desengañarme,
reconozco vuestro olvido:
escusada diligencia
ha sido. *Laur.* A buscaros yo?
Alv. A esta casa, por què no
lo he de pensar?
Laur. La licencia
que en seguirme aveis tomado,
quereis assi disculpar?
Alv. Como vos la de pensar
que aqui no me aveis buscado.
Lau. Mucho he estrañado el oiros.
Alv. Bien como yo el escucharos.
Lau. Que yo no vengo à buscaros.
Alv. Ni yo tampoco à seguiros.
La. Pues si esso à los dos nos passa,
idos, aunque à otra busqueis,
ò yo me irè.
Alvar. Adonde aveis

M.C.D. 2018

vos de iros? *Lau.* En mi casa,
por dònde voy preguntaisi?
Alv. Vuestra casa?
Laura. Esta lo es.
Alv. Huelgome saberlo. *Lau.* Pues
sabedlo, y no lo sepais
para bolver; idos presto.
Alv. No solo no me he de ir,
pero ni vos, sin decir:::
Laur. Soltad. *Alv.* Como?
Lau. Ved::: *Sale Hipolita.*
Hipol. Què es esto?
Laur. Yo, quando, què he de decir,
viendo, que al primer instante,
tràs mi se viene un amante?
Alv. Algo me importa fingir;
còmo no esta srecogida?
Hipol. Por no melancolizarme,
mas no he querido acostarme,
que importa poco mi vida:
pero á los dos que ha obligado
tan presto à alguna querella?
Alv. Còmo no ha estrañado el vella?
Laur. Còmo el verle no ha estrañado?
Hipol. Què ha sido esto?
Alv. Que tapada
aqui esta Dama encontrè,
què mandaba, pregunte,
y viendola recatada,
porque echè al manto la mano,
se enojò. *Hipol.* No hiciste bien
en guardarte dèl.
Laur. Pues quién
es? *Hipol.* Don Alvaro mi hermano.
Lau. Esto mas! hado cruel!
el no averle conocido,
bastante disculpa ha sido,
para procurar huir dèl,
queriendome descubrir;
pero yà que sè quien es,
abrè de echarme à sus pies.
Alv. Levantad; què llego à oir?
què es esto, hermana?
Hipol. El cuidado
de mi prima hizo que escriva,
que esta doncella reciba,
de que yà à su padre he dado
respuesta, en fee que tendrè
tu licencia.
Alv. Bien has hecho,
que aquestas cosas, sospecho
que à ti te tocan, porque
tu eres la que has de vivir
con tus criadas, que no
tengo de mandarlas yo:
y aunque vengais à servir
à mi hermana, creed, señora,
que en la estimacion debida,
servireis, siendo servida.
Laur. Quien de igual valor lo ignora?
Sale Inès.
Inès. Señor, el Virrey te embia
á llamar con un soldado.
Alv. A mi? pero què cuidado
oy turbarà mi alegria? *Vase.*
Hipol. Yà con gusto de mi hermano,
para que en casa te quedes,
bien quitarte el manto puedes.
Laur. Antes presumo, que en vano
serà el quitarle.
Hipol. Por què?
Lau. Porque con mi padre he de ir,
quando venga, à despedir
otra casa que dexè
en habla, por si cruel
la poca fortuna mia
la dicha no conseguia
de servirte à ti. *Hi.* Pues el
que vaya no bastarà?
Laur. No señora; y aun pues tarda,

sin

M.C.D. 2018

ſin èl irè. *Hip.* Aguarda, aguarda,
que ſiendo tan tarde yá,
de mi caſa, y ſola, no
es juſto ſalir. *Lau.* Sí es,
que yo bolverè deſpues.
Hipo. Mientras èl no venga, yo
ſola no he de dexarte ir.
Lau. Pues con manto eſperarè.
Hipol. Cubreſte à llorar? *Laur.* No sè.
Hipol. Tanto ſientes el ſervir?
Laur. Pluguiera al Cielo, ſeñora,
que de eſclava te ſirviera
toda mi vida, y no fuera
un ſolo inſtante el que aora
impide, que aun de criada
te ſirva. *Hipol.* Por què?
Laur. El por què
ignoro. *Hipo.* Què vès:: *Lau.* No sè.
Hip. En mi caſa? *Lau.* No veo nada.
Hipol. Pues què cauſa:::
Laur. Loco eſtremo!
Hipol. Para irte ay?
Laur La que reprimo.
Hipol. Declarala.
Lau. No me anímo.
Hi. Pues di, porquè? *La.* Porq̃ temo:::
Hipol. Mucho me dàs que penſar.
Laur. Y aun tengo mas que ſentir
Hipol. Acabalo de decir.
Laur. Pues empiezalo à eſcuchar:
Hija naci::: *Hip.* Yà lo sè.
La. De eſſe anciano::: *Hip.* Yá lo veo.
Lau. Noble en ſangre:::
Hipol. No lo dudo.
Laur. Pobre en dicha:::
Hipol. Harto lo ſiento.
Laur. No faltò quien me miraſſe;
advierte què apriſa empiezo
à darte peſar. *Hipol.* A mi
peſar? còmo, ò quàndo? tengo
yo quien querido me dè
contigo peſar? *Laur.* No es eſſo,
ſino antes aborrecido
de ti, es fuerza que con ceño
mires mi amor. *Hipol.* Aun no sè
tampoco à quien aborrezco.
Laur. De Don Gutierre Centellas
no ſabes? *Hip.* Hà sì, eſſos duelos
allà para mis hermanos:
al caſo. *Laur.* Quanto me huelgo
verte deſapaſsionada
Hip. Yo tambien me holgàra el verlo.
Laur. Eſte, pues, aviendo en mi
pueſto los ojos, no quiero
con los lugares comunes
de amor, malograr el tiempo;
pues papel, noche, y ventana
ſon perſonages primeros
de qualquier farſa de amor:
vivia, al parecer, contento,
al paſſo que yo vivia
triſte, porque con afectos
contrarios, nueſtras paſsiones
con el trato iban creciendo;
no porque yo mal hallada
eſtuvieſſe en el empleo,
ſino porque mis caudales
atraſſaban mis deſeos.
En eſte eſtado, tu hermano
Don Alvaro:: aqui rezelo
que te ofendas con mas cauſa;
que antes *Hip.* Por què?
Lau. Porque pienſo,
que ſuele tener mas fuerza
à contrario el argumento.
Hipol. Còmo? *Lau.* Como ſi temi
antes ofender tu pecho,
queriendo al que aborrecias,
aora al contrario temo,
que te ofendas de ſaber,

que

que al que quieres aborrezco.
Hip. Poco, ò nada se me diò
de esfotro; mas de esto menos,
que aborrecidos, ò amados
los hermanos, què tenemos?
ni esso te embarace; al caso.
Lau. Sali una tarde al passeo,
llegò Don Alvaro à hablarme,
y Don Gutierre à este tiempo,
sobre anda, cochero, ò no andes:
(mira que breve lo cuento)
llegaron à las espadas,
con que la gente acudiendo
à lo principal, el coche
pudo ir à casa corriendo,
sin que me siguiesse à mi
mas, que el ruido del empeño.
Estando, pues, claro està,
pendiente de aquel sucesso,
colgada el alma de un hilo,
esperando por momentos,
si hacia la seña en la calle.
Quien (ay de mi!) creerà, Cielos,
que el hacerla, y el rozarse
el pesar con el contento,
todo fue uno? Pues apenas
la criada acudiò luego
á la seña, quando, en vez
de que entrasse el que yo espero
à acabar mi sobresalto,
entrò à proseguir su riesgo:
cinco, ò seis hombres, desnudas
las espadas, contra èl veo,
y èl defendido de todos,
tomar la puerta resuelvo
de una quadra en que yo estaba,
y arrojandome entre ellos,
dexandole à mis espaldas,
me adelantè à detenerlos:
matò la luz la criada,
crece á obscuras el incendio,
mi padre dà voces, baxa
la poca gente que tengo,
en cuyo intermedio, yo
à Gutierre à buscar buelvo:
eres tù, señor, le digo,
sì, me responde muy quedo:
pues sigueme, prosegui,
y èl dixo en el tono mesmo,
sì harè, que yendo conmigo
tù, no es nada lo que temo;
con que, en fin, como ladrona
de casa, á la puerta llego
de la otra parte, abro, y salgo,
y en casa de un hombre me entro,
que yà con luces al ruido,
avia su puerta abierto:
no digais que estoy aqui,
dixe, y quando hallarme pienso
con mi amante, veo à mi padre,
que al baxar de su aposento
con èl me equivoquè, al vèr
que á las espaldas le tengo,
con que me fue fuerza hacer
yá del ladròn fiel, diciendo,
que para desengañarle
de la culpa que no tengo,
à èl fue al que busquè, y à èl
al que quise seguir; pero
si lo creyò, ò no, dirà
de apuesta causa el efecto:
Pues como mi padre yà
tenia dèl algun recelo,
no queriendo que bolviesse
mas à casa, à la de un deudo
me llevò, donde encerrada
me ha tenido, hasta que::: pero
al referir, ay de mì!
tantos, tan varios sucessos,
al golpe de sus desdichas,

M.C.D. 2018

al tropel de ſus tormentos,
parece que el corazon
ſe me ha eſtrechado en el pecho;
Jeſus mil veces!
Cae deſmayada, y ſalen Don Vicente, Juana, y Inès con luces.
Hipolit. Traed luces,
Juana, Inès. *Vic.* Què ha ſido eſto?
Hip. Que eſtando hablando conmigo,
rendida ha dado en el ſuelo
eſta muger, deſmayada.
Juan. Acà ſe vien con eſſo?
pues no ſabemos acà
deſmayarnos, ſi queremos?
Sale Don Alvaro.
Alv. Hipolita, què das voces?
mas ay infeliz! què veo!
Vicent. Una deſdicha.
Hipol. Inès, Juana,
llevadla las dos adentro.
Llevanla entre las dos.
Vic. Vè tù, hermana, y por tu vida,
que acudas à ſu remedio.
Alv. Vè, hermana, que importa mas
que pienſas. *Hip.* Facil ſoſpecho,
que fuera ſervir dos amos,
mandando los dos lo meſmo. *Vaſ.*
Vicent. En mi vida, Alvaro, vi
mas ſoberano ſugeto,
que el deſta muger.
Alv. Fortuna, *A part.*
ſolo me faltaba eſto,
tras lo que el Virrey queria.
Eslo mucho?
Vicent. Un miſmo Cielo.
Alv. Pues bien preſto te lo digo:
eſta es Laura, à Dios.
Vicent. A tiempo
ha llegado el deſengaño,
llevó mi eſperanza el viento.

SEGUNDA JORNADA.

Salen Laura, y Hipolita.
Hip. Laura, otra vez, y otras mil,
buelvo à decirte, que creas,
que tus bien ſentidas anſias,
tus mal merecidas penas,
de ſuerte han enternecido
mi pecho, que por mi meſma
me hallo obligada à ampararte,
porque de quien ſoy es deuda.
Para no quedar conmigo,
mil coſas me repreſentas;
mas de todas, una ſola
es la que à mi me hace fuerza,
porque aquello de que ames
à quien yo, Laura, aborrezca,
para què lo has de ſentir
tù, como yo no lo ſienta?
Las inſtancias de mi hermano,
aunque hablen deſde mas cerca,
mas reſpeto han de tenerte
à mi lado, que en mi auſencia;
que te halle en la caſa ſuya
tu amante, quando parezca,
baſtante diſculpa es
de tu padre la obediencia:
ſolo digo, que de ſuerte
al hechizo de la quexa
me ha enamorado tu ingenio,
me ha movido tu belleza,
que has de tener en mi quien
de mi hermano te defienda,
de tu padre te aſſegure,
y con tu amante te buelva.
Lau. Dicen, ſeñora, que ay
delitos tales, que atentas
las leyes, ſe los dexaron
ſin pronunciarles ſentencia,

por

M.C.D. 2018

por no prevenir que avria
quien los cometieſſe, eſta
razon, deſde los delitos
à las piedades opueſta,
parece que en ti la ay,
y tal, que muda la lengua,
no hallando ley al penſarla,
no eſtudiò el agradecerla,
quando yà ſe pierda todo,
como ſolo no ſe pierda
la dicha de que me halle
qualquier trance à tus pies pueſta.
Hip. Si ſupieras quanto guſto
me haces.
Laur. Pues ay en què pueda
ſervirte? *Hip.* No sè; ay de mi!
pero lo que la experiencia
muchas veces dixo, quanto
el exemplar eſcarmienta:
tenerte à mis ojos, Laura,
me importa, para que tenga
un acuerdo en tu hermoſura,
y un aviſo en tu triſteza,
de quanto un afecto arraſtra,
quanto una paſsion arrieſga.
Laur. Ay, ſeñora, no la aya,
que una vez llegando à averla,
no ay aviſo, que no calle,
ni acuerdo, que no enmudezca;
nadie, haſta oy, por exemplares
amò, ni olvidò. *Hip.* Pues ſea,
ſi no vale eſta razon,
otra la que favorezca
el guſto de que conmigo
te quedes. *Laur.* Y es?
Hip. Que el que enferma
de un dolor, ſe alivia hablando
con quien el dolor padezca.
Laur. Tan al principio te hallas,
que à dos luces te cautelas,
para que no venga una,
y otra para quando venga?
Hip. Si no temiera, que à alguien
facilidad le parezca
deſcubrirte el primer dia
mi pecho, yo te dixera
una duda en que me hallo;
mas bien puede ſalvar eſta
objecion el ſer tambien
el primero que à tenerla
llegò; y ſiendo aſsi, que ſon
tu conocimiento, y ella
de una edad; pues juntos nacen,
què mucho que juntos crezcan?
Yo, Laura, debo la vida
à un hombre, que en la deshecha
ruina de un balcòn me hallò,
cuyas generoſas prendas,
ſin temer el amenaza
de lo que pendiente reſta,
me ſacaron, impidiendo,
que en ſegundo eſtrago embuelta
me dexaſſe mi deſdicha
ſepultada, antes que muerta.
Tan galàn conmigo anduvo,
que ſin decirme quien era,
porque ſolo èl à sì ſolo
ſu miſma accion ſe agradezca,
ſe auſento en bolviendo en mi,
dexandome, como en prendas
de mi obligacion, ſu brio,
ſu gala, ſu gentileza,
tan impreſſo en la memoria,
que ſin apartarſe della,
à todas horas me aſsiſte,
con una eſpecie tan nueva
de agrado, que no es agrado,
y de pena, que no es pena.
Què afecto ſerà eſte, Laura,
de agradecida, de atenta,

M.C.D. 2018

de inclinada, ù de curioſa?
Laur. No sè, que amor, como buela
con alas, no ay en el ayre
quien le averigue la ſenda;
y en fin, no ſabes quien es?
Hipol. Como deſde tan pequeña
con mi prima en un Convento
me criè, à nadie en Valencia
conozco, Laura: y en fin,
como yo quien es ſupiera,
y en algo deſempeñara
de mi obligacion la deuda,
me parece que::: *Sale Juana.*
Juana. Señora?
Hipol. Què ay, Juana?
Laur. Dame licencia
para irme allá dentro. *Hipol.* Bien
digo yo, que eres diſcreta;
vete, que aunque deſpues aya
de decir lo que me quiera,
no es bien de mi confianza
tan preſto malicia tenga:
Vaſe Laura.
Si eſto eſperabas, yà eſtoy
ſola, què traes?
Juana. Unas nuevas;
ello bien pueden ſer malas,
mas por Dios que no ſon buenas:
yà te dixe antes de aora,
viendote tal vez ſuſpenſa
en la deuda de tu vida,
que en otra caſa antes deſta
aviamos ſervido juntos
yo, y aquella buena pieza,
que oy al Cavallero ſirve,
que te librò, y ſer pudiera,
que tù por aqui ſupieſſes
dèl. *Hip.* Curioſidad fue necia.
Juan. Pues eſtando yo aora acaſo
en eſſa ventana pueſta,
que de achaques de ventana
pocas mozas eſcarmientan;
le vì paſſar, deſtoſinie,
mirò, hicele una ſeña,
entendiòla, aunque no es mudo,
y queda, en fin à la puerta:
mira ſi quieres que algo
le diga? *Hip.* Y eſſo me cuentas
con miſterio? Dì que ſuba,
que ſaber yo à quien le deba
la vida, para què es
hacerlo delito? *Juan.* Entra,
que mi ſeñora te llama.
Sale Gonzalo.
Gonz. Humilde beſo la tierra
que piſas, ſi es que la piſas
con alhaja tan pequeña.
Hipol. Eſtimo que ayas venido
à verme. *Gonz.* Eſſa diligencia
ſe debe à mayor cuidado.
Hipol. Pues cuya es?
Gonz. De quien deſea
ſaber ſi cierta ſalud
que hallò ſu refugio enferma,
dexandola en la Paſsion,
parò en la Convalecencia.
Hipol. Sepa yo quien es, porque
mida mejor la reſpueſta
al ſugeto. *Gonz.* Yà una vez
le coſta del temor hecha,
por Dios que ha de ſalir todo,
aunque no tengo licencia:
es Don:: *Sale Don Alvaro.*
Alv. Hipolita? *Hipol.* Què
traes? que algun diſguſto nue
tu ſemblante. *Alv.* Aun es may
que èl ſignifica, y tù pienſas.
Gonz. Si me ha conocido, y es
conmigo, requiem eternam.
Alv. Manda que al punto deſcuelgue
eſta

M.C.D. 2018

esta casa; y quanto en ella
ay se lie, y se componga
de suerte, hermana, que pueda
llevarse todo à la Quinta,
porque aquesta noche mesma
tengo de dormir allá,
pues no toca en la vivienda
la ruina del mirador.
Hip. Què causa ay q̃ à esso te mueva?
Alv. Cosas son de Don Gutierre:::
Gonz. Malo. *Alv.* Las que no me dexan
en mi casa. *Gonz.* Peor.
Alvar. Y antes
que me declare mas, sepa,
què busca este hidalgo aqui?
Gonz. Peor que peor.
Hipol. De essa reja
le conocì, y le llamè,
à mi obligacion atenta,
por criado del que dixe
que me sacò medio muerta;
y como en èl serà paga
lo que en su amo seria ofensa,
para darle esta sortija
le llamè. *Alv.* Muy bien la emplas,
y pues es justo que todos
reconozcamos la deuda,
quièn es, hidalgo, vuestro amo?
Gonz. El demonio que dixera
aora quien es: señor
Don Iñigo de Rivera,
Cavallero Castellano,
que allà por ciertas pendencias
de los zelos de una dama,
viene à vivir à Valencia,
desterrado de Castilla.
Alv. Yo le buscarè, y que tenga
en mì, direis, quien le sirva
en quanto aqui se le ofrezca.
Gonz. Conocereis al mejor
Cavallero. *Alvar.* Id norabuena.
Gonz. Conocereis::: *Vase.*
Alv. Yo irè à verle.
Hipol. Juana, pregunta allà fuera,
yà que sabemos quien es,
dònde vive. *Juan.* Voy ligera.
que quizàs me darà el premio,
pues la sortija se lleva.
Vase, y sale Laura.
Laur. Oyendo su voz, no quiero *A p.*
que à Don Alvaro parezca
que fue cuidado el faltar
à su hermana en su presencia.
Hip. no sabrè yo què ocasion
à una novedad te mueva
tan grande?
Alvar. Llamòme ayer,
hermana, el Virrey, y apenas
me empezò à decir, tenia
apretado orden del Cesar
para ajustar estos vandos,
ò quitarnos las cabezas,
quando el despacho llegò;
con que dexando suspensa
la platica, mandò que oy
con mi hermano à verle buelva;
fuimos los dos, y en efecto,
à mi pesar, dexò hechas
con Don Gutierre, no sè
si diga paces, ò treguas:
pero sean lo que fueren,
à todos el Virrey fuerza
con omenage á que cessen
las enemistades nuestras;
y aviendo de vivir èl
desde oy seguro en Valencia,
no quiero verle, ni vèr
que Laura de oirlo se huelga;
y assi de ella ausencia haga,
mientras no hago dèl ausencia. *vas.*
Hip.

M.C.D. 2018

Hip. Què dices, Laura, de quanto
nuestras fortunas se enmiendan?
Laur. La mia sí, pues yà veo
que Gutierre à vivir buelva
quieto à su casa. *Hip.* Y la mia,
pues he sabido quien sea
el Cavallero à quien debo
la vida. *Laur.* De què manera
lo has sabido? *Hip.* Esse criado
conociò Juana: esto era
lo que me queria.
Laur. Y quien es?
Hipol. Don Iñigo de Rivera,
Cavallero Castellano;
y aunque no sè si me pesa
de que zelos de una Dama
de su patria le destierran:
con todo esso le agradezco,
que me le embie à tan buena
ocasion, que de su parte
me dè la vida. *Sale Juana.*
Juana. En la mesma
calle de la Mar, señora.
Hipol. Prosigue, no te detengas,
ni te recates de Laura.
Juan. Vive en una casa nueva,
que hace esquina, como vamos
à salir à la Olivera.
Hip. Ven conmigo, que has de hacer,
Juana, por mi una fineza.
Juan. Què es?
Hip. Ponte el manto, entretanto
que yo escrivo quatro letras.
Juan. Llevarèlas en bolandas,
que tambien saber quisiera
quien fue el socorredor, que
so el corredor me remedia.
Laur. A esso te resuelves?
Hip. Laura,
nada tu exemplar me advierta,
que esto nunca ha de ser mas,
que una cortesana seña
de mi reconocimiento.
Laur. Plegue al Cielo.
Vanse, y salen Gutierre, y Gonzalo.
Gutier. Què me cuentas?
Gonz. Lo que me passò, y por Dios,
que es, señor, como una perla
la Hipolita, y me parece:::
Gut. No prosigas, cessa, cessa,
que yà sé, Gonzalo, que es
bizarra, entendida, y bella,
y que me està agradecida;
pero que importa que sea
bella, entendida, y bizarra,
si esta villana potencia
de la memoria, no quiere
que alivio ninguno tenga?
pues absoluta, sin que
de mis arbitrios dependa,
lo que ha de acordar olvida,
lo que ha d. olvidar acuerda;
mejor es dexarlo todo;
llama, Gonzalo, à essa puerta,
entrèmos à descansar,
si es que descansa el que piensa.
Gonz. Solo en que vivias aqui
dixe verdad en aquella
passada turbacion. *Gut.* Còmo?
Gonz. Como saliò à la escalera
Juana à preguntar adonde
vivias; y como ella
no importò que lo supiesse,
le di desta casa señas,
donde venisse à apearte.
Gut. Llama, pues, necio, què esperas?
no llamas? *Gonz.* Yà llamo, y yà
nos han abierto la puerta,
sin ver quien la abre.
Gutierr. Quien duda,

que

M.C.D. 2018

que ſerà la criada. *Gonz.* Eſpera,
no entres. *Gut.* Por què?
Gonz. Porque un hombre
rebozado, detràs della
eſtà, con una piſtola
en las manos.
Gutier. Tras mi entra,
que en mi caſa he de ſaber
quien deſta ſuerte me eſpera.
Và à entrar, y ſale Fadrique.
Fadr. Tened, Gutierre, la eſpada,
que yo ſoy.
Gutier. Deſta manera,
Fadrique, en mi caſa? pues
què accion, què venida es eſta?
Fad. Deſpues que ayer me contaſteis
las raras fortunas vueſtras;
y que, ſin efecto, huvimos
de dividirnos, apenas
tomaſteis vueſtro cavallo,
y yo, Gutierre, la ſenda
para el montecillo, donde
mi tropa eſtaba encubierta;
quando el Juſticia, que yà
ſitiada tenia la ſelva
con armada gente, diò
con noſotros de manera,
que nos fue fuerza poner
en fugitiva defenſa.
Fui a vueſtra torre à buſcaros,
dixome el caſero della,
que en eſta caſa poſabais;
y viniendo en buſca vueſtra;
me conociò la criada,
abriòme, y ſe ſaliò fuera.
Guti. Muy bien venido ſeais;
y aunque del lance me peſa,
en la parte de ſerviros
es juſto que la agradezca:
mi caſa::: pero eſperad,
Llaman dentro.
quien es quien llama?
Gonzal. Cubierta
una muger haſta aqui
ſe ha entrado: què buſca, Reyna?
Sale Juana.
Juan. Yá yo he viſto lo que buſco,
leed vos, y dadme reſpueſta:
y vos oid. *Gonz.* Y para mi
no ay algo que oyga, y que vea?
Lau. Que vea, que oyga, y que calle.
Gonz. Què tramoya ſerá eſta?
Lee Gut. Aviendo librado el galardon
de vueſtra fineza en las noticias de
mi ſalud, os hago ſaber, que eſtoy
buena. Dios os guarde.
Doña Hipolita de Anſa.
Breve, y ſucinto papel!
y en venir firmado, mueſtra
que no trae mas intencion,
que urbana correſpondencia;
bolverè en el miſmo eſtilo
breve, y cortès la reſpueſta.
Fad. Si no me decis quien ſois,
hareis que no os agradezca
tanto favor. *Deſcubreſe.*
Juan. Conoceiſme?
Fad. Muy bien, que vos ſois aquella
que yo ſaquè de la ruina.
Juan. Y muy ſervidora vueſtra.
Guti. Gonzalo, dime, porque
firmado mi papel buelva,
yà que viniendolo el ſuyo,
groſſeria no parezca
hacerme mas myſterioſo
yo; còmo à Hipolita bella
dixiſte que me llamaba?
Gon. Luego es ſuyo. *Gu.* Què te altera?
Gonz. Penſar ſi es aquella Juana.
Gut. Que lo ſea, ò no lo ſea.

Cò-

M.C.D. 2018

Como dixiste que yo
me llamaba? *Gonz.* Don:::
Gutier. Què pienſas?
Gonz. Por Dios q̃ ſe me ha olvidado.
Gut. Pues ſerà una accion muy buena
no firmar aora, y deſpues,
ſi huviere ocaſion de verla,
no ſaber como me llamo,
para poder reſponderla.
Gonz. Don::: *Gut.* Acuerdate.
Gonz. No puedo,
que eſta villana potencia,
lo que ha de acordar olvida,
lo que ha de olvidar acuerda;
pero no trae ſobreeſcrito?
Gutier. Sí: A quien Dios guarde.
Gonz. A la buelta
mira ſi ay membrete. *Gut.* No.
Gonz. Pues eſta entendida necia,
còmo firma à qnien no pone
ſobreeſcrito en la cubierta,
ni aun el membrete en la eſquina?
Gut. No me apures la paciencia,
ſino dí como me llamo.
Gonz. Pon otro nombre qualquiera,
que pues ella no le pone,
quizà ſe ha olvidado ella,
como yo: qualquiera baſta.
Gut. Vive Dios, que ſi no fuera:::
aora bien, avrè de hacer
myſterio de lo que es fuerza. *Vaſ.*
Gonz. Aqui entro yo aora, còmo
ſabrè ſi es Juanilla aquella?
aſsi: Juana, que te matan.
Juan. Quièn à mì?
Gonz. Cogite, perra.
Fadr. Eſtando hablando conmigo,
es muy grande deſverguenza
aſſuſtarla. *Gonz.* No me aſſuſte
ella à mi en la fraſe meſma
de eſtàr con uſted hablando.
Sale Gutierre.
Gut. Eſte lleva à tu ama, y lleva
para tì eſta niñeria.
Dala un bolſillo.
Juan. Eſcuſada diligencia
conmigo; mas por no ſer,
ni deſcortès, ni groſſera:::
Gut. Y añade à lo que yo eſcrivo
à tu ſeñora, que advierta,
que ſi el dàr uno una alhaja,
es privarſe de tenerla,
bien, ſin ſer groſſero, puedo
yo perſuadirme à que ſea
verdad que la dì la vida,
pues que me quedè ſin ella.
Juan. Laſtima es, que ella no oyg
lo bien que lo repreſentas.
Gut. Pluguiera al Cielo. *Juan.* Si yo
à decirte me atreviera,
que mis amos à la Quinta
ſe vàn eſta noche meſma,
y que Hipolita mi ama
con las criadas ſe queda,
yo te lo dixera, pero
no me atrevo.
Gut. Aguarda, eſpera,
por què ſe vàn à la Quinta?
Juan. O bolſillo lo que aprietas!
por haver hecho las paces
con Don Gutierre Centellas
el Virrey, un hombre, à quien
aborrecen de manera,
que, por no verle, ſe vàn.
Gut. Tu ama tambien?
Juan. La primera
fuera ella, que le matàra
donde quiera que le viera;
y aun yo, ſegun los peſares
que eſte mal hombre nos cueſta
Gut.

M.C.D. 2018

Gut. Quièn creerà que pueda mas
el ſaber que me aborrezca,
que el preſumir que me eſtime?
pero quedeſe aora eſta *Apart.*
hoja doblada. Tambien
diria yo, ſi me atreviera,
Juana, que:::
Juan. Aora bien, vè allà,
que podria ſer::: *Gut.* La ſeña?
Juan. Solo un golpe.
Gut. A Dios. *Gonz.* Sepamos
de los bolſillos que peſcan
las Juanas que hablan, qué parte
de haberìa ſe les paga
à los Gonzalos que callan?
Juan. Toda aquella parte entera,
que toca à las Juanas de
las ſortijas, que ſe llevan
los Gonzalos; tù eſta noche
no dexes de ir:::
Fadr. Norabuena. *Vaſe.*
Juan. Con tu amo. *Vaſe.*
Gut. Hiciſte, dime,
memoria? *Gonz.* Què linda fiema!
quien no tiene entendimiento,
quieres que memoria tenga? *Vaſe.*
Gut. Quien he de decir que ſoy,
ſi llego eſta noche à verla?
Sale Fadrique.
Fadr. Un hombre, ſi eſtais en caſa,
preguntando aora queda
à Gonzalo. *Gut.* Què hombre es?
Fadr. Criado parece en las ſeñas.
Gut. De algun amigo ſerà.
Sale Gonzalo.
Gonz. Hemos hecho buena hacienda.
Gut. Què ay, Gonzalo?
Gonz. Llegò un hombre,
parado eſtando à la puerta;
preguntòme; vueſtro amo
eſtá en caſa? y como era
tan general la pregunta,
general dì la reſpueſta;
si dixe, y èl proſiguiò:
mi amo viene á verle: venga,
reſpondì, y catate aqui
à Don Alvaro, que llega:
que en fè de que en cata eſtàs,
y aviſado, haſta aqui ſe entra.
Gut. Decidle vos, porque no
es juſto que à mì me vea,
que no eſtoy en caſa. *Fadr.* Yo
lo harè. *Gonz.* Eſcondete apriſſa.
Eſcondeſe, y ſale Don Alvaro.
Alv. Paſſando por eſta calle,
y conociendo à la puerta
eſſe criado, y por èl
ſer vueſtra poſſada eſta,
no quiſe dexar de veros,
agradecido à la deuda
de la vida de mi hermana;
y aſsi entro à reconocerla:
Don Alvaro de Anſa ſoy.
Fadr. Vengais muy enhorabuena.
Gut. Quièn à Fadrique, que lleve
ſu engaño decir pudiera!
Fadr. Mejor es, pues él ſe engaña,
que ſer yo Gutierre entienda: *Ap.*
y yo las manos os beſo,
por la merced, que es mas mueſtra
de vueſtro valor, que no
merito de una fineza
tan corta. *Gut.* En mi penſamiento
eſtuvo. *Fadr.* Unas ſillas llega,
Gonzalo. *Gonz.* No fuera bueno
decir que no quiero? *Fadr.* Ea,
què aguardas?
Alv. No ay para què,
perdonad, que eſtoy de prieſſa,
y eſta, ſeñor, no es viſita,

ſino, como dixe, ſeña
de mi reconocimiento,
y en otra ocaſion que pueda,
yo bolverè mas deſpacio;
mas tened ſabido en eſta,
que sé que por un diſguſto
aveis venido à Valencia
deſterrado de Caſtilla,
y que en quanto ſe os ofrezca,
teneis quien os ſirva en mì,
con alma, vida, y hacienda,
de que os doy mano, y palabra:
Fad. Siempre yo à las plantas vueſtras
eſtarè, reconocido
deſta honra.
Alv. Què haceis? *Fadr.* Licencia
me aveis de dàr. *Alv.* No, no aveis
de paſſar de aqui; la prieſſa
es con que he hecho eſta viſita,
por lograr la diligencia
con que pienſo oy eſcondido;
pues ſola Hipolita queda
con ſus criadas en caſa, *Apart.*
vèr ſi ay ocaſion en ella
de poder hablar á Laura,
ſin que mi hermana lo entienda;
pues ſegura::: pero eſto
dirà el efecto.

Vaſe, y ſale Gutierre.

Gut. Si fuera
poſsible daros el alma
en los brazos, os la diera,
agradecido à lo bien
q̄ ha andado vueſtra advertencia;
digo que me adivinaſteis
el concepto, que en la idèa
eſtaba haciendo. *Gonz.* A mì no,
y en otra ocaſion como eſta,
que haga el papel de mi amo,
buſcará quien le obedezca.

Gut. Vete de aqui, y vos conmigo
venid, pues que yà la negra
noche baxa.
Fadr. Dònde vamos?
Gut. A vèr à Hipolita bella;
venid conmigo, Fadrique.
Fadr. Yà os ſigo, y podrè con eſta
ocaſion hablar à Juana,
que cuidadoſa me eſpera.

Vanſe, y ſale Laura con luces, Hipolita, y Juana.

Hipol. Pon eſſas luces aì,
y dime tù, Juana, aora
ſi le hallaſte?
Juan. Si ſeñora.
Hipol. Y traes la reſpueſta?
Juan. Sì.
Lee Hip. Que gozeis la ſalud que yo
deſeo, es para mì el mayor galar-
don de la que vos llamais fineza, y
yo ventura; no dexeis de conti-
nuar eſtas noticias à coſta de meno
ſeñas, pues aunque el papel no
venga firmado, ſu diſerecion dirà
que es vueſtro; y no ìrlo el mio, es
por dexar á la turbacion la mas
conocida ſeña de ſu dueño.
Laur. Bien corteſano te ha dado
à entender, que mas quiſiera
que el papel ſin firma fuera,
como à luz de otro cuidado,
mas que el de la urbanidad.
Hipol. Por eſſo le firmè yo
porque ſoſpechoſo, no
preſumieſſe la verdad
del afecto que confieſſo,
donde no la eſcucha èl,
ni en mi voz, ni en mi papel.
Juan. Ay, ſeñora, que por eſſo
dexa èl de penſar que tiene

el

M.C.D. 2018

el modillo de la accion
mas que primera intencion.
Hip. Y de què à inferirse viene?
Juan. De lo que me dixo à mì.
Hip. Què te dixo?
Juan. Que vivia
muy vano de que te avia
dado vida, siendo assi,
que el dexar èl de tenella,
era principio assentado
de que te la huviesse dado,
pues que se quedò sin ella;
y aun dixo no sè què mas,
de que esta noche sabia
que estabas sola, y vendria
à vèr si ocasion le dàs
de hablarte por una rexa.
Hipol. Esso havia de hacer?
Juan. Pues què
fuera mucho, una vez que
sola el cuidado te dexa
de tus hermanos? *Hip.* Y fuera
bueno que la vecindad:::
Juan. Aquessa dificultad
se salva::: *Hipol.* De què manera?
Juan No hablando en rexa, ò balcòn.
Hip. Y no fuera peor en casa?
Juan. En visita que no passa,
de buena conversacion,
y que otra ocasion no puede
en dos mil años tener,
què te queda que temer?
Y porque seguro quede
en todo tiempo tu honor,
echame la culpa à mì,
que sin tu gusto le abri;
y para honestar mejor
tu justo agradecimiento,
mientras yo assegoro allà
la casa, Laura estarà
sin apartarse un momento
de tì; con este testigo,
à què se puede atrever?
Hipol. Què dices, Laura?
Laur. Oir, y vèr
me toca; solo te digo,
que es presto.
Juan. Es verdad; mas quando
otra ocasion ha de aver?
sola estàs, què ay que temer?
Laur. Mucho, Juana.
Hip. Estoy dudando:
miedo tus miedos me dàn,
y tù el animo me ofreces.
Juan. Alma de Auto pareces
entre el Angel, y Satàn:
Ruido dentro.
ruido en la reja se oyò:
voyle à abrir, ò no? *Hipol.* No sè.
Juan. Yà has dicho que sì.
Hip. Yo, en què?
Ju. En que no has dicho que no. *Vase.*
Hip. Juana, oye, oy à morir vengo;
vè tras ella à detenella,
Laura. *Agarrala.*
Laur. Còmo he de ir tras ella,
si me tienes?
Hipol. Yo te tengo?
Laur. No lo vès? *Hip.* Amor tyrano
hizo que en igual porfia,
mi voz obre como mia,
y como agena mi mano.
Laur. Yà la puerta abriò.
Hipol. Yo estoy
mortal, no, no estoy en mi;
quedate tù, Laura, aqui,
mientras yo à cobrar me voy:
haz primero la desecha
tù, y culpando à essa criada,
muestrate muy enojada

con èl, con que la ſoſpecha
ſerà menor contra mi,
ſaliendo à tus voces yo,
como que allá las oi. *Laur.* No
vendrè à hacer nada por tì
en enojarme, porque
lo eſtoy de verdad. *Hip.* Criadas,
quantas amas disfamadas
teneis! *Vaſe.*

Salen Juana, y Gutierre.

Juan. Aqui la dexè,
entra; y para diſculparme,
dila que hallaſte entreabierta,
llegando acaſo, la puerta;
que yo voy à aſſegurarme
de los demàs. Eſto es, *A part.*
que entrar en caſa quiſiera
al que en la calle le eſpera.
Gut. Cobarde muevo los pies.
Laur. Turbada, apenas reſpiro.
Gut. Señora, ſi mi deſeo:::
Luar. Quièn aqui::: pero què veo!
Gut. Puede ſer::: pero què miro!
Laur. Mas què mis penas admiro?
Gut. Mas què eſtraño mis rezelos?
Laur. Gutierre no es eſte, Cielos?
Gut. Cielos, eſta Laura no es?
Laur. Què vès, vida?
Gut. Alma, què vès?
Laur. O ira! *Gut.* O pena!
Laur. O rabia! *Gut.* O zelos!
Laur. Aleve, tù deſta ſuerte?
Gut. Tyrana, tù en eſta parte?
Laur. Aqui, en fin, huve de hallarte?
Gut. Aqui, en fin, huve de verte?
Laur. Hado injuſto!
Gut. Dolor fuerte!
Laur. Cruel rigor!
Gut. Pena inhumana!
Laur. Còmo, infiel:::
Gut. Còmo, tyrana:::
Laur. Què anſia! *Gut.* Què horror!
Laur. Què caſtigo!
Gut. Tù en caſa de mi enemigo?
Laur. Tù en el quarto de ſu hermana?
Gut. Mas què acuſo,
Laur. Què condeno,
Gut. Si eres muger,
Laur. Si eres hombre,
Gut. Que con trage
Laur. Que con nombre
Gut. De tì eſtraño,
Laur. De tì ageno,
Gut. Llena de falſedad, *Laur.* Lleno
de traycion,
Gut. Culpes *Laur.* Condenes
Gut. Tu sèr,
Laur. La fé que no tienes,
Gut. Solo al vèr,
Laur. Al oìr no mas,
Gut. Que en poder de Alvaro eſtàs.
Laur. Què á vèr à Hipolita vienes.
Gut. Tù en ſu caſa disfrazada?
Laur. Tù en ſu caſa con fingido
nombre? *Gut.* Ah fiera!
Laur. Ah fementido!
tù ſolo, tù, que yo en nada
complice ſoy, pues forzada
aqui eſtoy. *Gut.* Forzada? *Laur.* Si,
que à mi padre obedecì,
ſirviendo à Hipolita bella,
porque el darla vida à ella,
fueſſe el darme muerte à mi.
Gut. Luego Don Alvaro no
te traxo?
Laur. A què fin avia
de traerme? conocia
à Don Alvaro antes yo?
Gutier. Y en el Grao?
Laur. Acaſo llegó,

qui-

M.C.D. 2018

quizà à ocaſionar diſpueſto
ſu antiguo rencor, y pueſto
que èl nunca me tuvo amor,
oy has de vèr mi rigor,
falſo, vil.
Sale Hipolita.
Hipol. Laura, què es eſto?
Gut. Muerto eſtoy.
Laur. Finja haſta que
pueda hablar mas declarada: *Ap.*
ſaliendo aqui deſcuidada,
eſte Cavallero hallè,
que no conozco: y porque
veo que à romper ſe atreve
la fee que à tu caſa debe,
tanto el mirarle he ſentido,
que de traydor, de atrevido,
de injuſtro, cruel, y aleve
le tratè, por verle aqui.
Hip. Grande fue ſu atrevimiento,
y aunque como tal lo ſiento,
no ha de caſtigarſe aſsi.
Laur. No me lo mandaſte? *Hip.* Sì,
pero que finjais me eſpanto
tan bien la quexa, y el llanto;
no de eſſa ſuerte le arrojes,
que bien quiero que te enojes,
mas no que te enojes tanto:
vea que ſiento, y que amo. *Ap.*
Señor Don Iñigo el modo:::
Gut. Yà no ſe ha perdido todo,
pues yà sè como me llamo. *Ap.*
Hip. De entrar aqui no le infamo,
ni diſculpo, que ofendida
oy, y ayer agradecida,
igual afecto me llama,
de parte uno de mi fama,
de parte otro de mi vida;
y aſsi, entre los dos dudoſa,
perdonad ſi veis que dexa
la obligacion à la quexa,
por mas noble, mas ayroſa:
què oſſadia es:::
Gut. No furioſa
tambien me deſpidais vos,
haſta que oygais como (ay Dios!)
pude entrar aqui à eſta hora:
baſte que aqueſſa ſeñora
ſe ha enojado por las dos.
De Caſtilla deſterrado,
(ni sè què ſiento, ò què digo)
aviſan que mi enemigo
me buſca aqui disfrazado:
yendo con eſte cuidado,
yà lobreguecido èl dia,
vì que un hombre me ſeguia,
y otros dos, ò tres con èl,
y en vueſtro umbral:::
Laur. Ah cruel!
Gut. Que aun ſer vueſtro no ſabia;
me reparè, de manera,
que dèl amparado, hallè
la puerta abierta; y porque
vengarſe no conſiguiera,
entrè, ſin ſaber donde era,
que no ſoy tan atrevido.
Hipol. Vès ſi diſculpa ha tenido?
Laur. Hate parecido à tì
diſculpa? *Hipol.* Sí.
Laur. Pues à mì:::
Hipol. Què?
Laur. No me lo ha parecido:
yo no puedo ſer traydora
à lo que mi amor te debe;
tù no puedes ſer infiel
al ſeguro que me ofreces:
y quando eſtas dos razones
no baſten, otra ay mas fuerte,
que es, que no puedo, por mas
que me reprima, y me esfuerce,
con

conſeguir, que de mi pecho
la mina no ſe rebiente,
y abraſe lo que abrasàre:
quièn, ſeñora, te parece
que es aqueſte Cavallero?
Hipol. Pues què duda aqueſſo tiene?
Don Iñigo de Ribera.
Laur. Pues no es ſino Don Gutierre
Centellas, que à tì te engaña,
al tiempo que à mi me ofende:
riñe tù aora por tì
la parte que te compete,
que yà yo reñi la mia.
Hi. Pues còmo (ay de mì!) te atreves,
traydor, con fingido nombre
à hacer::: *Sale Inès.*
Inès. Señora?
Hip. Què quieres?
Inès. En el quarto de tu hermano
Don Alvaro ſentì gente;
lleguè, y vi, que por la parte
de adentro la llave tuercen.
Hipol. El es ſin duda, (ay de mì!)
que como la maeſtra tiene,
vendrà por algo, que acaſo
dexò olvidado.
Laur. No puede
ſalir? *Inès.* Còmo, ſi ſu quarto
cae al corredor?
Gut. Què fuerte
empeño! *Hip.* Què temor!
Laur. Qué anſia!
Hipol. Oyes, Laura?
Laur. Què me quieres?
Hip. Que mires lo que has de hacer,
pues tù la que ama eres.
Laur. Miralo tù, pues que tù
eres la que à buſcar viene.
Hipol. A tì te ama.
Laur. A tì te buſca.

Hip. Como en mi quarto me cierre,
tù veràs lo que has de hacer.
Laur. Que aſsi al peligro me dexes?
Hip. Laura, primero ſoy yo,
ſalveſe la que pudiere.
Entraſe Hipolita, cerrando la puerta.
Inès. Que llega yà.
Gut. Què he de hacer?
Inès. Ya no ſe ſabe? eſconderſe,
lugar comun deſte paſſo.
Gut. Adonde?
Inès. En eſſe retrete.
Gut. O ſi tuviera ventana
por donde echarme! *Eſcondeſe.*
Inès. Sì tiene,
pero con ſu reja, y todo;
el Demonio que aqui eſpere. *Aſe.*
Laur. Ni para irme, ni quedarme
valor ay: no sè què hacerme.
Sale Don Alvaro.
Alv. Yà recogida la caſa,
ſalgo à vèr ſi vèr pudieſſe
que hace Laura: Aqui eſtà ſola,
Amor la ocaſion previene,
como pensè: Laura mia?
Laur. Señor, tù:::
Alv. Què eſtrañas verme,
quando ladron de mi caſa
ſoy por tì? *Laur.* Cielos, valedme!
Alv. A fin ſolo de lograr
eſta ocaſion que me ofreces.
Laur. Yo te la ofrezco?
Al paño Gut. Ah traydora!
Alv. Claro eſtà, pues me concedes
el que pueda ſin mi hermana
hablarte eſta noche, y verte,
à cuyo efecto eſcondido
me quedè. *Laur.* La voz ſuſpende,
que es fuerza que al quarto vaya,
no me eche menos.

Alv.

M.C.D. 2018

Alv. Detente,
que yo acecharè què hace.
Gut. Mira, traydora, si puedes
negar, que tù esta ocasion
le has dado.
Laur. Calla, que buelve.
Alv. A mi hermana por la llave
vì, que àzia la puerta viene,
y por si sale, no quiero
que me vea. *Laur.* Ni es bien, vete.
Alv. Sì harè: A Dios; mas mejor es,
que pues ha de recogerse
tan presto, hasta que lo estè,
aqui retirado espere,
que tengo mucho que hablarte.
Laura. Dònde vas?
Alv. A esse retrete.
Lau. No has de entrar en èl, aguarda.
Alv. Tanto la puerta defiendes,
que obligas que vea por què.
Gut. Por esto. *Mata la luz.*
Alv. Traydor, quièn eres?
Laur. Ay infelice de mì!
Alv. Cielos, que con èl no encuentre!
Laur. A quièn, sino à mì, en el mundo
esto sucediò dos veces?

Salen Juana, y Fadrique.

Juan. Dònde vàs?
Fadr. Oyendo el ruido
adonde esta Don Gutierre,
puedo yo dexar de hallarme
à su lado? el quarto es este,
sì, porque aqui ay una puerta.
Laur. Triste lance!
Juana. Empeño fuerte!
Gut. La puerta hallè, no es huir
aquesto cobardemente,
sino salvar de mi honor
el precito inconveniente. *Vase.*
Alv. Alli oygo ruido, mal hice
(pero què avrà que yo acierte?)
en no tomar lo primero
la puerta: el horror enmiende
yendo tras èl; y porque,
huyendo ella, nadie piense
que se la lleve à mis ojos,
la puerta del quarto cierre,
pues no ay por donde salir. *Vase.*

Dentro Hipolita.

Hip. Què ruido en mi quarto es esse?
Laur. Ah traydora! la desecha
haces aora? què he de hacerme?
pero pues que tràs èl và,
quiera Amor que no le encuentre;
à vèr què hará la fortuna
de mì. *Vase.*
Fadr. Sin luz, y sin gente,
ni ruido, ha quedado todo,
bueno me han dexado en este
quarto, cerrado, y á obscuras;
mas nada me desconsuele,
cumpla yo mi obligacion,
y venga lo que viniere.

TERCERA JORNADA.

Salen Don Alvaro, y Don Vicente.

Vic. Viendo que yà amanecia,
y que à la Quinta no vienes,
con cuidado de saber,
Alvaro, què te detiene,
vengo à buscarte, y no en vano:
Què ha sucedido?
Alv. Ay, Vicente!
ay, hermano! que ay mas mal
del que mi semblante puede
significarte: sabràs:::
mas el quarto me parece
de mi hermana, que han abierto;
veamos quièn es.

Salen

LEGADO POR VICENTE HERMANDEZ A LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALENCIA

Salen Hipolita, Laura, y Juana.

Hipol. Pues que gente
se oye yà en esta antesala,
salgo à vèr lo que sucede.
Laur. Y yo à quien dexò el empeño
de sus afectos pendiente.
Hipol. Alvaro, (dème el temor
animo para que aliente)
apenas anoche (ay triste!)
quise, para recogerme,
recoger la casa, quando
al salir aqui, suspende
mi passo tu voz, diciendo,
si bien me acuerdo: quièn eres,
traydor? y en el mismo instante,
muerta la luz, te resuelves
à cerrar el quarto, y irte;
cuyo alboroto me tiene
en vela toda la noche,
sin saber lo que te mueve
á quedarte en casa, à hacer
ruido, à cerrar, y bolverte,
para que al amanecer
al primer passo te encuentre:
què quiere ser esto? *Alv.* Es
que no sabes à quien tienes
á tu lado, y en tu casa.
Hipol. Pues què ha avido?
Alv. Dude, y tiemble
al decirlo, que no sè
còmo un noble decir puede
por mas razon que le asista,
desdoros de las mugeres.

Sale Lisardo al paño.

Lis. Dos dias hà que de dexè á Laura,
mucha ausencia me parece;
y assi con el dia mi amor
me trae á verla; alli ay gente,
sus amos son, no estorvemos;
aqui retirado espere
ocasion. *Hip.* Pues què ay?
Vicen. Prosigue.
Alv. Yo lo dirè aunque me pese:
A la Quinta fui ayer tarde,
estando en ella acordème
de que dexaba olvidados
en mi quarto unos papeles
de una dama, que importaba
que nadie la letra viesse:
por ellos vine, y entrando
à hurto, como si no fuesse
mi casa, con maestra llave,
sentì aqui hablar, acerquème,
y vi, que aquessa enemiga,
essa traydora, essa aleve
de Laura, o porque oyò passos,
ò porque esperaba verte
recogida à tì, ocultaba
un hombre en esse retrete.
Lisard. Què oygo!
Hip. Ay tan grande desverguenza!
en mi casa se consiente
tal atrevimiento? *Laur.* Tù
tambien contra mì?
Hipol. Què quieres,
Laura, primero soy yo.
Alv. Al ir à reconocerle,
salió, matando la luz,
que fue al decir yo: quièn eres,
traydor? y viendo que avia
(porque yo, por ofenderle,
no tratè mas que buscarle)
tomado (anduve imprudente)
la puerta, tràs èl salì;
y porque ella no pudiesse
escapar, cerrè: en efecto,
no le alcancè, con que al verme
desesperado en la calle,
por si por dicha bolviesse
à saber lo que passaba,
me

M.C.D. 2018

me he entrado en ella, de ſuerte,
que eſto pàra, como dixe,
en que veas à quien tienes
en tu caſa; y à tu lado.
Liſ. Què à ocaſion de oìr eſto llegue!
Hipol. Por cierto, Laura:::
Laur. Señora?
Hip. No sè yo de quien lo aprendes.
Alv. Para tu recato es bueno.
Hip. Hombre aqui? Jeſus mil veces!
perdona, Laura, por Dios.
Vic. Quien creyera, que tuvieſſe
tanto atrevimiento Laura?
Hip. Con oìrlo, aun no parece
que es poſsible. *Alv.* Como no?
mira arrojado el bufete
en que tropezò al ſalir;
porque al ir à acometerle,
èl de eſta miſma manera
ſaliò: mas Cielos, valedme!
Llega haciendo la accion à la puerta, y al abrir, vè à Fadrique, y buelve à cerrar.
Vicent. Què es eſſo?
Fadr. Yà aqui no ay mas,
que à todo trance venderme
bien vendido. *Alv.* Vive Dios,
que aun aqui ſe eſtà, engañeme
en penſar que ſe avia ido.
Vicent. Mejor con eſſo ſucede,
pues no ſe irà ſin caſtigo
ſu atrevimiento. *Hip.* Què fueſſe
tal mi deſdicha, que el rieſgo
à ſu principio ſe buelve!
Laur. Triſte de mi! que han de hacer,
quando ſepan que es Gutierre?
Juan. Fadrique fue el que ſe fue,
que alli èl no avia de meterſe. *Ap.*
Vic. Què eſperas? cayga la puerta
en tierra. *Hip.* Alvaro, Vicente,
no el duelo de una criada
tanto à los dos os empeñe.
Laur. Què he de hacer: (ay infelize!)
Alv. Què à tantos golpes rebelde
reſiſta una puerta! *Laur.* Ved,
que yo::: *Hip.* Calla, y agradece,
ingrata, que no te doy
el caſtigo que mereces.
Sale Liſardo.
Liſ. Yo ſe le darè por ti,
ſeñora, yà que traerme
pudo à tiempo mi deſdicha,
que ſu deſacierto oyeſſe.
Laur. Solo aquèſto me faltaba,
mi padre, Cielos!
Hip. Què huvieſſe
de venir ſu padre aora!
Liſ. Hija ingrata, oy en tu muerte
me vengarè yo primero,
que en la de un traydor ſe ven-
(guen
eſſos Cavalleros, cuyo
ſagrado reſpeto ofendes.
Alv. Un empeño llama à otro.
Todos. Teneos, ſeñor.
Liſ. Què es tenerme?
dexad que los tres partamos
lo que à los tres pertenece
del honor de vueſtra caſa:
acabad los dos con eſſe
traydor, que yo con aqueſta
hija vil::: *Laur.* Señor, detente,
y tù, Don Alvaro, y tù
tambien, quizá (ay Dios!) en breves
razones, ſi me eſcuchais,
podrà ſer, que algo ſe enmiende
tan no imaginado error,
como mi opinion padece.
Hip. Sin duda, al vèr à ſu padre,
decir la verdad pretende: *A part.*
mira, Laura, lo que dices.

Laur. Nada aora me aconſejes,
que tambien yo ſoy primero.
Hip. No la oygais, que es evidente,
que no dirà la verdad,
por diſculparſe. *Laur*. No pienſes
tal de mi; tù no me mandas, *Ap.*
que à mi la culpa me eche?
Hip. Si. *Laur*. Pues yo me la echarè;
mas de modo, que te peſe:
oìd, pues, y dadme luego,
no digo una, mas mil muertes,
ſi no baſta mi diſculpa
à moveros. *Tod*. De què ſuerte?
Laur. El hombre que yo, es verdad,
eſcondì en eſſe retrete,
es mi eſpoſo; con que yà
mi atrevimiento, aunque dexe
cabal la quexa al decoro,
en mucha parte la vence;
y para lo que le falta,
(no dirè que es Don Gutierre *Ap.*
haſta vèr ſi les reduzco
à perdonarle ſin verle)
de ſuplir, añada eſta
razon à otra que la esfuerce,
que es el que á Hipolita diò
la vida; mirad con eſte
requiſito en favor ſuyo,
ſi, como dixe, merece,
que à quien diò à Hipolita vida,
deis en vueſtra caſa muerte.
Alvar. Cielos, què me toca hacer
en una ocaſion tan fuerte?
mas què duda mi valor,
quando el no ſer Don Gutierre,
pues es el que diò la vida
à mi hermana, me convence,
para comprar con los zelos
de quien sè que me aborrece
el honor de quien sé que amo.
Vic. Si yo governar huvieſſe,
Don Alvaro, aqueſte lance:
Laura no te ama, què pierdes
en hacer noble el dolor?
mejor ſerà que ſe auſente,
y lleveſe de camino
todas tus penas. *Liſ*. Si fueſſe
tal mi dicha, que piadoſos
ſu honor, y mi honor remedien.
Hip. Mas ha ſabido, que yo,
Laura, pues mañoſamente, *Ap.*
echandoſe à sì la culpa, (de;
me obliga à un tiempo, y me ofen-
ſi me pongo de ſu parte,
la caſo con Don Gutierre;
ſi no, la vida le quito
que le debo; y finalmente,
dirà que vino por mi.
Laur. A què, ſeñor, te reſuelves?
Alvar. Como èl ſea el que diò vida
à mi hermana, porque pienſes
tù tambien, que yo sè hacer
grangeria los deſdenes,
le perdono, y te perdono
el no luſtroſo accidente
de mi caſa, y de ſu lado.
Di què abra.
Laur. Pues à vèr vienes
mi deſengaño, y tu vida,
ſal, ſeñor, ſeguro tienes
el paſſo.
Llega à la puerta de Fadrique.
Fad. Aunque aqueſta vez
me engañe, he de abrir.
Laur. O llegue
mi dicha à que no ſe muden,
al mirar que es Don Gutierre!
Sale Fad. Señor D. Alvaro, errores
de amor *La*. Cielos, q̄ hōbre es eſte!
Hip. No es Gutierre, como aqui
otro?

M.C.D. 2018

otro? mas sea lo que fuere,
que despues lo sabrè; albricias,
alma. *Lis.* Ay de mi! presto buelve:
(què veo!) à ser la dicha,
si es este el que à Laura quiere.
Juan. Fadrique es, triste de mi!
Vic. En què aora te detienes?
errores de amor, prosigue.
Fadr. Ser tan disculpados suelen,
que ay adagio que los culpa,
y adagio que los absuelve:
forastero soy, no supe
que esta vuestra casa fuesse:
una criada::: *Alv.* No mas,
señor Don Iñigo, cesse
vuestra voz, que yà sabemos,
que aqui una criada os tiene.
Juan. Don Iñigo le ha llamado.
Hipol. El, por el criado, entiende
ser Don Iñigo, al oìr,
que es quien mi vida defiende.
Lis. Don Iñigo, si mi poca
vista el engaño padece?
Alv. Y puesto que esta criada
es tan noble, que merece
vuestra fé, y palabra, dadla
la mano, para que quede
todo esto en paz.
Fadr. Yo la mano?
Alv. Vos la mano, que no tiene
otra enmienda de mi casa
el decoro, aun quando fuesse
una esclava de mi hermana;
demàs, que la que os ofrece
mi valor, es hija noble
deste anciano.
Fadriq. Sea quien fuere;
mas ay, que dudo al mirarle?
Repara en Lisardo.
Lis. Suspenso he quedado al verle.
Fadr. Pues no me puede obligar
nunca el liviano accidente
de un acaso, à que con ella
case. *Hip.* En mi casa sí puede;
y yo, quando no se hallàran
oy mis hermanos presentes,
por mi respeto lo hiciera.
Alv. Si esto pides, què ay que esperes?
Laur. Mucho, que el que yo pensè
que estuviera aqui, no es este.
Alv. Còmo es posible? pues quando
quedasse uno, y otro huyesse,
tù misma dàs por razon,
con que mis piedades mueves,
que es quien diò à Hipolita vida,
y quien la diò vida es esse.
Laur. No es èl tampoco.
Hipol. Si es tal.
Alv. Pues esso què duda tiene?
si es Don Iñigo Rivera,
y ayer fuì yo à hablarle, y verle.
Lis. Pues aunque le veas, y hables,
algun engaño padeces,
que el que Don Iñigo llamas,
es Fadrique, un delinquente,
que conozco desde el dia,
que para darle la muerte,
à mi sobrino buscò
en mi casa, y he de hacerle
pedazos, antes que à Laura
yo por esposa le entregue.
Alv. Mirad que estais engañado.
Lisard. No estoy, señor.
Fadr. Què he de hacerme,
por ambas partes cogido?
Alv. Pues antes q̃ el vuestro empiece,
dexad que mi duelo acabe.
Fadr. Mas yà sè en que resolverme.
Alv. Señor, Iñigo, ò Fadrique,
(que con la Dama à otro ruegue!)

M.C.D. 2018

eſta es la que aveis de dàr
la mano. *Fad.* Otro error es eſſe,
que no conozco eſſa Dama:
eſta es la que à mi me quiere.
Hip. Aun peor eſtà, que eſtaba.
Juan. No eſtà, ſeñora, que miente,
ni yo le he viſto en mi vida.
Vic. Dudas à dudas ſucceden.
Alv. Pues ſi con qualquier palabra,
ſi con qualquier accion crecen
empeños, y confuſiones,
quanto es mejor, ſea quien fuere,
ò Don Iñigo, ò Fadrique,
y venga por quien viniere,
Juana, ò Laura, de una vez,
que acabemos con ſu muerte
con todo? *Fad.* No ſerá facil.
Todos. De què ſuerte?
Fadr. Deſta ſuerte:
ninguno mueva las plantas,
ſi es que ſu vida pretende.
Amenazalos con una piſtola, y vaſe.
Hip. Por el balcon ſe ha arrojado.
Los dos. Tras èl me echarè.
Hip. Detente,
Alvaro, Vicente: antes
que yo eſta puerta os franquee,
me aveis de dàr muerte à mi.
Alv. Què importa que el paſſo cier-
dando lugar à que èl (res,
yà de la calle ſe alexe,
ſi yo sè donde buſcarle?
Toma en tanto el coche, y vete
con Juana, y Laura à la Quinta,
ſin permitir que ſe auſente:
que ay mucho que averiguar
en que fueſſe uno el que huyeſſe,
y otro el que quedaſſe aqui.
Vic. Yo es fuerza que no lo dexe.
Vanſe los dos.

Liſ. Yo por eſcuſar ſu empeño
irè à tratar de prenderle;
tened vos con vos à Laura;
que yo la harè, que no os cueſte
otro peſar en ſu vida. *Vaſe.*
Quiere irſe Laura.
Hip. Adonde vàs?
Laur. A ponerme
el manto. *Hip.* Eſſo no, tu padre
te dexò aqui.
Laur. Pues què quieres?
Hip. No mas de que te halle aqui.
Laur. Yà te entiendo; y ſi pretendes
tenerme ſiempre à tu viſta,
tambien à mi viſta ſiempre
eſtaràs. *Hip.* Pues es igual
el partido, irte no intentes,
que no te has de vér primero
tù, que yo, con Don Gutierre:
Juana, vèn conmigo en tanto
que la carroza previenen:
dirète una diligencia,
que por mi has de hacer.
Laur. Crueles
deſdichas, què harè? *Hip.* Conmigo
vèn, no aqui ſin mi te quedes.
Laur. Ay honor, lo que me cueſtas!
Hip. Ay amor, lo que me debes!
Vanſe, y ſalen Gutierre, y Gonzalo
Gut. Como le dexe en la calle,
y al ſalir no le encontrè,
ni sè donde eſtà, ni sè
adonde pueda buſcalle.
Gonz. Còmo no me dices, pues,
què huvo? Sintieronte, dì,
en cas de Hipolita? *Gut.* Si;
y lo peor dello no es,
ſino que oy perdí entre fieras
anſias, y deſdichas raras
à Laura. *Gonz.* No la jugáras,
ſe-

M.C.D. 2018

señor, y no la perdieras:
pero què tiene que vèr
con Laura Hipolita bella?
Gutier. Pues no està Laura con ella,
como criada, en poder
de Don Alvaro?
Gonzal. Què dices?
Gutier. Que solo mi hado pudiera
hacer que se compusiera
de tantos, tan infelices
casos, como en mi ha dispuesto
novela tal, que en sì encierre
varios cabos. *Sale Fadrique.*
Fadr. Don Gutierre?
Gutier. Seais bien venido; què es esto?
què traeis?
Fadr. Muerto me hallo.
Gutier. Ay alguna novedad?
Fadr. Mientras la digo, mandad,
que me ensillen un cavallo;
que à toda prisa, conviene
à los dos, que no estè aqui.
Gutier. Que se le aderecen dì:
que ha avido?
Gonz. Con mosca viene,
dirèlo, y vendrè bolando,
para saber lo que fue. *Vase.*
Fadr. En la calle me quedè,
donde me dexasteis, quando
Juana, que la puerta avia
dexado abierta, bolviò
à buscarme, y me metiò
dentro de casa.
Gutierr. Sì haria.
Fadr. Ruido à la puerta sentì
que estabais; y como yo
no sabìa la casa, no
supe en lo que me metì:
de modo, (què error tan grave!)
que encerrado hasta esta hora
me vì. *Sale Gonzalo.*
Gonz. Nadie que enamora
en lo que se mete sabe.
Fadr. Llegò el dia; pero aun no
pude con èl escapar.
Guti. Quien pudiera imaginar
que Juana os tenia alli? *Gonz.* Yo:
Fadr. Sentido, pues, y alterados
los hermanos, por remedio
toman que me case.
Gonz. Es medio
de todos los encerrados.
Fadr. Y aun no con Juana, sino
con no sè què Laura en quien
cayò la sospecha.
Gonz. Y bien.
Gut. Què decìs? *Fad.* Pues no parò
aqui, que esta Laura es
prima del que di la muerte,
y parte el padre, de suerte,
que hallandose alli, despues
que la duda ventilaron,
con mil lances importunos,
llamandome Iñigo unos,
y otros Fadrique, tomaron
ultimo acuerdo, de que
Iñigo, ò Fadrique, muera,
ò me case. *Gonz.* Todo era
uno. *Fad.* Viendo esto, me echè
por un balcon. *Gonz.* Atencion,
que es remedio singular
à quien quisieren casar
echarse por un balcon.
Fad. Con que es fuerza que à los dos
estè bien faltar de aqui;
porque el que es engaño en mi,
no sea desengaño en vos.
Gut. Pues aun mas que imaginais
importa, que aquessa Laura,
que à Juana el riesgo restaura,

es por la que me mirais
arder en paſsion tan ciega;
y para mayor caſtigo,
en caſa de mi enemigo
la vine à hallar.
Gonz. Y èl que llega.
Gut. Què dices?
Gonz. Que viene aqui
Don Alvaro. *Fadr.* No me vea,
porque otro empeño no ſea,
yá que el faltar yo de aqui
lo enmienda todo. *Vaſe.*
Gutier. Què harè,
que es fuerza que dè conmigo,
porque ſi à Fadrique ſigo,
deſpues que aqui gente vè,
ſabrà que ſe han eſcondido.
Gonz. Què importa hablarle?
Al paño Alvaro, y Vicente.
Alvar. Vicente,
en eſſe portal de enfrente
me eſpera.
Vicent. En èl prevenido
à todo lance, aguardando *Vaſe.*
eſtoy. *Alv.* Y vueſtro amo? *Gon.* No
ha venido haſta aora. *Gut.* Yo
tambien le eſtoy eſperando.
Alv. Guardeos el Cielo.
Gutier. Y à vos
dè vida. *Alv.* Què anſia!
Gutier. Tyrana
pena! *Gonz.* Què de mala gana
ſe han ſaludado los dos!
Gutier. Què fuerza eſto aya de ſer!
Alv. Mal diſsimular pretendo.
Gon. No es bueno, que ſe eſtàn vien-
y que no ſe puedan vér. (do,
Gut. Fue en la campaña mi amigo
Don Iñigo, no ſabìa
que aqui eſtuvieſſe, y venìa
à verle. *Alv.* Lo miſmo digo,
que obligado yo tambien
le buſco, porque à mi hermana,
cayendo de una ventana,
la ſocorriò: y aſsi es bien,
que en ſu nombre, agradecido
le viſite. *Gut.* Claro eſtà.
Alv. Sabreis à què hora vendrà?
Gonz. Pienſo que à una holgura á ido,
y haſta la noche, no creo
que venga.
Gutier. A mi me decia
lo miſmo, y yo ya queria
irme: con eſto deſeo *A part.*
vèr ſi ſe và.
Alvar. Pues dexalle
quiero un papel.
Gutier. Deſpedido,
yà en vano eſtàr aqui ha ſido;
mas dando buelta à la calle,
bolverè, por ſi los dos
ſe llegan acaſo à vèr,
y tambien para ſaber
del papel: à Dios. *Alv.* A Dios.
Gutier. No cierres tù.
Alv. Cierto eſtà,
que de mi rezelo tenga
eſte hombre, y que no venga
à ſu caſa, aſsi ſerà
bien eſcrivirle un papel,
porque ſepa que le eſpero;
pues Vandido, ò Cavallero,
mi obligacion cumplo en èl.
Poneſe à eſcrivir.
Gonz. Por ſi acaſo ſe ha quedado
con malicia de buſcar
à Fadrique, he de cerrar
aquella puerta. *Vaſe.*
Sale Juana con manto, y un papel.
Juan. No he hallado

M.C.D. 2018

à quien preguntar por èl;
mas ſi abierto eſtà, no entiendo
que es neceſſario: eſcriviendo
le veo. Aqueſte papel
tomad, Don Iñigo, y ſea
la reſpueſta::: mas que veo!
Alvar. Juana, tù aqui?
Juan. Cierta creo
que es mi muerte.
Alvar. El papel lea,
y nuevo mal en èl tema,
pues que ſe facilitó
tanto, que aun no me coſtò
que le raſgaſſe la nema.
Cielos, letra es de mi hermana,
bien temì nuevo peſar!
Juan. O quien pudiera eſcapar!
Alv. Donde vàs? detente Juana,
turbado le empiezo à leer;
pero no ha de ſer aqui,
no venga gente; y aſsi,
pues nadie la pudo vèr,
mejor es paſſar con ella
en aquel portal de enfrente,
adonde eſtà Don Vicente.
Juan. Es la mia dura eſtrella.
Alvar. Calla, y vèn.
Juan. Mira que eres (dio.
ſoltero. *Alv.* Aqui no ay mas me-
Juan. Y perderàs tu remedio,
ſi vèn que andas con mugeres
por la calle: yo me irè.
Alv. Conmigo, Juana, has de ir.
Vanſe, y ſale Gonzalo.
Gonz. Si ha acabado de eſcrivir?
pero ſin dexar, ſe fue,
papel, ni recado alguno:
què puede aver ſucedido,
para que aſsi ſe aya ido?
en la calle no ay ninguno.

A la otra parte Alvaro, Vicente, y Juana.

Alv. Aqueſto el papel contiene,
y Hipolita es quien le llama.
Vicent. Pues à nueſtro honor, y fama,
lo que aora mas conviene,
es, que Juana dè el papel,
pues que le llama, ſabemos,
y à que hora, y le eſperèmos
á vengarnos della, y dèl.
Alv. Dices bien: Juana, la vida
te importa que el papel dès,
ſin decir que le abri, pues
no và la nema rompida;
y pues falta èl, y el criado,
parado à la puerta eſtà,
dale à èl, que èl ſe le darà.
Juan. Yo irè, ſi en eſſo os agrado.
Vicent. Mira que deſde aqui eſtamos
mirando ſi ſe le dàs.
Juan. Pudiera el diablo hacer mas?
Alv. Y mira que te eſperamos,
ſin que pretendas huir;
porque ſi eſcaparte quieres,
adonde quiera que fueres
los dos te hemos de ſeguir;
y aſsi, en dandole, aqui buelve.
Vanſe, y ſale Gutierre.
Gutier. Si avrà entendido que eſtà
alli Fadrique, ò avrà
eſcrito? En fin, ſe reſuelve
mi cuidado à ſaber, que:::
mas Gonzalo eſtà à la puerta.
Juan. Yo voy, ni viva, ni muerta.
Gut. Gonzalo, què ay? *Gon.* Que ſe fue
Don Alvaro, ſin decir
nada. *Gut.* El papel que dexò?
Gonz. Tampoco le he viſto yo.
Gut. Quien pudiera diſcurrir,
Cielos, en què puede ſer

que-

querer eſcrivir, y no
eſcrivir, y irſe?
Alvaro, y Vicente al paño.
Vicent. Llegò (mer,
Juana? *Alv.* Aun ay mas que te-
que Don Gutierre ha llegado.
Juan. Don Iñigo eſtà con èl,
mejor es dar el papel
al amo, que no al criado,
pues yà eſtàn juntos los dos,
y eſte es el fin à que vàn
los que mirandome eſtàn:
leed eſſe papel, y à Dios.
Dale un papel.
Gutier. Juana, oye.
Juan. No me ſigais,
que importa ſi me ſeguìs,
mas de lo que preſumìs.
Gonz. Ingrata.
Juan. No me tengais.
Gutier. Dexala ir. *Lee D. Gutierre.*
Vicent. Viven los Cielos,
que porque todo ſe yerre,
diò el papel à Don Gutierre.
Juan. Yà haſta aqui vueſtros deſvelos
ſervidos eſtàn.
Alvar. Què has hecho?
à quien el papel has dado,
muger? *Juan.* Si con el criado
yà el amo eſtaba, ſoſpecho
que hice bien en darle à él.
Alvar. A qué amo ſe le dàs?
ſi es Gutierre. *Juan.* Ciego eſtàs,
que Don Iñigo es aquel.
Vicent. Qué Don Iñigo?
Juan. Al que yo,
ſeñor, el papel traìa,
que es el miſmo que aquel dia
la vida à Hipolita diò.
Alvar. Qué dices?
Juan. Que aquel, ſeñor,
Don Iñigo es de Ribera,
no el de anoche.
Alv. Quien creyera,
que aora faltàra eſte error
ſobre tantos? *Vic.* Mira bien
lo que dices. *Juan.* Bien mirado
lo tengo, que aquel criado
es de Don Iñigo, à quien
di el papel.
Alvar. Què fuera, Cielos,
yendo aclarando el error,
que en el amor, y el honor
me dè Don Gutierre zelos?
Vicent. Aqueſſo no es para aqui:
à Juana los dos llevemos,
y en la gruta la encerremos
del jardin, para que aſsi
à nadie aviſe, que al vèr
quien và del papel llamado,
ſaldrèmos deſte cuidado
Alv. Dices bien. *Vanſe los tres.*
Gutier. Buelvo à leer
otra, y mil veces, y aun no
pienſo que de otra, y mil veces
ſegun las dudas me ofreces,
podrè deſcifrarte. *Gonz.* Yo
mientras tù en eſſa locura
dàs, pues ſalir no ſe atreve,
es bien que al otro amo lleve
mandamiento de ſoltura. *Vaſe.*
Lee Gut. De las confuſiones que ano-
che dexaſteis aun mas en mi pe-
cho, que en mi caſa, me importa el
advertiros las reſultas, no me atre-
vo à fiarlas del papel, la noche tie-
ne ſombras, rexas los jardines de
la Quinta, yo eſtoy afligida, y vos
ſois Cavallero. Dios os guarde.
Eſta vez ſin firma viene

el

M.C.D. 2018

el papel, mas bien ſin firma,
breve ſu eſtilo, confirma
el ſutil dueño que tiene,
á ſus jardines me llama,
deſpues de ſaber quien ſoy,
y deſpues (confuſo eſtoy!)
de ſaber tambien que me ama
Laura; pero què mi eſtrella
admira el nuevo favor?
pues el merito mayor
deſta, es la eleccion de aquella.
Vaſe, y ſale Hipolita, y Laura detràs della.
Hipol. Juana no buelve, ſin duda
que ſu temor la auſentò;
mas con todo, por ſi diò
el papel, es bien que acuda,
yà que la noche cerrando
baxa, al jardin, por ſi viene
Don Gutierre, pues previene
mi ventura, que llegando
à èl mis hermanos, apenas,
pues, la puerta falſa abrieron,
quando los dos ſe bolvieron
à la Ciudad; y pues llenas
las nubes yà de horror viò
el Sol, que à obſcuras las dexa,
vea de una en otra reja
ſi::: mas quièn eſtà aqui? *Laur.* Yo.
Hip. Laura, tras mì?
Laur. Si es tu guſto,
que no te dexe, por què
te he de dexar?
Hipol. Bien à fee.
Laur. Bien, ò mal, ſervirte es juſto.
Hip. Què buena conformidad!
Laur. Tù lo diſpuſiſte aſsi.
Juana dentro.
Juan. Ay deſdichada de mì!
Hip. Quièn en eſta ſoledad
llora? *Laur.* De la voz el dueño
dixera que Juana era.
Juan. Quièn pensàra que yo hiciera
paſſos de la vida es ſueño?
Hipol. Juana?
Juan. Quièn de la otra vida
viene à viſitarme? *Hip.* No
temas, quien te habla ſoy yo;
adonde eſtàs eſcondida?
Juan. Oye, que es honra, y provecho,
y ſerà en eſta ocaſion
la primera relacion
que deſde adentro ſe ha hecho.
De Don Iñigo en la caſa
con Don Alvaro encontrè,
cogiòme el papel, con que
leìdo, à tanta furia paſſa,
que me mandò que le diera,
y porque no te avisara
me encerrò en aqueſta rara
obſcuridad: de manera,
que ſabiendo que le eſperas,
eſtàn para darle muerte.
Laur. Quièn viò mas infeliz ſuerte?
quièn viò deſdichas mas fieras?
Hip. Mi hermano el papel leyò,
y ſabe (oy ſin duda muero!)
que le llamo, y que le eſpero?
Laur. Dichoſa fuera, ſi yo
darle el aviſo pudiera:
mas què tengo que temer?
ſaliendo al paſſo, he de hacer
que viva èl, aunque yo muera. *Vaſe.*
Dentro Don Gutierre.
Gut. Aqui me eſperad los dos.
Juan. Ay deſdichada de mì!
que anda una culebra aqui:
ſeñora, ſolo por Dios,
abras la puerta ſiquiera.
Gut. Calla, no dès voces, que

yo, Juana, te la abrirè.
Juan. Como? *Gut.* De aquesta manera:
sal conmigo aora, y no
temas. *Juan.* No es, si verdad digo,
facil de acabar conmigo.
Hip. Hombre aqui, quièn eres?
Salen por la gruta Gutierre, Fadrique, Juana, y Gonzalo.
Gutierre. Yo,
yo, señora, que buscando
modos de hallarte, he dispuesto,
que donde te dì la vida
la tierra me aborte muerto.
Llamado de tu papel,
en essa gruta encubierto,
detràs de essa yedra he estado;
el còmo no importa, oyendo,
hasta assegurarme de ellas,
en la fé de mi silencio,
de essa criada las voces,
de cuyos tristes lamentos,
el riesgo supe en que vives;
y assi, me atrevì resuelto
à que veas que acompaño
la soledad de tu riesgo;
mira què quieres hacer,
que yo solo te prevengo,
que puedes salir segura
por la parte que yo vengo,
para que el mundo conozca,
que adelantando el proverbio,
si antes que todo soy yo,
antes soy yo, que yo mesmo.
Hip. Don Gutierre, los acasos
tan no esperados, han hecho
disculpados, si no nobles,
tal vez los atrevimientos:
que estè à peligro mi vida,
tù lo vès, mas còmo puedo,
siendo quien soy, atreverme
à ir donde::: *Gut.* Medio ay.
Hipol. Què medio?
Gut. Que no seas tù quien te vayas,
y yo te lleve, cumpliendo,
tù forzada, y yo atrevido,
tù tu honor, y yo mi afecto:
Fadrique, y Gonzalo vayan
à la mira.
Hip. Si me dexo
yo llevar, mal la violencia
me disculpa.
Los dos. Vamos presto.
Vanse los dos.
Den. Alv. Pues yà vimos que al llegar
un hombre, la puerta abrieron,
muera. *Dentro Lisardo.*
Lisard. Ay infelice de mì!
Dentro Laura.
Lau. No ay quien me socorra, Cielos!
Gut. La voz de Laura es aquella:
llevadla, mientras yo buelvo.
Hip. yà te olvidas de mi vida?
Gut. No, mas de aquella me acuerdo,
quando de espadas, y voces
alli se escucha el estruendo.
Juan. Azia aqui una muger viene.
Gut. Yà aqui no tiene remedio,
sino los tres retirados
esperar á todo riesgo,
para vèr lo que nos toca.
Sale Laura.
Laur. Ay de mì!
Hip. Laura, què es esto?
Laur. Oi, que à Gutierre esperaban
para darle muerte; y viendo
que peligraba el que adoro
à manos del que aborrezco,
al campo desesperada
salir quise, con intento
de que le aguardasse al passo

la

M.C.D. 2018

la noticia deſte rieſgo:
apenas la puerta abro,
quando con mi padre encuentro,
contra quien tus dos hermanos:::
mas para què me detengo
en decirlo, quando èl,
de ſus rigores huyèndo,
àzia aqui viene?

Sale Liſardo retirandoſe de Alvaro, y Vicente.

Liſard. Por què
me matais? en què os ofendo?
Alv. Vos à eſtas horas, Liſardo,
en eſta Quinta? què es eſto?
Liſ. Por no dexaros en caſa
el eſcandalo mas tiempo,
fui por Laura, deſpues que
buſcando aquel Vandolero
con la Juſticia, no pude
hallarle, y que aviais oyendo
venido à la Quinta, à ella
en buſca de Laura vengo,
porque no os dè otro peſar
en ſu vida.
Alv. Perdì, Cielos,
la ocaſion de mi venganza,
equivocando el encuentro
del que eſperè con Liſardo.
Vic. Pues yà que la una perdemos,
no ſe pierdan todas, muera
una aleve.
Hipol. Deteneos,
que quizà, ſi me eſcuchais,
vereis que culpa no tengo;
valor, primero ſoy yo,
que todo, aqui de mi imperio:
viendo anoche de mi caſa
tan profanado el reſpeto,
y que de una confuſion
en otra, iban ſuccediendo
engaños à engaños, dudas
à dudas, rieſgos à rieſgos,
quiſe averiguarlo todo,
y ſupe, que el primer dueño
de todo, era Don Gutierre,
à quien yo la vida debo,
aunque el temor del criado
dixo otro nombre ſupueſto.
Laur. Ella và à decirlo todo.
Hip. Y por ſalvar los empeños,
que, de ſaberlo los dos,
eran preciſos, reſuelvo
à que acabaſſe la induſtria
con todo, antes que el azero;
y aſsi, le eſcribi un papel,
que Juana llevò, diciendo,
que pues eſtaba afligida
yo, y èl era Cavallero,
vinieſſe à verme eſta noche:
de manera, que viniendo
antes que eſpiraſſe el dia,
pudo eſtàr aqui encubierto,
donde caſado con Laura,
à ella en mi caſa remedio,
à ſu padre ſatisfago,
à los dos os deſempeño,
y à èl le pago facilmente
con la vida que le debo,
y à mì me dexo ſegura:
para que ſe vea con eſto,
que antes ſoy yo, que yo miſma,
pues à mì miſma me venzo.
Vic. Quièn, ſino tu induſtria, pudo,
Alv. Quièn pudo, ſino tu ingenio,
Liſ. Quièn, ſino tu gran piedad,
Laur. Quièn, ſino tu entendimiento,
Gut. Y quièn, ſino tu valor,
Vic. Dár à mi rabia ſoſsiego?
Alv. Satisfaccion à mis iras?
Liſ. A mis deſdichas conſuelo?

Laur. A mis fortunas deſcanſo?
Gut. Y à mi ſervicio eſte premio?
y pues que deſengañado
de tu amor, y de mis zelos,
antes me dexò tu voz,
la mano, Laura, te ofrezco;
en cuyas albricias, ſolo
en dote, ſeñor, te ruego,
dès à Fadrique el perdon.
Liſard. Yo le doy.

Salen Fadrique, y Gonzalo.

Fadr. Yo à tus pies pueſto,
los beſo humilde. *Juan.* Y yo aqui
deſengrutada parezco,
à dár la mano à Gonzalo.
Gonz. A Don Iñigo con eſſo,
que yo no quiero mas mano,
que la que me tomo, pueſto
à vueſtros pies, con pediros
el perdon de nueſtros yerros.

F I N.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.
LA ESTATUA
DE PROMETEO.

REPRESENTÓSE A LOS AÑOS DE LA REYNA
Madre nueſtra Señora.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Prometeo, galàn.
Epimeteo, galàn.
Timantes, viejo.
Merlin, villano.
Apolo.
Minerva.
Palas.
Diſcordia.
Libia, villana.
Coro de Zagales.
Coro de Zagalas.
Soldados, y Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Abreſe un peñaſco, y por èl ſale Prometeo.

Prom. MOradores de las altas cumbres del Caucaſo, en cerviz inculta deſcanſa (cuya todo el orbe de la Luna?
Hà del Monte?

Dentro unos.

Unos. Quièn nos llama?
Prom. Hà del Valle?

Dentro otros.

Otros. Quièn nos buſca?
Prom. Prometeo ſoy, venid,
que yà es tiempo que os deſcubra
el alto empleo, que en eſta
triſte pavoroſa gruta,
tantos dias de voſotros
tuvo mi perſona oculta.
Venid, pues, venid, trayendo
de vueſtras zampoñas rudas,
de vueſtros rudos albogues
las

C.D. 2018

las harmonìas confusas,
que en culto de las Deidades
festivos aplausos usan.

Dentro Epimeteo.

Epim. Prometeo dixo? todos
seguid su voz, pues sin duda
à grande efecto oy se dexa
vèr. *Dentro Merlin.*

Merl. Y mas quando pronuncia
que alegremente festivos
vamos todos en su busca.

Dentro Libia.

Lib. Pues percibir no podemos
adonde la voz se escucha,
por varias sendas, en varias
tropas, la maleza inculta
penetrèmos.

Voz 1. Sea diciendo,
para bolverse à hallar juntas,
al monte. *Cantando.*

Voz 2. Al valle.

Voz 3. Al llano.

Voz 4. A la espesura. *Tod. y Musica.*

Music. Al monte, al valle, al llano,
à la espesura.

Dentro Epimeteo.

Epim. No en desmandadas quadrillas
vago yà el tropel discurra,
sino en seguimiento mio
á esta parte se reduzgan,
que en lo intrincado de aquel
risco le he visto.

Merlin. Pues una
sus lineas à un punto nuestro
afan, dexando en su busca:

Todos, y la Musica.

Music. El monte, el valle, el llano,
y la espesura.

Sale Epimeteo con arco, y flechas.

Epim. Ya, Prometeo, à tu voz,
apenas ay quien no acuda.

Salen dos tropas de Zagales, y Zagalas con instrumentos.

Prom. Yà sabeis, que de Japeto
de Asia, en cuyo lustre, y cuya
belleza se compitieron
naturaleza, y fortuna:
de un parto nacimos yo,
y Epimeteo; sin duda
para exemplar de que puede
aver Estrella que influya
en un punto tan distantes
afectos, que sea una cuna,
en vez de primero abrigo,
campaña de primer lucha.
Opuestos crecimos, no
en la voluntad que anuda
nuestros corazones, pero
en la inclinacion, que muda
los genios, de suerte, que
dada à los montes la suya,
no ay fiera, que por la saña,
no ay bruto, que por la fuga,
la piel redima, ò la testa,
de las azeradas puntas
de su venablo, ò su aljaba;
pues testa, ò piel le tributan
lo feroz à sus cuchillas,
ò lo veloz à sus plumas.
Yo, dada mi inclinacion
à la paz de la lectura,
culpando quanto à la noble
naturaleza la injuria,
quien la racional aplica
al comercio de la bruta;
movido quizà de aquella
razon de dudar, que una
Estrella en un mismo instante,
un mismo oroscopo, infunda
dos afectos tan contrarios,

con

M.C.D. 2018

con anſia de vèr ſi apura
el ingenio, que una cauſa
varios efectos produzga,
me dì á la eſpeculacion
de cauſas, y efectos, ſuma
dificultad, en que toda
la Philoſophia ſe funda.
Eſte anhelo de ſaber,
que es el que al hombre le iluſtra
mas que otro alguno (ſupueſto
que aquella diſtancia mucha
que ay del hombre al bruto, ay
del hombre al hombre, ſi junta
la conferencia tal vez
al que ignora, y al que eſtudia)
me moviò en joven edad
à dexar la patria, en buſca
de Maeſtros, y como es
la mas celebrada Curia
de Artes, y Sciencias la Syria,
donde de toda Aſia curſan
los mas floridos ingenios,
con ellos me mezclè, en fucia
de que yà, à lo menos, ſabe
algo el que á ſaber ſe ajuſta:
la Logica natural,
que eſtaba en el alma infuſa,
ſin ſaber della, iluſtrada
de la clara lumbre pura
de la enſeñanza, me abriò
ſendas, que haſta alli confuſas
piſaba, bien como ciego,
que anda tropezando à obſcuras:
y como puerta de ſciencias
ſe difine, ò ſe intitula;
una vez abierta, pude
tranſcender de ſus clauſuras,
por los principios de todas,
à la profeſsion de algunas.
La Eſcuela de los Caldeos,
en que es principal lectura
la Aſtrologia, con mas
afecto, que otra ninguna,
ſeguì, porque como en ella
avia empezado mi duda,
no deſcansè, haſta ſaber
quanto en un inſtante mudan
al rapto curſo del Sol,
veloz ſiempre, y tardo nunca,
los Aſtros ſemblante, pues
entre primera, y ſegunda
influencia, ſe dividen,
no ſolo, aunque nazcan juntas,
las inclinaciones, pero
la deſdicha, y la ventura.
Rico, pues, de Artes, y Sciencias,
viendo quanto el cuerdo acuſa
al que adquiere en patria agena,
y no lo logra en la ſuya;
à ella bolvì, con deſeo
(la ſabia Judicatura
de otras gentes obſervada)
de vèr ſi hicieſſe mi aſtucia,
que vueſtra ruſticidad
á preceptos ſe reduzga
de politico govierno,
laſtimado de la ruda
barbaridad que os mantiene
ſin leyes que os conſtituyan
racionales; mayormente,
quando en los Polos ſe fundan
de paz, y juſticia, ſiendo
pocas, guardadas, y juſtas.
Apenas propoſicion
tan digna os hizo mi induſtria,
quando temiendoos, que era
alhagueñamente aſtuta,
ſolo à fin de avaſſallaros,
con ciega popular furia,
notandome de ambicioſo

de

de la aun no impueſta coyunda
ſacudiſteis la cerviz,
con tan infame calumnia,
como torcer el ſentido
de beneficio en injuria.
Haſta aqui he dicho, porque
la admiracion os confunda
de vèr quanto en mi favor
vueſtro deſprecio reſulta:
pues ofendido de vèr
lo que un tumulto repugna
la obediencia, interpretando
el buen zelo como culpa,
à vivir conmigo en eſta
melancolica eſpelunca
me reduxe, que no ay
compañia mas ſegura,
que la ſoledad, à quien
no encuentra con lo que guſta.
Aqui, no ſolo del Sol,
no ſolo aqui de la Luna
las lecciones repaſſaba,
que en eſſa plana cerulea
me dieron el dia, y la noche,
leyendo edades futuras,
lineas de dorados rayos,
en pautas de luces rubias:
pero de plantas, y flores
en la ſilveſtre cultura
naturales qualidades;
y aun de las aves que ſulcan
el ayre, cantos, y buelos,
pues las que à la luz ſaludan,
y las que á la ſombra aplauden,
à mi invocacion anuncian
vaticinios, como fauſtas,
y agueros, como nocturnas.
Viendo, pues, en una parte
quanto los hombres repudian
la enſeñanza, y viendo en otra
quanto los Dioſes ſe iluſtran,
à ſu alto conocimiento
elevè la mente, en cuya
eſpeculacion hallè
las Monarquias difuſas
del Cielo, y la Tierra, dando
de Jupiter á la Auguſta
Mageſtad el Cielo, el Mar
à Neptuno, ſus eſpumas
à Venus, luego la Tierra
à Saturno, ſus fecundas
mieſes à Ceres, ſus flores
à Aura, à Pomòna ſus frutas;
los abiſmos à Pluton,
à Eolo vientos, y lluvias,
á Mercurio los comercios,
à Apolo Ninfas, y Muſas,
à Marte, y Palas las lides;
y para decirlo en ſuma,
à Minerva de las ciencias,
la inſpiracion abſoluta.
Con que obligado de vèr
quanto en mi las diſtribuya
liberal, interior culto,
mas que à otra Deidad ninguna,
ofendanſe, ó no ſe ofendan
las demàs, rendì á la ſuya;
y diſcurriendo en què obſequio
podia yo hacerla, que ſupla
à mi hacimiento de gracias,
dì en aprehender ſu hermoſura,
tan viva en mi fantasìa,
que no avia parte alguna,
en que no me pareciеſſe
mirarla, con tan aguda
vehemencia, que aun en la ſombra
de la noche ſiempre obſcura,
(pues haſta aora no viò luz
en ella humana criatura)
jurara, que un vivo fuego

para

M.C.D. 2018

para mirarla me alumbra;
bien ſer locura pensè;
pero como à la locura
es tal vez el complacerla
cierto genero de cura,
complacer quiſe la mia,
ſiguiendo ſu tema en una
Eſtatua, que me dictaba
el Arte de la Eſcultura;
creyendo, que con tenerla
ſiempre à la viſta ſegura,
ceſſaria el verla en ſombras
de fantaſticas figuras.
Yà concebida eſta idea,
para que mejor ſe eſculpa,
me diò ſu docil materia
la tierra al agua conjunta:
con que ſiguiendo el dictamen
del ayre que la dibuja,
de ſu vago original
fui copiando una eſtatura
al natural, aplicando
en ſimetricas menſuras
parte al todo; de tal ſuerte,
que aun informemente bruta
la ſemejaba; y mas quando
para que la labre, y pula,
me franqueò la primavera
de ſu varia agricultura
liquidados los matizes:
diganlo dos tezes juntas,
pues para que de ſu roſtro
ſonroſeaſſe la blancura,
la candida diò el jazmin,
y la roſa la purpurea.
Laurel, y oliva, bien como
premio en literales juſtas,
aquel ſus rizos corona,
eſta ſu ſinieſtra ocupa.
Lo demàs de ſus adornos,
ropages, y veſtidura,
ſe bordan de varias flores;
tanto, que le diſsimulan
la toſca materia al barro,
ſegun quaxado le ocupan.
Pero para què la voz
ſe detiene en ſu pintura
ocioſa, quando la viſta
mejor, que ella, lo divulga?
Llegad, pues, llegad, vereis
ſu efigie, y pues mi cordura
yà no os dà leyes, ſino
ſimulacros, ſoſtituyan
à politicos conſejos
ſagrados ritos. Conſtruya,

Deſcubreſe en la gruta una eſtatua, como la han pintado los verſos, parecida à la que hace à Minerva.

pues, vueſtro zelo ara, y templo
à la ſabia Deidad pura
de Minerva en ſu primera
Eſtatua del Mundo, ſuban
aceptados vueſtros ruegos
à mejorar de fortuna
al ſagrado Solio, donde
vive, reyna, vence, y triunfa.

Unos Què prodigio!
Otros. Què portento! (ba?
Pr. Pues què os aſſombra? què os tur-
Epim. Yo reſponderè por todos,
pues à mi nada me aſſuſta!
mal dixe, que quizà à ellos
admira, y à mi me ofuſca: *A p.*
Prometeo, que tu ingenio
es grande, nadie lo duda;
y quando alguien lo negàra,
retoricamente muda
lo deſmintiera eſſa Eſtatua,
pueſto que à todos perturba
verla algo menos que viva,

con algo mas que difunta.
Pero una coſa es (què mal
el corazon diſsimula!)
pero una coſa es, que no
admitamos leyes tuyas,
contentos con nueſtras leyes,
que ſon las dos que executa
el Pueblo, quando caſtiga
al que mata, y al que hurta:
y otra es, que no admitamos
ſagrados ritos, que incluyan
adoracion à los Dioſes:
y porque mejor ſe arguya,
que acepta lo ſacro, quien
lo politico renuncia:
de parte de todos, yo
voto hacer que ſe conſtruya
Templo á Minerva, que exceda
en riqueza, y eſcultura
al del gran Saturno nueſtro,
donde aqueſſa imagen ſuya
ſe venere; pero en tanto
que mi ofrecimiento cumpla,
(eſto es, para no perderla
de viſta mi nueva anguſtia) *Ap.*
haſta ſu colocacion,
no la ſaques de eſſa gruta;
porque el trato, que es quien mas
ſus eſtimaciones fruſtra,
no como al Sol la deſdeñe,
pues por vèr quanto madruga
regular à una hora ſiempre,
yá no nos admira nunca:
Y aſsi, otra vez lo repita
aqui, haſta entonces, la oculta,
que aqui vendrèmos por ella,
luego que la arquitectura
del Templo à la region media,
ſobre doricas columnas
de bronceados capiteles,
en piramidal aguja,
crezca de fuerte, que el ayre
dude, quando la ſacuda,
ſi es uracàn que ſe abate,
ò fabrica que ſe encumbra.

Merl. Y para que veas que todos,
lo que èl ha votado, juran,
yà que voces, è inſtrumentos
á tu llamada ſe aùnan,
empiece ſu aclamacion
deſde luego. *Lib.* Accion es juſta,
y yo me obligo à que el hymno
de las miſmas voces tuyas
ſe componga.

Promet. De mis miſmas
voces? *Lib.* Sì.

Promet. Di como. *Lib.* Eſcucha.

Cantando, y baylando.

Muſic. y Lib. Venid Moradores
del Caucaſo, en cuyas
cervices deſcanſa
ſus Orbes la Luna,
venid, y feſtivos
corred en ſu buſca.

Todos, y Muſica.

Muſic. El monte, el llano, el valle,
y la eſpeſura.

Canta Libia. Venid, y vereis,
que en nueva eſcultura
la naturaleza,
y el arte ſe juntan.
Venid, y trayendo
de cytaras rudas,
de rudos pſalterios
las voces confuſas,
reſpondan los vientos,
quando la ſaludan:

Dentro voces.

Vozes. Al monte, al valle, al llano,
à la eſpeſura.

Promet.

M.C.D. 2018

Promet. Òid, que diſonantes ecos
los concabos articulan
de todo el Caucaſo.
Epimet. Oygamos,
por ſi mas claro ſe eſcucha.
Sale Timantes viejo.
Tim. Huíd, paſtores, que una fiera,
que horriblemente ſañuda,
no ay ſembrado que no tale,
ganado que no deſtruya,
del bruto ſeno en que yace
de aquella cueva profunda,
que tal vez al Cielo empaña,
y tal vez al viento ahuma,
al monte ha ſalido.
Todos. Todos
diſcurran pueſtos en fuga.
Dentr. Al monte, al valle.
Todos. Què aſſombro!
Dentr. Al llano, al boſque.
Todos. Què anguſtia!
Epim. Salirla al paſſo me toca,
que es bien mi valor preſuma,
por mas veneno que exhale,
por mas ponzoña que eſcupa,
que en loor de Minerva tuvo,
ſacrificada ſu furia,
la primer victima mia
la primer Eſtatua ſuya. *Vaſe.*
Prom. Primero, tomando yo
mi arco, y cerrando la gruta,
ſabrè por donde atajarla,
deſmintiendo à quien murmura
que ſe embotan los azeros
en el corte de las plumas. *Vaſe.*
Tim. Por ſi es verdad que à las ſierpes
las muſicas las conjuran,
venid repitiendo todos
clauſulas, y voces juntas.
Tod. y Muſic. Al monte, al valle, al
llano, à la eſpeſura. *Vaſe.*
Lib. No vàs tù, Merlin?
Merl. No, Libia.
Libia. Por què?
Merl. Porque no me guſta,
por ir à vèr ſu fiereza,
dexar de vèr tu hermoſura.
Libia. Si eſſo es ſer gallina, no
fundes en eſſo diſculpa.
Merl. Como gallina? ſi es ſolo
porque tù vivas ſegura,
el quedarme yo, pues quando
eſſa horrible fiera ruda
vinieſſe àzia donde eſtàs,
vieras en defenſa tuya
lo que hacia. *Dentro voces.*
Unos. Al monte, al llano, (plas,
Lib. Pues tiempo es de que lo cum-
que àzia aqui viene.
Merl. Què dices?
Lib. Que veamos què procuras
en mi defenſa hacer. *Merl.* Ponte
delante tù, veràs una
heroyca, y glorioſa accion.
Lib. Delante? *Merl.* Sì.
Lib. A què? *Merl.* Eſſo dudas?
à que dando antes contigo,
cebe en ti preſas, y uñas;
y pueda afufallas yo,
mientras ella à ti te engulla. *Vaſe.*
Lib. Aprovechada fineza,
pero atengome à la ſuya,
pues por otra parte buelve,
acoſada de la bulla,
ſiendo Prometeo el que mas
en ſu alcance ſe apreſura;
pues èl ſolo dice, quando
todos los demás divulgan.
Ella, y todos.
Todos. Al monte, al llano. *Vaſe.*

Sale Minerva vestida de fiera, y tràs ella Prometeo.

Dentro Prom. Por mas,
ò fiero vestiglo, que huyas
desta barbara montaña
al mas pavoroso centro,
sabràn alcanzarte dentro
de su intrincada maraña
mis ardientes flechas. *Min cant.* No
las dispares.
Prom. Blando acento,
que à mi me pàras, y al viento;
quien te ha pronunciado?
Canta Minerva. Yo.
Desnudase las pieles, y queda con el mismo vestido, y demàs señas, que se viò la Estatua.
Prom. Quièn eres, ò tu beldad
de tan no esperado assunto,
que lo que à un Monstruo pregun-
me responde una Deidad? (to,
Pues para que tù lo seas,
sobre ser la que admirè
en sombras, la que copiè
en fantasticas ideas,
y la que trueca el feròz
aspecto en aspecto amable,
nada lo hace mas probable,
que lo dulce de tu voz.
Pues los horrores que dàs
quitas con las suavidades;
siendo assi, que las Deidades
no hablan como los demàs:
sonando siempre armonìa
quando pronuncia tu acento;
y en fin, Deidad, sombra, ò viento,
ilusion, ò fantasia,
que aparentemente vì,
que realmente retratè,
à tu culto procurè;
què es lo que quieres de mi?

Canta recitativo Minerva.

Minerva. Yo soy, ò Prometeo,
Minerva, que à tu vida
no solo agradecida
por tu estudioso empleo,
mas por la ara, en que arde tu
deseo.
En aquel proprio trage
que tu idea me copia,
porque de ser yo propia
qualquier duda se ataje,
quiso mi amor, que en busca tuya
baxe.
Y por no dilatarte
las gracias que te debo,
à revestir me atrevo
tal disfràz, que te aparte
de todos, donde à solas pueda
hablarte.
Trayendote à esta esfera,
que la luz no la dora,
que el pajaro la ignora,
el bruto la venera,
negada al Sol, al ave, y à la fiera.
Mira, pues, que dòn quieres
que mi agradecimiento
rinda à tu pensamiento,
persuadido à que eres
dueño de quanto imaginar pu-
dieres.
No en el avaro anhelo
del centro de la tierra,
pero en quanto en sì encierra
debaxo de su velo
toda essa azul Republica de el
Cielo.

Prom. Al verte, y oìrte, lucho
con segundo devanèo;
si dudo quando te veo,

què

M.C.D. 2018

què creerè quando te eſcucho?
Pero yá que tu favor.
el ſobreſalto deſtierra,
y no puedes en la tierra
darme theſoro mayor,
que el que yà me diſte, pues
me diſte ſabiduria;
aſpire la ambicion mia
al ſoberano interès
del Cielo.

Canta Minerva.

Minerv. Què quieres de èl?
Prom. Si yo, Minerva, ſupiera
lo que contiene la esfera
de ſu eſtrellado doſel,
un dòn te pidiera igual
al poder que en ti ſe mide,
que el que acobardado pide,
hace avaro al liberal.
Mas ſi bien no sè, aunque sè
bien ſus imagenes bellas,
lo que puedes darme dellas;
còmo pedirte podrè
lo que yo no lleguè à oìr,
que ay allà particular?
y enſeñarète yo a dàr,
pues me enſeñas à pedir.

Canta Minerva recitativo.

Minerv. Son tan raras, tan bellas
ſus altas maravillas,
que no es baſtante oìllas,
Prometeo ſin vellas,
para ſaber lo que ſe incluye en ellas.
Mas ſi tù te atrevieras
à penetrar oſſado
conmigo ſu dorado
Alcazar, en èl vieras
lo que intentas traer de ſus esferas.
Prom. Si me atreviera, dices?
què avrà à que no ſe atreva
quien conſigo te lleva?
Minerv. Pues no te atemorizes,
y arrancando à èſte tronco ſus raìzes,
dexa la tierra dura,
por eſcalar el viento.
Prom. En tan glorioſo intento,
tu Deidad los temores aſſegura.

Buelan ſobre un tronco los dos, y dicen todos.

Dent. Al monte, al valle, al llano, à la eſpeſura.
Dent. Epim. No fatigueis en vano
el monte, la eſpeſura, el valle, el llano:

Sale como aſſombrado.

Que el valle, el llano, la eſpeſura, el monte
en todo ſu Orizonte,
talado tronco à tronco, y peña à peña,
no pueden dàr allà raſtro, ni ſeña,
ni de la Fiera, ni de Prometeo,
que ambicioſo de hacer ſuyo el trofeo,
à lo lexos le vì romper el ſeno
trás ella al coto, que de horrores lleno,
piſado no ſe viò, ſegun eſpanta

de

de bruta huella, ni de humana planta.
Y pues no es bien ſe diga,
que èl ſiguiò el rieſgo, ſin que yo à èl le ſiga,
arrojeſe à ſu centro mi deſtino,
que morir en ſu amparo determino;
no tanto (ay de mì!) por ſer mi hermano,
quanto por ſer Autor del ſoberano
Simulacro de aquella
Beldad tan impoſsible, como bella,
à quien dexè ſu victima ofrecida;
y aſsi, en ſu nombre, què ha de aver que impida
mi altivèz? Mas, ò Jupiter Divino,
què eſtancia tan ſin ſenda, ni camino
mi atrevimiento piſa?
Donde aun la luz del Sol no ſe diviſa,
quanto mas Prometeo,
ni fiera: pues tan ſolamente veo
à eſcaſo viſo la funeſta boca
de una entreabierta roca,
por donde con pereza
melancolico el Caucaſo boſteza.
Entra por una puerta, y ſale por otra.
Sin duda, eſte es ſu alvergue, y aun ſin duda
voráz, horrible, tragica, y ſañuda
en èl ſe oculta, (ò peſe á mi denuedo!)
acuerdate, valor, de que no ay miedo,
que te eſtorve à que entres
haſta donde le encuentres
con eſpiritu altivo;
bien, que al aſſombro yerto,
para librarle, ſi le hallàre vivo,
para vengarle, ſi le hallàre muerto.
Lobrego Panteon deſte deſierto,
à peſar del terror que en ti ſe encierra,
he de vèr:::
Oyeſe dentro de la cueva muſica, caxas, y clarines.
Muſic. Arma, arma, guerra, guerra.
Epimet. Qué deſuſado eſtruendo
de mal ruidoſo idioma, que no entiendo,
mezcla à un tiempo en ſu concabo veloces,

ron-

M.C.D. 2018

roncos acentos, y ſonoras voces?
ſi lo horrible bramido es de la tierra,
cuya ſerá la dulce ſonoroſa
clauſula, que repite belicoſa
en liſonja del ayre:

Muſic. Arma, arma, guerra.

Sale Palas con vengala, y plumas, y canta.

Palas. Cuya ha de ſer, ſino de quien inſpira
al valor pueſta en muſica la ira?

Epim. Quièn eres, bello prodigio,
de tan encontradas ſeñas,
que tu voz dice Deidad,
y no Deidad la aſpereza
de tu ſemblante? Quièn eres,
(otra vez à dudar buelva,
y otras mil) ò tù, que à un tiempo
ceñuda, y afable mueſtras
rayo de azerada nube,
y parto de infauſta quiebra,
que no dexa de ſer moſtruo,
quien es monſtruo de belleza?

Cant. Palas. De Jupiter, y Latona,
hermanas del Sol, Minerva,
y yo nacimos, gozando
tan una la infancia nueſtra,
que el numero no podia
diſtinguirnos; de manera,
que yà huvo quien dixo
que equivocas eran,
ò Minerva, ò Palas
una coſa meſma.
En valor, y en hermoſura,
en mageſtad, y grandeza
nacimos las dos conformes,
crecimos las dos, opueſtas
en los divididos genios
de nueſtras dos influencias;
blanda ella lo diga,
digalo ſobervia
yo, dictando lides,
dictando ella ciencias.
Y ſiendo aſsi, que de un parto
viſteis las luzes primeras
Prometeo, y tù, imitando
nueſtra fortuna, en la vueſtra
partimos los dos aſſumptos,
travada la competencia,
de qual mayor luſtre,
mayor excelencia
dà al uno en las armas,
que al otro en las ciencias.
A eſte efecto, en tanto que
te aſsiſta en altas empreſſas,
te inclinè à la caza, bien
como imagen de la guerra;
pero viendo quan ingrato
al influxo que te alienta,
à una inanimada
fingida belleza
victimas dediques,
y altares ofrezcas.
Mayormente, aviendo dicho
la ſacrilega ſobervia
de aqueſſe ignorante ſabio,
que en obſequio de Minerva,
todas las demàs Deidades
ſe ofendan, ò no ſe ofendan,
al ſón de mis voces,
caxas, y trompetas,
que tu animo inſpiren,
tu eſpiritu enciendan.

Qui-

Quiſe abatirte à eſte abyſmo,
en tanto que al Cielo eleva
ella à ſu alumno, oponiendo
à ſu liſonja mi ofenſa;
no tanto airada, porque èl
culto á ſu Deidad prevenga,
quanto porque tù
tan villano ſeas;
que la propria olvides,
y aplaudas la agena.
Minerva, primera Eſtatua,
primero Templo, primera
victima, primera pyra,
ſiendo quien mas la engrandezca
el Heroe que eligiò Palas?
y que Palas lo conſienta?
no ſolo es deſayre,
no ſolo es baxeza;
pero es furia, es rabia,
es ira, es violencia.
Y aſsi, diſponte à que tù
has de ſer quien deſvanezca
toda ſu pompa, eſparciendo
al ayre, en polvos deshecha
la Eſtatua, ò prevente à que
por enemiga me tengas
bolviendo à mezclar
Deidad, y fiereza,
extremos que digan
en voces diverſas:
Tod. y Muſic. Contra Prometeo
arma, arma, guerra. *Vaſe.*
Epim. Oye, eſpera: No es poſsible
ſeguirla, porque me cierran
el paſſo troncos, y ramas:
Quièn avrà viſto tan ciega
confuſion, como buſcar
à un hermano, y à una fiera;
y en vez de fiera, y hermano,
hallar Deidad tan violenta,
que ſe explique favorable,
para declararſe adverſa?
Que rompa la Eſtatua, dixo,
eſparcida en tan pequeñas
partes, que la lleve el ayre
en ſus rafagas embuelta.
Còmo, Cielos, ſi al mirar
tan hermoſa, tan perfecta
efigie, con el dolor
de que alma, y vida no tenga,
la ofrecì mi alma, y mi vida,
por ſi vivieſſe con ella,
podrè obedecer à Palas?
Pues en igual competencia,
ſi la obedezco, peligran
una, y otra en la obediencia,
y en la amenaza, ſi no
la obedezco; de manera,
que expueſto á un ſagrado ceño
ò à una dominante Eſtrella,
obedecerla es el miſmo
rieſgo, que no obedecerla.
O no huviera un medio, que,
partida la diferencia,
complacer ſupiera à Palas,
ſin ofender à Minerva?
Mas què dudo? que sì avrà
ſi no me miente la idea
de una imaginada induſtria:
yo he de fingir:::
Dent. Timant. Azia aquella
parte eſtà. *Dentro todos.*
Todos. Lleguèmos todos.
Epim. Quede la induſtria ſuſpenſa
haſta otra ocaſion.
Salen Timantes, Libia, y Merlin.
Todos. Los brazos
nos dà. *Lib.* Montañas, y ſelvas,
haſta hallarte, hemos corrido.
Tim. Donde has eſtado, nos cuenta;

M.C.D. 2018

ſi al Monſtruo, ò à Prometeo
has viſto. *Epim.* Mi duda es eſſa,
que ni à Prometeo, ni al Monſtruo,
con llegar haſta ſu cueva,
y examinarla, no vì,
ni sè daros mas reſpueſta
de que ſalgais deſte ſitio:
huid, huid ſu maleza,
que ay mas prodigios en èl,
que penſais. *Vaſe.*
Merlin. Bien aconſeja,
quien aconſeja que huyamos.
Lib. Aunque èl no te lo dixera,
ſupieras hacerlo tù.
Merl. Aì veràs, ò Libia bella,
lo que me debes; pues ſiendo
tù mi vida, fue fineza
guardar tu vida en la mia.
Tim. Pues yà inutil diligencia
es buſcar à Prometeo,
pueſto que la noche cierra;
vamos de aqui. *Merl.* Tambien es
buen conſejo, ſi te acuerdas
de que mi amo dixo, que ay
prolixos por aquì cerca.
Lib. Harto deſconſuelo es
el irnos, ſin que parezca
Prometeo.
Todos. Què avrà ſido
dèl? *Merl.* Bien preſto, ſi dixera
yo lo que pienſo, ſeria
ſaberlo. *Tod.* Pues di, què pienſas?
Merl. Que ſin duda combidados
en otra parte la fiera
tenia, y para ſu banquete,
bolò con èl. *Lib.* De què, beſtia,
lo infieres?
Merl. De que ſin duda
ſeria gran plato en ſu meſa;
porque el que crudo ſabia
tanto, forzoſo es que ſepa
mas, ò cocido, ò aſſado.
Tim. Luego vì, que ſeria necia
frialdad tuya: de aqui vamos,
que yà el Sol en la eminencia
de aquella elevada cumbre,
en que el rumbo de ſus ruedas
ſuele rozarſe ſegun
ſobre las nubes deſcuella
ſus altas cimas, traſmonta
ſu carroza. *Lib.* O quien ſupiera
lo que al verſe deſcender
del cenit de ſu grandeza,
dirà al deſpeñarſe al mar!
Merl. Què dificultad es eſſa?
pues con ſaber, que es cochero
ſabràs, que vota, y reniega,
y que dà al diablo à ſu amo,
porque nunca el coche preſta.
Lib. Què en tu vida digas coſa,
que una necedad no ſea!
Merl. Mayor necedad no es
querer tù deſde la tierra
oìr ſi dirà, ò no dirà
Apolo, quando ſe acueſta. *Vaſe.*
Apolo en lo alto canta, y al otro lado eſtàn Minerva, y Prometeo.
Apol. cant. No temas no deſcender,
belliſsimo roſiclèr,
que ſi en todo es de ſentir,
que nazca para morir,
tù mueres para nacer.
Cant. Min. Yà que ſobre el pedeſtal
de tupida nube denſa,
del tranſparente zafir
las diafanas vidrieras
has penetrado, obſervando
quanto ſe contiene en ellas,
mira que dòn quieres
que yo te conceda;

ya que mi palabra
cumplirtela es fuerza.
Prom. De quanto he viſto, y de quanto
he notado en ſus esferas,
nada me ſuſpende, nada
me admira, paſma, y eleva,
tanto, como el eſplendor
mirado deſde tan cerca,
de eſſe corazon del Cielo,
de eſſe aliento de la tierra,
que arbitro del dia, y la noche,
Monarca de los Planetas,
Rey de los Aſtros, y Signos,
de Luzeros, y de Eſtrellas,
vida de frutos, y flores,
y alma de montes, y ſelvas.
Si yo pudieſſe llevar
un rayo ſuyo, que fuera
ſu actividad, aplicada
à combuſtible materia,
encendida lumbre, que
deſminticndo las tinieblas
de la noche, en breve llama,
ſuplieſſe del Sol la auſencia,
fuera dòn bien como tuyo,
pues moralmente ſe viera,
que quien dà luz à las gentes,
es quien dà à las gentes ciencia.
Min. cã. Mucho pides; mas por mucho
que pides, en mas me empeña
la palabra que te di;
y pues que yà el Sol ſe acerca
embozado en pardas nubes,
que ſe traſponga le dexa,
para que al paſſar,
ſin ſer viſto, puedas,
hurtandole un rayo,
llevarle à la tierra.
Prom. La armonìa de los Orbes,
à cuyo compàs, ſu tierna
dulce voz và divirtiendo
la continuada tarèa,
que de la eclyptica paſſa
atraveſſando la ſenda
al Zodiaco, à quien ſiguen
de ſus imagenes bellas.
Las clauſulas arrebatan
mis ſentidos, de manera,
que no sè ſi he de tener
accion, que no ſe ſuſpenda.
Minerv. Pues yo te apadrino
en tan alta empreſſa,
atiende à ſu voz,
no à ſu luz atiendas.

Và atraveſſando Apolo el teatro en ſu carro, y canta.

Apol. No temas no deſcender:::
Muſic. No temas no deſcender:::
Apol. Belliſsimo roſiclèr:::
Muſic. Belliſsimo roſiclèr:::
Apol. Que ſi en todo es de ſentir:::
Muſic. Que ſi en todo es de ſentir:::
Apol. Que nazca para morir:::
Muſic. Que nazca para morir:::
Apol. Tù mueres para nacer:::
Muſic. Tù mueres para nacer.
Apol. No temas vèr, que la Aurora
delante de ti fallece,
pues en los rumbos que dora,
ſi à qualquier hora anochece,
amanece à qualquier hora.
Y pues nunca anochecer
puede, ſin amanecer,
quien podrà contradecir,
que nace para morir,
y muere para nacer?
No temas, no, pues adquiere
nueva luz la luz que yace;
y tanto à todas prefiere,
que muere de la que nace,

M.C.D. 2018

y nace de la que muere:
y asi, no temas caer
desde el Zenit al Nadir,
pues es tan otro tu sèr:
Music. y èl. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Al emparejar con los dos, quita Prometeo una hacha del carro.
Prom. Perdone Apolo esta ofensa;
y tù, gran Minerva, piensa
que à consagrarte voy fiel
este rayo, huya con èl,
pues quedas tù en mi defensa,
y podràs agradecer,
si llega en tu culto à arder,
que por èl puedan decir:::
El, y music. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Repiten todos, y musica,
Todos. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tù mueres para nacer.
Con esta repeticion, buela Prometeo con la luz, desparece el carro con Apolo, y se dà fin à la primera Jornada.

SEGUNDA JORNADA.

Salen Epimeteo, y Merlin, como à obscuras.
Epim. Azia esta parte ha de ser,
si el deseo no me engaña
la estancia de Prometeo.
Merl. Si has dicho que en su comarca
ay prolixos, como à ella
vienes? y mas quando baxa
la noche, sus verdes troncos
vistiendo de sombras pardas?
Epim. Calla, y sigueme, Merlin,
yà que hice confianza
de ti mas, que de otro alguno.
Merl. El favor te perdonàra,
porque seguirte, y callar,
son dos cosas muy contrarias:
y yà, señor, que el seguirte
en mis pies estè, repara
que el callar no està en mi boca;
y assi, la duda se parta.
Y pues te sigo, y no enojo,
no es justo quitarme el habla;
sepa à què efecto buscando
vàs de Prometeo la estancia.
Epi. Què sea fuerza que el mas cuerdo
de algun criado se valga,
el dia que por sì solo
à sus motivos no basta!
mayormente el dia que es
fuerza tambien, que à dàr vayan
à su casa sus motivos,
donde del ladron de casa
el tesoro de un secreto,
ò nunca, ò tarde se guarda!
Y pues por ambas razones
deste he de valerme, haga
confianza desde luego,
quizà podrà ser que aya
tal vez villano, en quien tenga
merito la confianza.
Yo, Merlin, viendo que eres
hombre honrado:::
Merl. Sì, à Dios gracias.
Epim. Y que ha tanto que me sirves::
Merl. Como ha que tù no me pagas.
Epim. Pretendo, atento á tu buena
ley::: *Merl.* Lo primero es alma.
Epim. Fiar de ti un noble secreto:::
Merl. Mejor fuera que fiáras
de mi un villano vestido.

Epim. Oye, y ſabràs con què cauſa:
entre los raros acaſos,
que en eſte monte me paſſan,
en buſca oy de Prometeo,
el mayor fue, que llegàra
à la boca de una cueva,
en cuyas duras entrañas,
con dulces, y horribles voces,
Deidad ſuperior me manda,
que la Eſtatua de Minerva,
en vez del Templo, Altar, y Ara,
y victima que ofrecì,
la rompa, quiebre, y deshaga.
Merl. Mandòte mas?
Epim. Eſto es poco?
Merl. Y tan poco, que no es nada:
que pueſto que Prometeo
de todo el contorno falta,
y la Eſtatua ſe eſtà alli;
què enfecultad avrà en darla,
pues el mandato no es barro,
y es barro lo deſta Eſtatua,
con un canto en el copete,
con otro canto en la cara,
con otro canto en los pechos,
y con otro en las eſpaldas?
y catala aqui deshecha.
Epim. No lo digas, calla, calla,
que ultrajes de tal prodigio,
aun ſolo dichos agravian.
Merl. Pues no vàs à deshacerla?
Epim. No, Merlin, ſino à robarla,
que eſto es lo mas que de ti
fio; pues para llevarla
à eſconder entre los dos,
te traygo. *Merl.* Còmo, ſi manda
ſuperior Deidad, la rompas?
Epim. Como no es poſsible que aya
obediencia à un cruel precepto,
en que me vàn vida, y alma,
pues deſde el inſtante que
vì maravilla tan rara,
idolatrè ſu hermoſura.
Merl. Eſſo, ſeñor, no me eſpanta,
como eſſas Eſtatuas ay
por aì, que ſe idolatran.
Epim. Còmo, ſi eſta es la primera
que ha viſto el mundo?
Merl. Te engañas,
que yo he viſto muchas.
Epim. Donde?
Merl. En bobas de buena cara;
y eſſo aparte, porque creo,
que yà eſtà dicho; què trazas?
Epim. Llevarla donde eſcondida,
no ſabiendo de ella, no aya
quien Templo la dè, ni culto,
con que ſatisfago à Palas,
que fue la Deidad que dixe;
y ſin llegar à ultrajarla,
la reſcato para mi,
contento con adorarla,
teniendola en mi poder.
Merl. Con que tendras una Dama
para la comodidad,
de notables circunſtancias,
pues no te pedirà el coche,
ni la joya, ni la gala,
ni el cayrel, ni el perendengue,
el relampago, la enagua,
ungarina; y quanto al plato,
no harà coſta en las viandas,
pues dellas te pagarà
el eſcote en la garganta;
y en fin, no te dará zelos,
pues ſiempre metida en caſa,
no dirà eſta calle es mia:
Mas ſobre eſto, no reparas
que Palas ſe ofenda; y viendo
el que para ti la guardas

aìra-

M.C.D. 2018

aìrada ſe buelva en
Dios Palos la Dioſa Palas?
Epim. No lo ſabrà, que la noche
ſiempre en ſus ſombras ampara
hurtos de amor. *Merl* Eſſo es dàr
ignorancia en ſoberanas
Deidades.
Epim. Eſſa objeccion
pondrà alguno, pero es vana,
que Deidad que tiene embidia,
por què no tendrà ignorancia?
Y pues por aqui es la gruta
de Prometeo, à la eſcaſa
trèmula luz de la Luna
la buſquemos, que el hallarla
yà vès quanto importarìa,
antes que amanezca el Alva.
Me. Que à obſcuras encuentre el hom (bre
alguna ſima en que cayga,
vaya; mas que encuentre ſima
en que galantear, no vaya.
Epim. No me repliques.
Merl. Què hiciera
Minerva, peſe à ſu alma,
en alumbrarnos, ſupueſto
que el ir à buſcar ſu Eſtatua,
es hacerla el agaſajo
de no deshacerla. *Epim.* Aguarda,
que apenas lo has dicho, quando
un nuevo eſplendor juràra
que me avia dado luz.
Merl. Yo tambien. *Ep.* Vès en la alta
cumbre del Caucaſo un bello
nuevo eſplendor, cuya llama,
ni es relampago que brilla,
ni es exhalacion que paſſa,
ſino deſaſida Eſtrella
del Firmamento, que baxa
à eleccion del viento, que
de ſu Epiciclo la arranca?
Merl. Y como que la veo, y veo:::
Epim. Què?
Merl. Que de la almena baxa.
Epim. Dices bien, pues de la cumbre
cae, alumbrando la falda.
Merl. Azia noſotros ſe acerca.
Epim. Sin duda, Minerva trata
favorecer mis deſeos,
agradecida à mis anſias;
porque tan no viſta luz
deſtos montes, en la opaca
obſcuridad de la noche,
quièn duda que ſea embiada
(pues percibimos que viene
ſin percibir quien la trayga)
de alta Deidad?
Merlin. Clara coſa
es, pueſto que es coſa clara.
Sale Prometeo con la hacheta.
Epim. Haſta averiguar què ſea,
retirate entre eſtas ramas.
Prom. Hurtado rayo del Sol,
vèn donde otro Sol te aguarda,
que para ſer Sol Minerva,
ſer ſu retrato le baſta.
Va paſſando.
Epim. Pues ſin diſtinguir què bulto
es el que la mueve, paſſa
por delante de noſotros:
ſigamosla, Merlin, haſta
que apuremos de una vez
en què igual portento pàra.
Merl. Sea, ſeñor, à lo lexos,
porque me ciega el mirarla.
Abre la gruta donde ſe viò la Eſtatua, que ha de ſer la miſma Minerva.
Prom. Bella imagen de Minerva:::
Epim. Vès que la gruta ſe abra,
y à la Eſtatua en ella? *Merl.* Y còmo
que lo veo.

Epim.

Epim. Atiende, y calla,
hasta apurarlo mas.
Penele el bacha en la mano derecha.
Promet. Este
rayo del Sol te consagra,
quien como el rayo en tu mano,
pusiera el Sol à tus plantas:
aora, porque las gentes
de todas estas campañas
crezcan la adoracion tuya,
creyendo que de ti nazca
al mundo este beneficio,
de que familiar se haga
al hombre la actividad
del fuego, y con mas instancia
te labren el Templo, que oy
te han ofrecido, que vaya
será bien à convocar
à todos, para que añadan,
con segunda admiracion,
sacrificios à tus aras. *Vase.*
Merl. La luz dexando en su mano,
el bulto della se aparta.
Epim. Pues para que yo lo vea,
y lleve donde ocultarla
de Palas pueda, la luz
parò en su mano; què tardas?
llèga conmigo, que ella,
dando el reflexo en su cara,
se dexa vèr, como quien
dice: pues me vès, què aguardas,
para que en salvo me pongas?
y assi, entre los dos à casa
la llevèmos. *Merl.* De essa parte
tù, señor, con ella carga,
y yo desotra. *Minerv.* Teneos,
no sacrilegos, con vana
presuncion tocarme osseis.
Merl. Ay, què se enoja la Estatua!
Epi. Què es lo que miro! quien Dioses
nuevo espiritu la inflama,
nuevo aliento, y nueva vida?
Dentro musica.
Music. Quien triunfa, para enseñanza
de que quien dà ciencia, dà
voz al barro, y luz al alma.
Epim. Què es esto, Merlin?
Merl. Esto es,
que al compàs que canta, canta
Doña Estatua mi señora,
como una persona, anda,
habla, vè, alienta, y respira.
Epim. El gran Jupiter me valga.
Merl. A mi el gran Baco, Deidad
mas devota, pues llana
cosa, que èl solo entre todas
Deidad de-bota es.
Minerv. Què estancia
tan pavorosa, tan triste,
tan trèmula, obscura, y vaga!
si no fuera por el astro
que me influye; mas quien anda
alli? quien và? quien es? *Merl.* No
se llegue acá.
Minerv. Qué os espanta?
què os turba? què os retira?
què os suspende? *Epim.* A mi nada.
Merl. A mi todo. *Epim.* Que si sè
que te di mi vida, y alma
en el punto que te vi,
què mucho, si en dicha tanta
veo yo, que vives con ella,
que veas tù que à mi me falta?
Min. Yo tu alma? yo tu vida?
donde, como, ò quando hallarla
pude? sino es ya que estèn
dentro desta viva llama
que me anima; y si son tuyas,
llega tù, llega á cobrarlas.
Epi. No la acerques, no la acerques,
apar-

M.C.D. 2018

aparta ſu ardor, aparta,
que mas, que alumbra, deslumbra,
y tanto pavor me cauſa,
que arrojandome de sí,
me fuerza à que à buſcar vaya
Sale de la gruta como admirado.
quien me deſcifre el enigma
de una eſcultura animada,
y un inanimado fuego,
que con calidad contraria,
abraſa como que hiela,
y hiela como que abraſa.
Merl. Bien dices, llamèmos gente.
Epim. Paſtores deſtas montañas,
Dĕt. Prom. Paſtores deſtas montañas,
Merl. El eco te favorece,
pues repite tus palabras. *Vaſe.*
Epim. Venid, que ay nuevo prodigio,
Prom. Venid, que ay nuevo prodigio,
Epim. Que admirar en nueſtra patria,
Prom. Que admirar en nueſtra patria,
Epim. Sacudid el blando ſueño,
Prom. Sacudid el blando ſueño,
Epim. Dexad, dexad las cabañas. *Vaſe.*
Prom. Dexad, dexad las cabañas. (ta?
Tod. dĕt. Quiẽ à eſta hora nos deſpier-
Muſ. Quien triunfa, para enſeñanza
de quien dà ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Sale Min. Muſicas el ayre inquietan,
la tierra, el fuego, y el agua;
quien ſoy yo, Dioſes, que he pueſto
el Orbe en confuſion tanta?
Sale Prom. Yà que à mi voz, y à la voz
del eco que la acompaña,
deſpierta la gente queda,
y es fuerza que aqui la trayga
el nuevo imàn del reflexo;
adelantème à eſperarla,
para que me halle en ella,
quando llegue; mas què rara
maravilla es eſta, Cielos?
fuera de la gruta no anda
en agena mano? vea
quièn ſe ha atrevido à quitarla?
què miro! ſacra Minerva?
Min. Què oygo? yo Minerva ſacra?
Prom. En què de mi amor te ofendes?
en què de mi fé te agravias,
porque el rayo que me diſte
para tu imagen le trayga?
Min. Què rayo? què imagen, Dioſes?
què es eſto que por mi paſſa?
Prom. Si en honor tuyo, en ſu mano
le puſe, à què efecto baxas
á quitarſele tù della?
porque te enoja el que arda
en culto tuyo? *Min.* Dos coſas
bien nuevas, y bien eſtrañas,
ò tù quien quiera que ſeas;
hombre, iluſion, ò fantaſma,
admiro al oìrte, y verte;
una, que huyendo no vayas
deslumbrado deſte ardor;
y otra, mirar que me tratas
como ſi me huvieras viſto (bas
antes de aora. *Pro.* Otras dos, y am-
bien eſtrañas, y bien nuevas:
tù al verte, y al oìrte cauſas;
una, que ſiendo tu mas
favorecido, reparas
en que te conozca; y otra,
que vengas tan enojada,
que te deſmientas divina,
para caſtigarme humana:
què ſe hizo la armonia?
què ſe hizo la conſonancia
de tu voz? aun no merezco
aquella dulzura blanda
con que me hablabas?

Minerv.

C.D. 2018

Minerv. Què dices?
quàndo yo, dime, te hablaba,
ſi ſon eſtas las primeras
razones, que articuladas
fueron de mí, tranſcendiendo
las rudezas de la infancia
á los diſcurſos de joven.
Prom. No el enojo, ò ſoberana
Minerva, desluzga el dòn
mas lucido, que es tyrana
pena, que à tu ceño muera,
ſin ſaber yo de què nazca:
Dime; en què te deſobliga
el que en honor de la Eſtatua
que te labro, aqueſte hurtado
rayo del Sol te conſagra?
Y yà que para ſu robo
me guardaſte las eſpaldas,
en quièn la puede emplear
mejor, que en tì miſma?
Minerv. Aguarda,
que no ſé què la razon
de dudar en mì adelanta:
mi Eſtatua labraſte tù?
Promet. Eſſo dudas?
Minerv. Tù eſta llama
al Sol hurtaſte? *Prom.* Eſſo ignoras?
Min. Tù la traxiſte? *Pro.* Eſſo eſtrañas?
Min. Y es dòn de Minerva? *Pro.* Eſſo
admiras? *Min.* De què te eſpantas
el que admire, eſtrañe, dude,
y ignore, la que ſe halla
ſin ſaber còmo, con vida
tan recien nacida ſabia?
Prom. Pues quièn eres? *Min.* No lo ſé,
que ſolo ſé, que iluſtrada
deſta Antorcha, por mì dixo,
no ſé ſi el Euro, ò el Aura:
Ella, y muſ. Que quíen dà las ciencias,
voz al barro, y luz al alma. (dà

Prom. Que quien dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma?
ah moralidad, embuelta
en fabuloſa enſeñanza,
què de coſas que me dices!
pero ninguna mas clara,
que al vèr diſcurrir el monte,
vèr que de la gruta falta;
y aſsi, què mucho que digan
los vientos en voces altas.
en baxas voces los ecos:
Dent. Ep. Paſtores deſtas montañas,
ſacudid el blando ſueño,
dexad, dexad las cabañas,
acudid, acudid todos.
Unos. Quièn nos buſca?
Otros. Quièn nos llama?
Salen Epimeteo, y Paſtores.
Epim. Epimeteo, à mayor
portento de nueſtra patria,
que al que os llamò Prometeo;
pues ſi èl os convocò à cauſa
de vèr à ſu Eſtatua muerta,
yo de vèr viva ſu Eſtatua.
Prom. Quanto dudamos los dos,
ha dicho en una palabra.
Sale Merlin.
Merl. Llegad todos, que la noche,
ſegun es de Corteſana,
Doña Eſtatua, mi ſeñora,
no os impedirà el mirarla.
Tim. Pues quièn ſu ſombra ilumina?
Lib. Quièn ſu obſcuridad aclara?
Unos. Quièn nace antes que el Aurora?
Ot. Quièn madruga antes que el Alva?
Muſic. Quien dando las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Epim. Prometeo?
Prom. Epimetreo,
adònde haſta aora eſtabas?

Epim.

M.C.D. 2018

Epim. Para tanta confusion
essa es noticia muy larga,
despues lo sabràs.
Todos. Bien dice,
que aora no ay para nada
atencion, que no sea assombro.
Mi. Pues què os suspende? què os pas-
q̃ el rayo del Sol me anime, (ma,
à fuer de flores, y plantas?
mayormente, quando oìs,
que à merced de soberana
Deidad, Minerva le embia,
y que Prometeo le trayga.
Prom. Pues yà que en este usurpado
rasgo de luciente Alcazar,
en tres edades del fuego,
passando de luz à brasa,
y desde brasa à ceniza,
su actividad aplicada
à la dispuesta materia,
teneis quien supla la falta
del Sol, para los comercios
de la noche, en dignas gracias
de su domestica lumbre,
repetid en voces varias:
Todos, y Musica.
Mus. Que quien dà las ciencias, dà:::
Dent. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Tod. Què nuevo escandalo, Cielos,
es el que los vientos rasga?
Epim. Este, en baldon de Minerva,
es el enojo de Palas
contra mì.
Todos. Y aun contra todos.
Min. No temais sus amenazas,
pues quando diga el terror
de sus trompas, y sus caxas:
Den. Arma, arma, guerra. *Mi.* Minerva
dira en otras consonancias:
Mus. Que quien dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Min. Si yà no es que al vèr mezclar
horrores, y voces blandas,
geroglifico es, que diga,
que pacifica esta llama,
serà alhago, serà alivio,
serà gozo, será gracia;
y colerica serà
incendio, ira, estrago, y rabia;
y assi, temed, y adorad
al fuego, quando le esparza,
ò afable, ò sañuda, à toda
la naturaleza humana
la Estatua de Prometeo, *Vase.*
1. Oye. 2. Espera.
3. Escucha. 4. Aguarda.
Epim. Por veloz que corra, yo:::
Prom. Fuerza es ir tras mi esperanza.
Tim. Y yo tras mi admiracion.
Merl. Yo tras saber què me manda
Doña Estatua mi señora.
Lib. Hasta vér adonde para,
seguidla todos, y sea
en hacimiento de gracias,
dando á su nueva Deidad,
con dones, bayles, y danzas,
la bienvenida.
Tim. Bien dices,
aunque en parte me acobarda
el oír à un tiempo à una
de dos Deidades contrarias:
El, y Musica.
Mus. Que quien dà las ciencias, dã
voz al barro, y luz al alma.
Tim. Y à otra::: *Caxas, y todos.*
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.
Tim. Con que rezelo que nazca
la Estatua de Prometeo
para escandalo del Asia.
Lib. En tanto que dura el ruido

mejor es decir con ambas,
que quien dà las ciencias, dà
Caxa, Clarin, y Muſica.

Muſic. Voz al barro, y luz al alma.

Vanſe, y ſale la Diſcordia cantando recitativo.

Diſc. Arma, arma, guerra, guerra:
Entre dulces voces blandas,
què militares eſtruendos,
concebidos de los montes,
y abortados de los ecos
tocan al arma ſin mì?
De quando acà pudo, Cielos,
aver guerra ſin diſcordia?

Sale Palas cantando recitativo.

Pal. Nunca, y aſsi previniendo
que avias de ſer primera
centella de mis incendios,
dexo mi ſagrado Solio,
para ſalirte al encuentro.

Diſc. Pues què te obliga oy à tanto
belico marcial apreſto?

Palas. Minerva, y yo;::

Diſc. Yà lo sè,
partiſteis valor, y ingenio.

Palas. Ella en Prometeo:::

Diſcord. Inſpirò
ciencias. *Palas.* Yo en Epimeteo
alto eſpiritu. *Diſc.* De ambos
sè el eſtudio, y sè el esfuerzo.

Palas. Prometeo à ſu Deydad:::

Diſc. Labrò una Eſtatua, á quien luedando el uno el Simulacro, (go
el otro la ofreciò Templo.

Palas. Agradecida Minerva:::

Diſc. Elevò ſu alumno al Cielo.

Palas. Y embozado en pardas nubes::

Diſc. Le ocultò, para que un bello
rayo al Sol hurtaſſe. *Palas.* Eſte
al calor del ſacro fuego:::

Diſc. Influyò en la bruta forma
alma, sèr, vida, y aliento.

Palas. Avia á Epimeteo mandado:::

Diſcord. Romperla, y Epimeteo
al verla vivir, no pudo
executar el precepto:
Haſta aqui sè deſtos raros
prodigios. *Pal.* Gracias al Cielo,
que lleguè à lo que no ſabes,
con que me oiràs con ſilencio:
Epimeteo, no sè
ſi la buſcò, con intento
de cumplir con mi obediencia,
ù de cumplir con mi afecto.
Dexèmos aqui eſta duda,
y vamos à que los Pueblos
deſſos rudos villanages,
deſſos barbaros deſiertos,
admirados de los dos
tan nunca viſtos ſuceſſos,
como que en un leño, y barro
viva el barro, y arda el leño:
En loor de Minerva, no ay
quien con dones, y feſtejos
no la celebre, inventando
bayles, muſicas, y juegos,
aclamandola con nombre
de Pandòra, que en el Griego
Idioma, aqui ſignifica
la providencia del tiempo:
Con que deſayrada yo
de que aya Prometeo
conſeguido á ſu auxiliar
Deydad tan comun obſequio,
por derramar ſus ſolares,
al arma le toquè, pero
como la guerra no conſta
de ſolo los inſtrumentos,
mientras no ay en los humanos
deſavenencia, ſupueſto

que

M.C.D. 2018

que el ruido en trompas, y caxas
no es mas que alhaja del viento;
viendo quanto neceſsito
de corazones opueſtos,
valerme de tì, Diſcordia,
para mi venganza intento:
y aſsi, pues tù ſedicioſa
Deidad eres, ſiembra en ellos
ojerizas, diſſenſiones,
odios, y aborrecimientos:
Debate yo lo que tù
me debieras à mí, viendo
que deſtas cizañas nacen
mis victorias, pues poniendo
el fuego Minerva, y yo
la ſangre, veràs quan preſto,
no ſolo el Caucaſo, el Orbe
agoniza à ſangre, y fuego:
eſto por mì::: *Diſc.* No proſigas,
que ſe deſdeña el reſpeto
de que ſe valga el mandato
de circunſtancias de ruego.
Introducida en un toſco
trage, mezclada con eſſos
villanos, y deſmentido
mi acento entre ſus acentos,
mi dòn la ofrecerè en una
urna, que contenga dentro
los hados de la Diſcordia.
Con que en abriendola, es cierto
que rota la carcel, ſalgan
infeſtando el ayre, embuelto
en venenoſos vapores;
mayormente contra eſſos
dos Rivales, como mas
nobles Caudillos del Pueblo,
que le alteren, pues ſu nueva
Deidad, à uno aborreciendo
y favoreciendo à otro,
es fuerza entren los zelos,
ultima ſedicion mia,
tocando al arma, ſi llego
por tì à turbar los mortales.

Pal. Yo harè que en eſte intermedio
cuente ſus rayos Apolo,
y echando el hurtado menos,
ſu luz lo niegue eclipſado;
porque aſſaltados à un tiempo,
digan al ſon de mis trompas
ſus relampagos, y truenos:

Dentro Muſica.

Muſ. Al feſtejo, al feſtejo, Zagales,
Zagales, venid, venid al feſtejo.

Pal. Es eſte ſu aplauſo? *Diſc.* Sì.

Pal. Pues yà de èl no me ofendo,
ſi atiendo à quan poco dura
la brevedad del contento;
y mas quando vàs, Diſcordia,
tù à turbarle.

Diſc. Aſsi lo ofrezco.

Pal. Pues al arma. *Diſc.* Pues al arma.

Pal. Que yo aguardo:::

Diſc. Que yo eſpero:::

Los dos. Verlos mañana llorando,
por mas que oy canten, diciendo:

Dentro Muſica.

Muſic. Al feſtejo, al feſtejo, Zagales,
Zagales, venid, venid al feſtejo,
que à la nueva Deidad de eſtos
montes
ofrecen, en fee de ſer hija de el
fuego,
la tierra con flores, el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con ſalvas
el eco.

Dentro la muſica, voces, y inſtrumentos, y ſalen en tropa Zagales, y Zagalas, cantando, y baylando, con los demàs, que diràn deſpues los verſos, y detràs

M.C.D. 2018

Prometeo, Epimeteo, y Minerva.

Lib. Pues te tocò à tì la ſuerte
de aver de hablar el primero,
llega. *Merl.* Devina Pandorga:::
Lib. Pandora has de decir, necio.
Merl. Còmo? *Lib.* Pandora.
Merl. Eſtà bien,
aparta, y como lo enmiendo
veràs: Devina::: *Lib.* Pandora.
Merl. Pandorra.
Lib. Bien lo haces, cierto.
Merl. Si otros han de equivocarſe,
tan eſtraña nombre oyendo,
quizà es artimaña, que
me equivoque yo primero,
para que del ſonſonete
no tengan que trobar ellos.
Y aſsi, Devina Pandora.
ſi de tres la una la acierto,
ſepa ſu merced, que todo
el Caucaſo muy contento,
de eſtàr tan favorecido,
y tan ſubido de precio
con ſu hermoſura, y ſu luz
vive, y que à ſus patas pueſto
la bendice en loor una,
y mil veces, repitiendo:
Muſ. Al feſtejo, al feſtejo, Zagales,
Zagales, venid, venid al feſtejo.

Con eſta repeticion, ſale la Diſcordia, veſtida de villana, mezclada con los demàs.

Diſc. Que à la nueva Deidad deſtos
montes
la ofrecen, en fee de ſer hija del
fuego,
la tierra con flores, el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con ſalvas el
eco.
Tim. Yà que aqui no ay otra pyra
en que te ſacrifiquemos
nueſtros dones, ſea eſte riſco
trono tuyo, y altar nueſtro.
Cant. Lib. Con eſta guirnalda bella,
para que en tu frente hermoſa
la menos brillante roſa
ſea mas fragrante eſtrella,
te ſirve, cifrando en ella
ſus matizados primores.
Tod. y Muſ. La tierra con flores,
la tierra con flores.
Zagala 2. En eſte nacar, la orilla
del Mar quaxando à la Aurora
los Netos hilos que brilla,
te ofrece una gargantilla,
que ſea nueva maravilla,
ſi llega en tu cuello à verlas.
Tod. y Muſic. El agua con perlas,
el agua con perlas.
Zagal. 3. Si aplaudiò tus ojos graves
alli el Aurora, aqui el Alva,
haciendo á tu viſta ſalva
la muſica de las aves.
te ſervirà en mas ſuaves
Auras que gozar preſumas:
Tod. y Muſ. El ayre con plumàs,
el ayre con plumas.
Zogal. 4 Todo á tu hermoſa Deidad
ſe rinde, y ſe ſacrifica;
pues haſta el monte publica
meritos de tu beldad,
del clarin la ſuavidad
hable, en quien reſuena hueco:
Tod. y Muſic. Con ſalvas eco, con ſalvas el eco. *Cantando, y baylando.*
Muſ. Todos que te ſirvan, les agradecemos,
la tierra con flores, el agua con
perlas.

el

M.C.D. 2018

el ayre con plumas, con ſalvas el
eco.
Diſc. Yo tambien, que de la tierra
con mi dòn he deſcendido,
eſta urna te he traido,
en que veràs que ſe encierra
mas, que en eco, ayre, agua, y
tierra.
Tod. y Muſ. Dàn eſſos ofrecimientos,
la tierra con flores, el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con ſelvas el
eco;
al feſtejo, al feſtejo, Zagales.
Min. Tened, ſuſpended, parad el
feſtejo,
que mas dilaciones no
ſufre mi agradecimiento.
Dadme lugar à que yo,
reconocida al obſequio,
y del obſequio quexoſa,
intente mezclar à un tiempo
de la liſonja, y la ofenſa,
las gracias, y el ſentimiento:
Quièn ſoy yo, para que hagais
tantos feſtivos eſtremos
en mi alabanza? ſoy mas
que un advenedizo objeto,
que à los golfos de la vida
tomò en vueſtros montes puerto?
entre voſotros humilde
ſolo à hacer numero vengo,
no eſſempcion, y aſsi:::
Tim. No mas,
que todos reconocemos
la felicidad que en tì
nos partricipan los Cielos,
pues de Minerva, y Apolo,
dando ella al retrato el cuerpo,
y èl la luz alma, eres
tan elevado concepto,
que yá que no Dioſa, te hace
Semidioſa por lo menos.
Epim. Digalo yo, pues aun antes
de cobrar vida, y aliento,
inanimada hermoſura
te adorè, y ofrecì Templo:
y deſpues quizà á peſar
de algun ſoberano ceño,
librarte intentè de otro
no menos coſtoſo rieſgo,
que el de no llegar à ſer
vivo animado portento:
Eſto he dicho, porque ſepas
lo que me debes à efecto,
ſi lo que me debes ſabes,
de ſaber lo que te debo.
Min. Còmo tù tan retirado
no me alegas, Prometeo,
lo que à tì te debo? *Prom.* Como
quien dá en roſtro lo q̄ ha hecho
en ſervicio de una dama,
desluce el merecimiento.
Epim. No es dàr en roſtro acordar.
Prom. No, mas es hacer recuerdo.
Epim. El ſilencio en la fineza,
fineza es à parte; pero
ſerlo, para no ſabida,
de què le ſervirà el ſerlo?
Prom. de complacerſe en sí míſmo
quien las hiciere, ſupueſto
que aunque la dama las calle,
à èl ſe las dirà el ſilencio.
Epim. Eſſa es modeſtia que oy es
en las malicias del tiempo
virtud deſaprovechada.
Prom. Fſſotra jactancia, al meſmo
paſſo vicio intereſado.
Epim. Supueſto que aſpira al premio
ſin eſperanza ninguna

ſir-

M.C.D. 2018

sirviera.
Prom. Sirviera necio,
pero què mas esperanza,
el dia que servir merezco?
Epim. Esso es bueno para dicho.
Prom. Esso es malo para hecho.
Epim. Quien piense:::
Prom. Quien imagine:::
Min. No mas, q̃ no es bien q̃ à duelo
passe de la voluntad
la luz del entendimiento.
Epim. Como yo no sè arguir,
sino lidiar.
Minerv. Què sobervio!
Prom. Yo, ni arguir, ni lidiar
sè, mas sè sentir.
Minerv. Què cuerdo!
pues yo, porque mude assumpto,
passando de uno à otro estremo
la question, dexo la quexa,
y á lo que es lisonja buelvo.
Tan agradecida estoy
al no merecido obsequio,
como antes dixe, que en fé
de mostrar lo que agradezco,
he de repartir con todos
los dones que incluye dentro
de sì esta dorada urna,
que serán preciosos, puesto
que encierran quanto obstentaron
ayre, agua, tierra, y eco;
y assi en el nombre de todos,
para irlos repartiendo,
la abro: mas ay infeliz!
Abre la urna, y sale humo.
Tod. Què es esto, Dioses, què es esto?
Disc. Si teneis el fuego hurtado,
què admirais el humo? siendo
tan natural consequencia,
que aya humo donde ay fuego.
Epim. En tì mi ira, villana,
vengarà el pavor.
Prom. Primero
le castigarè yo. *Unos.* Muera
à tus manos, Prometeo.
Otros. Muera, Epimeteo, à tus manos.
Disc. En vano procurais, ciegos,
que ellos os venguen de mì,
quando he de vengar yo en ellos
de Apolo:::
Prom. Què es lo que escucho!
Discord. Y Palas::
Epim. Què es lo que veo!
Disc. El sacrilegio del hurto,
y del culto el sacrilegio,
con tan discordiantes hados,
como que tù, Epimeteo,
amaràs aborrecido:
tù al contrario, Prometeo,
aborreceràs amado,
y todos en vandos puestos
ardereis en duras lides,
pues yà en discordia os dexo
puesto el monte, mientras yo
con segundo disfráz buelvo
à turbarle, y mueve Palas
à los enojos de Febo,
que à mì no me toca mas,
que aver sido humo, y ser viento.
Desaparece.
Unos. Què confusion!
Prom. y Epim. Què assombro!
Minerv. Aora nos dice tu acento
ser Diosa de la Discordia,
y aun no pàra aqui, que embuelto
el Sol entre densas nubes,
de negros obscuros velos
dexa el dia sin el dia. *Terremoto.*
Prom. Què mucho, si son efectos
de Apolo, ayrado en mi robo,
que

M.C.D. 2018

que ellos, raſgando ſus ſenos,
ſe quexen en culebrinas
de relampagos, ſiguiendo
al aborto de los rayos,
el gemido de los truenos?
Anticipada la noche,
tocando arma al Univerſo,
deſarrugadas deſdobla
tupidas ſombras ſin tiempo.
Epim. Què mucho, ſi es la ojeriza
de Palas, á quien yo tiemblo?
Merl. El humo de la Diſcordia
à todos ciega.
Libia. No es bueno::: (todos,
Merl. Què? *Lib.* Que con ſer Griegos
parece que ſomos Griegos?
A quièn del rigor con que
amenazados nos vemos,
acudirèmos? *Tim.* A ſolo
el llanto, el gemido, el ruego;
y aſsi, con gritos, y voces,
clamad conmigo, diciendo:
Tod. y Muſ. Favor, Dioſes ſoberanos.
Muſic. Piedad, ſoberanos Cielos.
Epim. A ſacrificar à Palas
tras eſtos, por ſi es que puedo
deſenojarla, irè. *Prom.* Yo,
ſiguiendo à eſſotros, intento
ſacrificar á Minerva,
pues à ella el rigor que temo
de Apolo toca. *Epim.* Conmigo
vèn, para que vean ſus ceños,
que ſi en tì tuve la culpa,
en tì la diſculpa tengo.
Min. Yo contigo? antes aqueſſe
elevado riſco excelſo
me precipitára al Mar,
y mas quando en ſeguimiento
à los cultos de Minerva
puedo ir tras Prometeo.
Prom. Eſſo si, mas nunca vengas
tras mì, infauſto monſtruo bello,
que al mirarte, como cauſa
de las anſias que padezco,
te he cobrado tal horror,
tal ſobreſalto, tal miedo,
tal ſuſto, tal pavor, tal:::
no ſé ſi aborrecimiento,
que ſin atreverme à verte,
me atrevo à dexarte: Cielos,
còmo, quando me acobardo,
oſſo decir que me atrevo? *Vaſe.*
Epim. Vè tras èl aborrecida
no tras mì amada.
Minerv. Eſſo intento,
porque tengo por menor
dolor, menor ſentimiento,
aborrecida, y amada,
ſeguir entre ambos eſtremos,
al que amo aborrecida,
que no al que amada aborrezco.
Terremoto, y Muſica à lo lexos.
Todos. Favor, Dioſes ſoberanos.
Muſic. Piedad, ſoberanos Cielos.
Epim. Por mì pudieran decirlo
aun mejor que por sì meſmos;
pues no sè què eſpecie de ira,
què genero de veneno,
què linage de rencor
ha introducido en mi pecho,
no tanto el que à mì me dexe,
quanto el que vaya ſiguiendo
à otro, que de ſu deſayre
me vengàra en èl primero,
que en ella: quièn introduxo
tan iluſtre ley al duelo,
tan barbara al pundonor,
como ſer en un deſprecio
la Dama de quien me agravio,
y el galàn de quien me vengo?

Pero

M.C.D. 2018

Pero yà que introducida
la hallo, yo buscarè medio
que me vengue della en èl,
por mas que diga el estruendo
de musicas, y de rayos,
de relampagos, y truenos:

Todos, èl, y Musica.

Todos. Favor, Dioses soberanos.
Music. Piedad, soberanos Cielos.

TERCERA JORNADA.

Dentro Timantes.

Tim. Pues de Palas, y de Apolo
aun dura el sagrado ceño,
duren tambien en nosotros
repetidos los lamentos.

El, y todos.

Todos. Favor, Dioses soberanos,
piedad, soberanos Cielos.

Salen Apolo, y Palas cantando recitativo.

Apol. Què piedad, ni què favor
conseguir, Palas, pretende
quien me ofende
en el usurpado honor
de mi esplendor?
¡Y pues en mi indignacion
todos son
complices del robo, el dia
que à nueva Deidad, con nueva
alegria,
sabiendo que es hurto, le admiten
perdon.
Perezcan todos, y vea
Minerva, que te he debido
aborrecido,
que ella en mi agravio se emplea,
porque crea,
que hajadas en tí mis pompas,
es bien rompas
altas esferas, y baxas,
gimiendo mis nubes al son de tus
caxas,
bramando mis truenos al son de
tus trompas.
A este fin, à un Orizonte
de la primer alboreada,
quando fiada
la rienda à Pyrois, y Etonte,
vengo al monte
en busca tuya secreto,
à cuyo efecto
visto militares galas;
qué mucho que sea oy Soldado
por Palas,
si ayer por Climene Pastor fui de
Admeto?

Palas. Tan ofendida me vì
de que Minerva en tu Esphera
introduxera
tal traycion, que antes que à tì,
cuenta dì
à la Discordia, por quien
todos vèn
yà mis ritos encontrados;
mas quando sañudos, y adversos
sus hados,
corriendo àzia en mal, pararon
al bien? (tierra

Apol. Pues si eco, y ayre, agua, y
la tributaron sus dones,
y dispones
tù en su discordia la guerra,
valle, y tierra
verán arder su confin,
siendo à fin
de la lid que tu horror fragua,
la caxa, la tierra, el pisano el agua,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.

Pal.

M.C.D. 2018

Palas. Pues sea à fin
de la lid que tu horror fragua.
Los dos. La caxa la tierra, el pisano
el agua,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.
Sale cantando Minerva.
Minerv. No sea à fin:::
Los dos. Sí sea à fin:::
Minerv. No sea à fin
de la lid que tu horror fragua,
ni caxa la tierra, ni pisano el agua,
ni el ayre la trompa, ni el eco el
clarin,
que no es justicia, Apolo,
que enciendas tù la lid,
quando que agradecer
tienes mas, que sentir.
Apol. Que agradecer, tyrana,
viendo robar por tì,
para tu Estatua, un rayo
de mi luciente Ofir?
Minerv. Si es solo un rayo tuyo,
y aun esse tan sutil,
que no le echaste menos,
sin irtelo à decir
essa traydora hermana,
à los mortales, di,
en comun beneficio,
la dicha mas feliz,
no haciendo falta allà
esse rayo sutil,
què te enoja, pues queda
siempre tuyo el lucir?
Apol. Dices bien, que la lumbre
material, desmentir
la elemental no puede,
que procediò de mì.
Palas. No dices tù, que tù
supieras esparcir,
quando tu providencia
quisiera repartir
su luz con los mortales,
no un rayo, sino mil?
Con que ellos te debieran
el beneficio à tì;
pero à despecho tuyo,
es traycion conseguir,
à costa de tu luz,
las gracias para sí.
Apolo. Tù dices bien tambien;
y pues llegò à impedir
mi liberalidad
su cautelosso ardid,
no dexando que hacer
á mi Deidad, sentir
debo, que el lucir mio
intente deslucir.
Minerv. No debes tal, que el bien
no comunicado, oì,
que no es perfecto bien;
y siendo, Apolo, assi,
que aquella perfeccion
que le faltò añadir,
à mì me debe el ser
perfecto bien por tì.
Apol. Tienes razon. *Pal.* No tiene;
que quando fuesse assi,
hurtar para hacer bien,
no es virtud, vicio sì.
Ap. Assi es. *Min.* No es assi, quando
resulta en tan gentil
noble glorioso empleo,
que si suelen decir,
que el Sol, y el hombre dàn
la vida, y oy por mì
claro lo vèn; qué sientes?
Apol. Tambien es esso assi;
que yo à essa noble accion,
quien la diò el alma fui.
Palas. No dès nombre de noble

M.C.D. 2018

à la accion mas ruin,
que lo vil del hurtar
siempre se queda vil.
Min. Y introducir discordia
traydoramente, dì,
es, por ventura, Palas,
accion menos civil?
Palas. Yo su honor:::
Minerv. Yo su aplauso::
Apol. Tened, parad, oìd,
que ambas sois mis hermanas:
y aunque pude venir
ofendido del robo,
no os he llegado à oir
à qual debo dexar,
ni à qual debo assistir;
y assi à vuestro alvedrio
obrad, que desde aqui
neutral soy de las dos.
Palas. Esto me basta à mì,
que si en otro disfraz
consiguiò el dividir
en vandos la Discordia
à esse Pueblo infeliz,
mejor partido tengo
en lidiar, que arguir.
Minerv. Yo tambien, que las letras
con las armas medir
saben su imperio. *Pal.* Pues
à la lid. *Minerv.* A la lid.
Apolo. Yà que impedir no puedo
el duelo, proseguid,
que yo, siendo, y no siendo,
ni auxiliar, ni adalid,
solo dire que sean,
y no sean à un fin:
Los tres. La tierra la caxa, el pisano
el agua,
el ayre la trompa, y el eco el clarin.
Vase Apolo.

Dentr. Epim. Venid todos, venid,
conmigo al sacrificio
de Palas. *Repres. Pal.* Pues aqui
Epimeteo me aclama,
què espero para ir
à assistirle? no huyas
dèl dudosa. *Vase.*
Dentro Promet. Acudid
de Minerva al obsequio,
todos conmigo. *Min.* Alli
me aclama Prometeo;
pues para irle assistir,
què aguardo?
Dent. unos. Viva Palas.
Dentro otros. Viva Minerva.
Minerv. En fin,
con otro incauto trage,
y otro traydor ardid,
consigue la Discordia
alentar su motin?
à cuya voz suspensa
quedo, al oirla decir::
Disc. Viva Palas, que es
Ella, y todos. La Diosa de la lid.
Sale Prometeo.
Prom. Dices bien, viva Palas:
Adonde (ay infeliz!)
hallar podrè consuelo?
mas si estabas aqui,
bello, infausto prodigio,
digo otra vez, y mil,
què mucho que los montes
se caygan sobre mì?
O nunca aquella sombra,
que fantastica ví,
despertàra la idèa,
para copiar en tì
de Minerva el retrato!
nunca para pulir
tu rostro, liquidàra

su

M.C.D. 2018

ſu candor al jazmin,
ſu purpura à la roſa,
y uno, y otro matiz;
para veſtirle, huviera
deſnudado al Abril!
O nunca yà Minerva,
obligada de mì,
mi perſona elevára
al Orbe de Zafir,
adonde tranſparente
ſu diafano vivir,
me franqueò los inmenſos
teſoros de ſu Ofir!
Nunca en nube de gualda,
liſtada de carmin,
liberal ella en dàr,
avaro yo en pedir,
me alentàra à que hurtaſſe,
quando yà del Zenith
traſpueſto iba ſu carro,
en buſca del Nadir,
aquel luciente bello
encendido rubì,
que ofrecido en tu mano,
te animò! Nunca, en fin,
feliz me huviera viſto,
para verme infeliz!
Pues Apolo enojado
del robo, contra tí,
y contra mì, amenaza,
no ſolo eſte confin,
mas del Caucaſo todo
el barbaro Paìs.
Digalo el que queriendo
à Minerva rendir
ſacrificio, no huvo
quien quiſieſſe ſeguir,
en ceño tuyo, el vando
mio, con que me vì
obligado à bolver
la eſpalda, para ir
à nunca vèr el Sol;
y huyendo aora de tì,
ſi antes dellos, aquel
ſeno del monte vil,
que fue mi albergue, donde
ſu mas hondo ſibil
ſea mi tumba, ſiendo
mi pyra ſu cerviz.

Canta Minerva.

Min. Oye, aguarda, eſcucha, eſpera;
ſabràs que no ay que ſentir
yà los enojos de Apolo.
Prom. Què voz es eſta que oì?
Min. La voz de quien te eſcuchò.
Prom. Hablar contigo ſin mì,
ſin tí, y contigo otra vez
hablando à tu Eſtatua, dì
adoracion; y pues oy
al contrario repetir
el trance, ſe vè à tus pies,
humilde llego à pedir
perdon del deſpecho, que
deſconfiado de tí,
y de Apolo amenazado:::
mas no puedo proſeguir,
que à eſta parte Epimeteo
viene. *Min.* Pues no me halle aqui,
y me conozca en la voz,
que no la podrè fingir
como la Diſcordia, à quien,
baſtarda Deidad, en fin,
hija de Pluton, le es dado
el cautelar, y el mentir.
Prom. Pues eſcondete detràs
de eſſe enredado jazmin,
para que, ſin que te vea
èl, te puedas encubrir,
haciendote eſpaldas yo,
que viendome ſolo ir

M.C.D. 2018

por otra parte quièn duda
que ponga el reparo en mì,
y à tí no te vea, teniendo
objeto en que divertir
la vista? *Min.* Dices bien.
Prom. Pues
retirate, y no de aqui
faltes, para que en passando,
bolver pueda à proseguir
disculpas de aquel despecho,
y tambien, Minerva, à oìr,
porque el enojo de Apolo
no tengo yà que sentir.

Retirase Minerva à un bastidor, y sale Epimeteo, y Merlin.

Min. Buelve, pues, q̄ aqui te aguardo.
Prom. Por delante dèl he de ir
ocasionandole à verme. *Vase.*
Epim. Tù la viste?
Merlin. Yo la vì
hablando con èl.
Epim. Pues còmo
èl solo se vè, y aqui
ella no està? *Merl.* Què sè yo.
Epim. Calla, que mientes, Merlin,
que ni èl hablàra con ella,
pues aborrecerla oì,
ni ella desapareciera
tan presto. *Merl.* Digo que sí,
y que resí cien mil veces,
por señas de que àzia alli
echò; y si quieres mas señas,
mejor las podràn decir
las redendijas de aquel
verde cancel. *Epim.* Es assi.
Min. Forzoso, si èl me descubre,
serà, sin hablar, oìr;
y à mas no poder, forzoso
desaparecer de aqui.

Estos versos ha de decir detràs de la Estatua, puesta yà en su lugar, y en aviendolos dicho, passe à la otra parte del vestuario, y Epimeteo llega à abrir el bastidor, y habla con la Estatua.

Epim. Por què tu divina Aurora
tanto su luz desvanece,
que alumbra à quien la aborrece,
y se esconde à quien la adora?
y si en las flores que adora,
la rosa en qualquier jardin
es la Reyna, por què à fin
de tenerla sospechosa,
quieres, que en este la rosa
estè à sombra del jazmin?
Si de aborrecido ha sido
en mì de Discordia el hado,
mira còmo amarà amado
quien adora aborrecido?
y pues que yo no te pido,
mas amante, y menos necio,
que hagas de mi amor aprecio,
has desprecio de amor,
que no quiero mas favor,
que el merito del desprecio.
Mira qual debe de estàr
quien desea merecer,
el dia que es su placer
solicitar su pesar:
mas què tendrà que mirar
quien vè en sì mi ansia cruel,
aborrecida de infiel
amante? mas fia de mì,
pues èl me venga de ti,
que yo he de vengarte dèl.
Què es esto? aun para decirme
que te canso, no merezco
oìr tu voz? de quando acà
añade daño el silencio?
habla, dime que te canso,

que

M.C.D. 2018

que te aflijo, que te ofendo,
que yo me irè conſolado
con ſaber que te obedezco:
Què es eſto, Merlin? has viſto
tan callado, tan ſevero
ſemblante jamàs?
Merlin. No ſabes
lo que al verla muda pienſo?
que debemos de tener
algun natural ſecreto,
como los Saludadores,
que haſta un caſo, ignoran ſerlo,
de hacer hablar, y callar
Eſtatuas; y ſi no es eſto,
es, que à una Dama un Galàn
robò, puſola un pañuelo
en la boca; ella muy alto
preguntò: para què efecto?
de que no dès voces, dixo;
y ella proſiguiò muy quedo:
què voces tengo de dàr,
ſi eſtoy ronca? aplica el cuento.
A robarla ibas, te hablò,
con que dexada, ſintiendo
el deſdèn de no robarla,
quiere aora enmendar el yerro,
callando, como quien dice:
ſi el dexarme, majadero,
entonces, fue porque hablè,
robame aora que enmudezco.
Epim. Aunque es deſatino tuyo,
yo eſtoy tal, que à hacer me atrevo
caſo dèl, llega conmigo,
llega, que atreverme tengo
à lograr oy lo que entonces:::
Sale Minerva por otra parte repreſentando.
Min. En tu buſca, Epimeteo:::
Epi. Cielos, què miro, y què admiro!
aqui una, y alli otra?
Minerv. Vengo
à deſahogar ofendida
el volcan, que arde en mi pecho.
Epim. Què es eſto?
Merlin. Deſpacho de Indias,
que trae duplicado el pliego.
Min. Còmo es poſsible, tyrano,
aleve, falſo, ſobervio,
cruel, ſedicioſo, injuſto,
y en fin dado à fieras, fiero,
còmo es poſsible:::
Epim. Suſpende
la voz, que abſorto, y ſuſpenſo,
lo q̃ oygo, y no oygo me agravia;
pues quando eſtaba pidiendo
a otra tus deſprecios, y iras,
vienes tù à doblarlos, pueſto
que ſiento los que ella calla,
y los que tù dices ſiento.
Min. Otra yo? *Epim.* Otra tù.
Min. Pues còmo
es poſsible?
Epim. Llega à verlo,
y veràs como es poſsible.
Min. Dònde eſtà?
Epim. Diſelo al viento.
Deſaparece la Eſtatua.
Merlin. O! para repreſentanta
què buena era! pues es cierto,
no errara el papel, y fuera
en la tramoya ſin miedo.
Minerv. Què es della?
Epim. No sè, no sè.
Min. Què iluſion, què devaneo
te turba? *Epim.* No sè.
Minerva. Pues yo
que sè mi pena, à ella buelvo.
Còmo es poſsible, otra vez,
ſedicioſo, injuſto, fiero,
tyrano, aleve, que dès

co-

M.C.D. 2018

color à que en vandos pueſto
el Pueblo, por ſuperior
el tuyo, aya Prometeo
dèl auſentado, y:::
Epim. Detèn
ſegunda vez el aliento,
que ſi pedì à la otra tù,
yà fueſſe verdad, ò ſueño,
me dieſſe deſprecios, no
la pedì me dieſſe zelos:
y pues ſin zelos ſerian
gala de amor los deſprecios,
y con ellos ſon agravios;
yà que tu amante echas menos,
encendiendo nueva ſaña,
has de vèr como me vengo
en èl de tì, y en tì dèl,
y que à nunca vèr::: mas eſto
mejor que yo te lo diga,
ſerà que lo diga el tiempo. *Vaſe.*
Merl. Tiene razon que le ſobra,
decir de tì, que es mal hecho,
yà que otras ſon de dos caras,
ſer tù muger de dos cuerpos.
Min. Què culpa tengo que haga
amor en ſu penſamiento
caſo la imaginacion?
Merl. Y yo que ſu amor no tengo,
pues ſolo ſoy de ſu amor
curador ad litem, pueſto
que ſiempre me toca andar
à la viſta de ſus pleytos,
como la vì à ella por ella?
Min. Mientes, villano.
Merlin. No miento,
el dia que eſtoy viendo coſas,
que ſon coſas q̃ eſtoy viendo. *Vaſe.*
Min. Què es eſto, Dioſes? quièn viò
dos tan contrarios eſtremos,
como el dexarme el que amo,
y ſeguirme el que aborrezco?
dònde Prometeo ſe avrá
retirado? quièn ſaberlo
pudiera, para ir::: *Sale Prometeo.*
Prom. Apenas
vi bolver à Epimeteo
àzia el monte, quando en buſca
tuya, no en las alas vengo
del deſeo, que yà en mi
ſon alas de dos deſeos.
Min. Albricias, alma, que no
ſe ha ido, y que afable le veo.
Prom. Uno es pedirte perdon
de aquel paſſado deſpecho
con que te hablè.
Min. Què ventura!
Prom. Confieſſo que eſtuve ciego;
mas por diſculpa me valga:::
Minerv. Què dicha!
Prom. Que un ſentimiento
no es facil de reducir
à las carceles del pecho,
ſin que ſe aſſome tal vez
à los labios. *Min.* Què contento!
Prom. Otro es ſaber como Apolo
ha ſerenado los ceños
de ſus nubes: logre, pues,
de ambos, à tus plantas pueſto,
de aquel el perdon, y deſte
la noticia.
Min. Alza del ſuelo,
llega à mis brazos.
Prom. Què eſcucho!
mal aya quien puſo objeto
parecido en la diſtancia
de la voz, que al fin es viento.
Min. Llega, pues, llega à mis brazos;
que es bien que te pague en ellos
las albricias::: *Prom.* Què peſar!
Minerv. De mirarte.

Prom.

M.C.D. 2018

Prom. Què tormento!
Minerv. Arrepentido de averme
hablado con el deſpego
que me hablaſte, quando:::
Prom. Aparta,
no à mì te acerques, que temo
que inficione el corazon,
y que le ocupe el veneno
de tu voz, que ſe me acuerda
cauſa de mi mal.
Minerv. Què es eſto?
tan preſto tan otro? es
eſte el arrepentimiento
con que el perdon me pedias?
Prom. De què te admiras? es nuevo
el que venga preſto el mal?
Min. No, ni que el bien huya preſto;
què miras? què buſcas? *Prom.* No
lo sè, no lo sè.
Min. Lo meſmo,
y con eſſe miſmo eſpanto
me reſpondiò Epimeteo,
buſcando no sè que ſombra
que le deſvaneciò el viento.
Prom. Sin duda la viò, y ella
ſe fue de ſu viſta huyendo.
Min. Adonde vás? *Prom.* A no verte.
Min. No dixiſte, no ha un momento,
que à verme venias?
Prom. Sì dixe,
mas tambien dixe, que à efecto
de pedir un perdon, que
no pido; y añadi luego,
que à ſaber el deſenojo
de Apolo; y pues dos deſeos
me traxeron, y yà al uno
yo reſpondido te tengo,
reſpondeme al otro tù:
què deſenojo es?
Minerv. Mal puedo
decir yo lo que no sè.
Prom. Aì veràs ſi te convenzo
en ſi te buſco, ò no, pues
buelto en azar el encuentro,
te hallo como daño, quando
te buſco como remedio.
Minerv. Oye, eſpera.
Prom. Aparta. *Minerv.* No
has de irte, ſin que primero
me digas, en què te agravio.
Prom. Còmo puedo, ſin ſaberlo,
decirlo tampoco yo?
pues ſi Deidad te contemplo,
te adoro, ſi hermoſa, te amo,
ſi diſcreta, te venero,
ſi prodigioſa, te admiro;
y ſi todo, te aborrezco,
que ay otro yo, que ſin mì,
manda en mì mas que yo meſmo.
Min Apurèmos eſte enigma;
no hiciſte mi Eſtatua?
Prom. Es cierto.
Min. No vivo al calor del rayo
que robaſte? *Pom.* No lo niego.
Min. Pues quièn, dime, aborreciò
obra que empezò ſu ingenio,
que proſiguiò ſu calor,
y perficionò ſu zelo,
en fee de auxiliar Deidad?
Prom. Quien viò::: *Dentro caxas.*
Dent. unos. Viva Epimeteo.
Otros. Viva Prometeo.
Todos. Arma, guerra.
Prom. Por mì reſponda eſſe eſtruendo:
quien viene à hacer un milagro,
que vè en eſcandalo buelto;
los vandos que entre Minerva,
y Palas ſe dividieron
en ſus ſacrificios, oy
à las manos del encuentro
han

M.C.D. 2018

han venido, y ſi notaren,
que antes de ſer lid, me auſento
de corrido, yà que es lid,
no han de notarme que buelvo,
los pocos que me apellidan,
de cobarde el roſtro al rieſgo:
con ellos morirè. *Vaſe.*

Minerv. Y yo
contigo, porque, aunque ſiento
tus deſprecios, no ay valor
en un generoſo pecho,
como del deſprecio mio,
hacer yo miſma el deſprecio. *Vaſe.*

Unos. Epimeteo viva.

Timantes, y todos. No
viva, ſino Prometeo.

Sale por una parte Epimeteo con unos, y por otra Timantes con otros, y tocan caxas.

Epim. Còmo es poſsible, Timantes,
que rijas el deſacierto
de los que, aviendo paſſado
los diſcordes vandos nueſtros
de ſacrificios à lides,
à Minerva aclaman, ſiendo
Palas Deidad de la guerra?

Tim. Como mas con Prometeo,
ſiguiendo ſu razon, que
tu deſagradecimiento,
quiero el honor de la ruina,
que el triunfo del vencimiento.

Epim. Què razon?

Tim. La de aver ſido
por quien domeſtico el fuego,
ſu abrigo le debe el dia,
la noche ſu lucimiento.

Unos. Y el Caucaſo un bien tan ſumo.

Epim. Què importa, ſi todo eſſo
pàra en que Apolo caſtigue
en todos ſu atrevimiento?

Tim. Los metèoros del ayre
ſin cauſa alguna los vemos
en condenſados vapores
congelarſe. *Epim.* Ya no es tiempo;
ſi han de razonar las armas,
que lidien los argumentos:
À ellos, amigos, y no
temais, que en auxilio vueſtro,
Palas, Deidad de las lides,
milita.

Salen Prometeo, y Minerva.

Los dos. Amigos, à ellos,
que Minerva por noſotros
bolverà. *Tim.* Con tal esfuerzo,
mas que ellos ſomos, aunque
ſeamos en numero menos.

Tocan caxas, y en oyendolas ſe ſuſpenden, baxa cantando de rapido la Diſcordia.

Epim. y unos. Pues al arma.

Prom. y otros. Pues al arma.

Dent. Diſc. Tened, parad los azeros,
que el vencimiento ſin ſangre
es el mejor vencimiento.

Muſ. Que el vencimiento ſin ſangre,
es el mejor vencimiento.

Epim. Quièn eres tù, dì, que paras
à tu voz furor, y aliento?

Prom. Quièn eres tù, dì, que à todos
dexas à tu voz ſuſpenſos?

Repreſ. Diſc. Eſto es no aventurar
à los trances de un encuentro,
dictando Minerva ardides
contra el valor, al ingenio,
la victoria à Palas. Soy
quien del alto Coro excelſo,
Embaxatrìz de los Dioſes
os habla; y en fee de ſerlo,
ſea carta de creencia
la ſuavidad de mi acento.

Cantai

M.C.D. 2018

Cant. En la ruda politica vueſtra
dos leyes teneis, y tan juſtas las dos,
como que muera el que fuere homicida,
como que pene el que fuere ladron.
Pues què mas injuſto ſacrilego hurto?
què mas aleve iniquo traydor,
que el que eſcalando del Sol el Alcazar,
ſe atreve à robarle ſus rayos al Sol?
Y aſsi Jupiter, viendo que Apolo
entre Minerva, y Palas, que ſon
ſus hermanas, no quiere neutral
tomar la venganza, ni dàr el perdon
porque el delito de uno no paſſe
à ruina de muchos, pronuncia mi voz,
que el agreſſor no mas lo padezca,
encarcelado en obſcura priſion,
donde funeſto pajaro ſea,
alado verdugo, que hambriento, y feroz
ſu corazon deſpedace de dia,
criando de noche otro igual corazon.
Y porque Minerva no puede negar
el cargo de ſer quien las alas le diò,
ſacrificada ſu Eſtatua, reſuelve,
que ella dè à Apolo la ſatisfaccion.
Que pues viviò de ſu fuego, en ſu fuego
que muera es juſticia, en cuya oblacion
la otra ley ſe executa, pues es
tambien homicida quien mata de amor:
Y aſsi, temed, que de no executarſe
entrambos decretos, los complices ſois
de entrambos delitos, con que delinquentes
el Caucaſo todo, de Jove al rigor,
Ethna, Volcàn, Mongibelo, Beſubio,
de mas vivo incendio, de mas vivo ardor,
hoguera ſerà, que lleve en paveſas
de leves cenizas el ayre veloz.
Temed ſu rigor.

Muſ. Temed ſu rigor.

Diſc. Hoguera ſerà, que lleve en paveſas
de leves cenizas el ayre veloz. *Vaſe.*

M.C.D. 2018

Music. Hoguera serà, &c.
Min. y Prom. Oye, aguarda.
Epim. En vano es
querer alcanzarla, no
tanto porque yà del ayre
passa la media Region,
quanto porque yà es forzoso
daros ambos à prision.
Prom. Primero darè la vida,
no en mi defensa, sino
desta infeliz hermosura,
que aunque no me mueve amor,
de ser muger, y yo noble,
me mueve la obligacion.
Min. Y á mì la de que á su lado
haga apacible el dolor,
yà que he de morir por fuerza,
el morir por eleccion.
Prom. Ea, Timantes, muramos
à las manos del valor,
no de la infamia.
Timant. Yà viste,
Prometeo, si tu accion
tomè ausente; pero una
cosa es oponerme yo
à los empeños de un vando,
ò à los decretos de un Dios.
Todos. Todos decimos lo mismo;
y siendo fuerza el temor
de Jupiter, fuerza es,
que vengais presos los dos.

Prendenlos.

Pro. Còmo, traydores? *Tod.* Donde ay
obediencia, no ay traycion.
Prom. Ay de quien el bien que hizo,
en mal convertido viò!
Min. Ay de quien naciò milagro,
para fallecer horror!
Epim. Con unas vandas los rostros
les cubrid; para que no
al mirarlos, se conmueva
el Pueblo, ni oyga su voz;
demàs de que tambien es
usada demonstracion
entre nosotros, que dice
que yà no ay apelacion,
el dia que se les niega
mirar las luces del Sol.

Entranse los Soldados con los dos, y al llamarlos, buelvan à salir còmo entraron, con una muger vestida con el vestido de la Estatua, cubierto el rostro, y al entrarse con ella, atravessando el tablado, sale Minerva cantando.

Guiad, pues, al Templo con ellos
de Saturno, donde oy
la prision, y el sacrificio
se disponga; pero no,
no vais al Templo, bolved,
bolved, no la dilacion
enoje à Jupiter, dando
à algun tumulto ocasion;
y assi desde luego ir
al monte serà mejor,
puesto que su pavorosa
cueba ha de ser la prision
dèl, y della, el sacrificio
en la desierta mansion
del mismo monte, porque
adonde el fuego viviò,
muera el fuego, dando en propios
terminos satisfaccion
al desagravio de Apolo:
el mio dirè mejor: *Aparte.*
al monte, pues, guiad con ellos
al monte. *Vanse*

Sale Minerva cantando como lamentandose.

Min. Tonante Dios,
cómo permites que enmiende
à una culpa otra mayor?

Es

M.C.D. 2018

Es menos delito que
la Diſcordia hurte tu voz,
que el que hurte Prometeo
un pequeño rayo al Sol?
Què traycion, como falſear
tus decretos, ni què horror,
como que tenga mas pena
un robo, que una traycion?
A tu ſoberano Solio
llegue eſte juſto clamor;
para què, ſi primero
llegar puedo yo?

Sale Palas cantando todo eſte paſſo.

Pal. Eſſo no,
porque haſta que executado
eſtè en ambos mi rencor,
y veas quien á ſu alumno
puſo en mas eſtimacion,
para que tù no le impidas,
ſabrè detenerte yo.

Min. Tambien yo ſabré romper
tus lazos.

Pal. Què pretenſion
tan vana! con Palas tú
à fuerzas? *Luchando.*

Minerv. Pues por què no?

Pal. Porque à par del miſmo Marte
Diosa de las Armas ſoy.

Min. Yo de las letras: mortales,
ved ſi entre ingenio, y valor,
mas, que la fuerza del brazo,
vale la de la razon:
ſuelta, tyrana. *Buela.*

Pal. No pude
(ay de mí!) impedirla.

Sale la Diſcordia.

Diſcord. No
aqueſſo te deſconfie,
por mas que buele veloz,
que antes que à Jupiter llegue
ſu llanto, y mi acuſacion,
avràs conſeguido tù
de entrambos la deſtruccion:
U diganlo en pavoroſos
ecos de fùnebre ſon,
Sordinas, y caxas deſtempladas:
ronca la trompa baſtarda,
deſtemplado el atambor,
à cuyo compàs, que ſirve
al ſuplicio de pregon.

Salen cubiertas las caras, ella con las mugeres à una parte, y èl à otra con los hombres, y detràs Epimeteo, Merlin, y Timantes.

Ella viene acompañada
de juvenil eſquadron
de las Zagalas del valle,
y èl del popular rumor
del demàs Pueblo, diciendo
de unos, y otros el clamor:

Los dos. Ay de quien viò:::

Muſic. Ay de quien viò:::

Los dos. El bien convertido en mal:::

Muſic. El bien convertido en mal:::

Los dos. Y el mal en peor.

Muſic. Y el mal en peor.

Epim. Haced aqui alto, à la viſta
de la gruta, que priſion
ha de ſer de Prometeo,
y del riſco, en que oblacion
ſu viva Eſtatua ha de ſer:
ſi alguno culpa, que ſoy *A P.*
quien de ſu caſtigo toma
á cargo la execucion,
ame aborrecido, y tenga
zelos, y verà que ſon
zelos, y aborrecimiento
quien los acuſa, y no yo;
y aora, para que ſea
el merecido dolor

de ambos, ſobre padecer,
el vèr padecer mayor,
los roſtros les deſcubrid,
logren, pues, ſu odio, y ſu amor:
ella viendo lo que quiſo,
viendo èl lo que aborreciò,

Pal. No creeràs, Diſcordia, quanto
gozoſa al verlos eſtoy.

Diſc. Y yo mas, quando repiten
lamento à un tiempo, y cancion:

Los dos, y Muſic. Ay de quien viò
el bien convertido en mal,
y el mal en peor!

Prom. O nunca bolviera à vèr
los claros rayos del Sol,
ſi era para vèr tu pena.

Min. O nunca yo el reſplandor
à vèr bolviera del dia,
para mirar tu afliccion.

Prom. No sè, ay infauſta hermoſura,
como yà en mi corazon
ſe ha de cebar boreal fiera,
ſi al verte ſin èl eſtoy.

Min. Mas ſiento, pues en mi muerte
fin à mi deſdicha doy,
lo que tù has de padecer,
que lo que padezco yo.

Tim. Què laſtima!

Villan. Què deſdicha!

Libia. Què pena!

Tod. Què compaſsion!

Merl. Si ha de morir como una,
para quando era el ſer dos?

Epim. Bolved, bolved à cubrirlos,
y vayan, al ronco ſon,
á la gruta èl, y ella
á la hoguera.

Tod. y Muſic. Ay de quien viò
el bien convertido en mal,
y el mal en peor!

Aparece Apolo en un Sol cantando.

Ap. Tened, parad, ſuſpended el rigor,
vereis à mi voz
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

Epim. Què nueva luz ſerá eſta?

Tim. Dioſes, què nuevo arrebol
es èl que ilumina el dia?

Todos. Quièn cauſa eſte efecto?

Canta Apolo. Yo,
que al vèr que Minerva
al Solio ſubiò
de Jupiter, donde
pide ſu perdon;
y que el concederle
es preciſa accion,
porque nunca niega
piedades un Dios:
Venir he querido
à traerle yo,
debamele á mì,
y à Jupiter no.
Y pues yà ſin parte
eſtà, no ay razon,
para que en ſuplicio
padezcan los dos:
Y para que ſea
mi triunfo mayor,
hechizos, que en humo
la Diſcordia diò
en rayo de luces
harà mi eſplendor,
que deſvanecidos
huyan ſu arrebol,
cobrandoſe en quantos
ella perturbò
razon, y ſentido,
ſentido, y razon:
y aſsi mude vueſtra
funebre cancion

el

M.C.D. 2018

el hymno, diciendo
todos con mi voz:
Felice quien viò:::
Todos. y Muſic. Felice quien viò:::
Apol. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.
Muſic. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.
Pal. Huyamos de aqui, Diſcordia. *Vaſ.*
Diſc. Ay de quien por tì fingiò
leyes, para que aora tema
de Jupiter el rigor! *Vaſe.*
Epim. Què es lo que paſſa por mì?
quièn mi juicio enagenò
para aborrecerte, hermano?
Prom. Quièn el mio perturbò
para que yo aborrecieſſe
à quien adorando eſtoy?
Min. Valgame à mì, por diſculpa
el exemplar de los dos.
Tim. Y à todos aver tenido
tan violenta opoſicion.
Merl. Libia, en tu aborrecimiento
ſolo me he quedado yo.
Li. Y yo en el tuyo. *Mer.* Buen medio.
Lib. Di que es?
Merl. Caſarnos los dos.
pues yà eſtà la coſta hecha
de no tenernos amor.
Epi. Yà, pues, que à Apolo debemos
la paz en ſu adoracion
dediquèmos eſte dia;
y para que deſta union
en el Caucaſo no falte
memoria, ni ſucceſsion,
de Prometeo, y Pandora
han de celebrarſe oy
tambien las bodas.
Minr. Què dicha!
Prom. Yo ſolo el dichoſo ſoy
de emtrambas felicidades;
pues dia de perdon,
pidamos el nueſtro.
Merlin. Sea,
todos diciendo à una voz,
ſi es que lo mal que ſervimos
merece algun galardon:
Muſic. y todos. Felice quien viò
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

FIN.

LA

LA GRAN COMEDIA.

EL SECRETO A VOCES.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salón de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Flerida, Duquesa de Parma.
Laura.
Flora.
Libia.
Federico.
Enrique, Duque de Mantua.
Lisardo.
Arnesto, viejo.
Fabio, criado de Federico.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen los Musicos en cuerpo, las Damas con muletillas, y sombreros, detràs Flerida, y Arnesto trayendola de la mano, passan el tablado cantando, y entranse; y despues salen como siguiendo la musica, Enrique, Federico, y Fabio.

Toda la Mus. RAzon tienes, corazon,
lagrimas el pecho exhale;
mas ay, que inutiles son!
que à quien la razon amando no vale,
què vale tener amando razon!

Canta Flora sola.

Flor. Al cabo de tantos años,
tus atrevimientos necios
què sacan de vèr desprecios?
què de escuchar desengaños?
Dà tus passados engaños
al olvido, corazon,
sin querer que á tu pasion
tanto tu quexa se iguale.

Toda la Music. Que à quien la razon amando no vale,

M.C.D. 2018

què vale tener amando razon?
Fed. Yà que de mi te has fiado
para venir con ſecreto
à vèr à Flerida bella,
podràs deſde aqueſte pueſto
retirado. *Enr.* Ay Federico,
quanto à tus finezas debo!
Fed. Mas debo yo à tus favores,
pues tal confianza has hecho
de mì. *Enr.* Es verdad, que de nadie
la hiciera. *Fed.* No hablemos deſto,
no entienda aqueſſe criado
quien eres. *Fab.* Por mas q̃ intento
ſaber què hueſpued es eſte,
que nos ha venido haciendo
myſterios ſin ſer Roſario,
ſin ſer Cura Sacramentos,
no es poſsible. *Fed.* Què os parece
deſte Parque? *Enr.* Decir puedo,
que en quantas fabulas varias
leì por divertimiento,
ocioſamente ocupado,
Federico, el penſamiento,
no fùe poſsible jamàs
percebir en el concepto
que acá en la idèa formaron
agentes entendimientos,
ſelva tan hermoſa, aunque
ſe me ofrezcan por objeto,
ó las ſelvas de Diana,
ò los jardines de Venus.
Fed. Es tal de Flerida bella
la triſteza con que el Cielo
caſtiga ſus perfecciones,
que todo es buſcarla medios
de divertirla, y aſsi,
ſeñor, ha ſido uno de ellos,
que eſtas mañanas de Mayo
baxe à eſte apacible pueſto,
feſtejada, y aplaudida
de voces, y de inſtrumentos.
Enr. Mucho eſtraño, que en ſus años,
en ſu hermoſura, en ſu ingenio,
aya una paſsion tenido
tan abſoluto el imperio,
que à la que nació Duqueſa
de Parma, y à la que el Cielo
de tantas iluſtres prendas
dotò, no el grave, el ſevero
harpon reſerve, flechado
de la fortuna, y el tiempo:
y es poſsible, que ninguno
la cauſa halle à ſus eſtremos?
Fed. No. *Fab.* Como que no? pues
yo la sè. *Fed.* Tù?
Fab. Sì, y bien cierto.
Fed. Dila, què aguardas?
Enr. Què eſperas?
Fab. Aveis de tener ſecreto?
Los dos. Sì. *Fab.* Pues ſabed que ſu mal
es:: *Fed.* No dudes. *Enr.* Dilo preſto.
Fab. Que eſtà de mì enamorada,
y mis deſayres temiendo,
no ſe atreve à declararſe.
Fed. Quita, loco. *Enr.* Aparta, necio.
Fab. Pues oid, ſi eſto no es,
es otra coſa.
Suenan los inſtrumentos.
Enr. Bolviendo
viene la tropa á noſotros.
Fed. Retiraos, pues, que quiero
introducirme yo en ella,
ò porque no me echen menos,
ò porque pierdo la vida,
ſi al vèr ocaſion, la pierdo
à alguna de aquellas Damas.
Enr. embarazaros no intento,
ſino antes irme, y bolver
à hablarla, porque deſeo,
yà que he viſto ſu hermoſura,

gozar de ſu entendimiento:
Con la induſtria que tratamos
eſta noche, à cuyo efecto
aquella carta eſcribì,
Secretario de mì meſmo,
he de hablarla; y yà que vine
á verla, ſaber deſeo
ſi es verdad que la fortuna
ayuda al atrevimiento. *Vaſe.*

Fed. En notable confuſion
eſtoy, porque ſi revelo
quien es, al ſecreto falto
que ha fiado de mi pecho
el Duque: ſi no lo digo,
à la fee falto, que debo
á Flerida, de quien ſoy
criado, vaſſallo, y deudo.
Què he de hacer? pero què dudo,
mi obligacion es primero,
que toda ſu confianza:
mas ay de mì! que ſi pierdo
al Duque pierdo con èl
las eſperanzas que tengo
de que ha de ſer de mi amor
ſu caſa ſeguro puerto:
quando Laura::: mas què digo!
buelvaſe la voz al pecho,
que en ſolo averla nombrado,
me parece que la ofendo.

Fab. Señor, què hueſped es eſte
que anoche vino encubierto,
y oy ſe retira, y ſe eſconde?

Fed. Es un amigo, à quien debo
obligaciones. *Fab.* Le huviſte
doncel? mas què hablo yo en eſto?
ſea quien fuere, èl ſea muy bien
venido, pues por lo menos,
comerèmos eſtos dias
mejor, porque el cumplimiento,
quanto en la cama es peſado,
es en la meſa diſcreto,
ſazonado, y de buen guſto.

Fed. Yà buelven, Fabio, ſilencio.

Salen como primero.

Flor. cant. Si adoras à Atandra bella
ſin meritos, ſufre, y calla,
pues la cauſa que ay de amalla,
ay para no aborrella:
culpa tu infelice eſtrella
no ſu eſquiva condicion,
ſin alegar, corazon,
la razon que al paſſo ſale:

Tod. la Muſ. Que à quien la razon, &c.

Fler. Cuya aqueſta letra es?

Fed. Mia, ſeñora.

Fler. Siempre advierto,
que en los tonos que me cantan,
y me dicen que ſon vueſtros,
os quexais de amor. *Fed.* Soy pobre.

Fler. Para amar, què importa ſerlo?

Fed. Para merecer importa;
y aſsi veis que no me quexo,
ſeñora, de que no amo,
ſino de que no merezco.

Fler. Tan baxo ſugeto amais,
Federico, que eſtà atento
al interès? *Fed.* No eſtà en ella
de eſſe defecto el efecto.

Fler. Pues en quièn?

Fed. En mì. *Fler.* Por què?

Fed. Porque à decir no me atrevo
mi amor, no digo yo à ella,
à ſus padres, ni á ſus deudos;
pero à una humilde criada,
à una eſclava ſuya, viendo
que amante que no entra dando,
puede el mal entrar pidiendo.

Fler. Amor que tan deſvalido
ſe confieſſa, bien el dueño
publicar puede; pues no

ofen-

M.C.D. 2018

ofende al mayor reſpeto,
el que ſe juzga tan mal
tratado de ſus deſprecios:
y aſsi, eſtraño, Federico,
que amando, y no mereciendo,
nadie ſepa à quien amais.
Fed. Eſtà tan en mi ſilencio
mi amor guardado, ſeñora,
que mil veces he reſuelto
enmudecer, porque alguno
de mis callados afectos,
disfrazado no ſe ſalga
entre las voces embuelto:
Tan ſagrado en mi atencion
mi amor vive, que mi aliento
examino quando entra
en las carceles del pecho,
de adonde viene, porque
juzgo ſoſpechoſo al viento,
y no quiero que ni aun èl
ſepa quien vive acá dentro
tan oculto. *Fler.* Baſta, baſta,
que eſtais muy culto, y muy necio;
pues còmo, hablando conmigo,
hablais con tantos afectos
en vueſtro amor? olvidais
quien ſoy?
Fed. Pues quièn tiene de eſſo
la culpa? vos preguntando,
ſeñora, ó yo reſpondiendo?
Fler. Vos, reſpondiendome mas
de lo que pregunto: Arneſto?
Arn. Señora? *Fler.* Haced que le lleven
luego à Federico::: *Fed.* Oy muero.
Flerid. Dos mil ducados de ayuda
de coſta, porque con ellos
grangear pueda las criadas
de ſu dama, que no quiero
que en fee de ſu cobardia,
me hable otra vez poco cuerdo,
y teniendo allà el temor,
tenga aqui el atrevimiento.
Flor. Notables deſigualdades
tiene ſu triſteza. *Lib.* Eſtremos
bien eſtraños ſon. *Laur.* Ay triſte
de quien llega á conocerlos,
quando todos á ignorarlos!
Fed. Mil veces humilde beſo
la tierra que piſas, donde
al breve contacto bello,
mas flores ſin tiempo nacen
que Abril produce con tiempo.
Fab. Yo no, la tierra que piſas,
beſarè, que no me atrevo,
ni la que has piſado, pues
yà no es tierra, ſino Cielo;
la que has de piſar me baſta:
por donde has de echar? q̄ quiero
irte beſando el camino.
Sale Liſard. Un bizarro Cavallero.
á lo que ha dado à entender,
del Duque de Mantua deudo,
dice, que le dès licencia,
ſeñora, de darte un pliego.
Fler. O quanto el Duque de Mantua
me canſa con menſageros!
Arn. Por què, ſi el Duque es, ſeñora,
tu mas igual caſamiento?
Fler. Por la opueſta condicion
con que el caſarme aborrezo:
Decid, Liſardo, que llegue.
Fed. Quien es callare, ſupueſto
que el ſer ſu amigo me importa.
Sale Enriq. Turbado, ſeñora, y ciego
llego à tus plantas, que ſon
yà de mis fortunas puerto.
Fle. De la tierra alzad. *Enr.* El Duque
mi ſeñor con eſte pliego
á vos me embia. *Fler.* Su Alteza
còmo eſtá? *Enr.* Dixera muerto

de amor, à no darle vida
la eſperanza. *Fler.* Mientras leo,
no eſteis vos aſsi. *Enr.* Mintiò
el pincel, que fue boſquexo
de ſu hermoſura, dexando
corto el encarecimiento.
Lif. Yà, ſeñor, embiò mi padre
los poderes. *Arn.* Yo me huelgo
que ayan venido.
Flor. Què ayroſo
ha llegado el foraſtero,
Laura, à dar la carta! *Laur.* Yo
aun no he reparado en eſſo.
Flor. No me eſpanto, porque eſtando
alli tu primo, y ſabiendo
quanto te adora rendido,
y que yà tu padre Arneſto
con èl trata de caſarte,
fuera eſpecie de deſprecio,
que reparàras en otro.
Laur. Ni aun èl me ha debido cierto
eſſe deſcuido, ò cuidado.
Fed. La Duqueſa eſtà leyendo,
Arneſto, y Liſardo hablando,
dème amor atrevimiento;
y el papel, dì? *Laur.* Yà eſtà eſcrito.
Fed. Còmo recibirle puedo?
Laur. No traes el guante?
Fed. Sì. *Laur.* Pues
con èl podràs. *Fed.* Yà te entiendo.
Arn. Todo eſtà muy bien. *Liſ.* A ſiglos
contarà amor los momentos,
Laura hermoſa, mi eſperanza.
Fler. Dice el Duque en eſte pliego,
quan cercano deudo ſuyo
ſois, y le importa teneros
de Mantua auſente unos dias,
mientras que compone el duelo
de no sè què deſafio,
en que el amor os ha pueſto,
Enr. Es verdad, que mi delito
es de amor, y por èl vengo.
Fler. Que os ampare en Parma yo,
por èl, y por vos lo ofrezco;
y aſsi, deſde oy en mi Corte
podeis quedaros; yo luego
al Duque reſponderè,
y embiarè la carta. *Enr.* El Cielo
tu vida guarde, ſeñora,
felices ſiglos eternos,
y de Mantua merezcamos
los nobles vaſſallos vernos
tan felices, que::: *Fler.* No mas;
y mirad lo que os advierto,
que mientras fuereis mi hueſped.
no me aveis de hablar en eſto,
ſino quando yo os hablare.
Enr. Vos vereis que os obedezco.
Fler. Y porque eſcrivir podais
al Duque en que me divierto,
que no dudo que traereis
alguna inſtruccion de hacerlo;
ſentaos todos, yà que el Sol
de pardas nubes cubierto,
oy parece que acechando
ſale mas que amaneciendo;
voſotras tomad lugares
à eſta parte, y vos, Arneſto,
proponed una pregunta.
Sientanſe à un lado las damas, y los galanes en pie à otro.
Arn. Aunque mis canas pudieron
eſcuſarme, no lo haràn,
por vèr que aſsi te divierto:
qual es mayor pena amando?
Fler. Reſponded vos el primero.
Enr. Yo? *Fler* Sì, por hueſped os toca.
Enr. Dos grandes ventajas llevo;
y aſsi por cumplir con ambas,
eſcojo la que padezco;

el

M.C.D. 2018

el ser uno aborrecido.
Flor. Yo que es mayor pena, siento
la del mismo aborrecer.
Lis. Yo digo que son zelos.
Lib. Yo la ausencia. *Fed*, Yo el amor,
sin esperar el remedio.
Fler. Yo, sin poder explicarse,
amar; callando, y sufriendo.
Laur. Yo que el amar, siendo amado.
Fler. Argumento será nuevo
defender, que es pena, Laura,
amar, siendo amado. *Laur.* Esso
han de decir las razones.
Arn. Pruebe cada uno su intento.
Enr. Pues el del aborrecido
me ha tocado à mì, yo empiezo.
Fab. Aqui es donde dice mas
necedades el mas cuerdo.
Enr. El amor es una Fstrella,
que influye dicha, ò rigor,
luego la pena mayor
de amor, es amar sin ella:
quien de una hermosura bella
aborrecido ha vivido,
contra su Estrella ha querido;
luego es el mayor desvelo,
pues lo que no quiere el Cielo,
quiere el que es aborrecido.
Flor. Quando uno à sentir se ofrece
aborrecido, yà es
merito para despues;
pues por lo que ama padece:
quien sin amar aborrece,
padece, sin merecer
finezas que puedan ser
merito, luego no ha sido
tanto el ser aborrecido,
como el mismo aborrecer.
Lisard. El que aborrecido amò,
y el que aborreciò, tuvieron
un mal, que ellos padecieron,
porque el Cielo se le diò:
el que ama zeloso no,
pues se le causa un dichoso,
de quien èl vive embidioso,
luego es mas su desconsuelo,
pues lo q̄ ay de un hombre al Cie-
ay de los dos à un zeloso. (lo,
Lib. Mil veces el mundo viò
los amorosos desvelos
sazonarse con los zelos,
pero con la ausencia no:
muerte de amor se llamò,
luego es su pena mas fuerte,
pues si con zelos se advierte
avivarse su violencia,
y morir con el ausencia,
uno es vida, y otro es muerte.
Fed. El que aborrecido adora,
la que adorada aborrece,
el que los zelos padece,
y la que la ausencia llora,
cada uno su mal mejora
con la esperanza que alcanza,
de que puede aver mudanza,
luego à estàr probado viene,
que mayor tormento tiene
el que no tiene esperanza.
Fler. Quien sin esperanza vive,
yà por lo menos declara
no tenerla, y cosa es clara,
que hablando alivio recibe:
quien à callar se apercibe,
y solo à su amor previene
un silencio donde pene,
mas dolor, mas pena alcanza,
porque ni tiene esperanza,
ni dice que no la tiene.
Laur. El que ama, y es amado,
siempre vive temeroso,

M.C.D. 2018

tal vez diſcurre dichoſo,
quando ſerà deſdichado,
tal ſe juzga deſpojado
de las dichas que merece,
y à aborrecerlas ſe ofrece;
luego tiene el que es querido
deſpechos de aborrecido,
y iras de quien aborrece.
Si tiene zelos, los Cielos
lo digan, pues el que amò,
ſiendo amado, yà ſe viò
de si miſmo tener zelos:
un punto, que ſus deſvelos
no tengan ſu bien preſente,
como por ſiglos lo ſiente:
luego tiene el mas dichoſo
eſcrupulos de zeloſo,
y ſobreſaltos de auſente?
Si deſeſperado eſtà,
ſus dichas lo dicen bien:
què tendrà que eſperar, quien
no tiene que eſperar yà?
el callar pena le dà,
porque en ſu gloria ſe halla
razones con que explicalla:
luego al querido le altera
el dolor de quien eſpera,
y la pena de quien calla.
Decir que no es deſdichado,
porque ſe mira querido,
es error, pues que ha tenido
ſiempre el rieſgo amenazado:
luego el que ama, y es amado,
de aborrecido padece
el mal, el del que aborrece,
del auſente, el temeroſo,
deſeſperado, y zeloſo,
del que habla, y el que enmudece.

Levantanſe todas.

Fler. Eſſas ſon ſofiſterias.
con que ha querido tu ingenio,
Laura, obſtentarſe, que no
razones de fundamento.

Laur. Claro eſtà, que mal pudiera,
ſiendo el principal objeto
de amor, ſer amado. *Fler.* El guante.

Caeſele à Laura el guante, levantale Federico, y truecale con otro parecido.

Fed. Yo le alzarè. *Arn.* Deteneos.
Lif. Yo he de llevarle. *Fed.* Si yo
llevarle intentàra, pienſo
que ſupiera conſeguirlo;
pero como no lo intento,
no ay que hacer duelo, Liſardo;
y pues el llegar mas preſto,
no es merito, ſino dicha,
ved como à Laura le buelvo.
Tomad, ſeñora, que yo, *Daſele.*
para lo que lleguè, pienſo
que lo he conſeguido yà,
pues os ſirvo, y no os ofendo.

Lif. Diſcretamente me aveis,
Federico, del empeño
ſacado. *Fler.* A mì no, èl, nì vos;
que es ſobrado atrevimiento,
que eſtando yo aqui, ninguno
oſſe levantar del ſuelo
el deſperdicio mas facil,
el mas caſual trofeo
de ninguna de mis damas;
y agradeced que no mueſtro
mi enojo mas, que en decirlo
eſta vez: Valedme, Cielos! *Aparte.*
que ſoy la primer muger
à quien el callar ha muerto.

Vanſe las damas.

Arn. Enojada và ſu Alteza,
y bien ſin razon, por cierto:
no entres aora en ſu quarto,
ſino vamos, Laura, al nueſtro;
y à

M.C.D. 2018

yá que por los aecidentes
de ſu condicion, teniendo
quarto en Palacio, y gozando
de aqueſte Eſtado el govierno,
no quiſe que la ſirvieras
mas que por el cumplimiento.
Laur. En todo he de obedecerte:
mucho dicen los eſtremos
de Flerida, quiera amor *Ap.*
no ſea lo que ſoſpecho.
Vanſe, y acompañanlos todos.
Arn. Cavalleros, dònde vais?
Fed. Todos os vamos ſirviendo.
Arn. No aveis de paſſar de aqui,
y vos, ſobrino, el primero
aveis de quedaros. *Liſ.* Bien
à mi peſar obedezco.
Enr. Yo bien à mi guſto, pues
à tantas luces atento,
ſerè giraſol humano.
Federico, al punto buelvo. *Vaſe.*
Liſ. Haſta que pierda de viſta,
Laura, tus rayos, no puedo
dexarte, que es tu hermoſura
imàn de mi penſamiento. *Vaſe.*
Fed. O quanto que me dexaſſen
ſolo conmigo agradezco!
pues tendrè lugar de leer
eſte papel. *Fab.* Si no pierdo
mi entendimiento aqui, es por
no tener entendimiento.
Fed. De què te admiras? *Fab.* De què?
de tu fleima, pues teniendo
eſte papel deſde anoche,
haſta aora no le has abierto.
Fed. Sabes què papel es eſte?
Fab. Sea el que fuere, no es cierto
que deſde ayer le has tenido
cerrado? *Fed.* En eſte momento
le acabo de recibir.
Fab. Haraſme perder el ſeſſo:
ſi deſde que amaneciò
ninguno te ha hablado; el viento
debiò de traerle ſin duda.
Fed. No le traxo, ſino el fuego
donde me abraſo, y conſumo.
Fab. El fuego? *Fed.* Sì.
Fab. Aora creo,
que es verdad:::
Fed. Què? *Fab.* Que eſtàs loco,
y Galàn Fantaſma, has hecho
una Dama Duende allà
dentro de tu penſamiento,
à quien amas mentalmente:
y aſsi, ſuplicarte quiero
una merced. *Fed.* Què merced?
Fab. Que pues vive en tu concepto
imaginada eſſa Dama,
ſin mas alma, ni mas cuerpo,
que el que tù has querido darla;
vengan ſus papeles llenos
de amores, y de ternezas:
que es notable deſacierto,
pudiendo hacerte favores,
hacerte, ſeñor, deſprecios.
Fed. Retirate. *Fab.* Pues la letra
què importa?
Fed. Nada, ſi advierto
que aun la letra es disfrazada:
mas apartate. *Fab.* Eſcudero
del limbo debo de ſer,
pues que ni glorio, ni peno.
Lee Fed. Señor, y dueño mio,
mucho ſe va acercãdo mi tormẽto,
pues forzando mi padre mi alvedrio,
trata mi caſamiento
con violencia tyrana,
y los conciertos firmarà mañana.
Ay infelice de mì!

M.C.D. 2018

y qué breve plazo tengo
de vida de aqui à mañana,
Fabio. *Fab.* Qué?
Fed. Me veràs muerto.
Fab. Haràs muy mal, ſi eſcuſarlo
puedes, porque te prometo
que no es coſa de buen ayre.
Fed. Còmo puedo, còmo puedo,
ſi eſte papel es ſentencia
de mi muerte?
Fab. Còmo? haciendo
otra nota à eſſe papel
mas apacible, ſupueſto
que eſtà en tu mano. *Fed.* Sin vida,
ſin alma à proſeguir buelvo.
Lee. Y aſsi, aunque ſe aventure
de nueſtro amor el infeliz ſecreto,
en lo que hemos de hacer, es bien
procure
hablaros eſta noche, à cuyo efecto
tendrà el jardin la reja prevenida,
y antes que os pierda, perderè la
vida,
en cuya fee, pediros ſolo trato
las ferias me pagueis de aquel
retrato.
Ay hombre mas venturoſo!
Fabio? Fabio? *Fab.* Què tenemos?
no te mueres yá? *Fed.* Yà vivo.
Fab. Vès ſi fue bueno el conſejo?
no ay coſa como quererſe
uno á sì miſmo. *Fed.* Contento,
deſvanecido, y ufano
hablar eſta noche puedo
con la hermoſura que adoro.
Luciente Campeon del Cielo,
que à tornos ſu campo corres,
que ſitias ſu plaza à cercos;
abrevia de tu tarèa
oy los numeros, ſabiendo
quanto con la luz ofendes;
y voſotros, Aſtros bellos,
pues influìs los amores,
levantaos con ſu Imperio,
trocad à comunidades
las Republicas del Cielo,
que os quita el Sol vueſtras leyes.
q̄ os rōpe el Sol vueſtros fueros. *Vaſ*
Fab. Loco eſtá como los locos,
y no me admiro de verlo
tan loco à èl, como de verme
tan demaſiado, y tan necio
à mì, que::: *Sale Flora.*
Flor. Fabio? *Fab.* Señora,
què me mandais?
Flor. Que ſiguiendo
vengais mis paſſos. *Fab.* Sepamos
ſi es deſafio, que quiero
llamar quatro, ò cinco amigos.
Flor. Seguidme.
Fab. Pues à què efecto
he de ſeguiros? ſois vos
la Dama que me dà zelos, (to,
yo el Galàn que no os dà un quar-
para que os ande ſiguiendo?
Flo. Su Alteza es quien quiere habla-
eſtando aora eſcribiendo, (ros;
que os llamaſſe me mandò.
Fab. Su Alteza à mì? Santos Cielos,
què fuera, ſi ſe atrevieſſe
à decir ſu penſamiento?
Sale Flerida con una carta.
Fler. Flora, llamaſte al criado?
Flor. Aqui, ſeñora, te eſpera.
Fle. Pues aguarda tù allà fuera: *vaſ. Fl.*
yà conmigo aveis quedado.
Fab. Sì ſeñora, y nada ingrato
me hallareis; ſepa en què puedo
ſerviros, y hablad ſin miedo,
que facil ſoy, y barato:

mu

M.C.D. 2018

muy poco aveis meneſter
canſaros en conſeguirme.
Fler. Vos, Fabio, aveis de decirme
una coſa, que ſaber
pretende mi autoridad,
porque importa á ſu decoro
de una ſoſpecha que ignoro,
averiguar la verdad.
Fab. Si es hablar yo el conſeguirlo,
hecha eſtá la gracia dello,
pues mas que vos por ſabello,
me muero yo por decirlo.
Fler. Tomad aqueſta cadena.
Fab. Sì harè por cierto, y no ignoro,
que por ſer vueſtra, y de oro,
ſerà por eſtremo buena:
por hablar rabiando eſtoy;
preguntad. *Fler.* Quièn es la dama
á quien Federico ama?
Fab. Deſdichado hablador ſoy,
pues una coſa no mas,
ſeñora, que yo he ignorado,
es la que aveis preguntado.
Fler. Si no le dexais jamàs,
còmo es poſsible que no
lo ſepais? (tormento grave!)
Fab. Pues ſi èl miſmo no lo ſabe,
còmo he de ſaberlo yo?
Fler. Tan oculta eſtár ſu pena
no pudo. *Fab.* Pues ſiendo aſsi,
contadmela vos à mi,
y tomad vueſtra cadena:
porque en efecto, ſeñora,
ſin que à nadie ſu amor fie,
èl à ſus ſolas ſe rie,
y èl à ſus ſolas ſe llora.
Si recibe algun papel,
no vemos quien ſe le dà,
ni ſabemos à quien và,
ſi acaſo le eſcrive èl.
Solo oy es el dia que mas
de ſu amor lleguè à entender,
pues acabando de leer
un papel, que Barrabàs
debiò de darle, oy me eſpera,
dixo en la tiniebla obſcura
una divina hermoſura,
para hablarme. *Fler.* De manera,
que eſta noche ſe han de hablar?
Fab. Si amor pendencias no entabla
con que ſe quiten el habla.
Fler. Y es poſsible (què peſar!)
que la caſa, ò calle (oy muero)
de la dama no has ſabido?
Fab. Eſſo si, en Palacio ha ſido.
Fler. De què lo ſabes? *Fab.* Lo infiero
de que ſiente ſin mudanza,
de que goza ſin empleo,
de que adora ſin deſeo,
de que ama ſin eſperanza,
y de que noches, y dias
eſcribe un gran cartapacio,
y ſolo ſon de Palacio
tan diſcretas boberias.
Fler. Pues mirad lo q̃ aora os mando;
vos aveis de procurar
con cuidado averiguar
quien es la dama, notando
deſde oy todas ſus acciones,
y con qualquier novedad
que hiciere ſu voluntad,
en todas las ocaſiones
que la haya, venidme à vèr,
que deſde aqui os doy licencia
para entrar en mi preſencia.
Fab. Gentil-Hombre de placer
ſe llama, ſi no me engaño,
eſſa merced que me haceis.
Fler. Y porque nunca dudeis
de donde el provecho, ò daño

os

M.C.D. 2018

os viene, todo es de mi,
ſi ſervis, Fabio, el provecho;
y el daño, ſi vueſtro pecho
dice à nadie lo que aqui
hemos hablado los dos.
Fab. Un mudo miron no dudo
que ſerè, ſi hay miron mudo.
Fler. Id con Dios.
Fab. Quedad con Dios. *Vaſe.*
Fler. Loco penſamiento mio,
qué tyrano imperio tienes
en mi, que à quitarme vienes
los fueros del alvedrio?
tanto de mì deſconfio,
que ha de poſtrarme un temor?
aqui, aqui de mi valor,
aqui de mì miſma, Cielos: (zelos,
mas ay, que callar no puedo con
baſta que pueda callar con amor.
Eſta noche (eſtoy dudando!)
ha de ſer (eſtoy muriendo!)
quedarme yo padeciendo
lo que ellos eſtàn gozando?
pues no ha de ſer, logren quando
yo no lo ſepa, el favor;
que ſabido, ſera error
no eſtorvarle; piedad, Cielos:
mas ay, que callar no puedo con
zelos,
baſta que pueda callar con amor.
Con eſte pliego, que avia
à otro propoſito eſcrito:::
èl viene, mal ſolicito
encubrir la pena mia.
Sale Federico con recado de eſcribir, y cartera.
Fed. Eſtas cartas, gran ſeñora,
tiene que firmar tu Alteza.
Fler. Valor, ingenio, y grandeza,
todo es meneſter ąora:
poned las cartas aì,
Federico, que deſpues
las firmarè, que aora es
mas neceſſario (ay de mì!)
que à mi ſervicio acudais
en otra coſa, que importa
mas que eſſo.
Fed. Què es? *Fler.* Que una corta
jornada eſta noche hagais.
Fed. Eſta noche? *Fler.* Sì, aqui os doy
la carta::: *Fed.* Fuerte peſar!
Fler. Que vos aveis de llevar.
Fed. Yà conoceis quanto eſtoy
con ſuma ſolicitud
ſiempre deſeando el empleo
de vueſtro ſervicio; oy creo,
que de mi poca ſalud
la ocaſion darme podrà
diſculpa para pediros
que::*Fle.* Ninguna he de admitiros;
breve la auſencia ſerà,
mañana eſtareis aqui;
y advertid, que de vos fio,
no menos, que el honor mio;
no ay que eſcuſaros; y aſsi,
tomad, y ved que al inſtante
os tengo de vèr partir;
y otra vez buelvo à decir,
que á quien ſoy, es importante
que vais à llevarla vos;
el ſobreeſcrito dirà
para quien, y adonde và;
traedme reſpueſta, y à Dios. *Vaſe.*
Fed. La noche que Laura bella
me dà licencia de hablalla,
en toda ella no ſe halla
para mí ſola una Eſtrella:
que harè, que mi amor no debe
deslucir la lealtad mia?
Sale Fab. Señor, es muy largo el dia?

Fed.

M.C.D. 2018

Fed. Es el diablo que te lleve:
al punto (pena cruel!)
de aqui parte (fiero agravio!)
y prevèn dos poſtas, Fabio.
Fab. Ha venido otro papel
por el fuego, ò por el viento?
Fed. Una carta vino. *Fab.* Ay mas
de enmendàrla, y quedaràs
como una Paſqua contento?
buelvela otra vez à vèr,
y mejora tu querella.
Fed. Aun el ſobreeſcrito della
no me he atrevido à leer.
Fab. Leele, à vèr ſi contradice
à lo que primero fue.
Fed. Adonde me embia verè:
al Duque de Mantua dice,
yà es otra mi confuſion;
ſin duda que ha conocido
al Duque, y que aſsi ha querido
de la eſpecie de traycion
con que en caſa le he ocultado,
darſeme por entendida,
pues me previene ofendida,
que eſto à ſu honor ha importado:
de un rieſgo en otro cayendo,
loco penſamiento, vàs.
Fab. Enmendòſe? *Fed.* Quanto mas
lo miro, menos lo entiendo.
Fa. Viene en cifra:::*Fe.* Què tormento!
Fab. Como la que uno eſcrivió
en guariſmo? *Fed.* Què sè yo.
Fab. Si no lo ſabes, và el cuento:
De una Dama era galàn
un vidriero, que vivia
en Tremecèn, y tenia
un grande amigo en Tetuan.
Pidiòle un dia la Dama,
que à ſu amigo le eſcriviera,
que una mona remitiera;
y como ſiempre quien ama
ſe deſvela en conſeguir
lo que ſu Dama le ordena,
por eſcoger una buena,
tres, ò quatro embiò à pedir:
el tres, ò quatro eſcribiò
en guariſmo el majadero,
y como es alli la o cero,
el de Tetuan leyò:
Amigo, para perſonas
à quien tengo voluntad,
luego al punto me embiad
treſcientas y quatro monas.
Hallòſe afligido el tal,
pero mucho mas ſe hallò
el vidriero, quando vió
contra ſu fragil caudal,
dentro de muy pocos dias
apearſe con eſtruendo
treſcientas monas, haciendo
treſcientas mil monerias.
Si te ſucede lo miſmo,
lee ſin ceros, pues es llano
que una mona en Caſtellano,
ſon cien monas en guariſmo.
Fed. Darme à mì eſtas cartas, bien
dicen, porque en mì ſe emplean.
Fed. No ay remedio de que ſean
menos las monas? *Fed.* Quièn, quièn
en el mundo ſe avrà viſto
en igual duda? què harè?
Sale Enrique.
Enr. Què es lo que teneis?
Fed. No sè
como mis dudas reſiſto:
oìd à parte. *Fab.* Eſto no puedo
ſufrir, guardarſe de mí,
en toda mi vida oì
hueſped, que hablaſſe mas quedo
Fed. Què es lo que hemos de hacer?

M.C.D. 2018

Enr. Vamos
à caſa, aqui no lo hablemos,
pues en la carta veremos
la obligacion en que eſtamos;
ſi ſe dà por entendida,
el deſcubirme ſerà
la reſpueſta; y ſi no eſtà
de quien yo ſoy advertida,
que puede ſer, ſer aqueſta,
ignorando que aqui eſtoy,
otra coſa, eſcriviendo oy,
dàr mañana la reſpueſta.
Fed. Decis bien, y quando yo,
que lo diga, ò no lo diga,
otra coſa no conſiga
por aora mas, que no
hacer auſencia eſte dia,
darè por bien empleado
todo el diſguſto paſſado,
no faltando à la fee mia;
porque ſi para vos fue
la carta, no ay culpa en mì,
pueſto que à vos os la dì,
donde quiera que os hallè.
Enr. Sus deſignios manifieſtos
en eſta carta vendràn:
vamos à caſa. *Fab.* Eſtaràn,
ſeñor, los cavallos pueſtos?
Fed. Sì, Fabio, porque aunque yà
no me auſente, importa hacer
la deſecha. *Fab.* Què placer
es eſte? *Fed.* Amor lo dirà.
Fab. Yà alegre? *Fe.* De què te eſpantas?
Fab. De nada, pues sè que ha ſido:::
Fe. Què? *Fa.* Aver la cifra entendido,
y no ſer las monas tantas.
Vanſe, y ſale Laura.
Laur. Què perezoſo es el dia
de una eſperanza! parece
que ſe le olvida á la noche
la juriſdiccion que tiene;
pues tan à eſpacio las ſombras,
funeſtos pajaros leves,
las nocturnas alas baten,
las lobregas plumas tienden.
Ay Federico, ſi yà
llegaſſe la hora de verme
donde contigo mis anſias
ſe alivien, y ſe conſuelen!
Y ay Flerida, què han querido
decir tantos pareceres
con que el deſden diſsimulas,
con que el favor deſvaneces?
Paſſar à ſu quarto quiero,
antes que al jardin me lleve
anticipada la pena
de mi zozobrada ſuerte:
pues con aqueſto dos coſas
conſigo; una, que no llegue
à preguntar por mì; y otra,
vèr ſi hablando ſe divierte
el deſeo, que tal vez
hacer ocupadas ſuele,
ſi no mas breves las horas,
que nos parezcan mas breves.
Salen Flerida, y Flora con luces.
Fler. Laura, prima, en què mi amor
tanta auſencia te merece,
que en todo oy no me has viſto?
Laur. Eſtimo el favor de averme
echado menos, ſeñora:
pero un pequeño accidente
me retirò, y aunque dèl
mal el alma convalece,
ſin beſar antes tu mano,
no he querido recogerme;
y aſsi, vengo à ſaber ſolo
còmo, ſeñora, te ſientes.
Fler. Peſame, que de tu auſencia
tu ſalud la cauſa fueſſe;

y

M.C.D. 2018

y huelgome de que ayas
venido, aunque tarde, à verme,
porque te he menester, Laura,
esta noche; y assi, puedes
avisar de que conmigo
te quedas. *Laur.* Señora, advierte::
Fler. Què he de advertir? no lo ha he-
esto el cariño mil veces? (cho
hagalo la conveniencia
una, que à tì solamente
puedo fiar ùn secreto.
Laur. Quièn vió confusion tan fuerte?
si replico, sospechosa
me he de hacer; Cielos, valedme,
si no he de perder:: *Fler.* Que dices?
Laur. Que à tu servicio me tienes;
tuya soy. *Fler.* Dexanos solas.

Vase Flora.

Aora tù, Laura, atiende:
yo he sabido, que un amante,
no sè como te lo cuente,
ha recibido un papel,
en que una dama le ofrece
hablarle esta noche. *La.* Què oygo!
Fle. Y aunque sè el galan quien fuesse,
quien fuesse la dama ignoro.
Laur. Esso sì. *Fler.* Y saber conviene
qual dellas, por essas rexas
que al terrero caen, se atreve
à profanar del decoro
las nunca violadas leyes.
Laur. Haràs muy bien, porque es
grande atrevimiento esse.
Fler. No es justo por mi persona
baxar yo, ni era decente:
y assi, de tì, hermosa Laura,
me he de fiar, pues tù eres
en quien mi imaginacion,
por mas que discurra, y piense,
no ha ossado poner la sombra
del escrupulo mas leve.
Laur. Pues què mandas? *Fle.* Has de ser,
baxando una, y muchas veces,
al jardin aquesta noche,
centinela diligente
de mi honor, reconociendo
à la que en su esfera encuentres;
y no te parezca, Laura,
que es decoro solamente,
que conocer quiero à quien
à Federico (imprudente
la lengua su nombre dixo,
poco importa) favorece:
aquesto, prima, te encargo.
Laur. En vano me lo encarreces,
porque yo, atenta à tu gusto,
y à tu servicio obediente,
no solo irè, como mandas,
al jardin una, y mil veces;
pero hasta el amanecer
estarè en èl muy alegre,
por vèr que en esso te sirvo.

Toma la luz, yendose.

Fler. Mi prima, y mi amiga eres,
mi honor, y gusto te fio,
cordura, y ingenio tienes;
entiendelo, Laura mia,
tù allà como tù quisieres,
y yo dirè, que lo siento
del modo que tù lo sientes. *Vase.*
Laur. Valgame Dios, què de cosas
à mi discurso se ofrecen,
tan atropelladas, que
las unas de otras pendientes,
queriendo acabar con todas,
no hallo una por donde empieze!
mas què me aflijo? mejor
serà que todo lo dexe
de una vez al desengaño,
y para reconocerle,

M.C.D. 2018

el mejor medio tambien,
às callar, haſta que llegue
ehablarlas con Federico:
pues es preciſo que mueſtre,
ò ſu voz, ò ſu ſemblante,
ſi me obliga, ò ſi me ofende.
O tù hermoſo jardin bello,
cuya republica verde
patria es del Abril, pues ſolo
al Abril conoce, y tiene
por Dios de ſu Primavera,
por Rey de ſus doce meſes:
quien voluntaria venia
à tu ameno ſitio fertil
à repetir los amores
de tus flores, y tus fuentes,
à tus fuentes, y á tus flores
forzada, y mandada viene,
con cuidado, y con deſvelo
à vèr qual es la que aleve
eſconde el aſpid de zelos,
que en el corazon me ofende.
Dentro ruido en la reja.
La ſeña han hecho en la calle,
fuerza es que dude, y q̄ tiemble
el corazon: mas de què,
ſi nadie en el mundo tiene
mas ſeguras las eſpaldas,
pues zelos me las defienden?
quièn es? *Federico dentro, à la reja.*
Fed. No me lo preguntes,
bella Laura, ſi no quieres,
que yà mis ſeguridades
à deſconfianzas trueque:
quièn puede ſer, ſino yo?
Laur. No te admires, no te quexes
de que yo te deſconozca,
pueſto que tan otro eres
del que yo te imaginaba.
Fed. De què ſuerte? *Laur.* Deſta ſuerte:
La Duqueſa, Federico,
à aqueſtas rejas me tiene,
para vèr quien te ha llamado,
de que bien claro ſe infiere,
que tù dices mis favores,
y que ella tambien lo ſiente.
Fed. Plegue al Cielo, Laura mia,
mia dixe, no me alegues,
que yendo à decir verdades,
por una mentira empiece:
que los Cielos me deſtruyan,
que un rayo me dè la muerte,
ſi de mi pecho ha ſalido,
ni aun el acento mas leve,
que mi ſecreto profane:
què mas deſengaño quieres,
que ſer tù de quien ſe fie?
fuera de que cómo puede
decir, que aqui eſtès por mì,
ſi ella aora me juzga auſente?
que eſto es largo de contar.
Laur. Quando en eſta parte quedes
diſculpado, quedaràslo
en el cuidado que tiene
en ſaber quien, Federico,
es la que te favorece?
Fed. Quando ella, que yo lo dudo
eſſe cuidado tuvieſſe
por sì, y no por mi reſpeto,
no fuera, Laura, ofrecerte
mas glorioſa la victoria,
que à mis rendimientos debes?
pues quien vence ſin contrario,
no puede decir que vence:
no me barajes mis quexas,
pues mas fundamento tienen
en Liſardo, quanto và
de verdadero à aparente:
en fin, ay Laura, te caſas?
Laur. No me caſo, pero quieren

que

M.C.D. 2018

que me case mis desdichas.
Fed. Quien ama todo lo vence.
Laur. Es verdad ; pero tambien
todo quien ama lo teme.
Fed. Pues para què me escriviste,
Laura , que antes que perderme,
avias de perder la vida,
que mi retrato traxesse,
à que el tuyo me feriabas?
Laur. No avia el inconveniente,
Federico , que ay aora.
Fed. A buen sagrado te atienes
para disculparte ; ay Laura,
si yà resolucion tienes,
para què aora conmigo
tiempo , ni palabras pierdes?
Este es el retrato mio,
solo à ser testigo viene
yà de mis zelos : què miras?
en el engaste parece
al de un retrato que tù
me embiaste quando alegre
me miraba la fortuna,
porque en esta parte fuesse,
sino igual la joya , igual
la caxa que le guarnece,
tomale , y solo te pido,
si llegas casada à verte,
te guardes de èl , que aun pintado
no sufrirà que le afrentes.
Laur. Yo , Federico::: mas mira
que siento en la calle gente.
Fed. Què và que ibas à decirme
algo , que bien me estuviesse,
pues que viene quien lo estorve?
Laur. Que soy tuya eternamente
iba à decir , y lo digo.
Fed. Pues venga aora quien viniere;
mas yà la esquina doblaron.
Laur. Con todo , es fuerza que cierre
la reja , hasta assegurarme,
y solo es lo que te advierte
mi voz , Federico , aora
que ay muchos que nos atienden.
Fed. Avrà mas que desvelarlos
à todos? *Laur.* Pues de què suerte?
Fed. Yo te escribirè mañana
una cifra , con que puedes
hablar delante de todos
conmigo solo , sin que entren
en sospecha , ni la tengan
quantos se hallaren presentes.
Laur. Pareceme que serà
el secreto à voces esse.
Fed. Pon cuidado en abrir sola
la carta que te traxere.
Lau. Sì harè; y à Dios que te guarde.
Fed. El Cielo tu vida aumente.
Laur. Ay , amor , lo que me cuestas!
Fed. Ay , Laura , lo que me debes!

SEGUNDA JORNADA.

Salen Federico . y Fabio en trage de camino , y Enrique.

Enr. Puesto , Federico , que
la carta de la Duquesa
segunda intencion no tuvo
mas , que ser cortès respuesta
de la que avia recibido
de mì , y embiaros con ella
à vos , darla autoridad,
pareciendola , que era
justo , aviendo yo venido,
que deudo del Duque piensa,
que yendo vos allà, fuesse
igual la correspondencia:
no ay que temer de que sabe
quien soy ; y assi , la mas cuerda
determinacion aora,

es,

M.C.D. 2018

es, que haciendo la deſecha
de que de Mantua venís,
mi carta le deis, que es eſta,
con que eſtarà mas ſegura,
viendo mi firma, y mi letra,
de que à Mantua fuiſteis. *Fed.* Bien
reconozco todas eſſas
razones; y aunque ninguna
duda la carta me dexa,
en razon de que os conozca,
en razon de que pretenda
auſentarme à mì, la noche
que alguna dama me eſpera
para hablarme, y que la dama
me diga, que eſtà ſu Alteza
advertida de que yo
favores ſuyos merezca;
y que por ſu eſtimacion
es forzoſo que lo ſienta,
no puede, Enrique, dexar
de darme alguna triſteza.

Enr. Diſcurrir en eſſo, es
para mas deſpacio; eſta
es la carta, procuremos
ſanear la duda primera,
que deſpues à la ſegunda
tiempo, Federico, queda:
Tomad, y à Dios. *Fed.* No dareis
deſpues à Palacio buelta?

Enr. Claro eſtà, que ſi es del alma
la patria, el centro, y la esfera,
qualquier inſtante que viva
fuera dèl, vive violenta. *Vaſe.*

Fa. Que eſto un hõbre honrado ſufra!

Fed. Pues, Fabio, de què te quexas?

Fab. Yo no me quexo de nada;
pero hagamos, ſeñor, cuentas
del tiempo que te he ſervido;
que ſi cada hora me dieras
lo que no me dàs cada año
juro à Dios, no te ſirviera
una hora mas. *Fed.* Pues por què?

Fab. Porque traygo eſta cabeza
mareada de diſcurrir:
y no ay en el mundo hacienda
para pagar un criado,
que diſcurre; y mas en temas
tan varias, como tù tienes.

Fed. Còmo aſsi? *Fab.* Deſta manera:
Fabio, yo me muero: Fabio,
ſolo eſte dia le queda
yà de vida à mi eſperanza:
voy à que el entierro venga
por tì: no vayas, que yà
no me muero: que eſta negra
noche es dia para mì;
ſea muy en hora buena:
Fabio? ſeñor? luego al punto
me he de auſentar, adereza
dos cavallos; yà lo eſtàn;
yá no me auſento; mas vengan
ponte en uno; yà lo eſtoy;
què hemos andado? una legua;
pues bolvamos; pues bolvamos;
no ay auſencia? no ay auſencia;
vete à caſa; no me ſigas:
y tantas impertinencias
de chiſmes, y ſecretillos,
que el Demonio que te entienda:
y en fin, yo no quiero dueño
que no ſiendo Papa, tenga
caſos à si reſervados.

Fed. Calla, que viene ſu Alteza;
y mira que otra vez digo,
que de ninguna manera
nadie ſepa, que eſta noche
yo no hice de Parma auſencia.

Fab. Claro eſtà: rabiando eſtoy *Aparte.*
porque Flerida lo ſepa,
por tres razones; la una,

re-

M.C.D. 2018

regalar aqueſta lengua;
ladoſ, vengarme de ti;
y la tres, ſervirla à ella. *Vaſe.*
Sale Laura, y Flerida.
Fler. En fin, Laura, no baxò
nadie à la apacible esfera
de eſſe jardin? *Laur.* Quantas veces
quieres que te lo refiera?
Fler. Eſta vez ſola. *Laur.* Pues digo,
que en ſu hermoſa eſtancia amena
eſtuve, haſta que riyendo
el Alva de mi obediencia,
convirtiò la riſa en llanto,
una flores, y otro perlas,
y nadie baxò al jardin,
de ſuerte, que tus ſoſpechas,
ſino ès contra mì, ſeñora,
no ay otra de quien las tengas.
Fle. Si ay, Laura, porque es muy facil:
Laur. Què? *Fler.* Que la Dama ſupiera
que á Federico tenia
auſente una diligencia,
y no baxaſſe al jardin;
mas por lo menos me queda
el guſto de que eſtorvè,
que no ſe hablaſſen, y vieran
eſta noche. *Laur.* Claro eſtá:
ſi bien ſupieſſes quan necia *Ap.*
tercera tù de tus zelos,
los has juntado tù meſma.
Sale Fed. Dame, ſeñora, à beſar
tu mano. *Fler.* Con tanta priesſa,
Federico aveis venido?
F[illegible]. Es veloz la diligencia
del que ſirve con deſeo.
Fab. Si ſeñora, y una legua
q̃ ay de aqui à Mãtua *Fe.* Què dices?
Fab. Decir quiſe una docena.
Fle. Traeis carta del Duque? *Fed.* Pues
avia de venir ſin ella?
Fab. En mi vida vì mentir
con mas gentil deſverguenza.
Fed. Eſta, ſeñora, es la carta.
Fler. Suya es, mi venganza es cierta.
Fab. Què carta es eſta? *Fe.* Del Duque.
Fab. A mí tambien me la pegas?
Fle. Y còmo os ha ido? *Fed.* Tan bien,
ſegun, ſeñora, deſea
el amor con que yo os ſirvo
emplearſe en vueſtra obediencia,
que os prometo, que en mi vida
noche he tenido mas buena.
Fler. Yo lo creo aſsi: por mas
que diſsimular pretenda,
no puede. *Laur.* Bien ſu ſemblante,
que habla en dos ſentidos mueſtra.
Lee Fler. De las honras, y mercedes
q̃ hace à Enrique vueſtra Alteza,
y á mì, en que ſu Secretario
me traxeſſe la reſpueſta,
eſtoy tan agradecido,
que no es poſsible que pueda
el alma deſempeñarſe
jamas de una, y otra deuda;
y mas quando ſe halla el alma
à la obligacion atenta
de una eſclavitud. No mas,
eſto es yà de otra materia.
Bien ſervida, Federico,
eſtoy de la diligencia
que aveis hecho.
Fed. Y yo muy vano
de aver acertado à hacerla.
Fler. Canſado vendreis, id, pues,
à deſcanſar, y dad buelta,
firmarè aquellos deſpachos.
Fed. Primero, con tu licencia,
darè à la ſeñora Laura
eſta carta en tu preſencia;
porque quien tocar no debe

la

M.C.D. 2018

la mas deſcuidada prenda
ſuya, no es juſto que aguarde
à darla, quando te ofenda.
Fler. Cuya es la carta? *Fed.* No sè,
del quarto de la Duqueſa,
madre del Duque, una Dama
me llamò, pienſo que deuda,
ò amiga ſuya. *Fab.* Yo eſtoy
oyendole, hecho una beſtia.
Laur. Yà, ſeñora, he conocido
la letra, Madama Celia
es, y con licencia tuya,
alli me retiro á leerla:
haſta perderla de viſta, *Ap.*
irè de temores muerta.
Fed. Abrele preſto. *Laur.* Sí harè. *Vaſe.*
Fler. Id con Dios.
Fed. Vivas eternas
edades, que cuente el Sol. *Vaſ.*
Fler. O quanto quedo contenta
de aver à ſu amor quitado
la ocaſion! que aunque ſe queda
en pie la duda, tambien
ſe queda en pie la advertencia,
para eſtorvarlo otras muchas.
Fab. Si todas ſon como aqueſta,
per cierto que tù avràs hecho
boniſsima diligencia.
Fler. Fabio? *Fab.* Para hablarte, eſtaba
eſperando que ſe fuera,
haciendo, en eſſas pinturas
divertido, la deſecha.
Fler. Dime ſi por el camino
ſentia mucho eſta auſencia?
Fab. Què auſencia?
Fler. La deſta noche.
Fab. Luego tú, ſeñora, pienſas
que èl ha ſalido de aqui?
Fler. Còmo es poſsible que ſea
lo contrario, ſi del Duque
trae, no ſolo la reſpueſta
firmada, pero la carta
toda eſcrita de ſu letra?
Fab. Que sè yo, èl ſaliò conmigo;
pero à menos de una legua
conmigo bolvió. *Fer.* Què dices?
Fab. La verdad tan manifieſta,
que no ay mas verdad, dexòme
en caſa, con la advertencia
ordinaria de que avia
de eſtarme encerrado en ella,
y él ſe fue à ſus pitos flautos.
Fler. No es poſsible eſſo ſer pueda.
Fab. Pues iria à ſus flautos pitos.
Fler. Oye, y dime lo que reſta.
Fab. Al amanecer bolviò,
dando mil alegres mueſtras
de venir favorecido.
Fler. Miente tu atrevida lengua.
Fa. Quien miẽte, miẽte en buẽ duelo.
Fler. Pues à quièn mandò que fuera?
Fab. A nadie. *Fler.* Còmo trae cartas?
Fab. Què dificultad es eſſa?
pues quien un Demonio tiene,
que villetes trae, y lleva,
hacerle podrà tambien
que con cartas vaya, y venga:
infaliblemente aqui
ay Familiar, que eſta tema
mia no miente. *Fler.* Penſar
es fuerza que mientes. *Fab.* Buena:
juro à Dios, ſeñora mia,
que la verdad es aqueſta,
que no ha ido, y que ſe ha eſtado
toda aqueſta noche entera
con ſu Dama.
Fler. Calla, y vete,
que buelve Laura, y quiſiera
ſaber, para ſalir yo
de las dudas que me cercan,

què

M.C.D. 2018

què carta para ella traxo.
Fab. Valgate Dios por Duquesa,
el cuidado en que la ha puesto
saber à quien galantea
Federico: èl, vive Dios,
hace mal en no entenderla:
no lo huviera ella conmigo,
que yo lo huviera con ella. *Vase.*

Sale Laura.

Laur. Yà que la cifra quitè,
buelvo à vèr à la Duquesa,
para que de mi retiro
ningun escrupulo tenga.
Fler. Laura, què es lo que te escribe
Celia? *Laur.* Mil impertinencias;
aquesta, señora, es
la carta, si quieres verla:
darèla la que venia *Ap.*
dentro, para la desecha,
quitada la cifra yà.
Fler. No, Laura, no quiero verla,
que yo solamente quiero
que mi sentimiento entiendas:
yà te dixe ayer, que avia
sabido por cosa cierta,
que à Federico una Dama
le avia escrito, que viniera
à hablarla de noche. *Laur.* Sì.
Fler. Que al principio lo hice ofensa
de mi decoro, despues
curiosidad, luego tema;
y que por saber la Dama,
à èl le mandè hacer ausencia,
y à tì, que el jardin guardasses;
pues sabràs, que aora me cuenta
una espia que á su lado
anda, que anoche (què pena!)
no se ausentò Federico,
y toda la noche entera
con su Dama ha estado hablando.
Laur. Ay tan grande desverguenza!
y dice la Dama? *Fler.* No.
Laur. Pues, señora, no lo creas,
que quando à tì te engañasse
con essa carta supuesta,
à què proposito avia
de engañarme à mì con esta?
Fler. Estàs cierta, que essa carta
de tu prima es?
Laur. Y bien cierta.
Fler. Pues èl debiò de embiar
otra persona por ellas;
y esso no sabe la espia.
Laur. Esso es sin duda. *Fler.* Aora resta
otra duda; tù estuviste
en el jardin, y à sus rejas
ninguna Dama saliò,
luego es cierto, segun cuenta
este hombre, que con su Dama
estuvo hasta que amanezca,
que no es su amor en Palacio.
Laur. No lo dudes, y que sea
en la Ciudad es mas facil.
Fle. Pues yo he de hacer experiencias
estrañas, hasta saber
aquesta Dama quien sea,
Laur. Què te và, señora, en esso?
Fler. No te hagas, Laura, tan necia,
porque aviendo yà llegado
contigo, y conmigo mesma
à declarar lo que siento,
què importa que èl no lo sepa?
que es tan grande mi altivèz,
es tan vana mi sobervia,
que no debe consentir,
ni aun ignorada la ofensa. *Vase.*
Laur. Avisar à Federico
importa de todas estas
zelosas curiosidades;
mas ay de mì! que la mesma

M.C.D. 2018

razon de aviſarle yo,
lo ſerà de que èl entienda
los zelos que tiene dèl
Flerida, y no es accion cuerda
dàr à entender al amante
mas firme, que ay quien le quiera,
porque el mas humilde cobra
querido tanta ſobervia,
que la dadiva del guſto
ya deſde alli la hace deuda:
pero menos eſto importa,
que no que èl (ay Dios!) lo ſepa,
las eſpias que le ſiguen,
y los daños que le cercan;
para aviſarſelo, quiero
repaſſar primero eſta
contracifra que me embia,
que es bien que mejor la entienda.
Guarda la carta, y ſaca otra.
Lee. Siempre que quieras, ſeñora,
que de algo tu voz me advierta,
lo primero ſerà hacerme
con el pañuelo una ſeña,
para que eſtè atento yo;
luego en qualquiera materia
que hables, la primera voz
con que empieces razon nueva,
ſera para mì, y las otras
para todos; de manera,
que pueda yo juntar luego
todas las voces primeras,
y ſaber lo que me has dicho,
y aqueſto miſmo ſe entienda
quando yo la ſeña hiciere:
facil es la cifra, y cuerda;
pero la dificultad
eſtá en ſaber entenderla,
y ſaber jugar las voces
de modo, que à todos vengan:
por no errarlo, buelvo à leer.

Sale Liſardo.

Liſ. Tan divertida, y ſuſpenſa
Laura en un papel eſtà,
q̄ aunque es verdad q̄ no puedan
à tan ſagrado reſpeto
llegar las viles ſoſpechas
de los zelos, es forzoſo
que puedan llegar las necias
curioſidades de vèr
que ay que tanto la divierta:
ò ſi leer pudiera yo
el papel ſin que me viera!
Laur. Quièn aqui? *Liſ.* Yo, Laura.
Laur. Ay triſte!
Liſ. De què te turbas, y alteras?
Laur. Yo, ni me altero, ni turbo.
Liſ. Axado el papel lo mueſtra,
turbado el color lo dice.
Laur. entiende mejor las ſeñas
del color, y del papel,
veràs que no ſon aqueſtas
de la turbacion efectos,
ſino efectos de la ofenſa
con que tu deſconfianza
à mi eſtimacion afrenta:
tù traycion? tù à hurto conmigo
cauteloſo? el mundo vea,
que el remedio de la culpa,
es apelar à la quexa.
Liſ. Yo, Laura, no deſconfio;
y para que mejor veas
quan confiado mi amor
eſtà de tus nobles prendas,
ſin temor de que lo encubras,
te ha de preguntar mi lengua,
què papel es eſſe? *Laur.* Eſte
es un papel, que ſe lleva
yà el ayre en breves pedazos,
porque à pregunta tan necia,
que es hija del viento, es bien

que

M.C.D. 2018

que al viento dè la reſpueſta.
Liſ. Yo la cobrarè del viento,
que es à quien tù ſe la entregas.
La. No haràs tal, que aunque no im-
que le juntes, y le leas, (porte
es yà reputacion mia
caſtigar viles ſoſpechas,
que de mì à tener llegaſte.
Liſ. Mia tambien. *Laur.* Yà le lleva
el viento, y no eres mi eſpoſo,
para que à tanto te atrevas.
Liſ. Soy tu primo, y ſoy tu amante,
quando tu eſpoſo no ſea,
y he de juntar los pedazos
deſta vivora deshecha,
que en ſu caracter eſcrito,
todo el veneno conſerva.
Lau. No has de hacer, que eſta que tù
vivora llamas ſangrienta,
yà es aſpid de mì piſado.
Liſ. Aunque en ſus flores me muerda,
le he de coger. *Laur.* No haràs tal.
Liſ. Suelta, Laura. *Lau.* Ingrato, ſuelta.
Salen por una parte Arneſto, y por otra Flerida, y luego Federico.
Arn. Liſardo, què ruido es eſte?
Fler. Laura, qué voces ſon eſtas?
Li. No es nada. *La.* No es ſino mucho;
aqui, amor, de mi cautela.
Liſ. Aqui de mi valor, Cielos.
Arn. Tù libre:: *Fler.* Tù deſatenta:::
Arn. Con tu prima? *Fle* Con tu eſpoſo?
Arn. Pues què novedad es eſta?
Fler. Què cauſa ay entre los dos?
Liſ. No ay ninguna que yo ſepa.
Laur. Si ay, y muchas, à eſte inſtante
con una carta de Celia
no me dexaſte, ſeñora,
aqui en la mano tù meſma?
Fler. Sì. *Laur.* Pues ſentado eſſo, á tì
han de apelar mis ofenſas,
de atrevimientos de quien
mis altiveces deſprecia.
Saca un pañuelo.
Y porque ſepas la cauſa,
eſcucha, ſeñora, atenta,
eſcuche tambien mi padre,
y quantos contigo llegan,
que me importa que no aya
ninguno, que no lo entienda,
quando yà el ſecreto à voces
digo que mi pecho encierra.
Fed. Què avrà ſucedido, Fabio?
Fab. No sè: mas como no ſea
en razon de lo que yo *Ap.*
he parlado à la Duqueſa,
mas que ſea lo que fuere.
Fed. A ſu voz el alma atenta,
pues vì la ſeña, juntando
irè las voces primeras.
Arn. Proſigue, Laura, què aguardas?
Fler. Dì, Laura, no te detengas.
Laur. Flerida, cuya beldad
ha con tu ingenio igualado,
ſabido es quanto ha moſtrado
yá mi afecto mi humildad.
Fler. Es verdad; mas dònde và
tu voz, que eſſo advertir quieras?
Fed. Las voces dicen primeras,
Flerida ha ſabido yà.
Laur. Que intente ſacar, ſeñora,
de aqui mi alivio, (ay de mi!)
no te admire, pues de aqui
te auſentaſte apenas aora.
Arn. La voz que lo diga baſte;
lagrimas para què fueron?
Fed. Claras las voces dixeron,
que de aqui no te auſentaſte.
Laur. Y que importa llanto tal,
con quien ofenderme oſſa,

M.C.D. 2018

tu dama ſoy, no tu eſpoſa;
hablaſte, Liſardo, mal.
Liſ. Tù fuiſte quien agraviaſte
el juſto amor de los dos.
Fler. Proſigue tù; callad vos.
Fed. Y que con tu dama hablaſte.
Laur. De que ſe me aya atrevido
muy deſcortès, con accion
zeloſa, y ſin atencion,
eſtà mi honor ofendido.
Liſ. Si un papel leyendo và,
y le rompe al querer verle.
Arn. Hizo muy bien en romperle.
Fed. De que muy zeloſa eſtá.
Laur. Mira lo que te apercibo;
bien puedo aqui morir yo,
en no caſarme, y en no
nombrarme ſu eſpoſa vivo.
Arn. Còmo podreis diſculparme
deſte enojo? *Liſ.* Bien me afiijo.
Arn. Ea, callad. *Fed.* Aora dixo:
mira bien en no nombrarme.
Laur. Porque necio deſcortès,
quien antes de ſer marido,
anda conmigo atrevido,
contigo, què harà deſpues?
Liſ. Que errè, hermoſa Laura, digo,
mas mis zelos me diſculpan.
Arn. Zelos, ellos mas os culpan.
Fed. Porque quien anda contigo.
Laur. Es juſto atreverſe, dì,
tù lo juzga, à pedir zelos?
mayor no puede aver, Cielos,
enemigo para mì.
Y vèn, ſeñor, porque mas
eſta paſsion no te ciegue,
noche, ni dia, no llegue
á hablarme, ò verme jamás. *Vaſ.*
Arn. En tu enojo ha de alcanzarme
mayor parte à ſu caſtigo. *Vaſe.*

Fed. Es tu mayor enemigo,
y vèn eſta noche à hablarme.
Fler. Vos, Liſardo, aveis andado
con Laura muy deſatento;
pero de ſu ſentimiento
yo os dexarè diſculpado:
yà que contra vos han ſido
oy los zelos en los dos,
porque los pediſteis vos,
y yo porque no los pido. *Vaſe.*
Fab. Gracias à Dios, que ſe fue,
ſin hablar Flerida en mì,
quedando ſeguro aqui
del chiſme que la parlè.
Liſ. Valgame el Cielo! tan raro
delito ha ſido intentar,
Federico, averiguar,
quando en un papel reparo,
lo que contiene el papel?
para moſtrarſe ofendida
Laura, Flerida ſentida,
y ſu padre tan cruel.
Decidme, aveis entendido
la ocaſion que ha avido aqui,
para tanto eſtremo? *Fed.* Sì,
para mi bien claro ha ſido:
Laura de vos ſe ofendiò,
por vueſtra deſconfianza.
Liſ. Ay de mi Loca eſperanza,
què neciamente muriò! *Vaſe.*
Fed. Ay de la mia tambien!
Fab. Seguro me conſidero.
Fed. Juntar lo que dixo quiero,
ſi puedo acordarme bien;
para cuyo efecto trato,
por engañar à mi eſtrella,
y penſar que lo oygo della,
preguntarlo à ſu retrato.
Saca un retrato.
Bella imagen ſingular,

M.C.D. 2018

lo que dixiſte que fue?
Fab. Retrato? aora lo sè;
yà tengo mas que parlar.
Fed. Flerida ha ſabido yà,
que de aqui no te auſentaſte,
y que con tu dama hablaſte,
de que muy zeloſa eſtà;
mira bien en no nombrarme,
porque quien anda contigo,
es tu mayor enemigo,
y vèn eſta noche à hablarme.
Viven los Cielos, traydor,
que tù eres quien me ha vendido,
tù quien ha contado ha ſido
que no me auſentè. *Fab.* Señor,
què colera repentina
te ha tomado? pues por què
me tratas aſsi? *Fed.* Yo sè
por què, traydor. *Fab.* Tu mohina
què ocaſion tiene? no entraſte
aqui guſtoſo conmigo?
pues què indicio, què teſtigo
en aqueſta ſala hallaſte?
no aviendote nadie hablado,
quièn te ha dicho mal de mì?
Fed. Deſpues, villano, que aqui
entrè, ſupe que has contado,
que anoche no me auſentè,
que à vèr à mi dama fui.
Fab. Deſpues que aqui entraſte? *Fe.* Sì.
Fab. Señor advierte::: *Fed.* Yo harè
que quedes eſcarmentado.
Fab. De quièn, aqui lo ſupiſte?
Fed. Mira tù à quien lo dixiſte,
que eſſe me lo avrà contado.
Fab. Yo à nadie: à morir diſpueſto,
la verdad no he de decir. *Ap.*
Saca la daga.
Fed. Vive Dios, que has de morir
oy à mis manos.

Sale Enrique. Què es eſto?
Fed. Es dar la muerte à un infame.
Fab. Detente, ſeñor. *Enriq.* Mirad,
que en Palacio eſtais. *Fed.* Dexad
que ſu vil ſangre derrame.
Enr. Huye. *Fa.* Eſſo harè con preſteza
muy bien, ſi el paſſo me ofreces,
porque lo he hecho muchas veces:
parlerita me es ſu Alteza? *Vaſe.*
Enr. Còmo aqui tan deſcompueſto
aſsi os moſtrais? ſepa, pues,
la cauſa. *Fed.* La cauſa es
en la que un traydor me ha pueſto:
Flerida, Enrique, ha entendido
que de aqui no me he auſentado.
Enr. De quièn? *Fed.* Solo eſſe criado,
vos, y yo lo hemos ſabido.
Enr. Ella os lo ha dicho? *Fed.* Ella no,
porque cuerda, y advertida,
no ſe dà por entendida.
Enr. Quizà quien os lo contò,
lo inventa. *Fed.* Eſſo no, por que
es la mas intereſſada.
Enr. Bien puede eſtàr engañada.
Fed. No puede; y aſsi, no sè
otro medio de que uſar,
ſino en pena tan cruel,
hacer del ladron fiel,
y llegarla à confeſſar
la verdad. *Enr.* Aunque yo fuera
entonces el mas culpado,
por veros aſſegurado
à vos, en ello viniera,
ſi de ſu efecto pensàra,
que ſer acierto podia.
Fed. Pues en la confuſion mia,
què hicierades vos? *Enr.* Callára,
haſta vèr lo que hacia ella,
y entonces obràra yo,
porque, ò lo ha ſabido, ò no:

ſi

M.C.D. 2018

ſi lo ha ſabido, y ſu bella
diſcrecion paſſa por ello,
contra vos no es ir obrando,
hacer que lo ſepa, quando
ella no quiere ſabello?
ſi no lo ha ſabido, ha ſido
obrando ir contra los dos,
pues vendrà à ſaber de vos
lo que de otro no ha ſabido.
Y aſsi, lo que hiciera yo,
fuera alhagar al criado;
ſi callò, porque irritado
no lo diga aora; y ſi no,
porque ſi lo dixo yà,
con la quexa no bolviera,
y ella obligada ſe viera
à declararſe. *Fed.* Aunque eſtà
de otra parte mi opinion,
la vueſtra quiero ſeguir,
ſolo por poder decir,
que no errè por mi eleccion;
al criado buſcarè,
y hablarè á Flerida bella,
ſin diſculparme, haſta que ella
por entendida ſe dè. *Vaſe.*

Enr. De ſu confuſion heredo
las dudas, que aora yo,
aunque èl de mì ſe auſente,
dexa en mì ſu confuſion:
à vèr à Flerida vine,
penſando entonces, que no
aſpiràra mi deſeo
à empeño (ay de mì!) mayor:
de un dia paſſando en otro,
dentro de ſu Corte eſtoy
diſsimulado, à peligro
de ofender la eſtimacion,
pues es fuerza que aya muchos
que me conozcan, y voy
neciamente haciendo ofenſa,
la que fue en mì obligacion;
pues ſi mi intencion ha ſido
ſolo hacer mis partes yo,
què aguardo? por què no empiezo
à executar mi intencion?

Sale Flerida.

Fler. En fin, me traes otra vez,
ciega tyrana paſsion,
adonde::: Enrique, què haceis?
Enr. Dando, gran ſeñora, eſtoy
à eſtas flores, y à eſtas fuentes,
de quien vos Aurora ſois,
quexas del Amor. *Fler.* Por què?
Enr. Porque al miraros à vos,
hermoſiſsima Deidad
de ſu florida eſtacion,
matar, como el Sol, à rayos,
y á flechas, como el Amor,
le dixe: no deſperdicies
tantas municiones oy:
pues ſi ſolo un rayo, ſola
una flecha te baſtò,
para què es Amor tyrano,
tanta flecha, y tanto Sol?
Fler. Dos veces eſtraño, Enrique,
la platica, y ſon las dos,
una, que aſsi vos me hableis,
y otra, que os lo ſufra yo:
idos de aqui, que ſi el Duque
à mi Corte os embiò,
para que fueſſeis no fue
al Duque, y à mì traydor.
Enr. Ni á vos, ſeñora, ni à èl
imagino que lo ſoy,
pues el Duque es el que ſiente
todo lo que digo yo.
Fler. Caſar por poderes, muchas
veces el mundo lo viò,
no enamorar por poderes;
y quando aqueſta razon

ad-

M.C.D. 2018

admita, y por èl me hableis;
mi lengua no os advirtiò,
que en èl no me aviais de hablar,
ſino quando os hable yo?
Enriq. Sì ſeñora, pero fue
ninguna la condicion
de aver yo de callar ſiempre,
no hablandome nunca vos.
Fler. Pues ſi os he de hablar, Enrique,
alguna vez, ſerà oy,
para decir quan en vano
el Duque ſulcar pensò
con remos de pluma el fuego,
con alas de cera el Sol;
y retiraos, antes que
reſponda mi indignacion
con mas declaradas iras
al Duque, Enrique, y à vos.
Enr. Yà os obedezco, temiendo
mayor pena, ſi mayor,
que dexar vueſtra hermoſura,
puede averla. Muerto voy! *Vaſ.*
Fler. Mucho que penſar me ha dado
eſte atrevimiento: Amor,
dexame un rato ſiquiera
libre la imaginacion
para diſcurrir::: mas quièn
haſta aqui ſe ha entrado?
Sale Fab. Yo,
parleriſsima Duqueſa,
que enojadiſsimo vengo,
por muchas cauſas que tengo,
para decir que me peſa
de vèr tan chiſmoſo Eſtado,
aunque yà no es civil coſa
ſerlo, pueſto que en chiſmeſa
tambien vueſtra Alteza ha dado.
Fler. Què quieres decirme en eſſo?
Fab. Què quiſiſte tù, ſeñora,
decir en eſſotro? *Fler.* Acra
menos te entiendo. *Fab.* El ſuceſſo
que yo te avia contado
de mi ſeñor, ſe pudriera,
porque en tu pecho eſtuviera
ſiquiera un hora guardado?
Fler. Pues á quien le he dicho yo?
Fab. A nadie, ſino es à èl,
que colerico, y cruel,
en yendote tù embiſtiò
conmigo, con tal fiereza,
que á no llegarle à tener
me mata. *Fler.* Por què?
Fab. Por ſer
parlerita vueſtra Alteza.
Fler. Pues ſi yo con èl no he hablado,
còmo decirſelo yo
he podido? *Fab.* Pues ſi no,
el Demonio lo ha contado,
eſta es coſa declarada,
y à fee que tenia de nuevo
que decir, mas no me atrevo.
Fler. Di, què ha ſido? *Fab* No sè nada.
Fler. Ha tenido algun papel?
Fab. No sè nada. *Fler.* Dònde ha ido?
Fab. No sè nada. *Fler.* Dì, ha venido
alguno que hable con èl
en ſecreto? *Fab.* No sè nada.
Fler. Caſi à preſumir me dàs,
que yà arrepentido eſtás
de ſervirme, y que te agrada
el ſervir con mas fineza,
que à mì, à Federico? *Fab.* Pues
no es eſſo. *Fler.* Pues què?
Fab. Que es
parlerita vueſtra Alteza,
y èl me ha de matar, ſi à oìllo
llega otra vez. *Fle.* Lo que advierto
es, que haſta aora no te ha muerto.
Fab. No, mas vaya un cuentecillo:
Con una Dama tenia

un

M.C.D. 2018

un Galan converſacion;
y gozando la ocaſion
un piojo entre si decia:
aora no ſe raſcarà,
bien, ſin zozobra, ni miedo,
comer à mi ſalvo puedo:
el Galan, canſado yà
del encarnizado enojo,
à hurto de la tal belleza,
metiò con gran ligereza
los dedos, y hizo al piojo
priſionero de aquel ſaco:
bolviò la Dama al inſtante,
y hallò la mano à ſu amante
à fuer de tomar tabaco;
y preguntò con ſevero
ſemblante, porque no huviera
otro alli que lo entendiera:
muriò yà aquel cavallero?
y èl muy deſembarazado,
la mano aſsi, reſpondiò:
no ſeñora, aun no muriò,
pero eſtá muy apretado.
Y eſta reſpueſta te doy,
quando cog do me advierto,
pues no importa no aver muerto,
ſi muy apretado eſtoy,
para no poder decir,
por tu falſo aleve trato,
que oy vì, que traìa un retrato,
de quien podràs deſcubrir
quien es eſta Dama bella,
à quien tiene tanto amor;
pues ella miſma mejor
lo dirà, ſi para vella
tienes induſtria, eſto, y mas
mi voz, ſeñora dixera,
ſi tu lengua no temiera;
mas no eſperes que jamàs
te diga eſto, ni otra coſa;
y mas quando conſidero,
que èl es mi amo, y yo parlero,
y vueſtra Alteza chiſmoſa. *Vaſe.*

Fler. Retrato tiene conſigo?
aqui de mi ingenio, aqui
de mi induſtria, para hallar
decente modo ſutil
de obligarle à que le enſeñe:
eſto ſe ha de prevenir
en menos pùblico pueſto.

Sale Federico.

Fed. El mejor remedio, en fin,
es no hablarla en ello yo, *Ap.*
mientras no me hablàre á mi.
Querrà, ſeñora, tu Alteza,
pues que me mandò venir
para eſte efecto, firmar
aquellos deſpachos? *Fler.* Sì,
pero para eſſo no es
buena eſtancia eſte jardin;
y mas quando yà và el Sol
declinando en el Zafir,
que es cuna para nacer,
y tumba para morir.
Llevadlos luego à mi quarto,
y antes que entreis, advertid
que teneis aqueſta noche
muchas coſas que eſcribir.
Si os eſpera aquella Dama,
à quien tan fino ſervis,
que no os eſpere por oy,
podeis embiarla à decir;
que aunque es mas breve jornada
donde eſta noche aveis de ir,
es mas ſegura la auſencia.
Fed. Què eſcucho, Cielos!
Sale Laura. Aqui
Flerida eſtà, y Federico; *Ap.*
pues ella me quita à mì
las ocaſiones, yo quiero

qui-

M.C.D. 2018

quitarselas à ella. En fin;
vuestra Alteza compañia
tiene hecha con el Abril,
para empleos à ganancia,
sin pèrdida. *Fler.* Còmo assi?
Laur. Como en todo el dia no sale
de aqueste hermoso pensil,
dando purpura à la rosa,
dando candor al jazmin.
Fler. Yà recogerme queria,
vamos, Laura, y vos venid
con los despachos despues;
y pues vais por ellos, id
de camino a dar tambien
aquel aviso que os dì.
Fed. No estoy tan favorecido,
como vos me presumis:
Saca el pañuelo.
Y esse aviso, pienso que
podrè darle desde aqui,
porque:::*Lau.* La seña hizo, quiero
à sus voces advertir.
Fed. Mi bien es muy imposible,
señora, de conseguir,
alma es mia el padecer,
y vida mia el morir.
Laur. Mi bien, señora, alma, y vida
de sus voces entendi.
Fed. Està mi amor tan tyrano,
cruel tanto mi sentir,
fiera tanto mi esperanza,
infeliz tanto mi fin.
Laur. Lo que dixo aora, fue,
esta cruel fiera infeliz.
Fed. Oy, que à costa de la vida
me tiene fuera de mì,
embaraza mi temor
el hablarte en esto à tì.
Laur. Oy me embaraza el hablarte.
Fler. Pues para què lo decis?
Fed. No me culpes, ni conmigo
vayas enojada assi,
pues serà mi muerte, haciendo
al jardin sepulcro vil.
Fler. Està bien. *Laur.* En todo dixo,
si lo puedo repetir,
mi bien, señora, alma, y vida,
esta cruel fiera, infeliz,
oy me embaraza el hablarte,
no vayas, pues, al jardin.
Fler. Vèn, Laura, conmigo, y vos
tambien al punto venid.
Fed. Ay amor mas desdichado!
Fler. Ay sentimiento mas vil! *Vase.*
Laur. Ay mas declarados zelos! *Vase.*
Fab. Ay por adonde salir,
sin encontrar con mi amo?
mas dicho, y hecho, hele aqui.
Fed. Fabio? *Fab.* No me dès de caso
pensado. *Fed.* Por què de mì
huyes? que en efecto tengo *Ap.*
mi sentimiento encubrir
con un picaro! *Fab.* Porque
este Demonio civil
que te habla al oìdo, no aya
dicho otra cosa de mi
tan falsa como la otra.
Fed. Yá he llegado à descubrir
la verdad, y sè que tù
fuiste fiel. *Fab.* Tanto lo fui,
que assi lo fueran algunos
con la Villa de Madrid.
Fed. Un vestido en desenojo
te he de dàr. *Fab.* Vestido? *Fed.* Sì
Fab Vestida tengas el alma
con un ropon carmesì,
una calza de cristal,
y una cuera de ambar gris,
en la vida perdurable.
Fed. Mas esto me has de decir.

M.C.D. 2018

Fab. Y eſſotro? *Fed.* Mientras es fuerza
por unos papeles ir:::
Fab. Dios ponga tiento en mi lengua.
Fed. Flerida, hate dicho à tì
algo de mi amor? *Fab.* No, cierto;
mas yo he llegado à inferir,
que eres bobo en no entenderla.
Fed. Pues dice ella algo? *Fab.* Sì,
y mucho. *Fed.* Mientes, villano,
que ſu hermoſura gentil,
que es garza que buela al Sol,
no ſe avia de abatir
al cobarde buelo de
tan deſtemplado neblì.
Fab. Ay ſeñor, prueba unos dias,
yà que no à amar, à fingir,
y veràs. *Fed.* Quando tuviera
algun indicio eſſa ruin
villana malicia tuya,
no pudiera hallar en mí
reſquicio por donde entrar,
porque, ſi no mas feliz,
mas igual otro amor, tiene
la poſſeſsion que le di.
Fab. Luego tù nunca has amado
dos? *Fed.* No.
Fab. Pues haz cuenta::: *Fed.* Di.
Fab. Que en tu vida te has holgado.
Fed. No es amar eſſo, es mentir.
Fab. Tanto, y mas guſto.
Fed. Pues còmo
ſe ama en dos partes? *Fab.* Aſsi:
Ay cerca de Ratisbona
dos Lugares de gran fama,
que el uno Agere ſe llama,
y el otro Macarandona.
Un ſolo Cura ſervia,
humilde ſiervo de Dios,
à los dos, y aſsi á los dos
Miſſas las fieſtas decia.
Un Vecino del Lugar
de Macarandona fue
à Agere, y oyendo, que
el Cura empezò à cantar
el Prefacio, reparó
en que à voces aquel dia
gracias Agere decia,
y à Macarandona no;
con lo qual muy enojado
dixo al Cura: gracias dà
á Agere, como ſi acà
no le huvieramos pagado
ſus diezmos: quando eſcucharon
tan bien ſentidas razones
los nobles Macarandones,
los bodigos le ſiſaron:
viendoſe desbodigar,
al Sacriſtan preguntò
la cauſa, èl ſe la contò,
y èl diò deſde alli en cantar,
ſiempre que el Prefacio entona,
porque la ofrenda ſe aplique,
nos tibi ſemper, & ubique,
gracias à Macarandona.
Si tù dos Feligresìas
tienes de Amor, ciego Dios,
cumple con ambas à dos,
y verás, que à pocos dias
tu perſona, y mi perſona,
de bodigos nos comemos,
como à Flerida cantemos
algo de Macarandona.
Fed. Penſaràs que te he eſcuchado?
Fab Pues no, ſi has venido atento?
Fed. No, que mi divertimiento
todo fue de mi cuidado.
Fed. Pues el Agere te olvida
de Macarandona, digo,
que no tendràs un bodigo
de amor en toda tu vida. *Vanſe.*

Sa-

M.C.D. 2018

Salen Flerida, Laura, Libia, y Flora con luces.

Fler. Dexad las luces aqui,
y allà fuera todas idos,
que mas compañia no quiero,
que vivir ſin mì, y conmigo.
Lib. Eſtraña triſteza! *Flor.* Yà,
mas que triſteza, es delirio
el ſuyo. *Fler.* Tù, Laura, no
te vayas. *Laur.* En què te ſirvo?
Fler. En hacer una fineza
por mí, pues ſolo me fio
de tu amiſtad.
Laur. Què me manda?
Fler. Que en viniendo Federico,
te pongas à aqueſſa puerta,
y con cauteloſo aviſo,
no dexes que eſcuche nadie
lo que le dixere. *Laur.* Digo,
que lo harè con el cuidado
que tù veràs; mas què ha avido
aora de nuevo? *Fler.* Yo he
de ſaber por raro eſtilo,
quien es ſu dama. *Laur.* Quien es
ſu dama? *Fler.* Sì.
Laur. No imagino
de què manera: ò ſi yo *Ap.*
la ocaſionaſſe á decirlo!
para que en viniendo èl,
pudiera darle el aviſo.
Fle. Sabràs, Laura::: *La.* Yà te eſcucho.
Fler. Que sè que tiene conſigo:::
mas yà viene, yà no puedo,
ſin que èl lo oyga, deſcubrirlo;
pero licencia te doy
de que eſcuches lo que finjo;
retirate alli. *Laur.* Sì harè,
poco la licencia eſtimo,
que aunque tù no me la dieras,
la tomàra yo de oirlo.

Eſcondrſe Laura, y ſale Federico con cartera, y papeles.

Fed. Aqui eſtàn las cartas yà.
Fler. Aì las poned, que es indigno,
que en vueſtra mano las firme,
ni que los ſecretos mios
os tenga por inſtrumento
de confianza, aviendo ſido
à mi reſpeto traydor,
y à mi decoro enemigo
Fed. Señora, en què mi lealtad
ha faltado? en què os deſirvo,
para que con eſſe nombre
infameis tantos ſervicios?
Fler. En què preguntais, teniendo
contro vos tantos teſtigos,
que acuſen? *Fed.* Sepa yo
de eſſe cargo los indicios:::
Laur. Què tiene aqueſto que vèr
con ſaber què dama quiſo?
Fed. Para diſculparme dellos.
Fler. Yo os lo dirè; yo he ſabido,
que trato doble teneis
con mi mayor enemigo.
Fed. Señora, oìd, que ſi yo
tuve en mi caſa eſcondido
al Duque de Mantua, fue
ſola la noche que vino
disfrazado. *Fler.* Còmo es eſto?
el Duque? Cielos divinos,
yo acabe cierto el enojo,
que ha empezado por fingido.
Fed. En Palacio eſtuvo, en tanto
que no te hablò. *Fle.* Luego ha ſido
el Duque eſſe Cavallero,
que yo en mi Palacio admito?
Fed. Sí ſeñora.
Fler. O quantas veces
ſacò verdad el que dixo
mentira! *Lau.* De un rieſgo en otro

M.C.D. 2018

tropezando, no apercibo
ſu intento. *Fler.* Pues còmo vos
callado lo aveis tenido?
Fed. Como aviendo de caſarſe
con vos, ſeñora, hice juicio
que de amor delitos nobles,
no ſon traydores delitos.
Fler. Aora entiendo cómo fue
facil averme traìdo
carta ſuya. *Fed.* Si ſeñora,
porque partiendo el camino,
el no llevarſela yo,
fue, porque èl por ella vino,
y yo en darſela cumplì.
Fler. Con èl sì, mas no conmigo:
pero la carta de Laura?
Fed. Fue carta que traxo èl miſmo.
Laur. Bien ſe diſculpò, mas Cielos,
adonde vàn ſus deſignios? *Ap.*
eſto què tiene que vèr
con quien ſu dama aya ſido?
Fler. Penſareis, que es eſte ſolo
de vueſtra culpa el aviſo
que tuve; dadme unas cartas
que sè que aveis recibido
oy del Duque de Florencia,
en razon de aquel antiguo
derecho, que à aqueſte Eſtado
pretende. *Fed.* Humilde os ſuplico,
os acordeis de quien ſoy,
y que un caſual delito
de honeſto amor, que os adora,
no ha podido ſer, ni ha ſido
conſequencia para otro
tan ageno, tan indigno
de mi valor, y mi ſangre.
Fle. Quiẽ halla uno en los principios,
muchos hallarà en los medios;
dadme las cartas que os pido.
Fed. Yo cartas? tomad, tomad
quantos papeles conmigo
traygo, y la llave de quantos
tengo en caſa, y ſi un reſquicio
hallaredes de traycion,
en mì enſangriente ſus filos
un cuchillo.
Saca el pañuelo, llaves, y una caxa de un retrato, y eſcondele.
Fler. Què es aquello,
què ocultar aveis querido?
Fed. Una caxa. *Fler* Ella tambien
he de vèr. *Fed.* Yà he conocido
donde llevò la intencion
ſu enojo: ni eſte es indicio
de traycion, ni puede ſerlo;
y aſsi, ſeñora, os ſuplico,
no le pidais. *Laur.* Aquel es,
Cielos, el retrato mio.
Fler. Saber tengo què eſſa caxa
contiene. *Laur.* Eſto và perdido.
Fed. Un retrato es, y ſi ſolo
ſaberlo aveis pretendido,
yà lo ſabeis. *Fler.* Haſta verle,
no he de creerlo; moſtrad, digo.
Fed. Si eſta, ſeñora,
Laur. Què pena!
Fed. La cauſa fue
Laur. Què peligro!
Fed. De hacerme
Laur. Què ſentimiento!
Fed. Traydor,
Laur. Què eſtraño conflicto!
Fed. Muy bien
Laur. Riguroſo empeño!
Fed. Dixiſteis *Laur.* Cruel martyrio!
Fed. Que lo ſoy; *Laur.* Què confuſion!
Fed. Pues primero
Laur. Què caſtigo!
Fed. Que yo llegue
Laur. Què deſdicha!

Fed.

M.C.D. 2018

Fed. A entregarle,
Laur. Qué delirio!
Fed. Me aveis de dàr muerte.
Sale Laura, quitale el retrato, truecale con el que tenia ella de Federico, y dasele à Flerida.
Laur. Còmo,
traydor, podràs resistirlo?
Fed. Laura, què haces? *Lau.* Esto hago,
aviendo escuchado, y visto
la platica, pues bastó
aver su Alteza querido
verle, para que grossero
no intentasses impedirlo;
toma, señora. *Fler.* En tu vida
me hiciste mayor servicio.
Fed. Sin duda, que de una vez
Laura declararse quiso.
Toma Laura la luz.
Fler. Alumbra, Laura, veamos
este encantado prodigio
de amor: sabrè por lo menos *Ap.*
quien causa los zelos mios.
Fed. Què harà al conocer de Laura
el retrato? *Fler.* Mas què miro!
Laur. Poco ay que dudar en esso,
pues es su retrato mismo.
Fler. Y esto ocultabades tanto?
Fe. Què ay que espantar, si esta ha sido
la cosa que yo mas quiero
en el mundo? *Fler.* Yo lo fio,
pues le quereis como à vos:
Laura, què me ha sucedido?
què puede ser esto, Laura?
Laur. Sè yo mas de lo que has visto
tù misma? *Fler.* Corrida estoy,
mal mi colera reprimo;
toma, que yo, por no hacer
un estremo, me retiro;
dale su retrato à esse
enamorado Narciso,
y dile::: mas no le digas
nada, volcanes respiro,
un aspid llevo en el pecho,
y en el alma un basilisco. *Vase.*
Fed. Cómo, aviendo la Duquesa,
Laura, tu retrato visto,
no se dà por ofendida,
ni contigo, ni conmigo?
Laur. Como troquè los retratos,
dila el tuyo, y guardè el mio.
Fed. Solo pudiera tu ingenio
sacarnos de tal peligro.
Laur. Sì, pero siempre se queda
tan cabal como al principio.
Fed. Remediarlo de una vez.
Laur. Mañana te darè aviso
de como lo dispongamos:
toma, y à Dios. *Fed.* Qual ha sido
de los dos este retrato?
Laur. El tuyo, por si à pedirlo
buelve. *Vase.*
Fed. Dices bien, quièn, Cielos,
se ha visto en mayor peligro?
ni quièn pudiera:::
Sale Fabio.
Fab. Señor,
qual de aquellos dos vestidos
he de ponerme? *Fed.* Villano,
infame, vil, mal nacido.
Fab. Esso tenemos aora?
Fed. Sì, pues que por tì, enemigo,
me he visto para perderme.
Fab. Y yo por tì no me visto.
Fed. Pensaste que este retrato
era de Dama, y no mio?
Fab. No señor, que yo bien sè
que te quieres à tì mismo.
Fed. Vive Dios, que has de morir
à mis manos. *Fab.* Jesu-Christo.

Fed.

M.C.D. 2018

Fed. Pero mal hago, ſupueſto
que bien del lance he ſalido,
mejor es no hacer eſtremos:
Fabio? *Fab.* Señor?
Fed. Vèn conmigo,
y el mejor veſtido toma,
que yà sè que no has tenido
la culpa, y que eres leal.
Fab. Ay mas eſtraños caprichos!
vive Dios, ſi le tuviera,
que avia de perder el juicio.

TERCERA JORNADA.

Sale Fabio.

Fab. Quien huviere viſto el juicio
de un miſerable criado,
que le perdiò ſolamente
porque lo perdiò ſu amo,
por ſeñas de que era poco;
venganle manifeſtando,
pues no ſirve allà de nada,
y acà le daràn hallazgo.
No ay nadie que diga dèl,
por mas que voy pregonando:
pero què juicio ſe hallò,
perdido una vez? Bolvamos,
memoria, à hacer, ſi os parece,
ſoliloquios otro rato:
què ay de nuevo? Què sè yo.
Què ſignifica, que quando
de mi amo mas ſeguro,
à mi parecer, me hallo,
repentinamente embiſte
à darme dos mil porrazos?
Significa que eſtà loco.
Y quando yo mas culpado
huyo dèl, darme un veſtido,
y hacerme dos mil alhagos,
memoria, què ſignifica?
ſignifica eſtàr borracho.
Fortiſsimas concluſiones
ſon entrambas, y no paſſo
à la tercera, porque
Don Enrique viene hablando
ſumiſſa voce, y ſi ellos
ſe han de guardar, en entrando
en eſta ſala, de mì,
ganarles quiero por mano,
y guardarme dellos yo,
aſsi por ſi eſcucho algo,
como porque ſi una vez
ha de eſtàr conmigo ayrado,
y otra afable, la iracunda
ſe ſigue aora; y acertado
ſerà el dexarla paſſar
en vacìo; pero en vano
ſerà, ſi no ſolicito
eſconderme: ſi debaxo
deſte bufete no me entro,
otra parte no ay; què aguardo,
pues no es la primera vez,
que yo me avrè embufetado.
Eſcondeſe debaxo del bufete, y ſalen Federico, y Enrique.

Enriq. Què mirais?
Fed. Si alguien nos oye.
Enr. Allà fuera los criados
ſe quedan todos. *Fab.* No todos;
que yo de allà fuera falto.
Fed. A eſte ultimo apoſento,
no ſin ocaſion os traygo,
donde no ay otro teſtigo.
Fab. Aſsi es, que uno que ay es falſo.
Enr. Decid. *Fed.* Cerrarè primero;
y yà que ſolos eſtamos,
eſcucheme vueſtra Alteza,
que es tiempo de hablarle claro.
Fab. Alteza? bueno. *Enr.* Pues què
accidente os ha obligado

à

M.C.D. 2018

à tratarme asi? *Fed.* Son dos,
y bien principales ambos,
uno mio, y otro vueſtro;
el vueſtro, aunque sè que agravio
en parte à mi lealtad es,
perdone el precepto, dando
la neceſsidad diſculpa,
deciros, y revelaros,
como eſtais yà conocido
de Flerida, y es en vano
afectar entre noſotros
ſecreto que ſaben tantos:
el mio:: *Enr.* Antes que à èl paſſeis,
decidme, còmo ha llegado
Flerida à ſaber quien ſoy?
Fed. El còmo es el que no alcanzo,
que lo ſabe sè. *Fab.* Oygan, oygan.
alcahuetico es mi amo?
Eed. Que ella miſma me lo dixo.
Enr. A vueſtro ſuceſſo vamos,
que en el mio proſeguir
el disfraz preſumo, en tanto
que ella mas no ſe declare.
Fed. Pues ſi en el mio he de hablaros,
palabra, como quien ſois,
me aveis de dàr, que guardado
ha de eſtàr en vueſtro pecho.
Enr. Si harè, y omenage os hago
de que en cera le imprimìs,
para conſervarle en marmol.
Fed. Yà teneis, iluſtre Enrique
Gonzaga, famoſo, y claro
Duque de Mantua, noticia
de que á una hermoſura amo:
pues eſte humano portento,
pues eſte divino encanto,
eſte belliſsimo aſſombro,
eſte dulciſsimo paſmo,
oy, à peſar de impoſsibles,
de ſuſtos, y ſobreſaltos,
conſtante triunfa, venciendo,
leal atropella, logrando
de ſu firmeza, y mis dichas
los dos mayores aplauſos.
Aqueſte papel, que el viento
traxo ſin duda à mis manos,
pues para llegar à ellas,
deſde ſu Cielo mas alto,
al abiſmo de mis anſias
huvo de baxar bolando,
carta es de mi libertad?
pero mal aſsi la llamo,
que antes de mi eſclavitud
es carta, pues ſu contrato
contiene, que eternamente
aya de vivir eſclavo
de un firme amor, cuyos hierros
aſidos, y eslabonados,
del tiempo la ſorda lima,
aun no ha de poder gaſtarlos.
Dice, pues::: pero mejor
èl lo dirà, diſculpando
la verdad con que ella eſcrive,
la fee con que yo idolatro.
Lee. Mi bien, mi ſeñor, mi dueño,
mucho ſe và declarando
contra los dos la fortuna,
atajèmosla los paſſos.
Tened para aqueſta noche
prevenidos dos cavallos
en la ſurtida del puente
que ay entre el Parque, y Palacio,
que yo ſaldrè à vueſtra ſeña,
porque de los zelos vamos
huyendo, ſi ay donde huir dellos;
y à Dios, que os guarde mil años,
Eſto eſcrive, y de vos ſolo
pude, gran ſeñor, fiarlo,
porque se que me debeis
favores anticipados;

pues

M.C.D. 2018

pues ſi vos de mì os valiſteis,
para vueſtro amor, y yo hago
oy de vos la confianza
que de mí hiciſteis, es claro
que lo que me debeis cobro,
ò lo que yo os debo os pago.
Para Mantua aveis de darme
cartas vueſtras, y empeñaros
en mi defenſa, haſta que
ponga yo eſta Dama en ſalvo.
Enr. Tan agradecido eſtoy
al Cielo, que me haya dado
ocaſion en que yo pueda
vueſtras finezas pagaros
con las miſmas, que no ſolo
el favor tengo de daros,
que me pedis; pero tengo,
agradecido, y ufano
de acompañaros yo miſmo,
haſta que de mis Eſtados
las rayas piſeis, adonde
teneros por dueño aguardo.
Fed. No ſeñor, yo ſolo tengo
de auſentarme; mas al caſo
me haceis, quedandoos en Parma,
teniendo yo vueſtro amparo,
allà para mi defenſa,
y aqui para mi reſguardo.
Enr. En todo he de obedeceros.
Fed. Pues eſcrivid vos, en tanto
que à Palacio voy à hacer,
atento, y diſsimulado
la delecha, y a buſcar
à eſte demonio de Fabio.
que no le he viſto en todo oy.
Fab. Pues cerca le tienes harto.
Fed. Que aun èl no ha de ſaber nada.
Fab. No por cierto.
Fed. Los cavallos
ha de tener prevenidos.
Enr. Bien decís, y yo entre tanto
ſeguir pienſo las fortunas
de mis infelices hados.
Fed. Pues aqui à buſcaros buelvo.
Enr. Allà eſcribiendo os aguardo.
Fed. Amor, dame tu favor.
Enr. Amor, duelate mi llanto.
Vanſe los dos.
Fab. Quien eſcucha, ſu mal oye,
ſuele decir el adagio;
pero muchas veces miente,
pues yo mi bien he eſcuchado:
pueſto que dèl quatro coſas
importantiſsimas ſaco;
ſaber quien es eſte hueſped,
una; ſaber el eſtado
del amor de mi ſeñor,
dos; ir aora à contarlo
à Flerida, tres; y darme
ella qualque alhaja, quatro.
Vaſe, y ſalen Laura, y Arneſto.
Arneſt. No fue tan grave culpa
la de Liſardo, Laura,
que yà no ſe reſtaura
con la cortes diſculpa
de que amor nunca pienſa,
que los eſtremos pueden ſer ofenſa:
y aſsi, que le hables mas humana quiero,
pues la diſpenſacion, que yà ſe aguarda,
tan por inſtantes tarda,

M.C.D. 2018

Laur. Obedecerte eſpero.
que una coſa (mal fuerte!)
es diſguſtarte, y otra obedecerte:
y aſsi, obediente digo,
que tomarè el eſtado
que mi ſuerte me ha dado;
y deſde aqui me obligo
à diſponer de parte mia, que ſea
mi eſpoſo quien oy mas ſerlo deſea.
Arn. Tu obediencia agradezco:
llegar podeis, Liſardo:
Laura, eſpera. *Sale Liſardo.*
Liſ. Què aguardo,
ſeñora, que no ofrezco
à eſſas plantas rendido,
la vida, en precio del perdon que pido;
Laur. Liſardo, eſta licencia
à mi padre ſe debe,
èl mis acciones mueve,
no eleccion, obediencia
ay en mì; y aſsi en vano
mano me agradeceis, que es de otra mano.
Liſ. Baſtale à mi alegria
el ſaber que la tenga,
ſeñora, ſin ſaber por donde venga,
como venga à ſer mia:
que el mas feliz deſtino
no averigua à las dichas el camino:
ò perezoſo, y tardo
curſo del Sol, abrevia en tu carrera
los terminos prolijos del que eſpera.
Sale Flerid. Laura? Arneſto?
Arneſt. A tu quarto, gran ſeñora,
Laura paſſaba con los dos aora.
Fler. Mucho veros eſtimo,
Liſardo, yà de Laura perdonado.
Liſ. Con tal favor, yà mi eſperanza anìmo.
Arn. Laura es muy hija mia.
Laur. Y cómo ha eſtado,
ſeñora, vueſtra Alteza?

M.C.D. 2018

Fler. Tù ſabes quanta ha ſido mi triſteza?
Laur. Divertirla procura.
Fler. Qualquier divertimiento
crece ſu ſentimiento,
que es dolor que ſe aumenta con la cura;
mas porque no ſe diga,
que à dexarme morir mi mal me obliga,
los dos para mañana
combidad la belleza
de Parma, y la nobleza,
para un feſtin, verè ſi eſta tyrana
paſsion en èl deſcubre ſu homicida.
Arneſt. Tuya es mi voluntad. *Vaſe.*
Liſard. Tuya es mi vida. *Vaſe.*
Fler. Dichoſa, Laura mia,
tù, que ſeràs eſpoſa
de quien te amò. *Laur.* Dichoſa
me juzga mi alegria,
ſi la verdad te digo,
pues quien me amó, ſe ha de caſar conmigo.
Fler. Infelice de aquella,
que à impoſsibles rendida,
ha de perder la vida;
sì bien yà de mi eſtrella
vencer el deſvario
pienſa la libertad de mi alvedrio.
Laur. Y es el mejor remedio;
mas dime, de què fuerte?
Fler. Buſcando á un mal tan fuerte,
el mas ſuave medio.
Laur. Y qual es? *Fler.* Declararme.
Laur. Eſſo es vencerle? *Fler.* Sì.
Laur. Eſſo es matarme. *A part.*
Fler. Obedecer á el hado,
victoria es liſonjera;
ſerè yo la primera,
Laura, que aya caſado
deſigualmente? *Laur.* Oy muero!
Fler. Federico es iluſtre Cavallero.
Laur. Que es verdad te confieſſo.

Fler.

M.C.D. 2018

Fler. Pues yà que en eſto hablamos,
ay Laura, diſcurramos
en el raro ſuceſſo
de aquel retrato ſuyo;
dime, què arguyes dèl? *Laur.* Yo nada arguyo,
que como no me toca,
no ocupo en eſſo la memoria mia:
de zelos eſtoy loca! *A part.*
Fler. Por què, dí, ſu retrato guardaria
con tan grande recato?
Laur. No sè; mas no le diera ſu retrato
yo, ſin mirar primero
la caxa, que no dudo
que eſtàr ſecreto pudo
con èl el de ſu dama. *Fler.* Aſsi lo infiero;
mas què diſcurre quien con zelos ama?
Laur. Pues no dudes que alli eſtaba ſu dama.

Salen Federico, y Fabio.

Fed. Era hora, Fabio, de hallarte?
Fab. Tu miſma pregunta es
mi reſpueſta, pues todo oy
te ando à buſcar yo tambien.
Fed. La Duqueſa: no te vayas,
que te he meneſter deſpues.
Fa. No harè: aunque deſpues, ni antes
yo à tì no te he meneſter. *Ap.*
Fed. Temeroſo de ſus iras,
à hablarla llego. *Fab.* Por què?
Fed. Por cierto eſtraño ſuceſſo.
Fab. Acuerdate tù de aquel
cuentecillo, y veràs como
ſales de todo muy bien.
Fe. Con què? *Fa.* Con q̃ algunas gracias
à Macarandona dès.
Laur. Mira::: *Fler.* Yo he de declarar
mi pena. *Laur.* Yo padecer.
Fler. Federico? *Fed.* Gran ſeñora?
Fler. Còmo en todo el dia no aveis
parecido, y à Palacio
venis al anochecer?
Fed. Como en ſu mejor edad
ſiempre el Sol con vos ſe vè,
coronado de eſplendor,
ceñido de roſicler,
no pensè que era tan tarde,
ſeñora, porque pensè,
que á qualquier hora que os vieſſe
ſeria el amanecer
Fler. Liſonjas à mì? *Fed.* No ſon
liſonjas eſtas. *Fler.* Pues què?
Fab. Macarandonas, ſeñora.
Fler. Ay Laura mia, no vès
que ſe dà por entendido,
yà de mi agrado? *Laur.* Hace bien.
Fed. Fuera de que otra diſculpa
valerme puede. *Fler.* Y qual es?
Fed. Como ofendida os juzgaba
conmigo, aſsi dilatè
llegar à vueſtra preſencia.
Fler. Ofendida yo, de què?
Fed. Muy necio fuera en decirlo,
ſi yà vos no lo ſabeis.
Fler. Aqueſto no es no ſaberlo.

M.C.D. 2018

Fed. Què es? *Fler.* No quererlo ſaber.
Fed. Tanta fue mas mi ventura,
quanta mas la piedad fue
de vueſtro olvido, ſupueſto
que ſolo en las quexas es
liberal el que las guarda.
Fler. No entiendo el concepto bien.
Laur. Si me dàs licencia, creo
que yo explicarle ſabrè,
Saca el pañuelo.
Fler. Sí doy, de ſuerte le explica,
que èl entienda algo.
Laur. Sì harè,
yo, que animo es generoſo,
eſtoy perſuadida, el que
muriendo calle el dolor
de zelos, pena, ù deſden.
Fed. Yo eſtoy muriendo de zelos,
dixo, y la he de reſponder.
Saca el pañuelo.
No lo dudo, la mayor
tienes entendida bien,
Laura, la menor proſigue,
de que reſpueſta te dè.
Laur. Sì harè: (ò ſi fueſſe verdad!)
no tienes, Laura, de què:
luego ſi animo es callar,
ſaldrè de concepto bien.
Fed. Si tù ſales, como dices,
yo eſpero darte el laurel.
Laur. Sentado eſſo aſsi, al contrario
pruebo aora, que avaro es,
pueſto que animo no tiene
quien ſe quexa, en que ſe vè,
que ſolo quien quexas guarda,
es liberal al revés.
Fed. Tuyo es el lauro, y yo, Laura,
ſoy quien le rinde à tus pies.
Laur. Tuya es la alabanza, y yo
ſeré la que te la dè:
què dicha! tuyo ſoy, dixo.
Fed. Què favor! tuya ſerè,
oí. *Fab.* Maeſtros ſon, ellos
bien ſe deben de entender.
Fler. De toda vueſtra queſtion
ſolo he llegado à ſaber,
que es liberal quien no gaſta
ſu ſentimiento. *Los dos.* Aſsi es.
Fler. Pues ſupueſto, Federico,
que digo que no lo sé,
que lo sè, ſabiendo vos,
no temais venirme à vér,
ſino vedme à todas horas,
aſſegurado de que,
ni yo tengo que ſentir,
ni vos teneis que temer:
harto digo, y harto callo;
eſto baſta: Laura, vén. *Vaſ.*
Laur. Federico?
Fed. Laura hermoſa?
Laur. Lo dicho, dicho. *Fed.* Eſtà bien:
Fabio, què ſerà que quando
hallar enojos penſé *Vaſe Laur.*
en Flerida, hallo favores?
Fab. Mira lo que quiere ſer
hallar. yo un peſar en tì,
quando penſaba un placer,
que es lo miſmo, aunque ſi doy
otra razon, yà lo sè.
Fed. Dila. *Fab.* La Macarandona
del Sol, y del roſicler
con que la diſte. *Fed.* Dexèmos
las burlas, y al punto tèn
dos cavallos prevenidos
Fab. Eſſo me parece bien,
yà que celebrado has
en Macarandona, vé
celebra en Agere.
Fed. Calla,
y en ſalida los tèn

del

M.C.D. 2018

del Parque: Flerida bella,
perdoneme tu altivèz,
perdoname tù, ſeñora,
que à eſto ſe expone muger,
que ſe declara á quien ſabe
que quiere á otra Dama bien. *Vaſ.*
Fab. Oy que tengo mas que hablar,
ocaſion he de tener
de hablar menos? eſſo no,
que ſerà piedad cruel
dexar pudrir un ſecreto,
que á nadie ſirva deſpues:
que corrompida la vena,
como dixo el Cordovès,
del ſecreto, hecha ſecreta,
huele mal, y no hace bien;
tras Flerida quiero ir:
pero yà no ay para què,
que ella buelve. *Sale Flerida.*
Fler. Aunque me fio
de Laura, yà la dexè,
por ſeguir à ſolas eſta
victoria de amor cruel;
mas yà no eſtá Federico
aqui. *Fab.* Tù quieres ſaber
la cauſa porque no eſtà?
Fler. Sì, por què es? *Fab.* Porque ſe fue.
Fler. Adonde?
Fab. A Agere preſumo.
Fler. No te entiendo. *Fab.* Yo hablarè
claro en tu Macarandona,
como me dès algo què.
Fler. Yà no quiero ſaber nada,
pues ſolo ſirve el ſaber
de tener mas que ſentir.
Fab. Còmo que no? pues de què
me avrà ſervido el eſtàr
mas de dos horas, ò tres
de gato en eſpera? *Fler.* Digo,
que me dexes. *Fab.* No me dès
alhaja, eſcuchame ſolo,
de valde. *Fler.* No ay para què.
Fab. Pues yo no he de rebentar;
à Dios, que yo buſcarè
a quien decir, que eſta noche
las afufa mi amo. *Fler.* Tèn
el paſſo: què es eſſo? *Fab.* Nada.
Fler. Eſpera, y dime lo que es.
Fab. No quiero. *Fle.* Aqueſte diamante
toma, y dilo. *Fab.* Para què
andamos haciendo puntas,
ſi yo criado, y tù muger,
uno muere por hablar
y otro muere por ſaber?
mi amo, y ſu dama tratado
tienen eſta noche::: *Fler.* Què?
Fab. Irſe por novillos. *Fler* Còmo?
Fab. Andando; pero no à pie,
que dos cavallos me mandan,
que al puente del Parque eſtén.
Fler. Al puente del Parque? *Fab.* Sì.
Fler. A penſar buelvo otra vez
que es Dama mia ſu Dama:
no te lo dixo tambien?
Fab. Eſte hueſpued, que es el Duque
de Mantua, es, ſeñora, quien
los ampara en ſus Eſtados:
gloria à Dios, que deſcansè,
venga aora lo que viniere,
que primero ſoy yo, que èl. *Vaſe.*
Fler. Valgame el Cielo! què eſcucho?
quièn viò pena mas cruel?
Sale Arn. Yà en Damas, y Cavalleros
de tu parte combidè
la nobleza, y la hermoſura
para mañana.
Fler. Eſtà bien,
y ſeais muy bien venido,
Arneſto, que he meneſter
vueſtra perſona eſta noche.

Arn.

M.C.D. 2018

Arn. Siempre eſtoy à veſtros pies;
què me mandais? *Fler.* Federico
acaba aora de tener
un diſguſto muy peſado.
Arneſt. Con quièn?
Fler. No han dicho con quien,
que ſolo lo que me han dicho,
es, que trance de amor fue;
y que el ofendido aora
le llama por un papel,
en que dice que le eſpera
no sè donde; yà ſabeis
quanto le eſtimo. *Arn.* Y las cauſas
con que le eſtimais las sè.
Fler. Pues darme por entendida
del diſguſto, fuera hacer
pùblico el agravio. *Arn.* Es cierto;
què mandais?
Fler. Que le buſqueis,
y ſin decir que os embio
yo, que dèl no os aparteis
eſta noche, y donde quiera
que vaya, vais vos con èl:
y ſi por dicha, ſu brio
lo eſcuſáre, le prended,
llevando para eſte efecto
los que fueren meneſter;
de ſuerte, que haſta mañana
ſeguro eſta noche eſtè.
Arn. Digo que luego al inſtante,
ſeñora, le buſcarè,
y no le dexarè un punto. *Vaſe.*
Fler. Oy, ingrato, has de ſaber
dònde los eſtremos llegan
de una zeloſa muger. *Vaſe.*
Salen Enrique, y Federico, y un criado con luces, y luego ſe và.
Fed. Aveis yà eſcrito? *Enr.* Eſtas ſon
las cartas, y en ellas fio
que halleis en el favor mio
igual la ſatisfaccion,
que à vueſtros favores debo.
Feder. Sois Principe ſoberano,
y à fiar de vos no en vano
vida, sèr, honor me atrevo:
quedad conDios, que mas quiero,
pues la noche lleguè à vèr,
eſperar, que no perder
la ocaſion. *Enr.* Bien decìs; pero
en parte me aveis de dàr
licencia de acompañaros,
haſta que llegue a dexaros
ſolo fuera del Lugar.
Fed. Perdonadme, que ir, por Dios,
acompañado, no puedo,
que aun tengo à mi ſombra miedo;
y pues recato de vos
mi amor, creed que ſi de mì
oy recatarle pudiera,
aun de mí miſmo lo hiciera.
Enr. Pues aveis de ir ſolo? *Fed.* Sì;
à Dios. *Enr.* Id con Dios, que no
à entenderos oy acierta
mi voluntad.
Llaman, y ſale Arneſto.
Fed. A la puerta
no llaman? *Enr.* Sì.
Fed. Quièn es? *Arn.* Yo.
Fed. Pues á eſtas horas, ſeñor,
vos fuera de caſa? *Arn.* Sì,
que buſcandoos vengo. *Fed.* A mì?
pues què mandais? què temor!
Arn. Dixeronme, que venido
aviais à caſa no bueno,
y yo de cuidado lleno,
que yà ſabeis quanto he ſido
ſiempre vueſtro ſervidor,
no me quiſe recoger
ſin veros, y ſin ſaber
como eſtais. *Fed.* Guardeos, ſeñor,
el

M.C.D. 2018

el Cielo por el cuidado;
pero la palabra os doy,
que nunca mejor que oy,
me he ſentido, haos engañado
quien dixo que yo tenia
indiſpoſicion alguna.
Arn. Yo agradezco à mi fortuna
eſta diligencia mia,
por llevar tal deſengaño;
què haciais? què ſe trataba?
Fed. Con Enrique haciendo eſtaba
al tiempo aquel dulce engaño
de paſſarle, divertido
en buena converſacion.
Arn. los cuerdos amigos ſon
el libro mas entendido
de la vida; sì, porque
deleytan aprovechando.
Fed. Deſpacio lo và tomando. *Ap.*
Enr. La platica atajarè,
yendome yo, porque aſsi
aya menos de que hablar:
licencia me aveis de dar.
Arn. Por venir yo os vais?
Enr. No, y sì:
no, porque yà yo queria
irme antes de aora, por Dios;
y sì, porque, eſtando vos,
no falta mi compañia. *Vaſe.*
Arn. Id con Dios.
Fed. Yà hemos quedado
ſolos, teneis que mandarme?
què mirais? *Arn.* Donde ſentarme,
porque vengo muy canſado:
ſentaos, ſentaos. *Sientanſe.*
Fed. Bien conviene,
Cielos, en mis penas oy
la prieſſa con que yo eſtoy,
à la flema con que èl viene. *Ap.*
Arn. En què ſo leis divertiros
eſtas noches? *Fed.* En morir: *Ap.*
à Palacio ſuelo ir, *Levantanſe.*
aora lo harè por ſerviros:
vamos, que dexaros quiero
en vueſtro quarto. *Arn.* Deſpues,
que aora temprano es. *Sientanſe.*
Fed. Temprano es aora? oy muero;
ay Laura, bien mi cuidado *Ap.*
dice que perderte tema.
Arn. Jugais cientos? *Fed.* linda flema
para un buen deſeſperado!
no ſeñor. *Arn.* Porque diſpueſto
à ſalir de caſa oy,
yà que fuera della eſtoy,
no quiero bolver tan preſto.
Fed. Preſto le parece aora: *Ap.*
yo lo hacia por bolver,
que me ha mandado oy hacer
la Duqueſa mi ſeñora,
un deſpacho à que aſsiſtir
toda aqueſta noche avrè
Vaſe à levantar, y detienele.
Arn. Venga, yo os ayudarè,
que yo tambien sé eſcrivir.
Fed. En eſſo avia de ocuparos?
Arn. Por què no, ſi dello guſto?
Fed. Fuera de que fuera injuſto,
quando vos me honrais, canſaros;
la cauſa porque queria
dexaros en caſa, era,
que à un amigo vèr quiſiera.
Arn. Yo irè en vueſtra compañia:
què viſita puede aver
en que yo os pueda eſtorvar?
y ſi importare eſperar;
lo harè haſta el amanecer:
y ſi es, por dicha de amor
la viſita, bien ſabrè
la calle guardar; sì à fee.
Fed. Creolo de vueſtro valor. *levãtãſe.*

mas

M.C.D. 2018

mas ſolo he de ir: guardeos Dios.
Arn. Acabaos de perſuadir
à que vos no aveis de ir,
ò tengo yo de ir con vos.
Feder. Pues què, ſeñor, os obliga?
Arn. Por què no lo preguntais
al cuidado con que eſtais?
Fed. No sè (ay de mì!) lo que os diga,
que yo no tengo cuidado.
Arn. Yo sè bien el que teneis,
y ir adonde vais no aveis,
ſino es de mì acompañado.
Fed. Quièn ſe viò en lance mas raro?
Arn. Confuſo eſtais. *Fed.* Aſsi es,
y mas que confuſo. *Arn.* Pues
Federico, hablèmos claro,
yo sè que alguien os eſpera,
llamado por un papel.
Fed. Quièn viò pena mas cruel?
quièn viò confuſion mas fiera?
Arn. A mi fama, y à mi honor,
avier dolo yo ſabido,
importa, pueſto que he ſido
de Parma Governador,
eſtorvarlo, ved con eſto
còmo os puedo yo dexar
declarado ir a agraviar
mi honor, y fama, ſupueſto
que ù ya dexaros quiero,
ofendo una, y otra vez,
ò la dignidad de Juez,
ò la Ley de Cavallero.
Y uno, y otro, vive Dios,
me obliga, otra vez lo digo,
ò que aqui os tenga conmigo,
ò que allá vaya con vos;
porque llegando à alcanzar
el agravio que hecho aveis,
còmo que os dexe quereis?
Fed. Què mas ſe ha de declarar? *A.*
bien os confieſſo, ſeñor,
las razones que teneis,
mas ſeguro eſtàr podeis,
que vueſtra fama, y honor
no ſe desluzgan por mì.
Arn. Còmo puede ſer que no?
Fed. Daiſme licencia que yo
tambien hable claro? *Arn.* Sì.
Fed. Sabeis que ſoy Cavallero?
Arn. Sè que vueſtra gran nobleza
es Sol, es luſtre, es limpieza.
Fed. En eſto fiado, eſpero
que hagais que quien me eſcriviò,
la mano tambien me dè.
Arn. Eſſo, Federico, harè
de muy buena gana yo,
al punto os darà la mano.
Fed. Mil veces beſo tus pies.
Arn. En diciendome quien es
el competidor. *Fed.* En vano
mi dicha creí. *Arn.* Porque yo
le buſque donde os eſpera.
Fed. Luego vos de eſſa manera,
no ſupiſteis quien es? *Arn.* No,
ſolo sè que aveis reñido,
y que os han deſafiado.
Fed. No eſtais de mas informado?
Arn. No. *Fed.* Pues yà:::
Arn. Què? *Fed.* Nada os pido,
que tambien ſer yo el primero
que aqui ſu nombre dixera,
no ſabiendo vos quien era,
no fuera ſer Cavallero;
y ſin vos, ſabrè yo ir
à cumplir mi obligacion.
Arn. Y no ſabrà mi opinion
la ſuya tambien cumplir?
Fed. Sì ſabrá, mas quien me eſperá,
mi auſencia no ha de culpar.
Arn. Eſſo ſabrè yo eſtorvar.

Fed.

M.C.D. 2018

Fed. Còmo? *Arn.* De aqueſta manera:
Ola? *Salen algunos.*
Todos. Señor? *Arn.* Eſſas puertas
todos al punto tomad:
daos á priſion, ò mirad
en què os empeñais. *Fe.* Què ciertas
fueron ſiempre mis deſdichas!
con menos guardas eſtoy
ſeguro yo: Cielos, oy
han eſpirado mis dichas.
Arn. Yo lo creo de eſſa ſuerte;
pero me importa pedir
el que no intenteis ſalir,
porq̃ os han de dàr la muerte. *Vanſ.*
Fed. Què poco (ay de mì!) ella fuera
la que à mì me reportàra,
ſi otro rieſgo no miràra,
ſi otro daño no temiera:
porque es, Cielos, el hacer
en ofenſa de mi amor
otro eſcandalo mayor;
pero dexar de ir á vèr
lo que allá à Laura le paſſa,
còmo lo podrè ſufrir?
yà sè por donde ſalir
deſde eſta caſa à otra caſa:
Laura, eſpera, y no dilate
verſe mi amor con tal prenda,
aunque tu padre me prenda,
y aunque Flerida me mate.
Vaſe, y ſale Laura ſola, como à obſcuras.
Laura. Funeſta ſombra fria,
cuna, y ſepulcro de la luz del dia,
ſi amoroſos delitos
en tu negro papel tienen eſcritos
tantas oy lineas bellas,
quantas contiene tu Zafir Eſtrellas,
no eſtrañes eſte aora,
ſino eſcrivele, antes que la Aurora
à borrartele venga,
porque lugar en tus Annales tenga
un ciego amor, que en tantos deſconſuelos
piſando và la ſombra de ſus zelos.
Tyrano el padre mio,
eſclavo hacer pretende mi alvedrio,
Liſardo enamorado
avaſſallar deſea mi cuidado;
y Flerida violenta,
tyranizar mi voluntad intenta;
mas por què, honor, me culpas,
ſi te doy à un delito tres diſculpas?
Mucho (ay de mì!) yà Federico tarda;
quanto aflige el diſcurſo del que aguarda;
què le avrà ſucedido?
què preſto, penas, preſumìs que ha ſido

M.C.D. 2018

el averſe mudado,
porque Flerida ſe haya declarado:
no era mejor decirme,
que no era culpa de un amor tan firme,
ſino que otro accidente
venir donde le aguardo no conſiente?
mas no es tan facil en ſoſpechas tales,
á los bienes creer, como à los males.
Por què, pregunto yo, naciò el diſguſto
mas honrado que el guſto?
No porque otra vez amor le afrente,
ha de penſar que ſiempre el guſto miente;
y que el diſguſto ſiempre verdad diga,
èl lo hace, yo no sè lo que le obliga.

Sale Flerida.

Fler. Dixo Fabio, que en el puente
del Parque eſperar le manda
Federico, porque es fuerza,
que repetidas mis anſias,
buelvan á penſar que ha ſido
ſu amor en Palacio: Laura
tan preſto ſe recogiò,
que no he podido encargarla
que al jardin baxe; y aſsi
por no fiarme de otra, en tanta
pena, echando à mis triſtezas
deſte delirio la cauſa,
no me he recogido, y ſola
baxo al jardin, porque hagan
á un tiempo mis ſentimientos
dos diligencias tan raras,
como lo que aqui executan,
y lo que allà à Arneſto encargan:
y ſi la tremula luz
de las Eſtrellas, que anda
entre boſquexos azules
brujuleando nubes pardas,
no me mienre, un bulto veo,
yà he cumplido mi eſperanza:
quièn es? *Laur.* Flerida, ay de mì!
pero el ingenio me valga;
quien aqui eſperando eſtà,
porque Flerida lo manda,
para conocer quien es
quien, de la noche amparada,
tantos reſpetos ofende,
tantos pundonores. *Fler.* Laura,
no dès voces.
Laur. Quièn es? *Fler.* Yo.
Laur. Tù, ſeñora, al jardin baxas
à eſtas horas ſola? *Fler.* Sì,
que como oy::*Laur.* Eſtoy turbada.
Fler. No te dixe que vinieras,
quiſe:::*Laur.* Mi cuidado agravias:
he meneſter yo, ſeñora,
lo que una vez ſe me encarga,
eſcucharlo cada dia?
Fuera de que ha avido cauſa
que me ha obligado à venir,
demàs de tu confianza.
Fler. Pues què ha avido?
Laur. Eſtando aora,
ó amor, oy verè ſi ſacas
de la culpa la diſculpa;
eſtando en eſſas ventanas,
que caen ſobre el Parque, oí

Ap.

que

M.C.D. 2018

que unos cavallos paſſaban;
y como vì novedad
afuera, quiſe apurarla,
reconociendo el jardin.
Fler. Las ſeñas que dàs ſon tantas,
y tan unas con las ſeñas
que yo tengo, que doy gracias
à tu cuidado; dí aora,
què has viſto en el jardin? *La.* Nada
pues no ha avido haſta aora ſeña
de lo que mi afecto guarda;
pero bien te puedes ir,
que eſtando yo, no haràs falta.
Fler. Es aſsi, quedate, pues. *Llaman.*
Laur. Sì harè.
Fler. Mas oye, no llaman? *Llaman.*
Laur. El viento engaña mil veces.
Fler. Pues aora el viento no engaña,
abre, y reſponde. *Lau.* Yo? *Fler.* Sí,
llegaré yo à tus eſpaldas,
verèmos quien es, y à quien
buſca, ſi llega à nombrarla.
Laur. Mi voz es muy conocida.
Fler. Ay mas, que diſsimularla?
llega, digo. *Laur.* Avrà precepto
mas riguroſo? que haga
yo el verdadero, y fingido
papel oy de aqueſta farſa,
de noche, donde aun la ſeña
de la cifra no me valga?
Fler. Què temes? *Llaman.*
Laur. Que me conozcan
en oyendome. *Fler.* Que eſtraña
eſtàs! llega yà. *Laur.* Quién es?
Fed. Quien muerto, divina Laura:::
Laur. No lo dixe yo, que avian
de conocerme en el habla?
mira ſi ſaliò verdad
à la primera palabra.
Fle. Aſsi es, y aun yo tambien pienſo,
que te he conocido, Laura.
Laur. Cavallero, pues ſabeis
quien ſoy, tambien, coſa es clara,
ſabreis que no ſoy á quien
buſcan vueſtras eſperanzas:
id con Dios, y agradeced
que no toma mas venganza
oy mi decoro ofendido,
que daros con la ventana.
Cierra, y hablan todos à un tiempo.
Fed. Laura, ſeñora, mi bien,
no fue culpa la tardanza;
eſcucha, y matame luego,
ò haràs que à matarme vaya.
Laur. Que ayas querido que aqui
me ayan conocido? *Fler.* Calla.
Laur. Si mi padre, ò ſi Liſardo
ſupieſſen, que en eſto andaba?
Fler. No dès voces, no dès voces.
Laur. Quièn viò pena mas eſtraña!
Fed. Oyeme, y matame luego;
buelve à abrir, hermoſa Laura.
Abre Flerida.
Fler. Què quieres decirme? *Fed.* Que
eſſa fiera, eſſa tyrana
de Flerida me ha embiado
á tu padre, porque haga
diverſion à mis deſeos;
y prendiendome en mi caſa,
me ha eſtorvado, dueño mio,
venir á eſta hora: què aguardas?
en el Parque los cavallos
eſperan, yà tengo cartas
del Duque, que me aſſeguran
el vivir contigo en Mantua;
vèn conmigo, que aunque yà
ſe và declarando el Alva,
no importa, como una vez
contigo al camino ſalga.
Laur. Si mas que decir tuviera,

M.C.D. 2018

mas dixera: eſtoy ſin alma!
Fler. Federico, tarde es yà,
para que oy contigo vaya,
mejor es que à la priſion
te buelvas oy, y mañana
ſe diſponga de otra ſuerte.
Fed. Tuya es la vida, y el alma,
y yo te obedecerè;
pero quedas enojada?
Fler. Con mi eſtrella, no contigo.
A Dios. *Fed.* A Dìos. *Vaſ.*
Cierra Flerida.
Fler. Pues bien, Laura?
Lau. Señora:: *Fler.* Nada me digas,
pues yo no te digo nada:
muriendome voy de zelos!
Lau. Advierte::: *Fle.* Adelante paſſa,
que no has de quedarte aqui.
Laur. Mucho temo ſu venganza.
Fler. Moſtrarè al mundo, que ſoy
quien ſoy; vamos, vamos, Laura.
Laur. Ay infeliz! oy murieron
de una vez mis eſperanzas.
Abren la puerta, y ſale Fabio, y guardas.
Fler. Mas quièn del jardin ha abierto
aora la puerta falſa?
Laur. Si la luz, que yà ſe mueſtra
temeroſamente clara,
dexa vèr, mi padre ha ſido.
Fler. El es, à eſta parte aguarda,
ſabremos con què intencion
la puerta á eſtas horas abra
del jardin. *Laur.* Valedme, Cielos!
no pierda honor, vida, y fama.
Sale Arn. Tù, Fabio, me has de decir
à que propoſito eſtabas
en el Parque, con aquellos
cavallos? *Fab.* Señor, repara
en que yo en mi vida eſtuve
à propoſito de nada,
porque ſoy hombre muy fuera
de propoſito. *Arn* Què cauſa
te llevò alli? *Fab.* Yo, ſeñor,
tengo de ſentarme gana
á la meſa con mi amo,
y aſsi, hago lo que me manda.
Arn. Con qnièn Federico, dime,
ayer riñò? *Fab.* Con ſu Dama
debiò de ſer, pues no viò
la hora de echarla de caſa.
Arn. Yo te harè que la verdad
digas de todo, no ayas
miedo que te eſcapes. *Fab.* Eſſo
dixo un Dotor, yendo à caza,
que viniendo uno à decirle:
alli eſtà una liebre echada
en ſu cama, deme uced
ſu arcabuz para tirarla,
primero que ſe levante;
le reſpondiò en voces altas:
que ſe levante no tema,
porque eſtando ella en la cama,
y ſiendo yo quien và à verla,
que và que no ſe levanta?
Arn. Mucho me huelgo que eſteis
aora, Fabio, de gracias.
Fab. Son naturales. *Arn.* Señora,
aqui eſtais? *Fler.* Mi pena rara
me facò al jardin: què es eſto?
Arn. Yendo à hacer lo q̄ me mandas,
prendì à Federico anoche,
porque no baſtaron trazas
ningunas à detenerle;
y dexandole con guardas
en ſu caſa, porque èl
no ſalieſſe de ſu caſa.
Fler. Y cierto que le guardaron
muy bien. *Arn.* Corrì la campaña,
por vèr ſi hallaba en el campo
al hombre que le eſperaba,

M.C.D. 2018

y ſolo junto à la puente
Fabio ſu criado eſtaba,
con dos cavallos: queriendo
que no corrieſſe la fama
de ſu priſion, en mi quarto
por aqueſta puerta falſa,
de quien llave maeſtra tengo,
quiſe encerrarle. *Fab.* En què agra-
à nadie tener cavallos (via
un hombre? *Arn.* Mira què mandas
hacer dèl, y del criado.
Fler. Que aqui à Federico traygas,
pues ſolo mi intencion fue
eſcuſar una deſgracia,
y yà poco mas, ò menos,
sè del diſguſto la cauſa;
y què ſueltes al criado.
Fab. Beſo mil veces tus plantas.
Arn. Al inſtante con èl buelvo. *Vaſ.*
Laur. Señora, mira que trazas;
duelete de mi opinion.
Fler. Dexame, Laura. *Sale Enriq.*
Enr. Si alcanzan
por foraſtero, mis dichas
algun lugar en tu gracia,
que dès libertad, te pido,
oy à Federico. *Fler.* Nada
me pedis en eſſo, pueſto
que èl tiene libertad tanta:
mas decidme vos, Enrique,
aveis oy tenido carta
del Duque? *Enr.* Yo no ſeñora.
Fler. Pues yo sì. *Enr.* Ficcion eſtraña!
Fler. Y en ella me eſcrive el Duque,
como tiene yà acabadas
vueſtras coſas, y compueſtas:
y aſsi, deſde aqui à mañana
de Parma ſalid, pues no
teneis yà que hacer en Parma.
Enr. Aunque del Duque, ſeñora,
dixe que no tuve carta,
la tuve de un grande amigo,
en que me dice, no vaya
tan preſto, porque aun no eſtàn
cumplidas mis eſperanzas.
Fler. Eſſo os dice vueſtro amigo,
y eſto os digo yo, mañana
ſalid de aqui, pues aqui
nada haceis, y allà haceis falta.
Enr. Con bien cuerdo eſtilo (ay Cie-
me auſenta, y me deſengaña (los!
Flerida. *Sale Lif.* Dame tu mano,
y permite, ò ſoberana
Deidad deſta verde esfera,
que beſe la ſuya à Laura,
en albricias de mis dichas,
pues aora en eſtas cartas
tuve la diſpenſacion,
que ha tantos ſiglos que aguarda
mi deſeo. *Fle.* A muy buen tiempo
ha venido. *Laur.* Pena eſtraña!
Fler. Que oy ha de ſer:::
Salen Arneſto, y Federico.
Arn. Federico
eſtà aqui. *Fe.* Què es lo que manda
vueſtra Alteza? *Fler.* Que le deis
la mano de eſpoſo à Laura,
que yo valgo mas que yo;
y note el mundo eſta cauſa.
Los dos. Què dices?
Fler. Que ſoy quien ſoy.
Arn. Pues ſeñora no reparas
q̃ ofendes mi honor? *Lif.* No miras
que mis finezas agravias?
Fler. Eſto, Liſardo, eſto, Arneſto,
importa à los dos. *Arn.* Yà halla
nuevas razones mi honor
en ſola aqueſſa palabra,
para que no lo conſienta,
que no ha de decir la fama,

que

M.C.D. 2018

que por oculta razon,
diſte á Federico, à Laura.
Fed. Que ſea pùblica, ù oculta
què pierdes conmigo? *Arn.* Nada,
mas baſta ſer ſin mi guſto.
Fed. Para ſentirlo, sì baſta;
pero no para ofenderte:
fuera de que la palabra
de darme à Laura me has dado.
Arn. Yo á tí? *Fed.* Sì.
Arn. Dònde? *Fed.* En mi caſa
anoche, quando dixiſte,
que harias que quien me eſperaba,
llamado por un papel,
me dieſſe la mano: Laura
fue quien me llamò; y aſsi,
para contigo eſto baſta.
Liſ. Sì; mas no para conmigo,
que ſabrè en eſta demanda
perder la vida. *Fler.* Què es eſto?
Fed. Y yo ſabrè ſuſtentarla.
Arn. Liſardo, à tu lado eſtoy.
Enr. Y yo al tuyo. *Fler.* Pena eſtraña!
mas ſi el amor ſupo hacerla,
ſepa el honor remediarla:
ſi el ſer eſto guſto mio,
y el mandarlo yo, no baſta,
baſte ſaber, que à ſu lado
ſe pone el Duque de Mantua.
Arn. Quièn?
Enr. Yo, que à Flerida bella
ſirviendo eſtoy en ſu caſa,
y tengo de defender
à Federico, y à Laura.
Fler. Y yo tambien, porque vea
el mundo, que mi templanza
es mayor, que mi paſsion.
Arn. Si los defienden, y guardan
los dos, Liſardo, no queda
à mi honor otra eſperanza,
que ampararlos yo tambien.
Liſ. Aunque es la pèrdida tanta,
igual à ella es el conſuelo;
viendo, que à voces declara
ſus favores Federico.
Enr. Y yo rendido à tus plantas,
te ſuplico, mis finezas
logren ſus deſconfianzas.
Fler. Eſta es mi mano, que quiero
yà, de lo que fui olvidada,
acordarme lo que ſoy.
Lau. Cumpliò el Cielo mi eſperanza.
Fed. Cumpliò mi ventura el Cielo.
Fab. O quantas veces, ò quantas,
la Dama de Federico,
quiſe decir, que era Laura!
pero yà el ſecreto à voces
lo ha dicho, de nueſtras faltas
dad el perdon, que pedimos
humildes à vueſtras faltas.

F I N.

LA

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

DAR TIEMPO AL TIEMPO.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salón de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Toledo.
Don Diego.
Don Pedro.
Chacon, criado de Don Juan.
Ginès, criado de Don Diego.
Leonor, Dama.
Don Luis, padre de Leonor.
Beatriz, Dama.
Juana, criada.
Inès, criada.
Alguaciles, y ronda.
Quatro Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Juan, y Chacon, vestidos de camino.

Chac. VIve Dios, que tienes cosas
notables. *d. Jua.* Sigueme, y
Chac. Seguirte sì harè, callar (calla.
es mucho pedir, y basta,
puesto que tù la mitad
de las raciones no pagas,
hacer la mitad tambien
yo de lo que tù me mandas.
Es posible, que despues
de una jornada tan larga,
como de Sevilia aqui,
aun un hora no descansas?
pues luego es buena la noche,
tu bolsa no es mas cerrada,
ni mas negra mi ventura:
dònde vàs?
d. Juan. De què te espantas?
si yà sabes que partì,
Chacon, sin vida, y sin alma,
que con esta prisa buelva
don-

M.C.D. 2018

donde la dexè à buſcarla.
Chac. Una boberia (perdona,
que no hallo nombre que darla
mas decoroſo) penſè
que harias , ſaliendo oy de caſa
à eſtas horas ; yà ſon dos.
d. Ju. La otra di. *Ch.* Que te perſuadas
à que una Dama en la Corte,
diſcreta , hermoſa , y bizarra,
eſtè tan fina en auſencia,
que de tì ſe acuerde. *d. Jua.* Calla,
villano , que vive el Cielo
que te mate , ſi me hablas
en que ſe pudo mudar
muger que lagrimas tantas
vì llorar en mi partida.
Chac. Yo tambien , pero repara,
que lagrimas de muger
no ſon penas , ſino alhajas,
que para ſervirſe dellas,
las tiene como en el arca,
abre , y llora , cierra , y rie.
d. Ju. Preſto veràs que te engañas,
y que Leonor no es muger,
ſino Deidad ſoberana.
Chat. Sì ſerá ; pero tras eſſo,
no has viſto en tres meſes carta.
d. Jua. Qué mucho, ſi deſde el dia
que la ſentencia ganada
del pleyto à que fui, no he eſtado
nunca en un lugar , à cauſa
de tomar las poſſeſsiones
del mayorazgo , que ſe ayan
perdido ? vèn , y veràs
con què fineza me aguarda.
Chac. Yà ſon tres las boberias,
y no es la menor , que vayas
confiado , en que à eſtas horas
no eſtè Leonor acoſtada,
y ſu padre recogido.
d. Juan. Con llegar à ſu ventana,
y hacer en ella la ſeña,
cumplido avrè con mis anſias.
Chac. Yà ſon quatro. *Dale un empujon.*
d. Juan. Necio eſtàs,
no me obligues à que haga
un diſparate contigo.
Chac. Por mayor no doy dos blancas:
Jeſus mil veces! *Cae.*
d. Juan. Què es eſſo?
Chac. Caer , ſi el uſo no me engaña,
en garapiña de lodo,
porque eſtá frio que mata,
y entre liquido , y quaxado,
ni es bebida , ni es vianda.
d. Juan. A la luz de aquella tienda,
es de una fuente la zanja.
Levantaſe como mojado , y con polvo.
Chac. Pues harto es, purgando tanto
la tal fuente , eſtàr tan mala
la calle. *d. Juan.* Entra à ſacudirte
en el portal de eſſa caſa.
Chac. Por Dios , aunque me ſacuda
mas que moza mal mandada,
no me ſacudirè el polvo,
Al irſe retirando à un lado , echan agua de arriba.
Una. Agua vá.
Chac. Mientes , picaña,
que eſto no es agua.
d. Juan. Què ha ſido?
Chac. Què ha de ſer ? peſe à mi alma;
coſas de Madrid preciſas,
que antes fueron neceſſarias:
vive Chriſto:: *d. Jua.* No dès voces:
Chac. Còmo no? puerca , verganta,
ſi eres hombre , ſal aqui.
d. Ju. No el barrio alborotes , calla.
Chac. Calle un limpio.
d. Juan. Què canſado!

buel-

M.C.D. 2018

buelve bolando à caſa.
Chac. Aſsi, y ſolo, y à eſtas horas?
d.Ju. Sì, que no quiero que vayas
conmigo aſsi. *Chac.* Lo que harè,
ſerà, yà que aqui me halla
eſte fracaſo, llamar
donde me dèn una capa
que à guardar dexè, con otras
alhajillas de importancia.
d.Jua. Mas que es en caſa de aquella
ſeñora, cuya criada,
ſi bien me acuerdo, querias
antes ir?
Chac. No ſino el Alva.
d.Juan. Pues bueno es tener de una
picara tù confianza,
y querer que no la tenga
yo de una principal Dama.
Chac. Dexame llegar, veràs
que à mì Juanilla me aguarda
mas fina, que á tì Leonor,
haciendo que à un ſilvo ſalga.
Silva, y ſale à la puerta una criada.
Criad. Eres tù? *Chac.* Mira que preſto:
yo ſoy. *Criad.* Albricias, que nada
nueſtra ama entendiò, porque
ha andado muy muger Juana:
toma, y gozale mil años,
y hazle Chriſtiano mañana,
que ha ſido el parto terrible.
Dale un niño embuelto, y cierra aprisa.
Chac. Oye. *Criad.* A Dios, à Dios.
Chac. Aguarda.
d.Juan. Què te ha dado?
Chac. Una criatura;
que en vez de darme otra capa.
viendo que eſta tiene yà
perdido el miedo à las manchas,
la aplicò para mantillas;
y es lo peor que al entregarla,
me pide albricias, y dice
que ha andado muy muger Juana.
d. Ju. Y còmo que ha andado, bien
la experiencia lo declara.
Chac. Què tanto, ſeñor, avrà,
que yà de la Corte faltas?
d.Ju. Trece meſes. *Chac.* Trece meſes?
pues voyle à echar en la zanja
que caì, no quiero hijo
trecemeſino en mi caſa.
d.Jua. Tente, que no es Chriſtiandad
echar á perder un alma.
Chac. Y echar à perder un cuerpo
una picara bellaca,
es Chriſtiandad? *d.Ju.* Yo no tengo
de conſentirte que hagas
tan grande inhumanidad.
Chac. No es peor hacer una ingrata,
una humanidad, que yo
una inhumanidad? *d. Ju.* Baſta,
que no lo he de permitir,
Chac. Pues yà que deſto te canſas,
eſpera, que aqui en la eſquina
ha de vivir una ſanta
Comadre mia, y de todos,
que ſiempre ſabe de amas
que acomodar, y ella puede
cuidar della haſta mañana,
y aun haſta el dia del Juicio.
d.Ju. Pues vè bolando á buſcarla,
y mira que voy tras tí.
para vèr à quien la encargas.
Chac. Venid el trecemeſino,
venid, que yo os doy palabra
de que mi venganza ſea
mas campanuda venganza,
que la de aquel Veintiquatro
de Cordova, ù de Granada. *Vaſe.*
d. Juan. Eſtrañas coſas ſuceden

M.C.D. 2018

en Madrid, y por eſtrañas,
no moleſtan tanto, como
por lo que aqui me dilatan
llegar à adorar, Leonor,
los umbrales de tu caſa.
O ſi fuera tan dichoſo,
que por la reja eſcuchàra
tu voz ſiquiera! *Buelve Chacon.*

Chac. Yà queda
mi trecemeſino en guarda
por eſta noche. *d. Ju.* Pues vamos
antes que otro eſtorvo aya,
al centro donde yà fueron
delante mis eſperanzas.

Al irſe à entrar, ſalen quatro Soldados.

Sold. 1. Hidalgos, quatro Soldados
muy hombres de bien:::
Chac. Yà eſcampa.
Sold. 2. Yà vèn el frio que hace,
han meneſter una capa.
d. Ju. Yo tambien la he meneſter.
Chac. Yo darè la mia barata,
ſolo con que vueſſarcedes
hallen por donde tomarla.
Sold. 3. No alborotemos la calle,
ni fien de ſu arrogancia,
que no les eſtarà bien.
Chac. Vueſſarcedes, camaradas,
aconſejan, ò capean?
Sold. 4. Cuerpo de tal lo que garlan.
d. Juan. Aora lo veràn mejor.

Sacan las eſpadas, y riñen.

Chac. Què và que me deſcalabran,
ſegun ando de dichoſo?

Salen Don Pedro, Don Diego, y Ginès.

d. Ped. Alli ſon las cuchilladas.
d. Dieg. Lleguemos, por ſi podemos
eſtorvar una deſgracia.
Ginès. Paz.
Todos. Tenganſe.
Sold. 1. Aqui no ay,
ſino apelar à las plantas.

Huyen los Soldados, y los dos detienen à Don Juan.

d. Ped. Teneos, pues vàn huyendo.
d. Ju. Sì harè, que à mihonor le baſta,
quien por la capa viene,
buelva huyendo ſin la capa;
el ſocorro os agradezco,
quedad con Dios. *Vaſe.*
Chac. Si ſe tardan
en huir, por vida del
trecemeſino, y de Juana,
ſegun eſtoy de furioſo,
que huyera yo. *Vaſe.*
d. Ped. Buena traza
de hombre.
d. Dieg. Y mejor deſenfado.
d. Ped. Pues eſtais de vueſtra caſa
tan cerca, quereis quedaros?
d. Die. Antes que à coltarme vaya,
quiſiera dar una buelta
à la calle de una Dama.
D. Ped. Quereis que vaya con vos?
d. Die. No, que no es mi dicha tanta,
que vaya à rieſgo, porque
ni me eſcuchan, ni me hablan;
con ſolo paſſar la calle
ſe divierte mi eſperanza.
d. Ped. Con grande recato andais
conmigo. *d. Dieg.* Mas es deſgracia,
que recato; pues no tengo
en mi amor, que fiaros nada;
una Dama galanteo
tan hermoſa, como ingrata,
y eſtoy tan á los principios,
que la mayor circunſtancia
que puedo deciros, es,
que he de introducir mañana,

por

M.C.D. 2018

por industria de Ginès,
una criada en su casa;
ved què tendrè, pues no tengo
hasta aora una criada
de mi parte. *Gin.* Ni aun aquessa
debes de querer que aya,
pues no me has dado esta noche
lugar de llegar à hablarla.
d. Dieg. Poco se pierde en un dia.
d. Ped. Puesto que ir solo os agrada,
id con Dios. *d. Die.* Quedad cō Dios.
Gin. En què avrà parado, Juana,
el susto con que que quedaste
esta tarde? *Vanse.*
d. Ped. Albricias, alma,
que tengo à Beatriz segura;
pues no và Don Diego à casa,
y podrè lograr siquiera
un punto mis esperanzas.
Què cobardes son los passos
del que es noble, quando anda
de traycion! digalo yo,
que idolatrando à su hermana,
su sombra tiemblo, aunque bien
le està el temor à mis ansias:
pues por no darle en la calle
sospecha, si en ella me halla,
el mismo temor se atreve
à hacerme la puerta franca;
bien podrè, seguro, pues,
llamar. *Salen Don Juan, y Chacon.*
d. Juan. A Dios gracias,
que hemos podido llegar,
à pesar de penas tantas,
à la calle de Leonor.
Chac. Y bien, de llegar què sacas?
d. Juan. Si respondiere à la seña,
la dicha, Chacon, de hablarla;
si no responde, la dicha
de saber que esta acostada,
y que nada la desvela
en mi ausencia.
Chac. Pues que aguardas?
d. Ju. Que se alexe un hombre, que
aora la calle passa.
Cha. Què es que se alexe? antes pienso
que se acerca, y que se pàra.
Llama D. Pedro à la puerta, y sale Inès.
d. Ju. Escucha, no llama? *Chac.* Sì;
y no es èl por quien se canta,
que en vano llama à la puerta
quien no ha llamado en el alma:
pues le han abierto.
Inès. Eres tù?
d. Ped. Sì, yo soy.
Inès. En què reparas?
entra, que està mi señora
quexosa de vèr que tardas
tanto esta noche, que està
mi señor fuera de casa.
Entranse cerrando la puerta.
d. Ju. Vive Dios, q̄ ha entrado dentro.
Chac. No ha entrado.
d. Juan. Por què me engañas?
Chac. Porque Leonor no es muger,
sino Deidad soberana,
y no avia de abrir á otro,
muger que à lagrimas tantas
vi llorar à tu partida.
d. Juan. Aora de burlas hablas?
la puerta echarè en el suelo.
Chac. Peor es esto, que la zanja:
advierte::: *Detiene le Chacon.*
d. Juan. No ay que advertir,
perdidas mis esperanzas,
pierdase todo. *Cha.* Què enmiendas
con furias, y bravatas
desde la calle?
d. Juan. Si es noble,
ocasionarle à que salga.

M.C.D. 2018

Chac. Pues haz para eſſo la ſeña,
con que tomaràs venganza,
dandole la peſadumbre
que él te dà, pues coſa es clara,
que tendrá de tì los zelos,
que tienes dèl. *d. Ju.* Bien reparas:
temblando llego.

Salen Don Diego, y Ginès.

Ginès. En efecto,
ſu padre era el que llegaba?
d. Die. Sì. *Gin.* Tan tarde eſtaba fuera?
d. Die. Como eſſo harà mi deſgracia,
Gin. Si te conociò? *d. Dieg.* No sè;
pero yo tan cara à cara
lleguè à conocerle à èl,
que no dudo que me aya
conocido. *Gin.* Eſtraño empeño!

Llama otra vez Don Juan, y dicen dentro Beatriz, y Don Pedro, abriendo, y bolviendo à cerrar.

d. Ju. No es eſte menor, aguarda;
no llama un hombre à mi reja?
d. Ped. Tengo de ſaber quien llama.
Beat. Què importa? ſea quien fuere.
d. Juan. Que en la calle ay quien le
decid á eſſe Cavallero. (aguarda,
d. Dieg. Y el marco de la ventana
cerrar, y abrir no has oìdo?
pues què eſpera, pues què aguarda
mi valor, que eſto conſiente?
muera quien mi honor agravia.

Llega ſacando la eſpada.

Cavallero, eſſas paredes
tienen dueño que las guarda,
y que ſabrà defenderlas.
Chac. Otro Moro que llegaba:
ah mugeres! quien os quiere
una, y mil veces mal aya.
d. Juan. A eſſo, y à todo, mejor
ſabrà reſponder la eſpada.

Riñen, y Ginès llama à la puerta.

Chac. Peor es eſto, vive Dios,
que el agua và, y no ir el agua.
Ginès. Abrid aqui, y ſacad luces.
d. Dieg. Picaro, para què llamas?
no baſto yo por mì ſolo?
Chac. El llama como en ſu caſa:
Inès dent. De mi ſeñor es la voz,
y en la calle ay cuchilladas.
Beat. dent. Vè bolando, y ſaca luces
d. Jua. Gente viene, y luces ſacan,
no ſer conocido importa:
eſto no es bolver la eſpalda,
ſino fiar á mejor
ocaſion mis eſperanzas:
huye, Chacon. *Chac.* Eſſo harè
yo de boniſsima gana. *Vanſe.*
d. Dieg. Alcanzarlos tengo, aunque
el viento les dè ſus alas.

Và Don Diego tras ellos, y ſalen por otra puerta Inès con luz, y Beatriz deteniendo à Don Pedro.

Beat. Què es lo que intentas?
d. Ped. Salir.
Beat. Advierte::: *d. Ped.* Suelta.
Beat. Repara,
que yo no tengo la culpa,
ni sè què es eſto. *d. Ped.* Ah tyrana!
no lo ſabes? pues yo sì.
Inès. Quièn viò confuſiones tantas?
d. Ped. Eſto es, que el que con la ſeña
à eſſa hora à tus rejas llama,
llegò à ocaſion que tu hermano
pudo verlo, y los dos ſacan,
ſegun el lance lo dice,
à tu puerta las eſpadas;
y pues eres tal, que tienes
uno en la calle, otro en caſa,
la parte que à mì me toca
tambien ſaldrè à ſuſtentarla.

Beat.

M.C.D. 2018

Beat. Advierte lo que aventuras
en que aora à la calle ſalgas,
eſtando en ella mi hermano.
Inès. Y tan cerca, ſi no engañan
los paſſos, que ſube yà.
Beat. Pues retirate à eſſa quadra.
d. Pedr. No por tí, ſino por mì,
lo harè, porque me acobarda
mas ſer Don Diego mi amigo,
que mi enemigo quien te ama.
Eſcondeſe, y ſalen Don Diego, y Ginès.
d. Die. No pude alcanzarle. *Bea.* Cielos,
dad aliento à mis palabras:
hermano, ſeñor, què es eſto?
qué te ha ſucedido? *d. Dieg.* Nada.
Beat. Pues què cauſa te ha obligado
à venir aſsi? *d. Dieg.* La cauſa
ninguna ha ſido: (ay de mì!)
muriendo eſtoy por callarla,
y muriendo por decirla,
que en ſoſpechas de honra, y fama,
ſe desluce quien las dice,
y ſe ofende quien las calla:
pero entre los dos eſtremos,
tomando el medio mis anſias,
harè lo mejor, que es,
ni decirlas, ni callarlas:
dexad la luz, y idos fuera.
Quita la luz à Inès, ponela ſobre un bufete, y vanſe ella, y Ginès.
d. Ped. Cielos, la ſuerte eſtà echada.
d. Die. Dias ha que à tus umbrales
encuentro de noche varias
ſombras, no tendràs la culpa
tù, ſino alguna criada,
claro eſtà, trata prudente
de reñirla, y enmendarla;
porque ſi de aqueſte aviſo
efecto mi voz no ſaca,
lo que oy digo deſta ſuerte,
lo dirè de otra mañana.
Beat. Si en eſcrupulos de honor
ſe culpa quien ſe acobarda,
esfuerzeſe la voz mia,
para que ſe ſatisfagan *Ap.*
D. Pedro, y mi hermano à un tiem-
Quien te oyere tan preñadas (po.
razones hablar conmigo,
penſarà que he dado cauſa
para eſcuchar tantas necias
myſterioſas amenazas;
ſi tù vienes à eſta hora
de feſtejar à tu dama,
ù del juego, y por ventura
te buſca aqui el que allà agravias,
no con falſedad me riñas;
que ni yo, ni mis criadas,
hemos dado la ocaſion.
Aunque mas esfuerzos haga, *Ap.*
eſtoy temblando de miedo.
d. Dieg. No hables con ſobervia tanta,
ni me eches à mì la culpa
que tù tienes, no me hagas,
que irritada la paciencia,
oy de ſus limites ſalga:
porque ſi llego à decir
que he viſto un hombre, que llama
à tu reja, que he eſcuchado
el ruido de la ventana
por de dentro, podrà ſer
que la voz en la garganta
enmudecida, proſiga
con lo demàs eſta daga.
Empuña la daga.
Beat. Tù la daga para mì?
que eres mi hermano repara,
Don Diego, no mi marido.
d. Dieg. Todo lo ſoy en mi caſa:
y porque mejor lo veas,
fuera una vez de la bayna,
avrà

M.C.D. 2018

avrà de ſerlo tu pecho.
Saca la daga Don Diego, Beatriz huye, y ſale Don Pedro teniendole del brazo, y matando la luz, riñen.
d.Pe. Eſſo no, que ay quien la guarda.
d. Dieg. Seas quien fueres, tomarè
en ella, y en tì vengança.
d.Ped. Toma la puerta, que yo
te guardarè las eſpaldas.
Beat. Mal podrè, que de temor
muevo un mõte en cada planta. *Vaſ.*
d.Ped. Yà Beatriz ſaliò, tras ella
irè, ſin bolver la cara,
porque pueda à un miſmo tiempo,
guardandome à mì, guardarla.
Vaſe D.Ped. y ſalen Ginès, y Inès con luz.
d. Dieg. Dónde te eſcondes, traydor?
Inès. Con quien riñes? *Gin.* En la ſala
no ay nadie, ſeñor. *d.Dieg.* Tras mì
vèn, Ginès: Eſſa luz mata,
que el empeño de la calle,
ſe nos ha metido en caſa. *Vanſ.*
Inès. El diablo que pare en ella. *Vaſe.*
Salen Chacon, y Don Juan.
Ch. Què buelves aqui? *d.Ju.* Mis anſias
me traen à vèr ſi averiguo
algo deſto que aqui paſſa.
Chac. Pues harto ay que averiguar;
y mas aora, que una dama,
que à lo que ſe dexa vèr,
ſeda cruxe, y oro arraſtra,
ſale de en cas de Leonor.
d.Jua. Ella es, què podrà obligarla
á ſalir aſsi? *Chac.* Eſſo dudas?
vendrà à darnos (coſa es clara)
con otro tremeceſino.
d. Juan. A noſotros llega, calla.
Sale Beatriz huyendo.
Beat. Cavalleros, ſi por dicha
una muger deſdichada
moveros à piedad puede,
acudid à remediarla;
y no la deſampareis,
haſta llegar à la caſa
de una amiga, que por puerto
eligen ſus eſperanzas.
d. Juan. No me nombres, que ſi ſabe
quien ſoy, podrà de culpada
huir tambien de mì, y mejor
ha de ſer aſſegurarla.
Señora, à quanto mandeis,
teneis mi honor, vida, y fama
ſeguras, que Cavallero
ſoy, que ſabrè aventurarlas
en vueſtra defenſa. *Beat.* Pues
cierta en eſſa confianza,
haced que nadie me ſiga.
d. Jun. Si eſſe miedo os acobarda,
yà eſtà à la viſta el empeño;
que un hombre de vueſtra caſa
ſale. *Beat.* Si ſupiera que es
Don Pedro, yo le llamàra;
pero puede ſer mi hermano.
Chac. No todo el valor lo haga,
haga algo la fortuna:
de aqueſte portal te ampara,
quizà paſſarà ſin vernos.
d. Juan. Dices bien, aqui te aparta.
Retiranſe al medio del teatro, poniendola à ſus eſpaldas, y ſale D.Pedro, luego D. Diego, y uno echa por una parte, y otro por otra.
d. Ped. La primera obligacion
en todo trance es la dama:
y aſsi, ſeguirla me toca,
que no dudo que à mi caſa
irà á valerſe de mí. *Vaſe.*
d.Ju. Sin vernos yá el hombre baxa
la calle; venid aora.
Chac. Eſpera, que aun otro falta.

d. Dieg.

M.C.D. 2018

d. Dieg. Sin ſaber por donde vàn,
tras ellos voy ; luces altas,
guiad mis paſſos , ſi ay alguna
q̄ influya honroſas venganzas. *Vaſ.*
d. Fu. Por dos partes vàn. *Bea.* Solo eſſo
deboà mi ſuerte contraria,
que es que los dos ſe dividan,
porque de los dos eſtaba
en qualquiera de los dos
pendiente honor , vida , y fama.
d. Fu. Que eſto eſcuche! aunque pensè,
fiera , injuſta , aleve , ingrata,
de mis anſias no cuidar,
por acudir a tus anſias,
oyendote , no es poſsible,
que valor al pecho falta.
Beat. Quièn eres , hombre , que eſtás
aqui á doblar mis deſgracias,
en vez de ampararlas? *d. Fu.* Soy,
pues en mi poder te hallas,
quien de aqueſſos dos que dices
tomarà juſta venganza,
hurtandote à ſus deſeos.
Bea. Mira::: *d. Fu.* Vènconmigo, y calla.
Llevandola como por fuerza , ſale la Ronda , poneſe Beatriz detràs , y ellos como ocultandola.
Alguac. La Juſticia , Cavalleros.
Ch. Eſto ſolo nos faltaba. *Alg.* Quien
Beat. Ay de mi infelice! (ſon?
d. Fu. Un foraſtero , que acaba
de apearſe aqueſta noche.
Alguac. Y quièn es aqueſſa dama?
Chac. Mi muger. *Alg.* Adonde và
á eſta hora con ella? *Chac.* A caza.
1. Pues còmo con la Juſticia
à hablar ſe pone de chanza?
Chac. Cecear ſuelo algunas veces,
y quiſe decir à caſa.
Alguac. Còmo ſabremos que es:::
Beat. Ay muger mas deſdichada!
Alg. Muger ſuya? *Chac.* Con creerme,
pues que yo lo diga haſta.
1. Mejor ſerà que lo diga
en la Carcel , que alterada
toda eſta calle , eſta noche
ha avido mil cuchilladas.
d. Juan. Vueſſarcedes , Cavalleros,
adviertan:: *Alg.* No hablen palabra,
ſino vengan con noſotros.
d. Fua. Que es rigor , y ſi no tratan
de hacerlo por corteſìa,
lo harán::: *Todos.* Còmo?
d. Juan. A cuchilladas.
Sacan las eſpadas.
Chac. Yá vàn tres veces con eſta,
danzantes ſomos de eſpadas,
que con qualquier Mayordomo
buelve de nuevo la danza.
d. Fua. Huid , ſeñora , que ninguno
os ſeguirà. *Beat.* Ay deſdichada!
donde irè yo , que no encuentre
rieſgos , penas , y deſgracias? *Vaſ.*
Todos. Reſiſtencia , reſiſtencia.
d. Juan. Tù , donde quiera que vaya,
ſiguela. *Chac.* Gracias à Dios,
q̄ algo q̄ me eſtè bien mandas. *Vaſ.*
Todos. Favor aqui à la Juſticia.
d. Fu. Yà que ellos de aqui ſe alargan,
no han de conocerme à mì,
ſi bolando no me alcanzan. *Vaſe.*
Alg. Mientras que vamos tras èl,
uſted eſcriba la cauſa.
Vanſe todos , y ſale Don Luis , viejo, por una puerta , y Leonor con una luz , y ponela ſobre un bufete.
d. Luis. Còmo no te has recogido,
ſiendo tan tarde? *Leon.* Señor,
como no ſufre mi amor,

que

M.C.D. 2018

que no haviendo tù venido,
me recoja ; porque fuera,
viendo en tì esta novedad,
descansar mi voluntad,
quexa que de mì tuviera
mi mismo amor.
d. Luis. Dios te guarde,
que à fee que te pago bien
essa fineza , pues quien
á mì me tiene tan tarde
fuera de casa , el cuidado,
hija , es que tengo de tì;
porque al fin , no ay otro en mi,
sino solo el de tu estado:
pluguiera à Dios no le huviera,
y quizá le averiguára, *Ap.*
si el que á mì llegò , esperàra
á que yo le conociera.
Pide ausente un deudo mio
la memoria de mi hacienda,
y no dudo que pretenda
lo mismo : yà se la embio;
y en ajustar los papeles
con quien và á verle , gastè
mas tiempo del que pensè.
Leon. Ay hados , siempre crueles
para mi! *d. Luis.* Còmo tan muda,
no respondes? *Leon.* Porque yo
en essas materias no
debo hablar , pues es sin duda,
que con un sello en la boca
me han de hallar , por conocer,
que à tì toca disponer,
y á mì obedecer me toca.
Ay infelice de mì! *Ap.*
què al revès de la voz siente
el alma ! ay perdido ausente!
d. Luis. Bien creo::: mas llaman?
Leon. Sì. *Llaman dentro.*
d. Luis. A estas horas , quièn serà?
Leon. Yo puedo saberlo? muerta
estoy de temor!
d. Luis. La puerta
yo mismo abrirè ; quièn và?
Abre la puerta , y sale Beatriz alborotada.
Beat. Quien de vos vida , y honor
viene à ampar infeliz.
d. Luis. Vos à estas horas , Beatriz,
desta suerte? *Beat.* Sí señor,
que mi desdicha importuna
es tal , que solo pudiera,
viniendo desta manera,
convalecer de fortuna.
Leon. Pues què , amiga , ha sucedido;
que obligue à venir assi?
Beat. Solo los dos (ay de mí!)
podeis saber lo que ha sido.
Yo , empecemos por la culpa,
que en esta parte no quiero,
pues solo favor espero,
valerme de otra disculpa.
A un Cavallero , mi igual
en sangre , estado , y valor,
tuve tan licito amor,
quanto infeliz ; siendo tal
el fin de nuestro deseo,
que yà casado estuviera
conmigo , si no tuviera
dos embarazos su empleo.
Uno , es un pleyto que tiene;
y hasta que salga con èl,
por estàr pobre , (cruel
fortuna!) el fin entretiene
de pedirme en casamiento
á mi hermano : y otro es,
ser amigo suyo , pues
si se declara su intento,
hasta estàr acomodado,
podrà ser que el sí le niegue,

M.C.D. 2018

y ſiendo ſu amigo, llegue
à vivir dèl recatado.
Eſta eſperanza en los dos,
y el ſer, como he dicho, amigo
de Don Diego, hace conmigo
tan eſtraño empeño, (ay Dios!)
que por eſcuſar rezelos,
que en la calle podia dalle,
quitandolos de la calle,
en caſa meti ſus zelos.
Conmigo eſta noche eſtaba,
no eſtando en caſa mi hermano,
quando oyò,(lance inhumano!)
que en la calle alborotaba
ruido de eſpadas: quien fue
quien á la rexa llamò,
ni con mi hermano riñó,
no lo sè, pues ſolo sè,
que entrò en caſa deſatento,
tanto, y tan fuera de sì,
que la daga para mi
ſacó: mi amante, que atento
eſtaba à todo, ſaliò,
matando la luz, porque
no lo conocieſſen, fue
ſin duda; y viendome yo
en lance tan empeñado,
ſola à la calle ſali,
donde encontrè::: pero aqui,
es el decirlo eſcuſado;
pues ſolo baſta decir,
que dexando allà á los dos,
vengo á valerme de vos,
por llegar à diſcurrir,
en fortuna tan eſcaſa,
que en ninguna parte puedo
parecer yo tan ſin miedo,
ſeñor, como en vueſtra caſa;
que aunque pudiera buſcar
la del dueño que elegi,
no ha de decirſe de mi,
que à los dos pude dexar
riñendo, y que fui à anipararme,
de quien quiza traer podia
bañada en la ſangre mia
la màno que avia de darme.
Y que en rieſgo ſemejante,
mi obligacion olvidè,
ni que mi caſa dexé
por la caſa de mi amante.
A la vueſtra me he venido,
primero por mi decoro,
y luego porque no ignoro,
que de mi pena movido,
podreis vos terciar en ella,
para que venga mi hermano
en un remedio tan llano,
como mejorar mi eſtrella.
Eſto à vueſtros pies rendida
una, y mil veces, ſeñor,
pido; doleos de mi honor,
primero que de mi vida;
pues es tan juſto mi intento,
que de vos ſolo amparada,
de aqui he de bolver caſada
à mi caſa, ò á un Convento.

d.Lui. Quexoſo, y agradecido
à un miſmo tiempo, Beatriz,
con vueſtro llanto infeliz
me dexais: la quexa ha ſido,
de que con trances de amor
tan empeñados vengais
à caſa, donde mirais
mas bien tratado el honor
de una hija ſin eſtado:
y agradecido de que
me eligieſſeis, pare que
fueſſe yo vueſtro ſagrado:
Y aſsi, en partes dividido,
pues que yà la quexa os di,

M.C.D. 2018

os darè el favor, que en mi
confiado os ha traido.
Y pueſto que el dia yà
con ſu continua belleza
à vencer la ſombra empieza,
no detenerme ſerá
bien, que para tal cuidado,
lo mas preſto es lo mejor:
recogete tú, Leonor,
que mala noche has paſſado,
q̄ yo à hablar à vueſtro hermano
voy, y à decirle que eſtais
en mi caſa, y que intentais
dàr à eſſe amante la mano;
pero yà que he de llevalle
eſtas nuevas, ſer bien
llevarle el nombre tambien.

Beat. Permitid que aorà le calle:
decidle, que es Cavallero
en ſangre à los dos igual,
noble, iluſtre, y principal,
que es el reparo primero.
Y aſſentada eſta opinion,
errores de voluntad
ſuplan la comodidad,
pero no la eſtimacion:
porque ſi airado conmigo
ſobre eſto, dice que no,
no quiero aver hecho yo
de un amigo un enemigo.

d.Lui. Que replicar no faltàra,
ſi yo arguiros quiſiera,
qué el callar de eſſa manera,
es necia fineza rara;
pero baſta que le lleve
quedar aqui, que deſpues
avreis de decir quien es:
y en tanto que eſpacio breve
gaſto en eſto, recogida
con mi hija quedareis,
ſegura de que eſtareis
amparada, y defendida,
yà que à valeros de mi
veniſteis. *Bea.* Dadme los pies.

d.Luis. Alzad.

Leon. Vèn conmigo, pues,
á mi quarto.

d.Luis. Eſcuchad. *Leon.* Di.

Vaſe Beatriz, y Don Luis detiene à Leonor.

d.Luis. Yà vès, hija, lo que paſſa
à quien dà necios oìdos
à penſamientos perdidos:
mira fuera de ſu caſa
una muger, que ha venido
buſcandonos por ſagrado:
mira un amante empeñado,
mira un hermano ofendido,
y mirala à ella en efecto
á rieſgo, por un error,
de perder vida, y honor.

Leon. Eſtà bien; pero à què efecto
de eſſa ſuerte hablas conmigo?

d.Lui. No te mueſtres enojada,
que no lo digo por nada,
pero por algo lo digo.

Vaſe abriendo la puerta, y dexandola abierta.

Leon. Sin duda, que la porfia
que tiene Don Diego, hermano
de Beatriz, paſſando en vano
mi calle de noche, y dia,
donde con afectos tales
repite al viento ſus quexas,
que es giraſol de mis rejas,
eſtatua de mis umbrales:
en mi padre ha diſpertado
alguna imaginacion,
pueſto que no acaſo ſon
los aviſos que me ha dado.

Ay

M.C.D. 2018

Ay infelize de mi,
què lexos và su rezelo
de la verdad! pues el Cielo
sabe, que nunca le di
ocasion alguna; bien,
que no en vano me previene,
pues de quien guardarse tiene,
aunque no sabe de quien;
quando, Cielos, serà el dia
que buelva à Don Juan à vèr?
que yo sola pude ser,
en la grande Monarquia
de Amor, cuyo Imperio alcanza
toda la naturaleza,
el blason de la firmeza,
el baldon de la mudanza,
sin nunca apagarse en mi
incendio que arde, y no abrasa.
Salen à la puerta Don Juan, y Chacon.
d.Juan. En fin, es esta la casa
donde la dexaste? *Chac.* Sì.
d.Juan. Pues yà que anoche no pudo
mi sufrimiento apurar *và entrando.*
todo el veneno al pesar,
yà con el dia no dudo,
sin hacer reparo en nada,
entrar donde està atrevido.
Buelve Leonor, y vele.
Leon. Don Juan, seas bien venido.
d.Jua. Y tu, Leonor, mal hallada.
Leon. Mal merecen tan esquivo,
tan necio estilo grossero,
el amor con que te espero,
la fee con que te recibo.
Tu, al fin de tan largos plazos
como lloran mis enojos,
buelves sin gusto à mis ojos,
y sin cariño à mis brazos?
Tu::: *d.Ju.* Detèn la voz al labio,
laaccion al brazo detèn.
Leon. Don Juan, mi señor, mi bien:::
d.Ju. Mi mal, mi muerte, mi agravio::
Leon. Què es esto?
d.Juan. Què me preguntas,
vil cocodrilo, engañosa
syrena, que cautelosa
alhagas, y peligro juntas,
si preguntandote à ti
tu falso estilo traydor,
puedes saberlo mejor?
mas yà que, traydora, aqui
dàs à entender que lo ignoras,
y con falsedades tantas,
parabienes que me cantas,
son exequias que me lloras:
Yo lo dirè, no porque
presuma quo no lo sabes;
mas porque en penas tan graves
sepas tu que yo lo sè:
pude negarme el agrado
de essa fingida apariencia,
que te has mudado en mi ausencia?
Leon. Verdad es que me he mudado:
pero què agravio te he hecho
en mudarme?
d.Juan. Avrà tenido,
no digo yo que aya sido
noble, pero el mas vil pecho,
descaro de confessar
à un hombre, que yà engañò,
que es verdad que se mudò?
Leon. Pues por què lo he de negar,
si es verdad:::
Chac. Què bofetada! *Ap.*
Leon. Què me mudè:::
Chacon. Què cachete!
Leonor. Por mejorar:::
Chac. Què puñete!
Leon. Comodidad? *Ap.*
Chac. Què patada!

M.C.D. 2018

d.Fua. Segun esso,(yo estoy loco!)
tampoco negaràs, no,
que alguien à noche llamò
tarde à tu puerta? *Leon.* Tampoco.
d.Fu. Y tambien,(ay Dios!) q̃ à quien
llamò, al istante que oyeron
como llamaba, le abrieron,
me confessaràs? *Leo.* Tambien.
d.Fua. Pues no quiera el sufrimiento
de mi zelosa passion,
que hagas tu la confesion,
y que yo sufra el tormento.
Y pues ni el alivio dàs
de negar , porque siquiera
esse plazo mas viviera,
oyendo esse engaño mas,
quedate, ingrata , tyrana,
falsa , aleve , cautelosa,
varia, mudable, engañosa,
fiera , injusta, altiva, y vana,
que yà no quiere mi amor
decirte lo mas que huvo,
por no decirte que estuvo
á mi cargo tu temor,
quando de tu casa huyendo
veniste donde oy te hallè.
Leon. Esso solo negarè,
porque esso solo no entiendo:
yo de mi casa salì?
riesgos, ni peligros yo?
d.Fua. Pues no venìste à esta? *Leo.* No.
d.Fua. Pues tu casa es esta? *Leo.* Si.
No te escrivi, que me avia
de esse otra casa mudado,
y que se la avia dexado
à una grande amiga mia?
ella es; mas esto que voy
à decir , no es bien prosiga,
sin que de que no se diga,
palabra me dès. *d.Fua.* Si doy.

Leon. Pues essa es à quien passò
anoche no sè que empeño
con su hermano, y con el dueño
que para esposo eligiò.
Reconoce estas pàredes;
y si todo no lo olvidas,
señas veràs conocidas,
de quien informarte puedes,
de que tu duda es error:
yo vivo aqui. *d.Fu.* No prosigas,
Leonor mia , ni me digas
mas palabra en tu favor;
porque quando yo no viera
señas de verdad tan clara,
si á ti misma lo escuchàra,
por mi mismo lo creyera,
con tal novedad premiado,
que yo solamente he sido
dichoso en aver sabido,
que su dama se ha mudado;
pàre el sentimiento à raya,
pues yà el gusto le prefiere.
Cha. Ah mugeres! quien no os quiere
una, y mil veces mal aya.
d.Fua. Chacon, oye el desengaño,
si es que mi vida apeteces.
Chac. Yo no lo dixe mil veces,
y que todo seria engaño,
quando tu furia tyrana
culpaba su proceder?
porque Leonor no es mueger,
sino Deidad soberana.
d.Fu. Claro està; y puesto que ha sido
dicha la pena passada,
seas, Leonor, bien hallada.
Leon. Y tù, Don Juan, mal venido.
d.Fua. Qué es esto? tan presto el labio
trueca el agrado en desdèn,
Leonor, mi Cielo, mi bien?
Leo. D. Juan, mi muerte, mi agravio?

d.Juan:

M.C.D. 2018

d.Jua. Pues què es esto?
Leon. Ser quien soy,
y ofenderme de que assi
se aya tenido de mi
vil concepto, quando estoy,
à costa de mil tristezas,
ansias, y penalidades,
examinando verdades,
y acrisolando finezas.
Yo à otro amante avia de abrir
la puerta? yo cautelosa,
falsa, aleve, y engañosa?
yo de mi casa salir?
d.Juan. Agravio que no ofendiò,
no fue agravio, pues peor fuera
que tu mudanza creyera,
y no la sintiera yo.
La carta que me escriviste,
Leonor, no la recibi;
y assi, à la casa me fui
donde primero viviste;
y donde fue el que llamò,
lo primero que encontrè:::
Chac. No fue, que primero fue
caer en una zanja yo.
d.Jua. Luego que le abrieron vì
la puerta. *Ch.* Tambien lo niegò,
porque lo que vimos luego,
fue un agua và sobre mi.
d.Juan. Despues, con el desatino,
lleguè à la reja. *Cha.* No ay tal,
que despues en un portal
me naciò un trecemesino.
d.Jua. Dando la buelta à la calle,
ví salir una muger.
Chac. Que huvimos de defender
de la justicia. *d.Jua.* Su talle,
su afliccion, y su congoja,
que eras tu me persuadiò.
Chac. Y defendiendola yo
à la sombra de la hoja,
con ella lleguè hasta aqui.
d.Juan. Pues si viniendo tras ella,
en la casa, Leonor bella,
donde ella entrò, te halle à tì,
què mucho que desatento
te aya visto, y te aya hablado?
lo que se dice enojado,
lisonja es, no sentimiento;
desayres que el pundonor
llora, el cariño agradece;
Tendose, y èl tràs ella.
quien mas siente, mas merece:
y pues no ay duelo en amor,
despues de tan largos plazos
como lloran mis enojos,
pues buelvo, Laura, à tus ojos,
buelva el cariño à tus brazos.
Cha Ea, señora; lo esquivo *Detienela.*
dexa, aya aquello primero
de, el amor con que te espero,
la fee con que te recibo.
Leo. No harè tal, porque ofendida
me tiene su sinrazon;
antes de oirme, era razon
culparme? en toda mi vida
me verà alegre la cara.
d.Jua. Mi Leonor, mi bien, mi Cielo,
mas te injuriàra un rezelo,
quando menos te injuriàra.
Leo. Don Juan, mi padre esta fuera,
y es fuerza que ha de venir
muy presto; para arguir
si mejor fuera, ò no fuera,
no es esta buena ocasion: *Con desdē.*
Buelvete, que yo te oirè
despues, y yo me verè
en si fue, ò no fue razon.
Poneselo delante.
d.Juan. No ire; sin que mi atrevido
error

M.C.D. 2018

error perdonado ayas.
Leon. Aora bien, porque te vayas,
seas, Don Juan, bien venido.
Abrazale con desdèn.
Jua. Porque me vaya no mas?
Leon. Y porque estoy con cuidado.
Yendose cada uno por su puerta.
d.Juan. Yo me irè, desconfiado
de no obligarte jamàs:
mas consueleme una cosa.
Leon. Què es, si decirla te agrada?
d.Juan. No te pierda de culpada,
y pierdate de quexosa.

SEGUNDA JORNADA.

Salen Don Pedro por una puerta, y Don Diego por otra.

d.Dieg. Avrà hombre mas infeliz!
d.Pe. Avrà hombre mas desdichado!
d Di. q̃ no aya una ingrata hallado!
d.Ped. Què no aya hallado à Beatriz!
d. Dieg. Sin duda que la siguiò
el que su vida guardaba.
d.Ped. Sin duda en la calle estaba
el que à su reja llamò.
d.Dieg. Y èl de mi la avrà ocultado
prudentemente advertido.
d.Ped. Y èl dichosamente ha sido
quien consigo la ha llevado.
d.Dieg. Mas Don Pedro no es aquel?
d.Ped. Pero no es àquel Don Diego?
d.Dieg. Temeroso à verle llego.
d.Ped. Rezeloso llego à él.
d.Dieg. Porque imagino que es yà
à todos mi ofensa clara.
d.Ped. Porque temo que en mi cara
leyendo su ofensa està.
d.Dieg. Què cobarde es un honrado,
quando se mira ofendido!
d.Ped. Què cobarde un noble ha sido,
quando se mira culpado!
d.Die. Mienta mi pena inhumana.
d.Ped. Finja mi desassosiego:
Tan de mañana, Don Diego?
d.Die. Don Pedro, tan de mañana?
d.Ped. A seguir he madrugado
una Dama, por pensar,
que fuera la avia de hallar:
mas no aviendola encontrado,
saliò mi esperanza vana,
saliò burlada mi fee.
d.Die. Muy otra mi pena fue.
d.Ped. Pues què ha avido?
d.Dieg. Que á mi hermana:::
d.Ped. Ay de mi! què irá á decir?
d.Dig. La ha dado esta noche tal
accidente, que mortal
ha estado, y por acudir
à su remedio, he salido
à buscarla yo el Dotor
de mas fama, que el amor
con que siempre la he querido,
no me permitiò à un criado
fiar esta diligencia.
Assi de su injusta ausencia *Ap.*
desvelar pienso el cuidado
que puede el no verla dàr,
creyendo que no està buena.
d.Ped. Mucho siento vuestra pena,
que sin duda, (fiero pesar!) *Ap.*
que quando salì tràs ella,
y la calle en que iba errè,
èl dio con ella, porque
pudiesse vengarse della.
Pues decir que està mortal,
y que anda à buscar remedios,
todo es honestar los medios
de su muerte; què harè en tal
confusion para librarla?

pues

M.C.D. 2018

pues de nuevo lo he debido,
en albricias, que no ha ſido
otro quien pudo ocultarla,
juſto es el deſaſſoſsiego.
d.Die. Tanto, que no eſtoy en mi.
Salen Don Juan, y Chacon.
d.Jua. No ſon ellos? *Chac.* Señor, sì.
d.Ju. Don Pedro, amigo, Don Diego,
mucho agradezco que ſea
tan à un miſmo tiempo el veros,
que mi amiſtad ofenderos
no pueda, con que à uno vea
antes que à otro; y pues han ſido
tan iguales mis cuidados,
ſeais los dos muy bien hallados.
d.Ped. Y vos, Don Juan, bien venido.
d.Die. Esforzaros, corazon,
y diſsimular conviene. *A part.*
d.Ped. Alma, alentad, que no viene
Don Juan à mala ocaſion. *Ap.*
d.Di. Aunq̃ de veros me he holgado,
me peſa de que vengais
en ocaſion que me halleis
tan pendiente de un cuidado,
que por acudir à èl,
es fuerza, Don Juan, dexaros:
mas yo bolverè á buſcaros;
y por ſi el hado cruel
lugar no permite darme,
ſabed que me mudè aqui,
por ſi ſe ofrece (ay de mi!)
algo que poder mandarme. *Vaſe.*
d.Ju. D. Diego (què es lo q̃ à oìr llego!)
vive en caſa de Leonor?
ſu herma[illegible]::: pero mejor *A part.*
es callar: què trae Don Diego,
que parece que algun grave
dolor tiene? *d.Ped.* Y tan cruel,
que baſta á matarme dèl,
la parte que à mi me cabe.

Ay, Don Juan, que aveis llegado
en ocaſion, vive Dios,
que hallais muriendo à los dos,
de tan contrario cuidado,
que una infeliz Deidad bella,
oy entre los dos ſe halla,
èl empeñado en matalla,
yo obligado á defendella!
Y ſiendo aſsi, q ue me via
en una pena tan rara,
que de qualquiera fiera
la poca ventura mia,
lo que harè conſiderad,
llegando vos à ocaſion,
que viene á hacerſe eleccion,
lo que era neceſsidad.
Beatriz, ſu hermana, es la dama;
yo, aunque èl lo ignora, por quien
padece el mortal deſdèn
de ſu vida, y de ſu fama.
Anoche nos ſucediò
un empeño, que aora fuera
muy largo ſi os le dixera.
Su hermano entonces llegò,
y aunque de mi defendida,
trata quitarla la vida;
à cuyo efecto, buſcando
mil modos, fingiendo eſtà
accidentes, con que và
los eſcandalos templando
de ſu muerte; y ſiendo aſsi,
que con mi vida, ſu vida
ha de quedar defendida:
lo que aveis de hacer por mi,
es, con alguna ocaſion,
ſacarle un iſtante fuera,
para que deſta manera
la tenga mi confuſion,
de ſacarla del aprieto
que ſu vida ha amenazado.

d.Jua.

M.C.D. 2018

d.Jua. Miren por donde he llegado
à ſaber todo el ſecreto,
ſabiendo en un breve inſtante,
quien ha ſido, por mi error,
la hueſpeda de Leonor,
el hermano, y el amante.
d.Ped. Pues còmo tan divertido,
quando tanto empeño oìs,
ni reſpondeis, ni acudis
à darme favor? ſi ha ſido
ſer vueſtro amigo Don Diego,
yo tambien, Don Juan, lo ſoy;
y en un grado mas, pues oy
à valerme de vos llego.
No es hacer traycion hacer
eſto; pues de amigo à amigo
và, demàs à mas conmigo
la piedad de una muger.
Ella os lo pide por mi,
duelaos ſu vida, y ſu honor.
d Ju. Quien viò confuſion mayor? *à p.*
Si digo à Don Pedro aqui,
que ella en ſu caſa no eſtà,
es obligarme à decir
donde eſta, que es no cumplir
la palabra que di yà
à Leonor: y aunque eſto fuera
lo que menos inportára,
es decirle (coſa es clara)
de quien lo sè; demanera,
que diciendo yo mi amor,
y èl ſus afectos ſiguiendo,
es dar con todo el eſtruendo
en la caſa de Leonor;
pues en tal duda dexalle,
quando ſe vale de mi,
no es juſto, aya un medio aqui,
que lo diga, y que lo calle.
D.Pedro, aunque ayais culpado
en lance tan riguroſo,
viendoos vos tan cuidadoſo,
verme à mi tan deſdichado:
preſto me diſculpareis,
en ſabiendo que eſſa priſa
no es por aora tan preciſa,
como vos la diſponeis,
pues no teneis que empeñaros
en librar à Beatriz bella.
d.Ped. Còmo, ſi los rieſgo della
ſon tan ciertos, ſon tan claros,
que de ſu hermano oprimida
vive en ſuerte tan eſcaſa?
d Ju. Como ella no eſtá en ſu caſa,
ni corre rieſgo ſu vida.
d.Ped. Yo miſmo aora le he oìdo,
que en caſa, y enferma eſtà.
d.Jua. Otros motivos tendrà
para que lo aya fingido.
Vos quereis vèr ſi es aſsi?
pues vedlo. *d.Ped.* Decid por Dios.
d.Jua. En que yo no voy con vos,
quando vos os fiais de mi.
Quiere irſe, y detienele.
d.Ped. Tened, que ſi aſſegurado,
bien que no del todo, quedo
oy de un cuidado, no puedo
quedarlo de otro cuidado.
Y es tal el ſegundo yà,
que caſi es mas infeliz;
ſino eſtà en caſa Beatriz,
adonde Beatriz eſta?
d. Jua. Eſſo es lo que yo no sè.
d.Ped. Pues no ſabeis quanto paſſa?
d.Jua. Saber que no eſtà en ſu caſa,
no es ſaber adonde eſtà.
d.Ped. Eſſo es decirme, q̄ un hombre
que todo el origen fue
de mi mal, de quien no sè
haſta aora, ni aun el nombre,
que hizo una ſeña à la rexa,

M.C.D. 2018

y con quien riñò despues
fu hermano, la oculta. *d. Fu.* No es:
y de essa segunda quexa
puedo asseguraros yo,
mejor que de la primera;
pues amante suyo no era
el que à la reja llamò.
Ped. Habladme claro por Dios,
decidme, Don Juan, quien fue.
d. Juan. Esto sé, essotro no sè.
d. Ped. Amigos somos los dos;
por què de enigmas usais?
Advertid que deslucis
dos cosas que me decis,
con una que me calleis.
d. Fu. Daisme licencia que yo
à quien me pregunte à mì
lo que vos me fiais aqui,
pueda decirselo? *d. Ped.* No.
d. Fu. Pues sacaos la consequencia;
porque quien de mì fiò
estotro, tampoco dió
para decirlo licencia.
d. Ped. Apuraros mas no es bien.
Vos assegurareisme aqui
que no està en su casa? *d. Fu.* Sì.
d. Pe. Ni otro la oculta? *d. Fu.* Tambien.
d. Ped. Pues aunque en parte me dexa
vuestra amistad con mil sustos,
en albricias de dos gustos,
gracia os hago de una quexa.
d. Fu. Yo lo admito, y consolado
id, pues callo lo que sè,
de que tambien callarè
lo que vos me aveis fiado:
vèn, Chacon. *Chac.* Yà voy tras tì;
perdoname hasta despues,
porque viene aqui Ginès,
y quiero hablarle.
Vanse Don Juan, y Don Pedro, y sale Ginès muy triste.

Gin. Ay de mì!
Chac. Ginès amigo? *Gin.* Chacon?
perdona, que la estrañeza
de una pena, una tristeza,
no permite al corazon
desahogos, para darte
la bien venida.
Chac. Què ha avido?
què tienes? què ha sucedido?
Ginès. Solo à tì podrè fiarte
mi dolor: sabràs, Chacon,
que ayer alegre vivia,
con presumir que tenia
en mi casa succesion,
tal qual; y yà desconfio
desta dicha. *Chac.* De què suerte?
Gin. El tragico caso advierte
del primogenito mio.
Juana, cierta moza, à quien
no ay poyos que no la apoyen,
me quiso. *Chac.* Ojos que tal oyen!
Gin. La quise. *Cha.* Oidos que tal vèn!
Gin Estaba:: *Cha.* Què te has turbado?
Gin. No hallo digna frase. *Chac.* Pues
dònde està una cinta, que es
la gala de esse tocado?
Gin. Dices bien, en cinta estaba;
y quedando de bolver
yo à noche, para saber
en què su afliccion paraba,
mi amo no me dió lugar;
una amiga, y compañera
suya, de mi amor tercera,
oyò en la calle silvar;
y pensando que seria
yo, al primero que passó:::
Chac. Prosigue. *Gin.* El niño le dió.
Chac. Fue muy gran bellaqueria.
Gin. Y còmo que fue. *Chac.* Pues no?

M.C.D. 2018

Gin. Vive Dios, que si supiera
quien es, mil muertes le diera.
Chac. Què bien hice en no ser yo.
Gin. Buscàrale, y mi furor,
donde quiera que le hallàra,
el corazon le quitàra.
Chac. El niño no era mejor?
Gin. Cargar con mi hijo? ah cruel!
Chac. Aunque con razon te quexas,
quisiera saber, què dexas
para quien cargò con èl;
pues no ser de gusto arguyo,
irse por todo el Lugar,
oyendo un hombre llorar
un niño, que no era suyo.
Mas si esse es tu sentimiento,
yo harè::: *Gin.* Què?
Chac. Que donde està
sepas. *Gin.* Còmo ser podrà?
Chac. Facilmente, escucha atento:
Yo tengo un intimo amigo,
callado, prudente, y fiel,
grande Astrologo, y si à èl
todo el suceso le digo,
lo sabrà, sin discrepar
un minuto; verdad es,
que sera fuerza, Ginès,
que algo se le aya de dàr.
n. Alma, y vida le darè:
Buscale luego, y en prueba
esta sortija le lleva.
Chac. Y còmo que llevarè.
Gin. Presto tus nuevas espero.
Chac. Pues que me agravian los dos,
honra mia, juro à Dios
que aveis de valer dinero.
Vanse, y sale Don Diego.
d. Dieg. Tanta mi verguenza es,
que encerrado he de morir,
sin atreverme à salir
que nadie me vea: Ginès,
de donde vienes? *Gin.* Señor,
no me riñas, porque vengo
de servirte. *d. Dieg.* En què?
Gin. Yà tengo
à Juana en càs de Leonor,
donde tus partes harà.
d. Dieg. Calla, calla, no profigas,
ni yá en tu vida me digas
nada de gusto, pues yà
no ha de averle para mì.
Perdone, perdone amor,
que todo soy de mi honor;
y yá que una vez lo fui,
dos veces infeliz fuera,
si tan superior pesar
dexàra al alma lugar,
donde otra pasion cupiera.
Gin. Pues à pensar que tu pena
esto no huviera aliviado,
no se huviera levantado.
que en verdad, que no està buena.
d. Dieg. Que no sepa donde iria,
ni aquel amante quien es!
Gin. Si entre el alboroto Inès
huyò, que es quien lo sabia,
de quièn saberlo procuras?
d. Dieg. Mira que he dicho que està
mala Beatriz, porque yà
que lo callen mis locuras,
no lo publique tu labio.
Gin. Siempre leal te servì.
d. Dieg Llaman à la puerta? *Gin.* Si.
d. Dieg. Mira quien es: O, un agravio
què cobarde es! que traydor!
todo lo assusta, y lo altera.
Gin. Por esto, el que està ai fuera,
es padre de Leonor.
d. Dieg. El padre de Leonor? *Gin.* Si.
d. Dieg. Sin duda me conociò,

ano-

M.C.D. 2018

anoche, lo mas que yo
he meneſter aora aqui,
es, que otro de mì ofendido,
zelos de ſu honor me pida,
quando los tiene mi vida
de otro à quien yo no los pido.

Sale Don Luis.

d. Luis: Tendreis à gran novedad,
ſeñor Don Diego, que venga
yo à viſitaros.
d. Dieg. Las dichas,
y mas tan grandes como eſta,
ſiempre à quien no las agu rda,
la hacen. Unas ſillas llega,
Ginès, aqui: perdonadme
que os reciba en eſta pieza,
que por ſer eſte ſu quarto,
y eſtàr mi hermana indiſpueſta,
no os ſuplico entreis adentro.
d. Lu. Bien prudente es la advertencia,
huelgome de averla oìdo. *Ap.*
d. Die. Salte, Ginès, allà fuera. *Vaſ. Gin.*
d. Luis. Anoche os buſquè.
d. Dieg. No pude
prevenir dicha como eſta;
y aſsi no me eſtuve en caſa.
d. Luis. Pues recado os dexè en ella.
d. Dieg. A ſaberlo yo, ò Buſcàra:
quièn viò confuſion tan nueva?
d. Luis. Materias, ſeñor Don Diego,
del honor, en quien profeſſa
ſuſtentarlas como noble,
ſon tan ſagradas materias,
que no ſe tratan, ſin que
ayan de coſtar por fuerza,
ò verguenza en quien las oye,
ò en quien las dice verguenza:
pero quando eſte reſpeto,
que ſe les pierde al moverlas,
es por hombre de mis canas,
de mi ſangre, y de mis prendas,
parece que encomendada
llevan no sè què licencia,
que hace tratable el horror,
ſi no apacible la ofenſa:
Eſto viene à parar todo:::
d. Dieg. Pluguiera à Dios no ſupiera
yo en lo que viene à parar. *Ap.*
d. Luis. En facilitar mi lengua
terminos con que deciros
que permitais que no os crea
decirme, que mi ſeñora
Doña Beatriz adolezca,
quando vengo de ſu parte,
dexandola yo muy buena
en mi caſa con Leonor.
d. Die. Yà eſto es de otra materia: *Ap.*
En vueſtra caſa Beatriz?
d. Luis. En mi caſa, porque ella
es tan cuerda, tan prudente,
tan advertida, y atenta,
que hizo elecion de la mia,
aſsi como faltò deſta.
No digo yo que diſculpo
aver, con cauſa, ò ſin ella,
vueſtra colera irritado,
ni que vos con la ira ciega
os deſtemplaſſeis tampoco;
pero al fin, coſas como eſtas,
que de una parte, y de otra
no faciles ſe ſujetan,
ni en ella al uſo del juicio,
ni en vos al de la prudencia;
yà ſucedidas, no ay coſa
como acudir con preſteza
al reparo que las calla,
y no al golpe que las cuenta.
El que no llega à ſaber,
que el honor de un ayre enferma,
es mas dichoſo que honrado,

M.C.D. 2018

pero el que ſin culpa llega
à ſaber que ay accidentes
en ſu honor, y los remedia,
mas honrado es, que dichoſo:
y en eſtas dos diferencias,
ninguno lo es mas, porque
igualmente ayroſos quedan,
el uno, porque lo ignora,
y el otro, porque lo enmienda.
En fin, lleguemos al caſo:
Doña Beatriz es tan cuerda,
(yà lo dixe) que yà que huvo
de dexar timida, y ciega
ſu caſa, ſe fue à la mia;
porque yo à deciros venga,
que ſin que nada ſuplais
en eſtimacion, porque eſta,
ni es platica que ella usàra,
ni medio que yo eligiera,
perdoneis no sè què yerro
de amor, tan dorado en ella,
que reſtaura en calidad,
lo que pierde en conveniencias:
(eſte es el caſo, èntre aora
el juicio de quien le media.)
Si oy en terminos, Don Diego,
vueſtra eleccion eſtuviera,
lo mejor fuera mejor;
pero quando no ay defenſas,
para que lo que yà eſtá
ſucedido, no ſuceda,
no ay coſa como engañarſe
uno à sì miſmo, y que ſea
la que obre la voluntad,
porque no lo haga la fuerza:
del mal el menos; y mas
quando proſigue ella meſma,
que ſi de vueſtro rencor
ſu rendimiento no llega
à diſpenſar en lo facil,
poſtrada, humilde, y ſujeta,
por mì, à vueſtros pies os pide,
que ſolo la deis licencia,
para elegir de un Convento
por ſepultura una Celda.

d. Dieg. Señor D. Luis, yo os he oído,
con deſeo de que ſean
hermanas de un miſmo parto
la pregunta, y la reſpueſta:
pero aviendo de ſer mia
la una, y ſiendo la otra vueſtra,
claro eſtà, que al conformarlas,
han de diſſonár por fuerza;
porque no pueden unirſe,
en metafora de cuerdas,
la que templa la cordura,
con la quel dolor deſtempla:
pero yà que mitigado,
y no en poca parte, dexa
arbitrios para que elija
lo mejor, muy mal hiciera
en no hacerlo, pues no hallàra
diſculpa, ſi en tanta pena
ſe desbocàra el enojo,
teniendole vos la rienda.
A mi hermana, lo primero
es juſto que la agradezca,
yà que ſu caſa dexò,
que la dexò por la vueſtra.
Y aſsi, en albricias, Don Luis,
de una eleccion tan diſcreta,
quiero pagarla con otra;
mas digo mal, que es la meſma:
pues ſi ella de vos ſe vale,
yo tambien, y en competencia
ſuya, à vueſtras plantas pongo
honor, fama, vida, hacienda:
todo es vueſtro, nada mio;
id, y de qualquier manera
que vos, ſeñor, diſpongais

M.C.D. 2018

la platica, vengo en ella,
como antes que la voz corra,
Beatriz à ſu caſa buelva;
tratese con el decoro
igual, y digno à ſus prendas,
el eſtado que ella elija,
que á precio que no ſe entienda
que falta Beatriz de caſa,
ni que à mi diſguſto intenta
tomar eſtado, yo quiero
anticipar la licencia:
Mas debaxo del pretexto,
que en calidad, en nobleza,
en punto, en eſtimacion,
un atomo, una apariencia
he de diſpenſar, porque
en tocando eſta materia,
importará mucho menos
que lo perdido ſe pierda,
que lo por perder, que un daño,
ò ſe olvida, ò ſe conſuela,
ò ſe acaba con la vida;
mas no quando el daño queda
vinculado en una caſa,
à ſer de ſu ſangre herencia.

d. Luis. Una, y mil veces los brazos
me dad, que de otra manera
eſtilo no hallo con que
tal valor os agradezca:
quedad con Dios, que no veo
la hora de llegar con nueva
de tanto guſto. *d. Dieg.* Eſperad,
que por la quietud ſiquiera
del penſamiento de un triſte,
ſerà juſta piedad ſepa,
yà que la fineza hace,
por quien hace la fineza.
d. Luis. Teneis razon, mas no puedo
decirlo yo, que diſcreta
Batriz lo calla, por no
empeñaros en la ofenſa,
haſta la reſolucion;
y ſupueſto que es tan cuerda,
yo ſabrè quien es, y al punto
bolverè con la reſpueſta.
d. Dieg. No ſerà mejor que vaya
yo con vos, para ſaberla?
d. Lu. No, que haſta eſtàr informado
yo de todo, no quiſiera,
que quien á Beatriz parece
digno, à vos no os lo parezca,
y eſtando en mi caſa::: *d. Dieg.* Oìd,
no proſigais, fuera de ella
me quedarè. *d. Luis.* En eſſo haced
vueſtro guſto. *Vaſe.*
d. Dieg. Quièn creyera,
que el que juzguè que venia
cargado de honroſas quexas,
á darme por ſu honor muerte,
á dàr vida à mi honor venga? *Vaſe.*

Salen Leonor, Beatriz, y Juana.

Leonor. Mucho, Beatriz, me peſa,
que yà que mi amiſtad tanto intereſſa
oy en tu compañia,
la triſte, la mortal melancolia
que padeces, ſea parte
à deslucirme el bien de conſolarte.
Trata, pues, en vano
eſperar ſiempre lo peor; tu hermano,
de mi padre advertido,

M.C.D. 2018

no dudo que prudente
darte el eſtado intente
que à todos eſtá bien, con que avrà ſido
el paſſado diſguſto
tercero feliciſsimo del guſto.
No ſiempre viene el dia
de parte del peſar. *Beat.* Ay Leonor mia!
que aunque à deſpecho de mis dichas, crea
que puede ſer que ſea,
como dices, tercero
el diſguſto del guſto, no lo eſpero,
ſi doy credito à una
preſumpcion, hija al fin de la fortuna.
Leon. Pues què temes aora?
Beat. Què el dueño que ha de ſerlo, (ay de mí!) ignora
donde eſtoy, y quedando perſuadido
á que un aleve, un falſo, un atrevido,
què à mi reja llamó, ſin culpa mia,
ſer mi amante podia.
O! el Cielo le deſtuya
con el poder de toda la ira ſuya,
dandole mas fatigas,
que padezco por èl. *Leon.* No me lo digas.
Beat. Què te và à tì en que alivie mis paſsiones?
Leon. Hacenme eſtremecer las maldiciones.
Beat. Eſtarà ſoſpechoſo
de preſumir, en vano,
que pude, por el miedo de mi hermano,
irme à valer de quièn eſtà zeloſo;
y como à eſte dudoſo
concepto (ay Dios!) la preſuncion entregue,
quando la nueva llegue
de que viene Don Diego
en nueſtro caſamiento, podrá ciego
hacer reparo, en cuyo trance advierte
qual es, Leonor, mi deſdichada ſuerte;
pues aun de lo mejor que me ſuceda,
apelacion à mis deſdichas queda.
Leonor. No queda, pues el daño
reſulta en uno, y otro deſengaño.

Beat.

M.C.D. 2018

Beat. Si tù, Leonor, quisieras,
finezas à finezas añadiendo,
hacer una por mì, facil pudieras
vencer el mal de que me vès muriendo.
Leon. Servirte solo es lo que yo pretendo.
Beat. Pues dame:: *Leon.* Què? *Beat.* Licencia
de que un papel le escriba,
porque dudando donde estoy no viva.
Leon. Sì, mas quièn ha de hacer la diligencia,
si vès que una criada,
que es la que ir puede fuera solamente,
oy vino à casa, y es inconveniente
tan presto hacerla sabidora? *Beat.* En nada
repara quien desea:
yo la hablè yà, y como ella gusto vea
en tí, dice que irà donde la diga.
Leon. Tu pena, mas que tu amistad, me obliga;
haz lo que tù quisieres.
Beat. No, amiga, esclava soy, mi dueño eres.
Leon. Vèn, darète, Beatriz, mi escribania.
Beat Juana? *Juan.* Señora mia? *Sale Juana.*
Beat. Yá licencia tengo. *Vanse las dos.*
Juan. Dame el papel, veràs què presto vengo,
que yà que me ha traido
Ginès aqui por su amo, justo ha sido
que tambien à su ama
sirva, supuesto que ella tambien ama;
y una, y otra porfia
afectas son à la prebenda mia.
Sale Don Juan, y Chacon, como recatandose, hablando desde la puerta, Don Juan se queda en ella, y Chacon llega à Juana.
d. Juan. Entra primero tù, delante passa,
hasta saber si està Don Luis en casa.
Chac Alli està sola una criada. *d. Juan.* Della
puedes saberlo. *Chac.* Oye usted doncella?
pero què es lo que veo!
mentì como un sacrilego. *Juan.* El deseo,
ò sombras finge, ò mi ventura ha sido;
seas, Chacon, mil veces bien venido,

don-

M.C.D. 2018

donde un alma te eſpera enamorada.
Chac. Tù, Juana, ſeas mil veces mal hallada.
Juan. Mal merecen eſtilo tan groſſero
el amor, y la fee con que te eſpero:
tù me hablas deſſa ſuerte?
hà mi bien, mi ſeñor? *Cha.* Mi mal, mi muerte.
Juan. Què es eſto? *Chac.* Què preguntas,
ſi eres un Cocodrilo, una Sirena,
que para mayor pena,
trecemeſinamente à un tiempo juntas
traycion, y alhago? mas pues no barruntas
lo que es eſto, y fingiendo que lo ignoras,
exequias cantas, parabienes lloras,
yo lo dirè: puedes negarme, ingrata,
falſa, aleve, cruel, fiera, mulata,
perdona el conſonante,
carguème de razon, paſſo adelante,
lo que en tu miſma caſa à mi me paſſa?
Juan. En què caſa, Chacon, ſi eſta es mi caſa?
Chac. Eſta es tu caſa? *Juan.* Deſde que te fuiſte,
por vivir en tu auſencia ſola, y triſte,
quitada de ocaſiones,
de malas lenguas, y murmuraciones,
dexè la que tenia;
criada ſoy de Leonor. *Chac.* Ay Juana mia,
perdona, que los zelos
duelo no tienen, aunque tienen duelos:
llega, ſeñor, oiràs el mas eſtraño,
el mejor, el mas dulce deſengaño.
Juan. De eſſo tratas aora?
Chac. He de tratar del reto de Zamora?
Seas, ó Juana, el ſuſto deſpedido,
bien hallada. *Juan.* Tù ſeas mal venido.
Chac. Tal pronuncia tu labio?
hà mi Juana? ha mi bien?
Juana. Mi mal, mi agravio.
Ch. Què es eſto? *Ju.* Ser quien ſoy, verme ofendida
Sale Leon. Toma, Juana, el papel, vè por tu vida,
que porque no ſalieſſe ella acà fuera,
yo te le traygo. *Dale el papel.*

d. Juana

M.C.D. 2018

d.Ju. Eſpera,
que antes que Juana con èl
vaya donde tu la embias,
han de ver las anſias mias
lo que contiene el papel.
Quiere tomarle, y ella le retira.
Leon. Siempre conmigo cruel,
Don Juan, ſiempre ſoſpechoſo,
recatado, y temeroſo,
quando juzgo que previenes
mas fino obligarme, vienes
á ofenderme mas zeloſo?
d.Ju. Leonor, aunque mi alvedrio
tenga de ti confianza,
ha de temer tu mudanza
el poco merito mio:
Yo de ti no deſconfio,
de quien deſconfio es de mi;
y ſupueſto, ſiendo aſsi,
que à mi me temo,
y tengo de ver el papel:::
Leo. Le has de ver? pues oye. *d.Ju.* Di.
Leon. Aqueſte papel no es mio,
ni yo lo eſcrivo, ni sè
lo que en sì contiene, aunque
vès que ſoy la que le embio:
yo de tu mano le fio;
mas con eſta condicion,
que ſi lees ſolo un renglon,
de nuevo me he de ofender,
y ſi le buelves ſin leer,
creerè la ſatisfacion
que tienes de mi; de ſuerte,
que eſtár de nuevo ofendida,
ù de nuevo agradecida, *daſele.*
en tu mano pongo:: *d.Ju.* Advierte,
que es un examen muy fuerte,
una experiencia muy nueva,
y muy riguroſa prueba
poner al que eſtà mortal
en los labios el criſtal,
y decirle que no beba.
Darme, Leonor, el papel
à que en mi mano le vea,
y mandar que no le lea,
es precepto tan cruel,
como fuera darle à aquel
que yà en la priſion deſmaya,
piſando la ultima raya
de la vida ſu afliccion,
la lleve de la priſion,
y decir que no ſe vaya.
Ver que à una criada le dàs,
y no ver á quien le embias;
ver que à mi mano le fias,
para bolverle no mas,
lo miſmo es, ſi atenta eſtàs
à condicion tan ſevera,
que ſi deſde la ribera,
al que ahogarſe miràras,
una tabla le arrojàras,
con ley de que no la aſiera.
Lo miſmo es decirme aqui
que no es tuyo, y pretender
que lo que yo puedo ver,
ſin ver, lo crea de ti,
que ſi al que ardiendo (ay de mi!)
en un incendio tyrano,
le perſuadieras en vano
à que el fuego no apagàra,
eſperando que llegàra
à ſocorrerle otra mano.
Y aſsi, aunque lidien, Leonor,
en tan eſtraño precepto
de una parte tu reſpeto,
de otra parte mi temor: *Abrele.*
perdona, que fuera error,
que yo morir me dexára,
ſin que del criſtal probàra,
ſin que la priſion rompiera,

M.C.D. 2018

ſin que à la tabla me aſiera,
y ſin que el fuego apagara.
Leo. Porque no preſumais de mi, que
no deſeo hacer ſiempre lo mejor,
ſabed, que donde vine à favorecer-
me anoche, fue en caſa de Leo-
nor; en ella:::.
No ay que leer mas; y ſi yo,
que no te ofendia creyera,
todo eſto dicho le huviera
à quien Beatriz lo eſcriviò.
Leon. En fin, no te engañè? *d.Ju.* No.
Leon. Luego ingrato eres?
d.Juan. Soy fiel;
toma el papel. *Leon.* Yo el papel?
ni verlo quiero. *Sale Don Luis.*
d. Luis. Yo sì.
Leon. Ay infelize de mi!
d.Ju. Quien viò lance mas cruel?
d.Luis. Què es eſto, ſeñor Don Juan?
vos en mi caſa? què es eſto?
Leonor, enojada tu?
porfiando uno, otro ſintiendo?
pero no, no lo digais,
que pues he llegado à tiempo
que eſte papel me lo diga,
dèl lo ſabrè.
d.Juan. Yo eſtoy muerto!
Leon. Yo confuſa! *Ju.* Yo turbada!
Chac. Yo, ſi la verdad confieſſo,
eſtoy aora como quando
tengo muchiſsimo miedo.
Leon. Para que quieres, ſeñor,
de aqueſſe papel ſaberlo,
ſi mejor de mi podràs
ſaber la verdad? ea Cielos,
favor aqui! *d. Ju.* Què pretende
decir Leonor?
Chac. Algun cuento.
Leon. Beatriz le eſcriviò à ſu amante;
que ſerà eſſe Cavallero,
que yo no he viſto en mi vida,
ni sè quien es; èl, ſabiendo
por èl, que eſtà aqui Beatriz,
traìdo de ſus efectos,
dice, que ha de entrar à hablarla;
y porque ſe lo defiendo,
diciendole que es engaño,
(por lo que yo à mi me debo,
para convencerme èl
me daba el papel, à efecto
de que le leyera yo:
y aſsi me eſtaba diciendo:
toma el papel; à que entonces
yo, el papel, ni verle quiero,
reſpondi, dandole al ayre.
d.Ju. Lo que dices tu, es lo meſmo
que dicen papel, y accion.
Leon Aì veràs que yo no miento.
Chac. Y como, aſsi las verdades
ſon de todas las del Pueblo.
d.Lu. Por cierto, ſeñor Don Juan,
vos no aveis andado cuerdo,
ni en atreveros à entrar
en mi caſa, ni en poneros
en demandas con Leonor.
d.Ju. Señor, mi amor, mi deſvelo,
en amar à Beatriz, es
juſto, y:::.
d.Luis. Diſculpas no quiero,
ni á todo lo que pudiera
eſtender mis ſentimientos;
porque en efecto no es
yà de mi edad todo el duelo;
y mas, quando de enmendar
trato los diſguſtos vueſtros;
para el fin de vueſtras bodas,
de hablar á Don Diego vengo;
èl reſponde tan prudente,
tan advertido, y atento,

que:

M.C.D. 2018

que olvidado del disgusto,
solo trata del remedio
en su honor; y aunque dudaba
en solo saber si el dueño
que eligiò Beatriz, tenia
en sangre merecimientos
que igualassen à la suya;
yà (siendo vos el sugeto,
en quien tan calificados
quedan todos sus rezelos,
como en quien goza la altiva
sangre ilustre de Toledo)
no ay que reparar; y assi,
à decirlo à Beatriz éntro,
por ganar yo las albricias,
y porque sepa que dexo
toda su pena acabada:
vos esperad, que al momento
à Don Diego llamarè
para que alegre, y contento,
hermano, y amigo os hable.

Leon. Tan presto quieres todo esso
atropellar? *d. Luis.* Estas cosas
son mejor quanto mas presto:
no veo la hora de echar
de mi casa tan opuestos
lances à mi condicion;
muy bueno, en verdad, es esto,
Leonor, para tu recato;
vayanse allà con sus zelos,
y su amor. *Vase.*

d. Fu. Ay Leonor mia,
què has hecho?

Leon. Què he de aver hecho,
valerme de una disculpa,
y la disculpa me ha muerto.

d. Fua. Aun el empeño que falta
es peor, porque en saliendo
Beatriz à verme, es forzoso
decir, que no soy el dueño
de su amor; y quando quiera
oy por ti fingir el serlo,
es empeñarme à tratar
con Don Luis el casamiento:
y en materia tan pesada,
no he de mentir. *Leo.* Todo esto
puede enmendarse, Don Juan.

d. Fu. Con què?

Leo. Con dàr tiempo al tiempo.
Vete tu antes que ellos salgan,
y dexame à mi. *d. Fu.* Mal puedo
yo en tanto riesgo dexarte.

Leon. En yendote tu, no ay riesgo.

d. Fua. Como, si Don Luis à mi
nombra, y Beatriz à Don Bedro,
puede dexar de quedar
todo el lance descubierto,
y resultar contra ti
la presuncion del empeño?

Leon. No viendote à ti, es question
de nombre essa; y en efecto,
dar tiempo al tiempo te importa.

d. Fua. A mi pesar te obedezco.

Chac. Salgamos, señor, de aqui,
una por una. *Leo.* Y sea presto,
que buelve mi padre yà.

d. Fu. A Dios, mas ay otro encuentro
para no poder salir,
que està à la puerta Don Diego,
en la calle' y es indicio
verme salir de acà dentro.

Leon. Pues retirate à esta quadra.

Chac. Dios te depare embeleco
curioso, y aprovechado.

Escondense los dos.

Leon. Juana? *Fu.* Señora?

Leon. Silencio,
que aunque oy es primer dia
que me sirves::: *Chac* Como es esso
de primer dia? *d. Fu.* Què hazes?

M.C.D. 2018

Le. Fio, que guardes ſecreto,
y digas que el papel diſte
a quien iba. *d. Ju.* Yo lo ofrezco.
Leon. Pues retirate de aqui,
que quedando ſolo eſto,
ſe harà mejor la deſecha
à la diſculpa que pienſo
dàr de averſe Don Juan ido. *Vaſ.*
Juan. Brava trama ſe và urdiendo!
alli eſtà en gran puridad
con Beatriz bolando el viejo;
Don Juan eſcondido aqui,
à nueſtra puerta Don Diego;
Leonor en obligacion
de decir ſegundo enredo;
Chacon zeloſo, culpada
yo; vèn ucedes todo eſto?
pues en què pàra veràn,
ſolo con dàr tiempo al tiempo.

TERCERA JORNADA.

Salen Chacon, y Don Juan à la puerta.

Chac. Yà Don Luis, y Beatriz vienen
àzia eſta parte. *d. Ju.* Habla quedo.
Chac. Què ha de decirles Leonor
de avernos ido? *d. Ju.* Oye atento.

Salen Don Luis, y Beatriz.

d. Luis. Eſto dixo vueſtro hermano,
prudente, advertido, y cuerdo;
y aunque pudiera, ſeñora
Doña Beatriz, mi reſpeto
ofenderſe de que vos
tan de las puertas adentro
de mi caſa ayais eſcrito,
que venga eſte Cavallero,
os lo perdono, porque
hago en perdonarlo menos
a vos, que à èl. *Beat.* Yo, ſeñor,
eſcrivi el papel, diciendo,
que en vueſtra caſa.
d. Luis. Eſtà bien.
Beat. Porque ſupiera el acierto
de mi eleccion, no penſàra
que yo pudiera::: *d. Luis.* En efecto,
yà èl eſtà aqui, y en la calle
vueſtro hermano, que en ſabiendo
quien es, es fuerza que admita
de ſu honor el mejor medio;
con que à vueſtra caſa oy
bolvereis guſtoſa. *Beat.* El Cielo
os guarde, que honor, y vida
he de confeſſar que os debo.
d. Luis. Yo he de ſerviros, Leonor:
donde eſtà aquel Cavallero
que quedò aqui?

Salen Leonor, y Juana.

Leon. No quiſiera
decir lo que dixo huyendo,
de bolver, ſeñor, à verte.
d. Luis. Què dixo?
Leon. Dixo reſuelto,
que aunque èl à vèr à Beatriz
avia venido, no à efecto
de tratar con tanta priſa,
ſeñor, de ſu caſamiento;
porque haſta eſtàr ſu temor
informado, y ſatisfecho
de quien era el que llamaba
à la reja, eſtando èl dentro
de ſu caſa, no penſaba
tratar de ſegundos medios:
que eſto dixeſſe à Beatriz,
y à ti, que và de ti huyendo,
por no hablar deſto contigo.
Beat. Ay Leonor, no en vano fueron
mis temores! à quien quiera
que fueſſe, deſtruya el Cielo.
Leon. El bien puede, Beatriz mia,
ſer muy grande Cavallero;

pero

M.C.D. 2018

pero ni contigo fino,
ni conmigo ha andado cuerdo.
d.Jua. Què te parece el engaño,
para ir dando tiempo al tiempo?
Chac. Yo con lo del primer dia,
à nada, señor, atiendo.
d.Luis. Què esso dixo, y que se fuesse?
trás èl irè, que yà es duelo
de mi casa, y de mi honor:
mas dònde voy, que Don Diego
en la calle està esperando
la respuesta? y si le llevo
el nombre, y le viò salir,
es preciso ir al momento
à buscarle, alborozado
de saber quien es, y es yerro,
no estando de parecer
essotro en el casamiento,
pues dexarlo de decir,
quando èl espera saberlo,
serà ponerle en mayor
sospecha de que yo miento,
y mas viendole en mi casa.
Quien me ha metido à mi en esto
de andarme yo entre mozitos,
ajustando amor, y zelos?
Beat. Señor, si yo huviera dado
la ocasion que:: mas ay Cielos!
mi hermano entra en esta sala;
de solo mirarle tiemblo,
pues yà sabeis vos quien es,
decidselo, assegurèmos
lo principal de la duda;
que en essotro, yo me ofrezco
à desengañarle, pues
para quedar satisfecho,
sè que tengo de mi parte
la poca culpa que tengo. *Vase.*
Salen Don Diego, y Ginès.
d.Die. Perdonad, señor Don Luis,
que el estaros tanto tiempo
en cosa tan facil, como
saber un hombre, me ha hecho
en sospecha entrar, de que
no debe de ser tan bueno,
como pensasteis; y assi,
apurado el sufrimiento,
sin poder conmigo mas,
entrè, donde yà no quiero
que me digais nada, pues
el veros à vos suspenso,
y el ver huyendo á Beatriz,
me han dicho:::*d.Luis.* Què?
d.Die. Que el sugeto,
no es para que yo le sepa.
d.Luis. Os engañais, vive el Cielo,
que el detenerme yo, ha sido
informarme por extenso;
y el retirarse Beatriz,
temor, verguenza, y respeto:
y bien de uno, y otro puede
Don Diego, satisfaceros,
(de dos daños el menor)
ser:::*d.Die.* Quien?
d.Lui. Don Juan de Toledo.
d.Die. Dadme mil veces los brazos,
que no pudiera con menos,
que con el alma, y la vida,
essa nueva agradeceros:
que aunq̃ Don Juan es mi amigo,
y puedan mis sentimientos,
en la parte de leales,
formar quexa, de que siendo
quien es lo mismo con que
le rogara yo, aya hecho
no licita pretension;
yà destas cosas no es tiempo.
d.Jua. Quien creerà que mi alabanza
venga á ser mi sentimiento?
Leo. Quien creerà, q̃ yo à mi amante
le

M.C.D. 2018

le trate otro casamiento?
Cha. Quien creerà, que es primer dia
que està aqui Juana sirviendo?
d.Die. Y assi, señora, decid,
que salga Beatriz, que quiero,
sin culparla yá en la causa,
agradecerla el efecto.
Leon. Para què quereis que aquì
se embarace aora de veros?
Gin. Juana, albricias, que de aquella
perdida prenda, oy espero
tener noticia. *Juan.* Calla aora.
Chac. Prenda perdida tenemos,
sobre primer dia?
d.Dieg. A buscar
vamos à Don Juan: y puesto
à sus pies, vereis que hago
la quexa agradecimiento.
d.Luis. Tened, que antes que los dos
cara à cara hableis en esto,
es bien que delante vaya
yo á hablarle, que los terceros
ajustan mejor las pazes.
d.Dieg. De mis acciones sois dueño.
d.Lui. Pues venid tràs mi á lo largo,
porque hasta aora, no sabiendo
que le buscamos de paz,
se recatarà de veros
como ofendido. Esto es *Ap.*
por hablarle yo primero:
Seguidme, pues. *Vase.*
d.Dieg. Trás vos voy.
Adonde (ay de mi!) pudieron,
hermosissima Leonor,
hallar mis nobles deseos
honor, y vida, sino es
en vuestra casa, que es centro
del alma, y region, al fin,
de sus glorias?
Leon. Ni os entiendo,
ni sè porque lo decis:
mi padre espera, idos presto.
d.Die. No os deis por desentendida;
que no es, no, mi amor tan necio,
que no aya sabido darse
á entender en tanto tiempo,
como sabeis que os adoro.
d.Juan. Què escucho! *Ap.*
Chac. Tan malo es esto,
como mi prenda perdida. *Ap.*
d.Dieg. Y pues el hado ha dispuesto:::
Leo. Què ha de aver dispuesto el hado?
idos de aquì.
d.Dieg. Que temiendo,
que por encontrarme anoche
Don Luis, me hablàra en sus zelos;
no me hablò, sino en mi honor;
muy bien prometerme puedo,
que se mejoran mis dichas:
pues yà, por lo menos, tengo
el quereros de mi parte,
el que vos sabeis que os quiero.
Vase, y sale Chacon, y Don Juan.
Chac. O, lo què ha de aver aqui
de zelos, y de mas zelos!
Leo. Què harà (ay de mi!) con razon,
quien sin ella estuvo ciego?
Chac. Juana, mucho ay que reñir;
vamos á tomar los puestos,
que este es de mi amo, no mio.
Juan. Otro dia nos verémos. *Vase.*
Chac. Pues juro à Dios, que otro dia
se ha de ver en nuestro encuentro
la mas reñida batalla
de los Parros, y los Medos. *Vase.*
d.Jua. Leonor::: *Leon.* Ay de mi!
d.Juan. Yà vès
que tu padre, y que Don Diego
van à buscarme, pensando
que yo soy de Beatriz dueño;

Bea-

M.C.D. 2018

Beatriz pienſa, que el que eſtuvo
aqui, es ſu amante Don Pedro;
Don Pedro es amigo mio,
à quien yo callè el ſecreto:
de modo, que à todos quatro
oy por enemigos tengo:
lo que reſulta de todo,
es, quedar tu por lo menos
ſegura, con que no importa.
quedar yo culpado, pueſto
que nunca podrè decir
lo que me tuvo aqui dentro:
pues ſiendo aſsi, que yo ſolo
ſoy el azar, y el encuentro,
y dàr tiempo al tiempo ha ſido
la cauſa de todo eſto:
yo procurarè, Leonor,
darle tanto tiempo al tiempo,
que ninguno me halle; à Dios.
Leon. Ah, D. Juan, que aquſſe esfuerzo
quieres que yo no lo entienda,
y aunque no quieras, lo entiendo!
d.Ju. Harto es que tu entiendas algo,
quando te culpa otro afecto
darte por deſentendida.
Leonor. Los Cielos:::
d.Jua. Aqui no ay Cielos:
no me dès ſatisfaciones;
antes de oìrlas, las creo,
que eres quien eres, y no
ſe ha de tener mal concepto
de ti. *Leo.* Tan malo es, Don Juan,
pedir un amante zelos
ſin ocaſion, como no
pedirlos con ella. *d.Ju.* Luego,
deſcuidaſtete, Leonor,
yà confieſſas que la tengo.
Leon. Si, mas no que yo la he dado.
d.Ju. Dices muy bien, porque aquello
del lance de anoche, y ir
tu padre à buſcarle, haciendo
honor lo que èl juzgò agravio,
decir::: mas que te importa eſto?
èl te quiere, y tu lo ſabes:
à Dios, à Dios, porque pienſo
que ſi::: mas no pienſo nada:
à Dios, Leonor. *Leon.* Si primero
no me oyes, no has de irte.
d.Ju. No oirè. *Leon.* Por què?
d.Jua. Porque temo,
ſi te oygo, que he de creerte,
y harè muy mal ſi te creo.
Leo. Què culpa es de una muger,
que la quieran?
d.Ju. Què argumento
tan de todas! ſer queridas
no es culpa, y es, porque vemos
que ſon queridas, y no
que ocaſion dan para ſerlo.
Leon. Yo no la he dado.
d.Juan. Eſſo baſta.
Leo. No baſta, que has de creerlo.
d.Jua. Leonor, tu padre eſtà fuera,
y es fuerza que venga preſto;
Don Diego vendrà con èl,
y Beatriz eſtà aqui dentro:
yà ves que no es ocaſion
aora de detenernos:
yo, yo me verè en ſi acaſo
tengo razon, ò no tengo.
Leo. Eſſas ſon palabras mias.
d.Ju. Buenas ſeràn, por lo menos,
que eres muy diſcreta tu.
Leon. No lo ſoy, mas lo parezco
eſta vez, bien à mi coſta.
d.Juan. En què?
Leon. En ſentir, como ſiento.
d.Ju. Tu ſientes? *Leon.* Sì.
d.ju. Què? *Leon.* El diſguſto
que llevas. *d.Ju.* Si yo le llevo,
que:

M.C.D. 2018

què tienes tu que sentirlo?
Leon. Mucho.
d.Ju. Nada es lo mas cierto.
Leon. No es, que yo:::
d.Ju. Què tù:::*Leo.* Constante
siempre:::*d.Ju.* Nunca firme:::
Leonor. Puedo
blasonar::: *d.Juan.* Pues decir:::
Leon. Que:::*d.Ju.* Quando:::
Leo. Te amo::: *d.Ju.* Te pierdo.
Leonor Dexa hablar.
d.Juan. Dexa sentir.
Los dos. Yo, tu, mira, si:::

Sale Beatriz.

Beat. Què es esto?
d.Jua. Leonor lo dirà, que yo
ni quiero, ni sè, ni puedo. *Vase.*
Leon. Yo sì, yo te lo dirè,
que puedo, que sè, y que quiero:
sabràs, ay Beatriz! que tu,
por darme vida, me has muerto.
Beat. Yo? *Leon.* Sí. *Beat.* Como?
Leon. Escucha atenta,
que à ambas importa saberlo:
yo Beatriz:::

Sale Don Luis alborotado.

d.Luis. Beatriz? *Beat.* Señor?
d.Lui. A hablar à este amante vuestro
voy, como veis, vuestro hermano
siempre mis passos siguiendo;
y aviendo aora en la calle
engañadole, diciendo
que buelvo por un papel,
à solo deciros buelvo,
que yo le divertiré,
dando algun tiempo al tiempo,
para que podais en tanto
(yà lo que os culpaba, os ruego)
satisfacerle prudente,
de aquellos passados zelos
que la llevaron de aqui:
y assi, con todo el esfuerzo
posible la diligencia
haced, porque no lleguèmos
à hablarle, sin que èl estè
antes de vos satisfecho:
porque si aviendome dicho
D. Juan, quando entrò aqui dẽtro
que vino por vos, aora
se buelve atràs.
Beat. No os entiendo;
à qué Don Juan me decis
que satisfaga?
d.Luis. Esso es bueno;
à que Don Juan ha de ser?
Leon. Todo està yà descubierto.
Beat. No he de preguntarlo, si
no sè? *d.Luis.* Mejor es esso:
Don Juan de Toledo. *Beat.* Pues
quien es Don Juan de Toledo?
porque yo no le conozco.
d.Luis. Hareisme perder el sesso:
Don Juan de Toledo no es
el que yo encontrè aqui dentro;
de vuestro papel llamado?
Beat. Que os equivocais sospecho,
ò que le teneis por otro,
porque se llama Don Pedro
Enriquez.
d.Luis. Muy bueno fuera
engañarme yo, por cierto,
y fui amigo de su padre
desde que era niño tierno.
Leo. Esto và malo. *Beat.* Decis
del que yo escrivì?
d.Lui. Del mesmo,
y del mesmo que à Leonor
aqui daba el papel vuestro;
mirad si puedo ser otro.
Leon. Aqui es menester remedio.

Sale

M.C.D. 2018

Sale Juana.

Beat. Juana, à quien diſte el papel?
d. Luis. Ved lo que en mi caſa tengo:
no os buelva yo à hallar en ella.
Leon. Dí, á quien le diſte?
Juan. A ſu dueño,
en la miſma caſa que
me dixiſte. *Beat.* Es cierto?
Luis. Cierto.
Leon. Quièn lo duda? pues èl vino
aqui con el papel meſmo.
Beat. Pues no ſe llama Don Juan,
y padeceis algun yerro,
ſino Don Pedro, ſeñor.
d. Luis. Perderè mi entendimiento:
vèn acà, Leonor, no viſte
q̃ le hablè, y me hablò, no haciendo
novedad el conocerle?
Leon. Sí ſeñor. *d. Lu.* Pues cómo puedo
yo engañarme? *Leon.* Què sè yo.
d. Luis. Y mientras entrè allà dentro,
no te dexò dicho á tí
lo que tù dixiſte? *Leon.* Es cierto;
y que ſi èl miſmo no fuera,
no pudiera yo ſaberlo.
d. Luis. Claro eſtà.
Beat. No eſtà muy claro,
que Leonor::: *Leon.* Malo vá eſto.
Beat. Primero ſoy yo, que nadie,
en llegando à eſtos eſtremos;
ſabes la verdad? *Leon.* Sì sè,
tù me la eſtabas diciendo;
yo la dirè, pues me dàs
la licencia para ello:
y es, ſeñor, que aviendo viſto
en Don Juan aquel rezelo,
quiere aora elegir al otro,
de quien tiene Don Juan zelos,
que fue el que llamò à la reja;
y pues es eſte tu intento,
Beatriz, no ſea engañando
á mi padre. *d. Luis.* Eſſo es lo cierto
queriame dàr que hacer,
viendo en Don Juan tal deſprecio,
à coſta de mi paciencia.
Leon. Ella lo eſtaba diciendo.
Beat. Yo? *Leon.* Sì.
d. Luis. Yà èl entrò en mi caſa,
y èl es el que yá yo tengo
dicho á vueſtro hermano, y èl
ha de ſer, viven los Cielos,
vueſtro eſpoſo; aſsi tratad,
Beatriz, que eſtè ſatisfecho
quando le hablemos, y ved,
que lo mas que yo hacer puedo,
es para que le hableis antes,
irle dando tiempo al tiempo. *Vaſe.*
Beat. Ah Leonor, que tù bien ſabes
la verdad! *Leon.* Yo lo confieſſo.
Beat. Pues por què no la decias?
Leon. Porque no me eſtaba à cuento.
Beat. Y el culparme à mì? *Leo.* Porque
tambien yo era primero.
Beat. Pues ſepa la otra. *Leon.* Conmigo
vèn, ſabràs todo el ſuceſſo,
mientras tomamos los mantos.
Beat. Los mantos? *Leon.* Sì.
Beat. Y à què efecto?
Leon. A efecto, pues, que mi padre
nos dà lugar para eſto,
de ir yo contigo, Beatriz.
Bea. A què? *Leo.* A deshacer un yerro.
Beat. Què yerro? *Leon.* Tù le ſabras.
Beat. Quando he de ſaberle?
Leon. Preſto.
Beat. Còmo? *Leon.* Viniendo conmigo.
Beat. Dònde? *Leon.* Donde yo te llevo.
Bea. Dime:: *Leo.* Tiempo no perdamos,
mira que ſi le perdemos,
no podremos darle. *Beat.* A quièn

M.C.D. 2018

tiempo hemos de dàr?
Leonor. Al tiempo,
que hemos meneſter, Beatriz,
para enmendar el empeño
de los zelos de Don Juan,
y el engaño de Don Pedro. *Vanſ.*
Juan. Yo tambien ſe le darè
à todos eſtos enredos,
que pues que me echan de caſa,
yà por decirlos rebiento. *Vaſ.*

Sale Don Pedro.

d. Ped. Mal deſcanſa un deſdichado,
mal un infeliz ſoſsiega,
pues donde quiera que llega,
encuentra con ſu cuidado:
y es, que ſiempre acompañado
de la cauſa en que èl ſe ceba,
ſiempre le parece nueva,
preſumiendo al encontralla,
que es alli donde la halla,
y es alli donde la lleva.
Digalo yo, que en la calle,
ni en caſa es poſsible hallar
la eſpalda de mi peſar,
roſtro à roſtro he de encontralle
ſiempre, ſiendo al apuralle,
Don Juan todo preſunciones,
Don Diego todo iluſiones,
Don Luis todo diligencias,
Beatriz toda (ay de mi!) auſencias,
y yo todo confuſiones.
Què querrà ſer aver ido,
(que ſiempre á la mira he andado)
Don Luis, adonde encerrado,
grande platica ha tenido
con Don Diego? aver ſalido
los dos de ſu caſa, y luego
quedarſe fuera Don Diego,
haſta que deſpues entrò,
de donde à ſalir bolviò
con Don Luis, y ſin ſoſsiego
uno, y otro platicando;
vèr, que entrambos juntos ván
àzia en caſa de Don Juan,
á cuya puerta mirando,
parece que eſtán dudando
ſobre ſi es ella, ò no es ella?
No te pido, injuſta eſtrella,
en la pena que me dás,
remedio, dame no mas
el alivio de ſabella.

Salen Don Diego, y Don Luis.

d. Dieg. Eſta es de Don Juan la caſa.
d. Luis. Notable priſa teneis.
d. Dieg. No os eſpante, pues ſabeis
quan de eſtremo à eſtremo paſſa
à ſer prodiga de eſcaſa
mi fortuna: entrad à hablalle,
que no veo la hora de dalle
gracias del que agravio fue.
d. Luis. Retiraos, que yo entrarè:
plegue á Dios que no le halle, *Ap.*
d. Ped. Solo Don Diego ha quedado;
ea, apurèmos ſoſpechas
de una vez todo el veneno.
Aviendoos con tanta pena
dexado, mal mi amiſtad
ſufre, que à veros no buelva:
decid, còmo mi ſeñora
Doña Beatriz eſtà?
d. Diego. Buena,
porque el accidente ha ido
mejorando à toda prieſſa:
tanto, que ha dado lugar,
que para que ſe divierta,
en cas de ſu grande amiga
Leonor, eſta tarde ir pueda:
y creo de la viſita,
(cureſe en ſalud la ofenſa, *Ap.*
por ſi acaſo ha entendido algo)
que

M.C.D. 2018

que ay mayor myſterio en ella,
de que pienſo que me deis
muy preſto la norabuena.
d. Ped. Decirme entero el peſar,
y el guſto, Don Diego, à medias,
no es partido igual; què ha avido,
que aora tan alegre os tenga,
y antes de aora tan triſte?
d. Dieg. Sucederme no pudiera
coſa de mas dicha, mas
guſto, ni mas conveniencia.
d. Pe. Còmo? *d. Die.* D. Luis, yà ſabeis
quanto mi amiſtad profeſſa,
por la que tuvo à mi padre,
y quanto es de Leonor bella
Beatriz amiga. *d. Ped.* Sì sè.
d. Dieg. Pues como los dos deſean
ſiempre mi aumento, han tratado
dàr eſtado à Beatriz. *d. Ped.* Sea
para bien, porque eleccion
ſuya, y aceptacion vueſtra,
claro es que ſerá acertada:
ſaber el feliz quiſiera,
que mereciò tanta dicha,
para que en mì un criado tenga.
d. Dieg. Don Juan de Toledo, ved
ſi es juſto alborozo verla
empleada en Cavallero
de ſu ſangre, y de ſus prendas.
d. Ped. Sì por cierto. *d. Dieg.* Perdonad,
Don Pedro, y dadme licencia
de quedar ſolo, que eſtoy
eſperando una reſpueſta
que me ha de traer Don Luis,
y no quiero que me vea
acompañado. *d. Ped.* Los Cielos
os guarden. *d. Dieg.* A Dios.
d. Ped. Que fuera
yo tan barbaro, tan necio,
que ſabia que no eſtaba
en ſu caſa, y que no era
poſsible decir adonde
por entonces, no cayera
en que ſaber ſus ſecretos
tan por menor, era fuerza,
que allà en ſu pecho tuvieſſe
alguna traycion cubierta!
Quièn pudiera en dos mitades
buſcar à un tiempo à èl, y à ella
à èl, para darle la muerte,
y à ella para darla quexas,
que es como nobles zeloſos,
de dama, y galàn ſe vengan;
mas yà que à los dos no puedo
buſcar à un tiempo, no quieran
mis zelos, que de mí digan,
que en dos iguales ofenſas,
primero que de la eſpada,
eche mano de la lengua;
en quitandoſe de aqui,
darè à buſcarle la buelta. *Vaſe.*
d. Dieg. Mucho ſe tarda Don Luis,
ſin duda habla en la materia;
no ſabrè encarecer quanto
alegre eſtoy, de que ſea,
yà que huvieſſe de caer
en otro dueño mi quexa,
Don Juan.

Sale Don Juan.

d. Juan. Si puedo en mi caſa
entrar, ſin que alguien me vea,
yo me ocultaré de todos,
porque tiempo el tiempo tenga
para vencer los engaños,
yà que los zelos no venza.
d. Dieg. Don Juan? *d. Ju.* Don Diego?
d. Dieg. Què buen
encuentro! *d. Ju.* Mejor dixeras, *Ap.*
què mal azar! *d. Dieg.* Aqui aguardo

M.C.D. 2018

à echarme à las plantas vueſtras,
por las honras que Don Luis
me ha dicho que hacer deſea
vueſtra amiſtad à mi caſa.
d. Ju. A que mala ocaſion llega,
ſobre mis zelos, ſu engaño! *Ap.*
d. Dieg. El en la vueſtra os eſpera
para daros de mi parte
las gracias de honra como eſta;
pero ſupueſto, Don Juan,
que en la noble amiſtad nueſtra,
ſobran los terceros, y es
tan mia la conveniencia,
yà que eſte encuentro me ha dado
la ocaſion, que no la pierda
ſerà bien, y á vueſtras plantas
mi vida, y mi honor ofrezca;
y con Beatriz toda el alma,
y con ſu hacienda mi hacienda;
porque no ſolo eſto pienſo
lograr deſta conveniencia,
ſino que una vez paſſando
à deudo la amiſtad nueſtra,
me aveis de facilitar
las bodas con Leonor bella,
hija de Don Luis, à quien
yo adoro. *d. Ju.* Yà no ay paciencia:
què harè? que aſſentir en eſto,
es dir el engaño fuerza,
y fuerza à mis zelos, no
declararlos. *d. Dieg.* Tan ſuſpenſa
la voz, tan mudado el roſtro,
y tan callada la lengua,
reſpondeis no reſpondiendo
à quien tan rendido llega,
y agradecido à poſtrarſe
à vueſtros pies? *d. Ju.* Eſto es fuerza;
mejor es que de una vez *Ap.*
ſu engaño, y mis zelos ſepa
D. Diego; Antes que toquèmos
en tan ſagrada materia
como la de vueſtro honor,
que eſto à todo ſe reſerva,
tengo que hablaros en otra;
y en informandoos de ella,
vereis ſi os eſtarà bien,
que bolvamos à hablar deſta.
d. Dieg. Pues decid.
d. Jua. Yo ha algunos años,
que ſirvo à::: *Sale Don Luis.*
d. Luis. Muy bien pudiera
eſperaros todo el dia:
mas yo os perdono la pena
del eſperar, por hallaros
convenidos, de manera,
que ſobremos los terceros.
d. Dieg. No sè como aqueſſo ſea,
que antes Don Juan me decia,
que primero que à eſſo venga,
tiene otra coſa en que hablarme;
y pues nada à vos ſe os niega,
lo oireis tambien; proſeguid,
que no ay coſa que no pueda
ſaber Don Luis. *d. Jua.* Es verdad,
ſino ſolamente eſta: *Ap.*
pero aunque lo ſea, de mí
à vos el tratarlo es fuerza;
y pues no ſoy hombre yo,
que tengo de hacer auſencia,
ò yo os buſcarè, ò buſcadme.
d. Dieg. Si eſtamos aqui, imprudencia
ſera buſcarnos deſpues.
d. Ju No ſera, porque aunque pueda
ſaberlo Don Luis, no quiero
que de mi boca lo ſepa. *Vaſe*
d. Di. Yo voy tres vos *d. Lu.* Dereneos.
d. Dieg. Vos quereis que me detenga?
d. Luis. Sì, que en materias de honor,
mas ha de hacer la prudencia,
que no la colera. *d. Dieg.* Hombre

que

M.C.D. 2018

que à decirme una vez llega,
que ha muchos años que sirve
à mi hermana ; que aunque della
no dixo el nombre , le dixo
la accion antes que la lengua;
se ha de ir desta suerte?. *d. Lu.* Sì,
y aunque él no quiere que sepa
yo la causa , yà la sè.
d.Die. Vos? *d. Lui.* Sì. *d. Dieg.* Qué es?
d. Luis. Por vida vuestra,
que no me la pregunteis,
y que mi amistad os deba
no ir tras mi , aunque voy tras èl,
que yo os traerè la respuesta.
d. Dieg. Ay hombre mas infeliz!
ò aleve ! ò tyrana ! ò fiera
hermana ! por tì:::

Salen Ginès , y Juana.

Gin. Señor,
oye , que ay mucho que sepas.
d. Dieg. Què es? *Gin.* Juana te lo dirà,
que yà de casa la echan
de Leonor. *d.Die.* Pues què ha avi-
Juan. Ser chismosa no quisiera; (do?
pero mas entré en su casa
á servirte à tì , que a ella;
Leonor no te favorece,
porque està de amores muerta
de un Cavallero. *d. Die.* Y quién es?
Ju. Don Juan de Toledo. *d. Di.* Cessa,
que entras mintiendo, y no quiero
que en todo lo demás mientas.
Juan. Pluguiera à Dios que esse gusto
oy de mas à mas tuviera,
sobre el parlarlo. *d.Die.* Pues còmo
es posible que esto sea,
si ha de casar con Beatriz
mi hermana?
Juan. La historia es essa,
que entrando à vèr à Leonor,
le hallò su padre con ella:
y fingieron que iba á vèr
à Beatriz , diciendo que era
el galàn que la tenia
fuera de su casa. *d. Dieg.* Espera,
que de dos veces me matas,
pues honor , y amor arriesgas:
sin duda esto iba à decirme,
y al llegar Don Luis lo dexa;
mas siendo assi,quièn, (ay Cielos!)
yà que Don Juan no lo sea,
es de Beatrìz el amante?
Juan. El nombre no se me acuerda:
hà sí , hà sì, Don Pedro Enriquez,
à quien yo llevar debiera
un papel. *d. Dieg.* Mas no prosigas,
que vàs dando muchas señas;
y segun son todas malas,
sin duda son todas ciertas.
Juan. Y cómo que son , y tanto,
si mejor quieres saberlas,
que aquesta tarde las dos
disfrazadas , y encubiertas
han salido. *d. Dieg.* Donde vàn?
Juan. No sè ; pero mi sospecha
es , que à la casa de alguno
de los dos , por decir ellas
que vàn à enmendar un yerro.
d.Di. Ay, que es forzoso que mientan,
porque antes vàn à hacer otro,
si à tanta costa le enmiendan!
si en casa de Don Juan quiero
esperar , temer es fuerza,
que en cas de Don Pedro vayan,
y de una en otra se pierdan;
pues dexar de remitillo
à tan cercana experiencia,
no es posible. *Sale Don Luis.*
d. Luis. El no parece.
d. Dieg. Y estimo que no parezca,

Y,

M.C.D. 2018

y antes, Don Luis, os ſuplico,
que ſi os cànſaba mi priesſa,
perdoneis aora mi eſpacio;
y aſsi en aqueſta materia,
aunque le halleis, no le hableis.
d. Ju. Còmo no he de hablarle en ella,
ſiendo yà obligacion mia?
d. Die. Si el ſer mia la hizo vueſtra,
y os pido no la tengais,
que hareis vos en no tenerla?
d. Luis. Tanta colera primero,
y aora tanta paciencia?
què os và à vos, y à vueſtra herma-
en que yo mi juicio pierda? (na
què novedad ay, Don Diego,
que atràs el intento buelva?
d. Dieg. No sè; mas yo lo ſabrè,
y os vendrè con la reſpueſta.
d. Luis. No ſerà mejor que vaya
con vos à informarme della?
d. Dieg. No, que no puedo decirla
yà, ni vos podeis ſaberla. *Vaſ.*
d. Luis. Còmo no, viven los Cielos,
que no ay coſa que no pueda
ſaber yo, y he de ſaber
què variedades ſon eſtas. *Vaſ.*
Juan. Ginès, eſto es hecho, vamos
de aqui. *Gin.* Vamos; mas eſpera,
que viene Chacon alli.
Ju. Quièn es Chacon? eſtoy muerta!
Gin. El mayor amigo mio.
Juan. Vén acà, no te detengas,
que deſpues podràs hablarle.
Gin. Antes quiero que te vea,
porque haga, hablandole tù,
mejor::: *Juan.* Què?
Gin. La diligencia
del mal logrado, que eſte es
quien cuida de que parezca.
Sale Chacon con un papelico leyendo.
Chac. Papel à mí una tapada?
què ſerá lo que contenga?
porque como no sè leer,
no es poſsible que lo ſepa
por mas veces que lo paſſo.
Gin. O Chachon amigo, era
hora de vernos? *Chac.* Pues no?
Gin. Què ay de mi perdida prenda?
Chac. Ay una gran novedad.
Gin. Còmo? *Chac.* Sabràs:::
Gin. Tente, eſpera,
que quiero que lo oyga Juana;
por ſer quien tanto intereſſa,
que Chacon es otro yo.
Juan. Una ſervidora vueſtra.
Chac. Vueſſarced, ſeñora Juana;
por ſu ſegundo me tenga.
Gin. Proſigue aora.
Chac. Digo, pues,
que el tal Aſtrologo, apenas
empezò à hacer la figura,
quando empezó a vèr en ella,
que la moza à quien diò el niño,
encargó con grandes veras,
que al punto le chriſtianaſſen.
Gin. Eſſas palabras, las meſmas
ſon que ella dice. *Chac.* Aì veràs,
que ay figuras que no mientan.
Siguiendo iba en ſu Aſtrolabio
al hombre: y al vèr quien era,
catate aqui un Alguacil,
que al vèr la figura hecha,
quiſo llevarle à la carcel;
porque tiene grandes penas
eſto de ſer Adivino;
y al fin, porque no èntre en ella
cien reales de plata voy
á buſcar ſobre una prenda.
Solo lo que ſiento es,
que á la figura no buelva,

por

M.C.D. 2018

porque eſcarmentado dice
que en ſu vida no ha de hacerla.
Gin. Ay, Chacon, pues es tu amigo,
dí, que lo demàs me ſepa,
y vès aqui los cien reales,
que no es juſto que èl los pierda.
Chac. No por cierto; pero yo
los pondrè en mi faldriquera.
Gin. Ruegaſelo, Juana, tù.
Juan. Haced por mí eſta fineza.
Chac. Por vos què no harè? ſeñores,
no es venganza mas ſangrienta
ſacar la ſangre del alma,
que la del cuerpo, que es eſta?
Don Diego à la puerta.
d. Dieg. Ginès? *Ginès.* Señor?
d. Dieg. Vèn conmigo,
que quiero una diligencia
fiar de tì; tù has de eſtàr
en eſta calle, y ſi entran
dos mugeres::: pero vèn,
que allà lo diré.
Ginès. Aqui eſpera. *Vanſe.*
Juan. Mejor ſerà que me vaya.
Chac. No ſerà; bien vès, ò fiera,
en què lance me avias pueſto,
à no ſer cuerdo: y ſi pienſas
que lo dexo de cobarde,
no es ſino porque no tengas,
capaz de venganza mia,
mona, papagayo, y dueña;
porque quièn ha de empeñarſe
en una muger à ſecas,
que en matandola à ella, eſtà
toda ſu familia muerta?
por eſto lo dexo, y porque
Ginès no es hombre de prendas;
yo sí, ù diganlo ſortija,
y bolſa; y en fin no creas
que yo eſtoy tan devalido,
que quien me ruegue no tenga;
que una tapada por caños
de Carmona, por mas ſeñas,
me dice en eſte papel,
que vaya eſta noche á verla,
y ha de cenar à tu coſta.
Juan. Calla, infame, ingrato, ceſſa,
que uno es mudarme yo, y otro
que tù el reſpeto me pierdas:
dame el papel. *Chac.* Yo el papel?
no haré. *Sale Ginès.*
Gin. Què colera es eſta?
pero el papel lo dirà.
Juan. Yo lo dirè mas aprieſſa;
aquella ſortija mia,
que hurtaron con otras prendas,
tiene Chacon.
Ginès Yo fui quien
ſe la diò; y aunque eſſo ſea,
tengo de vèr el papel.
Chac. Yo me holgare que le lea,
por ſaber yo cuyo es.
Lee Ginès. Marimuñoz de las Heras.
Señor Chacon, deſde la noche que
dieron à V. m. aquella criatura en
mi calle, no ha buelto à cuidar de
ella, no me obligue à que la lleve
al Hoſpital.
Què es aqueſto, falſo amigo?
Chac. Señor Ginès, ucè advierta:::
Gin. No ay que advertir, eſſa eſpada
ſaque. *Dale de cintarazos.*
Chac. Entre amigos pendencia?
Gin. A mì eſtafas? *Chac.* Pues ay mas
de que el bolſillo le buelva,
y la ſortija, y el niño?
Ginès. Vamos, Juana, y agradezca
que es un gallina. *Chac.* Sì harè.
Juan. Vaya uced donde le eſpera
para cenar mi ſeñora

Ma-

M.C.D. 2018

Marimuñoz de las Heras.
Gin. Picaro. *Juan.* Ruin.
Los dos. Hombrecillo. *Vanſ.*
Chac. Vè aqui, por coſas como eſtas
pudiera perderſe un hombre,
ſi no tuviera prudencia.
Mas què es aquello? tres damas
tapadas en caſa entran,
y al quarto ſuben, verè
quièn ſon.
Salen Leonor, Beatriz, y una criada.
Leon. La verdad es eſta;
y pueſto que à tì te toca
el que Don Pedro la ſepa,
y à mí, que yo ſatisfaga
á Don Juan, deſta manera
ſolicitando las dos
de nueſtro engaño la enmienda:
vè tù buſcando à Don Pedro,
que yo eſpero aqui à que buelvas.
Beat. Bien lo has diſpueſto; conmigo
vèn, Iſabèl, pues ſe queda
aqui Leonor: O! los Cielos
hagan, que Don Pedro crea
de ſus zelos la verdad,
y de mi amor la fineza. *Vanſ.*
Chac. Dama, à quien buſcais? ſi es
a mì, no tengais verguenza,
que facil ſoy, y barato;
y no me avreis dicho apenas
que adorais mis penſamientos,
quando al punto os favorezca.
Leo. D. Juan vueſtro amo eſtà en caſa?
Chac. No ſeñora.
Leon. Pues es fuerza
que le buſqueis. *Chac.* Y vos donde
aveis de quedar? *Leon.* En eſta
quadra. *Chac.* Eſſo no.
Leon. Por què *Chac.* Porque
ay tapada que ſe lleva
las ſabanas por enaguas,
el cobertor por pollera,
en una manga un colchon,
y un cofre en la faldriquera.
Leo. Id á buſcarle. *Chac.* Me holgàra
de ſaber donde, ſiquiera
por vèr ſi con vos tenia
ſu achaque convalecencia.
Leon. Còmo? *Chac.* Como dama de eſſe
tallazo, de eſſa preſencia,
no hiciera mucho en curarle
de una bellaca dolencia.
Leo. Què mal tiene? *Chac.* Tiene dama.
Leon. No la harè yo competencia,
que debe de ſer muy linda.
Chac. Como vos no ſeais muy fea,
perderè por vos doblado.
Leon. Mal debeis de eſtar con ella.
Chac. Nunca oìſteis lo de tanto
te quiero, como cueſtas?
Leon. Pues què os cueſta?
Chac. No dormir,
no comer, no traer cabeza,
deſde un embuſte que dixo
un papel. *Leo.* Què, es ebuſtera?
Chac. Muchiſsimo; y ſiendo aſsi,
que es ſu cura eſſa belleza,
vealo yo por mi conſuelo;
deſcubrios. *Leon.* Norabuena:
podrè curarle, Chacon?
Chac. Y aun matarle, que es ciencia
de los que curan. *Leon.* Bien vès
qual me has pueſto.
Chac. Si no huviera
conocidote, ſeñora,
no hablára deſta manera.
Leon. Bien eſtà, buſca à Don Juan;
y dile::: pero quièn entra?
porque no me vean, harè
deſta cortina defenſa.

Sal

M.C.D. 2018

Sale Don Pedro.

d.Pe. Chacon? *Cha.* O señor D. Pedro?
d. Ped. Y tu amo?
Chac. Aora ha ido fuera
del Lugar. *d.Pe.* Del Lugar? *Cha.* Sì.
d.Ped. Mal vienen bodas, y ausencia;
mas cumpla mi obligacion
una por una. *Chac.* Què intentas?
d. Ped. Dexarle escrito un papel,
que tù le dès quando venga,
ó le embies donde està;
mejor es desta manera,
que acabèmos de una vez,
y que yo le busco sepa.

Sale Don Juan.

d. Ju. No pude hallar à Don Diego,
y por si èl buscarme intenta,
quiero que me halle en mi casa:
quièn està escriviendo en ella?
Don Pedro, à quièn escribis?
d. Ped. A vos; y pues en presencia,
sobra el papel, con vos tengo,
Don Juan, que hablar.
d. Juan. Aqui, ò fuera?
d. Ped. O fuera, ò aqui, elegid
vos el puesto que os parezca.
d. Juan. Para estas cosas, segun
perdido el colór, la lengua
turbada, me hablais, presumo,
que es lo mejor lo mas cerca.
Chacon, vete de aqui, y mira
que te cortarè las piernas,
si hablas palabra. *Chac.* Una sola
decirte primero es fuerza.
d. Juan. Ni aun essa has de decir.
Chac. Sabe,
que està:: *d.Ju.* En nada te detengas.
Cha. Leonor::: *d.Ju.* Nada he de saber,
y mas de Leonor; afuera
aguarda. *Cha.* Oye. *d.Ju.* No hables,
ò serà desta manera?

Echale à empellones.

Yà estamos solos los dos.
d. Ped. Echad la llave à la puerta.
d. Ju. Y despues à ella en el suelo.
Leon. Quièn viò confusion como esta?
d.Ju. Què es lo q̃ quereis? *d.Pe.* Mostrar
que aveis con falsas cautelas,
mal Cavallero, y amigo,
tratado la amistad nuestra;
pues quando de vos me valgo,
fiandoos mi amor, y mi pena,
vos traydoramente amais
á Beatriz, y con certeza
de que soy yo quien la adora,
tratais casaros con ella.
d.Ju. Dos razones, fuertes ambas,
ay para que yo no pueda,
Don Pedro satisfaceros
de esse engaño: la primera
es, que empuñando la espada
estais, y la mano en ella,
à ninguno satisfacen
Cavalleros de mis prendas:
la segunda es, que aunque yo
remitir el duelo quiera,
en fee de nuestra amistad,
no lo he de hacer en ofensa
de otra Dama, cuyo honor
la satisfaccion arriesga:
y assi, escusemos, Don Pedro,
de demandas, y respuestas.
d. Ped. Decis bien, y pues la espada
ha de hablar, calle la lengua.
Sacan las espadas, riñen, y sale Leonor.
Leon. Què espero? ay de mì! teneos,
Don Pedro; Don Juan, espera.
d. Ju. De dònde, muger, venisteis
de su vida à ser defensa?
d. Ped. Mas facil es de creer

M.C.D. 2018

tenerla vos por la vueſtra.
d. Fu. Quièn eres? còmo aqui eſtàs?
d. Pe. Quièn eres? y aqui què intentas?
Leon. A los dos reſponderè
de una vez deſta manera:
pues viendome, à tì te digo
quien ſoy, y còmo aqui eſtoy;
y à vos, diciendoos quien ſoy,
dirè el intento que ſigo;
y es, que pues Don Juan aqui,
cumpliendo ſu obligacion,
no os dá la ſatisfaccion
que puede por sì, y por mì:
yo atenta al ſilencio fiel,
que fiais de los azeros,
pretendo ſatisfaceros,
Don Pedro, por mì, y por èl;
pues èl à callar ſe obliga,
quando en tal lance ſe halla,
por lo miſmo en que èl lo calla,
me empeña en que yo lo diga:
quede èl ayroſo, aunque aqui
quede deſayrada yo,
vo os ſatisfago, que él no.
d. Fu. Ni tù has de hacerlo. *Leo.* Yo sì,
que ſiendo mi fingimiento
toda la culpa infeliz
de Beatriz, por mì, y Beatriz
hable, no por tí, oìd atento:
quanta ſoſpecha ay en vos,
ſeñor Don Pedro, es incierta,
por:: *Ch. den.* Señor, abre eſta puerta.
d. Fu. Vive el Cielo: *Ch.* Abre, por Dios,
lo que importa conſidera.
Leo. Mira què es. *d. Pe.* Por q̄ no abris?
Abre, y ſale Chacon.
d. Fu. Què es lo q̄ quieres? *Ch.* D. Luis
ſube yá por la eſcalera,
y no dudo que aya oido,
ſegun trae paſſo, y color,
con las voces de Leonor,
de las eſpadas el ruido:
y aunque yo quiera negar,
que en caſa eſtás, no podrè,
que abaxo le han dicho, que
eſtàs aqui. *Leon.* Què peſar!
ſi èl me oyò, mi fin previene.
d. Fu. Si es cierto buſcarme á mì,
què querrà Don Luis aqui,
pues que hablarme à mì no tiene?
No te aſſuſtes; retirada
puedes, Leonor, eſperar.
Leon. Y aun Don Pedro, por no dár
ſoſpechas, que huvo otra eſpada,
tambien puede (ay infeliz!)
retirarſe, para que
ſin tì, entre tanto le dè
ſatisfaccion por Beatriz.
Eſcondenſe los dos, y ſale Don Luis.
d. Luis. Penſareis, Señor Don Juan,
viendo quanta cauſa tengo,
que à hablaros de parte vengo
de Don Diego? pues no vàn
aì mis intentos, error
penſarlo es, que de ira lleno,
no habla en el honor ageno
quien puede en ſu proprio honor:
por lo que me toca à mí,
no por lo que toca à èl,
os buſco. *d. Juan.* Pena cruel!
Leon. Pues mi padre habla por sì,
ſin duda mi voz oyò.
d. Fu. Decirme, ſeñor Don Luis,
que por vos miſmo venìs,
me da que dudar, pues yo
nunca os di, ni os pude dàr
à vos cauſa. *d. Luis.* Si pudiſteis,
pueſto que à mí os atreviſteis.
Leon. Què mas ſe ha declarar?
d. Fu. Què es eſto que por mì paſſa?

yo

M.C.D. 2018

yo à vos me he atrevido? *d. Lu.* Sì,
pueſto que ſe atreve à mi
el qtie ſe atreve à mi caſa:
y eſtando en ella Beatriz,
aunque entraſſedes por ella,
fue ofenderme el ofendella.
d. Juan. Yà no es tan infeliz
mi ſuerte. *d. Luis.* Què coſa es,
aviendo llegado à hablarme,
bolver la eſpalda, y dexarme,
groſſero antes, y deſpues?
y aſsi aqueſte duelo es mio,
hablemos claro, Don Juan,
yo he de ſaber donde vàn
vueſtros fines. *d. Ju.* Pues yo fio
de vos todos mis deſvelos:
Caſarais vos con muger,
de quien llegais à ſaber,
muerto de amor, y de zelos,
que es otro el que quiere? *d. Lu.* No.
d. Juan. Y no queriendome à mì,
hago bien huir della? *d. Luis.* Sí:
mas què culpa tengo yo?
Si yo, ſiendo vos, me hallàra
ſin oirla, ni ſin vella,
no me casàra con ella;
mas tampoco la buſcára;
y mas en caſa, en que avia
decoro que aventurar;
y en fin, vamos à parar
en el fin de la porfia:
Yo en mi caſa os encontrè,
y à Don Diego dixe yà,
que ſois quien la mano dà
à Beatriz; y pues lleguè
à hacer el empeño yo,
decidme tambien à mí,
no eſtoy obligado? *d. Juan.* Sì.
d. Lu. Puedo aſsi dexarlo? *d. Ju.* No.
d. Luis. Pues mirad como ha de ſer.
d. Ju. Tiempo al tiempo ir por dar:
y quiero por vos llegar
mi ſentimiento à ceder;
y aſsi, digo que ſi ella
me quiere à mì, deſde luego,
por vos, por mì, y por Don Diego,
eſtoy caſado con ella.
d. Lu. Daiſme eſſa palabra? *d. Juan.* Sì.
d. Luis. Pues yo á hablarla bolverè,
y la reſpueſta os darè.

Ruido dentro.

Gin. dent. Tente, ſeñor. *Beat.* Ay de mì!
d. Die. dent No me detengas, villano.
d. Lu. Què ruido es eſte? *d. Ju.* No sè.
d. Die. dent. Dexame acabar con todas
mis deſdichas de una vez.

Sale Beatriz.

Beat. No ay quien ampare mi vida?
mas què es lo que llego à vèr!
mas mal ay pues veo à Don Luis
adonde á Leonor dexé.
d. Luis. Què es eſto, Beatriz?
d. Juan. Señora,
q̃ es eſto? *Bea.* Echarme à eſſos pies,
que ſiempre ſon mi ſagrado,
y oy con mayor cauſa, pues
por obedeceros, vine,
ſeñor, adonde me veis,
à cuya puerta mi hermano
me llegó à reconocer,
adelantandome yo,
mientras le tienen à èl.
d. Ju. Retiraos aqueſſa quadra.
d. Lu. Vos, Don Juan, reconoced
ſi Beatriz os quiere, pueſto
que os viene à ſatisfacer,
que es lo que la dixe yo.
Beat. al paño. Quièn eſtà aqui?
d. Ped. al paño. Que temer
no tienes, yo eſtoy aqui,

M.C.D. 2018

que yà tu inocencia sè.
Sale Don Diego, detenieudole Ginès, Juana, y Chacon.
d. Dieg. Soltad, villanos.
Los tres. Detente.
d. Dieg. Dònde eſtà una aleve?
d. Luis. Ved,
Don Diego, que eſtoy aqui.
d. Ju. Y ved, que eſtoy yo tambien.
d. Dieg. Porque eſtàs tù, falſo amigo,
ſerà mas fiera, y cruel
mi venganza, que yà, ingrato,
todas tus trayciones sè.
d. Juan. Mejor sè las tuyas yo,
y he de vengarlas mas bien.
Rinen los dos, y Don Luis ſe pone en medio; Beatriz, y Leonor detienen à Don Pedro.
d. Ped. Dexadme.
Beat. No has de ſalir.
d. Luis. Tened, Don Diego, tened,
Don Juan, que como me oygais,
todos quedarèmos bien:
vos no acabais de decir:::
d. Juan. Què?
d. Luis. Que como quiera ſer
eſpoſa vueſtra Breatriz,
eſpoſo ſuyo ſereis?
d. Ju. Y otra, y mil veces lo digo.
d. Luis. Vos no aveis dicho tambien,
que como con ella caſe,
ſus yerros perdonareis?
d. Dieg. Y lo digo otra, y mil veces.
d. Luis. Luego compueſtos os veis.
Supueſto, Don Juan, que vos
en caſa à Beatriz teneis,
que es ſeñal que os quiere, pueſto
que os viene à ſatisfacer,
y vos, hallandola en ella,
mas remedio no teneis,
que dexarla donde quede
con ſu marido; con que
Beatriz, yo, Don Juan, y vos,
todos quedarèmos bien.
d. Dieg. Yo ſoy contento.
d. Juan. De ſuerte,
que ſi doy la mano à quien
eſtà en mi caſa, y en ella
ſe queda por mi muger,
no podreis tener ninguno
queja de mì?
Los dos. Cierto es.
Saca à Leonor tapada de la mano.
d. Juan. Daiſme eſſa palabra?
Los dos. Sì.
d. Juan. Y perdonarla?
Los dos. Tambien.
d. Juan. Pues deſcubrete, Leonor.
d. Luis. Leonor? ó aleve! ò cruel
hija ingrata!
d. Juan. Si decìs
à otro, que eſte ſolo es
el medio, viendo que eſtà
oy en mi caſa, por què
el conſejo no tomais
para vos, que à otro ofreceis?
d. Luis Porque es traycion.
Poneſe enmedio Don Diego.
d. Diego. Deteneos,
Don Luis, pues yà vos os veis
reſpondido, porque yo
que una injuſta hermana hallè
en ſu caſa, ſoy quien debe
vengarſe en ella, y en èl;
pues no la puedo dexar
con ſu eſpoſo.
Sale Don Pedro con Beatriz de la mano.
d. Ped. Sì podeis,
que Beatriz eſpoſa es mia,
pues

M.C.D. 2018

pues desengañado sè,
que ha sido su culpa el trueco
de una casa, y de un papel.

d.Lu. D. Diego, aqui no ay mas medio,
que hacer del pesar placer.

d. Dieg. Yo por mì, digo que estoy,
satisfecho.

d. Luis. Yo tambien.

Leonor. Dexame besar tu mano.

A su padre.

Beat. Dexame echar á tus pies.

A su hermano.

Juan. Pues que se vienen casando,
venga essa mano, Ginès.

Chac. Todos quedan bien, mas yo
quedo sin casar mas bien;
y pues que dar tiempo al tiempo
trocò el pesar en placer,
los defectos perdonad
de quien yaze à vuestos pies.

F I N.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.
EL MAGICO PRODIGIOSO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cypriano.
El Demonio.
Floro.
Lelio.
Moscon.
Justina, Dama.
Libia, criada.
El Governador de Antioquia.
Lisandro, viejo. Fabio, criado.
Clarin.

JORNADA PRIMERA.

Salen Cypriano, vestido de Estudiante, Clarin, y Moscon de gorrones, con unos libros.

Cypr. EN la amena soledad
de aquesta apacible estancia,
bellissimo laberinto
de arboles, flores, y plantas,
podeis dexarme, dexando
conmigo, que ellos me bastan,
por compañia, los libros
que os mandè sacar de casa:
que yo, en tanto que Antioquia
celebra con fiestas tantas
la fabrica de esse Templo
que oy à Jupiter consagra,
y su translacion, llevando
publicamente su Estatua,
adonde con mas decoro,
y honor estè colocada:
huyendo del gran bullicio
que ay en sus calles, y plazas,
passar estudiando quiero,
la edad que al dia le falta:
Idos los dos à Antioquia,
gozad de sus fiestas varias,
y bolved por mì à este sitio,
quando el Sol cayendo vaya
á sepultarse en las ondas,
que entre obscuras nubes pardas,
al gran cadaver de oro,
son monumentos de plata,
aqui me hallareis.

Mosc.

M.C.D. 2018

Mosc. No puedo,
aunque tengo mucha gana
de vèr las fieſtas, dexar
de decir, antes que vaya
à verlas, ſeñor, ſiquiera
quatro, ò cinco mil palabras:
Es poſsible, que en un dia
de tanto guſto, de tanta
feſtividad, y contento,
con quatro libros te ſalgas
al campo ſolo, bolviendo
à ſu aplauſo las eſpaldas?
Clar. Hace mi ſeñor muy bien,
que no ay coſa mas canſada,
que un dia de Proceſsion
entre Cofrades, y danzas.
Mosc. En fin, Clarin, y en principio
viviendo con arte, y maña,
eres un temporalazo
liſonjero, pues alabas
lo que hace, y nunca dices
lo que ſientes.
Clar. Tù te engañas,
que es el mentìs mas cortès
que ſe dice cara a cara,
y yo digo lo que ſiento.
Cypr. Yà baſta, Moſcon, yà baſta,
Clarin, que ſiempre los dos
aveis con vueſtra ignorancia
de eſtar porfiando, y tomando
uno de otro la contraria.
Idos de aqui, y como digo,
me buſcareis, quando cayga
la noche embolviendo en ſombras
eſta fabrica gallarda
del Univerſo.
Mosc. Què và,
que aunque defendido ayas,
que es bueno no vèr las fieſtas,
que vàs à verlas?
Clar. Es clara
conſequencia, nadie hace
lo que aconſeja, que hagan
los otros.
Mosc. Por vèr à Libia,
veſtirme quiſiera de alas. *Vaſ.*
Clar. Aunque, ſi digo verdad,
Libia es la que me arrebata
los ſentidos: pues yà tienes
mas de la mitad andada
del camino; llega, Libia,
al na, y sè, Libia, liviana. *Vaſ.*
Cypr. Ya eſtoy ſolo, yá podrè,
ſi tanto mi ingenio alcanza,
eſtudiar eſta queſtion
que me trae ſuſpenſa elalma,
deſde que en Plinio leì,
con myſterioſas palabras
la difinicion de Dios;
porque mi ingenio no halla
eſſe Dios en quien convengan
myſterios, ni ſeñas tantas:
eſta verdad eſcondidida
he de apurar.
Poneſe à leer Cypriano, y ſale el Demonio veſtido de gala.
Dem. Aunque hagas
mas diſcurſos, Cypriano,
no has de llegar á alcanzarla,
que yo te la eſconderè.
Cypr. Ruido ſiento en eſtas ramas;
quièn và? quièn es?
Dem. Cavallero,
un foraſtero es, que anda
en eſte monte perdido
deſde toda eſta mañana;
tanto, que rendido yà
el cavallo, en la eſmeralda,
que es tapete deſtos montes,
à un tiempo pace, y deſcanſa:

à

M.C.D. 2018

à Antioquia es el camino
à negocios de importancia:
y apartandome de toda
la gente que me acompaña,
divertido en mis cuidados,
(caudal que à ninguno falta)
perdì el camino, y perdi
criados, y camaradas.

Cyp. Mucho me eſpanto de que
tan á viſta de las altas
torres de Antioquia, aſsi
perdido andeis: No ay de quantas
veredas à aqueſte monte,
ò le linean, ò le pautan,
una, que à dàr en ſus muros,
como en ſu centro, no vaya:
por qualquiera que tomeis,
vais bien.

Dem. Eſſa es la ignorancia,
i la viſta de las ciencias,
no ſaber aprovecharlas:
y ſupueſto que no es bien,
que èntre yo en Ciudad eſtraña,
donde no ſoy conocido,
ſolo, y preguntando, haſta
que la noche venza al dia,
aqui eſtarè lo que falta,
que en el trage, y en los libros
que os divierten, y acompañan,
juzgo que debeis de ſer
grande Eſtudiante, y el alma
eſta inclinacion me lleva
de los que en eſtudios tratan.

Sientaſe.

Cypr. Aveis eſtudiado?
Dem. No;
pero sè lo que me baſta,
para no ſer ignorante.
Cypr. Pues què ciencias ſabeis?
Dem. Hartas.
Cypr. Aun eſtudiandoſe una
mucho tiempo, no ſe alcanza;
y vos (grande vanidad!)
ſin eſtudiar ſabeis tantas?
Dem. Sì, que de una patria ſoy,
donde las ciencias mas altas,
ſin eſtudiarſe, ſe ſaben.
Cypr. O, quièn fuera de eſſa patria!
que acà, mientras ſe eſtudia,
mas ſe ignora.
Dem. Verdad tanta
es eſta, que ſin eſtudios
tuve tan grande arrogancia,
que à la Cathedra de Prima
me opuſe, y pensè llevarla,
porque tuve muchos votos;
y aunque la perdì, me baſta
averlo intentado, que ay
pèrdidas con alabanza:
ſi no lo quereis creer,
decid, què eſtudiais, y vaya
de argumento, que aunque no
sè la opinion que os agrada,
y ella ſea la ſegura,
yo tomarè la contraria.
Cypr. Mucho me huelgo de que
à eſſo vueſtro ingenio ſalga;
un lugar de Plinio es
el que me trae con mil anſias
de entenderle, por ſaber
quien es el Dios de quien habla?
Dem. Eſſe es un lugar, que dice
bien me acuerdo, eſtas palabras:
Dios es una bondad ſuma,
una eſſencia, una ſubſtancia,
todo viſta, todo manos.
Cypr. Es verdad.
Dem. Què repugnancia
hallais en eſto?
Cypr. No hallar

M.C.D. 2018

el Dios de quien Plinio trata;
que si ha de ser bondad suma,
aun a Jupiter le falta
suma bondad, pues le vemos,
que es pecaminoso en tantas
ocasiones; Danae hable
rendida, Europa robada:
pues còmo en suma bondad,
cuyas acciones sagradas
avian de ser divinas,
caben pasiones humanas?

Dem. Essas son falsas historias,
en que las letras profanas,
con los nombres de los Dioses,
entendieron disfrazada
la Moral Philosophia.

Cypr. Essa respuesta no basta:
pues el decoro de Dios
debiera ser tal, que ossadas,
no llegàran à su nombre
las culpas, aun siendo falsas?
y apurando mas el caso,
si suma bondad se llaman
los Dioses, siempre es forzoso
que à querer lo mejor vayan;
pues còmo unos quieren uno,
y otros otro? Esto se halla
en las dudosas respuestas
que suelen dàr sus Estatuas,
porque no digais despues,
que aleguè letras profanas.
A dos Exercitos, dos
Idolos una batalla
asseguraron, y el uno
la perdiò; no es cosa clara
la consequencia, de que
dos voluntades contrarias
no pueden à un mismo fin
ir? Luego yendo encontradas,
es fuerza, si la una es buena,
que la otra ha de ser mala?
Mala voluntad en Dios,
implica el imaginarla:
luego no ay suma bondad
en ellos, si union les falta?

Dem. Niego la mayor; porque
aquessas respuestas dadas
assi, convienen à fines,
que nuestro ingenio no alcanza,
que es la providencia; y mas
debiò importar la batalla
al que la perdiò, el perderla,
que al que la ganò, el ganarla.

Cypr. Concedo; pero debiera
aquel Dios, pues que no engañan
los Dioses, no assegurar
la victoria, que bastaba
la pèrdida permitirla
alli, sin assegurarla:
Luego si Dios todo es vista,
qualquiera Dios viera clara,
y distintamente el fin:
y al verle, no asseguràra
el que no avia de ser: luego
aunque sea Deidad tanta,
distinta en personas, debe
en la menor circunstancia,
ser una sola en essencia.

Dem. Importò para essa causa,
mover assi los afectos
con su voz.

Cypr. Quando importàra
el moverlos, nenios ay,
que buenos, y malos llaman
todos los Doctos, que son
unos espiritus, que andan
entre nosotros, dictando
las oàras buenas, y malas,
argumento que assegura
la inmortalidad del alma,

M.C.D. 2018

y bien pudiera esse Dios
cno ellos, sin que llegàra
à mostrar que mentir sabe,
mover afectos.

Dem. Repara
en que essas contrariedades
no implican al ser las sacras
De idades una, supuesto
que en las cosas de importancia
nunca dissonaron: bien
en la fabrica gallarda
del hombre se vè; pues fue
solo un concepto al obrarla.

Cypr. Luego si este fue uno solo,
esse tiene mas ventaja
à los otros; y si son
iguales, puesto que hallas
que se pueden oponer,
(esta no puedes negarla)
en algo al hacer el hombre,
quando el uno lo intentàra,
pudiera decir el otro:
no quiero yo que se haga;
luego si Dios todo es manos,
quando el uno le criàra,
el otro le deshiciera;
pues eran manos entrambas,
iguales en el poder,
desiguales en la instancia,
quièn venciera destos dos?

Dem. Sobre imposibles, y falsas
proposiciones, no ay
argumento: dì, què sacas
de esso?

Cypr. Pensar que ay un Dios,
suma bondad, suma gracia,
todo vista, todo manos,
infalible, que no engaña,
superior, que no compite,
Dios, à quien ninguno iguala,
un principio sin principio,
una essencia, una substancia,
un poder, y un querer solo;
y quando como este aya
una, dos, ò mas Personas,
una Deidad soberana
ha de ser sola en essencia,
causa de todas las causas?

Levantase.

Dem. Còmo te puedo negar
una evidencia tan clara?

Cypr. Tanto lo sentis?

Dem. Quièn dexa
de sentir, que otro le haga
competencia en el ingenio?
y aunque responder no falta,
dexo de hacerlo, porque
gente en este monte anda,
y es hora de que prosiga
à la Ciudad mi jornada.

Cypr. Id en paz.

Dem. Quedad en paz:
pues tanto tu estudio alcanza,
yo harè que el estudio olvides,
suspendido en una rara
beldad, pues tengo licencia
de perseguir con mi rabia
à Justina, sacarè
de un efecto dos venganzas. *Vase.*

Cypr. No vì hombre tan notable:
mas pues mis criados tardan,
bolver à repassar quiero
de tanta duda la causa.

Buelve à leer, y salen Lelio, y Floro.

Lel. No passemos adelante,
que estas peñas, estas ramas
tan intrincadas, que al mismo
Sol le defienden la entrada,
solo pueden ser testigos
de nuestro duelo.

Flor.

M.C.D. 2018

Flor. La eſpada
ſacad, que aqui ſon las obras,
ſi allà fueron las palabras.
Lel. Yà sè que en el campo muda
la lengua de azero habla
deſta ſuerte. *Riñen.*
Cypr. Què es aqueſto?
Lelio, tente; Floro, aparta,
que baſta que eſté yo enmedio,
aunque eſtè enmedio ſin armas.
Lel. De donde, di, Cypriano,
à embarazar mi venganza
has ſalido?
Floro. Eres aborto
deſtos troncos, y eſtas ramas?
Salen Moſcon, y Clarin.
Moſc. Corre, que con mi ſeñor
han ſido las cuchilladas.
Clar. Para acercarme à eſſas coſas,
no ſuelo yo correr nada;
mas para apartarme sì.
Moſc. y Clar. Señor?
Cypr. No hableis mas palabra:
Pues què es eſto? dos amigos,
que por ſu ſangre, y ſu fama,
oy ſon de toda Antioquia
los ojos, y la eſperanza;
uno, del Governador
hijo, y otro, de la clara
familia de los Colaltos,
aſsi aventuran, y arraſtran
dos vidas, que pueden ſer
de tanto honor á ſu patria?
Lel. Cypriano, aunque el reſpeto
que debo por muchas cauſas
à tu perſona, eſte inſtante
tiene ſuſpenſa mi eſpada,
no la tienes reducida
à la quietud de la bayna;
tù ſabes de ciencias mas
que de duelos, y no alcanza,
que à dos nobles en el campo,
no ay reſpeto que les haga
amigos, pues ſolo es medio
morir uno en la demanda.
Flor. Lo miſmo te digo, y ruego,
que con tu gente te vayas,
pues que riñendo nos dexas,
ſin traycion, y ſin ventaja.
Cypr. Aunque os parece que ignoro,
por mi profeſsion, las varias
leyes del duelo, que eſtudia
el valor, y la arrogancia,
os engañais, que nacì
con obligaciones tantas,
como los dos, à ſaber
què es honor, y què es infamia:
y no el darme à los eſtudios
mis alientos acobarda,
que muchas veces ſe dieron
las manos letras, y armas:
ſi el aver ſalido al campo
es del reñir circunſtancia,
con aver reñido yà,
eſſa calumnia ſe ſalva;
y aſsi, bien podeis decir
deſta pendencia la cauſa,
que yo, ſi aviendola oído,
reconociere al contarla,
que alguno de los dos tiene
algo que ſe ſatisfaga,
de dexaros à los dos
ſolos, os doy la palabra.
Lel. Pues con eſſa condicion,
de que en ſabiendo la cauſa,
nos has de dexar reñir,
yo me prefiero à contarla.
Yo quiero à una dama bien,
y Floro quiere á eſta dama;
mira tù como podràs

M.C.D. 2018

convenirnos, pues no ay traza
con que dos nobles zelosos
dèn á partido sus ansias.

Flor. Yo quiero a esta dama, y quiero
que no se atreva á mirarla,
ni aun el Sol; y pues no ay
medio aqui, y que la palabra
nos has dado de dexarnos
reñir, à un lado te aparta.

Cypr. Esperad, que ay que saber
mas; decidme, es esta dama
à la esperanza posible,
ò imposible á la esperanza?

Lel. Tan principal es, tan noble,
que si el Sol zelos causara
à Floro, aun dèl no podria
tenerlos con justa causa,
porque presumo que el Sol
aun no se atreve à mirarla.

Cypr. Casarasse tú con ella?

Flor. Ai està mi confianza.

Cypr. Y tù?

Lelio. Pluguiera á los Cielos,
que à tanta dicha llegàra,
que aunque es en estremo pobre,
la virtud por dote basta.

Cypr. Pues si à casaros con ella
esperais los dos, no es vana
accion, culpable, è indigna
querer antes disfamarla?
Què dirà el mundo, si alguno
de los dos con ella casa,
despues de aver muerto al otro
por ella? que aunque no aya
ocasion para decirlo,
decirlo sin ella basta.
No digo yo, que os sufrais
el servirla, y festejarla
à un tiempo, porque no quiero
que de mi partido salga
tan cobarde, que el galán,
que de sus zelos paisara
primero la contingencia,
passara despues la infamia;
pero digo que sepais
de qual de los dos se agrada,
y luego::: *Lel.* Detente, espera,
que es accion cobarde, y baxa
ir à que la dama diga
à quièn escoge la dama;
pues ha de escogerme à mì,
ò à Floro; si à mi, me agrava
mas el empeño en que estoy,
pues es otro empeño que aya
quien quiera á la que me quiere:
si a Floro escoge, la saña
de que à otro quiera quien quiero
es mayor; luego escusada
accion es, que ella lo diga,
pues con qualquier circunstancia
hemos en apelacion
de bolver à las espadas;
èl querido, por su honor,
y el otro, por su venganza.

Flor. Confiesso que essa opinion
recibida es, y assentada
mas con las damas de amores,
que elegir, y dexar tratan:
y assi, oy pedirsela intento
à su padre, y pues me basta,
aviendo al campo salido,
aver sacado la espada,
mayormente, quando ay
quien el reñir embaraza,
con satisfacion bastante
la buelvo, Lelio, à la bayna.

Lel. En parte me ha convencido
tu razon; y aunque apurarla
pudiera, mas quiero hacerme
de su parte, ò cierta, ò falsa;

oy

M.C.D. 2018

oy la pediré à su padre.
Cypr. Supuesto que aquesta dama
en que los dos la sirvais
ella no aventura nada,
pues que confessais los dos
su virtud, y su constancia,
decidme quien es, que yo,
pues que tengo mano tanta
en la Ciudad, por los dos
quiero preferirme à hablarla,
para que esté prevenida,
quando à esso su padre vaya.
Lel. Dices bien. *Cypr.* Quièn es?
Flor. Justina,
de Lisandro hija.
Cypr. Al nombrarla,
he conocido quan pocas
fueron vuestras alabanzas,
que es virtuosa, y es noble;
luego voy à visitarla.
Flor. El Cielo en mi favor mueva
su condicion siempre ingrata. *Vas.*
Lel. Corone amor al nombrarme,
de laurel mis esperanzas. *Vase.*
Cypr. O, quiera el Cielo que estorve
escandalos, y desgracias! *Vase.*
Mosc. Ha oido vuessa merced
que nuestro amo va à la casa
de Justina?
Clar. Sí señor;
què ay, que vaya, ò que no vaya?
Mosc. Ay, que no tiene que hacer
allà usarced.
Clarin. Por què causa?
Mosc. Porque yo por Libia muero,
que es de Justina criada,
y no quiero que sè atreva,
ni el mismo Sol à mirarla.
Clar. Basta, que no he de reñir
en ningun tiempo por Dama
que ha de ser esposa mia.
Mosc. Aquessa opinion me agrada.
y es bien que lo diga ella,
quien la obliga, ò quien la cansa.
Vamonos alla los dos.
y ella elija.
Clar. Es buena traza;
aunque ha de escogerte temo.
Mosc. Yà tienes dessо confianza?
Clar. Sí, que lo peor escogen
siempre las Libias ingratas.
Vanse, y salen Justina, y Lisandro.
Just No me puedo consolar
de aver oy visto, señor,
el torpe, el comun error
con que todo esse Lugar
Templo consagra, y Altar
à una imagen, que no pudo
ser Deidad, pues que no dudo,
que al fin, si algun testimonio
dà de serlo, es el Demonio,
que dà aliento à un bronce mudo.
Lis. No fueras, bella Justina,
quien eres, si no lloràras,
sintieras, y lamentàras
essa tragedia, essa ruina,
que la Religion Divina
de Christo, padece oy.
Just. Es cierto, pues al fin soy,
hija tuya, y no lo fuera,
si llorando no estuviera
ansias que mirando estoy.
Lis. Ay Justina, no ha nacido
de ser tù mi hija, no,
que no soy tan feliz yo:
mas, ay Dios! còmo he rompido
secreto tan escondido?
afecto del alma fue.
Just. Què dices, señor?
Lisand. No se:

con-

M.C.D. 2018

confuso estoy, y turbado.
Fust. Muchas veces te he escuchado
lo que aora te escuchè,
y nunca quise, señor,
à costa de un sufrimiento,
apurar tu sentimiento,
ni examinar mi dolor:
pero viendo que es error,
que de entenderte no acabe,
aunque sea culpa grave,
que partas, señor, te pido,
tu secreto con mi oìdo,
yá que en tu pecho no cabe.
Lisand. Justina, de un gran secreto
el efecto te callè,
la edad que tienes, porque
siempre he temido el efecto:
mas viendote yà sugeto
capàz de vèr, y advertir;
y viendome à mí, que el ir
con este baculo dando
en la tierra, es ir llamando
à las puertas del morir;
no te tengo de dexar
con esta ignorancia, no
porque no cumpliera yo
mi obligacion con callar:
y assi, atiende à mi pesar
tu placer.
Fust. Conmigo lucha
un temor.
Lis. Mi pena es mucha;
pero esto es ley, y razon.
Fustin. Señor, desta confusion
me rescata.
Lisand. Pues escucha:
Yo soy, hermosa Justina,
Lisandro, no de que empiece
desde mi nombre te admires,
que aunque yà sabes que es este,
por lo que se sigue al nombre,
es justo que te le acuerde,
pues de mí no sabes mas,
que mi nombre solamente.
Lisandro soy, natural
de aquella Ciudad, que en siete
montes es hydra de piedra,
pues siete cabezas tiene;
de aquella que es Silla oy
del Romano Imperio, albergue
del Christiano, asylo, pues
solo Roma lo merece.
En ella nacì de humildes
padres, si es q̄ nombre adquieren
de humildes, los que dexaron
tantas virtudes por bienes:
Christianos nacieron ambos,
venturosos descendientes
de algunos, que con su sangre
rubricaron felizmente
las fatigas de la vida,
con los triunfos de la muerte.
En la Religion Christiana
crecì industriado, de suerte,
que en su defensa darè
la vida una, y muchas veces:
Joven era, quando à Roma
llegò encubierto el prudente
Alexandro Papa nuestro,
que la Apostolica Sede
governaba, sin tener
donde tenerla pudiesse;
que como la tyrania
de los Gentiles crueles
su sed apaga con sangre,
de la que à Martyres vierte,
oy la Primitiva Iglesia
ocultos sus hijos tiene;
no porque el morir reusan,
no porque el Martyrio temen;
sino

M.C.D. 2018

ſino porque de una vez
no acabe el rigor rebelde
con todos, y deſtruida
la Igleſia, en ella no quede
quien catequice al al Gentil,
quien le predique, y le enſeñe.
A Roma, pues, Alexandro
llegò, y yendo oculto à verle,
recibì ſu bendicion,
y de ſu mano clemente
todos los Ordenes Sacros,
à cuya Dignidad tiene
embidia el Angel, pues ſolo
el hombre ſerlo merece.
Mandòme Alexandro, pues,
que à Antioquia me partieſſe
à predicar de ſecreto
la Ley de Chriſto; obediente,
peregrinando, à merced
de tantas diverſas gentes,
à Antioquia vine: y quando
deſde aqueſſos eminentes
montes lleguè à deſcubrir
ſus dorados chapiteles,
el Sol me faltò, y llevando
tras sì el dia, por hacerme
compañia, me dexò
à que le ſoſtituyeſſen
las Eſtrellas, como en prendas
de que preſto vendria á verme.
Con el Sol perdì el camino,
y vagueando triſtemente
en lo intrincado del monte,
me hallè en un oculto albergue,
donde los trèmulos rayos
de tanta antorcha viviente,
aun no ſe dexaban yà
vèr, porque confuſamente
ſervian de nubes pardas
las que fueron hojas verdes.
Aqui diſpueſto à eſperar
que otra vez el Sol ſalieſſe,
dando à la imaginacion
la juriſdiccion que tiene,
con las ſoledades hice
mil diſcurſos diferentes.
Deſta ſuerte, pues, eſtaba,
quando de un ſuſpiro leve
el eco mal informado
la mitad al dueño buelve:
retraxe al oìdo todos
mis ſentidos juntamente,
y bolví à oìr mas diſtinto
aquel aliento, y mas debil,
mudo idioma de los triſtes,
pues con èl ſolo ſe entienden.
De muger era el gemido,
á cuyo aliento ſucede
la voz de un hombre, que à media
voz decia deſta ſuerte:
Primer mancha de la ſangre
mas noble, à mis manos muere,
antes que à morir à manos
de infames verdugos llegues.
La infeliz muger decia
en medias razones breves:
duelete tù de tu ſangre,
yà que de mí no te dueles:
llegar pretendì yo entonces
á eſtorvar rigor tan fuerte,
mas no pude, porque al punto
las voces ſe deſvanecen,
y vì al hombre en un cavallo,
que entre los troncos ſe pierde:
imàn fue mi piedad
la voz, que yà balbuciente,
y deſmayada, decia,
gimiendo, y llorando á veces:
Martyr muero, pues que muero
por Chriſtiana, y inocente;

y,

M.C.D. 2018

y ſiguiendo de la voz
el norte, en eſpacio breve
lleguè, donde una muger,
que apenas dexaba verſe,
eſtaba à brazo partido
luchando yà con la muerte:
Apenas me ſintiò, quando
dixo, esforzandoſe: Buelve
ſangriento homicida mio,
ni aun eſte inſtante me dexes
de vida: No ſoy, le dixe,
ſino quien acaſo viene,
quizà del Cielo guiado,
à valeros en tan fuerte
ocaſion: yà que impoſsible
es, dixo, el favor que ofrece
vueſtra piedad à mi vida,
pues que por puntos fallece,
logreſe en eſſa infeliz,
en quien oy el Cielo quiere,
naciendo de mi ſepulcro,
que mis deſdichas herede:
y eſpirando, vì::

Sale Libia.

Libia. Señor,
el Mercader à quien debes
aquel dinero, à buſcarte
oy con la Juſticia viene;
que no eſtas en caſa dixe;
por eſſotra puerta vete.

Juſt. Quanto ſiento que à eſtorvarte
en aqueſta ocaſion llegue,
que eſtaba à tu relacion,
vida, alma, y razon pendiente!
mas vete aora, ſeñor,
la juſticia nò te encuentre.

Liſ. Ay de mì, què de deſayres
la neceſsidad padece! *Vaſe.*

Juſt. Sin duda entran haſta aqui,
porque ſiento afuera gente.

Lib. No ſon ellos, Cypriano es.

Juſt. Pues què es lo que pretende
Cypriano aqui?

Salen Cypriano, Clarin, y Moſcon.

Cypr. Serviros
mi deſeo es ſolamente:
viendo ſalir là Juſticia
de vueſtra caſa, ſe atreve
à entrar aqui mi amiſtad,
por lo que à Liſandro debe,
á ſolo ſaber (turbado
eſtoy!) ſi acaſo (què fuerte
yelo diſcurre mis venas!)
ſi en algo ſerviros puedè
mi deſeo: què mal dixe!
que no es yelo, fuego es eſte.

Juſt. Guardeos el Cielo mil años,
que en mayores intereſſes
aveis de honrar à mi padre
con vueſtros favores.

Cypr. Siempre
eſtarè para ſerviros:
què me turba, y enmudece?

Juſt. El aora no eſtà en caſa.

Cypr. Luego bien, ſeñora, puede
mi voz decir la ocaſion
que aqui me trae claramente,
que no es la que aveis oìdo
la que ſola à entrar me mueve
à veros.

Juſt. Pues què mandais?

Cypr. Que me oygais; yo ſerè breve:
hermoſiſsima Juſtina,
en quien oy obſtenta ufana
la naturaleza humana,
tantas ſeñas de divina:
vueſtra quietud determina
hallar mi deſeo eſte dia;
pero ved que es tyrania,
como el efecto lo muestra,

que

que os dè yo la quietud vueſtra,
y vos me quiteis la mia.
Lelio de ſu amor movido,
(no vi amor mas diſculpado!)
Floro de ſu amor llevado,
(no vi error mas permitido!)
el uno, y otro han querido
por vos matarſe los dos,
por vos lo he eſtorvado;(ay Dios!)
pero ved que es error fuerte,
que yo quite à otros la muerte,
para que me la deis vos.
Por eſcuſar el que huviera
eſcandalo en el lugar,
de ſu parte os vengo à hablar:
ò nunca à hablaros viniera!
porque vueſtra eleccion fuera
arbitro de ſus rezelos;
como Juez de ſus deſvelos:
pero ved que es gran rigor,
que yo componga ſu amor,
y vos diſpongais mis zelos.
Hablaros, pues, ofreci,
ſeñora, para que vos
eſcogierais de los dos
qual quereis (infeliz fui!)
que á vueſtro padre (ay de mi!)
os pida, aqueſto pretendo;
pero ved,(eſtoy muriendo!)
que es juſto (eſtoy temblando!)
que eſtè por ellos hablando,
y que eſtè por mi ſintiendo.
Juſt. De tal manera he eſtrañado
vueſtra vil propoſicion,
que el diſcurſo, y la razon
en un punto me han faltado:
ni à Floro ocaſion he dado,
ni à Lelio, para que aſsi
vos os atrevais aqui:
y bien pudierades vos
eſcarmentar en los dos
del rigor que vive en mi.
Cypr. Si yo, por aver querido
vos à alguno, pretendiera
vueſtro favor, mi amor fuera
necio, infame, y mal nacido:
antes por aver vos ſido
firme roca à tantos mares,
os quiero, y en los peſares,
no eſcarmiento de los dos,
que yo no quiero que vos
me querais por exemplares:
què dirè à Lelio?
Juſtina. Que crea
los coſtoſos deſengaños
de un amor de tantos años:
Cypriano. Y á Floro?
Juſtin. Que no me vea.
Cyprian. Y à mi?
Juſtin. Que oſſado no ſea
vueſtro amor.
Cypr. Còmo, ſi es Dios?
Juſtin. Serà mas Dios para vos,
que para los dos lo ha ſido?
Cyprian. Sì.
Juſtin. Pues yà yo he reſpondido
à Lelio, á Floro, y à vos.
Vanſe los dos.
Clar. Señora Libia? *Moſcon.* Señora
Libia?
Clarin. Aqui eſtamos los dos.
Libia. Pues què quereis vos? y vos
què quereis?
Clarin. Que uſted aora
por ſi por dicha lo ignora,
ſepa, que bien la querèmos:
para matarnos nos vemos;
pero atentos à no dar
eſcandalo en el lugar,
que uno eſcoja pretendemos.

M.C.D. 2018

Lib. Es tan grande el sentimiento
de que assi me ayais hablado,
que mi dolor me ha dexado
sin razon, ni entendimiento:
que uno escoja? ay sufrimiento
en lance tan importuno!
Uno yo? pues oportuno
no es para tener (ay Dios!)
este ingenio à un tiempo dos?
què quereis que escoja uno?
Cla. Dos à un tiempo cómo quieres?
no te embarazarán dos?
Lib. No, que de dos en dos los
digerimos las mugeres.
Mosc. De què suerte te prefieres
à esto? *Lib.* Qué necia porfia!
queriendoos la lealtad mia:::
Moscon. Còmo?
Lib. Alternative. *Cla.* Pues
què es alternative? *Lib.* Es
querer à cada uno un dia. *Vase*
Mosc. Pues yo escojo este primero.
Clar. Mayor serà el de mañana,
yo le doy de buena gana.
Mo. Libla, en fin, por quien yo muero,
oy me quiere, y oy la quiero,
bien es que tal dicha goze.
Clar. Oye usted yà me conoce.
Mosc. Por què lo dices? concluya.
Clar. Porque sepa que no es suya,
assi como dèn las doze. *Vase.*

Salen Floro, y Lelio de noche, cada uno por su parte.

Lelio. Apenas la obscura noche
estendiò su manto negro,
quando yo à dorar la Esfera,
de aquestos umbrales vengo,
que aunque oy por Cypriano
tengo suspenso el azero,
no el afecto, que no pueden
suspenderse los afectos.
Flor. Aqui me ha de hallar el Alva,
que en otra parte violento
estoy porque en fin, en otra
estoy fuera de mi centro:
quiera Amor, que llegue el dia,
y la respuesta que espero
con Cypriano, tocando,
ò la ventura, ò el riesgo.
Lelio. Ruido en aquella ventana
he sentido.
Floro. Ruido han hecho
en aquel balcon.

El Demonio al balcon.

Lelio. Un bulto
sale della, à lo que puedo
distinguir.
Floro. Gente se asoma
à èl, que entre sombras veo.
Dem. Para las persecuciones,
que hacer en Justina intento,
à disfamar su virtud
desta manera me atrevo.

Baxa por una escala.

Lel. Mas ay infeliz! què miro!
Flor. Pero ay infeliz! què veo!
Lelio. El negro bulto se arroja
yà desde el balcon al suelo.
Flor. Un hombre es, que de su casa
sale; no me mateis, Cielos,
hasta que sepa quien es.
Lel. Reconocerle pretendo,
y averiguar de una vez
quien logra el bien que yo pierdo.

Llegan los dos con las espadas desnudas à reconocer quien baxò, el Demonio, aviendo baxado se hunde, y los dos quedan afirmados, queriendo reconocerle.

Dem. No solo he de conseguir

oy,

M.C.D. 2018

oy de Juſtina el deſprecio,
ſino rencores, y muertes:
yà llegan, abraſe el centro,
dexando eſta confuſion
à ſus ojos. *Hundeſe aora.*
Lelio. Cavallero,
quien quiera que ſeais, à mi
me ha importado conoceros;
y à todo trance reſtado
con eſta demanda vengo:
decid, quien ſois?
Flor. Si os obliga
à tan valiente deſpecho
ſaber en quien ha caìdo
vueſtro amoroſo ſecreto,
mas, que à vos el conocerme,
me importa à mi el conoceros;
que en vos es curioſidad,
y en mi mas, porque ſon zelos:
Vive Dios, que he de ſaber
quien es de la caſa dueño;
y quien à eſtas horas gana,
por eſſe balcon ſaliendo,
lo que yo pierdo llorando
à eſtas rejas.
Lelio. Bueno es eſſo,
querer deslumbrar aora
la luz de mis ſentimientos;
atribuyendome à mi
delito, que ſolo es vueſtro:
quien ſois tengo de ſaber,
y dar muerte à quien me ha muerto
de zelos, ſaliendo aora
por eſſe balcon.
Flor. Què necio
recato! encubrirſe, quando
eſtà el amor deſcubriendo.
Lelio. En vano la lengua apura
lo que mejor el azero
harà. *Riñen los dos.*
Floro. Con èl os reſpondo.
Lel. Quien ha ſido, ſaber tengo,
oy el admitido amante
de Juſtina.
Floro. Eſſe es mi intento;
morirè, ò ſabrè quien ſois.
Salen Cypriano, Moſcon, y Clarin.
Cypr. Cavalleros, deteneos,
ſi à aqueſto puede obligaros
aver llegado à eſte tiempo.
Flor. Nada me puede obligar
à que dexe el fin que intento
Cypr. Floro?
Flo Sì, que con la eſpada
en la mano, nunca niego
mi nombre.
Cypr. A tu lado eſtoy,
muera quien te ofendè.
Lelio. Menos
que temer me darèis todos,
que èl me daba ſolo.
Cypr. Lelio?
Lel. Sì. *Cy.* Yà no eſtoy à tu lado,
porque es fuerza eſtàr enmedio:
què es eſto? en un dia dos veces
he de hallarme á componeros?
Lelio. Eſta la ultima ſerà,
porque yà eſtamos compueſtos,
que con aver conocido
quien es de Juſtina dueño,
no le queda á mi eſperanza,
ni aun el menor penſamiento:
ſi no has hablado à Juſtina.
que no la hables te ruego
de parte de mis agravios,
y mis deſdichas; aviendo
viſto, que Floro merece
ſus favores en ſecreto;
de eſſe balcon ha baxado
de gozar el bien que pierdo;

M.C.D. 2018

y no es mi amor tan infame,
que aya de querer, atento
à zelos averiguados,
con desengaños tan ciertos. *Vase.*

Flor. Espera.

Cypr. No has de seguirle:
de averlo oìdo estoy muerto,
que si es èl el que ha perdido
lo que has ganado, y dispuesto
à olvidar ettà, no es bien
apurar su sufrimiento,

Flo. Tu, y èl apurais el mio
con estas cosas à un tiempo;
y assi, à Justina no hables
por mi, que aunque yo pretendo,
à costa de mis agravios,
vengarme de mis desprecios:
yà la esperanza de fer
suyo cessó, porque creo
que no es noble el que porfia
sobre averiguados zelos. *Vase.*

Cy. Què es esto, Cielos? què escucho?
el uno del otro à un tiempo
unos mismos zelos tienen?
yo de uno, y otro los tengo?
los dos sin duda padecen
algun engaño, y yo tengo
que agradecerles, pues yá
los dos desisten en esto
de su pretension: desdichas,
aunque aya sido consuelo
este discurso, buscado
de mis ansias, le agradezco:
Moscon, prevenme mañana
galas; Clarin, traeme luego
espadà, y plumas, que amor
se regala en el objeto
ayroso, y luzido; y yá,
ni libros, ni estudios quiero,
porque digan que es amor
homicida del ingenio. *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cypriano, Moscon, y Clarin vestidos de gala.

Cypr. Altos pensamientos mios,
donde, donde me traeis,
si yà por cierto teneis,
que son locos desvarios
los que ossados intentais,
pues atreviendoos al Cielo,
precipitados de un buelo
hasta el abismo baxais?
Vì à Justina, á Dios pluguiera
que nunca viera á Justina,
ni en su perfeccion divina
la luz de la quarta Esfera:
dos amantes la pretenden,
uno del otro ofendido,
y yo à dos zelos rendido,
aun no sè los que me ofenden:
Solo sè, que mis rezelos
me despeñan con sus furias
de un desdèn à las injurias,
de un agravio à los desvelos:
Todo lo demàs ignoro,
y en tan abrasado empeño,
Cielos, Justina es mi dueño,
Cielos, à Justina adoro.
Moscon?

Moscon. Señor?

Cypr. Vè si està
Lisandro en casa.

Moscon. Es razon.

Clar. No es: yo irè, porque Moscon
oy no puede entrar allà.

Cypr. O què cansada porfia
siempre la de los dos fue!
por què no puede? por què?

Clar.

M.C.D. 2018

*Cla.*Porque oy, señor, no es su dia,
mio sì, y de buena gana
á dar el recado voy,
que yo allà puedo entrar oy,
y Moscon no, hasta mañana.
*Cyp.*Què nueva locura es esta,
añadida al porfiar?
ni tu, ni èl aveis de entrar
yà, pues su luz manifiesta
Justina.*Clar.*De fuera viene
azia su casa.
Salen Libia, y Justina con mantos.
*Justina.*Ay de mi!
Libia, Cypriano esta aqui.
*Cyp.*Disimular me conviene
de mis zelos los desvelos,
hasta apurarlos mejor;
solo la hablarè en mi amor,
si lo permiten mis zelos:
No en vano, señora, ha sido
aver el trage mudado,
para que, como criado,
pueda à vuestros pies rendido
serviros, à mereceros
esto lleguen mis suspiros:
dad licencia de serviros,
pues no la dais de quereros.
*Just.*Poco, señor, han podido
mis desengaños con vos,
pues que no han podido:::
Cypri. Ay Dios!
*Just.*Mereceros un olvido:
De què manera quereis
que os diga, quanto es en vano
la asistencia, Cypriano,
que à mis umbrales teneis?
Si dias, si meses, si años,
si siglos à ellos estais,
no espereis que à ellos oygais,
sino solos desengaños;
porque es mi rigor de suerte,
de suerte mis males fieros,
que es imposible quereros,
Cypriano, hasta la muerte. *Vase.*
*Cypri.*La esperanza que me dais,
yà dichoso puede hacerme,
si en muerte aveis de quererme,
muy corto plazo tomais:
Yo le acepto, y si à advertir
llegais quan presto ha de ser,
empezad vos à querer,
que yà empiezo yo à morir.
*Clar.*En tanto que mi señor,
Libia, triste, y discursivo,
està de esqueleto vivo
desengañando su amor,
dame los brazos.
*Libia.*Paciencia
tèn, mientras que considero
si es tu dia, que no quiero
encargar yo mi conciencia:
Martes sì, Miercoles no.
*Clar.*Què cuentas, pues ha callado
Moscon?
*Lib.*Puede averse errado,
y no quiero errarme yo;
porque no quiero, si arguyo
que justicia he de guardar,
condenarme, por no dàr
à cada uno lo que es suyo:
pero bien dices, tu dia
es oy.*Cla.*Pues dame los brazos.
*Libia.*Con mil amorosos lazos.
*Mosc.*Oye usarced, Reyna mia?
bien vè usarced con la gana
que oy aquessos lazos hace,
digolo, porque me abraze
con la misma à mi mañana.
*Lib.*Escusada es la sospecha
de que à usted no satisfaga,

M.C.D. 2018

ni quiera Jupiter, que haga
yo una cosa tan mal hecha,
como usar de demasia
con nadie; yo abrazarè
con mucha equidad à ustè,
quando le toque su dia. *Vase.*
Clar. Por lo menos, no he de vello
yo. *Mos.* Pues esso q̄ ha importado?
puede à mi averme agraviado
jamàs, si reparo en ello,
una moza que no es mia?
Cla. No. *Mos.* Luego yo bien porfio,
que no ha sido en daño mio
lo que no ha sido en mi dia?
Mas què hace nuestro amo alli
tan suspenso? *Clar.* Por si à hablar
llega algo, quiero escuchar.
Mos. Y yo tambien. *Cypr.* Ay de mi!
Al irse acercando cada uno por su lado, Cypriano con la accion los dà à entrambos.
Que tanto, amor, desconfies!
Clar. Ay de mi!
Mosc. Ay de mi tambien!
Clar. Llamar à este sitio es bien
la Isla de los Ay de mies,
Cyp. Aqui estabades los dos?
Clar. Yo bien jurarè que estaba.
Mosc. Yo, y todo.
Cyp. Desdicha, acaba
de una vez conmigo: (ay Dios!)
viòse en tan nuevos estremos
el humano corazon?
Clar. Adonde vamos, Moscon?
Mosc. En llegando lo sabrèmos;
pero fuera del lugar
camina. *Clar.* Escusado es
salirnos al campo, pues
no tenemos que estudiar.
Cypr. Clarin, vete à casa. *Mosc.* Y yo!
Clar. Tu te avias de quedar?
Cypr. Los dos me aveis de dexar.
Cla. A entrambos nos lo mandó. *vase.*
Cypr. Confusa memoria mia,
no tan poderosa estès,
que me persuadas, que es
otra alma la que me guia:
idolatra me ceguè,
ambicioso me perdi,
porque una hermosura vi,
porque una Deidad mirè;
y entre confusos desvelos
de un equivoco rigor,
conozco à quien tengo amor,
y no de quien tengo zelos;
y tanto aquesta passion
arrastra mi pensamiento;
tanto (ay de mi!) este tormento
lleva mi imaginacion,
que diera (despecho es loco,
indigno de un noble ingenio)
al mas diabolico genio,
(harto al infierno provoco)
yà rendido, y yà sujeto
à penar, y padecer,
por gozar esta muger,
diera el alma.
Dem dent. Yo la acepto.
Suena ruido de truenos, con tempestad, y rayos.
Cypri. Què es esto, Cielos puros?
claros à un tiempo, y en el mismo obscuros,
dando al dia desmayos,
los truenos, los relampagos, y rayos
abortan de su centro

los

M.C.D. 2018

los aſſombros que yà no caben dentro,
de nubes todo el Cielo ſe corona,
y preñado de horrores, no perdona
el rizado copete deſte monte:
todo nueſtro Orizonte
es ardiente pincel del Mongibelo,
niebla el Sol, humo el ayre, fuego el Cielo;
tanto hà que te dexè, Filoſofia,
que ignoro los efectos deſte dia?
haſta el Mar ſobre nubes ſe imagina
deſeſperada ruìna,
pues creſpo ſobre el viento en leves plumas,
le paſſa por paveſas las eſpumas:
naufragando una nave,
en todo el Mar parece que no cabe;
pues el amparo mas ſeguro, y cierto,
es, quando huye la piedad del Puerto:
el clamor, el aſſombro, y el gemido,
faltal preſagio han ſido
de la muerte que eſpera, y lo que tarda,
es, porque eſtè muriendo lo que aguarda;
y aun en ella tambien vienen portentos,
no ſon todos de Cielos y Elementos;
ſin duda ſe viſtiò de la tormenta:
à chocar con la tierra
viene, yà no es del Mar ſolo la guerra,
pues la que ſe le ofrece,
un peñaſco le arrima en que tropiece,
porque la eſpuma en ſangre ſe ſalpique.

Suena la tempeſtad, y dicen todos dentro.

Todos. Que nos vamos à pique.
Demon. dent. En una tabla quiero
ſalir à tierra, para el fin que eſpero.
Cyp. Porque ſu horror ſe aſſombre,
burlando ſu poder, eſcapa un hombre,
y el baxèl, que en las ondas yà ſe ofuſca,
el camarin de los tritones buſca,
y en creſpo remolino,
es cadaver del Mar, caſcado el pino.

Sale el Demonio mojado, como que ſale del Mar.

Dem.

M.C.D. 2018

Dem. Para el prodigio que intento,
oy me ha importado fingir
ſobre campos de zafir,
eſte eſpantoſo portento;
y en forma deſconocida
de la que otra vez me viò,
quando en eſte monte yo
mirè mi ciencia excedida,
vengo à hacerle nueva guerra,
valiendome aſsi mejor
de ſu ingenio, y de ſu amor.
Dulce madre, amada tierra,
dame amparo contra aquel
monſtruo que de sì me arroja.
Cyp. Pierde, amigo, la congoxa,
y la memoria cruel
de tu reciente fortuna,
viendo en tu mayor trabajo,
que no ay firme bien debaxo
de los cercos de la Luna.
De. Quien eres tu, à cuyas plantas
mi fortuna me ha traìdo?
Cyp. Quien, de la piedad movido,
de penas, y ruinas tantas,
ſerte de alivio quiſiera.
Dme. Impoſsible vendrà à ſer,
que no le puedo tener
yo jàmas. *Cyp.* De que manera?
Dem. Todo mi bien he perdido,
pero ſin razon me quexo,
pues yà con la vida dexo
mis memorias al olvido.
Cyp. Yà que de aquel torvellino
el terremoto ceſso,
y el Cielo à ſu paz bolvió,
manſo, quieto, y criſtalino,
con tal prieſſa, que ſu grave
enojo nos dà à entender,
que ſolo debiò de ſer
haſta ſumergir tu nave,
dime quien eres, ſiquiera
por la piedad que me dàs.
Dem. Mas de lo que has viſto, y mas
de lo que decir pudiera,
me cueſta el llegar aqui,
que en mi fortuna cruel,
la menor es del baxèl:
quieres vèr ſi es cierto? *Cyp.* Si
Dem. Yo ſoy, pues ſaberlo quieres;
un epilogo, un aſſombro
de venturas, y deſdichas,
que unas pierdo, y otras lloro:
tan gàlan fui por mis partes,
por mi luſtre tan heroyco,
tan noble por mi linage,
y por mi ingenio tan docto,
que aficionado à mis prendas
un Rey, el mayor de todos,
pueſto que todos le temen,
ſi le vèn aìrado el roſtro,
en ſu Palacio cubierto
de diamantes, y pyropos,
y aun ſi los llamaſſe eſtrellas,
fuera el hyperbole corto:
me llamò Valido ſuyo,
cuyo aplauſo generoſo
me diò tan grande ſobervia,
que competi al Regio Solio,
queriendo poner las plantas
ſobre ſus dorados Tronos.
Fue barbaro atrevimiento,
caſtigado lo conozco,
loco anduve, pero fuera
arrepentido mas loco;
mas quiero en mi obſtinacion,
con mís alientos brioſos,
deſpeñarme de bizarro,
que rendirme de medroſo:
ſi fueron temeridades,
no me vi en ellas tan ſolo,

que

M.C.D. 2018

que de ſus miſmos vaſſallos
no tuvieſſe muchos votos.
De ſu Corte, en fin, vencido,
aunque en parte victorioſo,
ſalì, arrojando el veneno
por la boca, y por los ojos,
y pregonando venganzas,
por ſer mi agravio notorio,
logrando en las gentes ſuyas
inſultos, muertes, y robos.
Los anchos campos del mar,
ſangriento pyrata corro,
Argos yà de ſus baxìos,
y Lince de ſus eſcollos.
En aquel baxèl, que el viento
deſvaneciò en leves ſoplos,
en aquel baxél, que el mar
convirtiò en ruina ſin polvo,
eſſas campañas de vidrio
oy corria codicioſo,
haſta examinar un monte,
piedra à piedra, y tronco à tronco;
porque en èl un hombre vive,
y à buſcarle me diſpongo,
à que cumpla una palabra,
que él me ha dado, y yo le otorgo:
embiſtiòme eſta tormenta;
y aunque pudo prodigioſo
mi ingenio enfrenar à un tiempo
al Euro, al Cierzo, y al Noto,
no quiſe deſeſperado,
por otras cauſas, por otros
fines, convertirlos oy
en regalados Fabonios:
que pude dixe, y no quiſe;
aqui de ſu ingenio noto *Ap.*
los rieſgos, pues deſta ſuerte
à Magicas le aficiono.
No te eſpantes del deſpecho,
ni del prodigio tampoco
de aquel, porque yo con ir,
me diera muerte à mí propio;
ni diſte, porque con ciencias
darè al Sol pulido aſſombro.
Soy en la Magia, que alcanzo
el regiſtro poderoſo
de eſſos Orbes, linea á linea
los he diſcurrido todos;
y porque no te parezca,
que ſin ocaſion blaſono,
mira ſi à eſte miſmo inſtante
quieres que lo inculto, y toſco
deſte Nembrot de peñaſcos,
mas bruto que el Babylonio,
te facilite lo horrible,
ſin que pierda lo frondoſo.
Eſte ſoy, huerfano hueſped
deſtos freſnos, deſtos chopos;
y aunque eſte ſoy, à tus plantas,
quiero pedirte ſocorro;
y quiero en el que me dieres,
librarte el bien que te compro
con el afan de mi eſtudio,
que en experiencias abono,
trayendote à tu alvedrio,
(aqui en el amor le toco) *Ap.*
quanto te pida el deſeo
mas avàro, y codicioſo:
y en tanto que no le aceptes,
yà de cortès, yà de corto,
pagate de los deſeos,
ſi es que en tì no los malogro,
que por la piedad que mueſtras,
que agradezco, y que conozco,
ſeré tu amigo tan firme.
que ni el repetido monſtruo
de ſuceſſos, la fortuna,
que entre baldones, y elogios,
proſpera, y adverſa mueſtra
lo avàro, y lo generoſo;

M.C.D. 2018

ni en ſu continua tarea
corriendo, y bolando á tornos
el tiempo, imàn de los ſiglos:
ni el Cielo, ni el Cielo proprio,
à cuyos Aſtros el Mundo
debe el belliſsimo adorno,
tendràn poder de apartarme
de tu lado un punto ſolo,
como aqui me dès amparo;
y aun todo aqueſto es muy poco
para lo que yo intereſſo,
ſi mis penſamientos logro.

Cypr. Puedo decir que al mar albricias pido
de que te ayas perdido,
y a eſte monte llegàras,
donde veràs bien claras
mueſtras de la amiſtad que yà te ofrezco,
ſi feliz por mi hueſped te merezco;
y aſsi, vente conmigo,
que he de eſtimarte por ſeguro amigo;
mi hueſped has de ſer, mientras quiſieres
ſervirte de mi caſa. *Dem.* Yà me quieres
por tuyo? *Cypr.* Con los brazos
firme nueſtra amiſtad eternos lazos:
O ſi à alcanzar llegaſſe,
que aqueſte hombre la Magia me enſeñaſſe!
pues con ella, quizà, mi amor podria
en parte divertir la pena mia; *Ap.*
ò podria mi amor, quizá, con ella
en todo conſeguir la cauſa della,
de mi rabia, mi furia, y mi tormento.

Dem. Yà al ingenio, y amor le miro atento.

Salen Clarin, y Moſcon, cada uno por ſu parte, corriendo.

Clar. Eſtàs vivo, ſeñor? *Moſc.* Civilidades
gaſtas por novedades?
claro eſtà, pues le miras, que eſtà vivo.

Clar. He uſado deſte modo admirativo
para ponderacion, noble Lacayo,
del milagro que fue no darle un rayo
de tantos como viò aqueſta montaña.

Moſc. Pues el mirarle no te deſengaña?

Cypr. Eſtos ſon mis criados:
à què bolveis? *Moſc.* A darte mas enfados.

Dem. Tienen alegre humor. *Cyp.* A mì me tienen
canſado, porque ſiempre necios vienen.

Moſc.

M.C.D. 2018

Mosc. Quièn es aqueſte hombre,
ſeñor? *Cyp.* Un hueſped mio, no os aſſombre.
Clar. Para què quieres hueſpedes aora?
Cyp. Lo que merece tu valor ignora.
Mosc. Mi ſeñor hace bien; has de heredalle?
Clar. No; pero tiene talle
el tal hueſped, ſi acaſo no me engaño,
de eſtarſe en caſa un año, y otro año.
Mosc. De què lo infieres? *Cla.* Quando apriſa paſſa
un hueſped, decir ſuelen: no harà en caſa
mucho humo; y de aqueſte:::
Mosc. Dí. *Clar.* Preſumo:::
Mosc. Què?
Clar. Que ha de hacer en caſa mucho humo.
Cypr. Para que te repares
de las iras del mar, y ſus peſares,
vente conmigo. *Dem.* Voy à obedecerte.
Cypr. Tu deſcanſo procuro. *Vaſe.*
Dem. Yo tu muerte;
y pues yà he conſeguido
el mirarme contigo introducido,
ir à alterar mi ſaña determinà
de otra ſuerte tambien la de Juſtina. *Vaſe.*
Clar. No ſabes què he penſado?
Mosc. Què? *Clar.* Que del terremoto ha rebentado
algun volcan, que mucho azufre he olido.
Mosc. Que es el hueſped à mì me ha parecido.
Clar. Malas paſtillas gaſta; mas yà infiero
la cauſa. *Mos.* Què es? *Clar.* El pobre Cavallero
debe de tener ſarna, y haſe untado
con unguento de azufre.
Mosc. En ello has dado. *Vaſe.*

Salen Lelio, y Fabio criado.

Fab. En fin, buelves à eſta calle?
Lel. La vida en ella perdi,
y buelvo à buſcarla aqui,
quiera amor que no la halle.
Ay de mì!
Fab. A la puerta eſtàs
de la caſa de Juſtina.
Lel. Què importa, ſi oy determina
mi amor declararſe mas?
que pues à vèr ha llegado,
que à otro de noche ſe fia,
no es mucho que yo de dia
deſahogue mi cuidado.
Retirate tù, porque
el entrar ſolo es mejor:

M.C.D. 2018

mi padre es Governador
de Antioquia, bien podrè
con eſte aliento, y la furia
que à deſpeñarme camina,
en caſa entrar de Juſtina,
y quexarme de ſu injuria.

Vaſe Fabio, y ſale Juſtina.

Juſt. Libia::: mas quièn eſtà al paſſo?
Lel. Yo ſoy. *Juſt.* Pues què novedad,
ſeñor, què temeridad
obliga? *Lel.* Quando me abraſo,
tanto à mis zelos ſujeto,
no lo he de eſtàr à tu honor
perdona, que con mi amor
ha eſpirado tu reſpeto.
Juſt. Pues cómo tan atrevido
oſſas::: *Lel.* Como eſtoy furioſo.
Juſt. Entrar::: *Lel.* Como eſtoy zeloſo.
Juſt. Aqui:: *Lel.* Como eſtoy perdido.
Juſt. Sin advertir, y ſin vèr
el eſcandalo que dà,
que::: *Lel.* No te aflijas, pues yà
tienes poco que perder.
Juſt. Mira, Lelio, mi opinion.
Lel. Juſtina, eſſo mejor fuera
que tu voz ſe lo dixera
à quien por eſſe balcon
ſale de noche; no quiero
mas de que ſepas que sè
tus liviandades, porque
menos ingrato, y ſevero
tu honor eſtè con mi amor;
aunque es honor mas injuſto,
porque tienes otro guſto,
que porque tienes honor.
Juſt. Calla, calla, no hables mas:
quièn en mi caſa ſe atreve?
ni quièn en mi ofenſa mueve
paſſo, y voz? tan ciego eſtàs,
tan atrevido, tan loco,
que con fingidas quimeras,
eclipſar las luces quieras,
que aun al Sol tienen en poco?
hombre en mi caſa? *Lel.* Sí.
Juſt. Por mi balcon? *Lel.* Mi dolor
lo diga, ingrata. *Juſt.* Ay honor,
bolved por vos, y por mì.

Sale el Demonio por la puerta que eſtà à eſpaldas de Juſtina.

Dem. Acudiendo mi furor
à los dos cargos que tengo,
á eſta caſa à entablar vengo
el eſcandalo mayor
del mundo; y pues yà eſte amante
tan deſpechado, y tan ciego
eſtá, aviveſe eſte fuego:
ponerme quiero delante,
y como huyendo, deſpues
de ſer viſto, retirarme.

Hace como que và à ſalir, y en viendole Lelio, ſe reboze, y buelva à entrarſe.

Juſt. Hombre, vienes à matarme?
Lel. No, ſino à morir.
Juſt. Què vès,
que de nuevo te has mudado?
Lel. Los engaños tuyos veo;
dì aora que mi deſeo
mis ofenſas ha inventado;
un hombre deſte apoſento
iba à ſalir, como viò
gente, embozado bolviò
à retirarſe. *Juſtin.* En el viento
te finge tu fantasía
iluſiones.

Quiere entrar, y detienele.

Lel. Pena brava!
Juſt. Pues de noche no baſtaba,
Lelio, mas tambien de dia
la luz quieres engañar?

Apar-

M.C.D. 2018

Apartala, y entraſe por donde eſtaba el Demonio.

Lel. Si es engaño, ò no es engaño,
aſsi verè el deſengaño.
Juſt. No te lo quiero eſcuſar,
porque la inocencia mia,
à coſta deſta licencia,
deſvanezca la paciencia
de la noche con el dia. *Vaſe.*

Sale Liſandro viejo.

Liſand. Juſtina?
Juſt. Eſto me faltaba;
ay de mì, ſi Lelio ſale,
eſtando Liſandro aqui!
Liſ Mis deſdichas, mis peſares
vengo à conſolar contigo.
Juſt. Què tienes, que en el ſemblante
mueſtras diſguſto, y triſteza?
Liſ. No es mucho, quando ſe raſgue
el corazon; con el llanto
paſſar no puedo adelante.

Sale Lelio.

Lel. Aora acabo de creer,
que ſombras los zelos hacen,
pues no eſtà en eſte apoſento,
ni tuvo por donde echarſe
el hombre que vì. *Juſt.* No ſalgas,
Lelio, que eſtá aqui mi padre.
Lel. Eſperarè á que ſe auſente,
convalecido en mis males.

Retiraſe al paño.

Juſt. De què lloras? què ſuſpiras?
què tienes, ſeñor? què traes?
Liſ. Tengo el dolor mas ſenſible,
traygo la pena mas grave,
que viò la tierna piedad,
para exemplos miſerables,
con que la crueldad ſe baña
de tanta inocente ſangre.
Al Governador embia
el Ceſar Decio inviolable
un decreto: hablar no puedo.
Juſt. Quièn viò pena ſemejante?
Liſandro compadecido
de los Chriſtianos ultrages,
conmigo habla, ſin ſaber
que Lelio puede eſcucharle,
hijo del Governador.
Liſ. En fin, Juſtina::: *Juſt.* No paſſes,
ſeñor, ſi aſsi has de ſentirlo,
con el diſcurſo adelante.
Liſ. Dexame que le repita,
que contigo es aliviarle:
en èl manda::: *Juſt.* No proſigas,
quando es tan juſto que engañes
tu vejèz con mas ſoſsiego.
Liſ. Quando porque me acompañes
en los ſentimientos vivos,
que baſtan para matarme,
te doy cuenta del decreto
mas cruel, que viò la margen
del Tiber, con ſangre eſcrito,
para manchar ſus criſtales,
me diviertes? de otra ſuerte
ſolias, Juſtina, eſcucharme
eſtas laſtimas.
Juſt. Señor,
no ſon los tiempos iguales.
Lel. No oygo todo lo que hablan,
ſino deſtroncado à partes.

Sale Floro por la otra parte.

Flor. Licencia tiene un zeloſo
que llega á deſengañarſe
de una hypocrita virtud,
ſin que mas reſperos guarde,
con eſte intento haſta aqui:
mas con ella eſtà ſu padre;
eſperarè otra ocaſion.
Liſ. Quièn piſa aqueſtos umbrales?
Flor. Yá no es poſsible, ay de mì!

que

M.C.D. 2018

que me buelva sin hablarle;
darèle alguna disculpa:
yo soy::: *Lis.* Tù en mi casa?
Flor. A hablarte
vengo, si me dás licencia,
sobre un negocio importante.
Fust. Duelete de mì, fortuna,
que son estos muchos lances.
Lis. Pues què mandas? *Flor.* Què dirè,
que deste empeño me saque? *Ap.*
Lel. Floro en casa de Justina
con libertad entra, y sale?
no son fingidos aquellos
zelos, yà estos son verdades.
Lis. Mudado traes el color.
Flor. No te admires, no te espantes,
que vengo à darte un aviso,
que es à tu vida importante,
de un enemigo que tienes,
que de tu muerte en alcance
anda; esto basta que diga.
Lis. Sin duda que Floro sabe,
que yo soy Christiano, y viene
con esta causa à avisarme
de mi peligro; prosigue,
y nada, Floro, me calles.
Sale Libia.
Lib. Señor, el Governador
me ha mandado que te llame,
y à la puerta està esperando.
Flor. Mejor será que te aguarde:
(pensarè en tanto el engaño) *Ap.*
y assi es bien que le despaches.
Lis. Estimo tu cortesía,
aqui bolverè al instante.
Vase Lisandro.
Flor. Eres tù la virtuosa,
que à las lisonjas suaves
del templado viento llamas
descomedidos ultrages?
Pues còmo de tu recato,
y de tu casa las llaves
rendiste? *Fust.* Floro, detente,
no tan descortès agravies
opinion de quien el Sol
hizo el mas costoso examen
de pura, y limpia. *Flor.* Yà llega
aquessa vanidad tarde;
pues yà yo sè à quien has dado
libre entrada:::
Fust. Que assi hables?
Fl. Por un balcon. *Fus.* No pronuncies::
Flor. A tu honor:::
Fust. Que assi me trates?
Flor. Sì, que no merecen mas
hypocritas humildades.
Lel. Floro no fue el del balcon,
sin duda que ay otro amante,
puesto que ni èl, ni yo fuimos.
Fust. Pues tienes ilustre sangre,
no ofendas nobles mugeres.
Flor. Que noble muger te llames,
quando à tus brazos le admites,
y por tus balcones sale?
Rindiòte el poder, que como
es Governador su padre,
te llevò la vanidad
de vèr, que á Antioquia mande::
Lel. De mì habla. *Flor.* Sin mirar
otros defectos mas grandes,
que la authoridad encubre,
en sus costumbres, y sangre;
pero no::: *Sale Lelio.*
Lel. Floro, detente,
y no en mi ausencia me agravies;
que hablar del competidor
mal, es de pechas cobardes,
y salgo à que no prosigas,
corrido de tantos lances
como contigo he tenido,

sin

M.C.D. 2018

ſin que ninguno te mate.
Juſt. Quièn, ſin culpa, ſe viò nunca
en tan peligrotos lances?
Flor. Quanto yo de tí dixera
detras, te dire delante,
y es verdad no ſolpechoſa.
Empuñan las eſpadas.
Juſt. Tente, Lelio, Floro, què haces?
Lel. Tomar la ſatisfaccion
adonde eſcucho el deſayre.
Flor. Suſtentarè lo que dixe
donde lo dixe. *Juſt.* Libradme,
Cielos, de tantas fortunas.
Flor. Y yo ſabrè caſtigarte.
Salen el Governador, Liſandro, y gente.
Tod. Teneos. *Juſt.* Ay infelice!
Gov. Què es eſto? mas no es baſtante
indicio eſpadas deſnudas,
para que pueda informarme?
Juſt. Què deſdicha!
Liſand. Què pelar!
Tod. Señor::: *Gov.* Baſte, Lelio, baſte;
tù inquieto, ſiendo mi hijo:
tù de mi favor te vales,
para alterar a Antioquia?
Lel. Señor, advierte:::
Gov. Llevadles,
que no ha de aver excepcion,
ni privilegios de ſangre,
para no igualar caſtigos,
pues ſon las culpas iguales.
Lel. Zelos trage, y llevo agravios.
Flor. Penas a penas ſe añaden.
Llevanlos preſos.
Gov. En diferentes priſiones,
y con gente que los guarde
à los dos tened; y vos,
Liſandro, tan nobles partes
es poſsible que mancheis,
ſufriendo:

Liſ. No, no os engañen
deslumbradas apariencias,
porque Juſtina no ſabe
la ocaſion,
Gov. Dentro en ſu caſa
quereis que viva ignorante,
mozos ellos, y ella hermoſa?
En peligro tan culpable
me templo, porque no digan,
que ſentencio como parte,
ſiendo apaſsionado Juez;
mas vos que eſto ocaſionaſteis,
yà perdida la verguenza,
sè que bolvereis à darme
ocaſion, que la deſeo,
para que nos deſengañen
de vueſtra virtud mentida
verdaderas liviandades.
Vanſe el Governador, y ſu gente.
Juſtin. Mis lagrimas os reſpondan.
Liſ. Ya lloras ſin fruto, y tarde:
ò que mal, Juſtina, hice,
el dia que à declararte...
lleguè quien eras! O nunca
te contara, que en la margen
de un arroyo, en eſſe monte
fuiſte parto de un cadaver!
Juſt. Yo::: *Liſ.* No des ſatisfacciones.
Juſt. Los Cielos han de abonarme.
Liſand. Què tarde ſera!
Juſtin. No ay plazo
que en la vida llegue tarde.
Liſ. Para caſtigar delitos.
Juſt. Para acrifolar verdades.
Liſ. Por lo que vì te condeno.
Juſt. Yo à ti por lo que ignoraſte.
Liſ. Dexame, que voy muriendo,
donde mi dolor me acabe.
Juſt. Pierda yo à tus pies la vida;
pero no me deſampares. *Vanſe.*

Sa-

M.C.D. 2018

Salen el Demonio, y Cypriano.

Dem. Desde que en tu casa entrè,
te he visto sin alegria,
profunda melancolia
en tu semblante se vè;
tu alivio no es bien que estorves,
queriendomelo ocultar,
pues sabrè destachonar
la clavazon de los Orbes,
por solo el menor deseo,
que te ofenda, y te fatigue.

Cypr. No avrà Magica que obligue
al imposible que veo;
son mis ansias infelices.

Dem. Tu amistad me las confiesse.

Cypr. Quiero à una muger.

Dem. Y es esse
el imposible que dices?

Cypr. Si tù supieras quien es.

Dem. Curiosa atencion te doy,
mientras que burlando estoy
de que tan cobarde estès.

Cypr. La hermosa cuna temprana
del infante Sol, que enjuga
lagrimas, quando madruga,
vestido de nieve, y grana:
la verde prision ufana
de la rosa, quando avisa
que yá sus jardines pisa
Abril, y entre mansos yelos
al Alva es llanto en los Cielos,
lo que es en los campos risa:
el detenido arroyuelo,
que el murmurar mas suave,
aun entre dientes no sabe,
porque se los prende el yelo:
el clavel, que en breve Cielo
es Estrella de coral:
el ave, que liberal
vestir matices presuma,
veloz cytara de pluma
al organo de cristal:
El rizco que al Sol engaña,
si à derretirle se atreve,
pues gastandole la nieve,
no le gasta la montaña:
el laurèl que el pie se baña
con la nieve que atropella,
y vesde Narciso, della
burla sin temer desmayos,
en esta parte los rayos,
y los yelos en aquella:
Al fin, cuna, grana, nieve,
campo, Sol, arroyo, rosa,
ave, que canta amorosa,
risa, que aljofares llueve,
clavel, que cristales bebe,
peñasco sin deshacer,
y laurèl, que sale à vèr
si ay rayos que le coronen,
son las partes que componen
à esta divina muger.
Estoy tan ciego, y perdido,
porque mi pena te assombre,
que por parecer à otro hombre,
me engañè con el vestido:
mis estudios dì al olvido,
como al vulgo mi opinion,
el discurso à mi passion,
à mi llanto el sentimiento,
mis esperanzas al viento,
y al desprecio mi razon.
Dixe, y harè lo que dixe,
que ofreciera liberal
el alma à un genio infernal;
(de aqui mi passion colige)
porque este amor que me aflige,
premiasse con merecella:
pero es vana mi querella,
tanto, que presumo que es

el

M.C.D. 2018

èl alma corto interès,
pues no me la dán por ella.
Dem. Un valor ha de seguir
los passos desesperados
de amantes que se acobardan
en los primeros assaltos?
tan lexos exemplos viven
de bellezas, que postraron
su vanidad à los ruegos,
su altivèz à los alhagos?
quieres lograr tus deseos,
siendo tu prision sus brazos?
Cyp. Esso dudas? *Dem.* Pues embia
allà fuera essos criados,
y quedemos los dos solos.
Cypr. Idos allà fuera entrambos.
Mos. Yo obedezco. *Cla.* Y yo tambien:
el tal huesped es el diablo.
Escondese.
Cypr. Yà se fueron. *Dem.* Poco importa
que Clarin se aya quedado.
Cypr. Què quieres aora?
Dem. Essa puerta
cierra. *Cypr.* Yà solos estamos.
Dem. Por gozar á esta muger
aqui dixeron tus labios,
que daràs el alma. *Cyp.* Sì.
Dem. Pues yo te acepto el contrato.
Cypr. Què dices?
Dem. Que yo le acepto.
Cypr. Còmo?
Dem. Como puedo tanto,
que te enseñarè una ciencia,
con que podràs á tu mando
traer la muger que adoras,
que yo aunque tan docto, y sabio,
traerla para otro no puedo,
las escrituras hagamos
ante nosotros dos mismos.
Cypr. Quieres con nuevos agravios
dilatar las penas mias?
Lo que ofrecí està en mi mano;
pero lo que tù me ofreces,
no està en la tuya, pues hallo,
que sobre el libre alvedrio,
ni ay conjuros, ni ay encantos.
Dem. Hazme la cedula tù
con tal condicion. *Clar.* Mal año,
segun lo que aora he visto,
no es muy bobo aqueste diablo:
yo darle cedula? aunque
se me estuvieran mis quartos
sin alquilar veinte siglos,
no la hiciera *Cypr.* Los engaños
son para alegres amigos,
no para desconfiados.
Dem. Quiero darte, en testimonio
de lo que yo puedo, y valgo,
algun indicio, aunque sea
de mi poder breve rasgo:
què vès desta galeria?
Cypr. Mucho Cielo, y mucho prado,
un bosque, un arroyo, un monte.
Dem. Què es lo q̃ mas te ha agradado?
Cypr. El monte, porque es, en fin,
de la que adoro retrato.
Dem. Sobervio competidor
de la estacion de los años,
que te coronas de nubes,
por bruto Rey de los campos,
dexa el monte, mide el viento,
mira que soy quien te llamo;
y mira tù si à una dama
traeràs, si yo à un monte traygo.
Mudase un monte de una parte à otra del teatro.
Cyp. No vì mas confuso assombro!
no vì prodigio mas raro!
Clar. Con el espanto, y el miedo,
estoy dos veces temblando.

M.C.D. 2018

Cypr. Paxaro, que al viento buelas,
ſiendo tus plumas tus ramos,
baxèl, que en el viento ſulcas,
ſiendo xarcias tus penachos,
buelvete á tu centro, y dexa
la admiracion, y el eſpanto.
Dem. Si eſta no es prueba baſtante,
pronuncien otra mis labios:
quieres vèr eſſa muger
que adoras? *Cyp.* Sì.
Dem. Pues raſgando
las duras entrañas tù,
monſtruo de Elementos quatro,
manifieſta la hermoſura
que en tu obſcuro centro guardo:
Abreſe un peñaſco, y aparece Juſtina durmiendo.
Es aquella la que adoras?
Cypr. Aquella es la que idolatro.
Dem. Mira ſi dartela puedo,
pues donde quiera la traygo.
Cypr. Divino impoſsible mio,
oy ſerán centro tus brazos
de mi amor, bebiendo el Sol
luz à luz, y rayo à rayo.
Quiere llegar, y cierraſe el peñaſco.
Dem. Detente, que haſta que firmes
la palabra que me has dado,
no puedes tocarla. *Cyp.* Eſpera,
parda nube del mas claro
Sol, que amaneció á mis dichas;
mas con el viento me abrazo:
yà creo tus ciencias, yá
confieſſo que ſoy tu eſclavo;
què quieres que haga por tí?
què me pides?
Dem. Por reſguardo,
una cedula firmada
con tu ſangre, y de tu mano.
Clar. El alma le diera yo,
por no averme aqui quedado.
Cypr. Pluma ſerá eſte puñal,
papel eſte lienzo blanco,
y tinta para eſcrivirlo
la ſangre es yà de mis brazos:
Eſcribe con la daga en un lienzo, aviendoſe ſacado ſangre de un brazo.
Què yelo! què horror! què aſſombro!
Digo yo el gran Cypriano,
que darè el alma inmortal
(què frenesí! què lerargo!)
á quien me enſeñare ciencias,
(què confuſiones! què eſpantos!)
conque pueda atraer à mì
à Juſtina, dueñp ingrato,
y lo firmè de mi nombre.
Dem. Yà ſe rindiò à mis engaños
el omenage valiente,
donde eſtaban tremolando
el diſcurſo, y la razon;
has eſcrito? *Cypr.* Sì, y firmado.
Dem. Pues tuyo es el Sol que adoras.
Cypr. Tuya por eternos años
es el alma que te ofrezco.
Dem. Alma con alma te pago,
pues por la tuya te doy
la de Juſtina.
Cypr. Què tanto
termino para enſeñarme
la Magia tomas? *Dem.* Un año,
con condicion::: *Cyp.* Nada temas.
Dem. Que en una cueva encerrados,
ſin eſtudiar otra coſa,
hemos de vivir entrambos,
ſirviendonos ſolamente
à los dos eſte criado,
Saca à Clarin.
que curioſo ſe quedò,
pues con noſotros llevando

ſu

M.C.D. 2018

ſu perſona eſte ſecreto
deſta ſuerte aſſeguramos.
ar. O nunca yo me quedára!
que aviendo vecinos tantos
que acechen, no aya un Demonio,
que venga al punto à llevarlos?
Cyp.. Eſtá bien: dos dichas juntas
ingenio, y amor lograron,
pues Juſtina ſerà mia,
y yo vendrè á ſer eſpanto
del mundo con nuevas ciencias.
Dem. No ſaliò mi intento vano.
Clar. El mio sì.
Dem. Vèn con noſotros:
yà vencí el mayor contrario.
Cypr. Dichoſo ſereis, deſeos,
ſi tal poſſeſsion alcanzo.
Dem. No ha de ſoſſegar mi embidia,
haſta que los gane a entrambos:
vamos, y de aqueſte monte
en lo oculto, y lo intrincado
podràs oìr la primera
leccion de la Magia oy.
Cypr. Vamos,
que con tal Maeſtro mi ingenio,
mi amor con dueño tan alto,
eterno ſerà en el mundo
el Magico Cypriano.

JORNADA TERCERA.

Sale Cypriano de una gruta.

Cypr. Ingrata beldad mia,
llegò el feliz, llegò el dichoſo dia,
linea de mi eſperanza,
termino de mi amor, y tu mudanza,
pues oy ſerà el poſtrero,
en que triunfar de tu deſdèn eſpero:
eſte monte elevado
en sì miſmo al Alcazar eſtrellado,
y aqueſta cueva obſcura,
de dos vivos funeſta ſepultura,
eſcuela ruda han ſido
donde la docta Magia he aprèndido,
en que tanto me mueſtro,
que puedo dàr leccion á mi Maeſtro;
y viendo yá que oy una buelta entera
cumple el Sol de una esfera en otra esfera,
à examinar de mis priſiones ſalgo
con la luz lo que puedo, y lo que valgo:
Hermoſos Cielos puros,
atended à mis magicos conjuros;
blandos ayres veloces,
parad al ſabio eſtruendo de mis voces:

M.C.D. 2018

gran peñasco violento,
estremecete al ruido de mi acento;
duros troncos vestidos,
assombraos al horror de mis gemidos;
floridas plantas bellas,
al eco os assustad de mis querellas;
dulces sonoras aves,
la accion temed de mis prodigios graves;
barbaras, crueles fieras
mirad las señas de mi afan primeras,
porque ciegos, turbados,
suspendidos, confusos, assustados,
Cielos, ayres, peñascos, troncos, plantas,
fieras, y aves esteis de ciencias tantas,
que no ha de ser en vano
el estudio infernal de Cypriano.

Sale el Demonio.

Dem. Cypriano? *Cypr.* O sabio Maestro mio?
Dem. A què, usando otra vez de tu alvedrio,
mas que de mi precepto,
con què fin, por què causa, y à què efecto,
ossado, ò ignorante, *Enojado.*
sales à vèr del Sol la faz brillante?
Cypr. Viendo que yá yo puedo
al Infierno poner assombro, y miedo,
pues con tanto cuidado
la Magia he estudiado,
que aun tù mismo no puedes
decir, si es que me igualas, que me excedes;
viendo que yà no ay parte
della, que con fatiga, estudio, y arte
yo no la aya alcanzado,
pues la Nigromancía he penetrado,
cuyas lineas obscuras
me abriràn las funestas sepulturas,
haciendo que su centro
aborte los cadaveres, que dentro
tyranamente encierra
la avarienta codicia de la tierra,
respondiendo por puntos

M.C.D. 2018

à mis voces los palidos difuntos:
y viendo, en fin, cumplida
la edad del Sol, que fue plazo à mi vida;
pues corriendo veloz à ſu diſcurſo,
con el ràpido curſo,
los Cielos cada dia,
retrocediendo ſiempre à la porfia
del natural, en que ſe juzga eſtraño,
el termino fatal cumple oy del año:
lograr mis anſias quiero,
arrayendo à mi voz el bien que eſpero;
oy la rara, oy la bella, oy la divina,
oy la hermoſa Juſtina,
en repetidos lazos,
llamada de mi amor, vendrà à mis brazos,
que permitir no creo
de dilacion un punto á mi deſeo.

Dem. Ni yo que le permitas
quiero, ſi es eſte el fin que ſolicitas,
con caractères mudos
la tierra linea, pues, y con agudos
conjuros hiere el viento,
á tu eſperanza, y à tu amor atento.

Cypr. Pues alli me retiro,
donde veràs que Cielo, y tierra admiro. *Vaſe.*

Dem. Y yo te doy licencia,
porque sè de tu ciencia, y de mi ciencia,
que el Infierno inclemente,
à tus invocaciones obediente,
podrà por mí entregarte
à la hermoſa Juſtina en eſta parte,
que aunque el gran poder mio
no puede hacer vaſſallo un alvedrio,
puede repreſentalle
tan eſtraños deleytes, que ſe halle
empeñado à buſcarlos,
y inclinarlos podrè, ſi no forzarlos.

Sale Clarin de la cueva.

Clar. Ingrata deydad mia,
no Libia ardiente, ſino Libia fria,

llegò

llegò el plazo, en que eſpero
alcanzar ſi tu amor es verdadero;
pues yà sè lo que baſta,
para vèr ſi eres caſta, ò haces caſta,
que con tanto cuidado
aqui la ciencia Magica he eſtudiado,
que por ella he de vèr (ay de mì triſte!)
ſi con Moſcon acaſo me ofendiſte:
Aguados Cielos (yà otro dixo puros)
atended à mis lobregos conjuros:
montes::: *Dem.* Clarin, què es eſſo?
Clar. O ſabio Maeſtro?
por la concomitancia eſtoy tan dieſtro
en la Magia, que quiero vèr por ella,
ſi Libia, tan ingrata, como bella,
comete alguna vez ſupercheria
en ta fatal eſtancia de mi dia.
Dem. Dexa aqueſſas locuras,
y en lo intrincado de eſſas peñas duras
aſsiſte á tu ſeñor, para que veas
(ſi tanta admiracion lograr deſeas)
el fin de tu cuidado,
que ſolo quiero eſtár. *Clar.* Yo acompañado,
y ſi no he merecido
aver las ciencias tuyas aprendido;
porque, en fin, no te he hecho
cedula con la ſangre de mi pecho,
en eſte lienzo aora
Saca un lienzo ſucio, y eſcribe en èl con el dedo, aviendoſe hecho ſangre.
(nunca le trae mas limpio quien llora)
la harè, para que mas te eſcandalices,
dandome un mogicon en las narices,
que no ſerà embarazo,
ſalir de las narices, ù del brazo:
Digo yo el gran Clarin, que ſi merezco
vèr à Libia cruel, que al diablo ofrezco:::
Dem. Yà digo que me dexes,
y que con tu ſeñor de mì te alexes.
Clar. Yo lo harè, no te alteres,

quan-

M.C.D. 2018

quando darla procuro,
ſin duda que me tienes por ſeguro. *Vaſe.*
Dem. Ea infernal Abiſmo,
deſeſperado Imperio de tí miſmo,
de tu priſion ingrata,
tus laſcivos eſpiritus deſata,
amenazando ruina
al virgen edificio de Juſtina;
ſu caſto penſamiento
de mil torpes fantaſmas en el viento
oy ſe informe: ſu honeſta fantasìa
ſe llene, y con dulciſsima harmonia
todo provoque amoroes,
los pajaros, las plantas, y las flores;
nada miren ſus ojos,
que no ſean de amor dulces deſpojos;
nada oygan ſus oídos,
que no ſean de amor tiernos gemidos;
porque ſin que defenſa en ſu Fè tenga,
oy à buſcar à Cypriano venga,
de ſu ciencia invocada,
y de mi ciego eſpiritu guiada:
Empezad, que yo en tanto
callarè, porque empiece vueſtro canto.

Dentro una voz.

Cant. 1. Qual es la gloria mayor
deſta vida?
Todos cant. Amor, amor.
Mientras eſta copla ſe canta, ſe và entrando por una puerta el Demonio, y ſale por otra Juſtina huyendo.
Cant. 1. No ay ſugeto en q̃ no impri- (ma
el fuego de amor ſu llama,
pues vive mas donde ama
el hombre, que donde anima;
amor ſolamente eſtima
quanto tener vida ſabe,
el tronco, la flor, y el ave;
luego es la gloria mayor
de eſta vida:
Tod. cant. Amor, amor.
Repreſenta Juſtina aſſombrada, y inquieta.
Juſtin. Peſada imaginacion,
al parecer liſonjera,
quando te he dado ocaſion,
para que deſta manera
aflijas mi corazon?
Qual es la cauſa, en rigor,
deſte fuego, deſte ardor,
que en mì por inſtantes crece?
què dolor el que padece
mi ſentido? *Muſ.* Amor, amor.
Sosſiega, e mas.
Juſt. Aquel ruiſeñor amante,

es

M.C.D. 2018

es quien reſpueſta me dà,
enamorando conſtante
à ſu conſorte, que eſtà
un ramo mas adelante.
Calla, ruiſeñor, no aqui
imaginar me hagas yà,
por las quexas que te oì,
còmo un hombre ſentirà,
ſi ſiente un pajaro aſsi.
Mas no, una vid fue laſciva,
que buſcando fugitiva
và el tronco donde ſe enlace,
ſiendo el verdor con que abrace,
el peſo con que derriba.
No aſsi con verdes abrazos
me hagas penſar en quien amas,
vid, que dudaré en tus lazos,
ſi aſsi abrazan unas ramas,
còmo enraman unos brazos.
Y ſi no es la vid, ſerà
aquel giraſol, que eſtà
viendo cara à cara al Sol,
tras cuyo hermoſo arrebol
ſiempre moviendoſe và.
No ſigas, no, tus enojos,
flor, con marchitos deſpojos,
que penſaràn mis congojas,
ſi aſsi lloran unas hojas,
còmo lloran unos ojos.
Ceſſa, amante ruiſeñor,
deſunete, vid frondoſa,
pàrate, inconſtante flor,
ù decid, què venenoſa
fuerza uſais? *Tod.* Amor, amor.
Juſt. Amor? à quièn le he tenido
yo jamàs? objeto es vano:
pues ſiempre deſpojo han ſido
de mi deſdèn, y mi olvido
Lelio, Floro, y Cypriano:
à Lelio no deſprecie?
à Floro no aborrecì?
y à Cypriano no tratè
Paraſe al nombrar à Cypriano, y deſde alli repreſenta inquieta otra vez.
con tal rigor, que de mì
aborrecido, ſe fue
donde dèl no ſe ha ſabido?
mas (ay de mì!) yà yo creo
que eſta debe de aver ſido
la ocaſion con que ha podido
atreverſe mi deſeo;
pues deſde que pronunciè
que vive auſente por mí,
no sè, (ay infeliz!) no sè
què pena es la que ſentì.
Soſsiegaſe otra vez.
Mas piedad ſin duda fue
de vèr que por mí olvidado
viva un hombre, que ſe viò
de todos tan celebrado;
y que à ſus olvidos yo
tanta ocaſion aya dado.
Buelve à inquietarſe.
Pero ſi fuera piedad,
la miſma piedad tuviera
de Lelio, y Floro, en verdad,
pues en una priſion fiera
por mì eſtàn ſin libertad.
Soſsiegaſe.
Mas ay diſcurſos, parad,
ſi baſta ſer piedad ſola,
no acompañeis la piedad,
que os alargais de manera,
que no sè, (ay de mi!) no sè
ſi aora à buſcarle fuera,
ſi adonde el eſtá ſupiera.
Sale el Demonio.
Dem. Vén, que yo te lo dirè.
Juſt. Quièn eres tù, que has entrado

haſta

M.C.D. 2018

hasta este retrete mio,
estando todo cerrado?
Eres monstruo, que ha formado
mi confuso desvarìo?
Dem. No soy, sino quien movido
de esse afecto, que tyrano
te ha postrado, y te ha vencido,
oy llevarte ha prometido
adonde està Cypriano.
Just. Pues no lograràs tu intento,
que esta pena, esta passion
que afligiò mi pensamiento,
llevò la imaginacion,
pero no el consentimiento.
Dem. El averlo imaginado,
hecha tienes la mitad,
pues yà el pecado es pecado,
no pares la voluntad,
el medio camino andado,
Just. Desconfiarme es en vano,
aunque pensè, q̄ aunque es llano
que el pensar es empezar,
no està en mi mano el pensar,
y està el obrar en mi mano:
para averte de seguir,
el pie tengo de mover,
y esto puedo resistir,
porque una cosa es hacer,
y otra cosa es discurrir.
Dem. Si una ciencia peregrina
en tí su poder esfuerza,
còmo has de vencer, Justina,
si inclina con tanta fuerza,
que fuerza al passo que inclina?
Just. Sabiendome yo ayudar
del libre alvedrio mio.
Dem. Forzarále mi pesar.
Just. No fuera libre alvedrio,
si se dexàra forzar
Tira de ella, y no puede moverla.
Dem. Vèn donde un gusto te espera.
Just. Es muy costoso esse gusto.
Dem. Es una paz lisonjera.
Just. Es un cautiverio injusto.
Dem. Es dicha. *Just.* Es desdicha fiera.
Dem. Còmo te has de defender,
si te arrastra mi poder?
Tira con mas fuerza.
Just. Mi defensa en Dios consiste.
Sueltala.
Dem. Venciste, muger, venciste
con no dexarte vencer.
Mas yà que desta manera
de Dios estàs defendida,
mi pena, mi rabia fiera
sabrà llevarte fingida,
pues no puede verdadera:
Un espiritu veràs,
para este efecto no mas,
que de tu forma se informa,
y en la fantastica forma
disfamada viviràs:
lograr dos triunfos espero,
de tu virtud ofendido,
deshonrarte es el primero,
y hacer de un gusto fingido
un delito verdadero. *Vase.*
Just. De essa ofensa al Cielo apelo;
porque desvanezca el Cielo
la apariencia de mi fama;
bien como al ayre la llama,
bien como la flor al yelo:
no podràs::: mas ay de mì!
à quièn estas voces doy?
no estaba aora un hombre aqui?
Sì, mas no, yo sola estoy:
no, mas sí, pues yo le vì:
por dònde se fue tan presto?
si le engendrò mi temor?
mi peligro es manifiesto:

M.C.D. 2018

Liſandro, padre, ſeñor?
Libia?
Sale cada uno por ſu puerta.
Liſ. Què es eſto? *Lib.* Què es eſto?
Juſt. Viſteis un hombre (ay de mì!)
que aora ſaliò de aqui?
mal mis deſdichas reſiſto.
Liſ. Hombre aqui?
Juſt. No le aveis viſto?
Liſ. No ſeñora.
Juſt. Pues yo sì.
Liſ. Còmo puede ſer, ſi ha eſtado
todo eſte quarto cerrado?
Lib. Sin duda, que à Moſcon viò,
que tengo encerrado yo
en mi apoſento. *Ap.*
Liſ. Formado
cuerpo de tu fantasìa
el hombre debiò de ſer,
que tu gran melancolia
le ſupo formar, y hacer
de los atomos del dia.
Lib. Mi ſeñor tiene razon.
Juſt. No ha ſido (ay de mí!) iluſion,
y mayor daño ſoſpecho,
porque á pedazos del pecho
me arrancan el corazon:
algun hechizo mortal
ſe eſtà haciendo contra mì,
y fuera el conjuro tal,
que á no aver Dios, deſde aqui
me dexàra ir tras mi mal:
mas èl me ha de defender,
y no ſolò del poder
deſta tyrana violencia,
pero mi humilde inocencia
no ha de dexar padecer.
Libia, el manto, porque en tanto
que padezco eſtos eſtremos,
tengo de ir al Templo Santo
que tan ſecreto tenemos
los Fieles.
Saca el manto, y poneſele.
Lib. Aqui eſtá el manto.
Juſt. En èl tengo de templar
eſte fuego que me abraſa.
Liſ. Yo te quiero acompañar.
Lib. Y yo bolverè à alentar
en echandolos de caſa.
Juſt. Pues voy à ampararme aſsi,
Cielos, de vueſtro favor
confio. *Liſ.* Vamos de aqui.
Juſt. Vueſtra es la cauſa, Señor,
bolved por vos, y por mì.
Vanſe los dos, y ſale Moſcon, que eſtà acechando.
Moſc. Fueronſe yà?
Lib. Yà ſe fueron.
Moſc. Con què ſuſto metuvieron!
Lib. Es poſsible que ſalieras
del apoſento, y vinieras
donde ſus ojos te vieron?
Moſc. Vive Dios, que no he ſalido
un inſtante, Libia mia,
de donde eſtuve eſcondido.
Lib. Pues quièn el hombre ſeria?
Moſc. El miſmo Diablo havrà ſido;
què sè yo, no mueſtres yà
por eſſo, mi bien, enfado.
Suſpira Libia.
Lib. No es por eſſo.
Moſc. Què ſerà?
Lib. Què pregunta, ſi ha que eſtà
un dia entero encerrado
conmigo? no echa de vèr, *Llora.*
que avrà tambien meneſter
el otro ſu confidente,
que llore oy tenerle auſente,
pues no llorè en todo ayer?
haſe de penſar de mì,

que

M.C.D. 2018

que muger tan facil fui,
que en medio año de auſencia
faltè à la correſpondencia,
que al ſer quien ſoy ofrecì?
Moſc. Què es medio año? un año en-
ha yà que pudo faltar. (tero
Lib. Es engaño, pues infiero,
que yo no debo contar
los dias que no le quiero:
y ſi de un año (ay de mì!) *Llora.*
te dì la mitad à tí,
fuera injuria muy cruel
contarſelo todo á èl.
Moſc. Quando yo, ingrata, creì
que fuera tu voluntad
toda mia, con piedad
haces cuentas? *Lib.* Sì, Moſcon,
porque, en fin, cuenta, y razon
conſerva toda amiſtad.
Moſc. Pues que tu conſtancia es tal,
á Dios, Libia, haſta mañana;
ſolo te ruega mi mal,
que pues eres ſu terciana,
no ſeas ſu ſincopal.
Lib. Yà tù vés que no ay en mí
malicia alguna. *Moſc.* Es aſsi.
Lib. En todo oy no me has de vèr,
mas no ſea meneſter
embiar mañana por tì.
Vanſe, y ſale Cypriano como aſſombra-
do, y Clarin acechando tras èl.
Cypr. Sin duda, ſe han revelado
en los Imperios ceruleos
las tropas de las Eſtrellas,
pues me niegan ſus influxos;
comunidades ha hecho
como el Abiſmo profundo,
pues la obediencia no rinde,
que me debe por tributo.
Una, y mil veces el viento
eſtremezco à mis conjuros,
y una, y mil veces la tierra
con mis caractères ſulco,
ſin que me ofrezca à mis ojos
el humano Sol que buſco,
el Cielo humano que eſpero
en mis brazos.
Clar. Eſſo es mucho?
pues una, y mil veces yo
hago en la tierra dibujos;
una, y mil veces el viento
à puras voces aturdo,
y tampoco viene Libia.
Cyp. Eſta vez ſola preſumo
bolver à invocarla. Eſcucha,
bella Juſtina.
Sale la que hace à Juſtina con manto como turbada, por una puerta, y ſe entra huyendo por la otra, y và tras ella Cypriano turbado, y Clarin turbado, dando buel-
tas con miedo.
Juſtin. Yà eſcucho,
que forzada de tus voces,
aqueſtos montes diſcurro:
qué me quieres? què me quieres,
Cypriano?
Cypr. Eſtoy confuſo!
Juſtin. Y pues que yà:::
Cypr. Eſtoy abſorto!
Juſt. He venido:::
Cypr. Què me turbo?
Juſt. De la ſuerte:::
Cypr. Què me eſpanto?
Juſt. Que me hallò el amor:::
Cypr. Què dudo?
Juſt. Donde me llamas.
Cypr. Què temo?
Juſt. Y aſsi con la fuerza cumplo
del encanto, à lo intrincado

M.C.D. 2018

del monte tu vista huyo.
Cubrese el rostro con el manto;
y vase.
Cypr. Espera, aguarda, Justina:
mas què me assombro, y discurro?
seguirèla, y este monte,
donde mi ciencia la truxo,
teatro serà frondoso,
yà que no talamo rudo,
del mas prodigioso amor,
que ha visto el Cielo. *Vase.*
Clar. Abernuncio
de muger, que viene à fer
novia, y viene oliendo à humo:
pero debiò de cogerla
del encanto lo absoluto
soplando alguna colada,
ò cociendo algun menudo.
Mas no, en cocina, y con manto?
de otra suerte la disculpo:
sin duda debe de ser,
aora he dado en el punto,
que una honrada nunca huele
mejor, cogida de susto.
Yà la ha alcanzado, y con ella
de aqueste valle en lo inculto,
luchando á brazos enteros,
que à brazos partidos, juzgo
que hiciera mal en luchar
el amante mas forzudo.
A este mismo sitio buelven;
desde aqui acechar procuro,
que deseo saber como
se hace una fuerza en el Mundo.
Escondese, y sale Cypriano, trayendo abrazada una persona, cubierta con manto, y con vestido parecido al de Justina, que es facil, siendo negro el manto, y vestidos; y han de venir de suerte, que con facilidad se quite todo, y quede un esqueleto, que ha de bolar, ò hundirse, como mejor pareciere, como se haga con velocidad; sì bien serà mejor desaparecer por el viento.
Cypr. Yà, bellissima Justina,
en este sitio, que oculto,
ni el Sol le penetra à rayos,
ni à soplos el ayre puro,
yà es trofeo tu belleza
de mis Magicos estudios,
que por conseguirte, nada
temo, nada dificulto:
el alma, Justina bella,
me cuestas; pero yà juzgo,
siendo tan grande el empleo,
que no ha sido el precio mucho;
corre à la Deidad el velo,
no entre pardos, ni entre obscuros
zelages se esconda el Sol,
sus rayos obstente rubios.
Descubrela, y vè el cadaver.
Mas ay infeliz! què veo?
un yerto cadaver mudo
entre sus brazos me espera?
Quièn en un instante pudo
en facciones desmayadas
de lo pàlido, y caduco,
desvanecer los primores
de lo rojo, y lo purpureo?
Esquel. Assi, Cypriano, son
todas las glorias del mundo.
Desaparece, sale Clarin huyendo, y se abraza con èl Cypriano.
Clar. Si alguien ha menester miedo,
yo tengo un poco, y un mucho.
Cyp. Espera, funebre sombra,
yà con otro fin te busco.
Clar. Pues yo soy funebre cuerpo,
no echas de verlo en el bulto?

Cyp.

M.C.D. 2018

Cypr. Quièn eres?
Clar. Yo eſtoy de fuerte,
que aun quien ſoy creo que dudo.
Cypr. Viſte en lo raro del viento,
ù del centro en lo profundo,
yerro un cadaver, dexando
en ſeñas de polvo, y humo,
deſvanecida la pompa,
que llena de adornos truxo?
Clar. Aora ſabes que eſtoy
ſujeto à los infortunios
de acechador?
Cypr. Què ſe hizo?
Clar. Deshizoſe luego al punto.
Cypr. Buſquemosle.
Clar. No buſquemos.
Cypr. Sus deſengaños procuro.
Clar. Yo no, ſeñor.

Sale el Demonio.

Dem. Juſtos Cielos,
ſi juntas un tiempo tuvo
mi sèr la ciencia, y la gracia,
quando fui eſpiritu puro,
la gracia ſola perdì,
la ciencia no: Cómo injuſtos,
ſi eſto es aſsi, de mis ciencias,
aun no me dexais el uſo?

Sin verle.

Cypr. Lucero, ſabio Maeſtro?
Clar. No le llames, que preſumo
que venga en otro cadaver.
Dem. Què me quieres?
Cypr. Que del mucho
horror que padezco abſorto,
reſcates oy mi diſcurſo.
Clar. Yo que no quiero reſcates,
por eſte lado me eſcurro. *Vaſe.*
Cypr. Apenas ſobre la tierra
herida acentos pronuncio,
quando en la acçion, q̃ allà eſtaba
Juſtina, divino aſſunto
de mi amor, y mi deſeo;
pero para què procuro
contarte lo que yà ſabes?
Vino, abracèla, y al punto
que la deſcubro, (ay de mi!)
en ſu belleza deſcubro
un eſqueleto, una eſtatua,
una imagen, un traſſunto
de la muerte, que en diſtintas
voces me dixo: (ò que ſuſto!)
aſsi, Cypriano, ſon
todas las glorias del mundo.
Decir que en la Magia tuya,
por mì executada, eſtuvo
el engaño, no es poſsible;
porque yo, punto por punto
la obrè; y aunque errar pudieſſe
de ſus caractères mudos
una linea, ni una voz
de ſus mortales conjuros:
Luego tù me has engañado,
quando yo los executo,
pues ſolo fantaſmas hallo,
adonde hermoſuras buſco.
Dem. Cypriano, ni huvo en tì
defecto, ni en mì le huvo:
en tì, ſupueſto que obraſte
el encanto con agudo
ingenio: en mí, pues el mio
te enſeñò en èl quanto ſupo.
El aſſombro que has tocado,
mas ſuperior cauſa tuvo:
mas no importarà, que yo,
que tu deſcanſo procuro,
te harè dueño de Juſtina,
por otros medios mas juſtos.
Cypr. No es eſſe mi intento yà,
que de tal ſuerte confuſo
eſte eſpanto me ha dexado,

que

M.C.D. 2018

que no quiero medios tuyos.
Y aſsi , pues que no has cumplido
las condiciones que puſo
mi amor , ſolo de tí quiero,
yà que de tu viſta huyo,
que mi cedula me buelvas,
pues es el contrato nulo.
Dem. Yo te dixe , que te avia
de enſeñar en eſte eſtudio
ciencias que atraer pudieſſen
de tus voces al impulſo
á Juſtina ; y pues el viento
aqui à Juſtina te truxo,
valido ha ſido el contrato,
y yo mi palabra cumplo.
Cypr. Tú me ofreciſte , que avia
de coger mi amor el fruto,
que ſembraba mi eſperanza
por eſtos montes incultos.
Dem. Yo me obliguè , Cypriano,
ſolo à traerla.
Cypr. Eſſo dudo,
que à darmela te obligaſte.
Dem. Yà la ví en los brazos tuyos.
Cypr. Fue una ſombra.
Dem. Fue un prodigio.
Cypr. De quièn?
Dem. De quien ſe diſpuſo
à ampararla.
Cypr. Y cuyo fue?
Temblando el Demonio.
Dem. No quiero decirte cuyo.
Cypr. Valdrème yo de mis ciencias
contra tì : yo te conjuro,
que quien ha ſido me digas.
Dem. Un Dios , que à ſu cargo tuvo
à Juſtina. *Cypr.* Pues què importa
ſolo un Dios, pueſto q̄ ay muchos?
Dem. Tiene eſte el poder de todos.
Cypr. Luego ſolamente es uno,
pues con una voluntad
obra mas que todos juntos.
Dem. No sè nada , no sè nada.
Cypr. Yà todo el pacto renuncio,
que hice contigo ; y en nombre
de aqueſſe Dios , te pregunto,
què le ha obligado à ampararla?
Hace fuerza por no decirlo.
De. Guardar ſu honor limpio , y puro.
Cypr. Luego eſſe es ſuma bondad,
pues que no permite inſulto.
Mas què perdiera Juſtina,
ſi aqui ſe quedaba oculto?
Dem. Su honor , ſi lo adivinára
por ſus malicias el vulgo.
Cyp. Luego eſſe Dios todo es viſta,
pues viò los daños futuros.
Pero no pudiera ſer
ſer el encanto tan ſumo,
que no pudiera vencerle?
Dem. No , que ſu poder es mucho.
Cyp. Luego eſſe Dios todo es manos,
pues que quiſo quanto pudo
Dime , quièn es eſſe Dios,
en quien oy he hallado juntos
ſer una ſuma bondad,
ſer un poder abſoluto,
todo viſta , y todo manos,
que ha tantos años que buſco?
Dem. No lo sè.
Cypr. Dime , quièn es?
De. Con quanto horror lo pronunciò!
Es el Dios de los Chriſtianos.
Cypr. Què es lo que moverle pudo
contra mì?
Dem. Serlo Juſtina.
Cypr. Pues tanto ampara à los ſuyos?
Dem. Sì, mas yà es tarde , yà es tarde
para hallarle tù , ſi juzgo, *Rabioſo.*
que ſiendo tù eſclavo mio,

no

M.C.D. 2018

no has de ser vassallo suyo.
Cypr. Yo tu esclavo?
Dem. En mi poder
tu firma està.
Cypr. Yà presumo
cobrarla de tì, pues fue
condicional, y no dudo
quitartela.
Dem. De què suerte?
Cypr. De esta suerte.
Saca la espada, tirale al Demonio, y no le encuentra.
Dem. Aunque desnudo
el azero contra mì
esgrimas, fiero, y sañudo,
no me heriràs; y porque
desesperen tus discursos,
quiero que sepas, que ha sido
el Demonio el dueño tuyo.
Cyp. Què dices?
Dem. Que yo lo soy.
Cyp. Con quanto assombro te escucho!
Dem. Para que veas, no solo
que esclavo eres, pero cuyo.
Cyp. Esclavo yo del Demonio?
yo de un dueño tan injusto?
Dem. Sí, que el alma me ofreciste,
y es mia desde aquel punto.
Cyp. Luego no tengo esperanza,
favor, amparo, ò recurso,
que tanto delito pueda
borrar. *Dem.* No.
Cypr. Pues yà què dudo?
No ociosamente en mi mano
estè aqueste azero agudo,
passandome el pecho, sea
mi voluntario verdugo:
Mas què digo? quien de tì
librar à Justina pudo,
à mì no podrà librarme?
Dem. No, que es contra tì tu insulto,
èl no ampara los delitos,
las virtudes sì.
Cyp. Si es sumo
su poder, el perdonar,
y el premiar, serà en èl uno.
Dem. Tambien lo será el premiar,
y el castigar, pues es justo.
Cypr. Nadie castiga al rendido;
yo lo estoy, pues lo procuro.
Dem. Eres mi esclavo, y no puedes
ser de otro dueño.
Cypr. Esso dudo.
Dem. Còmo, estando en mi poder
la firma, que con dibujos
de tu sangre escrita tengo?
Cypr. El que es poder absoluto,
y no depende de otro,
vencerá mis infortunios.
Dem. De què suerte?
Cypr. Todo es vista,
y verà el medio oportuno.
Dem. Yo la tengo.
Cypr. Todo es manos,
èl sabrà romper los nudos.
Dem. Dexarète yo primero
entre mis brazos difunto.
Luchan los dos.
Cyp. Grande Dios de los Christianos,
á tí en mis penas acudo
Arrojale de sus brazos.
Dem. Esse te ha dado la vida.
Cyp. Mas me ha de dàr, pues le busco.
Vase cada uno por su puerta, y salen el Governador, Fabio, y gente.
Gov. Còmo ha sido la prision?
Fab. Todos en su Iglesia estaban
es-

M.C.D. 2018

escondidos, donde daban
á su Dios adoracion;
lleguè con armadas gentes,
toda la casa cerquè,
prendilos, y los llevè
à carceles diferentes:
y el sucesso, en fin, concluyo
con decir, que en esta ruina
predì à la hermosa Justina,
y à Lisandro, padre suyo.
Gov. Pues si riquezas codicias,
puestos, honores, y mas,
còmo essas nuevas me dàs,
Fabio, sin pedirme albricias?
Fab. Si assi estimas mis sucessos,
las que me has de dàr no ignoro.
Gov. Dì. *Fab.* La libertad de Floro,
y Lelio, que tienes presos.
Gov. Aunque yo con su castigo
parece que escarmentar
quise todo este Lugar,
si la verdad, Fabio, digo:
otra es la causa porque
presos han vivido un año,
y es, que assi de Lelio el daño,
como padre assegurè:
Floro su competidor
tiene deudos poderosos,
y estando los dos zelosos,
y empeñados en su amor,
temì, que avian de bolver
otra vez à la question;
y hasta quitar la ocasion,
no me quise resolver;
con este intento buscaba
algun color con que echar
à Justina del Lugar:
pero nunca le encontraba:
y pues su virtud fingida,
no solo ocasion me dá
oy de desterrarla yà,
mas de quitarla la vida,
no estèn mas presos; y assi,
à sus prisiones iràs,
y con brevedad traeràs
à Lelio, y à Floro aqui.
Fab. Beso mil veces tus pies,
por merced tan peregrina.

Vase Fabio.

Gov. Yà està en mi poder Justina,
presa, y convencida: pues
què espera mi rabia fiera,
que yá en ella no ha vengado
los enojos que me ha dado?
A sangrientas manos muera
de un verdugo: vos mirad,
que aqui la traygais, os mando,
oy á la verguenza, dando
escandalo en la Ciudad:
porque si en Palacio està,
nada à darla vida baste.

Salen Fabio, Lelio, y Floro.

Fab. Los dos, por quien embiaste,
estàn à tus plantas yà.
Lel. Yo, que al fin, solo deseo
parecer tu hijo esta vez,
mirandote como Juez,
con los temores de reo;
sino como padre ayrado,
con los temores de hijo
obediente.
Flor. Y yo colijo,
viendome de tí llamado,
que es para darme, señor,
castigos, que no merezco,
pero à tus plantas me ofrezco.
Gov. Lelio, Floro, mi rigor,
justo con los dos ha sido,

por

M.C.D. 2018

porque ſi no os caſtigara,
padre, no Juez me moſtràra;
pero teniendo entendido,
que en los nobles no durò
nunca el enojo, y que yà
quitada la cauſa eſtà,
intento piadoſo yo
haceros amigos luego;
en mueſtras de la amiſtad,
aqui los brazos os dad.
Lel. Yo el venturoſo á ſer llego
en ſer oy de Floro amigo.
Flor. Y yo de que lo ſerè
doy mano, y palabra.
Gover. En fee
de eſſo, à libraros me obligo;
que ſi el deſengaño toco
que de vueſtro amor teneis,
no dudo que lo ſereis.
Dem. Guarda el loco, guarda el loco.
Govern. Què es eſto?
Lel. Yo lo irè á vèr.
Llega à la puerta, y buelve luego.
Gov. En Palacio tanto ruido,
de què puede haver nacido?
Flor. Gran cauſa debe de ſer.
Lel. Aqueſte ruido, ſeñor,
(eſcucha un raro ſuceſſo)
es Cypriano, que al cabo
de tantos dias ha buelto
loco, y ſin juicio à Antioquia
Flor. Sin duda, que de ſu ingenio
la ſutileza le tiene
en aqueſte eſte eſtado pueſto.
Tod. Guarda el loco, guarda el loco.
Salen todos, y Cypriano medio deſnudo.
Cyp. Nunca yo he eſtado mas cuerdo,
que voſotros ſois los locos.
Gov. Cypriano, pues què es eſto?

Cyp. Governador de Antioquia,
Virrey del gran Ceſar Decio,
Floro, y Lelio, de quien fui
amigo tan verdadero,
nobleza iluſtre, gran plebe,
eſtadme todos atentos,
que por hablaros à todos
juntos, à Palacio vengo.
Yo ſoy Cypriano, yo fui
por mi eſtudio, y por mi ingenio
aſſombro de las eſcuelas,
y de las ciencias portento.
Lo que de todas ſaquè,
fue una duda, no ſaliendo
jamàs de una duda ſola,
confuſo en mi entendimiento:
vi à Juſtina, y en Juſtina
ocupados mis afectos,
dexè à la docta Minerva,
por la enamorada Venus:
de ſu virtud deſpedido,
mantuve mis ſentimientos,
haſta que mi amor, paſſando
de un eſtremo en otro eſtremo,
à un hueſped mio, que el Mar
le diò mis plantas por puerto,
por Juſtina ofreci el alma,
porque me cautivò à un tiempo
el amor con la eſperanza,
y con ciencias el ingenio.
Deſte diſcipulo he ſido,
eſſas montañas viviendo,
à cuya docta fatiga
tanta admiracion le debo,
que puedo mudar los montes
deſde un aſsiento à otro aſsiento;
y aunque puedo eſtos prodigios
oy executar, no puedo
atraer una hermoſura
à la voz de mi deſeo.

M.C.D. 2018

La cauſa de no poder
rendir eſſe monſtruo bello,
es, que ay un Dios que la guarda,
en cuyo conocimiento
he venido à confeſſarle,
por el mas ſumo, y inmenſo:
El gran Dios de los Chriſtianos
es el que à voces confieſſo,
que aunque es verdad que yo aora
eſclavo ſoy del Infierno,
y que con mi ſangre miſma
hecha una cedula tengo,
con mi ſangre he de borrarla
en el Martyrio que eſpero.
Si eres Juez, ſi à los Chriſtianos
perſigues duro, y ſangriento,
yo lo ſoy, que un venerable
anciano, en el monte meſmo
el caracter me imprimió,
que es ſu primer Sacramento.
Ea pues, què aguardas? venga
el verdugo, y de mi cuello
la cabeza me divida,
ò con eſtraños tormentos,
acriſola mi conſtancia:
que yo rendido, y reſuelto
à padecer dos mil muertes
eſtoy, porque à ſaber llego,
que ſin el gran Dios que buſco,
que adoro, y que reverencio,
las humanas glorias ſon
polvo, humo, ceniza, y viento.

Dexaſe caer boca abaxo en el ſuelo, como deſmayado.

Gov. Tan abſorto, Cypriano,
me dexa tu atrevimiento,
que imaginando caſtiges,
à ninguno me reſuelvo.

Piſandole.

Levantate.

Flor. Deſmayado,
es una eſtatua de yelo.

Sacan preſa à Juſtina.

Cria. Aqui eſtà, ſeñor, Juſtina.
Gov. Verla la cara no quiero:
con eſſe vivo cadaver
todos ſola la dexemos;
porque cerrados los dos,
quizà mudaràn de intento,
viendoſe morir el uno
al otro: ò ſañudo, y fiero,
ſi no adoraren mis Dioſes,
moriràn con mil tormentos. *Vaſe.*
Lel. Entre el amor, y el eſpanto,
confuſo voy, y ſuſpenſo. *Vaſe.*
Flor. Tanto tengo que ſentir,
que no sè què es lo que ſiento. *Vaſ.*
Juſt. Todos os vais ſin hablarme?
quando yo contenta vengo
à morir, aun no me dais
muerte, porque la deſeo?

Al irſe tras ellos, repara en Cypriano.

Mas ſin duda es mi caſtigo
cerrada en eſte apoſento,
darme muerte dilatada,
acompañada de un muerto,
pues ſolo un cadaver me hace
compañia: ò tù, que al centro
de donde ſaliſte buelves,
dichoſo tù, ſi te ha pueſto
en eſte eſtado la Fè
que adoro.
Cyp. Monſtruo ſobervio,
què aguardas, que no deſatas
mi vida en:::

Vè'a, y levantaſe.

Valgame el Cielo!
no es Juſtina la que miro?
Juſt. No es Cypriano el que veo?
Cyp. Mas no es ella, que en el ayre

la

M.C.D. 2018

la finge mi penſamiento.
Juſt. Mas no es èl, por divertirme,
fantaſmas me finge el viento.
Recelandoſe uno de otro.
Cyp. Sombra de mi fantaſia,
Juſt. Iluſion de mi deſeo,
Cyp. Aſſombro de mis ſentidos,
Juſt. Horror de mis penſamientos,
Cyp. Què me quieres?
Juſt. Què me quieres?
Cyp. Yá no te llamo ; à què efecto
vienes?
Juſt. A què efecto tù
me buſcas ? Yà en tì no pienſo.
Cyp. Yo no te buſco, Juſtina.
Juſt. Ni yo à tu llamada vengo.
Cyp. Pues còmo eſtàs aqui?
Juſtin. Preſa:
y tù? *Cyp.* Tambien eſtoy preſo:
pero tu virtud, Juſtina,
dime, què delito ha hecho?
Sosieganſe los dos.
Juſt. No es delito, pues ha ſido
por el aborrecimiento
de la Fè de Chriſto, à quien,
como à mi Dios, reverencio.
Cyp. Bien ſe lo debes, Juſtina,
que tienes un Dios tan bueno,
que vela en defenſa tuya,
haz tù que eſcuche mis ruegos.
Juſt. Sì harà, ſi con fé le llamas.
Cyp. Con ella le llamo ; pero
aunque dèl no deſconfio,
mis eſtrañas culpas temo.
Juſt. Confia.
Cyp. Ay que inmenſos ſon
mis delitos.
Juſt. Mas inmenſos
ſon ſus favores.
Cypr. Avrà
para mì perdon?
Juſtin. Es cierto.
Cyp. Còmo ſi el alma he entregado
al Demonio miſmo, en precio
de tu hermoſura?
Juſt. No tiene
tantas Eſtrellas el Cielo,
tantas arenas el Mar,
tantas centellas el fuego,
tantos atomos el dia,
ni tantas plumas el viento,
como èl perdona pecados.
Cyp. Aſsi, Juſtina, lo creo,
y por èl darè mil vidas:
pero la puerta han abierto.
Saca Fabio preſos à Moſcon, Clarin, y Libia.
Fab. Entrad, que con vueſtros amos
aqui aveis de quedar preſos.
Lib. Si ellos quieren ſer Chriſtianos,
acá què culpa tenemos?
Moſ. Mucha, que los que ſervimos,
harto gran delito hacemos.
Clar. Huyendo del monte vine
de un rieſgo à dàr à otro rieſgo.
Sale un criado.
Criad. A Juſtina, y à Cypriano
el Governador Aurelio
llama.
Juſt. Feliz yo mil veces,
ſi es para el fin que deſeo:
no te acobardes, Cypriano.
Cyp. Fè, valor, y animo tengo,
que ſi de mi eſclavitud
la vida ha de ſer el precio,
quien el alma diò por tì,
q̄ harà en dàr por Dios el cuerpo?
Juſt. Que te queria en la muerte
dixe; y pues à morir llego
contigo, Cypriano, yà

M.C.D. 2018

cumplì mis ofrecimientos.
Vanse, y quedan Moscon, Libia, y Clarin.
Mosc. Què contentos à morir
vàn! *Lib.* Mucho mas contentos
los tres à vivir quedamos.
Cla. No mucho, que falta un pleyto
que averiguar; y aunque esta
no es ocasion, por si luego
no hay lugar, no sera justo
que echemos à mal el tiempo.
Mosc. Què pleyto es esse?
Clar. Yo he estado
ausente::: *Lib.* Di.
Clar. Un año entero,
y un año Moscon ha sido
sin mi intermission tu dueño;
y à rata por cantidad,
para que iguales estemos,
otro año has de ser mia.
Lib. Pues de mi presumes esso,
que avia de hacerte ofensa?
Los dias lloraba enteros,
que me tocaba llorar.
Mos. Y yo soy testigo dello,
que el dia que no era mio,
guardè à tu amistad respeto.
Lib. No era oy dia de plegaria.
Cla. Si era, que si bien me acuerdo.
el dia que me ausentè
era mio. *Lib.* Esse fue yerro.
Mos. Yà sè en lo q̃ el yerro ha estado
este fue año de bisiesto,
y fueron pares los dias.
Clar. Yo me doy por satisfecho;
porque no lo ha de apurar
todo el hombre: mas què es esto?
Suena gran ruido de tempestad, y salen todos alborotados.
Lib. La casa se viene abaxo.
Mosc. Què confusion! què portento!
Gov. Sin duda se ha desplomado
la maquina de los Cielos.
Suena la tempestad.
Fab. Apenas en el cadahalso
cortò el verdugo los cuellos
de Cypriano, y de Justina,
quando hizo sentimiento
toda la tierra. *Lel.* Una nube,
de cuyo abrasado seno
abortos horribles son
los relampagos, y truenos,
sobre nosotros cae. *Flo.* Della
un disforme monstruo horrendo,
en las escamadas conchas
de una sierpe sale: y puesto
sobre el cadahalso, parece,
que nos llama à su silencio.
Esto se haga como mejor pareciere, el cadahalso se descubrirà con las cabezas, y cuerpos, y el Demonio en lo alto sobre una sierpe.
Dem. Oìd, mortales, oìd,
lo que me mandan los Cielos,
que en defensa de Justina
haga à todos manifiesto.
Yo fui, quien por disfamar
su virtud, formas fingiendo,
su casa escalè, y entrè
hasta su mismo aposento:
y porque nunca padezca
su honesta fama desprecios,
à restituir su honor
de aquesta manera vengo.
Cypriano, que con ella
yace en feliz monumento,
fue mi esclavo; mas borrando
con la sangre de su cuello
la cedula que me hizo,
ha dexado en blanco el lienzo;

M.C.D. 2018

y los dos, à mi pesar,
à las esferas subiendo
del Sacro Solio de Dios,
viven en mejor imperio.
Esta es la verdad, y yo
la digo, porque Dios mesmo
me fuerza à que yo la diga,
tan poco enseñado à hacerlo.
Cae velozmente, y hundese.
Lelio. Què assombro!
Flor. Què confusion!
Lib. Què prodigio!
Mosc. Què portento!
Gov. Todos estos son encantos,
que aqueste Magico ha hecho
en su muerte.
Flor. Yo no sè
si los dudo, ò si los creo.
Lel. A mi me admira el pensarlos.
Clar. Yo solamente resuelvo;
que si èl es Magico, ha sido
el Magico de los Cielos.
Mosc. Pues dexando en pie la duda
del bien partido amor nuestro,
al Magico prodigioso
pedid perdon de los yerros.

F I N.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

MEJOR ESTA, QUE ESTABA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Flora, dama.
Laura, dama.
Silvia, criada.
Nise, criada.
Carlos Colona.
Dinero, criado.
Arnaldo.
Fabio.
Don Cesar, viejo.
Celio, Alcayde.
Julio, criado.
Criados.

JORNADA PRIMERA.

Sale Flora quitandose el manto, y poniendose otro vestido, y Silvia, criada.

Flor. DAme presto otro vestido,
quitame este trage presto.
Sil. Què traes, señora? què es esto?
què tienes? què ha sucedido?
Flor. Pierdo en pensarlo el sentido;
mira en decirlo què harè?
Silv. La ropa està aqui.
Flor. Aun no sè
si estoy segura.
Silv. Señora,
en tu casa estàs. *Flor.* Aora
lo que ha passado dirè:
Yà sabes las grandes fiestas,
que Alemania, agradecida
de su gloria à la fortuna,
como al Cielo de sus dichas,
previno al recibimiento
de la gallarda Maria,
feliz Infanta de España,
y Reyna feliz de Ungria.
Yà sabes que mas que todas,
esta famosa Provincia
de Bohemia se mostrò,
como noble, y como rica,
á cuyo aplauso la fama,
con voces mil repetidas,

com-

M.C.D. 2018

combidò al mayor teatro
que viò el Sol, en quantos gira
circulos de vidrio, y nieve,
deſde que el Alva le riza
la creſpa melena de oro,
haſta que la noche fria
ſe la deſmarāña, ſiendo
Fenix de la edad de un dia,
deſde el Oriente al Ocaſo,
lecho, y marmol, cuna, y pyra.
Eſta tarde, que el Danubio
era el Circo, donde avia
de ſer un torneo de agua
la fieſta, porque de embidia
de la tierra, no murieſſe;
viendo que ella merecia
ſiempre en ſu esfera á ſu Sol:
Madama Laura mi amiga,
y mi vecina, con quien
eſſos jardines confinan,
me embiò con un criado
á decir, que ſi queria
ir á hallarme disfrazada
en las fieſtas prevenidas;
pues por ſer las fieſtas de agua,
lugar, ni balcon avia
donde verlas, que ſalieſſe
à la Eſpañola veſtida,
y de rebozo las dos,
podriamos divertidas
paſſar la tarde, gozando
la fieſta deſde la orilla.
Yo, pues, que con decir yo,
no es neceſſario que diga
mas, pues diciendo muger,
la conſequencia es preciſa,
ſin prevenir los ſuceſſos
que reſultarme podian
de que alguien me conocieſſe,
con Laura fui, donde avia
ſobre la encreſpada ſelva,
ſobre la campaña riza,
Abriles fingiendo, una
Primavera fugitiva;
porque de enramados barcos,
y de toldadas barquillas,
portatil monte de roſas
era la viſtoſa Isla.
En una galera hermoſa,
que deſde el tope à la quilla
era aſcua de oro, á peſar
de tantos criſtales, viva;
en el rio entrò la Reyna;
á cuya agradable viſta
hicieron ſalva las ondas,
ſiendo con dulce armonìa
ruiſeñores de metal
cañones, y chirimias.
El mantenedor::: mas donde
voy? pues no es bien que repita
guſtos quien ſiente peſares,
fieſtas quien llora deſdichas;
dexèmos à los gozoſos
las fieſtas, ellos las digan,
y no hablemos de ſus glorias,
adonde ay deſgracias mias.
Eſtabamos deſde lexos
las dos; pero no fingidas
tanto, que la novedad
no deſpertaſſe la embidia.
De los que mas nos ſiguieron,
fue uno Arnaldo, con quien iba
Licio, mi primo, y mi amante,
con quien mi padre porfia
que me caſe, á mi diſguſto,
(què imprudente tyranìa!)
de Arnaldo, y Licio, en efecto,
ſeguidas, y perſeguidas,
à mi peſar, no de Laura,
fuimos, porque entretenida,
me

M.C.D. 2018

mi dió á entender, que guſtaba,
ò no ſea malicia,
de que Arnaldo la ſiguieſſe:
fuerte injuſta! pena eſquiva!
Licio, que á ſu amigo yá
bien entretenido mira,
embidioſo, ò Corteſano,
(todo es una coſa miſma)
quiſo darme á mi conmigo
zelos; que en la Corte, Silvia,
ay muchos hombres, que aman
por ſolo hacer compañia.
Yo, que vi, que ya conmigo
la platica diſponia,
por no reſponderle, y ſer
en el habla conocida,
bolvi al deſcuido la eſpalda;
y viendo que me ſeguia,
(ò quanto yerra el temor!)
á un foraſtero, que iba
con un criado:::

Dentro Arnaldo, y Celio.

Arnald. Matadle.
Celio. Muera.
Flor. Què voces, què grita
es eſta?

Sale Carlos con la eſpada deſnuda.

Carl. Si en la hermoſura
ay piedad; y oy no ſe implican
piedad, y hermoſura, pueſto
que ſiempre ſon enemigas:
vueſtro ſagrado le valga,
ò ſeñoras, á una vida,
contra quien oy de los hados
ſe han conjurado las iras.
Arn. dent. Entrad, no importa que ſea
eſta caſa. *Flor.* No proſigas,
que á mi me toca ampararte,
cubrete deſta cortina.
Carl. Paren yá deſdichas, Cielos,
ſi ſaben parar deſdichas.

Eſcondeſe, y ſalen Arnaldo, Celio, y gente, y Dinero con ellos.

Flor. Què es eſto, ſeñor Arnaldo?
Arn. Aunque la colera mia
debiera, divina, Flora,
ſuſpenderſe, quando os mira,
perdonadme, que eſta vez
rompe el enojo, y la ira
el reſpeto à la hermoſura,
la ley à la corteſía.
Fuera de que como vos
tambien eſtais ofendida
en eſta parte, es forzoſo
que diſpenſeis con vos miſma.
Siguiendo vengo un traydor.
que dexa (ò ſuerte enemiga)
á vueſtro primo, y mi amigo
muerto::: *Flor.* Ay Cielos!
Arnald. De una herida:
Como foraſtero, en fin,
á la carcel ſe retira,
pues ſe ha entrado en vueſtra caſa,
de quien guardarſe debia
dos veces; ſiendo, como es,
de la parte, y la juſticia,
pues ſois la prima del muerto,
y del Poteſtad ſois hija,
á cuyo govierno eſtá
toda aqueſta Monarquia:
Decid, pues, donde ſe eſconde,
porque de una vez conſiga
eſte azero dos venganzas,
una vueſtra, y otra mia.
Carl. A muy buen puerto he llegado.
Flor. Fuerza es (ay de mi!) que os diga,
pues como decis, yo ſoy
la parte mas ofendida,
la verdad: aqueſſe hombre
entrò haſta aqui:::

Carl.

M.C.D. 2018

Carl. Ha ſuerte impia!
què eſpero? *Flor.* Huyendo:::
Carl. Mal aya
quien de una muger ſe fia.
Flor. Pero apenas eſcuchò
las vozes que le ſeguian,
quando por eſſa ventana,
que dá à eſſos jardines viſta,
ſe arrojò. Seguidle, pues,
y con noble bizarrìa
le dad muerte, que venganzas
tan generoſas, ſon hijas
de vueſtro valor. *Arn.* Al Cielo
juro, ſi no ſe retira
à èl miſmo, de darle muerte;
tràs èl irè, no me ſiga
nadie para eſta venganza,
que yo baſto.
Vaſe fingiendo arrojarſe.
Diner. Yo malilla:::
Cel. Quien ſois vos?
Diner. Deſta baraja
ſoy, ſi èl baſto ſe apellida;
malilla yo, voy trás èl,
porque ſi fue la eſpadilla
el hombre que buſca, y oy
contra el hombre triunfa, ſirva
yo de ſentarle una baza;
que en la polla deſte dia
todos ſomos matadores.
Cel. Què locuras!
Diner. Como mias.
Cel. Pues ſoy ſu amigo, y Alcayde
del Fuerte, bien eſte dia,
por la amiſtad, y el oficio,
es fuerza que à Arnaldo ſiga.
Vaſe con los demàs.
Diner. Criado de Carlos ſoy,
y aſsi, he de andar à la mira,
por vèr lo que le ſucede,
que à eſto la lealtad obliga. *Vaſe.*
Flo. Fueronſe?
Silvia. Si, yá ſe fueron.
Flo. Pues cierra eſſas puertas, Silvia.
Sale Carlos.
Carl. Ay tal valor! O bien aya
quien de una muger ſe fia.
Flor. Yá aveis viſto, Cavallero,
quan à coſta del dolor,
de la ſangre, y del amor,
daros libertad eſpero:
pues generoſa, y conſtante
en vueſtro favor me hallais;
ſiendo el que muerto dexais
mi primo, (ay Dios!) y mi amante;
y ſiendo vueſtra malicia
tan ciega, que os ha obligado
à que tomeis por ſagrado
la caſa de la Juſticia.
Mas aunque todo eſto aqui
eſtè contra vos, eſtà
de vueſtra parte, que yà
os amparaſteis demi.
Yà lo empezè, y pues en tal
delito ſoy delinquente;
pues quien le hace, y le conſiente,
tienen pena por igual,
librarme à mi ſolicito,
con libraros, por temer,
que debo yo de tener
gran parte en vueſtro delito.
Carl. Como reſponderos dudo,
que como jamàs tratè
dichas, hablarlas no sé;
y aſsi eſtoy con ellas mudo.
Que como ſiempre deſdichas
en mi pecho he apoſentado,
nunca, ſeñora, he eſtudiado
el idioma de las dichas.
Yo no sè de què manera

M.C.D. 2018

halladas conmigo eſtèn,
que nadie recibe bien
los hueſpedes que no eſpera.
Dicha fuera no ofenderos,
deſdicha fuera no hallaros;
dicha fuera no enojaros,
deſdicha fuera no veros.
Y aſsi entre uno, y otro eſtremo,
oìd la diſculpa mia,
quizà la verdad podria
tener las dichas que temo.
Si de la razon movida,
templais rigores ſeveros;
que ſerà gran dicha veros,
y no veros ofendida.
Yo ſali al rio eſta tarde,
por vèr ſi acaſo podia
entre placeres del dia,
hacer à un peſar cobarde.
Aqui eſtaba, pues, ſeñora,
una gallarda tapada,
bien como ſuele embozada
entre nubes el Aurora.
Eſta, à quien el trage ufano
de que veſtida venia,
encubria, y deſcubria,
ſacando una blanca mano,
maripoſa de criſtal
de las luzes de ſus ojos,
me llamò; yo que entre enojos
dudaba ventura igual,
viendo que la Deidad era
de flores blancas, y rojas,
y oyendo de aves, y hojas
la muſica liſongera,
creì, que acciones tan graves
no eran que à mi me llamaba,
ſino compàs que llevaba
à las flores, y à las aves.
Como foraſtero, en fin,
tanta ventura dudè:
bien, que villano llegue,
atrevido al Serafin.
Apenas, pues, pronunciò:
aqui me importa que eſtèis,
y que llegar eſtorveis
aquel hombre, quando yo
vi, que uno que la ſeguia,
y antes me pareció acaſo,
apreſurò mas el paſſo
à eſtorvar la ſuerte mia.
Llegò diciendo: el lugar,
ſeñor, que aveis ocupado,
eſſa dama me ha negado;
y pues no puedo vengar
el deſayre en ella, en vos,
inſtrumento ſuyo, sí:
no sè que le reſpondi,
y yà empeñados los dos,
ſaquè la eſpada impaciente,
ò colerico, ò furioſo;
quando èl valiente, y zeloſo,
que es ſer dos veces valiente,
ſacò la ſuya: los Cielos
ſaben, que mi brazo fuerte
hizo poco en darle muerte,
aviendole dado zelos.
Llegò la Juſticia, pues,
y viendo que à la Juſticia
quien no temerla codicia,
ni noble, ni cuerdo es,
bolvi la eſpalda, y huyendo,
en vueſtra caſa me entrè,
porque la primera fue
que ſale al campo: aqui entiendo
el gran peligro en que eſtoy,
ſi vos, Deidad ſoberana,
tan divinamente humana,
no me dais la vida oy:
Conſiderando la accion,

en

M.C.D. 2018

en que apenas fui culpado,
pues no fue caſo penſado,
con ventaja, ò con traycion.
Una muger me empeñò,
à quien quiſe obedecer;
y aſsi, pues que ſoismuger
obligacion os corriò
de ampararme; de manera,
que por muger, y ofendida,
teneis accion à mi vida;
pues ſi bien ſe conſidera,
bien la muerte mereciò
quien, ſiendo primo, y amante
vueſtro, altivo, y arrogante
por otra dama riñò.
Y aſsi, una vez enojada
eſtad, yotra agradecida,
pues ſiendo prima ofendida,
tan bien ſois dama vengada.
Flor. Oy vueſtra diſculpa hallò
credito en mi de tal modo,
que me parece, que á todo
eſtuve preſente yo.
Y aſsi, pues una muger
tanto os empeñó primero,
otra, infeliz Cavallero,
vueſtra defenſa ha de ſer.
Lo que ella errò, enmiendo yo,
y quexaos deſde aqui,
de la que os empeñò sì,
de la que os ampara no.
A eſſe camarin entrad,
y haſta que la noche fria
ſea homicida del dia,
eſcondido en èl eſtad;
que en aviendo anochecido,
ſeguro ſalir podeis.
Carl. Dexadme:::
Flor. No, no teneis
que decirme agradecido
nada, que es muy baxo indicio,
pues quien llega à agradecer,
paga, y yo no he de vender,
ſino dar el beneficio.
Silv. Gente he ſentido.
Flor. Entrad preſtod
en eſſa quadra, no os vea.
Carl. Ella mi ſagrado ſea.
Entra Carlos, cierra Silvia, y dentro dice Don Ceſar.
Ceſ. Todo quede aſsi diſpueſto.
Silv. Echò á la puerta mil llaves.
Sale Don Ceſar.
Ceſ. Flora? *Flor.* Señor?
Ceſar. Yà el deſvelo
me ha dicho en el deſconſuelo,
que nueſtras deſdichas ſabes.
Flo. Yà sè, ſeñor, que un traydor,
por una facil muger,
porque quien pudiera ſer
dueño de tanto rigor?
matò á Licio, aqui ſe entrò.
Ceſ. No tengas pena, que pueda
eſcaparſe, que yà queda
todo ſitiado, y no
me ha de quedar, vive el Cielo,
caſa, Igleſia, ni vergèl,
que no examine cruel
mi cuidado, y mi deſvelo:
retirate tu de aqui,
que ſiento ruìdo. *Flo.* Yo voy,
à ſervirte (muerta eſtoy!)
defiendame Dios de mi.
Vanſe Flora, y Silvia, y ſalen criados, que traen preſo à Dinero.
Cel. Eſte es, ſeñor, un criado
del homicida, que ha ſido
de noſotros conocido,
y èl miſmo lo ha confeſſado.
Din. Aſsi es la pura verdad;

M.C.D. 2018

pero què delito es
ſer criado ſuyo, pues
yo dirè toda verdad:
que viendole aqueſta tarde
ſacar el azero alli,
otra vereda cogi.

Ceſar. Por què?

Diner. Porque ſoy cobarde.

Julio. Mira que el Poteſtad es
con quien hablas.

Dinero. Norabuena,
que à mi nada me dá pena,
ſi he de decir verdad, pues
diciendo yo la verdad,
ſer, qué importa, en concluſion,
el Trono, ù Dominacion,
quanto mas el Poteſtad?

Ceſ. Còmo te llamas? *Din.* Dinero,
por vivirme yo conmigo,
pues nadie viviò conſigo.

Ceſ. Quien es aquel Cavallero
amo tuyo? *Din.* El es, ſeñor,
una muy linda perſona.

Din. Llamaſe? *Din.* Carlos Colona,
hijo del Governador
de Brandemburg.

Ceſ. Ay de mi!
que es mi mayor enemigo,
hijo del mayor amigo:
pues à què ha venido aqui?

Dine. A ſolo matar ſobrinos
de Poteſtades.

Ceſar. No trato
de burlas. *Din.* Soy mentecato,
dirè dos mil deſatinos;
à vèr las fieſtas, ſeñor,
que hace Alemania eſte dia
á la divina Maria.

Ceſa. Llevad eſte preſo. *Din.* Por?

Ceſ. Porque en la carcel eſteis,
haſta que la confeſsion
ſe os tome, y declaracion.

Din. Què mas claro me quereis?
yà ſer Dinero no eſpero,
que en carcel, nadie ſe aſſombre,
me gaſtaràn haſta el nombre,
por dexarme ſin Dinero.

Llevanle, y vanſe.

Ceſ. Quien viò mayor confuſion
jamàs, Cielos, que la mia?
Bien decia el que decia,
que hydras las deſdichas ſon,
pues apenas muere una,
quando otra à ſu ſangre nace,
que eſta para aquella hace
de ſu ſepulcro la cuna.
Quando como Juez, y parte
te buſco, fiero homicida
de mi honor, y de mi vida,
quiſiera(ay de mi!)no hallarte;
porque ſi oſſado me atrevo
à vengarme, mas me afiijo,
porque eres de un hombre hijo,
à quien vida, y honor debo.
Y es verdad, honor, y vida,
de ſu padre recibi,
quando::: mas no es para aqui,
baſte vèr que no ſe olvida.
Aſsi aqui vida, y honor,
obligados, y ofendidos,
hacen guerra á mis ſentidos
con piedad, y con rigor.
Forzoſo el buſcarte es,
y forzoſo el ampararte,
y aſsi he de ſer en buſcarte
un hombre zeloſo, pues
entre contrarios venenos,
no viò deſcanſo jamàs,
y aquello que buſca mas,
es lo que quiere hallar menos. *Vaſ.*

Salen.

M.C.D. 2018

Salen Arnaldo, Laura, y Niſe.

Laur. Y en fin, què ha ſucedido?
Arn. Que trás èl me arrojè; pero al ruìdo
llegò infinita gente,
y entre todos Don Ceſar diligente;
yo que vi que yà era
mi venganza impoſsible, aunque quiſiera
entre todos moſtrarme,
pues avian de prenderle, y no dexarme,
no quiſe que penſaſſe quien eſtaba
alli, que con juſticia le buſcaba
cobarde mi deſvelo;
y aſsi me retirè, rogando al Cielo,
que Ceſar no le halle,
y me quite la dicha de matalle,
porque con menos no eſtarè vengado
de quien mi amigo me matò á mi lado.
Laur. Nunca yo te eſcriviera,
que disfrazada iba à la ribera:
mas quien jamàs previno
las ignoradas ſendas del deſtino?
Arnal. Aquella necia amiga
tuya la cauſa fue. *Laur.* No sè ſi diga,
que lo fue mas ſu eſtrella,
pues que yà quien le llora mas, es ella.
Arn. Lo que obligarla pudo
aſsi à llamar à un foraſtero, dudo,
ciega, y inadvertida.
Laur. El no ſer de ſu primo conocida.
Arnald. Luego aquella era Flora?
Lau. Deſcuido del afecto fue. *Arn.* Y yo aora
entro en nuevo cuidado;
ſi riñendo los dos avia dexado,
cómo viendole luego
tan turbado, y tan ciogo
el rieſgo no previno
de ſu primo, y diò vozes? *Lau.* Deſatino
es en pena tan fiera,
querer que una muger en sì eſtuviera.
Arn. Malicias ſon de un alterado pechos;

mas

M.C.D. 2018

mas por Dios, que no sè lo que ſoſp echo.
Niſe. Fabio, tu hermano, viene.
Lau. Que me vea contigo no conviene,
que yà eſtá malicioſo en eſta parte,
tu aqui con èl procura diſculparte.
Vanſe las dos, y ſale Fabio.
Fabio. Señor Arnaldo?
Arnal. Señor
Fabio? *Fa* Aqui? pues què mandais?
Ar. Que una gran merced me hagais.
Fab. Decid, pequeño favor.
Arn. Yà ſabreis de mi dolor
el fin. *Fab.* El ſe dexa vèr.
Arn. Un cavallo he meneſter.
Fab. Los Cielos me dèn paciencia.
Arn. Para cierta deligencia,
que aora me importa hacer,
que me ha hallado en vueſtra calle
una nueva, y alcanzar
me importa un hombre.
Fabio. Mandar
podeis, ſin que en mi ſe halle
dificultad. Sufra, y calle *Ap.*
haſta otro tiempo el deſeo
mi venganza: yo me apeo
aora de un alazàn,
que me eſpera en el zaguan;
ſubid en èl, que bien creo,
que es para alcanzar, y huir;
y ved ſi quereis que yo
en otro os ſiga. *Arn.* Eſſo no,
porque yo ſolo he de ir.
Fab. En todo os he de ſervir.
Arn. Y yo pagaroslo eſpero:
quedad con Dios.
Fab. Oìd primero,
aunque tan de priſa eſtais,
Arnaldo, que de aqui os vais.
Ar. Decid. *Fab.* Advertiros quiero,
que mi hermana tiene aqui
ſu quarto, y el mio es aquel;
y aſsi, que llameis en èl,
quando me buſqueis à mi.
Digooslo, Arnaldo, por ſi
bolveis otro dia á buſcallo;
pues por necio lance hallo,
y treta falſa ſe llama
à la caſa de la Dama
ir à ganar el cavallo
Arn. Yo preguntè aqui por vos,
porque eſtaba gente aqui.
Fab. Claro eſtà que ſeria aſsi;
id con Dios.
Arn. Quedad con Dios. *Vaſ.*
Fab. Què mal ſabemos los dos
diſsimular, ni fingir!
Què mal hice en deſcubrir
mi recelo, ò mi temor!
porque zelos del honor,
ni ſe han de dàr, ni pedir;
pero quien con zelos, Cielos,
à quien eſto dixo viera!
por vèr ſi èl miſmo pudiera
no dár, ni perdir ſus zelos;
que tan continuos rezelos,
agravios tan repetidos,
veneno de los ſentidos,
que penetra al corazon,
para que ſon, ſi no ſon
para dados, ni pedidos?
Sale Laura.
Laur. Con quien hablabas aqui?
Fab. Con nadie: honor, q̄ previenes?
Laur. Aſsi reſpondes? què tienes?
Fab. Tengo un peſar. *Laur.* Ayde mi!

Fab.

M.C.D. 2018

Fab. De lo que oy ha ſucedido,
aunque no es de aquello, no.
Laur. Què fue?
Fab. No lo ſabes? *Laur.* Yo
de quien? ſi tu no has venido,
que es de quièn puedo ſaber
yo lo que en la Corte paſſa,
pues ſiempre cerrada en caſa,
ni aun el Sol me lleva á vèr.
Fab. Pues (no sè como lo diga)
ſabràs que matò arrogante
un hombre à Licio, el amante
de Flora tu grande amiga,
ſobre hablar enamorado
una tapada eſte dia.
Laur. Si no fuera tyrania,
te dixera, que me he holgado,
porque ſi à Flora adoraba,
con quien ſe avia de caſar,
què tenia, pues, que hablar
con la que tapada eſtaba?
Aqueſto es lo que nos paſſa
à las mugeres, pues quando
ella ſe eſtaria llorando
ſola, y cerrada en ſu caſa,
andaba èl de eſſa manera
tràs mugercillas tapadas,
ſiempre à rieſgo las eſpadas:
Ay hombres, quien os creera!y
Fab. Si zelos à Flora diò,
bien ha pagado ſus zelos;
y pues tu ſin deſconſuelos
hablas, mejor podrè yo,
à quien tu amor aſſegura
de una deſgracia una dicha,
porque à veces la deſdicha
es madre de la ventura;
que por eſſo dixo un Sabio:
quièn deſea bienes? quièn?
ſabiendo que el propio bien
nace del ageno agravio?
Oy, pues:::*La.* No me digas mas;
de agena ventura alcanza
nueva vida tu eſperanza.
Fab. Al fin del diſcurſo eſtàis;
pues ſi Ceſar empeñado
eſtaba con ſu ſobrino,
antes fuera deſatino
el averme declarado,
y yà no. *Lau.* Y haràs muy mal
en no arder en tanta llama,
que ſu vida ama el que ama
una muger principal;
que à fee que no ſucediera
lo que todo el Lugar llora,
jamas a Licio por Flora.
Fab. Claro eſtà que no pudiera.
Dame un recado, que quiero
de tu parte viſitar
oy á Flora. *Lau.* Su peſar
es de tus dichas tercero,
ſea el peſame el recado.
Fab. Que es baſtante ocaſion creo;
à Dios. *Lau.* O quanto deſeo
verte muy enamorado!
Fab. Pues tan mal me quieres?
Laur. Quien
tu paz buſca, no hace tal,
que eſto no es quererte mal,
ſino quererme à mi bien. *Vanſe.*

Salen Flora, y Silvia.

Silv. Yà me parece que es hora
ſeñora, ſi te parece,
antes que ſe enciendan luzes,
de que ſe vaya eſte hueſped.
Flo. Es verdad, abre eſta puerta.

Sale Carlos.

Carl. Decid el ſepulcro breve
de un vivo cadader, pues
entre la vida, y la muerte,

mu-

M.C.D. 2018

muere, pensando que vive,
vive, pensando que muere.
Flor. Yà que el ave de la noche
sus alas nocturnas tiende,
haciendo sombras al dia
en los campos de Occidente,
podeis iros, Cavallero,
la obscuridad os aliente,
que aun apenas una Estrella
à tantas nubes se atreve,
quando en la hoguera del dia,
pavesas de Sol se encienden;
id con Dios.
Carl. El Cielos os guarde,
Deidad hermosa, à quien debe
la vida un hombre infelice,
lastimado indignamente
que no sea de un dichoso,
pues por esso no la ofrece
que vida de un desdichado
de nada serviros puede.
Silv. Venid tràs mi.
Carl. Ciego os sigo.
Al entrarse habla dentro Don Cesar, y turbanse.
Ces. A estas horas no se encienden
luces en toda la casa?
Flo. Ay triste! mi padre es este.
Silv. Mi señor buelve, señora.
Carl. Què harè?
Flor. A retirarte buelve;
cierra tu, y quita la llave.
Carl. Ay piedades mas crueles!
Entrase Carlos, y cierra la puerta Silvia: sale Don Cesar, y Julio trae luces.
Flor. Yà estàn las luces aqui.
Cesa. Aqui estabas, Flora?
Flor. A verte
sali, como oí tu voz,
que cuidadosa me tienes
de verte tan cuidadoso.
Cesa. Es oy mi oficio dos veces:
y assi, dos veces me importa,
que oy à este homicida encuentre;
para ofenderle la una,
la otra para defenderle.
Y aun le dexo sitiado,
donde quiera que estuviere,
pues estan aquestas calles
todas tomadas de gente;
y he de escrivir á los puertos,
que à ninguno passar dexen:
Silvia? *Silvia*. Señor?
Ces. Traeme luces,
escrivanìa, y papeles
à este aposento.
Flor. Què escucho?
Ces. Què aqui escrivir me conviene.
Flor. Por què aqui, señor?
Cesa. Porque
los que a visitarme vienen,
mientras estoy escriviendo,
en essotro quarto esperen;
què es de la llave de aqui?
Flor. Essa criada la tiene.
Silv. Yo no la tengo.
Cesa. Pues donde
està ? *Sil*. Sobre este bufete
la puse. *Ces*. Pues no està en èl.
Haze seña, que no se la dè.
Flor. Notables descuidos tienes:
no se la dès. Todo quanto
tomas en la mano, pierdes:
no te enoje, Silvia mia,
que te riña. *Ces*. No parece?
Silv. No señor.
Ces. La llave maestra
ha de estàr::: Dios me lo acuerde,
en mi escritorio, yo voy
por

M.C.D. 2018

por ella.
Toma una luz, y vaſe.
Flor. Ay lance mas fuerte!
Silv. Què hemos de hacer?
Flor. Si es preciſo
que buelva, y aqui le encuentre,
con la diligencia hagamos
lo preciſo contingente.
Silv. Dices bien; dexèmos algo
à la fortuna.
Abre, y al ſalir Carlos, ſale Fabio por la otra puerta, y buelven à cerrarle.
Flor. Bien puede
ſalir, que yo eſtoy mirando
ſi mi padre::: mas detente,
que ſe ha entrado un hombre aqui,
veledme, Cielos, valedme,
que un inconveniente es
ſombra de otro inconveniente.
Sale Fabio.
Fab. Permitid que venga á daros
un peſame en mal tan fuerte,
quien quiſiera venir antes
à daros mil parabienes.
Laura mi hermana os le embia
conmigo, por parecerle,
que le darà como ſuyo,
quien como vueſtro le ſiente.
Flo. GuardeosDios: què es eſtoCielos?
ſi ſale delante deſte
hombre, aventuro mi honor;
y ſi no ſale, no tiene
remedio el verle mi padre.
Pero el ingenio remedie
las deſdichas, ſi deſdichas
con el ingenio ſe vencen.
Señor Don Fabio (eſtoy muerta!)
diſcreto ſois, y prudente,
bien ſabeis de las deſgracias,
que qualquiera que ſucede,
hace el apoſento à otra,
que à la imitacion del Fenix,
ſiempre de cenizas ſuyas
eſtà el ſepulcro caliente.
Un hombre (mortal eſtoy!)
un hombre buſcando viene
à mi padre con un pliego,
que ſegun dice, contiene,
que un hermano ſuyo (ay triſte!)
en eſtas lides valiente
muriò en ſervicio del Ceſar;
ved, por Dios, ſi es peſar eſte
para contrapeſo de otro.
Quiſiera (ò penas crueles!)
que no hallàra aqui à mi padre,
que dice, que luego buelve.
Y aſsi, me importa, ſeñor,
que por un inſtante breve,
mientras yo tomo las cartas,
le ſaqueis de caſa; hacedme
eſta merced, y ella ſea
la reſpueſta, porque èl viene.
Sale Don Ceſar.
Ceſ. Que en la ultima naveta
huvo de eſtár! *Fab.* Si harè; deme
ingenio amor. Aunque vengo,
como tan vueſtro, à ofrecerme
à vueſtro ſervicio, ay otra
cauſa oy, que à hacerlo me mueve:
yo sè, ſeñor, donde eſtà
cerrado el tyrano aleve
que buſcais.
Flor Què es lo que eſcucho?
Ceſar. Donde, Fabio?
Fabio. En un retrete
cerca de aqui.
Flor. Muerta eſtoy!
Silv. El le viò.
Flor. Deſdicha fuerte!

M.C.D. 2018

Cesar. Què decis, Fabio?
Fabio. Que aunque esta
no es accion de un noble, puede
tanto un afecto, que oy
permite que le atropelle:
venid co nmigo. *Silv.* Esso sí.
Flo. De un hilo estuve pendiente.
Ces. Yà me espantaba, que tanto
tiempo ocultarse pudiesse;
vamos, y porque el rumor
no los avise, y le ausenten,
vamos pocos, los demàs
en esta puerta se queden. *Vas.*
Fab. Llevarèle à la primera *Ap.*
casa que me pareciere,
que quando no le halle en ella,
no es muy grande inconveniente,
pues con decir que se fue,
todas las dudas se absuelven. *Vase.*
Flor. Esto està mejor, que estaba;
sal tu, avisa quando puede
salir. *Silv* Abre tu entretanto. *Vas.*
Flor. Hombre; que no sè quien eres,
y à fuerza de mis desdichas,
y à pesar de mis desdenes,
tantas finezas me cuestas,
tantos cuidados me debes;
què dexas que haga por ti
el dia(ò tyrana suerte!)
que me obligues? Si esto hago
por ti el dia que me ofendes?
Si quando me agravias mas,
mas de tu parte me tienes;
què merece una lisonja,
si esto un agravio merece?
Vete, dexame por Dios
entre mis penas crueles,
que basta que tu las causes,
sin que tambien las aumentes.
Mientras mi padre te busca
en otra parte, bien puedes
ponerte en salvo.
Carl. Ai veràs
quanto es mi estrella inclemente;
pues para que aqui me libre,
vàn à otra parte à prenderme,
dexandome à mi por mí,
que mis desdichas no tienen
otras que espaldas les hagan,
sino ellas mismas; de suerte,
que es fuerza q̃ a mi me busquen,
aun para que à mi me dexen.
Flor. Pues librate á ti conti go,
y vete presto.

Sale Silvia.

Silvia. Detente,
no salgas. *Flo.* Què ay, Silvia? *Sil.* Ay
al passo infinita gente,
que està esperando á tu padre.
Flor. No podrà salir sin verle?
Silv. No, ni estàr aqui tampoco,
que serà posible que entre n
Flor. Ello està de Dios, q̃ este hombre
en mi aposento se quede,
y aun en èl no està seguro,
si à escrivir mi padre buelve
Carl. Si irme, esconderme, ò estarme
todo es un inconveniente,
mejor es, que la fortuna
por el mas delgad o quiebre:
yo saldrè. *Flo.* Esso no tampoco,
que no me està bien, que llegue
à saberse, que aqui estabas.
Silv. Yo darè un medio, de suerte,
que yendo, estando, y quedando,
ni estè, ni vaya, ni quede;
vente conmigo.
Flor. Què intentas?
Silv. por la puerta que con este
quarto dice à aquella torre,

que

M.C.D. 2018

que de Cavalleros ſuele
ſer priſion, paſſarle à ella,
y en ella oculto tenerle,
pues no ſe habita eſta noche.
Flo. No vès, que otra puerta tiene
para el quarto del Alcayde,
y èl llave della?
Silv. Què quieres,
que por fuerza ſea eſta noche
la que èntre allà?
Flor. Quien no tiene
bien que eſcoger, ſerà fuerza
que con el mal ſe contente.
Silv. Sigueme.
Carl. Yà el ſer cobarde,
en eſta parte me debes.
Flor. Y tu à mi el ſer atrevida.
Car. Mas hago yo, que mas veces
ſe viò valiente un cobarde,
que no cobarde un valiente.
Flor. Què preſto te deſobligas
de mi piedad!
Carl. No la tienes,
porque no es piedad curar
un mal con otro mas fuerte;
y eſta piedad riguroſa
es la que à mi me ſucede;
pues por librarme la vida,
el alma, Flora, me prendes.
Flor. Eſta es piedad del valor,
no del afecto la pienſes:
porque en ſaliendo de aqui,
donde el rieſgo que tuvieres,
no corra por cuenta mia,
la primera que ha de hacerte
matar, ſerè yo.
Carl. Eſſa ſi,
que piedad es.
Flor. De què ſuerte?
Carl. Porque mandaràs martame,
por hacer feliz mi muerte.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Silvia.

Silv. Notables coſas mi ama
diſcure, imagina, y pienſa
oy, por no dàr por vencida
ſu vanidad, y ſobervia!
Pero quien me mete à mi
en ſi lo acierta, ò no acierta,
pues que no me toca mas,
que oìrla, y obedecerla?
Eſta es la puerta que guarda,
haſta que la noche venga,
à Don Carlos: vaya, pues,
de invencion, y de novela.
Llama à la puerta.
Yo ſoy, bien puedes abrir.
Abre la puerta Carlos, y ſale.
Carl. Silvia, bien venida ſeas.
Sil. Como và de ſoledad?
Carl. No es poſsible, que la tenga
un triſte, pues no eſtà ſolo,
quien eſtà con ſu triſteza.
Silv. Si yo dixeſſe, que avia,
ſeñor, quien hacerte quiera
en aqueſta ſoledad
compañia, què dixeras?
Carl. Quièn?
Silv. Eſcuchame: Una Dama
tapada llegò à la puerta
aora, y preguntò por mi;
ſali yo à ſaber quien era,
y no lo ſupe, porque
eſtuvo ſiempre cubierta:
Dixome, que ella ſabia,
Carlos, por coſa muy cierta
como eſtabas encerrado
aqui, por que ſiempre atenta

M.C.D. 2018

eſtuvo à que no ſaliſte
por ventana, ni por puerta.
Añadiò à eſto, decir
con mil ſuſpiros, y mueſtras
de dolor, que la importaba:::
Carl. Notables colas me cuentas.
Sil. La vida, y el alma verte:
yo con maña, y con cautela,
fingiendo que me llamaba
mi ama, dexè la reſpueſta
pendiente, y vengo à ſaber
qual quieres, ſeñor, que ſea;
mira qual te eſtà mejor,
decirlo, ò negarlo *Car.* Dexa
que me admire de penſar
una confuſion tan nueva,
que no sè quien pueda ſer,
pues no conozco en Viena
muger alguna á quien yo
eſte cuidado merezca:
y pueſto que no es poſsible
de ningun modo, que pueda
atormentar el ſuceſſo
mas, que la duda atormenta:
Dile que es verdad, que aqui
eſtoy, y que à verme venga.
Sil. No ay mas de que venga à verte?
no miras, no conſideras,
que ſi mi ſeñora ſabe
que alguna perſona entra
aqui, quanto mas muger?
Car. Luego lo ha de vèr por fuerza?
y pues en baxando obſcura
la nocke, he de irme, no quieras
que lleve eſta duda mas.
Silv. De tal modo me lo ruegas;
aora bien, que aventurarme
quiero por ti; aqui me eſpera.
Vaſe Flora.
Carl. Muger á buſcarme à mi?
Valgate Dios por Viena,
y quales ſon tus mugeres!
Apenas me he viſto, apenas
en tu Corte inſigne, quando
una me llama, y me arrieſga;
otra me ampara, y me libra;
otra me buſca, y me alienta;
y todas tres me ocaſionan
à que mil delirios tenga.
Salen Silvia, y Flora tapada con manto.
Silv. Eſte, ſeñora, es el quarto;
no ha ſido dicha pequeña
llegar aqui, ſin que Flora
lo imagine, ni lo ſienta,
que es cierto que me matàra:
yo voy á eſtarme à la puerta;
à Dios. *Carl.* Embozado Sol,
que en la obſcura noche negra
de eſſe manto, deſmentis
de tantos rayos la fuerza:
ſi à iluminar eſte eſpacio,
flechado deſde otra esfera,
venis, porque tanta noche
peregrina Aurora tenga,
no me recateis la luz,
ved que es hora que amanezca;
y no es bien, que à tantos rayos
tan ſutiles ſombras venzan.
Flor. Cavallero foraſtero,
la primer coſa que os ruega
mi voz, ſiendo muger,
es forzoſo obedecerla;
y mas ſabiendo que ſois
tan corteſano con ellas,
es, que no aveis de pedirme
que me deſcubra: con eſta
condicion, os dirè aora,
lo que à buſcaros me fuerza.
Carl. Es tan grave condicion,

que

M.C.D. 2018

que no me atrevo à ofrecerla,
por no atreverme á cumplirla;
por que quien tendrà paciencia
para no saber quien sois?
Fl. Quien lo que le importa advierta,
pues si vos me veis aqui,
no me queda à mi licencia
para hablaros; luego à vos
os importa. *Car.* De manera,
que de veros, se me sigue
no oiros; y por la mesma
razon, de oiros, no veros?
enigma sois, pero venza
un sentido à otro sentido;
pues oy el precepto ordena,
que vea, porque no escuche,
ò escuche, porque no vea.
Flor. Yo soy aquella tapada,
que fue la ocasion primera
de vuestro disgusto, bien
os lo avràn dicho las señas:
No pensè, quando os llamè,
que de tanto empeño fuera
ocasion; pero en nosotras
siempre esta disculpa es necia.
Assi como las espadas
sacasteis, turbada, y ciega,
me ausenté: mas de un criado
que os siguiò, la diligencia
supo, que nunca salisteis
de aqui: con esta sospecha
à buscaros he venido,
fiada en que de qualquiera
secreto avia de ser
el oro llave maestra.
Y assi, falseando las guardas,
rompi á esta torre la puerta:
à ella vengo à disculparme
con vos de mi inadvertencia,
y á daros, señor, las gracias
de la resolucion vuestra.
Ya sè que sois forastero,
y que bolveros es fuerza
brevemente; y por si acaso
oy la justicia no os dexa
con que podais, esta joya
vuestra mejor posta sea,
que las espuelas del oro,
son las mejores espuelas.
No quiero, no, que bolvais
publicando à vuestra tierra,
que son desagradecidas
las mugeres de Viena;
pues por lo menos, direis,
quando mas os quexeis dellas;
que si una os empeñò, supo
desempeñaros la mesma,
y de mas à mas, huvo otra,
que os ampare, y os defienda:
de modo, que traxo un daño
doblada la recompensa:
con esto, à Dios.
Carl. Quando vi,
que recatada, y cubierta
me hablabades, esperè
oìr agravios, y quexas,
no mercedes, y favores:
y aqui deciros pudiera
lo que à mi me dixo Flora,
aunque al revès, pues si ella
dixo: Si quando me ofendes
tantos cuidados me cuestas,
qué dexas que haga por ti,
quando me obligues? la opuesta
razon milita, pues yo
te digo à ti, que què dexas,
si te encubres, quando obligas,
que hacer para quando ofendas?
En efecto, hermosa dama,
que en fee creo tu belieza;

pues

M.C.D. 2018

pues yà es hermosa quien es
agradecida, y discreta.
No he menester desengaños
de l valor, ni la nobleza,
ni essa joya que estimàra
mas, que por rica, por vuestra.
Solo lo que he menester,
es conoceros; si esta
merced de vuestro recato
no trae, señora, licencia,
tambien, tambien le perdono,
y aun la atribuyo à clemencia:
pues si apenas oy la noche
desplegado avrà la negra
sombra, quando yo de aqui
salga, es piedad q̃ en mi ausencia
tenga menos que sentir,
quien menos que perder tenga.

Flor. Esta noche ave*is* de iros?
Car. Si. *Flo.* Por q̃ con tanta priessa?
Car. Porque para este hospedage
es una vida pequeña
satisfacion, y he de irme,
por no hacer mayor la deuda.
Flor. No os ampara Flora?
Carl. Flora
es de mi vida defensa.
Flor. Pues què temeis?
Carl. Que por darme
vida à mi, su opinion pierda;
y importa menos mi vida.

Dentro Silvia, y Dinero.

Silv. Yà he dicho que se detenga.
Din. Yà he dicho yo, q̃ me escuche,
y tampoco lo hace ella.
Flor. Voces oygo, Cavallero,
vàl aquessa joya os queda;
à Dios, à Dios, no èntre alguno,
que en aquesta parte os vea,
que á mi no importarà tanto.

Carl. Id con Dios, enigma bella
de mis sentidos: Amor,
què confusiones son estas?

Vase Carlos, y cierra la puerta, y sale Silvia

Flor. Què era esso, Silvia?
Silv. Un criado
de Carlos, que acra sueltan
de la carcel, segun dice,
quiere, señora, por fuerza
entrar hasta aqui, y lo cumple.
Flo. Pues no quiero que me vea,
porque quando allà los dos
se dèn destas cosas cuenta,
no pueda decir, que à mi
me viò en mi casa encubierta.

Sale Dinero.

Din. Señoras las mis señoras,
estadme por Dios atentas,
que hasta oìr à un hombre, es cosa
que se hace con una bestia.
Quien huviere visto à un amo
de cara abultada, y fresca,
que nunca paga racion,
que son sus mejores señas,
perdido de ayer acá,
à restituirle venga,
le daràn su buen hallazgo,
ò à quien le encubra, y le tenga,
se le pediràn por hurto.
Flo. Quien viò locuras mas necias?
Silv. Què quereis?
Din. Yo soy criado
de un hombre, que puso apenas
los pies en Viena, quando
las manos puso en Viena
en un Cavallero: al caso,
que esta es relacion superflua.
Dicen, que cierta ventana
aqui le sirviò de puerta;

M.C.D. 2018

y quisiera, si es posible,
vèr la ventana, ò tronera
por donde saliò este truco;
y arrojandome por ella,
dexarme rodar, por vèr
si doy con èl, experiencia,
que se hace con las bolas,
quando se pierde una dellas.
Flo. Despide, Silvia, esse loco,
que descubrirme quisiera,
y no me atrevo.
Silv. Yà he dicho,
gentil hombre, que se buelva,
que de esse hombre no sabemos,
no haga, que de otra manera
se lo haga decir à palos.
Dine. Pesaràme de oír su lengua,
y assi me voy. *Ruido dentro.*
Silv. Gente viene.
Dine. Y vive Dios, que es Don Cesar;
què le he de decir?
Flor. Mi padre;
què harè, porque no me vea
con manto?
Silv. Hacer lo que hizo
una Dama en la Comedia.
Flor. Què fue?
Silv. Echarsele en la manga.
Flor. No puedo, porque yà llega.
Dine. Temblando de miedo estoy
Silv. Yo estoy turbada.
Flor. Yo muerta.

Sale Don Cesar.

Ces. Flora, què es esto? à estas horas
donde vás?
Flor. Yo no voy fuera.
Ces. Pues de donde vienes? *Flo.* Yo
de ninguna parte. *Din.* Ella
es Flora, y tapada en casa?
pues què tramoyas son estas?
Si ello và à decir verdad,
toda es gente honrada, y buena;
mas mi amo no parece;
quiera Dios que por bien sea.
Ces. Pues què haces aqui con manto,
si ni vàs, ni vienes fuera?
Flor. Traxomele aora acabado
esse Sastre, y porque viera
Silvia, si estaba bien hecho,
me le probè. *Sil.* Es cosa cierta
para en casa se le puso,
que ni và, ni viene fuera.
Din. Disculpa es comun de tres,
quiero aprovecharme della:
y como que està excelente,
miren què capilla esta,
y què ruedo, vive Dios,
que viene por excelencia.
Flo. Bueno està; doblale, Silvia,
y guardale, hasta que sea
tiempo de quitarme el luto.
Din. Muchos rompa tu belleza.
Ces. Venid acà, vos no sois
aquel que dixo que era
criado de Carlos Colona?
Din. Concedo la consequencia.
Flor. No previne, que mi padre
à este hombre conociera.
Din. Pero antes que le sirviesse,
fui Oficial de la tixera
de Sastre; mas de pecado
(todo es una cosa mesma)
me sacò, porque me viò
convertir una Quaresma:
viendome oy que me soltaste,
niño, y solo en patria agena,
con el Maestro entrè, de quien
fui aprendiz allà en mi tierra.
Mandòme traer esse manto,
porque allá no se estuviera,
puesto

M.C.D. 2018

puesto que estaba acabado,
lleno de polvo en la percha
Esta es la verdad en Dios,
mas no en Dios, y mi conciencia,
porque no la tiene un Sastre;
y para que tù lo veas
si la tiene, ò no la tiene,
èl vendrà à ajustar las cuentas. *Va.*
Ces. Notable humor! Vos haced,
que en mi quarto luz enciendan,
y sea presto, porque tengo
de bolver à salir fuera.
Flor. A estas horas?
Cesar. Sì, à estas horas.
Flor. No vès que yá el Sol se ausenta?
Ces. Què importa esso? si es preciso
hacer una diligencia. *Vase.*
Flor. Yà alentar el alma puede.
Silv. Señora, pues que tan bien,
el mal convertiste en bien,
cosa que nunca sucede,
dexame aqui discurrir
en estas cosas por Dios,
y digamos oy las dos,
lo que otros han de decir.
Què quiere ser disfrazada
dentro de tu casa, y ser
aventurera muger,
hablando à este hombre tapada?
Flor. Pareceme que estarà
toda su ropa perdida,
y querer agradecida
socorrerle. *Sil.* Bien està;
pero para remediar
sus daños, para què ha sido
disfràz de manto, y vestido?
pues bien le pudieras dàr
la joya, y fuera mas justo,
si con esto te mostrabas,
liberal, à èl le pagabas,
y à mi me ahorrabas el susto.
Flor. Y què dixera de mi
despues, si aora me viera
tan liberal? què dixera,
sino que yo agradecì
dàr à mi primo la muerte,
pues asseslno mi amor,
le pagaba su rigor?
luego fue bien desta suerte
ser generosa, sin ser
conocida, pues assi
conmigo, y con èl cumpli.
Sil. Y en fin, què avemos de hacer
deste hombre? *Flo.* No es justo, no;
que duda en aquesso aya,
abrir, Silvia, y que se vaya,
aunque quede muerta yo:
bolviò à salir tu señor?
Sil. Sì. *Flo.* Pues sè tu misma Juez,
que vence honor una vez
en las batallas de amor.
No, pues, la vanidad mia
crea faciles engaños,
que si amor de muchos años
sabe olvidar en un dia,
amor de un dia mejor
en muchos años sabrà
olvidarse, claro està.
Sil. Yo llamo, pues.
Flor. Ay amor,
no aqui me despeñes, no
postres mi respeto aqui,
que si tapada otra fui,
yá descubieta soy yo.

Sale Don Carlos.

Señor Don Carlos, yá es hora,
que de aquesta casa os vais;
si acaso obligado estais
de mis servicios::*Carl.* Señora,
de vuestras piedades soy

M.C.D. 2018

un esclavo, y lo he de ser.
Flor. Una cosa aveis de hacer
por mi. *Ca.* Essa palabra os doy.
Flor. Que nunca à nadie digais,
que en mi casa aveis estado
escondido, y retirado.
Carl. Poco en esso me mandais,
que es piedad tan singular,
como en vos llego à advertir,
imposible de decir,
y imposible de callar.
Luego en lo que me mandais,
no os sirvo, pues no pudiera
decirlo yo, aunque quisiera,
del modo que vos obrais.
Luego por mi cuenta hallo,
que tiene vuestra piedad
la misma dificultad
en decirlo, que en callallo.
Y assi, resuelto en hablar,
y callar, sabrè sentir,
por ser bien tan singular
imposible de decir,
y imposible de callar.
Y en fee deste sacrificio,
que tan à mi costa ofrezco,
si de piedad os merezco
otro genero de indicio,
os suplico, perdoneis
este atrevimiento necio,
y à esta humilde joya precio
inmortal, señora, deis
con hacerla vuestra: enojos
no alteren vuestros sentidos,
que es bien rindan los oìdos
sus trofeos á los ojos.
Esto es enigma, pensar
no teneis, ni discurrir,
que oy es recibir, y dár
imposible de decir,
y imposible de callar.
Flo. Señor Don Carlos, yo estimo
la joya que me ofreceis;
mas no quiero que penseis.
(mal mis afectos reprimo) *Ap.*
que con esto (ciega lucho
conmigo) yá en la posada
no quedais à deber nada,
que quedais á deber mucho.
Pues si bien considerais
estos estremos que haceis,
sin saber còmo, ofendeis
con lo mismo que obligais:
Pues à mi me ofende quien
presume pagarme assi,
y me ofende à mi por mi,
esto es enigma tambien.
Idos con Dios, que es muy tarde,
y no me pagueis con nada.
Carl. Pues dadsela à una criada,
y á Dios, señora, que os guarde:
pero quien se podrá ir
con tal duda? sepa, pues,
algo de esse enigma. *Flor.* Es
imposible de decir.
Carl. Pues para què fue empezar,
dexando de essa manera
sin luz, ni sentido? *Flor.* Era
imposible de callar.
Silv. Si tan adelante passa
la platica, quando està
para irse, quanto và
que buelve á quedarse en casa?
Vamos. *Car.* Què sirve mirar:::
Silvia. Vete tu.
Flor. Què sirve oìr:::
Carl. Si es mi mal:::
Flor. Si es mi pesar:::
Carl. Imposible de decir:::
Flor. Y imposible de callar. *Vanse.*

M.C.D. 2018

Sale Arnaldo, y Niſe.

Niſe. En eſta oculta parte
del jardin eſcondido has de quedarte,
entretanto que Fabio
ſe recoge. *Arn.* Ni el pie, Niſe, ni el labio
darán de mi ſeñales,
viva eſtatua ſerè de ſus criſtales.
Niſe. En eſtando acoſtado,
baxarà Laura aqui. *Vaſe.*
Arnaldo. De mi cuidado
el ſuyo es digno empleo;
quan à coſta el amor vende un deſeo!
O noche, ſombra fuerte
del temor, del eſpanto, y de la muerte!
O noche obſcura, manto
del horror, del aſſombro, y del eſpanto!
Si emperatriz del ſueño,
de ciprès coronada, y de beleño
tienes la aduſta frente
en el lobrego Imperio de Occidente:
truinfe tu hueſte umbria
del mas hermoſo exercito del dia,
que ſi en tu ſombra obſcura,
pues ſin luz dexa hallarſe la hermoſura,
la de Laura merezco,
veràs que à tu Deidad palida ofrezco
por victorioſo exemplo,
de evano, bronce, y jaſpe negro Templo,
atezada coluna
del concavo edificio de la Luna;
y en tus Altares tu Deidad ingrata,
en una eſtatua de azavache, y plata,
cuyas timidas plantas
eſtrellas dèn, en vez de flores, quantas
eſſa inconſtante esfera
le debe à tu nocturna Primavera,
y no ſeràn errores,
que ſi eſtrellas del dia ſon las flores,
y tu las atropellas,
flores ſon de la noche las eſtrellas.

Salen

M.C.D. 2018

Salen Laura, y Niſe.

Laur. Quedate tu à la puerta
de Fabio, aviſaráſme ſi deſpierta.
Niſe. Alli te eſtà eſperando.
Lau. Es Arnaldo? *Arn.* No sè, que eſtoy dudando
viendome tan dichoſo,
ſi ſoy otro, y dudoſo,
tengo en tan dulce abiſmo,
el favor, y los zelos de mi miſmo.
Lau. Pues cree el favor, y duda los rezelos,
que nadie mas que tu debe à los zelos.
Arnald. No sè de què manera.
Laur. Si mi hermano de ti no los tuviera,
y necio ſu cuidado,
no ſe huviera conmigo declarado,
à eſtono me obligára,
pues con verte de dia, conſolàra
la pena, Arnaldo, mia;
luego quitando eſſe lugar al dia,
ſe le han dado à la noche ſus rezelos,
luego terceros tuyos ſon ſus zelos.
Arn. Al que de algun veneno
el pecho, Laura hermoſa, tiene lleno,
otro veneno cura,
aſsi yo, à quien la muerte le procura
una pena, que à llanto me condena,
el antidoto hago de otra pena,
pues veneno à veneno ſe prefieren,
y vivo yo de lo que tantos mueren.
Laur. Poco mi amor te debe,
pues el dolor, que tus acciones mueve,
deſde el dia funeſto,
de la muerte de Licio::: mas què es eſto?

Suena dentro ruido.

Arnald. Un hombre ſe ha arrojado
al jardin. *Laura.* Quien ſerà?
Arnald. Poco ha durado
un bien que dàn los zelos,
preſto vienen por èl. *Car. der.* Valedme, Cielos!
Laur. Sin duda, que mi hermano:::

M.C.D. 2018

Arnal. No es, que èl no entràra deſta ſuerte, es llano.
Laur. Pues quien quieres que ſea?
Arnald. Quien eſte lance averiguar deſea.
Saca la eſpada.
Yo he de ſaberlo aſsi. *Laur.* De pena muero.
Arn. Quien và? quien es? quien viene? *Sale Car.* Cavallero,
merezcaos tan noble brio
mas iluſtre vencimiento;
no contra un hombre poſtrado
rayos eſgrimais de azero,
por que es inutil vitoria
quitarle la vida á un muerto.
Si acaſo de aqueſta caſa
ſois el generoſo dueño,
mi atrevimiento ſuplid,
ſi es la fuerza atrevimiento.
Un hombre ſoy deſdichado,
tanto, que mil veces creo,
que el cuerpo de las deſdichas
es la ſombra de mi cuerpo.
De una caſa en otra he entrado
haſta eſte jardin, huyendo
de la razon de un marido,
(por deslumbrarle, le miento) *A p.*
à quien en defenſa honroſa
de mi vida herì, ſupueſto
que hidalgas deſdichas, hallan
lugar en hidalgos pechos.
Solo, que me deis, os pido,
ſolo, que me deis, os ruego,
paſſo á otra caſa, haſta tanto,
que tome ſagrado puerto
eſte denudo baxèl,
eſte derrotado leño,
que vá corriendo fortuna
en un Mar, que todo es viento.
Arn. Hidalgo::: *Laur.* Ay de mi!
Arn. Quien quiera
que ſeais, á tanto eſtrecho
os trae la ſuerte, que aqui
daros, ni negaros puedo
el paſſo, porque à los dos
nos eſtà mal el concierto.
A vos, porque ſi os le doy,
à eſſotra caſa, os empeño
mas, que ſon del Poteſtad
los jardines, que con eſtos
confinan, y ſerá daros
priſion, y no retraimiento.
A mi, porque no ſoy parte
para ocultaros; no tengo
que declarar la ocaſion,
eſto baſta, y aſsi, luego
podeis bolver à ſalir
por donde entraſteis, ſupueſto
que ni paſſar, ni quedaros
os eſtà bien. *Carl.* Deteneos,
que ſi es rieſgo mio el paſſar,
y el quedarme daño vueſtro,
por eſcuſar vueſtro daño,
quiero atropellar mi rieſgo.
Dadme paſſo á eſſos jardines
que decis, que quizà en ellos
guardarà la confianza,
lo que aqui no guarda el miedo.
Arn. Yà me dais mas que penſar;
pues delinquente, que huyendo,
à la Juſticia no teme,
arguye mayor ſecreto;
y yà, ni iros, ni quedaros
ha de ſer, ſin conoceros.
Carl. Què os importa? *Arn.* Saber ſolo
ſi eſto ha ſido fingimiento
para conocerme à mi.

Carl.

M.C.D. 2018

Car. Ciego fuera, y mas que ciego
quien à tanta luz no viera
hurtos de amor, y de zelos.
No querais mas desengaño
de que à buscaros no vengo,
sino que viendo à essa dama,
me voy, y con ella os dexo;
pues aunque fuera verdad,
mayor vitoria no creo,
que quedar con ella ayroso,
y ella me viera ir huyendo.
La causa de no temer
essa casa, es porque tengo
no icia della, y sabrè
deltla escaparme mas presto.
rn. Pues nadie fuera cobarde
à los ojos de sus zelos;
no quiero mas desengaño,
ma s satisfaccion no quiero;
llegad, que deste emparrado,
como yo os ayude, es cierto
que passareis facilmente.
Carl. La vida dirè que os debo;
huyendo de mi prision,
Flor, à tu prision me buelvo.
a *Vanse los dos.*
Laur. Quien viò mas estraño lance?
quien viò mas raro sucesso?
la primera noche que:::
Dàn golpes dentro, y buelve Arnaldo, y dice dentro D. Cesar.
Cesa. Abrid estas puertas presto.
Laur. Ay de mi! què ruido es este?
Arnal. Yà passò: pero què estruendo
oygo? *Dentro Fabio.*
Fab. Ola, dadme una luz;
ruido en mi casa? què es esto?
Ces. Abrid aqui. *Ar.* Què he de hacer?
Lau. Salir tu tambien. *Ar.* No puedo,
que si el otro:::; *Laur.* Ay infelize!
Ar. Pudo, fue porq̃ yo::: *La.* Ay Cielo!
Arn. Le ayudè à salir, y yo
quien me ayude à mi no tengo.
Lau. Yà entra luz, procura, pues,
retirarte à un aposento.
Sale Fabio, y criados con luz.
Fab. Yo sabrè::: quien và? quien es?
Laur. Yo señor.
Fab. Pues tu; què es esto?
en el jardin à estas horas?
Laur. De mi quarto sali huyendo
à las voces. *Fab.* Essas puertas
abrid todas, y verèmos
quien llama.
Sale Don Cesar, y gente.
Ces. Señor Don Fabio,
que no os altereis, os ruego,
desta novedad, que quien
fue tan prevenido, y cuerdo
à avisarme que sabia,
si bien no tuvo allà efecto,
donde estaba este homicida,
y mostró tanto deseo
de su prision, darà el susto
por bien empleado, à trueco
de que le prendan. *Fa.* Pues donde
està? *Cel.* Sigiendole vengo,
que à las puertas del jardin
le reconoci; bien cierto
que es èl, segun dicen todos:
al fin, mas veloz, que el viento,
bolviò la espalda, y se entrò
en una casa: en efecto,
de una en otra, llegò à echarse
en estos jardines vuestros.
Fab. Pues si èl se echó en mis jardines,
no ay duda de que estè en ellos,
que no ay por donde salir.
Ces. Pues mirad la casa.
Entran por distintas partes.

Laur.

M.C.D. 2018

Lau. Cielos,
que desdicha es esta mia?
si hallan à Arnaldo, yo muero,
pues los zelos de mi hermano
serán agravios, no zelos.
Sale Arnaldo embozado, con la espada desnuda.
Ces. Aqui està un hombre embozado
Fab. Descubrios yà.
Arn. Primero
perderè la vida. *Ces.* Fuera,
apartaos, deteneos,
señor Don Carlos Colona.
Arn. Què escucho? viven los Cielos,
que aquel era mi enemigo.
Ces. Aunque tantas causas tengo
para vengarme de vos,
por otros justos respetos,
os sufro esta demasia,
os passo este atrevimiento:
dios à prision.
Lau. Yà què aguardo?
Arn. Què harè? pues si aqui me dexo
prender, dexo de decir,
que es Carlos el que và huyendo,
y despues de darle vida,
espaldas le hago yo mesmo.
Pues tambien, si me descubro,
á Laura infelize pierdo;
pues harà, en viendome Fabio,
evidencia sus recelos;
pues decir que el otro huyó,
es decir que yà està dentro;
descubrirme, es villania,
baxeza estarme encubierto,
y resistirme imposible.
En una balanza puestos
estàn mi vida, y su honor;
pero què dudo? què temo?
mas es su honor, que mi vida:
Mejor està, que estè vivo.
señor Don Cesar:::
Lau. Oy muero.
Arn. Solamente à vos rindiera
esta vida, y este azero;
vuestro preso soy. *Ces.* Bolvedle
à la cinta: lleva, Celio,
à Don Carlos à la torre.
Arn. Celio, vamos.
Cel. Pues què es esto?
vos sois? *Arn.* Calla, Celio, calla;
que importa mucho el secreto.
Vanse Celio, Arnaldo, y los criados.
Ces. Fabio, à Dios; perdonad, Laura,
este alboroto. *Laur.* No puedo,
que ay mucho que perdonar.
Fab. Yo tengo de iros sirviendo.
Ces. Esso no, yà en mi poder
Carlos està, yá me veo
entre amistad, y venganza,
à dos impulsos atento.
Yá la obligacion de Juez
cumpli, y la de amigo espero;
deme la venganza ira,
deme la amistad consejo,
deme la prudencia aviso,
y deme paciencia el Cielo. *Vas.*
Lau. Preso Arnaldo, por la muerte
que mas llora; aviendo èl mesmo
dado à su enemigo vida?
y tener yo sufrimiento
para no aver dado voces?
què es esto, Cielos? què es esto?
Fab. Laura vestida à esta hora,
y en el jardin? encubierto
este hombre, este homicida?
aver en guardarse puesto
el rostro, tanto cuidado?
què es esto Cielos? què es esto?
Lau. Pero en sabiendo quien es,
darle libertad no es cierto?

Fab.

M.C.D. 2018

Fab. Pero què dudo, ſi Ceſar *Ap.*
aquí le vino ſiguiendo?
Lau. Mas ay, què dirá mi hermano,
ſi mañana no ay tal preſo? *Ap.*
Fab. Con ſaber quien es mañana,
todas las dudas no abſuelvo?
La. No ay medio, no, á mis deſdichas.
Fab. A mi mal no ay otro medio.
Laura? *Laura.* Fabio?
Fabio. Tarde es yà,
recogete à tu apoſento.
Laur Aſsi pudiera (ay de mi!)
recoger mis penſamientos:
què cobarde es el honor!
Fab. Què atrevidos ſon los zelos!
Vanſe, y ſalen por la puerta de la torre Silvia, y Carlos, como à obſcuras.
Carl. Dicha fue de un deſdichado,
que tu à tales horas fueras
la que à eſte jardin vinieras,
donde yà deſeſperado
eſtaba. *Sil.* Yo me he atrevido,
deſpues de paſſado el ſuſto
de hallarte en èl, aunque injuſto
atrevimiento aya ſido,
ſin dàr parte á mi ſeñora,
à traerte al retraìmiento;
quedate aqui, porque intento
ir à decirſelo aora.
Carl. Pues dila, que apenas yo
de ſu caſa me auſentè,
quando á ſu padre encontrè,
que à conocerme llegò,
que porque no me prendiera
varias ſortunas corri,
haſta aver parado aqui,
como mi centro, y mi esfera.
Dila, que me hallaſte, en fin,
en ſu jardin, donde via
por aquella celoſia
ſu beldad deſde un jazmin.
Silv. Todo aqueſſo la dirè,
y quedate, porque yà
muy preſto mi amo vendrà;
y ſi me ſiente, no sè
que diſculpa pueda dàr
de eſtár veſtida à eſta hora.
Vaſe, y cierra.
Carl. Diſculpame tu con Flora,
triunfaràs de mi peſar:
á quien avrà ſucedido
en el Mundo ſemejante
caſo? Ay Cavallero andante,
Comienzan à abrir la puerta, y ſalen Arnaldo, y Celio con luz muy deſpacio.
que pueda::: pero què ruido
eſcucho àzia eſſotro lado
de la torre? Si, por donde
à otra caſa correſponde,
han abierto, y han entrado
con luz dos hombres; que harè?
ſin duda que me han ſeguido
haſta aqui, y aqui han venido
à darme muerte, porque
de viſta conozco al uno,
que al lado de Licio eſtaba
riñendo: ay pena mas brava!
ay lance mas importuno!
La caſa miran, lo eſtrecho
deſte paſſo he de tomar,
vive Dios, que han de llegar
cara à cara, y pecho à pecho.
Tercia la capa, empuñando la eſpada D. Carlos, y poneſe à un lado àzia el paño, y Celio pone la luz ſobre un bufete.
Cel. De la torre, y de mi caſa
eſta es la pieza mejor.

Arn.

M.C.D. 2018

Arn. De qualquier ſuerte, en rigor,
Celio, una noche ſe paſſa.
Cel. Con cauſa admirarme puedo
de vueſtro ſuceſſo.
Arnald. En fin
eſtaba yo en el jardin
con Laura.
Cel. Hablèmos mas quedo.
Carl. Si vinieran à buſcarme,
no tan deſpacio vinieran;
ſi no me buſcan, què eſperan?
O ſi pudiera acercarme
à oìr lo que hablan! mas no,
mas vale eſtàr retirado,
que ſi ellos no me han buſcado,
por què he de buſcarlos yo?
Arnal. En efecto le di paſſo,
à quien la muerte le diera
donde quiera que le viera,
y quedè yo. *Cel.* Hablad mas paſſo.
Arn. De ſuerte, que mi piedad,
buelta entonces contra mi,
porque al otro ſe la di,
me dexò ſin libertad.
En vueſtro poder eſtoy
por lo que mas lloro preſo.
Cel. Bien eſtraño es el ſuceſſo;
pero yá deſde aqui doy
las gracias al deſengaño,
pues en viendoos, claro eſtà
que Ceſar os ſoltarà
libremente. *Arn.* No es mi daño
el que yo ſiento; pluguiera
al Cielo en eſſo paràra,
que el delito confeſſàra,
porque Laura no tuviera
eſta ſoſpecha en ſu fama,
que es infamia conocida
conſolarme con mi vida,
tan à coſta de mi dama.
Cel. Yo bien quiſiera tener,
Arnaldo, una induſtria, un modo
para ſacaros de todo.
Arn. Uno ſolo puede aver.
Cel. Qual es? *Arn.* Dexarme ſalir
à aviſar, y diſponer
à Laura lo que ha de hacer,
y lo que yo he de decir;
no diſcrepemos los dos,
lo que hemos de hacer ſepamos,
porque una coſa digamos;
yo bolverè, vive Dios,
brevemente. *Cel.* No quiſiera,
que os bolvieran à buſcar;
mas algo ha de aventurar
el que ſerviros eſpera;
pero ved que de vos fia
mi honor ſu reputacion.
Arn. Yo bolverè à la priſion
antes que declare el dia.
Cel. Id con Dios.
Arn. Con eſſo alcanza
nuevas priſiones mí pena;
porque la mayor cadena
de un noble, es la confianza.
Vanſe los dos, dexando la luz
Car. Fueronſe? Sì. A què han entrado
eſtos hombres? O quien fuera
tan venturoſo, que huviera
oído lo que han hablado!
Ni una palabra entendi,
ni una razon eſcuchè,
y ſolo de aqueſto sè,
que ya no eſtoy bien aqui.
Pues entrando aqui eſta gente,
es forzoſo que me vean;
què tantos contra mi ſean!
En fin, lo mas conviniente
es el irme. O quien contar
pudiera à Silvia (ay de mi!)

M.C.D. 2018

esto que ha passado aqui!
O quien pudiera llamar
sin hacer ruido! mas yà,
para què? si ella lo sabe;
pues buelve à torcer la llavē.
Buelve à abrir..
Quien duda que ella serà?
Mato la luz; pero no,
mejor es que sea testigo,
que acredito lo que digo:
quien es quien me busca?
Sale Don Cesar, y viendole Don Carlos se turba.
Cesar. Yo,
yo soy, Carlos.
Carl. Señor, vos:::
Ces. Dexad turbados estremos,
y sentaos, que tenemos
que hablar á solas los dos.
Sientanse.
Señor Don Carlos Colona,
no os admire, no os espante
que à estas horas os visite
en esta torre, esta carcel,
quien es en vuestros sucessos
Abogado, Juez, y parte,
y hace un todo de desdichas,
compuesto de dos mitades.
Yo quise, pues, esperar
para hablaros, à que nadie
me vea entrar en vuestro quarto;
y assi vengo, quando yaze
en el sepulcro del sueño,
toda mi casa cadaver.
Confuso estareis de oirme
tan apacible, y afable
aora, aviendome visto
que tan riguroso fui antes:
Pues para que no lo esteis,
reportaos, y escuchadme,
que dificultades dichas,
yà no son dificultades.
Yo soy el mayor amigo
que ha tenido vuestro padre,
sin que esta amistad el tiempo
ni la melle, ni la gaste.
La vida, y el honor mio
le debo, y debo acordarme,
entre tan grandes ofensas,
de obligaciones tan grandes.
Acuerdome, pues, que un dia,
siguiendo los Estandartes
Catholicos, que à los Cielos
lleva en sus alas el Ave
de dos cuellos, tuve yo
con dos nobles de la sangre
de Nasau, deudos cercanos
del gran Principe de Orange,
un desafio, y saliendo
à campaña, porque iguales
estuviessemos, saquè
por segundo á vuestro padre.
En fee, pues, de su valor,
sali ufano, y arrogante,
tanto, que limpio mi honor
fue: mas no quiero acordarme,
que se corre la vejez
de escuchar sus mocedades.
Esta obligacion, y muchas
en mi pecho escritas trae
mi valor, que un pecho noble
es lamina de diamante.
Y siendolo, no, no es mucho
que en mi dure sin borrarse,
quando con buril de azero
Carlos la gravó con sangre.
Venisteis vos à Viena,
donde (esto en silencio passe)
la fortuna, que no ay quien
mejores novelas trace,

M.C.D. 2018

por una parte me pone
en ocasion de vengarme,
y de ampararos por otra.
Y yo, en confusion tan grave,
conociendo que ay en mi
dos afectos tan iguales,
dos impulsos tan conformes,
dos deseos tan constantes
de piedades, y rigores,
mezclandolas cada instante,
hago un cuerpo, en que no son,
ni rigores, ni piedades.
Preso estais en mi poder,
desdicha fue que os hallasse
en aquel jardin, y bien
mostrè de veros pesarme;
pues por no veros, la capa
nunca os quitè de delante.
No pude dexar entonces,
entre obligaciones tales
de estàr severo, ni aora
puedo dexar de mostrarme
piadoso, porque pretendo
satisfacer ambas partes.
Y assi, si entonces fui Juez,
aora amigo, si alli parte,
aqui Abogado; ved vos
què disculpas podeis darme,
què descargo puedo haceros,
qué medio puede tomarse,
para que cumpla yo à un tiempo
con las quexas de mi sangre,
los ruegos de mi amistad,
las deudas de vuestro padre,
la obligacion de mi oficio.
Y esto no lo sepa nadie,
porque si aora soy amigo,
mañana Juez. Dios os guarde.

Vase cerrando la puerta.

Carl. Qué es lo que passa por mi?
ay suceso mas notable!
quien vió mayor confusion?
quien vió mas estraño lance?
Don Cesar, quando escondido
aqui estoy, à visitarme
viene, sin què el verme aqui
ni le enoje, ni le agravie?
Quando pensè que venia
à prenderme, ò à matarme,
à contarme viene, Cielos,
desafios de mi padre?
Aqui ay algun grande engaño,
ò alguna traycion ay grande:
Porque (apurèmos el caso)
supongo que sepa de alguien,
que aqui me escondo, es posible,
que con tal paciencia trate
sus agravios? no, pues quando
quiera, por su honor, no darse
por entendido, pudiera
fingirlo prudente, grave
con la lengua, y con la voz,
pero no con el semblante;
porq̃ el semblante en un hombre,
ni puede mentir, ni sabe:
pues si no puede fingirse
tan vivamente este lance,
què jardin es este, Cielos,
donde me prendiò? dexadme
confusiones, que no es
posible, que un pecho baste
à resistirse de tantas,
sin que la menor le mate.
A espacio, à espacio desdichas,
à espacio, à espacio pesares,
vamos cogiendo los cabos
à este caso, que importante
serà recogerlos todos,
porque no se desenlaze
alguno; veamos si ay

me-

M.C.D. 2018

memoria que tantos ate.
Yo à un Cavallero dì muerte
por un disfrazado Angel;
ſu prima, y ſu eſpoſa à mi
eſta torre, en que guardarme;
la tapada agradecida
finezas trueca à diamantes;
un ſu amigo, que me buſca
para darme muerte, llave
tiene de eſſe quarto, donde
entra libremente, y ſale
el miſmo de quien yo huyo,
como Juez, y como parte;
no aviendome allà prendido,
no eſtraña que aqui me halle.
Pues què es lo que puedo hacer
en confuſiones tan grandes?
ſalir de aqui, es muy dificil,
eſperar aqui, no es facil.
O què de coſas pendientes
ſe quedan para adelante!
pues es fuerza que mañana
Don Cèſar ſe deſengañe;
Flora con èl ſe diſculpe,
la tapada ſe declare,
el enemigo ſe vengue;
ojalà, porque ſe allanen,
tantos pielagos de penas,
montes de dificultades,
laberintos de rezelos;
y ſi es que aveis de matarme,
no vengais à eſpacio agravios,
no vengais à eſpacio males;
apriſa, apriſa, deſdichas,
apriſa, apriſa, peſares.

JORNADA TERCERA.

Salen Flora, y Silvia.

Flor. Què me dices? *Sil.* Lo que paſſa,
en pie la duda ſe eſtà,
puesto eſta Don Carlos yà
otra vez dentro de caſa.
Flo. Aunque acabas de decir
lo que con èl te paſsò,
me parece à mi, que yo
no lo he acabado de oìr.
Y aſsi, antes que el Alvá fria,
embuelta en blanco arrebol,
dé prieſa, diciendo al Sol,
que es hora que empiece el dia,
me leyanto. *Silv.* Digo, en fin,
que acoſtada te dexè,
que ſali al jardin, y hallè
à Carlos en el jardin.
Que al principio me turbò,
que al cabo me aſſegurè,
que la cauſa preguntè,
y que èl me reſpondiò,
diciendo, que avia venido
huyendo otra vez, que entrò
por tal parte, y ſeñalò
eſſas tapias, que han caìdo
à los jardines de Laura;
que allì confeſsò muriera,
ſi acaſo yo no ſaliera,
que ſu temor le reſtaura
mi piedad, pues le ſocorre;
ſolamente por ſaber,
que tu lo has de agradecer,
y al fin, que ſe eſta en la torre.
Flor. Lo que diera mi ſentido,
porque Carlos no ſe huviera
ido ayer, aora diera,
porque no huviera venido.
O què mal contento, amor,
vives ſiempre! quièn avrà
que te agrade? quien? ſi eſtà
ſiempre ſtechado tu ardor?
Siempre ſe eſcuchan tus quexas,
trocando males, y bienes,

M.C.D. 2018

por dexarlos, ſi los tienes,
por tenerlos, ſi los dexas.
Si ayer lloraſte un olvido,
no llores oy una fee;
ſi ſentiſte que ſe fue,
no ſientas que aya venido.
Que aunque daño pueda ſer
mio ver, que aqui bolviò,
què te importa à ti, ſi yo
te lo quiero agradecer?
Silv. Con el diſcurſo, ſeñora,
haſta la puerta has llegado
de la torre.
Flora. Mi cuidado
el movil ha ſido aora
deſta accion mia, y no mia,
pues tanto me arrebatò,
que me traxo, ſin que yo
ſupieſſe donde venia.
Abre; pero quin ſe ha entrado
haſta aqui? *Dentro Ruido.*
Silv. El hombre que vès,
el Saſtre fingido es,
que fue de Carlos criado.
Flo. Què aqui le dexen entrar!
Silv. No aſsi tus labios ſe quexen,
que èl ſe entra, aunq̄ no le dexen;
que es un humor ſingular.
Flor. Pues ſal, antes que aqui llegue,
Silvia, y dile que ſe vaya.
Si. Què importa, ſi èl no ha de hacello?
Sale Dinero.
Din. Flora, la que llaman caſta,
plugiera à Dios no lo fueras,
que no es juſto que las Damas
de todo punto lo ſean,
porque no ſirve de nada.
Silv. Dexe eſſas necias locuras;
y vayaſe noramala.
Din. No avrà un manto que probar
ſiquiera? *Dentro Arnaldo.*
Arn. O perro! aqui eſtabas?
Dentro cuchilladas.
Flor. Què ruido es eſte?
Din. Què ruido?
de muy lindas cuchilladas.
Flo. Dentro de la torre ſon,
gran deſdicha me amenaza.
Arn. Donde quiera que yo hallare
à quien me ofende, y me agravio,
puedo darle muerte. *Carl.* Yo
guardarme.
Arn. Eſtrecha es la ſala,
y hemos venido à los brazos.
Salen los dos luchando.
Flor. Què miro!
Arn. El Cielo me valga!
Flor. Ay triſte!
Arn. Aora, traydor,
veràs ſi es rayo eſta eſpada,
que ſabrà hacerte pedazos.
Car. No haràs poco, ſi te guardas,
Din. Para hallarle aſsi, mejor
fuera que nunca le hallàra.
Flor. Què es eſto, Arnaldo?
Arn. Trayciones
tuyas, pues que tu le amparas;
pero no es mucho, no es mucho,
ſi tu miſma fuiſte cauſa
de que à tu primo mataſſen,
tener dentro de tu caſa
à ſu homicida, y tu amante;
que aora me deſengañas
de que entonces fueron zelos,
y que el venirſe à tu caſa
tan ſin temor, fue por eſſo;
mas yà que à tu ſangre faltas,
no falte yo à mi amiſtad,
tomando juſta venganza.
Flo. Todo Arnaldo lo ha ſabido,

M.C.D. 2018

y que aqui Carlos estaba,
y ha entrado à vengar su amigo:
quien vió confusiones tantas?
Riñen los dos.
Carl. Pues si vengarte deseas,
què es lo q̄ esperas? què aguardas?
Sale Don Cesar.
Ces. Qué es esto? afuera: què es esto?
Flor. Esto solo me faltaba;
oy muero. *Ces.* Como se pierde
assi el respeto á mi casa?
vive Dios. *Arn.* Señor Don Cesar,
el que mas respeto guarda
á estas paredes, soy yo;
pero hallando en vuestra casa:::
Flo. Yà què tengo que esperar,
que todo aqui se declara?
Ar. Escondido esse traydor,
siendo Flora quien le ampara;
pues para darle la vida,
fingió que por la ventana
saliò, y à pesar de todos,
en essa torre le guarda:
quise::: *Ces.* Suspended, Arnaldo,
razones tan mal pensadas,
que es en mi honor, vive Dios,
delito el imaginarlas.
Si està en mi casa Don Carlos,
yo le he traìdo à mi casa
preso, que tanto ha podido
mi cuidado, y vigilancia,
que vine à prenderle anoche
en los jardines de Laura.
El traerle à aquesta torre,
es, por ser determinada
prision para Cavalleros,
ò porque yo tengo causas
para prenderle, y honrarle,
y quiero cumplir con ambas.
Y agradeced, que os respondo
con la lengua, y no la espada,
à tan descortès malicia,
à sospecha tan villana.
Flora es mi hija, y no pudo:
idos de aqui, no haga
la colera::: *Arn.* El ha pensado
como en su casa le halla,
que es el que anoche prendiò,
pues me hace la puerta franca.
Y pues assi se assegura
la reputacion de Laura,
y èl queda preso, y voy libre,
esto està mejor, que estaba. *Ap.*
Yo, señor::: *Ces.* No os disculpeis.
Ar. Entrè::: *Ce.* No hableis mas palabra.
Arn. Offado::: *Ces.* No prosigais.
Arn. Porque fui amigo:::
Ces. Aun no basta!
vive Dios, que hagais, que os eche
desta suerte de mi casa.
Echale à empujones, y vanse.
Flor. Qué tengo yà que esperar?
Don Carlos, yà veis à quantas
desdichas estoy dispuesta;
mi padre no ignora nada
de la verdad, pues Arnaldo
se lo ha dicho(estoy turbada!)
El decirle, que èl le traxo,
supuesto que tal no passa,
bien se vè que es fingimiento,
por disimular su infamia;
mas con nosotros, con quien
no puede fingirse, es clara
cosa, que ha de declararse:
mi vida, señor, ampara.
Car. Dices bien, aunque esperè
ser algun engaño causa
de su agrado, yà con esto
no me queda essa esperanza;
mas morirè en tu defensa.

Flor.

M.C.D. 2018

Flo. Todo es malo, pues que guarda
mi vida contra mi vida.
Buelve Don Cesar.
Silv. Sin duda que aqui se matan.
Ces. Señor Don Carlos, aquella
de vuestra prision la estancia
es, retiraos, y pensad
que esta cólera bizarra
de Arnaldo, fue obligacion
de su amistad, disculpada,
que pues la perdono yo,
bien podeis vos perdonarla.
Esto os pido, porque quiero
yo, que entre los dos se hagan
las amistades. *Flor.* Què es esto?
quando su muerte esperaba,
tan cortesmente le ruega?
tan blandamente le habla?
Carl. En Cesar, sin duda ay mucha
prudencia, ò mucha ignorancia,
y de qualquiera manera,
será mejor apurarlas.
Y pues son tales mis penas,
y tan grandes mis desgracias,
que es la menor estàr preso,
esto està mejor, que estaba:
en todo he de obedeceros. *Vase.*
Din. Aora entro yo en la danza.
Ces. Vos que haceis?
Din. Viendo, que aqui
la fiesta se celebraba
del amo perdido; al punto
dexè tienda, perchas, tabla,
dedal, hilo, seda, agujas,
jabon, pergamino, vara,
tixeras, sincel, parrones,
retazos, mentiras, trampas,
y lo demàs, y aqui vine,
no pensando, que enfadàra
Dinero; mas yo me irè
muy mucho de noramala,
que para ti no ay mas ruegos,
yà lo sè, que irse el que cansa.
Ces. Si à vuestro amo buscais,
entrad con èl.
Din. Lo que mandas
està tan puesto en razon,
que no respondo palabra. *Vase.*
Flor. A todos ha despedido,
y conmigo solo traza
quedarse, y la puerta cierra.
Ces. Silvia, alla fuera te aguarda.
Vase Silvia.
Flor. Esto es hecho, no ay remedio
mejor, que echarme à sus plantas,
y contarle la verdad:
Señor::: *Ces.* Què es esto? levanta.
Flor. Arnaldo te dixo::: *Ces.* Sì,
que tu à Carlos ocultabas
en casa. *Flor.* Yo soy tu hija,
y el valor tuyo fue causa.
Ces. De sentir, que de ti formen
sospechas tan mal fundadas,
para disculparse à sì;
y estaràs muy enojada,
de que tal atrevimiento
sin castigarse se vayà,
y tienes mucha razon;
mas como conmigo ha blabà
que sè la verdad de todo,
no me diò cuidado nada.
No estès enojada, Flora,
que quiero que por mi hagas
una fineza: deste hombre
que he traido preso à casa,
desde oy mandaràs que tenga
cuidado alguna criada
en su regalo; y no estrañes,
que al que fiero ayer buscaba
para darle muerte, oy

feste-

M.C.D. 2018

festejo. Como esto passa
en el mundo, que es un monstruo
compuesto de partes varias,
pues lo que es agravio oy,
es obligacion mañana;
y à ningun muerto, en efecto,
fue sufragio la venganza.
No puedo decirte mas,
que son historias muy largas;
à Dios, à Dios. *Vase.*

Flor. Santos Cielos,
què es esto que por mi passa!
mi padre dice, que traxo
preso à Carlos (cosa estraña!)
y Silvia, que en el jardin
le hallò, y quando yo esperaba
el disgusto de mi padre,
que le regale me manda?
Sueño? sì, que no es posible
que lance tan nuevo aya
en el Mundo, que convierta
el mal en bien, pero basta
que de qualquiera menera
esto està mejor, que estaba.

Sale Laura.

Lau. Flora hermosa.

Flor. Laura mia,
què es esto? tan de mañana
à visitarme? *Lau.* Sì, Flora,
que un triste nunca descansa.
A buscarte vengo, amiga,
llena de penas, y ansias,
y à depositar en ti
todo el tesoro del alma.
No avrè menester decirte
de mis tristezas la causa,
porque tristezas de amor
se dicen sin pronunciarlas.
Un hombre en tu casa està
preso, vida, honor, y fama
verle, y hablarle me importa:
hablando conmigo estaba
anoche, porque es el dueño
de todas mis esperanzas,
quando quisieron los Cielos,
que de tu casa à mi casa
le passassen mis desdichas:
y aunque por la confianza
del Alcayde, bolviò à verme,
no me pudo decir nada,
que estaba despierto Fabio;
por tu vida, que dès traza
para que yo le hable y sea,
la respuesta executarla,
que nunca dan mas espacio
las penas y las desgracias.

Flor. Valgame el Cielo! què escucho?

Lau. Pues no me respondes nada?

Flor. No sè como responderte;
y es verdad, porque palabras *Ap.*
que traen la yerva de zelos,
son el veneno del alma.
Apenas de aver salido
de un mal daba al Cielo gracias,
quando buelvo à dar las quexas?
O como es cosa assentada,
que son cobardes las penas,
pues siempre en quadrillas andan.
Laura es Dama de Don Carlos,
Carlos es galàn de Laura:
anoche, quando saliò
de aqui, se fue à visitarla;
desde su jardin, adonde
hablando con ella estaba,
passò al mio; bien lo dice
ella, pues dice (ay tirana!)
que le passò una desdicha
desde su casa à mi casa.
Pues si à Carlos Laura quiere,
pues si à Laura Carlos ama,

bol-

M.C.D. 2018

bolved atràs, pensamientos,
que aun no està mejor, que estaba.
Laur. Què me respondes? què dices?
què tienes? *Flor.* No sè que haga:
darè passo yo à mis zelos?
tercera à sus esperanzas?
no, que ninguno guardò
à sus zelos las espaldas.
Laur. Por què con tal turbacion
me miras? *Flo.* Porque me mandas
cosa, en que serà imposible
servirte, siempre cerrada
la puerta està, que responde
al quarto donde se guarda
esse hombre, y el Alcayde
por otra calle se manda.
Laur. Ay mas de abrir essa puerta?
Flo. Mas ay, porque està clavada.
Laur. Rompela, y dexala en falso.
Flor. Verànlo aquessas criadas.
Laur. O què de dificultades
me pones! *Flo.* De què te cansas?
Laur. De que si fueras mi amiga,
inconvenientes no hallàras.
Flor. Yo hago:::
Laur. No me digas mas.
Flor. Mas que puedo.
Laur. Tu te engañas.

Sale Don Cesar.

Ces. Què voces, Flora, son estas?
què voces son estas, Laura?
las dos amigas assi
se enojan? *Flo.* No ha sido nada.
Lau. No es, sino mucho; y pues traxe
dos diligencias pensadas,
he de intentar la segunda,
pues la primera me falta;
y en lagrimas, y suspiros
salgan de mi pecho, salgan
de una vez tantos pesares,
de una vez desdichas tantas.
Escuchame: Yo señor,
vengo con un desengaño,
à sacarte de un engaño,
à librarte de un error.
A un Cavallero le di
ocasion de que me viera
en mi casa: ò si pudiera
esto decirse sin mi!
quando un hombre, que venia
huyendo de vos, se entrò
en el jardin, y passò
à esta casa de la mia;
vos siguiendole llegasteis
y à mi amante (ay penas tristes!)
por el hombre que seguistes
preso à una torre embiasteis,
No me pude declarar,
por mi hermano, y aora vengo,
con la obligacion que tengo,
(ò señor) à suplicar
que con generoso indicio
mireis por mi fama, pues,
soltadle, pues que no es,
el que diò la muerte à Licio.
Con mi hermano disculpada
quedè yo en hallarle alli.
Ces. En toda mi vida vi
mentira mas mal trazada;
señora, si vuestro amor
quiere ostentando finezas,
tomar vado en sus tristezas,
hallar puerto à su dolor,
no ha de ser con fingimientos
vanamente imaginados,
mejor negocian postrados
los ruegos, y rendimientos:
porque si el que yo segui
y en vuestro jardin hallè,
Don Carlos Colona fue,

y es

M.C.D. 2018

y es el miſmo que eſtà aqui,
què ſirven engaños? *Laur.* Eſſa
es mi deſdicha cruel,
el preſumir vos que es èl.
Ceſ. Pues ſi èl miſmo lo confieſſa
puede èl miſmo mentir? *Lau.* Si,
que por no formar, ſeñor,
ſoſpechas contra mi honor,
querrà condenarſe à sì.
Ceſ. Quando en ſu pecho cupiera
una fineza tan rara,
que el delito confeſſara,
y èl mintiera, no mintiera
un criado, que ha venido
con èl, le ha viſto, y le ha hablado.
Laur. Puede mentir el criado.
Ceſ. Hareis que pierda el ſentido:
y ſi yo miſmo al inſtante
que le embiè preſo aqui,
à ſolas le hablè, y le vi,
y èl::: *Lau.* No paſſeis adelante:
vos le hablaſteis? vos le viſteis?
Ceſ. Yo miſmo, yo miſmo, yo.
Laur. Pues ſerà otro, pero no
el que en mi caſa prendiſteis,
porque vos le conoceis
al que en mi jardin hablaba.
Flor. Eſto eſtà mejor, que eſtaba.
Ceſ. Si eſſo perſuadir quereis,
dexadme por Dios, ſeñora,
que es querer, que un fingimiento
me quite el entendimiento.
Dile por tu vida, Flora,
como el que anoche prendi
Don Carlos Colona es.
Flor. Eſſo tiene duda? pues
el que aora eſtà preſo aqui,
muy bien le conozco yo,
y el miſmo que venia
huyendo aquel miſmo dia
(ay infelize!) que diò
la muerte en el campo à Licio.
Ceſ. Diſelo aſsi, porque temo,
que ſu locura, y mi eſtremo
me quiera quitar el juicio. *Vaſe.*
Flor. Pues que duda puede aver
en verdad tan aſſentada?
Laur. Flora, no me digas nada,
que yo lo vendrè à ſaber. *Vaſe.*
Flo. Como de mi mal me eſpanto,
del tuyo, Laura, tambien;
mas de mi mal, ò mi bien
oy verè el fin: dame un manto
Silvia.

Sale Silvia.

Silv. Què quieres hacer?
no vès que yà ſu criado,
que eres tu, le avrà contado,
la tapada?
Flor. Que temer
no tengo, venza el rigor
de tan confuſos deſvelos,
y denme muerte mis zelos,
ò vida me dè ſu amor. *Vanſe.*

Sale Don Carlos, y Dinero.

Diner. Laſtima es, vive el Cielo,
ſi credito he de dar à tu deſvelo,
que un amante no ſeas
de novela. *Carl.* Pues oye, ſi deſeas
ſaber todo el ſuceſſo.
Eſtaba yo eſcondido, donde preſo
aora eſtoy, quando vino

M.C.D. 2018

otra Dama de ingenio peregrino,
à buſcarme tapada,
diciendo, que de mi eſtaba obligada,
porque la Dama era,
que fue de mi rigor cauſa primera.
Eſta, pues::: *Diner.* Era Flora.
Car. Què dices? *Din.* La verdad, eſcucha aora:
Flora es eſſa tapada,
que à viſitarte vino disfrazada,
yo lo sè, porque eſtaba
contigo, quando yo, que te buſcaba,
la ſaquè de un aprieto
con ſu padre, fingiendome en efecto
Saſtre; al Cielo pluguiera,
que antes, que Saſtre, Diablo me fingiera,
Don Ceſar adonde iba preguntaba,
y ella dixo, que un manto ſe probaba,
que yo entonces traìa; de manera,
que Flora es la tapada.
Carlos. Aguarda, eſpera:
que ſi vamos juntando
partes, ay muchas que lo abonen. Quando
riñendo Arnaldo eſtaba,
dixo, que darme muerte procuraba,
por vengar à ſu primo, cuya muerte
ella causò; de ſuerte,
que aviendo ella cauſado
la muerte de ſu primo, con cuidado
ampararme obligada,
viſitarme tapada,
guardarme temeroſa,
y obligarme, en efecto, generoſa
muchas verdades ſon, y yo las creo,
por lo que perſuadir ſabe el deſeo:
quien decirte ſupiera
del modo que la vi, quando mi fiera
ſuerte, por la pared de eſſos jardines,
me ocaſionò bolverme à ſus jazmines.
Diner. No todo ſea peſar, và de pintura.
Carl. Eſcucha, aunque ſe enoje ſu hermoſura.

Yà

M.C.D. 2018

Yà te dixe como anoche
de aqueſta caſa me fui,
y que en la calle Don Ceſar
me reconociò al ſalir.
Yà te dixe, como huyendo
de un lance en otro, caì
à un jardin, donde un amante
favorecido, y feliz,
gozaba ſu Parayſo,
ſin temor del Serafin,
pues le tenia en ſus brazos:
pues eſcucha, deſde aqui.
A los jardines de Flora
paſsè, y confuſo me vi,
porque entre los laberintos
de ſu enlazado Paìs,
que los arrayanes texen
con los olmos, me perdi.
Era la noche medroſa
monſtruo tan cobarde, y vil,
que piſando blandamente
yà el clavel, yà el alheli,
no dexò à fuentes, ni flores,
que murmurar, ni reìr:
y entre nieblas empañado
el criſtalino viril,
ſepultò abiſmos de eſtrellas
en tumulos de zafir.
Deſta ſuerte diſcurria,
quando entre las ſombras vi
un nocturno rayo, cuyo
norte me obligò à ſeguir
ſu luz. Hallè, pues, por una
celoſia del jazmin
entreabierta una ventana,
que el ayre debiò de abrir,
para penetrar ſu Cielo,
enamorado, y ſutil.
Eſtaba entre ſus criadas
Flora, bien como luzir
ſuele entre vaſſallas flores
la roſa ſu Emperatriz.
Una hincada la rodilla,
en un azafate alli
recogia los deſpojos
de ſu vitoria gentil.
Deſenlazò las ſortijas
de la priſion de marfil,
y luego acudiò al cabello,
donde, como Flora en fin,
fue deſperdiciando flores;
tan hijas ſuyas, que oì,
para adornarſe otra aurora,
ſe las embidiò el jardin;
porque por deſechos ſuyos,
llaman galàn al Abril.
De los cuidados del dia
yà abſuelto el cabello vi,
ſiendo Occeano de rayos
donde la mano, feliz
Bucentòro de criſtal,
corriò tormenta de Ofir.
Tan hermoſo el deſaliño
era, que quiſe decir:
mal haya el aliño, donde
es el deſaliño aſsi.
Luego, á mas leve precepto
rendido, le bolviò á aſir
en una red de oro, y ſeda,
labrada á colores mil.
En cotilla, y en enagua
quedò, de un verde tabi,
que como es Flora, no quiſo
ageno color veſtir.
Una guarnicion no mas
era el ultimo perfil,
donde en lineas de oro iba
á rematar, y morir
otra hermoſa Primavera
de muchas flores de lís:

M.C.D. 2018

y como à joven Verano
ſigue el cano Invierno, aſsi
ſe mirò à eſta verde pompa
la blanca nieve ſeguir
de otra enagua de cambray,
que crepuſculo ſutil,
no dexaba entre dos luces,
ni obſcurecer, ni lucir.
La eſtatura de otro dia
fiada dexò al chapin,
quedando ſu perfeccion,
menos no, mas menor sì.
Sentòſe ſobre la cama,
que era Ocaſo carmeſi:
mas quando el Sol no ſe acueſta
tras cortinas de carmin?
Aqui cegaron mis ojos,
porque una criada aqui
à deſcalzarla ſe puſo,
las eſpaldas ázia mi.
Y por mas que codicioſo
brujulear y deſcubrir
quiſe, entre lexos y ſombras,
ſolo alcancè, ſolo vi
no sè què raſgos de nacar,
de un cendal azul turqui
abrazados, y una caxa,
ſi ſe pudo percibir,
porque era un atomo breve,
que naciò, para vivir
concha de la menor perla,
boton de menor jazmin.
Puſoſe ſobre los ombros
otro rico faldellin,
porque un baño las criadas
la empezaron à ſervir;
de las lagrimas que el Alva
llora, quando và á ſalir,
debio de ſer, porque entonces
todo reſpiró ambar gris.
Metiò los pies en el agua;
y travaron entre sí
criſtales contra criſtales
una batalla civil:
y como eſtatua de nieve
era Flora, y yo la vi,
por ſer con criſtal quaxado,
deshecho criſtal, temi
que la eſtatua por los pies
ſe empezaba à derretir.
En aqueſte punto Silvia
de gaſas quitò un telliz.
à las almohadas, y abriò
el lecho, donde à dormir
ſe reclinò mejor Sol,
que el que en campo de zafir
ſuele madrugar topacio,
para acoſtarſe rubì.
Corrieronle la cortina,
dexandome à mi ſin mi,
en manos de mi temor,
venturoſo, è infeliz,
haſta que Silvia ſaliò,
como yà te referi.
Y lo que me admirò mas,
fue, viendo eſparcir aſsi
ſus adornos, que mañana
ſepa bolverſe á veſtir.

Din. Con todo quanto has gaſtado
de ambar, clavel, y jazmin,
ſe te olvida lo mejor
de ſu adorno. *Carl.* Como aſsi?

Din. No traìa guarda infante
Flora, ſeñor? *Carl.* Luego vi,
que abia de ſer frialdad
la que ibas à decir.

Din. Yà que tu me la has pintado
pueſto que yo no la vi;
quiero pintartela yo:
Và pendiente de la cin-

tura,

M.C.D. 2018

tura, en quanto la enagua
dexò enjauladas las tri-
pas en un enjugador,
de alambre, eſparto, y de cin-
tas, que como las enaguas
al humo de las paſti-
llas ſe curan, no ſe hallan
ſin enjugador, y ſin
perfumes: y en concluſion,
eſt cuſtos infantis ſic,
que por no eſpantar à tantos,
decirlo quiſe en Latin.

Sale Celio.

Cel. Advertido yo de quanto *A p.*
paſsò à Arnaldo, hè de fingir,
que eſte es el preſo que anoche
Don Ceſar me encargò à mi.
Una tapada muger
te buſca, y aunque yo aqui
no tengo tanta licencia
en algo te he de ſervir.
Din. Aora veràs ſi es Flora.
Car. Merced me hace: ſi es aſsi,
tendrán premio tus albricias,
tendràn mis deſdichas fin.

Sale Silvia.

Silv. Aquella Dama tapada
que te vino à vèr, aqui
buelve otra vez. *Car.* Yà lo sè;
mas que puede entrar le di.
Cel. Aquel, ſeñora, es el preſo
que buſcais, y que decis.
Silv. Solo eſtà, bien llegar puedes.
Sale por una parte Laura con Celio,
y por otra Flora con Silvia,
tapadas.
Car. Què miro! que quando aqui
una tapada eſperaba,
vienen dos? *Din.* Es de ſentir
que a mas Moros mas ganancia,
el refran ſuele decir,
mas à mas Chriſtianos no.
Lau. Señor? *Flor.* Carlos?
Lau. Ay de mi!
que eſte no es Arnaldo?
Flor. Cielos,
eſta es Laura. *Car.* Proſeguid;
por què os retirais las dos?
què mandais? à què venis?
Lau. Yo no tengo que deciros,
porque en mirandoos, perdi
la memoria. Aquella es Flora.
Flor. La voluntad yo.
Car. Advertid,
que ſolo el entendimiento
ay que perder para mí;
y antes que le pierda, ſepa
que haceis aqui, ò que decis.
Lau. Yo no tengo yà que hacer,
Flor. Ni yo tengo que decir.
Car. Embozadas hermoſuras,
que detràs de eſſe nublado,
antes de averme alumbrado,
me quereis dexar à obſcuras:
piedades ſon mal ſeguras
iros, ſin que os haya oido,
que ſi vèr el bien perdido,
quien le tuvo, es gran deſden,
què ſerá perder el bien
antes de averle tenido?
Y ſi à un dia al arrebol
ſigue una noche importuna,
quedando à pagar la Luna
obligaciones del Sol:
Si un farol à otro farol
mas, ò menos rayos fia,
advertid, que es tyrania,
á que ninguna igualò,
que paſſè dos noches yo
ſin deberſelas al dia.

Lau.

M.C.D. 2018

Lau. Yo no me he de descubrir
porque no os importa à vos,
ni à mi, porque donde ay dos,
de nada puedo servir.
Din. Por mi deben de venir.
Car. Apartate: no teneis
que rezelaros, pues veis
que si tanto aveis tardado,
que dos noches han passado,
dos Auroras me debeis
Sale Celio.
Cel. En mi quarto mi señor
os espera, porque quiere
(tanto su fama prefiere
al sentimiento el valor,
y á la piedad el favor)
hacer oy las amistades
de Arnaldo, y vuestras.
Carl. Verdades
sus ofrecimientos son:
rompa, pues, mi confusion
por tantas dificultades:
yà veis que es fuerza assistir
donde me llaman; á Dios.
Din. Yo me quedo entre las dos.
Car. A ninguna dexes ir. *Vas.*
Din. Ea, tiempo es de embestir.
Flor. Si muero, por què dilato
el desengaño? *Lau.* Yo trato
de averiguar mis rezelos.
Din. Si aqui ay batalla de zelos,
yo he de tener lindo rato.
Flor. Tu por un instante aora,
alli puedes apartarte.
Laura? *Lau.* Si
Flor. Pues oye à parte.
Lau. Escucha tu à parte, Flora,
Flor. Mi sentimiento no ignora,
Lau. Bien conocen mis estremos,
Flor. Que de un mal adolecemos,
Laur. Que padecemos un daño,
Flo. Curenos un desengaño,
Lau. O muramos, ò sanèmos.
Flo. Tu á Carlos, Laura, has seguido?
Lau. Yo á Carlos? haste engañado,
porque en mi vida le he hablado,
y apenas le he conocido.
Flo. Pues como à verle has venido
desta suerte? *Lau.* Yo no vengo
à vèr::: *Flo.* Mayor duda tengo.
Lau. A Carlos, à Arnaldo sì,
que preso ha de estàr aqui.
Flo. Yá el desengaño prevengo:
Arnaldo, Laura, fue á quien
mi padre anoche prendiò?
Lau. Por esso le busco yo.
Flo. Y es el que tu quieres bien?
Lau. Sì *Flo.* Y el que anoche tambien
en tus jardines te hablaba?
Lau. El era el que se ocultaba.
Flo. No Carlos? *Lau.* Con Carlos yo?
Flo. Luego no le quieres? *Lau.* No.
Flo. Pues mejor està, que estaba:
y en albricias darte quiero
otra buena nueva, yà
Arnaldo preso no està.
Laur. Còmo?
Flor. Como de aqui infiero
que Carlos fue el prisionero,
y à Arnaldo dexaron fuera.
Lau. Luego de aquessa manera,
no tengo yà que temer?
Flo. No, pues no se ha de saber.
Lau. Luego yà mi pena fiera
tan felizmente se acaba,
que mi opinion, y mi hermano
se assegura? *Flor.* Esso està llano.
Lau. Pues mejor està, que estaba.
Din. Puede aver pena mas brava
que no oir uno, hablando dos

M.C.D. 2018

ò dueña, dezidlo vos.
Lau. Pues encerrados eſtàn
y el paſſo franco me dàn,
à Dios, Flora. *Vaſe.*
Flor. Laura, a Dios.
Din. La una ſe và por aqui,
la otra por acà: deſpues
eſta entra en caſa, eſta es,
y he de declararme aſsi.
Detiene à Flora.
Flo. Què es lo que haceis?
Din. Miro aqui
ſi eſtà bien hecho eſte manto:
mal redondo un tanto quanto
quedò, quitaosle, porque
le buelva al Maeſtro. *Flor.* No sè
què decis? *Din.* Poco me eſpanto,
que yo tampoco me entiendo;
mas ſuelo darme à entender.
Buelve Laura alborotada.
Lau. Flora, amiga, ſi deſeas,
mi vida, ampàrame. *Flor.* Què
te ha ſucedido? *Laur.* Mi hermano
al ſalir me llegò à vèr,
y me ſigue; mas què temo?
por eſta puerta me irè,
y cerrandola tràs mi,
aun no me aſſeguro dèl.
Vaſe, y cierra la puerta.
Flor. No cierres, detente, eſpera,
dexame à mi entrar tambien:
la puerta cierra, el temor
no la aſſegurò: què harè?
Sale Fabio.
Fab. Laura en aqueſtos umbrales,
y deſde el amanecer
fuera de caſa (ay de mi!)
mis zelos dixeron bien;
pero quando dicen mal
las deſdichas que han de ſer?
embozado èl, y ella
en ſu priſion? entrarè
aunque me lo eſtorve el Mundo:
Ha falſa, aleve, y cruel,
pienſas que de tus trayciones
toda la culpa no sè?
Flor. Què harè? porque deſcubrirme,
ni encubrirme, me eſtà bien.
Fab. Mas yo me ſabrè vengar,
como declararme sé,
que zelos de honor, no mas
ſe han de pedir, que una vez.
Flo. Detente. *Din.* Cuerpo de Chriſto,
no tengo yo de ſaber
à què ſabe el ſer valiente
en mi vida alguna vez!
y quizà aqueſte es gallina:
No es hombre noble, y cortès
el que tan groſeramente
atropella una muger:
quien me mete en eſto à mi? *Ap.*
Fab. Quereislo vos defender?
Din. Si quiero, y buelvo à embidar.
Fab. Pues veamos ſi podeis.
Sacan las eſpadas.
Din. Luego avrà quien meta paz.
Salen Arnaldo, y todos.
Arn. Las eſpadas ſuſpended.
Din. A què buen tiempo han llegado!
Flor. Ay eſtrella mas cruel,
que la mia? aqui es forzoſo
que me ayan de conocer.
Ceſ. Pues ſeñor Don Fabio, aqui
eſtos eſtremos haceis?
Din. Si tardan un poco mas,
vive Dios, que echo à correr.
Fab. Señor Don Ceſar, yo tengo
para el eſtremo que veis
ocaſion; y ſolo os ruego,
que no me lo pregunteis;

con

M.C.D. 2018

con eſſa Dama en la calle
hè tenido no sé què:
entròſe huyendo aſta aqui,
y tras ella haſta aqui entrè;
puſoſeme eſſe criado
delante. *Din.* Y hice muy bien.
Fab. Todo importa poco, aſsi
os ſuplico, que me deis
licencia para llevarla.
Flor. Nada me eſtarà mas bien.
Arn. Quièn eſta muger ſerà?
Ceſ. Triſte de mi, que eſta es
ſu hermana, bien lo declara,
que à Don Carlos viene à vèr.
Din. Eſto en efecto es reñir!
pu es coſa bien facil es.
Fab. Venid. *Carl.* Eſſo no, eſta Dama,
aunque ſu nombre no sè,
ni quien es, ni lo que os mueve,
à mi me ha venido á ver,
y no ha de ir con vos, ſin que ella
me diga que la eſtà bien.
Flor. Penſando que me defiende
Carlos; me ha echado à perder.
Ceſ. No ay palabra que no ſea
un nuevo empeño. *Fab.* Sabrè
deſempeñar lo que he dicho,
haſta morir, ò vencer.
Din. No ſe me ha de paſſar dia,
ſin reñir alguna vez.
Ceſ. No mirais que eſtoy yo aqui?
què es eſto? mas aora bien,
no ha de ir con vos, ni con nadie:
Eſto en efecto ha de ſer,
y mientras que ſe averigua
el caſo, en mi caſa eſtè
en compañia de Flora.
Flor. Eſto ſolo podia ſer
el remedio de mi vida.
Ceſ. Segura eſtará, que à fee,
que nunca aprendiera della
los lance en que ſe vè.
Venid, ſeñora; y por cierto
muy poca razon teneis
en aventuraros, ſiendo
una principal muger.
Din. He de reñir cada dia,
haſta que alguno me dè.
Fab. Señor Don Ceſar, no ſon
coſas las que llego à vèr
tan faciles de paſſar,
que ſuſpenſas queden bien:
Eſſa muger es mi hermana,
yà lo dixe, y no me iré,
ſin que mi honor, y ſu honor
queden libres.
Arn. Laura es?
pues yà aqueſta obligacion
à mi me toca, porque
quien la ſacò de ſu caſa,
á quien ella viene à vèr,
ſoy yo. *Ceſ.* Eſto ſolo faltaba
aora de ſuceder.
A veros, Arnaldo, à vos
aqui? como? ò para què?
Din. Ha què guſto es rirar una,
una de tajo, otra de revès,
Arn. Yà me es forzoſo decirlo,
que ſi ha de ſer mi muger,
mejor es que lo ſepais,
que no que lo ſoſpecheis:
yo ſoy el que vos prendiſteis
en ſu jardin, porque en èl
eſtaba con Laura yo,
digno premio de mi fee,
quando en èl entrò Don Carlos,
dile, paſſò, y me quedè
yo empeñado. *Ceſ.* Segun eſſo,
ella porfiaba bien:
Mas aora de mi agravio

M.C.D. 2018

la duda ſe queda en pie;
còmo eſtabais en mi caſa
vos? *Carl.* Eſto me has de deber,
Flora, que no he de culparte:
Como à eſta caſa paſsè,
y en llegando à aqueſte quarto,
como tan ſolo le hallè,
me pareciò que eſtaria
mas ſeguro, quando á èl
paſſaſteis, y como os vi
de mi padre amigo fiel,
fiado en vueſtra amiſtad,
ni me fui, ni me auſentè.
Din. Pongome de firme a firme,
doy el tajo, y meto pies.
Fab. Que ſeais vos, ò ſea Don Carlos,
yo me he de ſatisfacer.
Arn. Yo defenderla. *Ceſ.* Apartad,
que ni uno, ni otro ha de ſer,
Entrad en eſte apoſento,
y averiguèmos deſpues:
mas quièn eſtà aqui? *Sale Laura.*
Laura. Yo ſoy,
que á Flora he venido á vèr,
y eſcuchando aqui à mi hermano
vengo à ſaber lo que es.
Ceſ. En verdad, ſeñor Don Fabio,
que es muy bueno lo que veis;
eſtà eſtotra con mi hija,
y quereis dàr á entender,
que es la que tapada eſtá.
Fab. A nadie le eſtà mas bien,
que à mi, el averſe engañado;
confieſſo, que engaño fue.
Arn. Pues ſi aqueſta es Laura, Cielos,
quièn eſta tapada es?
Ceſ. Deſcubriros yà, ſeñora,
quien quiera que ſeais, porque
ſalgamos de tanto engaño.
Deſcubreſe.
Què es lo què miro? ha cruel!
Din. O què bien hecho eſtà el manto!
no te enojes, que eſto es
probarle, que en eſte punto
le acabè yo de traer.
Ceſ. Aora conozco mi error;
muerte, ingrata, te darè.
Carl. Ved el empeño en que eſtoy,
porque la he de defender.
Ceſ. Quien no fuere ſu marido,
còmo, dime, ha de poder
defenderla contra mi?
Carl. Siendolo, ſeñor, podrè.
Ceſ. ↄSi yo caſar a Don Carlos
on Flora ſiempre pensè,
para poder perdonarle,
y eſto vino à ſuceder,
de què me puedo quexar? *Ap.*
Fab. Yo deſeaba tanto el vèr *Ap.*
empleada en Carlos mi hermana,
que me ha peſado de que
ella no fueſſe. *Arn.* Si yo
llegar puedo à merecer
la mano de Laura hermoſa;
rendida os pide mi fee,
permitais à mi ventura
eſte favor. *Fab.* Vueſtra ẽs
Laura, pues con tanta dicha,
todos quedarèmos bien.
Lau. Eſta es mi mano. *Ar.* Y la mia
con toda el alma os darè.
Din. Y pues tràs tantos engaños,
el mal ſe convierte en bien,
ſi es bien caſarſe, las faltas
nos perdonad. *Carl.* Y dirè,
que eſta Comedia, que ofrece
el Autor à vueſtros pies,
oy eſtá mejor, que eſtaba,
ſi os ha parecidó bien.

F I N.

M.C.D. 2018

LOA PARA LA COMEDIA DE FIERAS AFEMINA AMOR.

FIESTA QUE SE REPESENTÓ A LOS AÑOS de la Reyna nueſtra ſeñora Doña Maria Ana de Auſtria, en el Real Coliſeo del Buen-Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Aguila.
El Fenix.
El Pavon.
Los doce Signos.
Los doce Meſes.
Muſicos.

FUndòſe el Portico del Teatro, de Orden compueſta, ſobre quatro columnas de bien imitada piedra Lazuli, cuyas cañas eſtaban adornadas à trechos de reſaltados bollos de oro, y en ſu correſpondencia dorados ſus chapiteles, y ſus baſſas: con que ſiguiendo el orden, corria la corniſa enriquezida à partes de los miſmos bollos, maſcarones, y cornucopias. En ellas deſcanſaban unas volutas, de quien pendian varios feſtones, que dando buelta à los mo-

M.C.D. 2018

modillones, recibian el cerramiento del frontis, de quien era clave una medalla de relieve, guarnecida de hojas de laurel, con quatro mascarones, y otros adornos, que la dividian en igual compartimiento: Dentro della estaba un cavallo, cuya velocidad enfrenaba galàn Joven, no sin algunas señas de Mercurio, Dios del Ingenio, assi en el Caducèo, como en las plumas del capacete, y los talares; (Geroglifico del que ossadamente vano intenta sofrenar al vulgo) à los lados del Portico, entre coluna, y coluna estaban en sus nichos dos estatuas, al parecer, de bronce, que haciendo viso al Heroe de la Fabula, alhagando una à un Leon, y otra à un Tigre, significaban el Valor, y la Ossadia. Todo este frontispicio cerraba una cortina, en cuyo primer termino, robustamente ayroso se veìa Hercules, la clava en la mano, la piel al hombro, y à las plantas monstruosas fieras, como despojos de sus yà vencidas luchas; pero no tan vencidas, que no volasse sobre èl en el segundo termino Cupido flechando el dardo, que en el assunto de la Fiesta avia de ser desdoro de sus triunfos. Bien desde luego lo explicaba la inscripcion, quando en rotulados rasgos, que partian entre los dos el ayre, decia à un lado el Castellano mote: Fieras afemina Amor.

Y à otro el Latino. Omnia vincit Amor.

Lo demàs del campo que restaba á la cortina, ocupaban pendientes festones de trofeos de guerra, que enlazados los unos de otros, orlaban todo el lienzo, sin perdonar pequeño espacio, que no llenasse de hermosa variedad la arquitectura en sus diseños, y la pintura en sus dibujos. En aviendo logrado la vista por breve rato ambos primores, empezò á lograr los suyos el oìdo, primero en sonoras chirimias, y despues en templados instrumentos, à cuyo compàs desde lo mas alto del frontis, por detràs de la medalla, empezò à descubrirse, hecha una ascua de oro, una Aguila caudal, con Im-

M.C.D. 2018

perial Corona, ſobre cuyas batidas alas venia una Ninfa, que rompiendo la cortina, ſin romperla, diò principio à la Loa, como en voz del Aguila, cantando.

Aguil. A los felices años,
que para dicha nueſtra
yà en eſtatuas de bronce,
yà en laminas de piedra:
Con luces cuente el Fuego,
el Agua con arenas,
con atomos el Ayre,
y con flores la Tierra.
A los felices años
del Aguila ſuprema,
que mas, que en nueſtras vidas,
en nueſtras almas reyna.
La Reyna de las Aves,
en dulce competencia,
de qual es la que mira
al Sol deſde mas cerca.
Por lidiar mas ayroſa,
(que en duelos de nobleza,
no ay ceño que milite,
donde ay razon que venza:)
Viendo que es oy el dia
que ſu natal celebran,
llevar pretende à todos
la Loa de la Fieſta:
Què Ave, pues, ſerà aquella,
que en tanto empeño mas me favorezca?

Dentro el Fenix cantando.

Fenix. Quien puede ſer, ſino el Fenix,
quien à eſſe obſequio ſe atreva?

Dentro el Pavon cantando.

Pavon. Quien, ſino el Pavon, ſer puede
quien a eſſe culto ſe ofrezca?
Fen. Que en feſtejo de años, nadie ay que pueda
aſsiſtir, como el Ave que los renueva.
Pav. Que en feſtejo de años de quien govierna,
Ave que toda es ojos, que aſsiſta es fuerza.

Con eſtos verſos, por la entrecalle, que delante de la cortina formaban las columnas, ſalieron de ambas otras dos Ninfas, una en un Fenix, y otra en un Pavon, y moviendoſe iguales, eſte ſobre ſu Nido, y aquel ſobre ſu hoguera, con los matices de ſus plumas, ſalpicadas de oro, ſe fueron acercando, donde ſuſpenſa el Aguila en el ayre, proſiguieron cantando.

Fenix. Simbolo del Amor es
el Fenix, que en blanda hoguera,
fuego nace, fuego muere,
y fuego otra vez ſe engendra.
Luego ſi afectos de amor
ſon los que a todos alientan,

y

M.C.D. 2018

y el Amor llama que nace
hija, y madre de de sì meſma,
en feſtejo de años
nadie ay, que pueda
aſsiſtir, como el Ave
que los renueva.
Pav. Simbolo es de vigilancia
el Pavon, pues en ſu rueda
tantos ojos, como plumas,
á nunca dormir deſpierta.
Luego ſi los años ſon
de la que, toda ojos, vela;
y un corto feſtin, no es mas
que venir á cobrar fuerzas,
para bolver à la lucha,
quien puede dudar, que ſea
la vigilancia la mas
intereſſada en que buelva?
con que en fieſta de años
de quien govierna,
Ave que toda es ojos,
que aſsiſta es fuerza.

Repreſentando el Fenix.

Fenix. Primero que yo?
pavon. Primero.
Ag. No mas, que amantes contiendas
tienen de ſu guerra el lauro
tan al revès de otras guerras,
que canta por el rendido
la victoria la fineza:
y pueſto que à mì me toca
ajuſtar la diferencia;
què para mi fieſta ofreces
tù? *Fen.* Yo ofrezco para ella
el circulo de los años
que à ſiglos el Fenix cuenta,
de los meſes ſe componen,
y (como quien los ſujeta
à que paſſen ſin ſu ruina)
harè que los doce vengan
en feſtivo parabien,
en alegre norabuena
del cumplimiento de eſte,
todos de gala, y de fieſta.
Aguil. Y tù, que me ofreces?
Pav. Yo te ofrezco la diferencia,
como ſe ſuele decir,
que và del Cielo à la Tierra,
que pues del Pavon los ojos
Juno colocò en Eſtrellas:
bien como familiar Aſtro
de las demàs luces bellas,
harè que los doce Signos,
que en los doce meſes reynan,
tambien de fieſta, y de gala
para tu cortejo vengan.
Ag. Luego mirando à un fin miſmo
las ſolicitudes vueſtras,
ſin que en los medios ſe eſtorven,
pueſto que de una es la Tierra
teatro, de otra teatro el Cielo,
facilmente eſtais compueſtas.
Las dos. Còmo?
Aguil. Aceptando de entrambas
yo el afecto; y aſsi, en mueſtra
de juſto agradecimiento,
al mes que en ſu Signo tenga
para el aſſumpto de oy
mas favorable influencia,
de las plumas de mis alas,
que ſon de la fama lenguas,
le rizarè tal penacho,
que ceñido á ſu cimera,
en tremolada guirnalda,
publique la preheminencia;
y para no perder tiempo,
mientras tù con voces tiernas
los meſes convocas, tù
los Signos, yo de mis bellas
Aves convocarè el canto,

y

M.C.D. 2018

y remontando ligeras
las alas, harè del ayre
retirar las nubes denſas,
corriendo al Sol la corrina,
para que mejor ſe vean
à un tiempo entrambos teatros.
Fen. Pues què aguardas?
Pav. Pues què eſperas?
Cant. Aguil. Hà de la vaga region del ayre?
Dentro Coro primero.
Cor. Què es lo que ordenas?
Cant. Fen. Ha de los Siglos?
Cor. 2. Què mandas?
Cant. Pav. Hà de los Aſtros
Coro 3. Què intentas?
Aguil. Que corras al Sol la arrugada cortina.
Fen. Que juntes los Meſes, que à edades los cuentan.
Pav. Que llames los Signos, que en ellos influyen.
Las tres. Y todos digais en voces diverſas,
que Carlos Segundo ofrece à ſu Madre,
pues ella admitiò de ſus años la fieſta,
eſta fieſta tambien à ſus años,
que cumplan, y gocen edades eternas.
Todos, y Muſica dentro.
Muſic. Pues todos digamos en voces diverſas,
que Carlos Segundo ofrece à ſu Madre,
pues ella admitiò de ſus años la fieſta,
eſta fieſta tambien à ſus años,
que cumplan, y gocen edades eternas.

Coneſta repeticion, ſuperior el Aguila à las dos, y elevadas las tres, midieron con la muſica la diſtancia, que havia deſde el Tablado à la Corniſa, llevandoſe tràs sì, en arrugados pavellones, la cortina, que no ſin cuidadoſo deſaliño ſe eſcondiò en ellas, dexando deſcubierta la primera ſcena del Teatro: Era ſu perſpectiva de color de Cielo, hermoſeado de nubes, y celages: y deſde ſu primer baſtidor, haſta ſu foro, quaxada de caladas eſtrellas, que al movimiento de artificiales luces, obſcureciendo unas, y brillando otras, en luciente traveſura, campeaban alternadas: ſobre cuya viſtoſa inquietud de ſombras, y reflexos, eſtaban en el ayre los doce ſignos, ſignificados en doce hermoſas Ninfas: tenia cada una en la una mano dibuxado en tranſparente eſcudo ſu caracter, y en la otra una antorcha, de cuya llama deſcendia un rayo de velillo de pla-

M.C.D. 2018

plata, que como influxo que inſpiraba en ellos, le admitian los doce meſes, ſignificados tambien en doce ayroſos Jovenes, que al pie, cada uno de ſu Signo, formaban entre todos, en dos vandos, quatro diagonales lineas, tiradas al centro, con tan regular medida en ſu declinacion las Eſtatuas, que deſmentidas unas de otras, dexaban verſe todas. No fue menor adorno de eſta viſtoſa planta lo atavia-do de ella, pues aſsi las tres que corrieron la cortina, como los Signos, los Meſes, y los Muſicos, que tambien acompañaban à lo lexos, eſtaban todos uniformemente veſtidos de azul, y plata, con rizados penachos de plumas blancas, y azules, à cuyo aparato, deſpues de haver repetido toda la Muſica los paſſados verſos, empezò la repreſentacion, en eſta forma.

Enero. Yo, que conſagrado à Jano,
tomè ſu nombre en la lengua
Latina, pues Januario,
y Enero, una coſa es meſma;
añadiendo al nombre el cargo
de abrir, y cerrar las puertas
del Templo à los dos arbitrios
de la paz, y de la guerra,
ſoy quien tambien las del año
abrì; y aſsi, mi primera
eſtacion es la que viene
à dár primera obediencia.

Aquar. Y para que la guirnalda
èl por mi influxo merezca,
ſoy yo ſu Signo, de cuya
urna el agua ſe deſpeña,
que inunda tierras, y mares;
porque de Aquario ſe entienda,
que la guerra, ò paz, que Jano
ofrece à la providencia
politica, y militar
de la que oy, à todo atenta,
acude à guerras, y paces,
comprehende mares, y tierras,
en que imperiola domine,
y en quien victorioſa venza.

Febr. La ciega Gentilidad
de la India, en reverencia
de Febrero, conſagrò,
viciada la fraſſe nueſtra,
Templo al Idolo de Fabro,
de cuyo Altar le deſtierra
la Fè de Eſpaña, teſtigo
en Copacavana ſea
ſu mayor culto en Febrero,
luego preferirte es fuerza,
pues tù en un Templo profano
tu mayor merito aſsientas,
y yo en un Templo Divino.

Piſcis. Y añade, que la influencia
del Piſcis, que te preſide,
(ſin paſſar à otra materia
mas de la que dà el caracter)
es preciſo que prefiera
à la de Aquario, pues èl
ſolo en el agua preſenta

lo

lo elemental que ni anima,
ni vive: yo ofrezco en ella
todo el mundo vaſſallage
de ſus peces; de manera,
que ay de un don à otro, lo que ay
de una luz viva à una muerta.

Marzo. Aunque pudiera ofenderme,
que los dos à hablar ſe atrevan
primero que Marzo, en quien
el año Solar empieza,
no lo he de hacer, que no es
queſtion deſte lugar eſta;
la de pretender el premio
sí, y el que à mi ſe me deba
preciſo es; pues ſiendo yo
el que en la veloz carrera
del Sol, las noches iguala,
y dias, que repreſentan
vicios, y virtudes, ſoy
Tribunal de la prudencia,
de quien los vicios caſtiga,
y quien las virtudes premia.

Aries. No digas quien es, que yo
lo digo mejor por ſeñas,
que tu por palabras: ved
de donde un Cordero cuelga,
que en el Toyſon, del Ariete
dorados vellones peyna:
vereisla de ſu collar
ſiempre à los rayos atenta.

Abril. Buenas ſon tus ſeñas, pero
Abril darà otras tan buenas,
quando al criſtal de ſu eſpejo
componga la Primavera
todas ſus flores, de quien,
como la Roſa, es la Reyna.

Taur. Y tan Reyna, como el Signo
de Europa en ſu Toro mueſtra,
pues como alguien dixo, en campos
de zafir paciendo Eſtrellas,
deſde los Puertos de Europa
golfos de pluma navega,
haſta donde no ay remoto
clima, en que imperio no tenga:

Mayo. Eſſo de flores, Abril,
toca al Mayo, que ſi engendras
tu en boton purpura, y nieve
de claveles, y azucenas,
que geroglificos ſon
de Mageſtad, y pureza,
yo ſaco tu embrion à luz;
y ſiendo aſsi, que concuerdan
en un ſentido las flores,
y las virtudes:::

Geminis. Eſpera,
que eſſo mejor en abrazo
Geminis lo manifieſta;
nacer la paz en el Cielo,
y la verdad en la Tierra,
Sagrado Cantico dice,
donde proſigue la letra,
que la verdad y la paz
ſe abrazaron, luego en mueſtra
de ſer las virtudes hijas
del Cielo, y las flores bellas
de la Tierra, y abrazarſe,
bien el Geminis lo prueba
en dos abrazados niños,
ſymbolos de la inocencia.

Junio. Junio contiene el mayor
dia del año.

Cancro. Eſſa evidencia
diga el Tropico de Cancro,
en cuya exaltacion, llega
à ſu auge el Sol.

Junio. Pues ſiendo
aſsi, quien avrà que ofrezca
al Sol de Eſpaña mas ſol,
que à par ſuyo reſplandezca?

Julio. Harto Sol la ofrece Julio;

M.C.D. 2018

y qüando algo descaezca,
lo crece en la estimacion,
por ser, como es, mes que impera,
à Cesares consagrado,
despues que por Julio Cesar
Julio se llamò.

Agosto. No es
gran prerrogativa essa,
que Agosto tambien de Augusto
el nombre tomò.

Leon. Pues sea,
si essa no es prerrogativa,
ser su Signo el Leon, empressa
de los Catholicos Reyes
de España.

Virg. Tampoco en essa,
Julio, à Agosto excedes, pues
es mi Signo pura, honesta
Virgen, empressa tambien
de sus Catholicas Reynas.

Septiemb. Septiembre noches, y dias
buelve à igualar; y assi, es fuerza
que de vicios, y virtudes
tambien la pràctica buelva.

Lib. Mas con una circunstancia,
que si en su Equinocio premia
Aries virtudes, y vicios
castiga, en el suyo pesa
Libra, al fiel de sus balanzas
lo recto de sus sentencias;
siendo allà la igual justica
pràctica, y aqui experiencia.

Nov. Octubre, por què no hablas
para que yo te succeda?

Octub. Porque en el silencio fio
yo mi mayor excelencia,
con que he de exceder à todos.

Todos. Còmo?

Escorp. Con razon bien cuerda,
que viendo que el Escorpion
su Signo es, es advertencia,
que la lengua de Escorpion
en tanto assumpto enmudezca.

Nov. Mal oy su veneno temes;
pues para que no le temas,
Noviembre à su Sagitario,
de Amor le ha dado las flechas,
hurtandolas á su aljaba.

Sagit. Y yo uso gozoso dellas,
à fin de que todos oy
las flechas del Amor sientan.

Diciemb. Dichoso yo, pues à mí
tan desacordada llega
la question de una razon,
que alegandola qualquiera
de los que la tienen, antes
que á mì llegàra, tuviera
merecida la guirnalda.

Todos. Qué razon puede ser essa?

Dic. Vosotros Septentrionales
Signos no sois?

Los seis. Cosa es cierta.

Dic. Australes Signos vosottos
no sois? *Los otros seis.* Sí.

Diciemb. Pues què imprudencia
es, valiendoos de otras causas,
averos dexado esta?
Y pues no acaso la suma
influencia de influencias,
que sobre los Astros manda,
para el Capricornio dexa
la mayor prerrogativa,
mas heroyca, y mas excelsa
de todos los Signos, oy
permite que yo los venza.
No es el Austro de quien vino
el Rey? Las Sagradas Letras
no cantan? y el Rey del Austro
no es quien de Jano las puertas
abre à la guerra, y la paz,

arbitro de paz, y guerra,
como de tierras, y mares?
No es el que la Fè ſuſtenta,
en remotos climas? no és
el que del Ariete cuelga
el vellon en hilos de oro?
No es el que en flores diverſas,
ſignificando virtudes,
y vicios, que tras sì llevan,
dias, y noches iguala?
No goza de Auguſto, y Ceſar
en Eſpaña, y Alemania
blaſones? no es el que llega
à conſeguir, nivelando
juſticia à un tiempo, y clemencia,
que el Sagitario enamore,
y el Eſcorpion enmudezca?
Luego al Diciembre, que es
quien ſolo lo Auſtral alega,
ſe le debe la guirnalda;
que à la voz de Ave que vela,
y de Ave que es toda amor,
el Aguila Real preſenta
oy al Aguila Imperial,
quando::: *Enero*. Aguarda.
Febrer. Eſcucha. *Marz*. Eſpera.
Abr. Còmo, ſiendo tù el mas pobre
mes de luz:::
Mayo. En quien ſe abrevian
los dias:::
Junio. En quien ſe duda
muchos dias ſi amanezcan:::
Julio. Mayormente el veinte y uno:::
Agoſto. Que en la regular tarea
del Sol, es de todo el año
el menor:::
Todos. Vencer intentas
à todos?
Diciemb. Como ay razon.
Todos. Què razon puede ſer?
Diciembre. Eſta:
Viendo el Sol quan agraviado
tenia al dia en que ſu bella
luz menos ſe participa,
deſagraviando la ofenſa,
quiſo que naciеſſe en èl
Sol, que mas que èl reſplandezca;
y aſsi, naciò Maria-Ana
à ſuplir del Sol la auſencia.
Ener. Aunque eſſa razon à todos
es juſto que nos convenza,
no podràs negar à Enero
la parte que oy tiene en ella,
pues yà que fue tuyo el dia,
viene à ſer ſuya la fieſta.
Diciemb. Engañaſte, que no acaſo
fue el que yo en tì la transfiera
con no menos digna cauſa.
Enero. Còmo?
Diciemb. De aqueſta manera:
viendo quan cercana eſtaba
la florida Aurora tierna
de la hermoſa Maria Antonia,
tan peregrina, tan bella,
que hija de la Margarita,
ſe califica de Perla:
Y viendo, que era de Carlos
el obſequio, fue advertencia,
anticipando en ſus años
la ventura que ſe eſpera,
dexar yo paſſar el dia,
pueſto que ſiempre ſe queda
à ſer mio, porque fueſſe
à dos luces la fineza,
como amante de ſu madre,
y galan de ſu belleza.
Enero. A eſſa razon, confeſſarte
vencedor, es la reſpueſta.
Todos, y la Muſica.
Todos. Viva el Diciembre.

Aquar.

M.C.D. 2018

Aquar. Nosotros,
pues mejor Sol nos espera
yà en la tierra, que ilumine
nuestros influxos, á ella
descendamos.
Todos los Signos. Descendamos
diciendo en voces diversas:
Music. Pues que nos dà mejor Sol
Diciembre en mejor esfera,
que viva, que reyne, que triunfe,
y que venza.

Baxaron los Signos al Tablado, y mezclados con los meses, compusieron una mascara, con varios lazos, al compàs desta letra.

Music. Yà que la Aguila plumas
diò à su guirnalda bella,
la tierra con sus flores
la adorne, y la guarnezca.
Las fuentes instrumentos
en su aplauso prevengan
dulces cuerdas de plata
á cytaras de perlas.
En sus ecos los montes
templadas caxas sean,
y en su espacio los ayres
clarines, y trompetas.
Arma, arma; guerra. guerra:
pero guerra amorosa,
que en paces se convierta,
arma, arma; guerra, guerra.

A esta batalla musica respondiò la militar de caxas, y trompetas, con que sonando à un tiempo clarines, instrumentos, y voces; y trocando lugares, Meses, y Signos, desaparecieron unos por el Ayre, y otros por la Tierra, en cuya confusa dissonancia festiva diò fin la Loa; transformandose la scena en un ameno bosque, en cuya frondosa variedad, yà de vestidos trocados, y yà de desnudas peñas, empezò su primer jornada la Comedia.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

FIERAS AFEMINA AMOR.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Hercules.
Anteo.
Ariſteo, Rey de Teſalia.
Euriſtio, Rey de Libia.
Licas, criado de Hercules.
Cupido.
Soldados, y Muſicos.
Quatro Damas.
Hyole, Infanta de Libia.
Egle, Dama.
Veruſa, Dama.
Eſperia, Dama.
Cibele, Dioſa de la Tierra.
Venus.
Caliope, Ninfa.
Otras ocho Ninfas.

JORNADA PRIMERA.

Dentro voces, y ſalen atraveſando el Tablado por diverſas partes Veruſa, Egle, y Eſperia, ſeguidas de otras Ninfas.

Unos. PAſtores, huid la fiera.
Otros. Al boſque, al llano.
Otros. Al monte, à la ribera.
Egle. Corred, haſta ampararnos en los bellos
jardines nueſtros. *Vaſe.*
Veruſa. Solo el guarda dellos
defendernos podrà de ſu fiereza. *Vaſe.*
Eſperia. Ay de aquella que tìmida tropieza
aun en ſu miſma ſombra! *Vaſe.*
Herc. dent. No huyais, que yá el Leon, que Africa aſſombra;
ſe-

M.C.D. 2018

ſeguiros podrà en vano,
que ſi èl es el Nemèo, yo el Tebano.
Sale Licas. Quièn creera que es mi miedo
tan al revès del otro, que huir no puedo?
Sale Hercules luchando con un Leon.
Hercul. Bruto Rey deſtos montes,
en cuyos Africanos Orizontes
terror fuiſte, por mas que con tyranos
eſcandalos intentes
tù con tus dientes demoler mis manos,
yo con mis manos morderè tus dientes:
que à no menos valientes
hechos mi fama ſe empeñò reſuelta:
muere à ſus iras, pues.
Arrojale de sì, y tropezando en Licas, cae entre los baſtidores.
Licas. Ay que le ſuelta!
Herc. De què temes, cobarde,
ſi ya eſſe bruto, ò mal, ò nunca, ò tarde
ofenderte podrà? pues quando en eſſas
breñas me embiſte, de ſus miſmas preſas
armado contra èl, hacerle pude
al tiempo que la greña ſe ſacude:
y afilando las garras, me provoca
à lid, tan de una vez abrir la boca;
que la una media teſta, à ſu deſpecho,
le puſe al lomo, y la otra media al pecho.
Licas. Luego deſquixarado,
hablando herculeamente, le has dexado?
Herc. Si vencì las Serpientes en la cuna,
la Hydra feroz en la Lernea Laguna,
ſi en Calidonia al fiero
Eſpin, ſi en el Abiſmo al Cancervero;
y al Toro de Aqueloò en Teſalia, es mucho
venza en Libia al Leon con quien oy lucho?
Llama, pues yà no ay que temer, la gente
que deſnudarle de la piel intente,
para veſtirme della,
que es bien, pues que mi eſtrella
amante me hizo ſolo de mi fama,

galas

M.C.D. 2018

ga as uſar al guſto de mi dama.
Licas. Andantes Eſcuderos,
todo el año canſados, oy ligeros
bolvèd, y como ſi poſtiza fuera,
deſtocad al Leon la cabellera
de teſta, y piel. Yà allà lo haràn, y en tanto,
para convalecer de aqueſte eſpanto,
no ſerà bien, ſeñor, ſeguir aquella
hermoſa tropa bella,
á que nos dè las gracias de aver ſido
los dos los que las hemos defendido?
Hercul. Yo mas gracias no quiero
del vencer, que el vencer. *Lic.* Eſtà bien; pero
al vencer por vencer, quièn le ha quitado
el comer por comer? Si fatigado
à la falda de Athlante,
eſſe gigante monte, y tan gigante,
que el Cielo en èl eſtriva,
vienes llamado por tu fama altiva
de Euriſtio, Rey de Libia: no me meto
aora en diſcurrir para què efecto;
pues me baſta ſaber, que no fue acaſo
dexar por èl la guarda del Parnaſo:
ſi apenas en èl entras,
quando unas Ninfas, y un Leon encuentras,
y eres tan majadero,
que te vàs à abrazar al Leon primero,
que las Ninfas; por què, yà que las dexas
deſabrazadas ir, aora te alexas
del rumbo que ſiguieron?
Herc. Yà lo dixe, porque para mí fueron
inutiles las gracias; yo he cumplido
conmigo yá en averlas ſocorrido,
y ni oìrlas, ni verlas
quiero, por no obligarme á aborrecerlas,
como à quantas mugeres
haſta oy llegue à vèr. *Lic.* Yá sè que eres
galante, corteſano, y que es muy juſto
alabarte por hombre de buen guſto;
porque quièn, empleado en aventuras,

por

M.C.D. 2018

por vèr fierezas, no dexò hermoſuras?
Herc. No es para tì eſſa platica. *Lic.* Pues ſea,
yà que el monte permite que ſe vea
alli un bello Palacio,
platica para mì::: *Hercul.* Què?
Licas. Que en ſu eſpacio
à Euriſtio le eſperèmos
mas à placer. *Her.* No dices mal; lleguemos,
que ſin duda, pues es donde llamado
vengo dèl, ſerá donde apoſentado
la conferencia nueſtra entablar quiera.
Licas. Yà de aqui ſe deſcubre.
Corriòſe el foro al boſque, y deſcubriòſe la fachada de un Palacio, ricamente adornado de jaſpes, y bronces, y como dicen los verſos, coronado de un penſil, en que avia un arbol, cuyas hojas eran doradas, y ſus frutas de oro.
Hercul. Sacra esfera,
en cuya atquitectura
ſe vieron la riqueza, y la hermoſura.
Licas. Què fabrica tan bella!
Herc. Jaſpes, y bronces ſon, quantos en ella
hacen, doblando al dia los reflexos,
del eſpejo del Sol varios eſpejos;
tanto ſu luz deslumbra,
que me ciega lo miſmo que me alumbra.
Lic. Demàs del edificio, mil Abriles
oſtenta alli un jardin. *Herc.* Y en los penſiles
que coronan ſu muro,
un arbol ſe deſcuella de oro puro,
cuyas frutas no ignoro,
que todas bellas ſon manzanas de oro.
Licas. Mas quiſieran mis ganas,
que fueran manducables las manzanas,
y el tal oro potable.
Herc. Quièn viò Alcazar jamàs tan admirable?
ſin duda, eſte es el monte de la Fama:
ha del Templo? *Dent. voz* 1. Quièn es?
Voz 2. Quièn và? *Voz* 3. Quièn llama?
Herc. Con ſonora armonìa han reſpondido,

yà

M.C.D. 2018

yà de la viſta el paſmo es el oìdo.
Licas. Aſsi del guſto fuera,
y tercer paſmo al paladar viniera,
y que vendrà, no dudo;
que el alhagar à dos ſentidos pudo,
alhagarà à otros dos, dando no en vano,
nocturno lecho, y paſto meridiano:
buelve a llamar, que entre las peñas duras
tal vez pierden el A las aventuras.
Her. Sì harè, que un nuevo eſpiritu me inflama.
Ha del Templo?
Toda la muſica dentro del Palacio.
Muſic. Quien es? quièn và? quièn llama?
Herc. Un errado Eſtrangero peregrino,
que ſiguiendo la ley de ſu deſtino,
deſta deſierta Libia ha penetrado
el mas inculto ſeno; y pues guiado
de eſplendores tan Reales,
puerto llega à tomar à tus umbrales,
dì à tu Deidad, (pues fuerza es que lo ſea
quien tal esfera habita)
que adorarla en ſus Aras me permita,
para que en ellas vea,
la cervìz ofreciendo la del bruto,
que en ſus montes vencì, que en tal tributo
à ſu culto el obſequio no deſdice.
Dent. cant. Egle. Ay miſero de tì! ay infelice!
Licas. Eſte es otro cantar.
Egle canta. Si aqueſta puerta
intentas vèr para tu ruina abierta.
Herc. Oiſte ſegundas voces?
Licas. Por ſeñas que veloces
dixeron, ſi es que yo buen juicio hice:
Toda la Muſic. Ay miſero de tì! ay infelice!
Herc. Atiende. *Muſic.* Si eſta puerta
intentas ver para tu ruina abierta.
Herc. Què ruina puede aver, que à mi me aſſombre?
Hercules ſoy, empeñeme mi nombre
à no dexar de vèr prodigio tanto,
como dàn à entender muſica, y llanto;

M.C.D. 2018

ſi yà no es aparente
vaga iluſion , lleguemos donde intente
nueſtra fuerza romper el duro eſconce
de ſus gravadas laminas de bronce.
Lic. Llega ſin mi , pues ſabes de quan poco
te ſuelo yo ſervir ; mas mira. *Herc.* Loco,
aparta , que has de vèr , una vez dentro,
ſi examino el aſſombro de ſu centro,
por mas que infauſto Oraculo me dice.
Dent. Eſperia. Ay miſera de mi! ay infelice!
Repreſentando Hercules à la parte del boſque.
Herc. Mas què es eſto? en el hueco
del monte deſta voz no ſe oyò un eco?
Licas. Eſto es , que ſi aquel era
otro cantar , ſer eſte , conſidera,
otro llorar ; ſin duda,
huvo quien antes à inquirir acuda
eſte canto ; y quizá porque no quiſo
creer , como tù , el aviſo,
llorando deſconſuelos,
repite: *Dent. Eſp.* Favor Dioſes, piedad Cielos.
Herc. Alli ſe oyò , ſeguir ſu llanto quiero,
que es ſocorrer una afliccion , primero
que averiguar una iluſion. *Vaſe.*
Licas. En una
quiebra del monte ſu infeliz fortuna,
quien quiera que es , lamenta;
de cuyo ſeno Hercules intenta
ſacarla. *Dent. Herc.* Pues no acaſo te redime
por mi el Cielo la vida. *Eſp.* Ay de mi! *Her.* Dime
quien eres , bella Deidad,
ſi es que yo entiendo de bellas:
Sale Hercules con Eſperia en brazos.
que para mi las hermoſas
ſon ſolamente las fieras:
quien eres , y como viva
yaces ſepultada en eſſa
lobrega ſima , de quien
pude ſacarte? *Eſper.* Si dexa
aliento para la voz
el corazon , que aun no alienta,
ſoy quien en fee de que nadie,
llegar haſta aqui ſe atreva,
con alguna de las Ninfas,
que eſſe Real Retiro alberga,
como otras veces , ſali
oy del jardin à la ſelva;
y divertida en mirar,
quanto la naturaleza
es bella , por varia , aviendo

M.C.D. 2018

quien, por ſer varia, no es bella,
eſtabamos, quando al fiero
rugiente bramido de eſſa
horrible fiera aſſuſtadas,
ſolicitamos ligeras
de nueſtro ſeguro albergue
bolver à cobrar las puertas.
Yo, por mas timida, ò mas
ſobreſaltada, ò mas ciega,
ò mas infeliz, que es
la difinicion mas cierta;
bolviendo el roſtro à mirar
ſi me ſigue, que una pena,
aunque le eſcuche de lexos,
ſiempre ſe preſume cerca;
alcancè á vèr, que luchando
brazo à brazo, y fuerza á fuerza,
contigo eſtaba, con que
à tanto pavor ſuſpenſa,
à tanto eſcandalo abſorta,
perdido el tino á la ſenda,
en el lazo tropezè
de una enmarañada quiebra,
que aſpid de mi precipicio,
ſe eſcondia entre la yerva.
En ella, pues, no pudiendo
esforzarme á ſalir de ella,
di voces, y pues te debo
dos veces la vida, ſea
darte yo una vez la vida
ſatisfaccion de ambas deudas.
Buelve, pues, buelve, Eſtrangero,
al camino, y no pretendas
ſaber mas de que ſoy noble;
y pues que ſiendolo, es fuerza
ſer agradecida, cree
que es ſolicitar tu auſencia,
ſin que te albergue eſſe Alcazar,
mas que ingratitud clemencia;
y ſea preſto, porque (ay triſte!)
ſi conmigo á verte llegan,
aun à mi no me abriran
las demás, al vèr que arrieſgan
una vida, á quien debieron
tan generoſa defenſa,
à cuya cauſa, no dudo,
que à eſtas horas digan ellas
lo miſmo que yo, y que juntas
repitan las voces nueſtras:

Ella, y Muſ. Ay de ti, ſi eſſa puerta
intentas vèr para tu ruina abierta.

Herc. Oye, aguarda, que no es bien
que ir te dexe, ſin que ſepa
quien eres, como eſtos montes
vives, què fabrica es eſſa,
y què myſterio, ò què encanto
el que en ſu recinto encierra:
porque para mi valor
es todo una coſa meſma
el decirme que le haya,
que el decirme que le venza.

Eſper. Eſſo no harè yo, porque
ſi es que el ſaberlo te empeña,
el no ſaberlo te ſaca
del empeño. *Her.* No es reſpueſta,
quando el ſaber que ay prodigio
baſta, para que le emprenda,
ſea el que fuere. *Eſpe.* Entonces no
correrà el rieſgo à cuenta,
ſino el dolor, de que tù,
como los demas, perezcas,
que lo han intentado.

Quiereſe ir, y èl la detiene.

Hercul. Mira.

Eſper. No oſſadamente te atrevas
á detenerme. *Herc.* No fies
tù, que por muger te tenga
reſpeto, porque no ay
coſa, que mas aborrezca:
y aſsi, perſuadete à que,

ò

M.C.D. 2018

ò lo he de saber, ò presa
te he de llevar, donde nunca
á cobrar tu centro buelvas.
Esper. A tanta amenaza, hable,
sin la voluntad la fuerza.
Que se convirtiesse en Monte
Athlante, por la sobervia
con que intentò competir
en las Judiciarias ciencias
con los Dioses, que le diessen
por castigo las Esferas
mismas que quiso entender,
pues su gran fabrica inmensa,
sin agoviarle la espalda,
sobre su cerviz se asienta,
no lo ignoraràs; y assi,
esta noticia suspensa,
passo à que Espero su hermano
se criò en su competencia,
mas inclinado á las armas,
que Athlante lo fue à las letras.
Tres hijas Espero tuvo,
si dotadas de excelencias
naturales, como son
Musica, Ingenio, y Belleza,
repartidas en las tres,
otro lo diga, que es necia
la alabanza en causa propria;
y siendo yo la una dellas,
no es justo, que aventurando
el que aqui no te parezca
docta, ò sabia, la opinion
de las otras dos desmienta.
Muerta, pues, su bella esposa,
y como dixe, à la guerra
Espero inclinado, viendo
quanto el Africa se esfuerza
en las conquistas de Europa,
y que à tan heroyca empressa
tres hijas le embarazaban
à no hacer su fama eterna;
à consultar à su hermano,
à quien Semi-Dios venera
Libia, vino, donde oyò
en su estatua esta respuesta;
Passa, Espero, á Europa, en fee
de que en Europa te espera
tan alta glorioso fama,
que su Provincia mas bella,
mas abundante, mas rica,
mas ilustre, y mas suprema,
tomarà el nombre de tì,
confrontando con la Estrella,
del Vesper, que la domina;
con que concurriendo en ella
de una parte tus conquistas,
y de otra sus influencias,
Espero, y Vesper harán,
que sea su nombre Esperea,
que traducirà en España
la variedad de las lenguas;
y en quanto à que de tus hijas
el cariño te detenga,
yo quedarè en guarda suya;
traelas á mi Monte, y piensa,
que para que alegres vivan
siẽpre à mi sombra en tu ausencia,
no avrà festejo, delicia,
honor, aplauso, grandeza,
pompa, fausto, joya, ò gala,
que en su servicio no tengan;
y assi, seguro de que
no saldràn, hasta que buelvas,
de mis Montes, parte, dixo:
con que Espero en su obediencia
atento, nos traxo, donde
yà el diseño de su idèa
avia lineado este hermoso
Alcazar, en cuya esfera
en poco distrito somos

M.C.D. 2018

de tantos Imperios Reynas,
que en ſus limites vivimos
à nunca ſalir contentas;
porque muriendo mi padre,
coronado de proezas,
en la Eſperia, cuyo nombre
tambien nos dexò en la herencia;
pues las Eſperides ſomos,
cumpliendole la promeſſa
de no ſalir de aqui, en tanto
que èl por noſotras no buelva.
Aqui nos mantienen, bien,
como antes dixe, tan llenas
de teſoros, que uno puede
ſer de todos conſequencia.
Aquella hermoſa Manzana
de Oro, que fue competencia
de Venus, Palas, y Juno,
adquirida por ſciencias
de Athlante, en eſſos jardines
plantò, y prendiendo en la tierra
ſembrado metal, produxo
un tronco, cuya corteza
es una lamina de Oro,
de Oro ſus hojas, y dellas
el fruto tambien doradas
Pomas (aqui es donde entra
lo mas prodigioſo) Venus
ufana con la ſentencia
de Paris, viendo que un Arbol
inmortal ſu triunfo acuerda,
pues con alma vegetable
no ay alegre Primavera,
que no reviva en ſus frutas,
puſo tal virtud en ellas,
como al fin Madre de Amor,
que el amante que una adquiera,
ſerà en ſu amor venturoſo;
viendo Athlante quanto ſea
apetecible un hechizo
de tan poderoſa fuerza,
que atrayga las voluntades,
para que nadie ſe atreva,
por la codicia de ſer
amado, à romper la cerca;
y por robar ſus Manzanas,
violar la clauſura nueſtra,
enroſcò un Dragon al tronco,
que velando en ſu defenſa,
ſiempre los ojos abiertos,
ſin que un ſolo inſtante duerma;
apenas un ruido ſiente,
de que hombre en el jardin entra,
que mugeres no le enojan,
quando la cerviz inhieſta,
la eſcama erizada, el ala
batida, afilando preſas,
y garras, por boca, y ojos
fuego exhala, y humo alienta,
A cuyo horror nadie huvo,
que hecho pedazos no muera,
de quantos finos amantes,
ò yà falſeando las puertas,
ò yà aſſaltando los muros,
intentaron::: *Herc.* Ceſſa, ceſſa,
no proſigas. *Lic.* Dragon dixo?
qué và que tenemos fieſta
dragoncina?
Herc. Què me ofende
oìr, q̃ haya hombre que pretenda
que le merezca un hechizo,
lo que èl por sì no merezca?
Què baxo eſpiritu debe
de tener quien ſe contenta
con que lo que es voluntad
lo haya de adquirir por fuerza?
Una muger violentada,
es mas, ſi ſe conſidera,
que una eſtatua algo mas viva,
con alma algo menos muerta?

Y

M.C.D. 2018

Y esto à una parte, no menos
me ofende, que aya quien quiera,
ni ser amado, ni amar.
Es amor mas, que una ciega
tyranìa, à quien yo doy
las armas con que me venza?
Yo he de introducir en mi
otro yo, que con su fuerza
mande en mi mas que yo mismo?
Yo una domestica guerra,
que haga al corazon campaña
de sentidos, y potencias;
y luego para que triunfos?
para què glorias? què empressas?
què laureles? què blasones?
mas que conquistar la tierna,
la mal defendida plaza
de una flaca muger? Si ellas,
por natural vassallage,
están al hombre sujetas,
para què he de darlas yo
la vanidad de que sean,
quando no amadas, humildes?
y quando amadas, sobervias?
Tan equivoca victoria
es la suya, que ay quien mueva
question, qual me quiere mas,
la Dama que me desdeña,
ò la que me favorece;
pues conformemente opuestas,
si aquesta mira á mi agrado,
essotra á mi conveniencia.
Y quando no huviera tantos
exemplares, como cuentan
del tiempo el buril en bronces,
de la fama el bronce en lenguas,
de altos Heroes, que afearon
las hazañas de suprema
opinion, con el lunar
de que el amor los divierta,
el de Aquiles me bastára
no mas, para que aborrezca
amor, y muger, quando oygo
quan vil por Deydamia bella,
vistiò femeniles ropas,
peynando el cabello á trenzas;
en cuya oposicion, yo,
en vez de olandas, y sedas,
desde oy vestirè la piel
de esse Leon; porque vea
el mundo, que si huvo Heroe,
que en Dama el amor convierta,
huvo Heroe, que contra amor
el odio convirtiò en fiera;
y assi, bien puedes, piadosa
Esperide, sin que temas,
que yo pise tus umbrales,
hacer que te abran sus puertas;
que aunque me arrastra el oìr,
que ay nuevo monstruo q̃ ofrezca
una hoja mas à mi sacro
laurel, no he de hacerlo, en muestra
de que no quiero dexar
sin guarda tronco, que pueda
ser medio de amar à nadie:
despedaze, rompa, y hiera
de esse vestiglo la saña,
de esse terror la sobervia,
à quantos necios amantes
probar sus frutos pretendan;
que no se lo he de impedir
yo, solo con que tu creas,
que hago en no vencerle mas,
que lo que en vencerle hiciera;
pues venciera allá su furia,
y aqui venzo la mia mesma:
vete, pues, que yá me aparto,
porque à tì te abran; què esperas?
vete. *Espe.* Sì harè lastimada,
yà que obligada me dexas.

Herc.

M.C.D. 2018

Herc. Laſtimada? *Eſp.* Sì. *Her.* De que?
Eſp. De vèr, que el Amor deſprecias,
que al fin es Deidad. *Herc.* Amor
no es Deidad, ſino quimera,
que inventaron las delicias,
para honeſtar las tragedias.
Eſper. Alma del alma le llaman.
Herc. Tu me dixiſte que eras
la ſabia entre tus hermanas;
bien puede ſer que lo ſeas,
pero no me lo pareces.
Lic. Claro eſta, que es una necia,
pues toma el Lexicon, quando
dexas tu la Dragontea;
vete, muger, antes que
de no lidiar ſe arrepienta,
y intente::: *Herc.* No temas tal;
vete en paz. *Eſp.* En paz te queda;
y plegue à Venus que Amor
no vengue en ti ſus ofenſas.
Apartanſe Hercules, y Licas, y Eſperia ſe acerca al Palacio.
Herc. Còmo ha de poder vengarlas,
ſi yo no le doy licencia?
Eſp. Tomandoſela èl. *Lic.* Supueſto
que es eſta la vez primera
que te vi cuerdo, por Dios,
yà que ella al Jardin ſe acerca,
y tu del Jardin te apartas,
que ſea un poco mas aprieſa,
no ſea el diablo, que al Dragon
ſe le antoje, como à ellas,
ſalirſe tambien un rato
à paſſear por eſtas ſelvas.
He. Què importarà quando ſalga? *va.*
Lic. Muchiſsimo, ſi es que encuentra
conmigo, antes que contigo. *Vaſ.*
Eſt. Veruſa, Egle, abrid, no tema
vueſtro recato, que yo
ſola eſtoy yà.

Entreabren un poſtigo del Palacio Egle, y Veruſa.
Las dos. Con bien vengas.
Ver. Que como al principio el miedo
no viò que quedaba fuera.
Egle. Y deſpues con èſte vimos,
no oſſamos abrir la puerta:
porque el joven que nos diò
la vida, al mirarla abierta,
no entraſſe tras ti à morir.
Ver. Por eſſo las voces nueſtras
le aviſaban el peligro.
Eſp. Pues otro mayor le queda,
aviſadſele tambien,
diciendo en voces diverſas,
porque las oyga en el monte,
yà que del jardin ſe alexa:
O quiera Venus, que Amor
Muſ. O quiera Venus que Amor
Eſp. No vengue en ti ſus ofenſas.
Muſ. No vengue en ti ſus ofenſas.
Entranſe, cerrando la puerta, cubriendo el Palacio, con los miſmos baſtidores, del boſque, y buelven por otra parte, Hercules, y Licas.
Herc. Què inutilmente los ecos
ſus amenazas me acuerdan!
Lic. Pues que, perdido de viſta
el Palacio, la maleza
nos le encubre, diſcurramos,
ſeñor, què Damas ſon eſtas?
què Eſperides? què Manzanas?
què Dragon?
Herc. Diſcurſos dexa,
que yo ſolo eſperar hallo
novedad en mi paciencia;
y aſsi, ſube à deſcubrir
deſde eſta elevada peña
la campaña, que quizà
andaràn en buſca nueſtra.

Licas.

M.C.D. 2018

Lic. Yo irè; mas de aqui no faltes. *Vaſ.*
Herc. Sobre eſta ſilveſtre yerva
recoſtado me hallaràs;
y no en vano, que aunque quiera
alexarme, no podrè,
Echaſe en el tablado.
ſegun rendido me dexa,
ò la lucha del Leon
en las naturales fuerzas;
ò en las ſobrenaturales
el raro encuentro de aquellas,
que todavia repiten
neciamente liſongeras.
Egle, y Muſ. O quiera Venus que Amor
no vengue en ti ſus ofenſas.
Herc. Quien es Amor, ò quien es
Venus, para que yo tema
ſus Deidades? A buen tiempo
el canſancio me eſpereza;
nunca al ſueño agradeci
que ſu letargo me aduerma,
ſino es oy, por no eſcuchar
que à decir ſus ecos buelvan.
Quedandoſe dormido, aparecieron en el ayre cantando, à un lado Cupido, y à otro Venus, pendientes en igual correſpondiencia de dos reſplandores, que à manera de pyramide baxaban en diminucion deſde lo mas alto à rematar en un tronillo, en que venian ſentados.
Cupid. Belliſsima hija del Mar.
Venus. Hermoſo horror de la Tierra.
Cup. Eſcucha mi voz, pues por ti rompo el Ayre.
Venus. Yà corto por tuyo del Fuego la esfera.
Cupid. Atiendan. *Venus.* Atiendan.
Los dos. A quexas de Amor quantos lloran ſus quexas.
Toda la Muſica. Atiendan, atiendan
à quexas de Amor quantos lloran ſus quexas.
Cupid. Eſſe humano fiero monſtruo
mi abſoluto imperio niega;
pues niega que Amor es el alma del alma,
y todo con èl reſpira, y alienta.
Venus. Ya ſé que Hercules oprobio
es de la naturaleza;
porque es un hombre tan fiera, que quiere,
aun mas que hombre preciarſe de fiera.
Cupid. Las Eſperides te invocan
á efecto de que no quieras
que en èl mis ofenſas ſe venguen, y oy,
te invoco à vengar en èl mis ofenſas.
Venus. Què importa que ruegue quien
ofende con lo que ruega,
ſi en tu aplauſo han de ſer ſus mayores
contrarias deſpues las Eſperides meſmas.

Cupid.

M.C.D. 2018

Cupid. En qué belleza, de quantas
dotó ſu rara belleza,
del ampo en la tez, del Ofir en el rizo,
y en ojos, y labios de grana, y eſtrellas,
pondrè con mas confianza
el veneno de dos flechas,
haciendo que el oro le obligue à que ame,
y el plomo la obligue à que ella aborrezca.

Venus. En Hyole, Infanta de Libia;
y porque tiempo no pierdas,
deſde luego he de hacer, que le admire
el imaginarla, aun antes que el verla.
Vagas fantaſmas del ſueño?

Coro 1. Què ſolicitas?

Coro 2. Què intentas?

Ven. Del duro peñaſco, en que os tiene Morfeo,
los grillos romped, arrancad las cadenas:
y de eſſe monſtruo dormido
repreſentad en la idea
la rara hermoſura de Hyole, que es bien,
ſi niega eſplendores, que ſombras le venzan.

Toda la Muſic. Yà al Imperio de tu voz
eſtamos á tu obediencia.

Venus. Vè tu á prevenir las flechas, y el arco,
que yà à mi me ſobran el arco, y las flechas.

Cupid. Si harè, porque todos repitan.

Toda la Muſica. Atiendan
à quexas de amor quantos lloran ſus quexas.

Con eſta repeticion deſaparecieron los dos, y empezò à levantarſe de la tierra un pequeño vapor, que lentamente creciendo, llegò à transformarſe en horrible gruta.

Herc. Què es eſto? ſobre mi el Cielo
parece que ſe deſpeña;
ſin duda que quiere Athlante,
desfallecidas ſus fuerzas,
que à ſuſtentarle le ayude:
sì harè; mas ay de mi! apenas
lo intento, quando pequeño
vapor, que exhala la tierra
de la ſima que ocultaba
à la Eſperide, me ciega
la viſta, el paſſo me impide,
y à mi, creciendo, ſe acerca,

Dividiòſe la gruta en dos mitades, dexando vèr (como que dentro de sì la con-

M.C.D. 2018

contenia) Hyole, Dama bizarra, elevada en el ayre.

Herc. Las entrañas raſga; pero
mejor dixera la eſfera
del Sol: quièn eres, Deidad?
Hyol. Quien à tus hechos atenta,
viene à rendirte las gracias
(eſto es deſvelar ſoſpechas
à los ardides de Venus)
de que el amor aborrezcas;
proſigue en ſu odio, y no dexes
que tu heroyca fama excelſa,
ni con delicias ſe borre,
ni ſe manche con ternezas,
que podrà ſer que en tu pecho
venenoſo fuego enciendan:
Y para que veas que ſoy
quien mas tus triunfos deſea,
hablandote en el idioma
de tus glorioſas empreſſas,
en militares eſtruendos
trocarè eſſas voces tiernas;
y aſsi, quando dicen unas
en dulces ecos:
Ella, y Muſica. Atiendan
à quexas de amor, quantos lloran
ſus quexas,
diràn otras: *Dentro Euriſtio.*
Eur. Hagan ſalva
las caxas, y las trompetas
à la coronada cumbre
del Athlante.

Con eſte eſtruendo de caxas, y trompetas deſapareciò todo, y deſpertò Hercules deſpavorido.

Herc. Aguarda, eſpera,
bella Deidad.
Dent. Hyol. Es en vano,
quando el rumor te deſpierta
de las trompetas, y caxas.

Dent. Eur. Otra vez la ſalva buelva.

Caxas, y trompetas.

Herc. Què veo, Cielos? que no veo
dirè mejor: quièn creyera,
que à mì me ſonaràn mal
los ecos que me deſvelan,
ſegun bien hallado eſtaba
en mi ſueño? què belleza
tan rara ſoñè que via!
ſino es que me lo parezca,
quando con voces de Marte
contra Cupido me alienta:
Y aſsi, dexando à que fue
vaga iluſion de la idèa,
que las eſpecies del dia
en las noches repreſenta,
acuda à vèr què rumor
es eſte.

Salieron Licas, y por otra parte Soldados que traìan una piel de Leon.

Lic. Que Euriſtio llega,
poblando el monte de varias
tropas; pero tan diverſas,
que una es de armadas eſquadras.
Herc. Sin duda pretenderme intenta
por la muerte de Aqueloò.
Lic. Y otra de damas; bien, que eſtas
no vienen ázia noſotros,
que àzia los jardines echan
de las Eſperides, creo
que imaginando eſperiegas
ſus manzanas, que las Damas
ſon goloſiſsimas dellas,
por lo que tienen de acedo.
Soldad. La piel que mandaſte es eſta.
Herc. A buen tiempo viene, pueſto
que es bien que Euriſtio me vea
en el trage del horror
que le ha de dàr mi preſencia.

Quitaſe la caſaca, y poneſe la piel.

M.C.D. 2018

Deſnudadme deſtas ropas,
y veſtidme ſolo della,
ſin mas aliño, que el miſmo
deſaliño de la prieſſa:
Aora dadme la clava,
veamos ſi ay quien ſe me atreva,
yà que haſta vèr gente armada,
no previne quanto era
Aqueloó ſu amigo.
Salen el Rey, Anteo, y Soldados.
Anteo. Aqui
eſtá Hercules. *Rey.* Pues buelvan
à hacer ſalva, repitiendo
que viva, para que venza.
Caxas, y Clarines.
Tod. Viva Hercules.
Hercul. Llegar puedo,
pueſto que eſtas voces mueſtran
mas agaſſajos, que enojos:
beſar tus manos merezca.
Rey. Heroyco terror del Mundo,
dame mil veces los brazos.
Herc. Deſde oy en tus Reales lazos
mis mayores glorias fundo.
Rey. A eſte monte te llamè,
y porque traeràs cuidado
del fin à que te he llamado,
preſto dèl te ſacarè;
y en pùblico, que es bien dár
à todos ſatisfaccion
de que puede una eleccion
hacer placer el peſar.
Ariſteo, invicto Rey
de Teſalia, me pidiò
por eſpoſa, à Hyole: yo,
porque no era juſta ley
que mi hija à otro Reyno fuera,
y que ſujeta quedàra
Libia à que la governàra
un Rey, que ſu Rey no fuera,
corteſmente agradecido
à la eleccion, reſpondì
aqueſto miſmo; èl de mì
injuſtamente ofendido
proteſtando otros peſares,
de Libia à los Orizontes
viene, poblando los Montes;
viene, infeſtando los Mares:
y ſiendo fuerza acudir
á ſu opoſito, de quien
puedo mis armas mas bien
fiar, no aviendo yo de ir,
por mis yá canſados años,
que de un Hercules? y aſsi,
para valerme de tì,
con ſeguros deſengaños
de que en tu inmenſo valor
ſolo aſſegurar podrè
mi Corona, te llamè;
y pues mi Reyno, y mi honor
pongo en tus manos, el dia
que en ellas de general
pongo el baſton, que ſea igual
mi agradecimiento fia
à honor, y Reyno, pues ſiendo
juſto eſpoſo à Hyole bella
dàr, que ſin que falte della,
en Libia reyne, pretendo
que vea el Mundo que buſquè
para eſpoſo, y Rey el hombre
de mas valor, fama, y nombre,
que en todo ſu ambito hallè:
y aſsi, en noble confianza
de que buelvas victorioſo,
antes de ir, ſerás eſpoſo
de Hyole.
Anteo. Ay de mi eſperanza!
Rey. Iràs luego con la gente,
que yà prevenida eſtà.
Herc. Mil veces los pies me dà:
bien

M.C.D. 2018

bien, que no sè como intente
reſponderte, porque ſon
para tres tan ſoberanas
dadivas, mal corteſanas
mis voces: Reyno, Baſton,
y Eſpoſa tal, en un dia,
es lograr, no merecer;
y aſsi, porque pueda hacer
merito la dicha mia,
te ſuplìco, que me dès
licencia, que admita una
no mas, mientras mi fortuna
las dos me adquiera.
Rey. Y qual es
la que quieres que te ofrezca?
Herc. El Baſton de General,
que es la que puede inmortal
hacerme, ſin que parezca
deſayre de Hyole bella;
pues en fee de venerarla,
elijo, antes de mirarla,
medios para merecella:
deſpues que aya en tu venganza
la victoria conſeguido,
mas ayroſo à ſer marido
vendrè. *Ant.* Viva mi eſperanza
ſiquiera eſſe plazo. *Rey.* Aunque
à los viſos de fineza
lo dilatas, la eſtrañeza
admiro. *Herc.* Pues no te dè
la eſtrañeza que admirar;
porque yo tengo, ſeñor,
pocas lecciones de amor,
sè vencer, y no sè amar;
y pueſto que me hallo aqui
empeñado à parecer
deſcortès, ò bruto, ſer
bruto elijo, pues nacì
tan ſin uſo de razon,
que opueſto à quien me diò el ſer,
tengo à qualquiera muger
natural opoſicion;
ſola una, que parecia
muger, porque no lo era,
me agradò en no sè que esfera,
que troquè la noche al dia;
y aſsi, el plazo que te pido,
es, por vèr ſi encuentro el arte
de amar, viendo herido à Marte
con las armas de Cupido.
A parte hablando con Licas.
Bien me diſculpo, y no mal
ſucede, pues no ſe diò
en venganza de Aqueloò
por ſentido. *Lic.* Sí hizo tal,
pues tratar caſarte, que es
gran venganza, nadie ignora.
Herc. Vaya yo à vencer aora,
que otra eſcuſa avrá deſpues.
Rey. Aunque es fuerza aver ſentido
tan necia reſpueſta, yo *A p.*
haſta ſervirme dèl, no
me darè por entendido.
Es tan digna la atencion,
que ſe funda en merecer,
que la debo agradecer;
y yà que la dilacion
de vèr lograda mi dicha,
del Reyno, y de Hyole bella,
dilatalla, no es perdella.
Ant. Buelva à alentar mi deſdicha.
Rey. Vèn, donde yá eſtà diſpueſta
la marcha, pues quanto mas
preſto vayas, bolveràs
mas preſto; y què ſalva es eſta?
Caxas, y trompetas.
Ant. Como de Hyole, ſeñor,
las graves melancolías,
viendo el ſitio à que venìas,
para aliviar ſu dolor,

M.C.D. 2018

à èl te quiſo acompañar
y tù lo aceptaſte, à fin
de ſi pudieſſe el jardin,
oy, como otras veces, dàr
algun alivio à ſu pena,
pueſto que qualquier muger
entra, y ſale, ſin temer
ſu encanto; eſſa ſalva ſuena
ſaludando ſu hermoſura,
y la de ſus Damas bellas,
que como del Sol Eſtrellas,
vàn ſiguiendo ſu dulzura.

Tocan caxas, y ſalen Hyole, y ſus Damas.

Rey. No me peſa de que vea
el bien que dilata, pueſto
que el alma de las victorias,
es la eſperanza del premio,
y como èl una vez venza
mis contrarios, como eſpero
de ſu valor, yo ſabrè,
caſtigando lo groſſero
de ſu eſtilo, hallar tambien
eſcuſas al caſamiento.

Hyol. Perdoname, ſi he tardado,
que ſon tales los feſtejos
de las tres hermanas, yà
de una eſcuchando el acento,
cuya voz ninguno oyò,
que no quedaſſe ſuſpenſo;
de otra viendo la hermoſura,
de otra gozando el ingenio,
ſobre lo mageſtuoſo
de ſus Palacios, lo ameno
de ſus jardines, que huve
de hacer del divertimiento
pereza; bien que à peſar
del ſiempre amante deſeo,
que me llamaba á bolar
à tus brazos. *Rey.* Yo me huelgo
de que te ayas divertido:
y pues que llegaſte à tiempo,
da licencia à Hercules, que
tu mano beſe; advirtiendo,

A parte à ella.

que es en el que te he hablado:
diſsimule ſus deſprecios *Ap.*
haſta mejor ocaſion.

Hyol. Pues yo què voluntad tengo?

Rey. Llega, Hercules, que Hyole
por mi lo permite. *Herc.* Bueno
es hacer fineza el que
lo permita, quando llego
forzado yo à ceremonias
de corteſes cumplimientos,
que no han de ſervir de mas,
que de lograr el empleo
de tener à quien vencer.

Lic. Llega, que mientras mas necio,
eſtà mas diſcreto un novio,

Herc. Si tanta dicha merezco,
dame, ſeñora, tu mano.

Hyol. Què haceis, levantad del ſuelo.

Her. Juſto es, quando:: mas què miro!

Hyol. Que no es bien::: pero què veo!

Herc. No es la beldad que yo ví
deſvanecida en el viento?

Hyol. Quièn viò mas fiero ſemblante,
ni mas horroroſo aſpecto?

Dam. 1. Eſte es el eſpoſo, Flora,
de nueſtra ama? *Dam.* 2. Sì.

Dam. 3. Por cierto
que èl viene galàn à viſtas.

Lic. No murmuren los pellejos,
que venimos de Moſcobia.

Herc. Què aſſombro!

Hyol. Què ſentimiento!

Rey. Al mirarſe el uno al otro,
ambos quedaron ſuſpenſos.

Ant. Y yo ſin mì, pues no sè

de

M.C.D. 2018

de mì ſi vivo, ò ſi muero.

Al tiempo que ſuſpenſos los dos, manifeſtaba cada uno ſu contrario afecto, aparecieron en lo mas alto de la ſcena Venus, y Cupido bolando ſobre dos blancos Ciſnes, que moviendo las alas, ſuſtentaban en ellas dos pequeños tronos, reveſtidos de ſobrepueſtas vichas, y florones de oro, en que venian ſentados; de ſuerte, que repreſentando unos en el Tablado, y cantando otros en el ayre, ſe correſpondian el odio, y el amor que ſentian aquellos con las flechas, y dardos que eſtotros diſparaban.

Ven. Amor, yà es tiempo
que quien viò dormido
ſueñe deſpierto.
Cupid. Yá yo prevengo,
que la eſfera del ayre,
lo ſea del fuego.
Herc. Còmo es poſsible, fortuna,
que en dos contrarios afectos,
aqui me perſuada à amor,
la que allà à aborrecimiento?
Ven. Como yo engendro
eslabones de oro,
que encienden yelo.
Hyol. Còmo es poſsible, que quiera
mi padre entregarme à dueño,
que aya de entrar el cariño
por los umbrales del miedo?
Cupid. Como no es nuevo,
que eslabones de plomo
junten eſtremos.
Herc. O nunca huviera mi eſquiva
condicion moſtrado el ceño!
mas què digò? no ſabrè
vencerme à mì, ſi à otros venzo?
Ven. Corten ſu aliento,
con diluvios de flechas
nubes de incendios.
Cup. No temas, pueſto
que ninguno vencerſe
pudo à sì meſmo.
Hyol. O nunca naciera antes
que el arbitrio, el rendimiento,
y entre reſpeto, y temor,
puſiera el honor enmedio!
Ven. Vence eſſe miedo.
Cup. Quàndo no ſupo el odio
vencer reſpetos?
Herc. Ay de mì! todo me abraſo.
Hyol. Ay de mì! toda me yelo.
Rey. En tanta ſuſpenſion, ponga
paz mi autoridad: ſupueſto,
que al punto has de partir, ven,
Invicto Hercules, que quiero
que paſſes mueſtra à la gente
que yà prevenida tengo:
tù adelantate, que yo,
Hyole, irè en tu ſeguimiento.
Hyol. No tardes, pues que no ignoras
quanto tus auſencias ſiento.
Anteo. Ay perdida Hyole, quien
hablar pudiera!
Hyol. Ay Anteo,
quien pudiera callar, no
dando á entender ſu torméto! *Van.*
Dama 1. Triſte và Hyole.
Dama 2. Y no alegre
Anteo. *Vanſe.*
Rey. No vienes? *Herc.* Cielos,
còmo es poſsible que venza
el que và à vencer huyendo?
pero el tiempo con la auſencia
vencerà eſte devanèo.
Cup. Mal podrà el tiempo,
que aun me queda en la aljaba
flecha de zelos.

Muſ.

M.C.D. 2018

Muſ. Que aun le queda en la aljaba
flecha de zelos.
Mal podrà el tiempo,
que aun le queda en la aljaba
flecha de zelos.

Con eſta ultima repeticion, que acompañò toda la Muſica, llegaron à juntarſe los dos Ciſnes, y quando pareciò, que el uno al otro impedirian el paſſo, tomaron deſimaginado buelo por otra parte, con que diò fin la primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Aviendo hecho blanco los inſtrumentos, empezò la ſegunda Jornada con caxas, y trompetas; y tranſmutandoſe la ſcena en populoſa Ciudad murada, ſe viò en el pequeño recinto de un teatro tan gran fortificacion, que à merced del arte, cupo en ella la immenſa fabrica de altos muros, dilatadas cortinas, iregulares baluartes, à quien no poco hermoſeaban, aſſomados como acaſo, por diferentes claraboyas, militares inſtrumentos, de picas, alabardas, y vanderas. La principal fachada era la puerta, guarnecida de pilaſtras, friſos, y dinteles, deſde cuyo torreon corrian compartidas almenas, que coronaban todo el edificio: con eſta viſta, y con el toque de la marcha, ſalieron al tablablado en forma de eſquadron algunos Soldados, y detràs Hercules, y Ariſteo, Rey de Teſalia.

Herc. Yá deſde aqui ſe deſcubren
torreones, y murallas
de la gran Corte de Libia:
proſiga otra vez la ſalva,
porque otra vez, y otras mil
alternando conſonancias,
los eſtruendos de Belona,
y las blanduras de Aura
entrambas de mi victoria
aviſen, mezclando entrambas
lo dulce de los clarines,
y lo ronco de las caxas.
Mal de mi victoria dixe,
pues ſon dos; una, que aya
vencido à Ariſteo, y otra
à mì, pues aunque me daba
cuidado aquella iluſion,
que ſe paſsò de fantaſma
á realidad, ſe llevaron
los ayres de la campaña
ſus memorias, que no en vano
à la auſencia muerte llaman
de amor, pues falta el afecto,
adonde el objeto falta;
tanto, que no ſé què diga
à Euriſtio, ſi otra vez habla
en que me caſe con Hyole;
pero eſcuſa avrá que valga,

y,

M.C.D. 2018

y si no la huviere, què
importa que no la aya?
que una muger que me diò
admiracion al mirarla;
porque de la que soñè
convino en la semejanza,
no ha de alabarse de que,
abandonando mi fama,
ella sola vengò el odio
que à todas tuve; la salva
repetid, digo otra vez,
y otras mil, que hasta que salgan
á recibirme, no quiero
entrar à la Ciudad; haga
alto el Exercito aqui.
Uno. Alto, y passe la palabra.
Todos. Alto, y passe la palabra.
Vanse los Soldados.
Arist. Infeliz fortuna mia,
siempre à mi estrella contraria,
no te bastò que perdiessen
aquellas primeras ansias,
que en mí introduxo un retrato
de Hyole, las esperanzas,
de su padre despedido?
No te bastò en la campaña
aver perdido al sangriento
trance de dura batalla,
Reyno, y libertad, sino
que prisionero me traygas
por testigo de que Hyole
aya de ser lauro, y palma
del que me vence, logrando
su ventura en mi desgracia?
Herc. Què te parece, Aristeo,
que puede ser la tardanza
de no salir de los muros
Euristio à darme las gracias?
Arist. Serà, que para tu triunfo
hace prevenciones varias;
y hasta estàr en perfeccion
arcos, musicos, y danzas,
no se dà por entendido
de tu venida. *Herc.* No vana
es la presuncion; lleguemos
al Muro, por si se alcanza
à entender algo. *Ar.* En un Tẽplo,
que està del lienzo á la espalda,
parece que cantan.
Musica à lo lexos de voces baxas, en el tono que se canta despues.
Hercul. Sì;
mas no se oye lo que cantan,
porque solo hasta aqui llegan
las voces sin las palabras:
tù dices bien, prevenciones
son. *Sale Licas.*
Lic. Dame, señor, tus plantas.
Herc. Dos dias hà, que no te veo;
adónde, Licas, estabas?
Lic. La gana de unas albricias
me adelantò de la marcha;
pero tambien me atrassò
de las albricias la gana
Euristio, que no hizo caso
de mì, quizà porque le hagas
tù, à quien traygo mejor nueva,
que à èl llevè.
Herc. Dila; què aguardas?
Lic. En dandome las albricias,
que no quiero aventurarlas,
como essotras *Herc.* Yo las mando,
como las que juzgo traygas.
Ay muchos carros triunfales
dispuestos para mi entrada,
y en las calles mucho adorno?
Lic. No señor, no ay de esso nada.
Herc. Pues què ay?
Lic. Que no ay que pensar
escusas, medios, ni trazas

pa-

M.C.D. 2018

para no casarte. *Herc.* Còmo?
Lic. Como yà à Hyole casada
con Anteo la hallaràs;
mira si es no menos alta
victoria, pues no casado,
y victorioso, te hallas
de lance hecha la disculpa.
Her. Què? què dices? *Lic.* Lo que passa.
Oy la boda se celebra
en el gran Templo de Palas,
adonde de tu venida
la voz llegò: esta es la causa,
de que hasta que se concluyan,
por no dexar empezadas
las nupciales ceremonias,
à recibirte no salgan;
y pues yà estàn merecidas,
vengan las albricias. *Herc.* Calla;
calla villano, si no
quieres que te arranque el alma.
Lic. Y como que no lo quiero:
señores, à quièn puñadas
se han dado en albricias? *Her.* Pero
què digo? à mi puede nada
perturbarme? vèn acà,
buelve à decirlo: Anteo casa
oy con Hyole? *Lic.* Ni por pienso.
Herc. Pues de decirlo no acabas?
Lic. No, que lo que dixe, fue,
que á Hyole hallaràs casada
con Anteo, mas no Anteo
con Hyole.
Herc. Pues en què hallas
la diferencia? *Lic.* En el solo
trastrueco de las palabras.
Herc. Maldigate el Cielo, amen.
Lic. Tente, que si esto no basta,
avrè de decir que ha sido
engañarte, por si dabas
algo adelantado. *Herc.* Mientes,
que aora es quando mè engañas:
pues aunque tù te desdigas,
no se desdice la saña
que ha introducido en mi pecho
pensar que Euristio me agravia
en la estimacion, yà que
no en el gusto; pues es clara
cosa, que en la estimacion
ofende, el que à la fé falta
de la palabra que diò.
Y aunque nunca la palabr
yo le avia de pedir,
son dos cosas muy contrarias,
vèr èl que yo no la pida,
ò vèr yo que èl la quebranta.
Mas ay, que no es esto solo
lo que me yela, y me abrasa
tan à un tiempo, que no sé
què fiera en el pecho inflama
tal ira, que excede à todas,
con aver lidiado à tantas.
Beldad que ví en vaga sombra,
sombra que vì en forma humana,
à què efecto en brazos de otro
à mis ojos te retratas
menos aparente, y mas
viva que nunca? no estaba
yà apagado aquel primero
afecto, que al verte causas?
Pues còmo aora, aun en menos
visible forma que en ambas,
(pues alli toda eras vista,
y aqui eres imaginada)
con mayor fuerza me vences,
con mayor poder me arrastras?
Què fuera (ay de mì!) que fueran
zelos, si ay zelo, la brasa
que embuelta en cenizas, no
se sabe que oculta arda,
hasta que desvanecidas

del

M.C.D. 2018

del ſoplo que las levanta,
lo que era ceniza es polvo,
y lo que era polvo es aſqua?
Pero què digo? yo amor?
yo zelos? no es ſino rabia
de la deſeſtimacion;
y aſsi, he de intentar vengarla:
Ariſteo? *Ariſt.* Què me quieres?
Herc. A los dos Euriſtio agravia
en el empleo de Hyole
con Anteo, à ti en negarla,
y à mi en ofrecerla; y mas
viendo, que es para entregarla
à un deſvanecido joven,
de quien, ni padre, ni patria
ſe ſabe, pues ſolo ſer
de la Tierra hijo, le enſalza,
ſegun los teſoros, que ella,
raſgandoſe las entrañas,
en deſpedazados montes,
para ſu fauſto deſangra,
yà de ſus venas en oro,
yà de ſus minas en plata.
Pues ſiendo aſsi, que en los dos
ofende à un Rey de Teſalia,
y à un Hercules, à quien diò
en premio de ſus hazañas,
la Alcaydia del Parnaſo
Apolo, de quien es guarda:
còmo los dos no tomamos
de un agravio dos venganzas?
Ari. Què venganza un priſionero
tomar puede? *Herc.* Temerarias
acciones, el conſeguirlas
aun es menos, que el penſarlas:
Ayudaràſme à ellas? *Ari.* Còmo
puedo eſcuſarlo, ſi acabas
de oìr que ſoy tu priſionero?
Herc. No eres tal, libre te hallas,
con condicion de que buelvas
à recoger tus eſquadras,
que en mal fugitivas tropas
por los montes ſe deſmandan,
y eſtès à mi devocion.
Ariſt. Mano te doy, y palabra,
teſtigos haciendo à quantos
Dioſes contiene eſſe Alcazar,
que Diana borra à ſombras,
y Apolo à luces eſmalta,
de ſer ſiempre eſclavo tuyo,
y eſtàr à lo que me mandas.
Her. Pues vete, que yo entretanto,
diſsimulando mis anſias,
verè ſi oy con mi preſencia
conſigo que ſe deshaga
eſta boda, antes que llegue
al talamo ſu eſperanza.
à cuyo efecto, es el orden
que llevas, tocar al arma,
por vèr ſi neceſsitando
de mi otra vez, la dilatan;
y de no lograrlo, pueſto
que ſu caudillo me aclama
eſſe Exercito, llevando
tràs mi las Naciones varias
de que ſe compone, harè
que ſe pongan de tu vanda;
con que los dos contra toda
Libia, harèmos que ſe arda
en viva guerra. *Ariſt.* Si tu
en mi favor te declaras,
el Mundo es poco trofeo.
Herc. Pues al arma. *Ari.* Pues al arma.
Her. Vete, pues. *Ari.* A Dios, y a Dios
amoroſas eſperanzas,
que no ay paſsion propia, donde
ay agena confianza. *Vaſe.*
Herc. Ventre tu, Licas, conmigo,
que has de executar la traza
con que he de diſsimular

M.C.D. 2018

mis deſignios en la falta
de Ariſteo.
Licas. Como ſea
llevar nuevas, que no traygan
albricias, yo lo harè.
Herc. A mi
Euriſtio promeſſas falſas,
haſta verſe victorioſo?
à mi amor zeloſas anſias!
Eſſo no, y han de vèr Dioſes,
Cielos, Mares, Montes, Plantas;
Brutos, Aves, Fieras, Peces,
à no complacer mi ſaña
Euriſtio, Hyole, y Anteo,
que con mas noble venganza
y à menos coſta que ſer
eſpoſo de Hyole ingrata,
llego à coronarme en Libia;
y aun ella pueſta à mis plantas,
ha de ver, no ſolo que es
mi eſpoſa, ſino mi eſclava:
moſtrando que no ay tan ſoberana
muger, que del hombre à ſerlo no
nazca.

Proſiguiendo con la Muſica que avian cantado primero, ſe abrieron las puertas de la muralla; y viendoſe à lo lexos mal diviſadas ſeñas de poblacion, y Templo, ſalieron al Tablado Muſicos, y Damas, y detràs Euriſtio, Hyole, y Anteo.

Muſic. A la mas dichoſa union,
al vinculo mas eſtrecho,
que ciñò en amante lazo
gala, y hermoſura à un tiempo,
vèn Hymeneo, vèn, vèn Hymeneo

Euriſt. Yà que con digno exemplo
las ceremonias celebrè del Templo,
en eſte eſpacio, en quien no menos puro
Altar de Palas es tambien el muro,
podrà con mas decoro
bolver del dulce Epitalamio el Coro.
Y pues à un tiempo aplauden mi alegria
la militar, y metrica harmonia,
es bien que à todo acuda; y aſsi, en tanto
que los hymnos repite vueſtro canto,
(q̄ en fee de culto, ſiempre ſon primero)
ſalir à recibir à Hercules quiero,
porque de mi tardanza no ſe ofenda,
y tambien, porque entienda
della la cauſa; y ſepa que la fama,
ſi allá premia al que lidia, aqui al q̄ ama;
y ofreciendole à Hyole, no ſe alabe
de que ſabe vencer, y amar no ſabe;
y yà que ſu deſeo
fue triunfar por triunfar, y en el trofeo
que trae, viene premiado,
todos quedamos bien; y pues que veo

pueſta

M.C.D. 2018

puesta à Hyole en estado,
feliz al vencedor, y alegre à Anteo,
E/, y Mu. Vèn Hymeneo, vèn, vèn Hymeneo.
Ant. De essas tres dichas solamente en una
puede fixar su rueda la fortuna;
essa es, señor, la mia;
que vencer al contrario, cada dia
se vè, mas no se vè vencer aquella
oposicion de desigual estrella,
que en la comun desdicha
puso el hado entre el merito, y la dicha.
Hyol. Si licito me fuera,
cuya es la dicha, ò merito dixera.
Enrist. Pues porque no lo digas,
yà que à entenderlo, sin decirlo, obligas,
el canto lo dirà, buelvan veloces
vuestras festivas voces,
mientras que yo me ausento,
à llenar con sus clausulas el viento.
Musc. A la mas dichosa union
de dos, en quien compitieron,
la Tierra à puros tesoros,
y á puras luces el Cielo,
vèn Hymeneo, vèn, vèn Hymeneo.

Al entrarse el Rey, sale Hercules.

Herc. Yo lo debo de ser, pues que yo entro
à vuestra invocacion.
Enrist. Estraño encuentro!
Hercules, tu aqui? *Herc.* Cansado
de esperar à que tu salgas
à honrar mi triunfo, y à darme
de igual vitoria las gracias,
vengo à tomarmelas yo.
Fuera de esto, oir que cantan
Epitalamios, me ha hecho
creer que debo de hacer falta;
pues sin el novio, no sè
que ningunas bodas se ayan
celebrado; y pues lo soy,
en fee de la Real palabra
que me diste, de que Hyole
seria mia; què te espantas
de que à lograr me anticipe
el gozo con que me aguardas?
Eur. Hercules, yo::: *Hyo.* No prosigas,
que yo responderè, à causa
de que desengaños suenan
mejor en labios de Dama,
que no agravian, aunque enojen.
Her. Que blancas manos no agravian,
oì tal vez: con que tu debes
de querer hablar, fiada

M.C.D. 2018

en que roxos labios tengan
licencia de manos blancas;
di, pues. *Ant.* En notable empeño,
si à reducirle no basta,
estoy. *Hyol.* Hercules, mi padre
ofreciò à tus esperanzas
mi libertad, suponiendo
mi gusto, pues cosa es clara,
que mi padre no querria
que me casasse forzada.
¡Yo, viendo con el despego
que su ofrecimiento tratas,
por una parte, y por otra
oyendo que tus hazañas
son lidiar hydras, dragones,
y sierpes, cuya arrogancia
desdeñò con experiencias
de amor las delicias blandas,
tanto, que de aborrecer
à las mugeres te alabas,
horror te cobrè, que no
soy tan neciamente vana,
que fie de mi hermosura,
que me dèn passo à tu gracia
las puertas de aborrecida,
à las viviendas de amada.
Y assi, con este temor,
para que aqui te persuadas
à que no fue de mi padre,
sino mia, la mudanza;
à que me diesse la muerte
resuelta y determinada,
de Anteo amada, me atrevi
à decirle::: *Caxa, y Clarin.*
Dent. voces. Al arma, al arma.
Eurist. Què es aquesto?
Herc. Que ha de ser?
proseguir trompas, y caxas
lo que se atreviò à decirte;
pues decirte, que dexàras
à Hercules por Anteo, fue
decirte, que aventuraras
à que por èl respondiera
en generosa demanda
de tu rompida fee, todo
el Orbe diciendo.
Dent. Arma, arma. *Sale Licas.*
Lic. Acude, señor. *Herc.* Què es esso?
Lic. Novedades bien estrañas:
Aristeo, ò sobornando,
ò amenazando las guardas,
se ha huìdo de la prision
y juntando las Esquadras,
que en alcance de su Rey,
siguieron tu retaguardia,
en formadados esquadrones
buelve, doblando la marcha.
No es esto lo peor, sino
que las Naciones que aman
tu valor, en fee de que
èl las ilustra, y ensalza;
y aun los Naturales mismos,
perdidas las esperanzas
de que tu su Rey no seas,
à su Exercito se passan:
Con que tu gente deshecha,
y la suya reclutada,
hecha frente de vanderas,
te presenta la batalla.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Eurist. Acude, Hercules, ataja
tan grande novedad.
Herc. No quiero,
mejor serà que Anteo vaya,
y yo me quede à la boda:
Ea Anteo, a la campaña,
y à la musica vosotros,
puesto que el novio no falta;
llega tu Hyole. *Hyol.* Primero
me darè desesperada

mil

M.C.D. 2018

mil muertes. *Ant.* Yo, porque no
preſumas que me acobardan
delicias de amor á que
dexe de acudir mi fama
à horrores de Marte, irè
donde digan mis hazañas,
que yà que no falta el novio,
tampoco el General falta.
Herc. Pues ſiendo aſsi, que tù iràs,
y la ley del duelo manda,
que ſe venguen en los hombres
los deſayres de las damas,
tambien yo irè, y porque tù
me buſques en la batalla,
y cuerpo à cuerpo, los dos
nos veamos cara à cara,
de la parte de Ariſteo
me hallaràs, que mi venganza
no ſolo en tì, pero en toda
Libia ha de ſer.
Anteo. Pues què aguardas,
ſi en la campaña te eſpero?
Herc. El verte à tì en la campaña.
Ant. Al arma, y Euriſtio viva. *Caxas.*
Herc. Viva Hercules, y al arma. *Vaſ.*
Eur. Oye, Hercules: Anteo, eſpera;
fuerza es que tras ellos vaya,
por vèr ſi con mi reſpeto
tanto empeño ſe reſtaura;
y ſi no, canas de honor
veràn ſer del Erhna canas,
que en la cumbre oſtente nieve,
y fuego en el pecho guarda.
Hyol. Advierte::: *Eur.* Nada me digas
(ay belleza deſdichada!)
quando à perder por tì voy
honor, vida, Reyno, y Patria. *Vaſ.*
Hyol. Patria, Reyno, honor, y vida
dixo, y es tal mi deſgracia,
que otra pèrdida le queda,
aun con aver dicho tantas.
Pues entre padre, y eſpoſo
và en dos mitades el alma,
todo và à perderſe, pues
no quede en reſguardo nada.
Dadme un cavallo: fortuna,
no ſiempre ſeas contraria
à dichas de Amor, permite
que ſea ſuya la alabanza
ſiquiera una vez, dexando
al trance de la batalla;
pues es de Hercules la ira,
ſer de Hyole la venganza,
por mas que neutral el eco
repita aora en voces varias:

Ella, y unos dentro.

Viva Euriſtio, guerra, guerra. *Vaſ. Otres.* Viva Hercules, arma, arma. *Tod.* Viva Euriſtio, Hercules viva.
Guerra, guerra, al arma, al arma.

Fingeſe dentro la batalla, y cubriendoſe el muro con el teatro del primer boſque, ſalen como aſſuſtadas, oyendo à lo lexos el eſtruendo de las armas, Egle, y Verusa deteniendo à Eſperia.

Las dos. Què ſolicìtas?
Eſper. Oyendo
deſde el Alcazar al monte,
por todo aqueſte Orizonte
tanto militar eſtruendo,
ſin que ſe pueda alcanzar
dònde, y nos haga ſaber
què puede, Veruſa, ſer;
còmo es poſsible dexar
de ſalir á vèr ſi alguno
paſſa, que cuenta nos dè?

Las Caxas à lo lexos.

Egle. Dices bien; pero no sè
que aqui ſe atreva ninguno
à llegar, que ſi llegò
aquel

M.C.D. 2018

aquel valiente Soldado
del Leon, fue derrotado,
sin saber donde, que no
llegára, si lo supiera.
Verus. No en vano el aviso fue,
que le dimos. *Egle*. Bien se vè,
puesto que en toda la esfera
destos cotos no parò.
Esper. Pues asseguraros puedo,
que no se ausentò de miedo,
que segun lo que èl contò,
y nosotros vimos, era
hombre de tanto valor,
que solo temia al Amor,
y ojalà no le temiera, *Las Caxas.*
que aunque no tengo esperanza
de que he de bolverle à vér
en la parte de muger,
no poca (ay de mì!) me alcanza
de oìr las aborrecia:
bien, que quien verle no espera,
consuelo es que à otra no quiera.
Verus. A lo lexos todavia
la arma se escucha. *Esper*. No sè
què diera, porque llegàra
alguien aqui. *Sale Licas.*
Lic. Cosa es rara,
que canse el correr à pie,
aunque sea huyendo. *Egl*. Alli
vì un hombre: hà soldado? *Lic*. No
habla conmigo, que yo
no lo soy. *Esp*. Oìd. *Lic*. Ay de mì!
con las asperas he dado.
Esper. Llegad, que no ay que temer.
Lic. Sì ay, y mucho.
Egle. Què es? *Lic*. Saber
si es que està el dragon atado.
Ver. El no sale aqui. *Lic*. Opiniones
ay. *Esp*. En què fundarlas puedes?
Lic. Por donde salen ustedes,
quièn quita salir dragones?
mas què me mandais? *Esp*. Saber
què rumor de armas es esse.
Lic. Yo lo dirè, aunque me pese
de averme de detener:
Hercules, el que hizo aqui,
si os acordais à un Leon
de la boca boqueron,
porque el padre dixo sì,
y Hyole no, se indignò:
con que alterando la tierra,
à èl por no, ò por sí, hizo guerra,
y á ella paz, por sì, ò por no;
oy la batalla se han dado,
y aunque Hercules và venciendo,
para que yo venga huyendo,
no importò ser su criado.
Este es el caso, y assi,
à Dios, que el rumor se acerca,
pues se oye desde mas cerca:
Dentro Hyole.
Hyol. Ay infelice de mì!
Egle. Què es aquello?
Verus. Que un cavallo
desbocado se despeña
desde la mas alta peña
del monte. *Esp*. Quièn remediallo
pudiera! *Hyol*. Dioses, favor.
Esper. Y mas siendo al parecer,
la que despeña muger.
Dentro Cupido.
Cup. No temas, Hyole, que Amor,
aunque à otras despeña, à tì,
porque en su triunfo te empeñes,
harà que no te despeñes.
Hyol. Ay infelice de mì!
Al decir Hyole este verso, desde no poca altura cayeron abrazados al tablado ella, y Cupido, y dexandola desmayada entre las tres, bolviò arrebata-

M.C.D. 2018

tadamente à desaparecer, representando en el ayre los siguientes versos.

Cup. En mis brazos has caìdo,
ſegura eſtàs. Quièn creyera,
que para que aborreciere,
la ſocorriera Cupido?
Mas quièn no lo creera, al vèr
que amor, atento á ſu quexa,
para aborrecer, la dexa
adonde la ha meneſter? *Eſcondeſe.*
Eſper. Lleguemos, por ſi por dicha,
no aviendo muerto, podemos
ſu vida amparar. *Las 2.* Lleguemos
Lic. Hyole es. *Verſ.* Què anſia!
Egle. Què deſdicha!
Eſper. Hyole hermoſa?
Hyol. Quièn me llama?
Eſper. Quien en albricias de que
vivas, atenta à la fee
con que te eſtima, y te ama,
mil vidas diera: què ha ſido
eſto? *Hyol.* Que viendo (ay de mì!)
que contra el que aborrecì,
avian los que amè ſalido,
que fueron padre, y eſpoſo,
llevada de mi valor,
mejor dirè de mi amor,
de un cavallo apenas oſſo
tomar à la rienda el tiento,
y la noticia al eſtrivo,
al fuſte, al borren, y altivo
paſſarle de bruto à viento,
quando al lado de los dos,
al embeſtir, me moſtrè:
ſi lo ſintieron no sè,
mas sè que al encuentro (ay Dios!)
primera arbolada flecha
el roſtro à mi padre hiriò,
y del cavallo cayò;
yo, humana vivora hecha,
deſeſperada, á morir
en ſu venganza, me entrè
en la batalla; y tal fue
la violencia del batir
el hijar, que desbocado
el corcel, de eſpuma lleno,
rompiò al alacràn el freno,
y la montada al bocado.
Tanto la colera mia
fue, que al verme deſpeñar,
me holguè, ſolo por quitar
la ſoſpecha de que huìa.
Pero como al deſdichado
aun la muerte ſe eſcaſea;
cruel piedad, que cuya ſea
no sè: un Zefiro alado
en el ayre me detuvo,
haciendo, que la caìda
menos violenta, mi vida
guardaſſe; y aun deſpues tuvo
tan doblados los favores,
que ſi con preſteza ſuma
me diò alli lecho de pluma,
aqui me le dà de flores.

Cae deſmayada.

Las tres. Entremosla donde pueda
repararſe, y deſcanſar.

Retiranla entre las tres.

Lic. Id, mientras voy yo à aviſar
à mi amo donde queda,
yà que el militar eſpanto
tregua pone à la batalla.

Vaſe Licas, y ſale Anteo.

Ant. Quièn en el mundo ſe halla
en tanta afliccion, en tanto
deſconſuelo como yo?
Pues con Euriſtio, la vida,
y la batalla perdida,
el Exercito aclamò

á

M.C.D. 2018

à Hercules ſu Rey, en fé
de que èl le cumpliria
la palabra, que le avia
dado, en el inſtante que
ſe ſepa donde parò,
barbaramente entendiendo,
que à ſolo eſcapar huyendo
de la batalla ſaliò,
que es lo que tambien de mi
penſarà, en viendo que no
parezco tampoco yo,
dèl retado; ſiendo aſsi,
que desbocado el cavallo,
Hyole ſaliò, y yo tras ella,
donde fue fuerza el perdella
de viſta, con que me hallo,
aviendome deſmontado,
por penetrar la aſpereza,
en buſca de ſu belleza,
ſobre rendido, obligado,
ò viva la encuentre, ò no,
á dos contrarios eſtremos;
pues muerta ambos la perdemos,
y viva la pierdo yo.
Bien, que porque viva, diera
mil vidas mi ſuerte eſquiva,
que à precio de que ella viva,
poco importa que yo muera
de tanta zeloſa pena,
como que en la edad de un dia
amanezca para mia,
y anochezca para agena.
Hyole hermoſa? No reſponde:
Bella Hyole? No me eſcucha;
ò mucha deſdicha, ò mucha
ventura es la que la eſconde.
Quièn, Cielos, me dirà della?
Mas quièn decirlo podrá,
como la tierra, ſi yà
quien fue roſa, no es Eſtrella?

Fecunda madre del hombre
en comun, y en ſingular,
madre de un hijo, à quien dàr
ſupiſte alma, vida, y nombre:
yà que me diò tu piedad
los teſoros, que me dieron
tanto luſtre, que pudieron
crecer mi felicidad
à eſpoſo de Hyole bella;
dime donde irè à buſcarla,
hallela yo, aunque el hallarla,
venga á ſer para perdella.
Y ſi eſto no mereció
mi llanto, ſiquiera dì,
ſi es que vive Hyole? *Muſ.* Sì.
Ant. Qué no ſe deſpeñò?
Muſic. No.
Ant. Pues yá que, madre piadoſa,
te permites oìr, por qué
no te dexas vèr?
Canta Cibel. Sì harè.
Ant. De clavel, jazmin, y roſa,
nuevo iris, al parecer,
forma una bella guirnalda,
á la tierra de eſmeralda,
y al Cielo de roſicler.
Sacra Deidad, ſi mi idéa
no miente, entre ſus fulgores
viene derramando flores
de la Copia de Amaltea:
y iluminando Orizontes,
trae tras ſu vario zelage
todo el bruto vaſſallage
de los ſenos de los montes,
que de un riſco en otro yerra;
como en ſacrificios ſuele
ante el Ara de Cibele
que es la Dioſa de la tierra.
A mí ſe acerca velòz,
como que hablarme procura;

ò

M.C.D. 2018

ò igualese à su hermosura la dulzura de su voz.

Rasgandose las nubes, que eran Cielo del bosque, apareciò en lo mas alto de la frente del teatro Cibele, Diosa de la tierra, en un trono de flores, que à manera de guirnalda, iluminaba el ayre con ocultas luces. Traìa en una mano la Copia de Amaltea, derramando flores, y en la otra la rienda de encarnadas colonias, con que, al parecer, governaba uncida la ferocidad de quatro Leones, que tiraban desde la tierra el Trono; à cuyo tiempo aparecieron por entre unos, y otros bastidores diversos animales, como en acompañamiento de su Diosa, la qual en blando movimiento baxò hasta la punta del tablado en recitativo estilo, cantando ella, y respondiendo el Coro.

Cant. Cib. Felìz, y infelìz amante,
pues compitiendo entre sí,
te hizo felìz el nacer,
y el amar te hizo infelìz,
yà dexo por tì
en lechos de Mayo, regazos de Abril.

Music. Y à su voz el eco responde sutil,
que rompe los ayres, dexando por tí:

Ella, y Music. En lechos de Mayo regazos de Abril.

Cibel. Cibele soy, de la tierra
tan fecunda Emperatrìz,
que del confin Oriental,
al Occidental confin,
en todo su ambito hermoso
no ay reservado Paìs,
que sus montes, y sus mares
no descansen sobre mì.
Fieras, y flores lo digan,
viendo á mis plantas rendir
lo vegetable su tez,
lo sensible su cerviz;
dexando por tì,
en lechos de Mayo regazos de Abril:
Motejada de que solo
para el ayre concebì
fruto, y flor, y me quedè
no mas que con la raiz.
Por ostentarme Deidad,
que pudiesse competir
con quantas contiene el coro
de esse celeste Zafir;
como gusano, que hila
su misma vida de sì,
à tì te engendrè, sin mas
padre, que mi mismo ardid;
viendo que tu nacimiento
creyò no mas que el Gentil,
porque nadie le dudàra,
no tan solo te ofrecì,
sin reservarte diamante,
perla, esmeralda, ò rubì,
en plata todo el Pactolo,
y en oro todo el Ofir.
Mas viendote oy en dos riesgos
de amar, y de competir

M.C.D. 2018

á cautelarte de entrambos,
quise á tus voces venir,
dexando por tí,
en lechos de Mayo regazos de
Abril.
El uno, que el es cuidado
de Hyole, no ay que sentir
su muerte, que Hyole vive;
mas dònde, no he de decir,
por no empeñarme en el riesgo,
de que es precisso morir,
si vás á buscarla; el otro,
que es el de aver de reñir
con Hercules, cuyas fuerzas
nadie pudo resistir;
llega á los brazos con èl,
que aunque èl una vez, y mil
te arroje á la tierra, ella
te sabrá restituir
dobladas fuerzas, con que
puedas bolver á la lid:
y en quanto á que tù no sepas
de Hyole, y Hercules sí,
no temas que á verla llegue,
pues quando pretenda ir
á buscarla, sabrè yo
tanto la senda impedir,
que no se atreva à pisarla;
y pues yá quedas aqui,
sabiendo que vive Hyole,
y como has de resistir
à Hercules, y que èl no irá
à verla, buelva el sutil
ayre á repetir sus ecos,
en tanto que yo al pensil
de mi retirado alvergue
buelvo, de donde salì,
dexando por tí:
Music. Dexando por tì:
Cib. En lechos de Mayo regazos de
Abril.
Music. En lechos de Mayo regazos
de Abril.
Desapareciò, midiendo con la musica la distancia de lo alto.
Ant. Oye, escucha, no tan presto
te ausentes, sin permitir,
que de tanta admiracion
cobrado, diga:::
Dentro Licas, Hercules, y Aristeo.
Licas. Azia aqui
es la senda. *Herc.* Pues no dexes
en su alcance de seguir
la vereda. *Anteo.* Gente viene,
forzoso es al monte huir,
quien à todo un vencedor
Exercito trae tras sì.
Pues està segura Hyole,
duelete (ò Cielo!) de mì,
no aya tan mal exemplar,
como que pueda decir,
que hallè piedad en la tierra,
y no en el Cielo. *Vase.*
Lic. Azia aqui, *Salen los tres,*
buelvo à decir, que es la senda
del Esperico Pais.
Herc. Pues guia, yà que te afirmas
en que Hyole quedò alli.
Arist. Si pudiera aconsejar
à quien me toca servir
dixera, Hercules, que no
està el triunfo en adquirir
tanto, como en mantener
lo adquirido; siendo assi,
pues, que te hallas aclamado
Rey, no es mejor acudir
à establecer esta voz,
que dexarlo, por venir
tras un afecto, que puedes
lograr despues? *Herc.* Para mí,
ni el triunfo, ni el Reyno importan
tan-

M.C.D. 2018

tanto, como deſtruir
encantos de Amor, llevando
eſclava á Hyole, à aſsiſtir
á mi coronacion, vea,
yà que á un hijo, aborto vil
de la tierra, prefirió
à Hercules, que merecì
ſer ſu Rey, á menos coſta
que ſu eſpoſo. *Lic.* Yà de aquì
ſe deſcubren de ſus torres
los homenages. *Herc.* A abrir,
á peſar del fiero monſtruo,
que los vela ſin dormir,
ſus puertas irè, ſi fueran
de diamante. *Ariſt.* Y yo tras tì,
que uno es aconſejar,
y otro es reſtado morir.
Lic. Yo no, que uno es morir loco,
y otro es tratar de vivir.
Herc, Vèn, pues, que juntos los dos,
quièn nos ha de reſiſtir?

Dentro Cibele.

Cibel. Quien en defenſa de Hyole
lo impedirà. *Los* 2. Còmo? *Cib.* Aſsi.

Apenas deſde lo alto pronunciò Cibele eſte medio verſo, quando ſe oyeron en el ayre truenos, y en la tierra temblores; y abriendoſe en ella un Volcan, que atraveſſaba todo el tablado, arrojò de sì tan condenſados humos, que obſcurecieron el teatro, bien, que ſin moleſtia del auditorio, porque eſtaban compueſtos de oloroſas gomas; de ſuerte, que lo que pudiera ſer faſtidio de la viſta, ſe convirtiò en liſonja del olfato.

Herc. Què es eſto, Cielos?
Ariſt. Un fiero
temblor de tierra, que abrir
ſu centro intenta, en quebradas
grietas. *Sale humo.*
Herc. Y no ſolo à fin
de que ſus cabados ſenos
quieran el paſſo impedir,
pero de que ſus funeſtas
arrojan de sí *El terremoto.*
entupecidos vapores,
que en pyramides ſubir
ſe vèn à empeñar la tez
de todo el azul viril.
Ar. Quièn viò, q̃ el Veſubio en Libia
humo exhale? *Lic.* Yo lo vì,
por ſeñas que el verlo fue
de puro ciego. *Terremoto.*
Herc. Aun à mì
la viſta perturba, pues
ni veo Alcazar, ni Jardin.
Ariſt. En pardas nieblas la tierra
nos le ha ſabido encubrir.
Herc. Como es la madre de Anteo,
ſin duda intenta impedir
ultrages de Hyole; pero
no lo podrá conſeguir,
que ſi de la tierra el centro
conjura ella contra mì, *Terremoto.*
contra ella el del ayre yo
moverè: quedate aquì,
Ariſteo, por ſi en eſte
tiempo Hyole intenta ir
donde yo no ſepa della,
tù lo ſepas, con ſeguir
ſus paſſos. *Ariſt.* De mì confia,
que no faltarè de aquì.
Herc. En eſſe ſeguro voy,
como dixe, à prevenir,
pues no puedo por la tierra,
por el ayre entrar. Tras mì
vèn, Licas. *Vaſe.*
Lic. Sì harè, que aunque es

M.C.D. 2018

tan malo el andar tras tì,
peor fuera que aqui quedàra. *Vaſ.*
Ariſt. No fuera, pues yà de aqui
auſente Hercules, la tierra
ſus ſimas buelve à cubrir,
el humo à deſvanecer,
y el Alcazar à lucir.
Y ſi no me engaño, una
Dama viene por aqui;
ſi ſerà Hyole? mas no,
que aunque yo nunca la vì,
nunca tampoco borrè
las eſpecies que imprimì
de ſu retrato: no es ella.

Sale Veruſa.

Veruſ. Hyole del deſmayo en sì
bolviò apenas, quando de otro
dolor ſe tornò à afligir,
que es no ſaber de ſu padre,
ni de la batalla el fin.
Compadecida à ſu llanto,
por ſi fuera tan feliz,
que con una buena nueva
la pudiera divertir;
al monte ſalgo, alli un hombre
eſtà. Sabreiſme decir,
Cavallero, que en el trage,
bien el ſerlo deſcubris,
en què parò la batalla,
de cuyo rumor oì
en eſtos montes los ecos?
Ariſt. No me atrevo á diſcurrir
en qual os eſtè mejor,
oìr la ganancia, ù oìr
la pèrdida quando os veo
tan cuidadoſa; y aſsi,
haſta ſaber què deſeais
ſaber, nada he de decir,
por no aventurar que pueda
ſer lo que ayais de ſentir.
Veruſ. Aunque ſiempre de la Patria
el cariño lleva, à mì
ſus victorias, ó ſus ruinas
no me tocan. *Ariſt.* Quizás sì,
yà que no à vos, á perſona
de cuya parte venìs:
decidla, que un foraſtero
que hallaſteis acaſo aqui,
no quiſo deciros nada.
Veruſ. Harto en eſſo me decis;
quedad con Dios. *Vaſe.*
Ariſt. El os guarde:
En toda mi vida vì
igual hermoſura: Cielos,
què fuera que un infelìz,
que ni vencido una vez,
ni otra vencedor, decir
pudo ſu pena? mas eſto
no es aora para aqui;
baſte que para aqui ſea
no dexarla de ſeguir,
que verla otra vez. *Vaſe.*

Salen Hercules, y Licas.

Licas. Señor,
eſto es caminar, ò huir?
Herc. Bolar quiſiera que fuera,
Licas, haſta deſcubrir
de la cumbre del Parnaſo
la verde cima. *Lic.* Eſſo sí,
bolvamonos à ſer guardas
de Ninfas, gente feliz,
y alegre, que no ay tal gloria,
como habitar en Pais
adonde todo es cantar,
danzar, y baylar, y en fin,
todo es paz, y nada es guerra.
Herc. Hablaſte como hombre ruin.
Lic. No tanto que mienta, pues
yà ſe eſcuchan deſde aqui,
al tiempo que Don Pegaſo

en

M.C.D. 2018

en el ultimo perfil
del monte, batiendo el ala,
tremola al ayre la crin,
dulces muſicas; no oyes
ſus blandos acentos?
Hercul. Sí,
acerquemonos à vèr
lo que llegamos á oír.

Al entrarſe los dos, empezò à deſcubrirſe un monte, cuya eminencia, caſi de improviſo, friſò las nubes con la cumbre, y los baſtidores con la falda; de ſuerte, que no dexò mas foro el teatro, que ſu miſmo foro, y un pedazo de nuevo Cielo, que eſtà à eſpaldas ſuyas, por entre tremoladas vandolinas, y quebradas peñas, fingia lexanos Orizontes. Ocupaba ſu cima el Pegaſo, eſtendidas las alas, como haciendo ſombra al riſco de Caliope, principal Muſa de las nueve, deſde cuyo ſuperior aſsiento derivaban los peñaſcos ſus ultimos perfiles. Eſtaban todos coronados de frondoſa arboleda; y entre uno, y otro tronco, una, y otra Ninfa, Vrania, y Polymnia à la dieſtra mano, y Perſicore, y Clio à la ſinieſtra. Debaxo de las quatro, en ſegundo deſcanſo, que hacia con adelantadas projeturas mas corpulento el monte, eſtaban à un lado Melpomene, y Erato, y à otro Euterpe, y Talìa. Eran ſus ropages como los de los Signos, y los Meſes, diferenciandoſe ſolo en aver trocado el campo azul al nacar, confrontando matices, aqui con las flores, ſi allà con las Eſtrellas. En el corazon del monte corria tan artificioſa fuente, que ſin agua, ni ſonido de agua, no ſe echaba menos, ni el agua, ni el ſonido. Eſtaban, pues, las nueve como divertidas en ſus ſiempre feſtivos ſolaces, cantando, deſafida de la Fabula, eſta letra.

Muſ. Ruiſeñor, que bolando vás,
cantando finezas, cantãdo favores,
ò quanta pena, y embidia me dàs!
pero no, que ſi oy cantas amores,
tù tendrás zelos, y tù lloraràs.
Herc. Todo el coro de las Ninfas
junto eſtà: mas ay de mì,
que parece que la letra
conmigo ha hablado, al oìr,
para que ſe irriten mas
mis vengativos rencores,
y amor no ſean jamàs.
Muſ. Pero no, q̃ ſi oy cantas amores:
El, y Muſic. Tù tendràs zelos, y tù
lloraràs.
Herc. Sagradas hijas de Apolo,

à

M.C.D. 2018

à quien deſde eſte Cenit,
por quantos circulos corre
haſta ſu opinion Nadir,
para coronar los rizos
de vueſtro peynado Ofir,
flores dora ciento à ciento,
luces brilla mil á mil.
Vueſtro Hercules, por quien
en eſtos montes vivis
ſeguras de incultas fieras,
amedrentadas de mí,
por quien à la excelſa cumbre
nadie ſe atreviò à ſubir,
ſin paſſaporte de Apolo,,
que yo he de cerrar, y abrir,
à beber de los criſtales,
en que aquel don infundis,
que abandonando lo util,
ſe pagó de lo ſutil.
Oy contra una hermoſa fiera
favor os viene à pedir,
no para amarla, no, pero
para aborrecerla sì.
Todos, y Muſica. Ay de tí,
que vencer à las fieras,
no es vencerſe á sí.
Cantando Caliope.
Caliop. Hercules, yà tus hazañas
ſabemos, y que por tì
templaron Fama, y Apolo,
la lyra con el clarin.
Yà ſabemos, que en Teſalia
la Hydra pudiſte rendir,
en el Abiſmo al Cerbero,
y en Calidonia al Eſpin.
Que al Leon venciſte en Libia,
donde pudiſte adquirir
lo ſagrado del laurel,
lo ſangriento de la lid.
Que perdonaſte ſabemos
de la Eſperide el jardin:
mas no ſabemos que puedas
á tì vencerte; y aſsi:
Ella, y Muſica. Ay de tì,
que vencer à las fieras,
no es vencerſe à sì.
Caliop. Quexoſo de Hyole vienes.
procurando deſmentir
con razones de vengar,
ſinrazones de ſentir.
Teme el ardid del Amor,
que es tan cauteloſo ardid,
que tal vez para vencer,
hace maña del huir.
Teme ſu diſsimulada
traycion, que ſabe veſtir
los deſaliños del aſpid,
de las galas del jazmin.
No te vengues, ſi te quieres
vengar de Hyole, que vì
muchas veces, que el dexar
alcanza mas, que el ſeguir.
Y ſi eſtos aviſos no
te baſtan à reducir,
en mi voz, y en la de todas
oirás una vez, y mil:
Ella, y Muſica. Ay de tì,
que vencer à las fieras,
no es vencerſe à sì.
Herc. Bella Caliope, à quien
ſiempre tocò el preſidir
al Caſtalio Coro, no
deſconfies del gentil
eſpiritu que me iluſtra,
que dexe de conſeguir
de Amor, que es fiera de fieras,
la victoria, à cuyo fin
por vueſtro Pegaſo vengo;
que le lleve, permitid,
à que en los golfos del ayre

ſea

M.C.D. 2018

sea alado vergantin,
que à pesar del uracan
que levanta contra mì
la tierra, madre de Anteo,
tomen puerto tan feliz,
que deshaga los prodigios
de su encantado pensil.
Caliop. Si en tu peligro nosotras
no avemos de concurrir,
lo que tú puedes tomar,
para què lo has de pedir?
Herc. Dices bien, sube por èl,
pues tù tambien has de ir:::
Lic. Dònde? *Herc.* En sus ancas.
Licas. Sus ancas
yo? *Herc.* Por què no?
Licas. Porque si
èl es rocin de Poetas,
y nunca pudo sufrir
ancas su puchero, còmo
sufrirà ancas su rocin? *Vase.*
Herc. Anda, cobarde, y vosotras
quedad en paz, hasta oìr
mi triunfo.
Todas. Antes porque no
te empeñes en èl, tras tì
iremos todas diciendo:::
Herc. Què es lo que aveis de decir?
Todas cant. Ay de tì,
que vencer à las fieras,
no es vencerse à sì.
Herc. Y còmo ireis?
Todas. Desta suerte.
Herc. Pues venid todas, venid,
vereis de quan poco os sirve
el escuchar que decis:
El, y tod. Ay de tì,
que vencer à las fieras,
no es vencerse à sì.

Canta la Musica este estribillo, repetirlo el Coro, bolar el Pegaso à las nubes, Caliope al centro, y las ocho à distintas partes, llevandose consigo à pedazos el monte, fue tan uno, que al verle deshecho, apenas pudo percibir la vista el còmo: con que causando mas novedad en todos lo que dexaron de vèr, que lo que vieron, acabò la segunda jornada

JORNADA TERCERA.

Para empezar la tercera jornada, no solo se contuvo el Coliseo, como hasta aqui, en limitados foros; pero abriendose el seno, se dilatò hasta dàr con el ultimo centro de su muro; y con ser tan grande la distancia aun la hizo mayor la perspectiva. Era un hermoso Jardin, cuyas calles tenian por guarda de sus emparrados dobladas pilastras de marmol blanco, con remates de lo mismo. Al pie de cada pilastra avia un tiesto de porcelana, con sus mas usados frutos. Lo que se descubria de ellas, eran unos enrexados, à manera de glorietas, cubertà-

M.C.D. 2018

tadas de hojas, y flores: de ſuerte, que mirando por qualquiera parte, qualquiera entrecalle era una dilatada galerìa. La principal eſtaba tan ſujeta al arte, que le obedecia deſde ſu primero termino al poſtrero, diſminuyendo ſus tamaños con tan ajuſtada regla, que huyendo los unos de los otros, quanto iban à menos en la cantidad, iban à mas en la apariencia. Remataban ſus lineas en un cenador, y en èl una fuente de varios jaſpes, de cuyo ſurtidor ſe derramaban otros caños; (no digo con ruido, y ſin agua, por no encarecer ſegunda vez el artificio) enmedio de eſta, al parecer, ſuma diſtancia, eſtaba un arbol natural, doradas ſus hojas, quaxadas de manzanas de oro, ſobre cuya copa apareciò Hercules en un blanco cavallo alado, à imitacion del que ſe viò primero en el Parnaſo. A eſte tiempo ſe levantò de la tierra, batiendo tambien las alas, y moviendo las garras, y las preſas, un eſcamado dragon, con que ſubiendo el uno, y deſcendiendo el otro, partido el ayre, ſe ſalieron al encuentro. Trabada la batalla, gozaban ambos de quatro movimientos; pues elevandoſe el uno al tiempo que el otro ſe abatia, y al contrario, abatiendoſe el uno, quando el otro ſe elevaba, ſe buſcaban, y ſe huìan, trocando, no ſolo las alturas, ſino tambien los coſtados, pues ſe embeſtian yà por un lado, y yà por otro, de cuya boreal lid durò la contienda lo que duraron eſtos verſos.

Herc. Yà alado Belerofonte,
que Bucentoro velero,
huyendo eſcollos de tierra,
golfos navegas de viento:
yà que la vela del ala
deſplegada, del pie el remo
batido, timon la cola,
popa el anca, quilla el cuello,
proa la frente, la crin
xarcia, y buque todo el cuerpo.
En alto ayre, yá que no
en alta mar, à lo lexos
deſcubres de los dorados
zelages el verde puerto.

Sube el dragon, y baxa Hercules.

Amayna, amayna, y no temas
el bruto uracan ſobervio,
que quando tù el buelo abates,
le-

M.C.D. 2018

levantar intenta el buelo.
Y pues al encuentro quiere
ſalirte, ſal tù al encuentro,
que ſi en nueva Cetreria,
de Sierpe en Sacre ſe ha buelto,
yo en Aguila de Baxèl
tambien mudarè el concepto.
Pues quando èl ſe cale en puntas,
le buſcatè en eſcarceos,
haciendo que ſea boreal
campaña de nueſtro duelo
toda la vaga Region
del mas capaz elemento.
Avenenado Hypogrifo,
que aſpid del jardin mas bello,
no ſolo el teſoro guardas
de amables hechizos ; pero
de aborrecidas beldades:
No á robar tus Pomas vengo,
por ſer dichoſo en amores,
ſino en aborrecimientos.
Embiſte otra vez , que no
me has de poner en rezelo,
por mas que , eſcamada nube,
traygas , abortando incendios,
el relampago en los ojos,
en los bramidos el trueno,
y el rayo en la exhalacion
del toſigo de tu aliento.
La Clava de Hercules es
la que te hiere ; y ſupueſto
Cae el Dragon, retirado en los baſtidores.
que oír de Hercules el nombre
mas , que la Clava, le ha muerto:
A tierra , Pegaſo , y vea,
que a peſar de ſus violentos
Beſubios , Volcanes , y Ethnas,
introducido en el centro
Apeaſe , y buela el cavallo.
de ſus vedados jardines,
à ella , y à ſus monſtruos venzo.
Y tù , tronco del Amor,
de tus dorados renuevos
eſte me dà por teſtigo
del triunfo , no porque quiero,
ni ſer amado , ni amar,
ſino vencer mis deſprecios.
Há del Palacio ? hà del monte?
ſalid quantas eſtais dentro,
y entrad quantos en mi buſca
andais , pues que yà no ay rieſgo
que temer.
Dentro golpes , y ſalen por una parte Ariſteo , Licas , Soldados , y por otra Eſperia , Egle , Veruſa , y Hyole , y Anteo à lo largo.
Dent. Ariſt. Romped las puertas,
de aqueſſas voces al eco.
Dent. Eſpe. Acudid al jardin todas,
à vèr quien cauſa eſte eſtruendo.
Lic. Aten al Dragon , que vamos.
Ant. Muera yo , y ſepa què es eſto.
Hyol. Mas que es alguna deſdicha
que à mì me viene ſiguiendo.
Tod. Quièn daba aqui voces? *Her.* Yo.
Uno. Què prodigio!
Otro. Què portento!
Hyol. Bien dixeron mis temores.
Eſper. Eſte no es el hombre , Cielos,
del Leon?
Egle , y Veruſ. Y aun el Leon.
Herc. Yo ſoy, què os admira, viendo
muerto eſte horrible veſtiglo,
el ſer yo quien le aya muerto?
pues mal pudiera ſer otro.
Lic. Sì pudiera , que à lo meſmo
tambien yo venia á las ancas,
ſino que no entrè acá dentro,
porque no me atrevì à entrar.
Herc. En tu buſca , Hyole , vengo,

M.C.D. 2018

para que ſepas quien es
Hercules, y quien Anteo;
Hercules, à quien dexaſte,
es el que triunfò venciendo;
Anteo, à quien elegiſte,
es el que ſe eſcapò huyendo.
Muerto tu padre, ſu Rey
me aclama Libia, el pretexto
es, cumplirme la palabra
que èl me diò, y que yo no aprecio
que á quien quedò priſionera,
no he de tratar como dueño,
el dia que por mí miſmo,
avaſſallado ſu Reyno,
capitulè la Corona,
por quien las armas ſuſpendo:
Vén, pues, que has de ſer teſtigo
del merecido trofeo
de coronarme ſin tì.

Ant. No irà tal, ſin que primero
à mì la muerte me dès.

Herc. Si eſſo falta, es facil eſſo.

Ant. No mucho, que ſi faltè
à nueſtro aplazado duelo
de buſcarte en la batalla,
fue por no menor empeño,
que el de ſocorrer à Hyole;
y aun eſte lo es tambien, pueſto *Ap.*
que es dar lugar à ſu fuga.
Y pues no ay perdido tiempo,
retirate de tu gente,
que en eſſe boſque te eſpero,
donde los dos nos veamos
brazo á brazo, y cuerpo à cuerpo:
Madre tierra, en confianza
tuya voy, dame tu esfuerzo. *Vaſ.*

Herc. Yá yo te ſigo; ninguno
me ſiga à mì, ò vive el Cielo,
que à quien me ſiga, le mate.
Tù corta á eſſa ſierpe el cuello,
que has de llevar ſu cabeza
oy de Jupiter al Templo

Lic. Mal aya mi alma, y mi vida,
ſi tal cortàre. *Vaſe.*

Herc. Ariſteo,
guardame eſtas puertas tù,
como te dixe primero,
porque Hyole no ſe huya,
à quien priſionera dexo,
fiada à voſotras, en tanto
q̃ á èl mato, y por ella buelvo. *Vaſ.*

Ariſt. Pues que no debo ſeguirle
yo, y obedecerle debo,
perdonad, que deſta puerta
no me aparte, deſte Cielo
dixera mejor, mirando
tal hermoſura. *Hyol.* Ariſteo,
ſi algun tiempo te debì
algun mal logrado afecto
de amor, que apartò mi padre
con no mal fundados miedos,
duelete de mì, no digan
que te vengaſte, ſupueſto
que tomò mejor venganza,
quien no ſe vengò, pudiendo.
Padre, eſpoſo, y Reyno, todo
perdì en un dia; y pues Reyno,
eſpoſo, y padre, me dexan
vida, que quizà no pierdo
por aborrecida, no
quites á mis ſentimientos
la deſdicha de llorarlos,
que es la dicha de tenerlos.
Dame paſſo à aqueſſos montes,
en cuyo aſpero deſierto
hallarè entre brutas fieras
quizà mas acogimiento,
que en ſolo una fiera humana.

Ariſt. Hyole, tus deſdichas ſiento,
à Hercules debì la vida

ven-

M.C.D. 2018

vencido, vencedor debo
à Hercules el honor
en que mis armas ha puesto.
Sobre esto, la confianza
que de mi amistad ha hecho
me acobarda; y porque tù,
ni las que me estàn oyendo,
puedan presumir, que yo
villanamente me vengo,
Jueces las harè, de que
hallandome entre dos rièsgos,
de grossero, ò vengativo,
elijo del mal el menos;
pues lo vengativo infama,
bien, que mancha lo grossero.
Yo ví tu retrato, y vì
otra hermosura, el estremo
de lo vivo à lo pintado
puedo hacer: mas baste esto,
para que quien entendiere,
que aqui es cortès el silencio,
entienda que no es venganza
el no servirte, sabiendo
si ay razon para mi olvido,
que no la ay para tu ceño;
pues por no vengarme en tì,
quizà en mì mismo me vengo. *Vas.*
Ver. Todo es enigmas este hombre
en sus respuestas; mas esto
què puede importarme à mì,
que parece que lo siento?
Hyol. Esperia, Verusa, Egle,
à vuestra piedad apelo;
dònde ocultarme podrè?
Esper. Si vès que yà no tenemos,
ni aun guardas para nosotras;
pues Athlante en favor nuestro
no se dà por ofendido
de vèr su encanto deshecho,
quizà porque anda mayor
Deidad aqui, mal podrèmos
aventurarnos nosotras
à su enojo; y mas aviendo
dexadote en confianza
nuestra.
Veruf. Lo que yo prometo,
es, por tì atreverme a una
experiencia; bien, que à riesgo
de que pueda parecer
loco desvanecimiento
el darme por entendida,
de que algo hermosa parezco.
La hermosura, pues, no tiene
alhaja de mas aprecio,
que el espejo, dèl se dice,
que templa la ira, en poniendo
al colerico su imagen
delante; y assi, aunque fiero
buelva, yo le saldrè al passo
con èl, por vèr si le templo,
haciendo que sea menor
su enojo, al verle en sí mesmo.
Egle. Yo te ofrezco de mi parte,
supuesto que à otros suspendo
con mi voz, vèr si por dicha
à èl le parasse suspenso,
para que menos ayrado
llegue à tì.
Esper. Yo te prometo
salirle al passo tambien,
representandole exemplos
en mis estudios hallados,
de altos Heroes, que tuvieron
por mayor de sus victorias;
el verse al amor sujetos.
Ver. Perdona, si esto no basta.
Esp. Que otras armas no tenemos
con que socorrerte, Hyole:::
Las 3. Que hermosura, voz, y ingenio.
Vanse las tres.

M.C.D. 2018

Hyol. Ay de aquella, q̃ à experiencias
fia ſu eſperanza, ſiendo
aſsi, que experiencias ſe hacen
ſolo à falta de remedios!
Dioſes, en què pararà
la lid de Hercules, y Anteo,
que ſobre tantas deſdichas,
es la ultima que temo?

Eſtaban Venus, y Cupido en el Ayre, cantando, ſin verlos Hyole.

Què harè, ſi èl llega à morir?
Venus. Fingir.
Hyol. Què puede fingir mi eſtrago?
Cupid. Alhago.
Hyol. Y què ſerà eſſe furor?
Cupid. Traydor.
Hyol. Eco, yà que à mi dolor
de Oraculo eres traſſunto,
ſi èl muere, què harè, pregunto?

Ella, y los dos.

Los 3. Fingir alhago traydor.
Hyol. Mas alivio à mis ſoſpechas,
Cupid. Que con flechas,
Hyol. En fingir alhagos dàs.
Venus. Mas
Hyol. Que ſeràn no conſideras
Cupid. Severas?
Hyol. Mal con voces liſongeras
perſuades à mis rencores,
vengarſe antes con favores,

Ella, y los dos.

Los 3. Que con flechas mas ſeveras.
Hyol. Dime anuncio mas cruel
Venus. Que èl.
Hyol. Què obra alhago que ſe aplica?
Cupid. Domeſtìca.
Hyol. Quièn dirà que dèl lo eſperas?
Venus. Las fieras.
Hyol. Còmo es poſsible que quieras,
dudando ſi vence, ò no,
Hercules, que eſcuche yo:

Ella, y los dos.

Los 3. Que èl domeſtica las fieras?
Hyol. Y pues ſon vanas quimeras,
Cupid. Fieras,
Hyol. El preſumir, que ſu ruina
Venus. Afemìna.
Hyol. Dime ſi ay medio mejor.
Cupid. Amor.
Hyol. Permite, que mi temor
credito à tu voz no dè,
pues nada conſuela oìr, que
Ella, y los dos. Fieras afemina amor.
Hyol. Si yà viendo mi dolor
junto todo, no te obligas
à que de una vez me digas,
què medio me eſtà mejor.
Los dos. Fingir alhago traydor,
que con flechas mas ſeveras,
que èl domeſtica las fieras,
Fieras afemina amor.
Hyol. Pues ſi el ſagrado favor,
que por conſejo me dàs,
es fingir, deſde oy veràs,
viendome contra un furor:

Ella, los dos, y toda la Muſica.

Muſic. Fingir alhago traydor,
que con flechas mas ſeveras,
que èl domeſtìca las fieras,
Fieras afemina Amor. *Vaſ. Hyol.*

Cantando Venus.

Venus. Pues ſigue tus deſignios,
ſin apurar mas dellos,
que ſer contra un tyrano,
que ſe huye de tu Imperio.
Dime, ſiendo, como eres,
el mas glorioſo afecto
de verdadero amor,
por què ſu rendimiento
fias á amor fingido?

Cant.

M.C.D. 2018

Cantando Cupido.

Cupid. Porque amor verdadero,
en vez de ſer caſtigo,
ſe convirtiera en premio.
Que èl quiera, y que no ſea
querido, es lo que quiero;
halleſe mas burlado,
quanto mas ſatisfecho;
de amarle Hyole, no
pudiera lograr luego
el que ella enamorada
le ponga en el deſprecio,
que le pondrà mañana,
quando mi priſionero,
trocando la acerada
Clava en vil inſtrumento,
mi carro arraſtre; y pues
eſto lo dirà el tiempo,
dexemos el jardin,
en tanto que à èl bolvemos
à esforzar que deſcubran
el ignorado fuego,
que èl pienſa que es rencor,
belleza, voz, y ingenio.

Ve. Ay, q̄ ni ingenio, ni voz, ni belleza
han de poder dominar ſus afectos,
mientras Hyole no finja que llora.

Cup. Pues llore, aunque finja.

Los dos. Pues llore, ſupueſto
que no es la primera, que llora
fingiendo.

Vanſe, y cubreſe el jardin con el boſque, y ſalen Anteo, y Hercules.

Ant. Al ſitio que apenas bruta
planta pisò, guiando vengo
tus paſſos, porque ninguno
nos ſiga, y ſe ponga enmedio.

Herc. Dì, que à fin de dilatar
tu muerte, que es lo mas cierto,
pues yà que ſolos eſtamos,
y ocultos, ſaca el acero.

Ant. Son muy deſiguales armas
eſpada, y clava; y en duelo
aplazado, el igualarlas
es ley; y aſsi, pues yo dexo
la eſpada, dexa la clava,
y vèn à los brazos. *Herc.* Eſſo
yà es lo contrario, pues es
gana de morir mas preſto.

Ant. Tù lo veràs, quando veas
que cobro, en dando en el ſuelo,
dobladas fuerzas. *Ap.*

Herc. Què aguardas? *Luchan.*
llega, pues, y del primero
impetu veràs ſi doy
contigo en tierra.

Cae Anteo, y levantaſe.

Ant. Què has hecho
en eſſo ſi con mayor
valor à la lucha buelvo? *Luchan.*

Herc. Mas reſiſtencia hallo en ti
de la que antes hallè; pero
no importa, para que dexe
de ſer ſuperior mi esfuerzo.

Cae Anteo, y levantaſe.

Ant. Tambien ſuperior el mio,
bolverà à embeſtir de nuevo. *Luch.*

Her. Què es eſto, Cielos? pues quando
mas le rindo, mas le encuentro
fortalecido? *Ant.* Pues và
ſiempre mi fuerza en aumento,
en excediendo à la ſuya,
que le he de vencer, es cierto.

Herc. Como es ſu madre la tierrra,
ſin duda ella le dà alientos,
quando à ella cae; y aſsi
no ha de bolver à ella. *Luchan.*

Anteo. Cielos,
como aora no me arroja,

deſ-

M.C.D. 2018

desalentado fallezco,
haga mañia, lo que antes
era fuerza.
Dexaſe caer, y levantaſe.
Herc. Aora veo,
pues que te dexas caer
tù, quando yo no te dexo,
que es ſeñal de que la tierra
te fortalece en cayendo.
Anteo. Sea lo que fuere, buelve
à la lid.
Herc. Sì harè, yà buelvo;
pero advertido de que
ſi allà vencì ſus portentos,
porque me valì del ayre,
he de hacer aqui lo meſmo: *Ap.*
no ha de caer en la tierra,
por ſi en el ayre le venzo;
Levantale en el ayre.
haciendole, que en mis brazos
rebiente.
Anteo. Valedme, Cielos,
que oprimido, ſin tocar
en la tierra, desfallezco:
Quièn creerà, quãdo en los brazos
de Hercules eſpira Anteo,
que dando el aliento al ayre,
le niegue el ayre el aliento?
Herc. Quien viere que yo te arrojo
hecho pedazos al viento;
y tù, enemiga Cibele,
en tu horrible obſcuro centro,
à quien meciſte en la cuna,
conſtruye ſu monumento.

En eſta ultima lucha levantò de la tierra Hercules à Anteo, y ſignificando, que en vez de arrojarle à ella, le arrojaba al Ayre, le deſpidiò de sì con tan arrebatado impetu, que no ſe diò termino entre ſalir de ſus brazos, y verle, ſin verle de la otra parte de las nubes; con que al entrarſe Hercules victorioſo, ſe abriò la tierra, y ſaliò de ella Cibele en una eminente piramide de marmol, como conſtruìdo monumento al cadaver de ſu hijo, la qual mezclando yà lo furioſo, y yà lo compaſsivo, deſaparecida la piramide, en recitativo eſtilo, cantò llorando lo ſiguiente.

Cibel. Sì harè, y en eſperanza
de que podrà mi ira
en eſta infauſta Pyra
inſcrivir donde alcanza
del dolor de Cibele la venganza.
En diſtintas esferas,
en varios Orizontes,
valìda de mis montes,
con formadas hileras,
convocarè las hueſtes de mis fieras.

M.C.D. 2018

Y tù verde Gigante,
en quien el Cielo eſtriva,
de tu fabrica altiva
venga el deſdén, no cante
Hercules triunfos de Eſpero, y Athlante.
Pues eſtás ofendido
del buelo del Pegaſo,
arma contra el Parnaſo,
de quien la guarda ha ſido;
caſtigue Apolo el verle deſtruìdo.
Las Ninfas que inſpiraron,
ſiguiendole veloces,
contra el amor ſus voces,
bien que no las lograron,
aora lloren lo que allà cantaron.
Del Elicon la frente,
del Caſtalio la cima,
una agovie, otra gima,
ſin que llore ſu Fuente,
aun para el llanto ſea ſu corriente.
Todo el verdor que encierra
ſu ſeno, ſe deſtruya,
reſulte en culpa ſuya
el dolor de la tierra;
arma contra el Parnaſo, guerra, guerra. *Vaſ.*

Tocan dentro caxas, y clarines.

La Muſ. Arma contra el Parnaſo, guerra, guerra.

Cubreſe la apariencia, y ſale Veruſa con un eſpejo, deteniendola Ariſteo.

Ariſt. No paſſes de aqui.
Veruſ. Deſvia,
que en vano tenerme quieres,
pueſto que tù ſolo eres
guarda de Hyole, y no mia.
Ariſt. Que fuera parar el dia,
no lo dudo; pero advierte,
que el procurar detenerte,
no es uſar juriſdiccion,
ſino ſuperior razon,
que me obliga. *Ver.* De què ſuerte?
Ariſt. De tu Alcazar has ſalido
al monte; y viendo tan nuevas
acciones, como que llevas
à èl tu eſpejo, he preſumido
que loco, y deſvanecido
Narciſo, retar intente
tu hermoſura, y que valiente
ella, à igualar el cotejo,
lleva el criſtal de tu eſpejo
contra el criſtal de ſu fuente.
Y aunque tu valor infiera
vèr quan ſin ventaja alguna
ſe arme de ſolo una Luna,
quien

M.C.D. 2018

quien de todo un Sol pudiera:
con todo esso, yo quisiera
tenerte, no porque arguya
no ser la victoria tuya,
sino por vèr si podria
hacer, que en la muerte mia
te ensayes para la suya.
Verus. Muy al contrario has creído,
que no es contra una belleza,
sino contra una fiereza,
el cristal que he prevenido:
y assi, que buelvas, te pido,
à la puerta, y este passo
me dexes, donde no acaso
Hercules me halle, al bolver,
antes que à Hyole. *Arist.* Temer
debo, que à algun gran fracaso
de su ira llegue el estremo:
y assi, no quiero impedir
medio, que pueda servir
contra lo mismo que temo.
Verus. Pues què aguardas?
Arist. Tan supremo
poder tu hermosura tiene,
que èl me aparta, y me detiene.
Ver. Pues debale el que te aparte;
y mas quando àzia esta parte
es Hercules el que viene.
Retirase Aristeo, y salen Hercules, y Licas.
Lic. Si yà los ayres venenos
de Anteo fueron, dònde vàs?
Herc. Con una ansia á Hyole mas,
y à mí con una ansia menos:
que serà de dudas llenos
mis sentidos, un pesar,
que hace placer, al mirar
que son pesar, y placer,
que no tenga a quien querer,
y que tenga à quien llorar.
Lic. Que no tenga à quien querer,
y que tenga a quien llorar,
es placer que hace pesar,
y es pesar, que hace placer:
plegue à Dios.::
Herc. Què ay que temer?
Lic. Què sè yo; pero rezelos
que traen penas, y consuelos,
plegue à Dios que sean, señor,
no aver a quien quiera amor,
y aver à quien llore zelos.
Herc. Zelos, ni amor para mì?
pero què Dama es aquella?
Lic. La que campa de mas bella
entre las tres. *Herc.* Dònde, dì,
Hyole està? pues còmo assi,
la espalda me buelves? no
merezco respuesta yo?
Verus. El semblante de tu ira
tanto de tì me retira,
que su temor me obligò
à intentar irme sin verte.
Her. Tanto assombro? tanto espanto?
Verus. Facil fuera decir quanto.
Her. De què suerte? *Ver.* Desta suerte.
Tù mismo en tí mismo advierte,
si espanto, y assombro dàs.
Mirase al espejo.
Herc. Yo soy este! yà con mas
causa à mi descuido riño,
pues no me debiò el aliño
verme à una fuente jamàs.
Què varia naturaleza
es en su desigualdad!
què mal dice una fealdad
en brazos de una belleza!
Si es tan grande mi fiereza,
què mucho que la luz pura
huya de la sombra obscura,
y que le haga novedad

vèr

M.C.D. 2018

vèr à la monſtruoſidad
en brazos de la hermoſura?
Diſculpada Hyole bella
en cierta parte ſe halla;
què digo? que el diſculpalla
yà camina àzia querella:
pero ſi por otro ella
me dexò? pero ſi yo
matè á por quien me dexò?
y ſi en ſu memoria queda?
y ſi hay como yo pueda
borrarle della? quien viò
tan rara contrariedad?
Quitame eſſa luna impura,
no vea yo, que es tu hermoſura
eſpejo de mi fealdad:
Yà ſin verme, á mi crueldad
buelvo, á Hyole llevarè
donde por teſtigo eſtè,
que Libia à ſu Rey me iguala.

Sale Egle cantando.

Egle. Guarda corderos, Zagala,
Zagala, no guardes fe.
Herc. Mas quien pudo ſuſpender
mi nuevo furor aora?
Egle. Que quien te hizo paſtora,
no te librò de muger.
Herc. No te baſtò, Hercules, vèr
tu horror? ſino que deſpues
ſuſpenſo á una voz eſtès,
que trae tras tu deſaliño.
Egle. La pureza del armiño,
que tan celebrada es.
Herc. Y què harè yo deſta piel,
ſi à otros ropages me aplico?
Egle. Viſtela con el pellico,
y deſnudala con èl.
Herc. Voz, que en disfràz de Zagala
perſuades a no sè quien,
que dexe rudezas, y ame,
por quien lo dices?
Egle. No sè:
por divertirme, eſta letra,
por mas ſabida, cantè,
no porque con nadie hablaſſe,
mas que con el ayre. *Her.* Pues
ni aun con el ayre has de hablar
de que culto ſe le dè
al Amor, quando yo voy,
no à amar, ſino à aborrecer.
Egle. Pues què te ofende, que yo
diga, ſin ſaber por quien:
Cant. Aquella amoroſa vid,
que enlazada al olmo vès,
parte pampanos diſcreta
con el vecino laurel?
Herc. Què hechizo tiene eſta voz,
que me obliga à ſuſpender
mi enojo? pero qué digo?
el acento, Egle, detén,
que ſobre darme los ojos
horror al llegarme à vèr,
los oìdos ſuſpenſion
al llegarte à oír, no sè
que falten yà contra mì,
ſino los labios tambien,
que en favor de Hyole quieran
perſuadir á mi altivèz,
que ay Amor.

Sale Eſperia.

Eſp. Què altivèz pudo
negarlo, quando ſe vè
Jupiter en lluvia de oro,
Marte en cautelosa red,
Saturno amando à una eſtatua,
Apolo amando à un laurèl?
Y deſcendiendo à lo humano,
que en las tablas que heredè
de Athlante, no ſolo vi
lo paſſado, mas tambien

M.C.D. 2018

lo futuro ; què valiente
Heroe no serà , ò no fue
triunfo de Amor? hablen quantos
su carro arraſtran , en que,
ò son fieras de su yugo,
ò son huellas de su ex.
Julio Ceſar por Cleopatra,
por Druſila Auguſto , el Rey
Maſiniſa por la bella
Sofonisba , haſta el cruel
Neron por Popea , Jaſſon
por la gran Medea , deſpues
Theſeo por Ariadna,
Eneas por Dido , y con èl
Paris por Elena , Antonio
por Fauſtina ; y para què,
procediendo en infinito,
te repito mas , que aver
viſto à Aquiles por Deidamia,
en habito de muger?
quando:::

Herc. No proſigas , no
lo digas ; no , que no ha de ſer
conſequencia el que obren mal,
para que yo no obre bien.
ni el eſpejo , ni la voz,
ni el ingenio han de poder
templar mi enojo.

Sale Hyole.

Hyol. Pues pueda
el arrojarme à tus pies,
donde ni vida , ni Reyno,
te pido por interès
de confeſſarme rendida,
ſino ſolo , que me dès
licencia, para que diga,
yà que he de morir , por què
Argante , un vil Agorero,
dixo à mi padre, deſpues
de la palabra que diò,
que en aqueſſe azul doſel
avia viſto , que de entrambos
avia un hijo de nacer,
que violentamente avia
de darle la muerte , èl
creyendo ſu vaticinio,
que es muy facil de creer
lo peor , porque me hallaſſes
caſada , me impuſo en que
me echaſſe yo à mi la culpa,
dando , como hize , á entender,
que tu horror me avia obligado,
ſiendo aſsi , que ſolo fue
ſu violencia , por que yo
nunca à Anteo quiſe bien,
ni mal à ti , antes ſi fuera
permitido à una muger
de mis prendas confeſſar,
que tu fama , tu altivèz,
tu valor:::pero eſto baſte,
que mas dixe , que pensè,
quando dixe , que no mal,
que es caſi decir , que bien.
Digalo , quando veloz
el desbocado corcel,
ſaliendo de la batalla,
me traxo al monte , que aunque
vi , que Anteo me ſeguia,
deſte Alcazar me amparè,
por eſtar en èl ſegura
tanto de tì , como dèl,
Y digalo el que aora oyendo
ſu muerte (ay de mì!) no sè
ſi es que tengo que ſentir,
ò tenga que agradecer.
Y yà que el hado ha cumplido
ſus amenazas , al vèr
muerto mi padre , à las manos
de un hijo tuyo ; pues lo es
tu rencor , y mio , pues yo
ſoy

M.C.D. 2018

ſoy la que en mi le engendrè,
con lo que fingí ; què aguardas
para darme muerte? ò que
me lleves como à rendida,
à coronarte por Rey, *Llorando.*
que à mi me baſta que todos
ayan llegado à ſaber,
que huvo ſobrenatural
cauſa aqui , y:::
Herc. La voz detèn,
que aunq̄ es verdad que pudiera,
no ſolamente creer
una cauſa ; pero dos
ſobrenaturales , pues
antes de verte , te vi;
y conſiguiendo deſpues
la hermoſa Manzana , veo
que prodigioſa tambien
me hace con tu deſengaño
dichoſo en amor : no sè
que ſueño , poma , criſtal,
cantos , ni exemplos , mover
ayan podido mi afecto,
haſta verte llorar ; que es
ſin duda el llanto el mayor
hechizo de la muger.
Levanta del ſuelo , llega,
llega á mis brazos , y vèn
donde tu Reyno te admita,
y la poſſeſsion te dè
de tu heredada Corona,
que el victorioſo Laurel
que mè dá ſu aclamacion,
yà no es mio , tuyo es,
de albricias de que no es tuyo,
ni ſu amor , ni mi deſdèn.
Lic. Gracias à Dios , que te veo
pueſto en razon una vez.
Herc. Venid, pues , venid con ella
todas , ſirviendola , y dèn
à toda Libia noticia
feſtivas voces , de que
Hyole es ſu Reyna , y quien ella
elija , ſera ſu Rey.
Hyol. A quien puedo elegir yo,
que pueda eſtarme mas bien,
que ſer oy Reyna , y eſpoſa
de quien rendida era ayer?
Si bien lo ſupieras ; pero *Ap.*
preſto lo ſabrás ; y pues
dos veces felice Libia
me llega à reconocer
una vez como heredera,
y como eſpoſa otra vez,
dexando las aſperezas
de intratables montes , vèn
à mis Palacios , de donde,
trocando la bruta piel
à Real Purpura , que en fin
lo exterior del parecer
gana mas afectos , quando
dà que amar , y no temer,
galán en publico ſalgas;
à cuyo efecto , ſerè
yo la ptimera , que entre
mis Damas me veas torcer
en hilados copos de oro,
blandas hebras , que deſpues
ellas en varios dibuxos
ſobre la encendida tez
de la grana , aſſentaràn
con tales primores , que
dude Tiro ſi ſus campos,
matizados à merced
de la broca , y de la aguja,
dán flores de roſicler,
en cuyo eſpacio no avrà,
porque mas ſeguro eſtès,
inſtante , que no ſea todo
gozo , muſica , y placer.

M.C.D. 2018

Herc. Mal podrà no ſerlo allà,
ſi yà deſde aqui lo es.
Ver. Las tres, pues yà en eſtos montes,
ſin la guarda del vergèl,
no eſtà ſeguro el Alcazar,
contigo irèmos à ſer,
ſi eſta dicha merecemos,
tus criadas, y à tener
parte en los Reales adornos
de igual mageſtad.
Hyol. No irèis,
ſino como amigas mias,
y compañeras las tres.
Herc. Bien dices, yo las eſtoy
agradecido tambien,
y eſtimo el que vayan. *Egle.* Sea
en feſtivo parabien,
todas cantando, y baylando.
Lic. Eſtotra ha dicho mas bien.
Eſp. Empieza, Egle, tù, que todas
te ſeguirèmos deſpues.
Lic. Gracias à Dios que llegò
el dia de algun placer.
Egle. Sea para bien:::
Muſic. Sea para bien.
Egle. Que Hercules, y Hyole
en culto al Amor dèn,
Coro ſegund. Sea para bien.
Egle. El ſu foraleza,
y ella ſu deſdèn.
Coro prim. Sea para bien.
Dent. Cor. ſeg. No ſea para bien.
Dent. Caliop. Ni diga el Amor,
que dexò por èl:.:
Coro ſegund. No ſea para bien.
Caliop. Hercules ſu fama,
Hyole ſu altivèz.
Coro ſegund. No ſea para bien.
Her. Oid, eſcuchad, què contrario
eco puede ſer aquel?

Sale Ariſteo.

Ariſt. Una belliſsima tropa
de Ninfas, Hercules, es,
y viene àzia aqui.
Herc. Que ſea
quien fuere, al canto bolved.
Coro prim. Sea para bien,
que Hercules, y Hyole
en culto al Amor dèn,
èl ſu fortaleza,
y ella ſu deſdèn.
Salen Caliope, y las Ninfas.
Coro ſegund. No ſea para bien:::
Caliop. Que diga el Amor,
que dexò por èl
Hercules ſu fama,
Hyole ſu altivèz:
no ſea para bien.
Coro prim. Sea para bien.
Coro ſegund. No ſea para bien.
Lic. Lindas Ninfas del Parnaſo,
para echarnos à perder
nueſtro alborozo!
Herc. Què es eſto,
Caliope? *Caliop.* Què ha de ſer?
Còmo es, Hercules, poſsible,
que con tal deſcuido eſtès
de la guarda en que el Parnaſo
puſo Apolo en tu poder?
quando por auſencia tuya,
ù otra cauſa que no sè,
Cibele, no ſolo haciendo
ſus riſcos eſtremecer;
pero titubear ſus cimas,
al fiero temblor cruel
de un embate, y otro embate,
de un baybèn, y otro baybèn,
ſu ruina amenaza; pero
amotinando tambien
ſus fieras, no ay flor, que no
talen

M.C.D. 2018

talen, ſiendo de ſu ſed
dañado toſigo oy,
el que era antidoto ayer.
Herc. Què eſcucho! Cibele toma
en èl venganza, porque
ofendido Apolo, en mì
caſtigue la auſencia? vèn
Caliope, y venid todas
conmigo, que aveis de vèr:::
Hyol. Tan preſto quieres dexarme?
O no ſe vaya, ſin que
execute mi venganza. *Ap.*
Herc. No llores, que no me irè,
ſi tù has de ſentirlo. *Cal.* Como
atràs te buelves?
Hercul. No sè.
Cali. Què es de tu valor?
Herc. Bien dices.
Hyol. Què es de tu amor?
Herc. Dices bien.
Cal. Bolved à acordar ſu fama.
Hyol. Mi amor à acordar bolved.
Coro primero. Sea para bien,
que Hercules, &c.
Coro ſegundo. No ſea para bien,
ni diga el amor, &c.
Hyo. y Cal. En fin, en què te reſuelves?
Herc. En qué me he de reſolver?
pierdaſe todo, y no tù,
que es lo mas que ay que perder:
Caliope, dile à Apolo,
que ſi me oyò alguna vez,
que sè vencer, y no amar,
yà sè amar, y no vencer:
Vèn, Hyole.
Hyol. Porque no buelva,
bolved al canto otra vez.
Cal. Bolved otra vez al canto,
por ſi obligarle podeis.
Coro primero. Sea para bien,
que Hercules, &c.
Coro ſegundo. No ſea para bien,
ni diga el amor, &c.
Vanſe Hercules, Hyole, y ſus Damas.
Una. Sin admitir nueſtra quexa,
ſe auſenta.
Caliop. Quièn pudo creer,
que Hercules abandonàra
ſu fama por ſu amor?
Otra Ninfa. Quien
ſepa, que ſabe el Amor
vencer aun mas fieras, que èl.
Caliop. Con todo, no por vencidas
nos hemos de dàr; y pues
à quien le tratò tan mal,
trata de premiar tan bien,
quexemonos dèl.
Todas cant. Quexemonos dèl.
Cant. Cal. Por què, cieguezuelo Dios,
aunque lo diga otra vez,
a quien te tratò tan mal,
tratas de premiar tan bien?
Dent. Cup. Eſperad, no os quexeis,
no os quexeis,
haſta vèr, que cautelas de Amor,
tal vez ſon piedad, y caſtigo tal vez
Sale Cupido.
Cal. Yá que à nueſtra quexa atento
te dexas, Cupido, vèr,
dinos, què quieres decirnos
en eſſo?
Cupid. cant. Que no os quexeis,
haſta vèr que cautelas de Amor
tal vez ſon piedad, y caſtigo tal vez
Tod. Quando hemos de verlo?
Repreſenta Cupido.
Cupid. Quando
deſengañadas llegueis
à vèr, que entre mis aſtucias
ay fineza que es deſdèn,

en

M.C.D. 2018

en cierta crueldad piadoſa,
que paſſa à piedad cruel.
Tod. Sì, mas quando ſerá?
Cupid. Preſto,
y tanto, que al parecer,
buele el tiempo con mis alas,
que ſon mas ligeras, que èl.
Venid, pues, venid conmigo,
que no ſolo aveis de ſer
teſtigos de mi venganza,
pero miniſtros tambien
de ſu caſtigo. *Caliop.* Tras tì
iremos, haſta ſaber
Tod. cant. Si es verdad, que cautelas
de Amor
tal vez ſon piedad, y caſtigo tal vez

Al irſe las Ninfas en ſeguimiento de Cupido, tranſmutado el paſſado jardin en Real Salon, bolviò à deſabrochar todo ſu fondo el Coliſeo; de ſuerte, que repetidas las verdaderas elegancias del pincel, en los mentidos lexos del noble engaño de ſus perſpectivas, ſe viò en igual diſtancia lo deleytable de un vergel, convertido en lo mageſtuoſo de un Palacio. Era toda ſu fabrica de variados jaſpes, à colores, quanto mas diſtantes, mas unidos. Eſtrivaban ſus colunas en agoviados Leones de bronce, à quien correſpondian de bronce tambien los chapiteles. Sobre ſus corniſas enlazaba ſu arquitrave un dorado arteſon, doſel de todo ſu edificio, tan bien avenidos deſde ſu abaſſamiento à ſu techumbre, y deſde ſu portada à ſu retrete, ſe hallaban en èl pinceles, y buriles, que ſe dudaba ſi todo de una pieza le huvieſſe el buril pintado, ò el pincel eſculpido. Eſte era el cuerpo de la ſala; pero el alma de ella hermoſa tropa de bizarras Damas, ocupadas en laborioſos exercicios: unas hilaban copos de oro, que otras devanaban; y otras en baſtidores, y almohadillas daban à entender, que aprovechaban ſus tareas. Solazado Hercules entre Eſperides, y Damas, y ſobre rica alfombra, al lado de Hyole, en una almohada recoſtado, gozaba abſorto ambas delicias, aſsi en lo que veìa, como en lo que eſcuchaba, quando las Damas, al mudo compàs de ſus labores, cantaban, no fuera del propoſito, eſta letra.

Muſic.

M.C.D. 2018

Muſ. Eſto que me abraſa el pecho,
no es poſsible que ſea amor,
ſino un rabioſo dolor
del mal que el amor me ha hecho.
Herc. Què bruto el tiempo viví,
Hyole, que vivì, y no amè!
mas digo mal, que no fue
vivir, ſolo dudar sí:
eſtas delicias en sì
tenia amor? què mal he hecho
en tratarle con deſpecho!
mas què mucho? no ſabìa,
que tan dulcemente ardia
El, y Muſ. Eſto q̃ me abraſa el pecho.
Hyol. No menos necia vivia
quien, porque otro lo mandaba,
ni aborrecia, ni amaba,
y cauteloſa fingia
que amaba, y que aborrecia;
y entre deſdèn, y favor,
ignorando lo mejor,
decia eſte afecto fingido,
ſi es poſsible que ſea olvido,
Ella, y muſ. No es poſsible, q̃ ſea amor.
Herc. Tan anticipado fue
tu raro prodigio en mí,
que te vì antes que te vì,
y amè ſin ſaber que amè:
còmo fue, no sè, mas sè
que domeñado el furor,
como dure tu favor
ſiempre en mi pecho amoroſo,
ſerà un alhago piadoſo,
El, y Muſ. Si no un rabioſo dolor.
Eſp. La primera vez que vì
á Hercules, y que me diò
la vida, aunque me obligò,
como nunca preſumì
bolverle à vèr, no ſentì
lo que aora, pues ſoſpecho,
que al verle quan ſatisfecho
ama engañado, no sè
como el bien le pagarè,
Ella, y Muſ. Del mal que el amor me
ha hecho,
Muſ. Eſto que me abraſa el pecho.
Quedaſe dormido.
Hyol. No canteis; y pues rendido
Hercules al ſueño queda,
eſcucha, Egle; Eſperia, aguarda;
oye, Veruſa. *Las 3.* Què intentas?
Hy. Que pues no ignorais que ha ſido
quanto le he dicho cautela,
para conſeguir, que aqui
à darme venganza venga
de la muerte de mi padre,
y de Anteo; y de que quiera
coronarſe en Libia Rey,
què mejor ocaſion que eſta?
Ayudadme, por ſi acaſo
entre las anſias deſpierta,
à que con aqueſte acero
le dè muerte. *Eſp.* Conſidera,
que no queda tan vengado
el que de una vez ſe venga,
como el que de muchas, ni ay
dolor para una ſobervia,
como ultrajarla, y dexarla
vida para que lo ſienta.
Pongamosle en tal deſayre,
que Libia corrida vea,
ſi le aclamò una victoria,
que le degrada una afrenta.
Eſto es pagarle la vida
con la vida. *Ap.*
Hyol. Bien lo pienſas,
y yo no mal el deſayre.
Las 3. Còmo? *Hyo.* De aqueſta manera:
quitale eſſa Clava tù,
mientras le ciño eſta rueca
yo;

M.C.D. 2018

yo ; y aora todas vosotras
la nunca peynada greña
de su cabello , de cintas
en desaliñadas trenzas
prended.
Uno. Què hermoso le vamos
dexando ! *Hyol*. Tù aora, Esperia,
à los Soldados de guardia,
porque si ayrado despierta,
nos hallemos defendidas,
manda que toquen trompetas,
y caxas , y que entren todos
con armas , y que le prendan,
llevandole desta suerte,
donde toda Libia vea,
si ay hombres que las agravian,
que ay mugeres que se vengan.
Veruſ. Yo segunda vez usando
del espejo , à otra experiencia
examinarè su luna,
tan contraria , como era,
allà para que se temple,
y aqui para que se ofenda.
Egle. Yo en satiricos baldones
morejarè su sobervia.
Esp. Yo en acordadas noticias.
Dent.tod. Arma,arma; guerra,guerra.
Herc. Què nuevo rumor , què nuevo
estruendo de armas inquieta
mi solàz ? dònde la Clava
està , para que con ella
castigue à quien::: mas què miro!
qué transformacion es esta?
que pudo hacer que en tan torpe,
vil instrumento se buelva,
al tiempo que dicen otros:::
Dentro las caxas , y trompetas.
Tod. Arma, arma; guerra, guera.
Herc. Pues cómo , si dàr no puedo
passo , ni mover la lengua?
Què delirio , què letargo
tanto de mì me enagena,
que me dà à entender , que yo
no soy yo?
Veruſ. Pues no lo entiendas,
buelve à mirarte. *Pone el espejo.*
Herc. Esto mas?
yo con mugeriles señas?
Esper. Què diràs aora de Aquiles
Herc. Dirè:::
Cant. Egle. Por Deidad mia bella
vistiò mugeriles galas,
peynando el cabello en trenzas.
Hyol. No dirá , sino que Hyole
vengando en èl sus ofensas,
vengò tambien las de todas
las mugeres. *Caxas dentro.*
Dent. Arma , guerra.
Hyol. Entrad todos.
Herc. No los llames,
y pues las tres experiencias
de ingenio , hermosura , y voz
no movieron mi sobervia,
hasta que lloraste tù,
(pues no ay desdoro que sienta,
como que tu amor me engañe)
el verme à tus pies te mueva,
no sè si diga llorando;
y si lo sè en claras muestras
de que lagrimas de amor
son el uso desta rueca.
No te duelas de mi fama,
que no quiero que te duelas,
sino de mi amor : mi dueño,
mi bien , mi esposa , mi Reyna,
no cautelosa::: *Hyol*. Es en vano,
las caxas , y trompas buelvan,
y entrad todos.
Salieron Aristeo , Licas , y Soldados.
Todos. Què es aquesto?

Arist.

M.C.D. 2018

Arist. Hercules poſtrado en tierra,
con viles armas llorando?
Lic. Si ay dias en las bellezas,
oy debe de ſer el ſuyo,
pues tan hermoſo deſpierta.
Arist. Què es eſto, Hercules?
Herc. No sè,
que apenas, y bien à penas,
no sè ſi muero, ò ſi vivo.
Hyol. Que ha de ſer, ſino que vea,
no tan ſolo Libia, pero
el Mundo, quan vil, quan ciega
fue, deponiendome á mí,
y obligandome à que ſea
forzada eſpoſa de un bruto,
la infame aclamacion vueſtra.
Si el valor os moviò, viendo
que èl es el que vence fieras,
quanto es mas valor el mio,
pues es clara conſequencia,
que vencerá fieras, quien
al que à fieras vence, venza.
Uno. Dice bien, nobles Isleños,
pues es Hyole vueſtra Reyna,
y Hercules afeminado,
ni oye, ni mira, ni alienta,
no forceis ſu libertad.
Tod. Viva Hyole, Hercules muera.
Arif. Què harè, quando à mì me tocan
ſu ofenſa aqui, y ſu defenſa?
Hyol. Prendedle, pues.
Herc. Mal podreis,
que aunque aqui no me defienda,
porque ſois muchos, y eſtoy
ſin armas, yo irè por ellas,
valiendome de la fuga
aora, mientras no me buelva
en mi valor. *Vaſe.*
Hyol. Seguidle.
Todos. Muera Hercules.

Salen Caliopè, y Ninfas.

Caliop. No muera,
ni le ſigais, porque eſtamos
noſotras en ſu defenſa.
Hyol. Còmo en ſu defenſa? no es
tambien mi venganza vueſtra?
Caliop. Sí, Hyole; mas ſi tù vivo,
para que ſienta, le dexas,
noſotras tambien queremo
que viva, para que ſienta.
Date à priſion al Amor.
Ninf. El nos embia à que vengas
à ſer fiera de ſu carro.
Herc. Mal puedo hacer reſiſtencia,
quando es fuerza, que confieſſe
que contra el Amor no ay fuerza.
Caliop. Llevadle todas, en tanto
que yo dulcemente tierna,
invocando las Deidades
de Cupido, y Venus bella,
intento vèr, ſi conſigo,
que en fantaſtica apariencia
ſe dexe mirar triunfante;
bien como le repreſentan
yà pinceles, y yà plumas.
Todos. Còmo?
Caliop. De aqueſta manera.
Cant. Ha de los bellos jardines?
hà de las hermoſas ſelvas
de Chipre, trono de Venus,
y cuna de Amor?

Dentro Cupido, y Venus.

Los dos Cant. Qué intentas?
Can. Cal. Que iluminando los vientos,
y floreciendo la tierra,
vea el teatro del Mundo
tu triunfo, para que vea
quien quiſo que las mugeres
eſclavas del hombre ſean,
que èl es ſu eſclavo, pues es

M.C.D. 2018

esclavo de Amor por ellas.
Los dos. Yà a tu invocacion los dos
dainos piadosa respuesta,
que repetiràn tus Ninfas,
diciendo en voces diversas:
Canta. Para que hacen mejor
sus clausulas lisongeras,
de Hercules en deshonor,
que si èl domestica fieras,
Fieras afemina Amor.

A la invocacion de Caliope, respondieron Venus, y Cupido, no solo en voz, pero en efecto, pues dando à entender, que en fantastica apariencia se gozaban en dexarse vèr triunfantes, con la repeticion de la passada Copla, salieron al tablado en festiva tropa, primero las Musas delante del carro, cantandoles la gala; y despues coronados de laurel algunos cautivos, en accion que forcejaban al movimiento de sus ruedas. Era su disseño imitacion de aquellos que yà en pinturas, ò yà en historias, nos acuerdan los Romanos triunfos. Su altura se media con el tercer cuerpo de las primeras colunas, y su longitud con el tercer termino del transito. Desde las cartelas de proa, hasta los cartelones de popa, resplandecia recamado de cogollos, y follages de oro, y en sus faldones bosquexados algunos Heroes, como atropellados de su huella. En su eminencia venian Venus, y Cupido, con Hercules à las plantas; y aviendo repetido la Musica la aclamacion, prosiguiò la representacion la suya.

Cautiv. Todos quantos el imperio
conocimos de tus flechas,
y al pertigo de tu carro
vamos moviendo las ruedas,
confessarèmos, que es
tu mayor victoria esta.
Ninfas. Y cantandote la gala
las sonoras voces nuestras,
diran en plectros, y plumas,
que son de la fama lenguas:
Music. Para que suenen mejor
sus clausulas lisongeras
de Hercules en deshonor,
que si él domestìca fieras,
Fieras afemina Amor.
Herc. Nada podreis decir yà,
que menos dolor no sea,
que ver, que traydora Hyole,
sin amor, al Amor venga:
Y assi, serà mi valor
el que en las voces primeras
diga, para mas dolor:
El, y Mus. Que si èl domestica fieras,
Fieras afemina Amor.

Todos.

M.C.D. 2018

Todos. Todos ſu triunfo ſigamos.
Ariſt. Pues otro mayor le reſta.
Todos. Què es?
Ariſt. Que vean, que de todas
las gracias, es la belleza
la que en ſu ſegundo triunfo
ſe corona la primera,
y ſer de Veruſa yo
eſclavo tambien merezca.
Veruſ. Eſſa dicha es mia.
Licas. Segun
eſſo, pues vengadas quedan
las Damas en una parte,
y en otra, por mas ſuprema,
coronada la hermoſura,
prometerme puedo della
el perdon, diciendo todos,
pueſtos a las plantas vueſtras:
Tod. y Muſ. Para que ſuenen mejor
ſus clauſulas liſongeras
de las Damas en favor,
que ſi èl domeſtica fieras,
Fieras afemina Amor.

Con eſte aparato, mageſtad, y pompa, cantando unos, y repreſentando otros, ſe eſcondiò el Carro, ſe deſplegò la cortina, y ſe diò fin à la Comedia.

F I N.

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

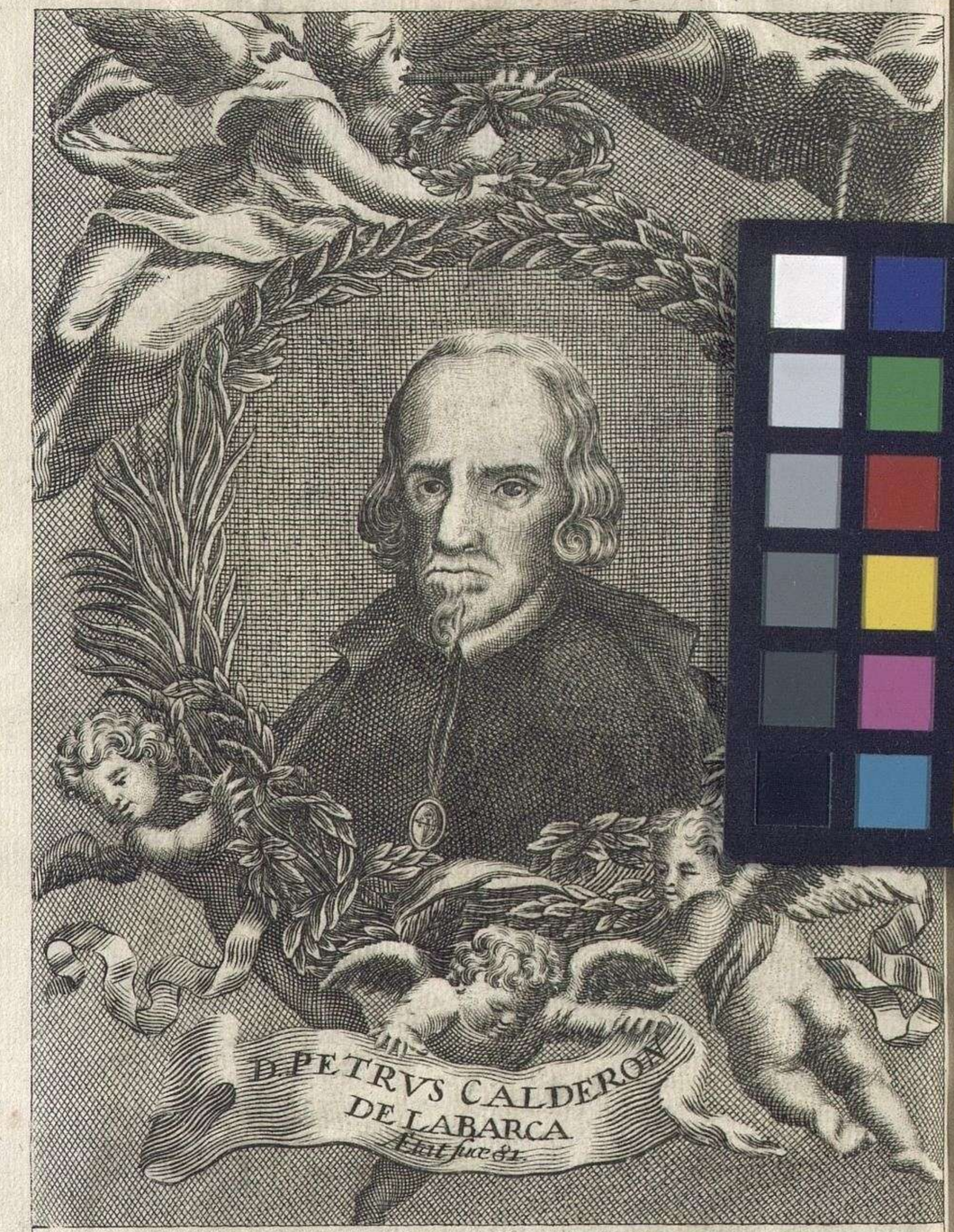
M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

COMED.
DE
CALDER

T. VIII

Universitat de València
Biblioteca Històrica
—
A-3
'73



Sapientia hominis lucet in Vultu ejus
et potentissimus faciem illius commutabit.
Eccles. Cap. 8 V. 1.

Man.l Velasco scul.t

COMEDIAS
DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL

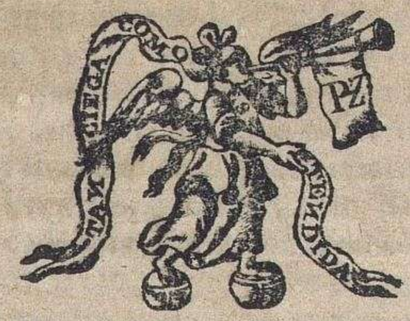
EDRO CALDERON DE LA BARCA,
o del Orden de Santiago, Capellan de Honor
S. M. y de los Señores Reyes Nuevos
de la Santa Iglesia de Toledo,

QUE SACA A LUZ
UAN FERNANDEZ DE APONTES,

Y LAS DEDICA
ISMO DON PEDRO CALDERON
de la Barca, &c.

TOMO OCTAVO.

LEGADO POR D. VICENTE HERNANDEZ Y MAÑEZ A LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALENCIA.



CON LICENCIA : EN MADRID.

En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1762.

Se hallarà en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende el Papel Sellado.

M.C.D. 2018